Digitized by the Internet Archive
in 2011 with funding from
Research Library, The Getty Research Institute

http://www.archive.org/details/delrealmonasteri00xime

DESCRIPCION
DEL REAL MONASTERIO
DE SAN LORENZO
DE EL ESCORIAL,
VNICA MARAVILLA DEL MUNDO.

FABRICA DE EL PRVDENTISSIMO REY
FILIPO SEGUNDO,
CORONADA POR EL CATOLICO REY
FILIPO IV. EL GRANDE,
CON LA MAGESTVOSA OBRA DEL PANTHEON,
Y TRANSLACION DE LOS CUERPOS REALES
REEDIFICADA
POR NUESTRO REY, Y SEÑOR
CARLOS II.
DESPVES DEL INCENDIO,
Y NUEVAMENTE EXHORNADA CON LAS EXCELENTES
PINTURAS DE LUCAS JORDAN.

DEDICADA
A SU MAGESTAD CATOLICA,

POR EL PADRE FRAY FRANCISCO DE LOS SANTOS, PROFESSO De la misma Real Casa, Lector que fue de Sagrada Escritura, y Rector en su Ilustre Colegio, Prior de los Monasterios de Bornos, y Benavente, Visitador General de Castilla, y Leon, y actualmente Historiador General de la Orden de San Geronimo.

EN MADRID:

En la Imprenta de Juan Garcia Infançon, Impressor de la S. Cruzada:
Año de M. DC. LXXXXVIII.

A LA CATOLICA,

Y REAL MAGESTAD

DEL REY, NUESTRO SEÑOR

CARLOS SEGUNDO,

QUE DIOS GUARDE.

SEÑOR

QUARTA vez sale à luz la Descripcion del Real Monasterio de San Lorenço, vnica Maravilla del Orbe; porque la felicidad de el corriente, y buen recibo, que ha tenido en la aceptacion vniversal de todas las Naciones, ha dado motivo à la reiteracion de las Imprentas. No atribuye mi conocimiento esta felicidad à lo acertado de la Obra, sino al magestuoso asylo que ha tenido desde sus principios: y assi, para que siempre estè à vn mismo andar su dicha, no debe mi obligacion, ni puede solicitarle otro mayor, que el de la piedad de V. Mag, à quien con todo rendimiento la consagro, y dedico. En la primera, y segunda Impresion tuvo el de la protecion de las muy esclarecidas, y altas Magestades de España, sus glorioso Padres de V. Magestad, y no fuera justo en esta, desquiciarla de tan sagrada, y defendida altura, ni en mi voluntad es dable el arbitrio para la eleccion de otro dueño, que el que tan dignamente heredò la soberania de los anteriores; y el Patronato de tan Real, y maravillosa Fabrica, que no tiene semejante en la redondez de la Tierra. Sealo V. Mag. de la Copia, pues lo es del Original; y mas aora, que en la reedificacion suya (despues del incendio, que en estos tiempos abrasò en tan gran parte) se debe al Catolico zelo de V. Mag. el ser glorioso Restaurador de su grandeza, como lo fueron del Templo de Salomon los celebrados Reyes Josaphat, Josias, Ezequias, y Manasses, en los accidentes que padeciò en aquellas edades. Solo este motivo era bastante para poner à los Reales pies de V. Mag. no solo la Copia de esta Maravilla, sino

la realidad de todas quantas celebrò el mundo, pues reſtableciendola en los mas florecientes años de ſu vida, con fin de la mayor gloria, y honra de Dios, y de la perpetuidad de ſus divinas alabanças, diò principio à la vniverſal admiracion, para dezir con alegres vozes, lo que ſe dixo en la niñez del Baptiſta: *Quis puer iſte erit?* Eſte Rey, que en los primeros paſſos de ſu coronada puericia entra haziendo Maravillas, ò rehaziendolas con tan elevados fines, quien ſerà? Eſte Rey, que apenas con tierna mano empuña el Cetro, quando tan glorioſamente ſolicita de Dios el culto, quien ſerà? Sin duda naciò para Gigante, pues tan deſde luego excede à los demàs en la eſtatura de los aſſumptos, en lo alto de las operaciones. Anuncios ſon eſtos para en adelante de muchos inexplicables bienes, triunfos, hazañas; que tan Religioſo, y magnifico obſequio en tan reciente edad, mas noble luz ofrece para inferirlos, que la que diò Hercules en la Cuna, con la victoria de las ſerpientes deſpedazadas; y la que dà el Leon, Rey de las fieras, en naciendo, que ſe regiſtra las garras, y ſacude las guedejas, como apercibiendoſe à las peleas, y victorias. De mayor calidad, y fuerça es el indicio de las proſperidades Regias, quando ſe funda en acciones tan Catolicas. Siendo V. Mag. de ſolos nueve años, diò principio à la reparacion de eſta Inſigne Caſa de Dios, la mas decente que tiene en la tierra; y en el breve tiempo de ocho años (quando ſe juzgava avian de ſer ſiglos) la viò acabada de reparar en lo mas principal, y acrecentada en los adornos ſuperiormente, à expenſas de muchos gaſtos, que en la piedad de V. M. fueron guſtos, por lo ſublime del empleo: y ſiendo eſto aſsi, que podrà inferir la aclamacion, ſino que Rey que entre las flores de ſu Corona, y Laurel produce tales frutos, ſerà en el progreſſo de ſu Monarquia, incontraſtable Coluna de la Fè, terror de ſus enemigos; amparo de ſus Vaſſallos, reparador pacifico de ſus Reynos, de que yà ſe vàn experimentando tan felizes efectos. Aſsi lo infiere, y deſea mi humildad, y la de todos quantos habitan eſta Maravilla, con el honroſo titulo de Siervos, y Capellanes de V. Mag. cuya vida guarde Dios, &c.

El mas humilde Capellan,
y Siervo de V. Mag.

Fray Franciſco de los Santos.

APRO-

APROBACION DEL REVERENDISSIMO PADRE MAESTRO Fray Joſeph Mendez de San Juan, Calificador de la Santa, y General Inquiſicion, Examinador General de el Arçobiſpado de Toledo, de la Orden de los Minimos de San Franciſco de Paula, en ſu Convento de la Victoria de Madrid.

OBedeciendo el Orden de V. A. he viſto eſte Libro, intitulado: *Deſcripcion breve del Monaſterio de San Lorenço el Real, vnica Maravilla del mundo*, que quarta vez pretende imprimir ſu Autor con algunas Adiciones; y ſoy de ſentir, que para ello ſe merece la licencia que ha obtenido otras vezes, pues lo añadido es muy conforme à lo demàs, que con tan digna aceptacion ha corrido por todas las Naciones del Orbe. Hallaſe en èl aver ſido cauſa de eſta Adicion algunas grandezas, y ornatos, que ſe han augmentado en aquel maravilloſo Edificio deſpues del notable incendio, que padeciò en nueſtros tiempos, que hizieran falta en ſu Deſcripcion, ſi no ſe refirieran con eſpecialidad; y eſto lo haze de manera, que, ni ſe introduce en puntos què diſuenen à la Fè, ni à las buenas coſtumbres; ni falta quando ſe ofrece á las Doctrinas, y enſeñanças, que pueden ſer de vtil à los Lectores, moſtrandoſe conſiguiente en todo, ſin degenerar por lo que inova a ora, de lo que ſiempre fue. Eſte es mi dictamen, ſalvo, &c. En mi Convento de la Victoria de Madrid à 12. de Agoſto de 1698.

Fr. Joſeph Mendez, de San Juan.

LICENCIA.

YO Diego de Vrueña Navamuel, Escrivano de Camara del Rey nuestro Señor, certifico, que ante los Señores del Consejo de su Magestad, por parte de Fr. Francisco de los Santos, Historiador general de la Orden de San Geronimo, se presentò vna peticion, diziendo, avia escrito vn Libro cuyo titulo era: *Descripcion del Monasterio de San Lorenço el Real, y del Pantheon, y Translacion à èl de los Cuerpos de los Reyes de España*: y visto por los dichos Señores juntamente con las Censuras que sobre ello se hizieron, por decreto de seis de Mayo deste presente año, le dieron licencia para que lo pudiesse imprimir, por vna vez. Y para que de ello conste de pedimento del dicho Fray Francisco de los Santos, lo firmè en Madrid à 27. de Mayo de 1698.

Diego de Vrueña Navamuel.

TIene assi mismo su Autor las demàs licencias, y requisitos necessarios para su Impression.

FEE DE ERRATAS.

ESte libro intitulado: *Descripcion del Monasterio de San Lorenço el Real*, aora quarta vez impresso por el P. M. Fr. Francisco de los Santos, Professo en la Real Casa de S. Lorenço del Escorial; concuerda con su original, que rubricado, y firmado sirve otro Impresso: y por verdad lo firmè en Madrid à 7. de Febrero de 1698.

Don Francisco Murcia de la Llana.

TASSA.

YO Diego de Vrueña Navamuel, Escrivano de Camara del Rey nuestro Señor, vno de los que en su Consejo residen, certifico, que por decreto de los Señores dèl, oy dia de la fecha deste, se tassò el Libro intitulado: *Descripcion del Monasterio de San Lorenço el Real del Escorial, y del Pantheon, y Translacion à èl de los Cuerpos de los Señores Reyes de España*, compuesto por Fr. Francisco de los Santos, Religioso de la dicha Orden, à diez maravedis cada pliego; y à este precio se ha de poder vender, poniendose al principio dèl esta tassa, y tiene noventa pliegos, sin laminas. Y para que dello conste, de pedimento del susodicho, doy esta certificacion, en Madrid à onze dias del mes de Febrero de 1698. años.

Diego de Vrueña Navamuel.

TA-

TABLA DE LOS DISCURSOS.

LIBRO PRIMERO.

DISCURSO primero. Motivos que tuvo Felipe II. para edificar este Monasterio, y dedicar à San Lorenço, y entregarle à la Orden de San Gerónimo fol. 1.

Discurso II. Del sitio, y Planta de la Fabrica. fol. 4.

Discurso III. De lo que se vè exteriormente en sus quatro Fachadas principales. fol. 7.

Discurso IV. Division del Quadro en sus partes principales, y Descripcion del Portico. fol. 9.

Discurso V. Del Templo de San Lorenço. fol. 14.

Discurso VI. Del Coro principal deste Templo. fol. 18.

Discurso VII. De la Capilla mayor. fol. 23.

Discurso VIII. En que se describen las excelentes Pinturas al fresco, con que su Magestad el Rey nuestro Señor, Don Carlos II. mandò augmentar el adorno de la Capilla mayor, y todas las demàs Bobedas de la Iglesia. fol. 31.

Discurso IX. De los Relicarios de este Templo; el numero de sus Reliquias, y otros preciosos Adornos. fol. 42. buelta.

Discurso X. De la Sacristia de este templo, sus Piezas, y Adornos. fol. 48.

Discurso XI. De la segunda parte, en que se divide la Planta; y de los Claustros pequeños del Convento, con las Piezas mas notables, que ay en ellos. fol. 56. buelta.

Discurso XII. Del Claustro principal del Convento. fol. 62 buelt.

Discurso XIII. De los Capitulos, y otras Piezas principales que estàn en este gran Claustro. fol. 72.

Discurso XIV. De las Piezas, y habitaciones que ay en lo alto del Claustro principal. fol. 86. buelta.

Discurso XV. De la tercera parte, en que se divide la Planta general, y Descripcion de la Fabrica, y partes del Colegio, y Seminario. fol. 90. buelta.

Discurso XVI. Descrivese el Claustro de Palacio, sus Quartos, Galerias, Patios, y Adornos. fol. 94.

Discurso XVII. De la Libreria principal, y de sus repartimientos, y Adornos. fol. 99.

Discurso XVIII. De los Desvanes, Cantinas Algives, Fuentes, y Jardines de esta Casa, y de las Fabricas de los Oficios que se vèn en su contorno. fol. 106.
Discurso XIX De las Granjas del Quegigal, y San Saturnino, de N. Señora de Parraces, y Santo Tomè del Puerto, Casas de este Convento, y de lo que costò esta Fabrica. fol. 112.
Discurso XX. En que se refiere el numero de las grandezas de esta Casa. fol. 115. buelta.

LIBRO SEGUNDO.

DISCURSO primero, los motivos, que huvo para la Fabrica del Pantheon, y sus primeros principios. f. 123.
Discurso II. Prosiguese la obra del Pantheon, y hallanse algunas dificultades, hasta conseguir el fin. fol. 126. buelta.
Discurso III. De la entrada, y Portada del Pantheon. fol. 129.
Discurso IV. De la Escalera principal del Pantheon. fol. 132.
Discurso V. De la Capilla Real del Pantheon, y demonstracion de su Planta. fol. 134.
Discurso VI. De la formacion, distribucion, y adorno de las partes de esta Fabrica. fol. 136.
Discurso VII. De la disposicion de la Bobeda, donde estàn otros Cuerpos Reales, y de la Sacristia del Pantheon. fol 142.

TRANSLACION DE LOS CUERPOS REALES.

DISCURSO primero. Prevenciones que se hizieron para la Translacion. fol. 146.
Discurso II. Consagrase el Altar del Pantheon, formanse los Tumulos, y viene su Magestad à la Translacion. f. 149. buelt.
Discurso III. Dase principio à la Translacion de los Cuerpos Reales. fol. 156.
Discurso IV. Prosiguese la Translacion hasta el fin. fol. 160.
Discurso V. De las Memorias, y Sufragios, que se celebran, y y hazen en este Convento, por todas las Personas Reales. fol. 165. buelta.
Oracion funebre Panegyrica, de la Translacion de los Cuerpos Reales al Pantheon. fol. 169.

PRO-

PROLOGO.

A LA curioſidad eſtudioſa, ofrece eſte Volumen las noticias de la mas iluſtre Fabrica, que ſe conoce en el Orbe; de la Maravilla de España, y del mundo; ò por dezirlo mejor, de todas las Maravillas, que celebraron los ſiglos, cifradas en la que dedicò al Invicto Martir Eſpañol San Laurencio, el Catoliciſsimo Rey Filipo Segundo el Prudente, coronandola con ſu nombre, y entregandola à la Orden de San Geronimo; que aſsiſtida del Cielo ſu piedad, pudo juntar en vna las perfecciones de todas, ſin la nota de ſus vanidades, y elevarlas con el fin à mas alta eſfera, y mas ſegura, donde luzieſſen lo maravilloſo, con el realce de lo Divino. Siete prodigioſas Maquinas aplaudieron los Antiguos, que ſe ganaron entre ellos, por lo eſtraño de ſus Arquitecturas, y grandezas, el nombre, y fama de milagros: Los Muros de Babilonia, en Caldea de Aſia la mayor. El Coloſo del Sol en Rodas. Los Pyramides en Egypto. El Mauſolèo de Artemiſa en Caria. El Templo de Diana en Efeſſo. El Simulacro de Jupiter Olimpio en Acaya; y la Torre de Faro en Egypto. Y todas ſiete ſe quentan en la del Eſcorial, eminente gloria de Eſpaña, quitado quanto fue en ellas Gentilico, barbaro, y ſobervio; y puesto en ſu lugar, quanto es eſtimable, culto, Regio, y oſtentoſo dentro de la piedad Catolica. Sentir es eſte de quantos la vèn, informados de lo que refieren de las otras Plinio, Strabon, Plutarco, Aulogelio, Herodoto, y otros, ponderando lo artificioſo de ſus Edificios, y rico de ſus adornos; porque en ella admiran vn agregado de ſus mayores primores, y riquezas, ò por ſer màravillas, vn ramillete de lo mas florido de ſu pompa. Aqui halla la atencion, fuertes Murallas, Torres, y Cimborios altiſsimos, vn Templo grande, y hermoſo; Capillas, Atrios, Porticos, y Plazas Regias; Arcos, y Pyramides, Colunas, Coloſos, Aras, y Eſtatuas valientes; variedad grande de Pinturas, Marmoles, Jaſpes, metales, Eſtanques, Algives, Ciſternas, Fuentes, Jardines, Huertos, Aqueductos; y mil diferencias de vaſos, y veſtidos ſacros, con que ſatisface el alma los deſeos de ſaber, lo que ſe admirò por raro en las otras Maravillas, viendolo todo vnido en eſta; y juntamente deſcubre en los altos fines de ſu ereccion Chriſtiana, que ſon el culto, honra, y gloria del verdadero Dios, y de ſus Santos, la ventaja incomparable de ſu grandeza, à quien ſin duda ceden, y ſe rinden

to-

todas; porque se pueda dezir con mas justa causa, lo que el otro Poeta escriviò del Amphiteatro, quando lisongeando al Emperador Domiciano, le dava la superioridad entre los milagros del mundo.

Omnis Cæsareo cedat labor Amphyteatro.
Vnum pro cunctis fama loquatur opus.

Aora singularmente que se vè acabada, y ha llegado al fin de su perfeccion con la obra insigne del Pantheon, Entierro de los Monarcas Españoles, Fabrica de el Catolico Rey Filipo Quarto el Grande, donde ha colocado los Cesareos huessos de sus Antecessores, con solemnissima pompa, y magestad, y reducida à su pristina grandeza, despues del incendio que padeciò el año de 1671. que la avia deslustrado mucho. No avrà quien acomodando el concepto, no diga con repetidas admiraciones: *Omnis structuræ cedat structuræ Philippi*; porque ha quedado en tal estado su formacion, y el todo de su hermosura, que excede à quantas llenaron el vniverso con la fama de sumptuosas, y perfectas à qualquiera luz que se mire. Los terminos faltan à la ponderacion, para significar lo primoroso, cabal, y sublime de su Arquitectura; y en el empeño de compararla con alguna de las que nos describen las Historias, yà solo la del Templo de Salomon, por superior à todas, puede ser exemplar de su belleza; que si Dios, para que saliesse acertado, y à su gusto, señalò la materia de aquel Alcaçar, y diò las celestiales trazas de la formacion de su muralla fuerte, de los varios aposentos, y porticos, y de la Sala, y Retrete propio; tambien parece que anduvo en esta, haziendo lo mismo, para que fuesse, como es, vn Cielo de la tierra, y el Palacio mas decente, y Real, que su Magestad Divina tiene acà entre los hombres; donde de dia, y de noche suenan sus Divinas alabanças, se hazen continuos Sacrificios, humean siempre los incienssos, no se apaga el fuego, ni faltan panes recientes delante de su presencia soberana; se aprende su Ley verdadera; se executa, se defiende, y se enseña: y al fin limpia esta habitacion suya de aquellas manchas idolatras: que afearon las Maravillas Gentilicas; à imitacion del Templo de Salomon, carga con los aplausos de todas, alçandose con la fama, y la estimacion: que esso es lo que pretendiò zeloso su Fundador Prudente, segundo Salomon de España.

Vnum pro cunctis fama loquatur opus.

Tal quisiera yo, que fuera en este Libro la Copia de su Fabrica emi-

eminente, y de sus grandezas, ò la Descripcion, que es lo mismo, como se representa à los ojos, y à la consideracion el original, desuerte, que no huviera diferencia: mas es forçoso que la aya, porque semejantes assumptos, se remontan adonde no parece pueden llegar humanas fuerças. Y à no aver topado otras de mayor caudal, que me diessen la mano para conseguir la empressa, nunca intentàra en pocos dias el trabajo de muchos tiempos, ni arrestàra mi atrevimiento à las censuras, sino es à poder de largos años, que yà sè la diversidad de sentires, que asiesta la embidia contra las obras que saca à luz el estudio.

Velle sum cuique est, nec vivitur vno:

Y sè, que para inficionarlas ay tantos venenos, como ingenios: *Tot venena, quot ingenia* dixo Tertuliano.

El Reverendissimo Padre Fray Joseph de Siguença, hijo, y Prior de este Real Monasterio, Historiador de la Orden de San Geronimo, fue el que primero diò à la Estampa la Descripcion de esta Maravilla, y mediò luz, exprimiendo en dilatados discursos, todo lo que sucediò desde sus primeros fundamentos, hasta el fin, y hasta la muerte de el Fundador, ocupando en esto dos libros de la tercera parte de su Historia, que son el tercero, y quarto, con aquel lleno de erudicion admirable, con que enriqueciò sus escritos, para ser exemplar de Historiadores. En èl se halla muy por extenso lo que contiene esta Maquina maravillosa; y no es de menos maravilla el vèr, como lo dize, y lo pinta. No seria pequeño premio de mi trabajo, si le pareciesse yo algo en esta obra tan embarazada, y poco capàz de elegancia, en que he procurado no apartarme de su caudaloso corriente, para el acierto, reduciendo à mas breve tomo sus dos libros, para facilitar mas las noticias, y refiriendo la nueva disposicion que tienen yà las cosas de esta Fabrica, que en alguna manera se han mudado, segun la conveniencia de los tiempos, ò se han aumentado para su mayor perfeccion, como lo estàmos tocando, y viendo aora, reparada, yà de la ruìna del Incendio.

Perf. Satyr 1. In Scorp. cap. 1.

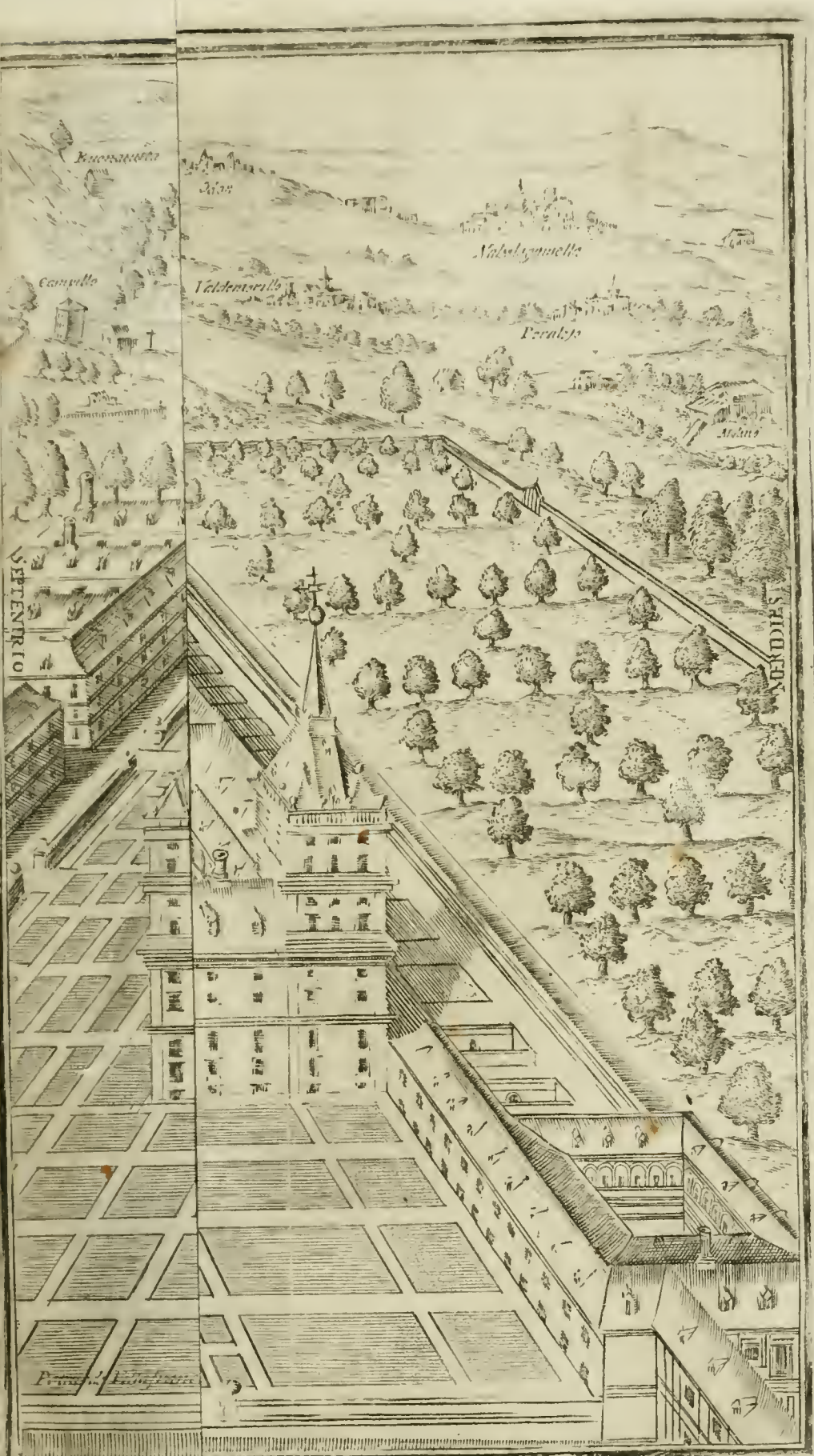
Principalmente la causa de este empeño, ha sido la obra de la Capilla Real del Pantheon, que en nuestros dias, dando fin à tan gran Edificio; le ha coronado con su grandeza, tan admirablemente, que no es posible: no sea muy gustoso à todos el saber el modo, y disposicion de Mausoleo tan Catolico, y tan deseado. Por esso he dividido esta Descripcion en dos Libros. El primero contiene la del Edificio todo de la Casa, por sus par-

partes, proponiendole en la Estampa, y alguna relacion de sus adornos: y el vltimo Discurso, muestra en suma, y como por junto, todas las grandezas, para los que no gustan de llegar à saberlas, por la aspereza de los terminos de la Arquitectura, que desazonan tanto este genero de Descripciones. El segundo contiene la del Pantheon, que se muestra tambien por sus Estampas; y consiguientemente el sucesso de la Translacion de los Cuerpos Reales à tan ilustre Sepulcro, digna de eterna memoria. Divido estos libros en diferentes Discursos, en lugar de Capitulos, porque fueron ellos los que forjaron la idea de Fabrica tan sublime, y porque se và en el assumpto discurriendo de vnas partes à otras, para dàr à entender la conexion admirable, y correspondencia de ellas, de que resulta la hermosura grande, y proporcion milagrosa del todo. En lo que toca à la verdad, prometo ser observantissimo, sin hiperboles, ni exageraciones: que para ponderar tanta grandeza, el dezir lo que ella es, sin añadir, ni quitar, es lo mejor; y no puede aver otra cosa que mas bien la signifique. Los defectos que hallaràn, y pondràn en la obra los que todo lo censuran, seràn muchos; mas consuelome con que para semejantes gustos, nunca saliò alguna tan perfecta: en que no hallassen aquellas tres diferencias.

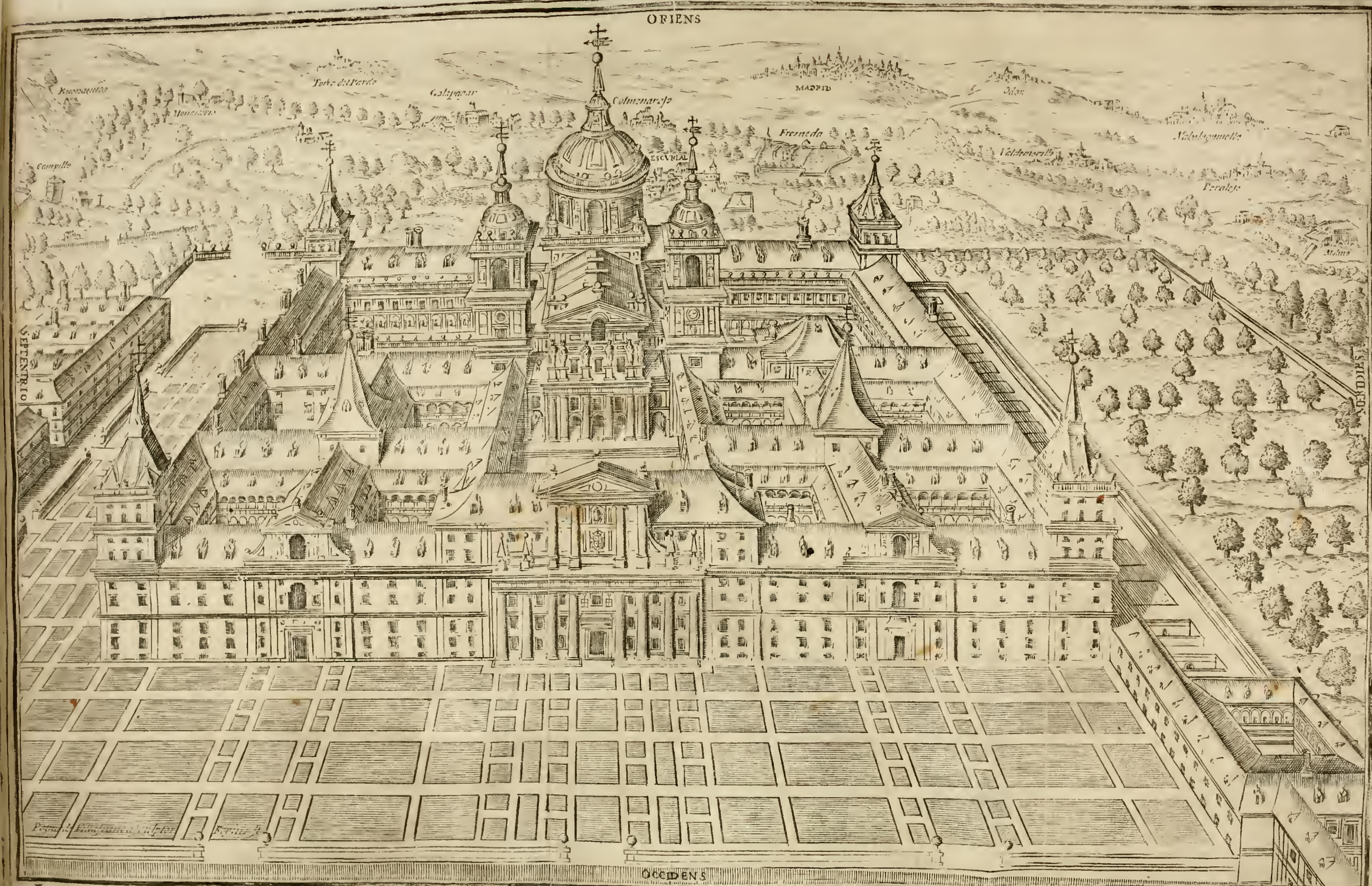
Sunt bona, sunt quædam mediocria, sunt mala plura.

Mart. Epig. 71. Y si yo consigo el agrado de los de buena intencion, dirè para los demàs, que,

Non nimium curo: nam nostræ fercula cœnæ.
Malim convivis, quam placuisse coquis.



ICONOGR PROPE ESCVRIALE EXTRVCTI.



ICONOGRAPHIA MONASTERII DIVI LAVRENTII A PHILIPO II. HISPANIARVM REGE PROPE ESCVRIALE EXTRVCTI.

DESCRIPCION DEL MONASTERIO DE SAN LORENZO EL REAL. FABRICA DEL PRVDENTISSIMO REY FILIPO SEGUNDO.

LIBRO PRIMERO.

DISCVRSO PRIMERO.

MOTIVOS QVE TVVO PARA EDIFICARLE: Dedicarle al Invicto Martir Español San Laurencio, y entregarle à la Orden de San Geronimo.

GRANDES motivos, en reconocidos, y heroycos pechos, ocasionan grandes execuciones; y vna Real potencia, no se desempeña bien, si no procura igualarlos con la obra. Favores recibidos, crecidas felicidades, obligaciones honrosas fueron siempre las que excitaron el valor de los piadosos Principes à demonstraciones ilustres; y solo se merecieron todo el renombre de piadosos, los que en lo prodigioso de los efectos, correspondieron à lo alto de las causas. En vna Maravilla, compendio de todas las que celebrò la Antiguedad, ofreciò el Prudentissimo Rey Filipo Segundo

â Dios vn Cielo en la tierra; al Inclito Martir Eſpañol Laurencio, vna Baſilica del Cielo; à ſus Padres, vn Mauſoleo Chriſtiano; à los Monjes, Hijos de Geronimo, vna habitacion inſigne; y al Orbe, vna Fabrica digna de la mayor admiracion! y ſi ſe atiende à los motivos, no pudo deſempeñarſe agradecido ſu coraçon generoſo, y Real, ſino es con tan notable demonſtracion.

Retiro de Carlos V.

Retiròſe el Invictiſsimo Emperador Carlos Quinto ſu Padre al Monaſterio de San Geronimo de Iuſte, deſpues de aver renunciado en èl, publicamente en Flandres, el govierno de eſtos Reynos, que le tocavan por herèdad legitima: y el Imperio Romano, en ſu hermano Don Fernando Rey de Romanos. Sabida es aquella accion del Ceſar, y nadie ignora la cauſa de ſu retiro, vivo ſiempre en la memoria de la piedad Catolica: ſiempre aplaudido en las edades, y nunca baſtantemente ponderado entre los hombres. Deshizoſe de la Mageſtad, gloria, mando, reſpecto, adoraciones, y aſsiſtencias, por vencerſe à sì miſmo; victoria que ſolamente le faltava à ſu aliento para coronar tantas como avia tenido en ſu vida. Nunca ſe oyò voz en los Exercitos contrarios, que aclamaſſe vitoria contra el Ceſar; y eſte Monarca, tan de veras Catolico, Religioſo, Pio, y Honra de el genero humano, no quiſo que el enemigo comun levantaſſe eſſa voz entre los ſuyos, vanagloriandoſe de vencedor de ſu alma. El miſmo contra sì publicò la guerra; y para conſeguir el triunfo, ſe deſnudò de todo quanto poſſeìa; que en ſemejantes batallas, tiene rieſgo el que dexa algo de donde pueda aſsir el enemigo. Avia penſado antes, y premeditado, en el campo, que ſerìa mas conveniente para tan ſantos militares exercicios, y inclinòſe ſu atencion à los deſiertos, eligiendo la compañia de los Monjes, que en ſeguimiento de ſu Padre, y Capitan Maximo Geronimo, caminan ſeguros en la conquiſta del Cielo à los premios que ſe dàn à los que legitimamente pelean. Era Aguila Imperioſa del Auſtria, y dexando el alto buelo de las Dignidades del mundo, ſiempre peligroſo, ſe abatiò à la humildad del yermo mas ſegura, para bolar ſin eſtorbos humanos à contemplar la luz del Sol mas verdadera. Leon de Eſpaña le temia el Orbe, quando ſe acogiò à la ſoledad, al abrigo de Geronimo; pareciendoſe en eſto al otro bravo Leon, que buſcò en èl ſu remedio, eſtando en ſu primer Monaſterio de Belen; herido de vna Eſpina, ſe obligò à ſolicitar ſu piedad, amanſando la fuerça, y los bramidos. Aſsi el Leon fuerte de Eſpaña, como la tierra no ſabe dàr otra coſa, ſino eſpi-

Leon de S. Geronimo.

eſpinas, y abrojos, que punçan al deſengaño, aun en lo mas eſtimable de la grandeza, y del poder, eſpinado de ſus coſas, y llevado de ſu particular devocion à Cardenal tan Santo, diligenciò en èl ſu remedio, cierto de que ſe le darìa, quien lleno de deſengaños, fue celebre exemplar de retiros Catolicos; pues ſe ſaliò tambien huyendo de la Ciudad de Roma, quando le juzgavan los vniverſales aplauſos digno de el Pontificado, trocando los Palacios, por las aſperezas; y la Purpura, por el ſilicio.

Entra à gouernar Filipo II.

Quedò con eſta accion Filipo obligado à ſu Padre, no ſolo por la comun razon de hijo, ſino por la particular de Rey; que aunque le avia de heredar, y ſuceder en la Corona deſpues de ſus dias, le adelantò la Dignidad, muriendo al mundo; y ciñendole las ſienes por ſu mano, le diò la poſſeſsion de gracia, antes que ſe llegaſſe el tiempo de tomarla de juſticia. Entrò governando la Monarquia, joven, prudente, ſano, fuerte, y virtuoſo, à los veinte y nueve años de ſu edad, el de 1556. y atendiendo deſde luego al ſoſsiego de la Chriſtiandad, procurò la paz, y la ſolicitò por todos los medios poſsibles con Henrico Rey de Francia, moſtrandoſe como Catolico Principe, muy de parte de la concordia, que entonçes ſe neceſsitava tanto, y ſiempre haze felices las Monarquias. Mas el año ſiguiente, viendo que no ſe conſeguia el intento, y que antes ſe ibà encendiendo mas la guerra con injuſta cauſa, reduciendolo à las armas, eſtrenò ſu valor en aquella celebre batalla campal de S. Quintin, que fue de las mayores que ha avido entre Eſpañoles, y Franceſes. Hizo poner ſu gente ſobre aquella Ciudad del Enemigo, para divertirle de Flandres, donde andava fatigando algunos pueblos. Viòſe el Francès obligado à bolver à ſocorrerla, y ſaliendole al encuentro para eſtorbarle la execucion, ſe vieron de vna parte, y otra grueſſos Exercitos, esforçados, y nobles Capitanes, Cabos de experiençia, Soldados de valor; y dandoſe la batalla, ſe declarò la vitoria por el Rey Catolico; al primer acometimiento de ſu gente, que fue con tal impetu, que desbaratada la Cavalleria Franceſa, turbados los Eſquadrones, y rotas las Compañias de Infanteria, bolvieron las eſpaldas, ſin poder reſiſtir la fuerça; y en el alcance murieron caſi todos, ò quedaron priſioneros. Prendieron à muchos de la Nobleza de Francia: perdiòſe toda la artilleria, y la preſa de los deſpojos fue grande; no quedò vandera que no vinieſſe à las manos de la gente de Filipo, para abatirla à ſus Reales pies, juntamente con los priſioneros; entre los

Batalla de S. Quintin.

quales era vno el Condeſtable Memoranſi, General: Fue eſta de las primeras victorias, que tuvo eſte valeroſiſsimo Monarca: y acertò por celeſtial acuerdo à ſer à los diez de Agoſto, dia en que ſe celebra la Fieſta del Glorioſo Martir Eſpañol San Laurencio, Laurel con que avia coronado ſu devocion deſde la niñez, para aſſegurarſe los triunfos, imitando ſu conſtancia en favor de la juſticia. Perſuadiòſe à que vn principio tan iluſtre en ſus empeños, le venia por ſu patrocinio, y interceſsion en el Cielo; y aſsi en lo eſcondido de ſu pecho concibiò vn alto propoſito de hazer, à gloria y honra ſuya, vna demonſtracion tal, que en ella eſtuvieſſe ſiempre vivo ſu reconocimiento, à viſta del Cielo, y de la tierra. Procedióſe adelante con la empreſſa, y apretando los nueſtros el cerco à la Ciudad de S. Quintin, ſin poderlo eſtorbar ſu fuerte ſitio, ni la buena guarnicion de gente, y artilleria que avia dentro, la entraron à fuerça de armas, à veinte y ſeis del miſmo mes de Agoſto. Hallòſe dentro mucho deſpojo, y fue preſo el Almirante de Francia, que la governava, con otros muchos Cavalleros.

Laurencio Proſector de Filipo.

Aqui fue donde Filipo ſe confirmò en ſus altos deſignios, entendiendo claro el favor de ſu Santo. Dos vezes en breve tiempo ſe viò vitorioſo de ſus contrarios; vna en batalla campal, y otra en el combate, y expugnacion valiente de vna fuerça tan importante; preſa, y cautiva la mas iluſtre ſangre de Francia; y de allì adelante fueron creciendo ſus hazañas, y empreſſas, de bien en mejor, haſta llegar à tal punto, que vino à apaciguar ſu valor del todo aquellas ſangrientas guerras, que deſde los Reyes Catolicos, apenas avian tenido treguas entre Eſpaña, y Francia. Dos años deſpues de eſta vitoria, ſe aſſentò vna paz en la Chriſtiandad, la mas vniverſal que ſe ha viſto en muchos ſiglos; porque entraron en ella, el Papa, el Emperador, los Electores del Imperio, los Reyes de Eſpaña, y Francia, los de Dinamarca, y Portugal, la Reyna de Eſcocia, la Republica de Venecia, y las demàs, y los Duques de Lotaringia, y de Saboya, con todos los Principes Chriſtianos.

Paz vniverſal.

Eſte fue el primer motivo que tuvo el Catolico Rey Filipo Segundo, para edificar eſta maravilla. Reconocido à tan ſoberanos favores, bolviò como piadoſo Principe los ojos à aquel Señor, en cuyas manos poderoſas eſtàn los Reynos, y los coraçones de los Reyes, la ſalud, y las vitorias; y viendo que de ſu bondad ſe originavan las ſuyas, mas que de la fortaleza de los Cavalleros, y cavallos; y que tan vniverſal paz

venia

venia de eſſe principio, por la interceſsion de Laurencio: determinò hazerle gracias, moſtrando la alegria de ſu coraçon, por tantas felicidades, y celebrarlas, no con las fieſtas, y juegos Olimpios, Iſtmios, y Nemæos, à imitacion de Grecia, ni como los Romanos ſus vitorias; y ſingularmente aquella contra los Latinos, cuya memoria ſolemnizavan los Nobles, caminando con grande pompa, con ramos de oliva en las manos, deſde el Templo de Marte, haſta el de Caſtor, y Polux, ò haziendo, como otras vezes, demonſtracion de las Trombas, y Aguilas, y de otras inſignias militares ſuyas, ſino ventajoſamente à todos; perpetuando la ſolemnidad feſtiva en vna Fabrica, la mayor de el mundo, en vn Templo milagroſo, dedicado à ſu Protector invencible, donde con fieſtas ſantas, y pompas celeſtiales, teniendo à las manos las ramas del Laurel de Eſpaña, las Reliquias de ſu cuerpo: ſe eternizaſſen las alabanças divinas en agradecimiento de tan altos bienes, y ſe monſtraſſen rendidas las Aguilas del Auſtria, y del Imperio, con todas ſus Militares inſignias, al Omnipotente Dios, y Señor de los Triunfos, concedidos por medio de eſſe Laurel. Muy reconocidos al Cielo ſe moſtraron los Ciudadanos de Betulia, por ſu vitorioſa Judith; y el valiente Judas Macabeo, con el pueblo, y con ſus hermanos; y el Rey Joſaphat con ſu Exercito, en el valle de Engadi, triunfante de los Amonitas, y en los ſiglos de la Igleſia Catolica, todos los piadoſos Reyes, y Capitanes, como lo ateſtiguan las memorias que ſe celebran de ſus hazañas; mas à todos quiſo adelantarſe Filipo, por quien era, y por quien obrava; pareciendole, que ſu gran potencia, y devocion obligada, no ſe deſempeñava con menos.

Antiguos, como celebravan las victorias.

Archiæ Foc. Epig.

Dion. lib. 6. antiq.

Iudith. 15. cap. 15.

Paralyp. 2. c. 20. fol. 26.

Muriò el Maximo de los Ceſares, Carlos Quinto ſu Padre, en el Monaſterio de San Geronimo de Iuſte, el año de 1558. dexando al mundo abſorto con ſu retiro; à los Principes enſeñados con ſu exemplo; à los Monjes, con ſu ſanta vida admirados; y con ſu feliz muerte alegres, aunque triſtes por ſu auſencia; echando menos ſu humaniſsima, y agradable compañia. Y en el Codicilo poſtrero que alli ordenò, dexò à la voluntad, y parecer de ſu hijo todo lo que tocava à ſu entierro, lugar, y aſsiento de ſu ſepulcro, y de la Emperatriz Doña Iſabel ſu muger, y la diſpoſicion de los Aniverſarios, y Memorias, que para ſiempre ſe avian de hazer por ſus almas; y eſte fue otro motivo, y deſpertador grande para venirſe à levantar eſta Fabrica; porque llegando la nueva triſte al Prudentiſsimo Monarca, y viendoſe obligado à ſu Padre, por tantos titulos; propuſo, y cerrò del todo en ſu penſamiento

Muerte de Carlos V.

el edificarla con tales circunstancias, que se abraçassen en ella altamente los fines que pretendia. El Templo que tenia determinado dedicar à honra de San Laurencio, quiso que fuesse acompañado con vn Monasterio de la Orden de San Geronimo, Maximo Doctor de la Iglesia, Religion de España, favorecida siempre de sus Reyes, à quien desde sus primeros años avia tenido particularissima devocion, y à quien su Padre avia elegido tambien para acabar el vltimo tercio de su vida, dexandole antes de morir en la possession de tan estendidos Imperios; y quiso que juntamente fuesse Monumento digno de su Cesareo Cuerpo, y del de su Madre, y sepulcro suyo, y de sus sucessores, y carissimas mugeres, y hijos. Moviòle tambien à esta resolucion, el vèr, que en esta Monacal Familia, perpetuamente ocupada en exercicios Angelicos, hallava todo lo que podia desear para sus piadosos intentos; la oracion, las alabanças divinas, el rendimiento, y tributo debido à Dios en gracias, y loores, por los beneficios recibidos. La continuacion de los Sacrificios; la ocasion de los sufragios para sus difuntos, y de las rogativas para la salud de los Reyes, y conservacion de los Estados; el cuydado de guardar la Ley verdadera, executarla, disputarla, defenderla, enseñarla, y otras mil cosas, que se hazen, cuyo fin solo es el culto, y gloria de Dios, y el que solicitava su devocion ardiente.

Passando, pues, à España, y procurando la execucion con incansable zelo, y piedad, lo vino à conseguir todo este Catolicissimo Principe; en vn edificio de tan soberana grandeza, que si no es con la Fabrica del Cielo, no ay yà con quien compararle; porque mirando el Templo, es en la tierra la habitacion, que solo puede llamarse digna de la Magestad del Altissimo; y de quien se puede dezir con Jacob: verdaderamente no ay aqui otra cosa, sino la Casa de Dios, y la Puerta del Cielo: y el Convento es el mas insigne del mundo, juntamente con dos Colegios honrosos, para los exercicios de las Letras; y el Palacio de grandissima ostentacion, y Realeza; y todo junto, la mayor maravilla. Dedicòla à San Laurencio, por los motivos de sus multiplicados favores, para que viviessen eternamente amparados de su intercession, los habitadores suyos. Aquello que se refiere de los Troyanos, que en medio de vn sumptuoso Palacio tenian vn Altar, y sobre èl vn Laurel antiquissimo, à cuya sombra estavan los Dioses que adoravan: se viò aqui executado, sin el engañoso error, ciego de su Gentilidad. Edificò este Palacio de Dios el Monarca mas Prudente, y en medio de la capacidad insigne de su Fabrica,

Laurel de los Troyanos. Virg. 2. Æneï.

pulso

puſo al Lauel de Eſpaña, que tan propicio ſe avia moſtrado en los empeños juſtos de ſu Patria, contra los rayos enemigos: y à ſu ſombra à los Reyes Vicedioſes de la tierra, aſsi vivos, como difuntos, para que con Catolica eſperança ſolicitaſſen los Triunfos, y las Glorias, ſeguros de la conſecucion, por el auxilio, y ſocorro de los Monjes, cuyas continuas oraciones aplacan la ira Divina, y mitigan la ſaña juſtamente concebida contra los pecados de los hombres. Eſtos fueron los motivos, y eſtos los fines, que el Fundador tuvo para ofrecerle à Dios eſte Templo Maravilloſo; à Laurencio eſta Baſilica Iluſtre; à ſus padres eſte glorioſo Sepulcro; y à los hijos de Geronimo eſta habitacion ſublime, en vn deſierto, cuyo retirado ſitio es de tan hermoſo Païs, que combida con ſus circunſtancias à dar mil alabanças al Criador, mirando lo grande de ſu providencia, en lo menos tratable del mundo, para enamorar à las almas al ſoſsiego de la ſoledad.

DISCURSO SEGUNDO.

Del Sitio, y Planta de la Fabrica de San Lorença el Real.

EN el Nobiliſsimo Reyno de Toledo, Centro de la Corona de Eſpaña, formada de tan poderoſas Provincias, ſiete leleguas de Madrid, Corte de ſus Reyes, y Metropoli de dos Mundos, à la parte de Poniente, junto à vna pequeña Villa, llamada Eſcorial, nueve leguas de Segovia, que eſtà al Norte, y otras tantas de Avila, que mira al Poniente, y quinze de Toledo al Medio dia: en la ladera de vna ſierra de las de Segovia, que llamaron algunos, Montes Carpentanos, ò Carpetaneos; y otros Pyrineos; porque ſon ramos, ò braços, que nacen dellos, y dividen las dos Caſtillas: tiene ſu Sitio la vnica Maravilla del Mundo, pueſta al Mediodia, que es la mejor ſuerte de las tierras frias, como lo ſon eſtos Montes; y à quarenta y vn grados de latitud, ò altura del Polo; levantada en la ladera donde los vapores grueſſos, y exalaciones dañoſas, que madruga el Sol con ſus rayos, no llegan; abrigada con la miſma ſierra, y defendida de los Cierços, que deſaçonan tanto las habitaciones; favorecida de los Zefiros, ò Favonios, que refreſcan el Verano, aunque fatigan duramente en el Invierno, entrando por entre los cerros, que les hazen paſſo con ſu deſvnion. Lleno el contorno de la tierra, de mucha variedad de fuentes claras de buena agua, y arroyos, que baxan de lo alto de los riſcos, golpeandoſe, y quebrantandoſe en las muchas

Ciudades mas vezinas.

Sierras de Segovia.

pie-

piedras cardenas, mezcladas de vna hermosa blancura con manchas pardas, de que ay grande copia en estos Montes, y es el principal material del edificio. A la vista, en los campos comarcanos se descubren arboledas, y frescuras de toda recreacion, singularmente en las Dehessas mas cercanas, acomodadas para emboscarse la caça, y sustentarse el ganado. Vna, que se llama la Herreria, que alinda con las paredes de la huerta, tiene en contorno vna legua, y en muchas leguas del contorno no se halla cosa tan deleytable, poblada de diversas plantas; es su lozania en el Verano gran alivio para los que habitan esta soledad; huvo en ella antiguamente Herrerias, de donde tomò el nombre, y de ellas, y de vna Iglesia que estava alli, y tenia Pila de Bautismo, se llamava la Dehessa de la Herreria de Nuestra Señora de Fuente-Lamparas. Las Montañas muestran ahora las minas de hierro, y el pueblo, que està alli cerca, quedò con el nombre de Escorial, y aun se le dan vulgarmente à este Monasterio, por las cenizas, y escorias de aquellos tiempos: mas despues que se avezindò aqui el Laurel Español, que supo de las cenizas de su Martirio, sacar sus mayores lucimientos: de las Escorias salieron Maravillas, y el Hierro se convirtiò en Oro. A la parte de Oriente se descubre otra Dehessa, que es la Fresneda, à media legua del Covento, ventajosa en la compostura, por lo que perficionò el Arte su naturaleza, con multiplicados jardines, fuentes, y estanques, de quien hablarèmos despues. Mas al Setentrion ay otras dos, que son Campillo, y Monasterio, y en cada vna su casa de Campo, que se comunican, y dan las manos por vna espaciosa calle, con dos ordenes de espesos olmos, que corren de largo vna legua, de vna à otra; y en todo lo que se dilatan sus campos, se visten de mucha diferencia de Robles, Fresnos, Pinos, y otros Arboles, que hazen muy agradable vista. Los Montes se adornan de essas mismas plantas, y de las jaras, y alechos, cuyo verdor obscuro dura todo el año. Combidados de la abundancia de la yerva, baxan al pasto los venados, à manadas; los corços, gamos, los javalies, de que ay gran multitud en estas Dehessas; los conejos sin numero, saltan por entre la verdura; y se halla todo genero de aves en el vuelo de este distrito; y assi las que sirven para la delectacion con su harmonia, alegrando las Primaveras, que son aqui de las mejores de el Mundo, como las que dan ocasion para el divertimiento de la caça, y admiracion con su grandeza. Hasta las Aguilas Reales tienen su habitacion en estas cumbres; y si ay aves que anuncian los succesos, estas debieron de anidar aqui mas que en otras

Dehessas del contorno.

Escorial de donde tomò el nombre.

Caça Real.

par-

partes, anunciando, que este Sitio avia de ser morada de las Aguilas de Austria.

A estas comodidades, se junta el ser tan sano; que las fiebres, y dolencias, con que tantas vezes ha sido fatigada España, y peste general, que la ha afligido, de que aun aora en muchas partes ha avido tan lastimosos accidentes: nunca ha llegado à este puesto, sino es por relacion, y la experiencia nos dize, à los que le habitamos, que avrà pocos mas saludables en Europa. El ser frio en el grado que participa, le ayuda tambien para ser sano; que reconcentrandose el calor natural en los cuerpos, por la frialdad del ayre ambiente, consume los malos humores, y agilita la naturaleza: y no es tan frio, que no se pueda passar el Invierno, sin aquellos reparos, que pide la necessidad en otros temperamentos. Las sierras de Segovia son las frias; mas el assiento desta Fabrica, no tiene que vèr con sus nieves, ni sus yelos, que el estudio, y cuydado de los que le eligieron, que lo entendian muy bien, supo tomarle en tal disposicion, que gozasse al Mediodia del calor del Sol, desde que nace, hasta que se pone, y se librasse de essos rigores todo lo posible, teniendolos mas por abrigo, que descomodidad; desuerte que mirado à todas luzes, es lo que en vn desierto se puede dessear para atender al Cielo, sin los tropiezos del mundo, lleno de honestos recreos, que mueven à la contemplacion del que los produce, ostentando su poder en tantas diferencias; y tan acomadado para la formacion de este Edificio, que, en èl solo se hallaron los materiales casi todos, para fabricar la grave Maquina de su cuerpo. En estas sierras, la piedra en muchissima abundancia; en la comarca, y contorno, grandes Pinares; el de Valsain de Segovia; el de Quexigar, y Navaluenga de Avila, donde se crian, y levantan hermosos Pinos, imitando la firmeza que dà el Libano à sus Cedros. Aplaudian los Antiguos la fertilidad de la Isla de Chipre, con dezir, que de ella sola, sin valerse de otras tierras, podia hazerse vna poderosa Naye, desde la Quilla à la Gavia, porque en el contorno ofrecia en sus Montes, y en sus Campos todos los aparatos para hazerla; y con mas razon podemos aplaudir este sitio; pues los ofreciò para la organizacion de esta Magestuosa Nave, donde (como en la de Noe) se salvan tantas almas, que huyendo del diluvio del mundo, se encierran dentro de sus marcos, y mansiones.

Sanidad del Sitio.

Pinares del contordo.

Isla de Chipre. Strab. l. 14.

Aqui, pues, en vn llano, ò plaza dilatada, capaz de vna grande planta, tiene la suya, la Maravilla de Filipo, en forma de vn quadrangulo crecido, mirando al medio dia, no tan derecha-

Planta de la Fabrica.

men-

Linea de longitud.

mente, que no tenga vn grado poco mas de declinacion al Oriéte, para que goze mas presto del Sol el per fil de Mediodia, que es la principal habitacion de los Religiosos, adonde tambien cae el Aposento Real. La linea, que llaman los Cosmografos de longitud, corre de levante à Poniente, por espacio de quinientos y ochenta pies; y de los estremos desta linea, salen otras dos perpendiculares de Norte à Sur, de setecientos y treinta y cinco pies; y luego cierra la otra los estremos de las dos, tirada por igual à la primera, otros quinientos y ochenta pies; de suerte, que el quadro que se forma en esta planta de las quatro fachadas, para que lo digamos desde luego, viene à tener por la parte de Oriente, y Poniente, ciento y cincuenta y cinco pies, mas que de Oriente à Poniente: y en todo su vniversal circuito, dos mil y seiscientos y treinta; y es cada pie vna tercia de vara Castellana. Encierra en sì esta, otras particulares Plantas, que llenan la Area de las partes, que en proporcionadas lineas componen el todo, con tan estremada connexion, y diferencia, que no ay ninguna en quien no se vea vn raro exemplar del Arte, y de la disposicion.

Maestros de Architectura.

El principal Trazador de ella, registrada por el gusto del Prudentissimo Monarca, que le tenia grande en la Architectura, fue Juan Bautista de Toledo, varon en quien concurrieron muchas de aquellas prendas, que al sentir de Vitrubio han de adornar vn consumado Architecto; y Fray Antonio de Villacastin, Religioso Corista de la Orden de San Geronimo, Professo de la Sisla de Toledo, y despues deste Convento, Obrero General de la Fabrica, de grande claridad, y viveza de ingenio; con su parecer la mejorò mucho, y la aumentò, para el mayor acierto: y el segundo Maestro, Juan de Herrera, discipulo del primero, que executò lo principal hasta al cabo: hizo vnos Diseños, ò Estampas, que se guardan en esta Casa, donde se vèn claros todos sus miembros, las plantas, baxa, y alta; toda la Montea, y perfil del edificio, parte en perspectiva, y parte en simple vision: y otras secciones, y cortes, que para los entendidos en el Arte, son de grande deleyte, y provecho, donde con facilidad se conocen los grueSSos, medidas, numero, y proporcion de todas las cosas.

Material dela Fabrica.

Aqui solo pondrèmos el dibujo, en que se haze demonstracion del aspecto exterior del Edificio, que siguiendo la disposicion de la Planta, sobre fortissimos fundamentos se levanta en Quadro, todo de blanca piedra Berroqueña, salpicada de pardo, de hermoso lustre, y nobleza grande, combidando à la vista

con

con el objeto mas guſtoſo, y bien trazado, que puede hallarſe en el Orbe de eſte genero; y deſpues referirèmos ſus grandezas, ſi puede aver pluma que las refiera, que parece impoſsible.

Eſpecialmente deſpues del incendio, que prendiò en ſu Fabrica en nueſtros tiempos el año de 1671 à los 7. del Mes de Junio, originado de averſe encendido vna Chimenea, y de aver bolado el viento los hollines, y las llamas por las alturas de ſus Empizarrados Cubiertos, y habitacion donde avia muchas maderas, y tablas: haziendo tal deſtrozo, por la diſtancia de quinze dias que durò ſu furia, que gran parte della quedò reducida en paveſas, arruinados los Chapiteles de quatro Torres, y caſi todos los Cubiertos de ſu Quadra, menos los de la Igleſia, y Quartos Reales de Palacio, y el de la Libreria principal, que quedaron libres, como lo quedaron tambien las riquezas, ornamentos, pinturas, y alajas, que la engrandecian à diligencia de ſus habitadores; que puſieron en eſſo todo ſu loable empeño, expueſtos à muchos rieſgos, que à cada paſſo ofrecia la voracidad de las hogueras: Reparado yà todo, y buelto à ſu grandeza (aun con mayor perfeccion) por la piedad Catholica del Rey nueſtro Señor Carlos Segundo, glorioſo Reſtaurador de tal maravilla, ſe vè tan mageſtuoſamente adelantada, que no ay terminos para la ſignificacion cabal de ſus artificioſas, y ricas prendas.

DIS-

DISCURSO TERCERO.

De lo que ſe vè exteriormente en eſte Edificio, y de ſus quatro Fachadas principales.

AL mirar eſte milagro de la Idea, de la Perfeccion, y de la Architectura, ſe deſanima el aliento en el empeño de deſcribirle, por la impoſsibilidad de comprehenderle; que ſuſpendido el diſcurſo con tan Mageſtuoſa grandeza, como ſe propone à la viſta, ſolo ſabe admirar lo que avia de adminiſtrar para referir. Aqui fuera mejor pintura la del ſilencio; que es la Retorica de la admiracion, de que vsò aquel Hiſtoriador antiguo, que pretendiò, paſſando à Africa, deſcribir la gran Cartago, y al vèr lo portentoſo de ſu traça, y poblàcion, quiſo mas dexarla en ſilencio, que agraviarla con la pluma, cuyo buelo no juzgava poder competir con tanta alteza. A quien no faltaràn terminos para hablar de eſta Maravilla? Quien hallarà palabras para ſignificar la oſtentacion de ſu aſpecto? Todo eſte cuerpo junto, con tanta belleza, y orden, que enamora los ojos, alegra, y enſancha el alma: Quadro tan alto, hermoſo, igual, y bien labrado, de tan ſuntuoſos Frontiſpicios, y correſpondientes Clauſtros, elevadas Torres, Chapiteles, Copulas, Cimborios, Piramides, Ventanas, Puertas, Remates, Bolas, y Cruzes, que ponen admiracion; à quien no ha de hazer callar? Mas hanme mandado dezir, y aſsi he de hazer la obediencia, nunca mas ciega que aora, pues junta con mi incapacidad, ſe arroja à tanto aſſumpto.

Silencio Retorico.

Saluſt.

La Perſpectiva, que ſignifica la Eſtampa, es la que haze la Fabrica, mirada deſde la ladera del Monte, que llaman de Malagon, que eſtà ſuperior à ella al Poniente. Deſde alli ſe deſcubre toda, à ſemejança de aquella Ciudad de el Apocalipſi, que con mas alta viſion, y miſterioſa perſpectiva, ſe deſcubria pueſta en Quadro. Vamos dando buelta à las quatro Fachadas exteriores, antes que entremos dentro,

El principal Frontiſpicio, ò Lienço de eſta Maquina, donde tiene la entrada mas Auguſta, y Noble para el Templo, es el que manifieſta la Eſtampa, mirando al Poniente. Tiene ſetecientos y quarenta pies de largo, y de alto ſeſenta haſta la Cornixa; y à los eſtremos dos altas Torres, de mas de docientos

Fachada principal.

Torres de las Eſquinas.

pies de elevacion, con mucho ventanaje, Paſſamanos, y Almenas, ò Acroteras, cuyos Chapiteles veſtidos de Pizarra, rematan en doradas Bolas, y Cruzes, con toda hermoſura; y à eſtas correſponden otras dos de la miſma elevacion, y igualdad, en las otras dos eſquinas del Quadro. En eſta Fachada de Poniente ay tres Puertas: la del medio es la principal, y de la mas ſuntuoſa Fabrica que ſe conoce. Dirèmos lo que fuere poſsible de ſu formacion.

Portada. Vn Podio, ò Pedeſtal de Piedra Berroqueña finiſsima, que reſalta de plano perfil derecho de la pared, y tiene ciento, y treinta y ocho pies de largo, y vna vara de alto, es el que la dà principio. Levantaſe ſobre èl vn orden de Colunas Doricas, con ſus Baſas, y Chapiteles de la miſma piedra, quatro de cada parte, de dos en dos pareadas, haziendo ſus intercolunios de buena gracia, y proporcion; no ſon las Colunas enteras, ſino medias cañas, que ſuſtentando en ſu fortaleza robuſta la gravedad de el Alquitrave, Friſo, Corona, Cornixa, con la diferencia de los Triglifos, Metopas, y Canes, que dàn tanto realce à eſte orden, le rematan à cincuenta y ſeis pies de altura, contados deſde el Zoclo, ò Plinto, que ſienta ſobre el Podio. En los intercolunios, al principio, ſe hazen vnos nichos grandes, y encima dos ventanas de quatro pies de claro, vna ſobre otra, que ocupan todo el largo haſta el Alquitrave. Sobre eſte primer orden Dorico ſe levanta con ayroſiſsimo aliento otro orden Jonico. Las Colunas ſobre ſus Pedeſtales tienen el miſmo relieve, que las de abaxo, fingiendo que ſe embebe la media en el Muro, y la otra media ſale à fuera; no ay mas en eſte orden, que las quatro Colunas de en medio, y encima ſe remata con Frontiſpicio, y Tempano, Acroteras, y Bolas, que reſponden à las Colunas, con el eſtudio, y conformidad que pide el Arte; y ſobre las dos Colunas eſtremas de los dos lados, que eſtàn en el orden Dorico, correſponden vnas Piramides levantadas en ſus Pedeſtales. En el intervalo de el primero orden Dorico eſtà la Puerta principal, que tiene de ancho doze pies, y proporcion Dupla en alto, que ſon veinte y quatro. Las Jambas con ſus Treſdoſes, Lintel, y Sobrelintel, ſon todas pieças, y piedras enteras, cortadas de vna miſma peña, de tanta grandeza, y peſo, que para averlas de traer de la Cantera, ſe hizo vn carro fortiſsimo, que tiravan quarenta pares de bueyes, y vinieron vna à vna. En lo alto ay vna ventana de la proporcion de las otras, y à los lados vnas Parrillas de San Lorenço, labradas en la miſma piedra.

Puerta principal.

dra. Luego al mismo Nivel, en el claro que corresponde à este en el orden mas alto; estàn las Armas Reales, esculpidas de buen relieve en la piedra; y sobre ellas, en medio del Frontispicio, para darles adorno, ser, y fortaleza; y para que se conozca quien es el Patron de sus Blasones, y Triunfos, y de esta Maravilla, se muestra vna Estatua, Imagen del Invicto Martir Español Laurencio, autorizando vn desahogado Nicho, puesto en pie, de quinze pies de alto, de piedra muy blanca, vestido de Diacono, con vn libro en la mano izquierda, y en la derecha vnas Parrillas grandes de Bronce, doradas à fuego, que dà mucha Magestad à tan gran Fabrica. Es obra de Juan Bautista Monegro, Estatuario, natural de Toledo. Arrima toda esta Portada al muro, ò Lienço principal de la Casa, que viene corriendo de vna Torre à otra, y se levanta en el medio treinta pies mas alto que la Cornixa, ò Corona, que dà buelta à todo el Quadro, para servirla de arrimo. Toda ella tiene de altura hasta las Bolas del Frontispicio ciento y quarenta pies; y de perfeccion innumerables grados.

Armas Reales.

Estatua de S. Lorenço. Patron de esta Maravilla.

Despues de esta Puerta ostentosa, como se desarrolla, y estiende el Lienço tan à lo largo, ay otras dos en medio de los espacios, que se hazen desde esta principal hasta las Torres, de bien adornada formacion, y de cien pies de alto cada Portada. La de la mano derecha sirve de entrada à la Hospederia del Convento, y Enfermeria; y la otra al Colegio, y Seminario. Levantàse dos Pilastras quadradas à los lados, que llegan à la Cornixa; y las dos estremas rematan con su Acrotera, y Bola grande encima; mas las dos de adentro, suben haziendo sobre todo el Edificio otros dos Frontispicios, cuyo medio ocupa vna ventana, y encima su Tempano, y Acroteras con los mismos remates. Las puertas tienen de claro diez pies en ancho, y veinte de altura; en lo alto se miran dos ventanas de arco grandes rasgadas, vna sobre otra, con que se ocupan los ochenta pies, que se levantan estos Frontispicios, con otras guarniciones de Nichos, Tondos, y Faxas, que los hermosean. Estas tres Portadas en lo estendido de este Lienço, le autorizan de modo, que la Magestad de su aspecto, acompañada de las Torres de los estremos, es de lo grande que ha conseguido la Architectura. Adornan tambien mucho toda su grandeza, el Zoclo de lo baxo, y la Cornixa de lo alto, que buela sobre vnos Canes, ò Modillones; y en medio à los treinta pies, corre vna Faxa con su Bozel, bien formada, que lo ciñe todo, atando las Pilastras, que suben hasta la

Portadas de los lados.

altura, y parten, y dividen el ventanaje, dexando tres ordenes de ventanas en lo inferior, y dos en lo alto con eſtremada proporcion. Las ventanas que ſe vèn en eſte Lienço con las puertas, nichos, y Buardas del Empizarrado, y Torres, ſon docientas y quarenta y ſiete, que junto con lo demàs, hazen vna viſta admirable, como ſe conoce en la Eſtampa.

Ventanas.

El Lienço contrario â eſte, que mira à Oriente, tiene los miſmos ſetecientos y quarenta pies; es viſtoſiſsimo tambien, y de muy Regia oſtentacion. Haze del perfil derecho vnas ſalidas, y reſaltes en medio, que ſirven de Caſas, y Apoſentos Reales, y abraçan la Capilla Mayor del Templo, que ſon de mucha variedad, y le crecen tanto en la medida, que contando eſtas ſalidas, tiene ſu Fachada mas de mil y cien pies, y el mucho ventanaje, le ayuda à parecer mejor; porque fuera de cinco puertas pequeñas, vna que ſirve al reſalte del medio, que es el Apoſento Real, y dos en las Torres de las eſquinas, y otra debaxo de la Sacriſtia con ſu correſpondiente à la otra parte, tiene trecientas y ſeſenta y ſeis ventanas; y como aqui ſe vè ſobre la Caſa, y Apoſento Real, el teſtero que eſtà à las eſpaldas de la Capilla Mayor de tanta altura, y buelo, lo acompaña mucho todo, aunque no dexa de deſazonar algo la viſta, por eſtàr ſin adorno, y deſnudo.

Lienço de Oriente.

Ventanas.

El Lienço de Mediodia parece el mas hermoſo de todos, aunque no tiene Pilaſtras, ni Faxas, excepta la que corre en contorno de todo el Quadro à los treinta pies, y la Corona de todo el Edificio. Por aqui fue por donde ſe començò la Fabrica, y à donde ſe puſo la primer piedra fundamental, el año 1563. à veinte y tres de Abril, dia del Glorioſo San Jorge; con vna inſcripcion en ella, que dezia: DEUS O. M. OPERI ASPICIAT. Y à vn lado: PHILIPPUS II. HISP. REX A FUNDAMENTIS EREXIT. M. D. LXIII. Y al otro lado: IOAN. BAPTISTA ARCHITECTUS IX. KALEND. MAI. Viene à eſtàr eſta Piedra debaxo del aſsiento del Prior, que tiene en el Refectorio. Tiene de Torre à Torre eſta Fachada quinientos y ſetenta pies; y ſu mejor parecer ſe cauſa de la conſecucion, y compoſtura de las ventanas, que ſin romperſe, ni deſatarſe con intermedio alguno, eſtàn en cinco ordenes divididas; las primeras, que ſon raſgadas, y vàn en continuacion deſde la Torre que mira al Mediodia, y Poniente, haſta otra Diametral, que mira al Oriente, y Septentrion, ſe adornan con Rexas enteras de à nueve pies de alto, y cinco y medio de ancho, y ſon en todas

Lienço de Mediodia.

Piedra fundamental.

cien-

ciento y veinte y vna. Las otras ventanas, que eſtàn à la mitad de la altura, tiene tambien Paraperos de yerro; y juntas con las demàs deſte lienço, que en todas ſon trecientas y ſeis, hazen grande obra. Aqui ay tambien tres puertas pequeñas, que ſirven à las Cantinas, y Bobedas. Los que vienen de Madrid, ò Toledo, deſcubren eſtos dos lienços de Oriente, y medio dia, y los traen à los ojos deſde que parten, haſta que llegan, deleytandoſe con la viſta de ſu perfeccion admirable. *Ventanas.*

El Lienço, y Paño del Norte, que correſponde à eſte de Mediodia, ſe eſtiende de Torre à Torre los miſmos quinientos y ſetenta pies. Tiene tres puertas principales, que le engrandecen mucho; las dos ſirven à Palacio, y la otra al Colegio; la anchura de cada vna es de diez pies, y el alto la Dupla, con ſus Jambas, Linteles, y Eſtipes de mucho primor. Las ventanas deſta fachada, divididas en ſus ordenes, ſon ciento y ſetenta, que no las multiplicaron mas por eſtàr al Cierço; pero con la diferencia de las Pilaſtras, que corren de alto abaxo rematandoſe, y atandoſe con el Zoco, que ſale del fundamento, y con la Faxa, y Cornixa ſuperior, ſe muestra todo el lienço de muy cuydadoſo eſtudio, y artificioſa execucion. *Lienço del Norte.*

Eſto es lo que ſe deſcubre en lo exterior del Quadro por el contorno de ſu grandeza; nada tiene que no quadre al buen guſto, en la igualdad guſtoſa de ſus lienços, con tanta eſtenſion, y con tanto adorno de Portadas ſobervias, de altas Torres, y de numeroſas ventanas, que ſon en todas las que ſe vèn por defuera, divididas por ſus ordenes, mil ciento y diez, de hermoſiſsima variedad. La plaza, ò Lonja en que ſe contiene eſte Quadro, que es el anterior ambito que la circunda, tiene por la entrada principal docientos pies de ancho àzia el Poniente; y corre con la miſma diſtancia, dando la buelta al Septentrion con vn Antepecho de piedra Berroqueña, haziendo ſus diviſiones, y puertas que ſe cierran con cadenas. El ſuelo eſtà todo repartido con grandes Loſas de la miſma piedra, que ſe vàn travando, haziendo compartimientos correſpondientes à las Faxas de las paredes de los lienços, y al orden de los claros de las puertas, y ventanas con muy buena conſonancia; y fuera de el Antepecho, que corre de eſquina à eſquina diametral; ſe haze vna eſpacioſa calle para paſſo comun, y ordinario, que por la parte de Poniente ſe enſancha haſta vna Muralla, que ſuſtenta el Terrapleno de la cueſta, que haze alli la ſierra: y por la de el Norte, haſta las caſas de los Oficios de Palacio, que ſe *Plaça, ò Lonja.*

vèn en frente al medio dia, y Oriente viene à ser la Plaça, ò Lonja vn Terrapleno, que sale cien pies del Quadro, y terminandose en vn antepecho desde donde se vè la Huerta, và cercando los dos lienços, y haziendo su salidas por el de Oriente, sustentado de vna Muralla de Arqueria rustica, que llaman obra Romana, hasta rematar en la esquina de la Torre del Cierço. Haze esta muralla por el contorno muy excelente vista; y todo el Terrapleno està lleno de jardines curiosos, fuentes, y adornos de que hablarèmos de spues; que ahora nos llama lo principal, que es primero que lo accessorio; y es bien que vamos discurriendo singularmente por todas aquellas partes, que muestra la Estampa en la Area interior del Quadro, y que no la dexemos de la vista, para la mejor, y mas clara intelligencia; que por las señas que se dieren, se conocerà en ella la parte de quien se habla, y serà lo mismo que irlo mostrando, y enseñando en su original.

Terrapleno

DISCURSO QUARTO.

Division del Quadro en sus partes principales, y descripcion del Portico.

DIVIDESE este todo en tres partes principales, que llenan lo interior del Quadro, de tan admirable grandeza, que cada vna de ellas bastàra para ilustrar la mas poderosa Monarquia. La que se divisa en medio, caminando desde Poniente à Oriente, es la entrada general, Portico, y Templo, que con la Magestad, que muestra dà à entender, que es la habitacion de Dios. La del Mediodia descubre cinco Claustros hermosos; quatro menores, y el principal, que toma tanto como todos, y pertenecen al Convento. La otra, que es la de Septentrion, muestra otros cinco de la misma correspondencia primorosa, que pertenecen à los Colegios, y Palacio. Todas ellas se vnen, y se imitan en la traça, y disposicion, desde el fundamento à la altura, con grande igualdad.

Los Cubiertos vnos con otros se travan entre sì, y se cruzan, buscandose de vna parte à otra, y haziendo vn agrabable laberinto, yà emplomados, yà escamados de Pizarra, y varreados à distancias con Planchas de hierro, que los fortalecen, y asseguran; y aora estàn mas defendidos, porque en su reedificacion des-

pues

pues del incendio, se miròmucho en esso para en adelante, haziendo Bobedas en lo interior de su altura. Vnas parrillas se vèn formadas entre todos ellos; que hasta en esto quiso el dueño significar el fin, que le moviò à la ereccion deste edificio compuesto de tan maravillosas partes. Vamos aora discurriendo por cada vna de ellas, para que se vea el artificio con que se responden, y la conformidad con que se miran; y sea primero la de en medio, que es el Portico, y el Templo, porque vaya Dios delante.

En entrando por la Puerta principal, lo primero que se pisa es vn Zaguan, ò Vestibulo que atraviesa desde la parte del Cóvento, hasta la del Colegio, de anchura de treinta pies, y de largo ochenta y quatro, con sus Pilastras, Arcos, y Lunetas en toda su distancia de Architectura muy bien entendida. Encima deste viene à estàr la Libreria, y tiene à los testéros de los lados dos Puertas, la vna para la Procuracion, y la otra para las Aulas del Colegio, con dos ventanas sobre ellas, y en frente tres Arcos grandes, por donde se sale à vn Patio de la mayor ostentacion que se puede significar. Aqui dà luego en los ojos el Frontispicio insigne del Templo, habitacion de Dios, y Basilica de Laurencio, con dos altas Torres à los lados, y en medio la Copula del Cimborio; que por sí, y por sus dueños se elevan mas que los Pyramides de Egypto. Vènse grandes Colunas, y intercolunios; Arcos sobervios, Estatuas Regias, fuertes Cornisamentos; ayrosas Pilastras, multiplicado ventanaje, en bien con partidos ordenes; y al fin vna mezcla de grandezas, que hazen vn efecto estraño en la curiosidad de quien las mira. Nadie entra en este Patio, que no le suceda lo que quando impensadamente oye vna ordenada musica de consonante armonia, y es, que la que tiene aqui la Arquitectura, toca en la vista, como la musica en el oydo, y causa vna gustosa suspension en el alma, que la recrea, ensancha, y engrandece; que estas cosas puestas en razon, arte, y medida, son muy de su fabrica interior, y simbolizan mucho con el espiritu, que fue criado para Templo de Dios.

Portico.

Efectos de Architectura.

Aug. lib. 2. de ord. c. 11.

Tiene este Patio de largo, desde los Arcos por donde se entra, hasta las Gradas por donde se sube al Templo, ciento y noventa pies; y desde la primera Grada, hasta los Arcos de enfrente, que corresponden en la Fachada, quarenta; que son en todos docientos y treinta pies; y de ancho ciento y treinta y seis, que es el orden de la primera proporcion, que pide Vitrubio en los Porticos. Las paredes de los lados estàn labradas de Silleria, con distribui-

Vitr. lib. 6. cap. 4.

buidas Pilastras de grande relevacion, entre ellas cinco ordenes de ventanas, que parten la altura, y largo con toda conveniencia vistosa. A los quinze pies corre vna Faxa, ò media Cornixa por el contorno; lo alto se remata con vnos Canes, ò Modillones quadrados, que sustentan el resalte de la Corona. En viendo este, se conoce à lo que pudieron llegar los famosos Porticos Romanos; el de Cesar Augusto en el Palatino; el de Gordiano, en el Campo Marcio; el de Agripa, en su Pantheon, con todos los demàs, que celebrò la Antiguedad.

Portada de la Iglesia.

La Fachada, ò Testero de la Iglesia, es de las cosas mas bien dispuestas que tiene este Edificio; nunca el orden Dorico, à que pertenece, vniò mas bien la fortaleza à la hermosura. Tiene cinco Arcos muy grandes de claro de catorze pies, y de alto su proporcion Dupla, que sirven de entradas para el Vestibulo, que està delante del Templo, y singularmente los tres de en medio, estàn entre seis Colunas robustissimas, cuyas Basas, y Chapiteles, Alquitrave, Friso, Cornixa, y Corona, con la diferencia de los Triglifos, Metopas, y Canes, se miran, como formados de Plata, y la reparticion de todo, con tan estudiosa proporcionalidad, que no echarà menos el mayor Artifice ninguno de los primores Doricos en la disposicion de este Cuerpo. Sirve de Pedestal, ò Peaña vna Plaza de treinta pies de ancho, levantada siete Gradas, que toman diez, que son los quarenta añadidos al largo del Portico. Buen precepto de Architectura, poner Gradas à la entrada de los Templos, por la autoridad que les dàn, y porque adviertan los que suben, que caminan à cosa mas alta, para que no falten en la reverencia. El orden que tienen en su asiento las seis Colunas es estremado; las quatro, dos de cada lado, estàn juntas de suerte, que no ay de vna à otra, sino medio Cuerpo de distancia de Coluna por el Escapo baxo. Las otras dos, distan por dos Cuerpos y medio, y algo mas entre sì; y levantandose quarenta y cinco pies de altura, con Basas, y Chapiteles à sustentar el Alquitrave, y Friso con los demàs miembros: viene à tener este orden, desde el Zoco de la Basa, hasta la Mocheta de la Cornixa, cincuenta y cinco pies de alto bien compartidos.

Preceptos de Architectura. Vitr. lib. 3. cap. 2.

A los cinco Arcos, encima de sus claros, corresponden à nivel cinco ventanas rasgadas de siete pies de ancho, y la Dupla; con antepechos de yerro; y luego sobre este se levanta otro orden de grandissima magestad, y adorno. Seis Pedestales de mas de treze pies de alto con sus Basas, y cornixa, cargan à plomo sobre las Colunas de abaxo, y sobre cada vno sienta vna grà-

Estatuas del Portico.

de

de Estatua de la mejor piedra, y de mas lindo grano, que ofreciò esta Sierra. Son figuras de seis Reyes del viejo Testamento, del Tribu de Judà, y Familia de David, los mas pios de aquella Genealogia. Tiene cada vna de las Estatuas mas de diez y siete pies de alto; el ropage ostentoso y Real; las cabeças, manos, y pies de Marmol blanco, que hazen muy noble diferencia. David, y Salomon su hijo, como los principales en el Reyno, estàn en medio de todos. Luego inmediato à David, que està à la mano derecha, el Rey Ezechias; y junto à Salomon à esta otra parte, Josias; y à los estremos, Manasès, y Josaphat. Ciñen todos sus frentes de ricas Coronas de Bronze, dorado à fuego, que estàn aora con el mismo lustre, y resplandor, que el dia que las pusieron; pesa cada vna quatro arrobas (poco peso para el que suelen traer consigo las Coronas) miradas desde abaxo, hazen buena proporcion. En la mano derecha tienen Cetros Reales, del mismo metal, y lucimiento; pesan los seis doze arrobas. En la otra mano tienen insignias particulares, en que se denota, fueron estos Reyes los que tuvieron alguna parte en aquel Templo famoso, que quiso Dios se le hiziesse en el Pueblo escogido, y por esso se pusieron aqui, à fin de significar, que en este Templo, y Fabrica, dedicada al culto de su Magestad Divina, en los tiempos felicisimos de la Ley de Gracia, anduvo tambien su alta Providencia, moviendo (como lo hizo con estos Reyes) la voluntad del Fundador Filipo, Segundo Salomon de España, para que le hiziesse habitacion en la tierra, tan maravillosa como se vè, y obrasse en ella solo, lo que estos Reyes obraron en la que tuvo entonces.

Tiene cada vno de los Reyes su titulo, ò inscripcion, en que se declara el nombre suyo, y lo que cada vno obrò en el Templo, y Casa de Dios, para su mayor culto, y gloria. Estàn los titulos gravados en Marmol blanco, en la Peana, y en el Plano de los Pedestales sobre que cargan las Estatuas.

David, como batallador, y hombre de pelea, descubre por el manto la empuñadura de vn descomunal Alfange, que pesa cinco arrobas menos vna libra. La Harpa, que es tambien de Bronze dorado à fuego, pesa quinze arrobas; y como fue este gran Rey el que recibiò de la mano de Dios el Diseño, y Dibujo de lo que se avia de edificar en el Templo de Salomon, y las trazas de todo, como se refiere en la Sagrada Historia, dize su titulo assi. 1. *Paralip. cap.* 28.

DA-

DAVID.

OPERIS
EXEMPLAR
A DOMINO
RECE-
PIT.

Salomon, como hombre Sabio, tiene vn libro en la mano izquierda. Mueſtraſe mancebo, de roſtro hermoſo, y habito de pacifico, ſimbolo admirable de nueſtro humanado Dios, Rey Eterno, Hermoſo ſobre todos los hijos de los hombres, Principe de la Paz, Archivo de la Sabiduria inapeable. Y como eſte Rey fue el que edificò, y dedicò el Templo à Dios con la grandeza que ſe refiere en la Divina Hiſtoria, dize ſu titulo:

2. *Reg. c.* 7.

SALOMON.
TEMPLUM
D$\tilde{N}$O.
ÆDIFICA-
TUM DEDI-
CAVIT.

Ezechias con vna Naveta de oro, y junto à si vn Cabron, ſignifica la reſtauracion del Altar, y los ſacrificios, que olvidaron por idolatras los Reyes de Jeruſalen, y como limpiando del Templo las manchas de la Idolatria, celebrò el Phaſe, haziendo congregar para eſſo à todo el Pueblo, dize el titulo:

2. *Paralip. cap.* 30.

EZECHIAS.

MUNDATA
DOMO
PHASE
CELEBRA-
VIT.

Joſias, que en ſu Reynado hizo guardar la ſuma de la Ley, hallada entonces en el Volumen del Deuteronomio, y hizo grandes reparos en el Templo del Señor, deſtruyendo los de Baal: tiene en la mano izquierda el Cetro, y el Volumen en la derecha; porque es la derecha en los Reyes piadoſos, el vſar de la Ley de Dios, mas que del Cetro, y del Imperio. Dize el titulo:

2. *Paralip. cap.* 34.

IOSIAS.

VOLUMEN
LEGIS
DOMINI
INVE-
NIT.

Josaphat, que mandò asselar, y cortar las Arboledas, y Bosques de los Dioses falsos en que adorava el Pueblo ciego: tiene en la mano izquierda vna Segur de Bronçe dorado; y como enseñò la Ley, y renovò tambien los Sacrificios del Templo, bolviendo à èl los Levitas, y Sacerdotes: tiene junto à sí vnos Panes, y vn Cabron; y dize el titulo: 2 *Paralip. cap.* 17.

IOSAPHAT.

LUCIS
ABLATIS
LEGEM
PROPAGA-
VIT.

Manasses, que es el vltimo de la mano siniestra, con vna gruessa Cadena, y Ropage de cautivo à sus pies: tiene en la mano vn Compàs, y Regla de metal dorado, para significar, que saliendo de cautiverio, por merced Divina, arrepentido de los hierros que le pusieron en tan miserable estado, procurò con toda su potencia reparar los Muros de la Ciudad Santa, y quitar del Templo los vanos simulacros, que èl tan impiamente avia puesto, y restaurar el Altar de los Sacrificios, en que se ofreciessen victimas, conforme al precepto Divino. Dize el titulo assi: 2. *Paralip. cap.* 34.

MANASSES.

CONTRI-
TUS
ALTARE
D. INSTAU-
RAVIT.

Hazen todos vna vista verdaderamente Real, y llena de autoridad. Fue su Artifice el mismo que de la Estatua de S. Lorenço

de

de la Portada principal, y las cortò de vna misma Piedra, tan bien acabadas, y tan grandes, que en nuestros tiempos no ay noticias de otras semejantes; y pueden muy bien compararse con las famosas de la Antiguedad.

Las letras de los Titulos son de Bronçe, dado de negro, y son muy grandes; porque como estàn en alto, à la distancia puedan leerse. Pusieronse estos Titulos, ò Inscripciones el año mil y seiscientos y sesenta, que antes no los avia; y es cierto hazian falta, porque sin ellos, ni se sabia apenas que Reyes eran los que se representavan en las Estatuas, ni que significavan las insignias, ni à que fin se pusieron aqui, y cada vno dezia lo que se le antojava. Desde el principio hizo vnas Inscripciones Arias Montano, para que desde luego se pusiessen (como refiere nuestro Historiador) en la parte donde estàn estas; y dize, que se perdieron. Luego el Historiador hizo otras tambien por entonces, y por ser muy largas, y que era fuerça averlas de gravar con letras pequeñas, para que cupiessen en el Plano de los Pedestales, y que à la distancia no avian de poderse leer, con que no se conseguia el fin, tampoco se pusieron. Vltimamente, yo ofrecì estas à la Magestad del Rey Felipe Quarto, sacadas del mismo Texto de la Sagrada Escritura, que se cita à la margen, vsando casi sus mismos terminos; y en el Memorial hize dibujar los Pedestales, y se compartieron en ellos las letras, y se hizo Pitipie, para que su Magestad las viesse, y reconociesse la cantidad que le cabia à cada vna de las letras, respecto de la medida del Plano: y aviendo considerado estavan en todo con la conformidad que se pedia, mandò que se pusiessen luego. Cierto que temì les avia de suceder lo que à las otras, y con mas justa causa, por aver sido mio el cuydado, que no puedo compararme con sugetos de tanta suposicion.

Adornan tambien este orden de la Portada de la Iglesia, en que estàn las Estatuas, seis Pilastras de medio pie de relieve, y sus ventanas à nivel con las de abaxo, con otros compartimientos, y Faxas lisas. Remata con vn Frontispicio muy hermoso, y vistoso, en quien vna ventana grande de Arco rompe con harta gracia la Cornixa de este orden. Tiene la ventana de claro treze pies, y de alto veinte y seis. Luego se miran en lo superior de todo, Acroteras, y Bolas à plomo sobre las Pilastras, quatro en las dos Esquinas, y dos en medio, con que dà fin.

Torres de la Iglesia. A este Frontispicio eminente hazen compañia à los lados dos Torres de linda proporcion, y Architectura, cuyos Cuerpos bien

bien formados, y ay rosos, se componen desde el principio hasta la altura, de mucha variedad de Pilastras relevadas, bien compartidas, con sus Basas, Chapiteles, y Cornixas. En los Intercolunios ay gran numero de Nichos, y ventanas, con distribucion artificiosa, divididos con sus Faxas por las quatro partes de sus Lienços. En lo alto tiene grandes ventanas de Arco, por donde se divisan las Campanas; y encima de la Cornixa postrera, Antepechos de piedra, Barausstres de lo mismo; y por Almenas, dos Acroteras con sus Bolas, que responden al nivel de las Pilastras. Rematanse con vna hermosa Copula, de que sale vna Linterna de ocho ventanas, con su Basa, y Chapitel, y sobre ella se levanta vna Aguja de piedra en que se sienta la Bola dorada, de cinco pies de diametro, de metal campanil, y sobre la Bola la Cruz con su Harpon, todo grande, y todo portentoso. Tiene cada vna de alto, desde el suelo, ò Peaña de las Gradas hasta la Cruz, docientos y setenta pies. Corresponden con el Cimborio principal, y con toda la Fabrica admirablemente.

Campanas

En la que està à la parte del Convento, estàn las Campanas con que se tañe al Oficio Divino, fundidas nuevamente, por aver derretido el fuego las antiguas, con rara eficacia: y son en mucho numero, entre grandes, medianas, y pequeñas; y con ellas està el Relox, tambien renovado, que es el mayor, y mejor que se conoce en España.

Organo de Campanas.

En la otra Torre ay otro orden de Campanas, que en lugar de las que estavan antes, remitiò à su Magestad el Conde de Monterrey, siendo Governador de Flandes, que son en todas treinta y dos, puestas en consonancia, y se tocan con teclas, como los Organos, haziendo musica concertada, como otros instrumentos, con que se festejan las fiestas principales. Es invencion de Alemanes, y Flamencos. Si los Antiguos, mas pagados de la soberbia de sus Edificios, vieran esta Fachada Insigne, con las dos Torres, que la acompañan, confessàran que no debe nada à quantas Architecturas celebraron ellos.

Fachada de la Libreria.

En frente de esta ay otra en el mismo Patio, en el testero que le corresponde, de no menor estudio, y traza, que haze espaldas à la Portada de afuera, y tiene en medio las Librerias, sobre los primeros Arcos que dàn entrada al Portico. Aqui son Pilastras, y Faxas de medio pie de relieve, las que son Colunas de media Caña, Basas, y Chapiteles en la de los Reyes, y tiene tambien ventanas grandes sobre los claros de los Arcos, y otras menores ençima, cinco en cada orden, que dàn luz à la Libreria, y luego

otras cinco redondas, que la comunican à la alta, con que se mueſtra con toda grandeza eſte Patio, y con toda correſpondencia, aſsi en las Fachadas, como en el adorno de las paredes: ay en èl mas de docientas y quarenta ventanas; y toda ſu Fabrica junta, como ſe ata, y ſe reſponde tan proporcionadamente, forma vn objeto el mas apacible que puede tener la viſta en eſte genero de Architectura, digna entrada para Templo tan ſuntuoſo, como es el que luego ſe ſigue.

Veſtibulo de la Igleſia.

Entrando por los Arcos de la Fachada de los Reyes, ſe encuentra el Veſtibulo, ô Pronao, como dize Vitruvio, que es lo miſmo que Portal, que eſtà antes de la Igleſia, de excelente Fabrica con Pilaſtras, Encaſamentos, y Nichos por todas partes, de muy buena proporcion, à que correſponden ſus Capillas en la Bobeda: y ſobre ſer eſte pedazo hermoſo por los Ornamentos que le perficionan, es fortiſsimo tambien, por eſtàr en lo principal de la Caſa, y ſuſtentar en sì mucho peſo de las Bobedas, Frontiſpicios, y Figuras.

Puertas del Convento, y Colegio.

Tiene à los lados dos Puertas, que ſe miran de frente; por la de mano derecha ſe entra al Convento, y por la otra al Colegio; ſon Quadradas, y de proporcion Dupla, ocho pies de ancho, y diez y ſeis de alto, con Molduras, Lunetas, y Tondos, que componen ſus Jambas, Linteles, y alturas. Ay de puerta à puerta, que es lo largo de eſte tranſito, ciento y treinta y ocho pies, y tiene de ancho veinte haſta las puertas del Templo.

Puertas del Templo.

Eſtos ſon cinco correſpondientes à los cinco Arcos de la Fachada, formadas tambien en Arco, con la miſma anchura, y altura. Sobre las dos inmediatas à la Puerta principal, eſtàn dos Inſcripciones con letras de Bronçe dorado en Marmol negro. En la de la mano derecha, ſe lee el dia en que el Rey Filipo Segundo dedicò la primer piedra deſte Templo à San Laurencio Martir, que fue el de San Bernardo, Año de mil y quinientos y ſeſenta y tres, y el dia en que ſe transladò à èl el Santiſsimo Sacramento, y ſe començò â celebrar el Sacrificio de la Miſſa, que fue la viſpera de la Fieſta de San Lorenço, Año de mil y quinientos y ochenta y ſeis. Dize aſsi:

D. LAURENT. MART.
PHILIPP. OMN. HISP. REGN.
VTRIUSQUE, SICIL. HIERV. &c. REX.
HUIUS TEMPLI PRIMUM DEDICAVIT
LAPIDEM, D. BERNARDI SACRO DIE.
Anno M. D. LXIII.
RES DIVINA, FIERI IN EO COEPTA
PRIDIE FESTUM D. LAURENTIJ.
Anno M. D. LXXXVI.

En la otra se declara la piedad, y devocion con que el Prudentissimo Monarca procurò, que se consagrasse esta Basilica por ministerio de Camilo Cayetano, Patriarca Alexandrino, Nuncio Apostolico, à treinta de Agosto el Año mil y quinientos y noventa y cinco.

PHILIPP. II.
OMNIUM HISP. REGNOR.
VTRIUSQUE, SICIL. HIER. &c. REX.
CAMILLI CAIET. ALEXANDR.
PATRIARCHÆ NUNTIJ APOST.
MINISTERIO, HANC BASILIC.
S. CHRISMATE CONSECRAND.
PIE, AC DEVOTE CURAVIT
DIE XXX. AUGUST. Ann. M. D. XCV.

Las dos puertas extremas, sirven à dos Patinejos, que estàn à los costados del Coro, en que se reciben las aguas de los Emplomados de la Iglesia, de arto vistosa Architectura; y la de la parte del Colegio, es entrada tambien para Palacio, que todas las habitaciones de esta Casa tienen aqui sus puertas. Entremonos yà por las del Templo, que es la de Dios, y Basilica de Laurencio, para que veamos el punto superior à que pudo llegar la Grandeza, y el Arte.

DISCURSO QUINTO.

Deſcribeſe el Templo de San Lorenço,

GRANDES, y muchas fueron ſiempre en todos los Reynos de la Chriſtiandad las Fabricas de los Templos, dedicados al Martir Eſpañol Laurencio; que con lo invencible de ſu Fè, y de ſu conſtancia, y con el ſocorro de ſu Patrocinio, ſe ganò en los coraçones Catolicos eſta atencion vniverſal. Solo en la Ciudad de Roma tiene cinco; y apenas ay lugar donde no ſe aplaudan ſus glorias en alguna particular Baſilica ſuya. Y lo mas grande de eſte Campion valiente, es el aver ſido el primero Martir, que en la Igleſia de Dios tuvo publico Templo en tiempo de los Emperadores Gentiles. Andava entonçes la Igleſia eſcondida de ſus furias, por las Grutas, y Cementerios, celebrando ſus ſantas memorias; Y el Emperador Conſtantino, deſpues de aver recibido la Fè por aquella inſigne victoria, que le diò el Señor contra Maxencio; para celebrar el Triunfo, yà como vencedor Catolico, con eſte Laurel, junto con otras inſignes obras de piedad, que hizo; le edificò vn Templo en la miſma parte donde avia ſido ſepultado; tan ſuntuoſo, que la Capilla donde eſtava el Santo Cuerpo, ſe ſuſtentava ſobre Colunas de Porfido; la Copula, ò Cimborio era de plata, con otros grandes, y coſtoſos adornos, que refiere San Damaſo; y con todo eſſo nunca llegò à tanta alteza ſu veneracion, como quando el Prudentiſſimo Monarca Filipo le erigiò eſte Maravilloſo Templo en ſu Patria, reconocido à ſus favores en la felicidad de ſus Triunfos. Aqui es donde ſe miran juntas todas las grandezas de los otros, en tan ſuperior eſfera de perfeccion, y magnificencia, que ſe conoce, que el braço poderoſo de eſte Gran Principe, movido del aliento de ſu devocion, tirò à no dexar mas que hazer, ni deſear, en ſemejantes empeños piadoſos. Nadie entra à vèr la formacion de ſu Fabrica, que no ſe quede ſuſpenſo. Deſcubreſe en la capacidad deſahogada; en la diſpoſicion conforme; en la altura ſublime; en el adorno, y riquezas mageſtuoſa; y en todo admirable, y que cauſa celeſtial reſpecto, que aun el Incendio parece quiſo Dios la veneraſſe por habitacion ſuya, pues no la tocaron las llamas, quando ſegun la cercavan, parecia eſſe el principal empeño. del enemigo comun.

Templos dedicados à S. Lorenço.

Templo de S. Lorenço.

To-

Todo el ambito, que eſtendidamente ocupa pueſto en Quadro, tiene de largo, deſde la entrada de las cinco Puertas, y Arcos de la Fachada de los Reyes, que diximos, haſta la pared en que arrima el Altar mayor, y Retablo, trecientos y ſeſenta y quatro pies, y de ancho, deſde la pared del Clauſtro principal de el Convento, haſta la de la Galeria grande de la Caſa, y Clauſtro de el Palacio, tiene docientos y treinta. En eſta diſtancia ſe incluyen, y encierran la Capilla mayor, el Coro, y los Patinejos, que tienen al lado, y las Capillas, y Antecoros de vna, y otra parte, con el Tranſito del Convento al Colegio, y el Sotacoro, que eſtà à la entrada. Mas quitadas eſtas partes, y hablando preciſamente de la diſtancia que ay deſde las Rejas de Bronçe, que caen debaxo de los Antepechos del Coro, haſta la primera Grada de la Capilla mayor, ſon ciento y ochenta pies, y de ancho otros tantos, con que en eſta parte, que es la principal, ſe mira eſta Baſilica en Quadro igual con muy poca diferencia. *Quadro de la Igleſia.*

La materia es de la miſma piedra, que lo demàs del Edificio, Molar, blanca, hermoſa, y eſcogida entre las que ofrecieron eſtos Montes, de mejor grano en ſus Peñaſcos Berroqueños, à quien tambien llamaron los Griegos Pyritis, porque enciende fuego, material muy propio del Alcaçar de Laurencio, adonde ſe celebra vencedor de las llamas. *Pyritis Plinii, lib. 36. cap. 19.*

La forma de ſu Architectura es de orden Dorico, que por ſu valentia, y nobleza ſe dedica à los eſforçados, y valientes. Los Antiguos lo acoſtumbraron en los Templos de ſus Dioſes mas robuſtos, Jupiter, Marte, y Hercules, para ſignificar ſu fortaleza, y valor. Mas la Religion Chriſtiana à los Cavalleros de Chriſto, que triunfaron del Mundo, con mas razon, y verdad les dedica eſſe orden. *Dioſes Gentilicos.*

Quatro Antas, ò Pilares quadrados fortiſsimos ſon los que ſentados en medio de la Area, y Planta de eſte Templo, ſe levantan à ſuſtentar toda la Maquina, en cincuenta y tres pies de diſtancia vnos de otros, y haziendo entre sì quatro Arcos ſuperiores, en buelo, y altura, les reſponden en las paredes otras Antas, ò Pilares quadrados à diſtancia de treinta pies, que vàn haziendo otros Arcos, con que ſe forman tres Naves en eſta Baſilica, por qualquier parte que la miren, que vienen à ſer ſeis; dos en medio, y quatro, que hazen Quadro, por los lados. Las de en medio de cincuenta pies de ancho, y mas; y las de los lados de à treinta: y todas ſe vèn con valiente correſpondencia, y artificio. El grueſſo de los quatro Pilares principales, es de veinte y nueve pies dequa- *Pilares de la Igleſia.* *Naves.*

dro, cortado por los dos Angulos Diametrales el vivo de las Esquinas. La altura hasta el Tablero del Chapitel, es de sesenta y cinco pies. En cada Pilar ay quatro Pilastras istriadas todas, que resaltan de lo macizo vn pie, dexando tres de Intercolunio, y correspondiendose de dos en dos, se forman sobre ellas los Arcos y bueltas de las Naves principales, que se cruzan en medio, partidos como las Pilastras. Por los otros dos lados con que miran à las Naves menores, tienen estos Pilares dos Nichos, vno sobre otro, que adornan todo el Cuerpo, y altura de la Caña; y se corresponden con otros que estàn en las Antas de la pared, formados entre dos Pilastras lisas, que resaltan vn pie. Su claro es de nueve pies, y el alto doble. Los baxos sirven de Altares de harta capacidad; de suerte, que en cada Pilar ay dos Altares, y dos Nichos en lo alto; y en los que estàn en las Pilastras de la pared, tambien ay Altares correspondientes por vn lado, y por otro.

Capillas. Fuera destos, por el contorno de la Iglesia, debaxo de la Cornixa, que corre à los treinta pies, ay muchas Capillas de hermosa disposicion, y Fabrica. Y encima de las Capillas, y de la Cornixa, se hazen vnos transitos al rededor, adornados con Antepechos de Bronçe, Barauftes, y Impostas, desde donde, por todas partes se goza mejor la vista. Sobre estos, à los sesenta pies, se corresponden en la Fachada del Norte, y Mediodia, que haze la Nave de en medio, dos Valcones, en que estàn sentados dos Organos, que ocupan toda su anchura, y altura, hasta la Cornixa principal. Y sobre la Cornixa principal, que buela ostentosamente por toda la Iglesia, à los ochenta pies, ay otro transito en el mismo macizo de la pared, por donde se dà buelta; y de este modo camina en su elevacion, con tanta diferencia, que al paso que se và levantando, và robando la atencion con las destrezas del Arte.

Arcos. Veinte y quatro Arcos eminentes se descubren repartidos por el buelo de la altura, en la disposicion de sus Naves, cuyas bueltas à medidas distancias lo autorizan todo, y engrandecen con grave vniformidad. Los quatro Arcos principales del Cruzero, con otros que estàn à su igual, tienen de alto, desde el suelo à la Clave, ciento y diez pies; y los de las quatro Naves menores, sesenta, y algo mas; y todos ellos traen à la memoria los Arcos Triunfales, que hazian en Roma à los Triunfadores victoriosos; que con mas justa causa se vèn levantados, en honor, y gloria de Laurencio triunfante de la tirania en este Magestuoso Templo.

Arcos Triũfales.

So-

Sobre los quarro de en medio, y ſus quatro Pichinas aſsienta vn grande, y fuerte Pedeſtal de veinte y ocho pies de alto, en quien ſe planta aquella oſtentoſa Maquina del Cimborio, Copula, ò Tolo, tan grande, tan artificioſo, y fuerte, que à quien lo conſidera, no ſe le hazen muy grueſſos los Pilares, en que carga, por ſer tan eſtraño ſu peſo. El Diametro de dentro, y ſu claro, es de ſetenta y ſeis pies; y aſsi tendrà de ruedo, y circunferencia docientos y ſiete. Por la parte de afuera el Pedeſtal, en que ſe levanta, ſe vè de Quadrado, aunque por de dentro en redondo; y à los quatro Angulos ſe hazen quatro Cimborios pequeños, que rematan los Caracoles, y Eſcaleras, que ſuben haſta alli, por todo el contorno vn Antepecho de Piedra, con Barauſtres, Terminos, y Acroteras, y Bolas, que dàn mucha perfeccion al Pedeſtal, y ofrece en ſu altura à los que ſuben, la mejor viſta, que ſe puede imaginar, aſsi de la Caſa, que deſde alli ſe deſcubre toda, como de los Campos, y Lugares, que ſe alcançan à vèr muchos. *Cimborio.*

Luego en el Cuerpo del Cimborio ay ocho ventanas grandiſsimas, repartidas en ſu circunferencia, de à diez y ſeis pies de ancho, y treinta y quatro de alto. Entre vna, y otra ventana ſe levantan dos Colunas de media Caña, tambien de orden Dorico con Encaſamentos, y Tableros, y Quadrado en los Intercolunios; y encima del Alquitrave, y Cornixa, con los demàs adornos, aſsienta otro Antepecho como el de abaxo, à donde ſe ſube por dos Caracoles, que ofrece el grueſſo, y carga encima la Copula, ò buelta del Cimborio, repartida en reſaltadas Faxas, que vàn à rematarſe en los bordes de vna Linterna, ô Fanal, que ſe levanta de alli con otras ocho ventanas de à diez y ocho pies de alto, divididas con vnas Pilaſtras reſacadas, que vàn en diminucion haſta lo alto; alli ſe haze otra Copula pequeña ſobre la Corona del Fanal, que dà principio â vna Aguja, ò Piramide de Piedra Iſtriada toda, de treinta pies de altura, ſobre que ſienta la Bola de metal dorada, de ſiete pies de Diametro, con la Cruz, y el Harpon de mucho grueſſo, y grandeza. La Cruz tiene ſetenta y tres arrobas de yerro; el largo treinta y vn pies. Entra la Eſpiga en la Aguja quinze pies; la Bola peſa ciento y treinta y ſeis arrobas. *Bola del Cimborio.* *Cruz.*

Deſde el ſuelo de la Igleſia, haſta el centro de la Bola, ay trecientos pies de vara en alto; y treinta mas haſta el remate de la Cruz; y con todo eſſo no le dieron al Cimborio toda la altura, *Altura.*

que

que pedia; quitaronle onze pies, por el miedo que puso vn Pilar, que hizo sentimiento del mucho peso. Debieronse de acordar los Maestros del sucesso de la Fabrica del Vaticano, donde

Cimborio del Vaticano.

rajaron, y se abrieron los Pilares con el peso de la descomunal Tribuna, que se atreviò à cargar el Architecto Bravante, sobre ellos; no quisieron ponerse al mismo riesgo, y assi quedò por la parte de afuera este Cimborio algo mas baxo. Por de dentro no se conoce casi la falta, porque tiene su Pedestal donde assientan las Pilastras, que acompañan las ventanas, y se levanta con tan buena proporcion, y entereza, que en presencia de este ay muchos, que no echan menos el de San Pedro en el Vaticano, con ser de tanta grandeza, que le lleva à este en el Diametro veinte pies de vara.

Ventanas.

Dàn mucha luz à esta Basilica las diez y seis Ventanas de el Cimborio, y Fanal; y en los Frontispicios de Poniente, Mediodia, y Norte, otras tres grandes à doze pies de ancho, y veinte y quatro de altura, y otras encima de la Cornixa, que anda al rededor por de dentro, que son de Arcos, y medias Lunetas, que se corresponden con proporcion, y claridad, alumbrando hasta lo mas escondido; estàn todas con vidrieras blancas, y assi es notable el resplandor, y alegria que dàn à todo. Los claros de las Bobedas, que dexan los Arcos, son de ladrillo estucados, y imitan à la Nieve en la blancura.

Solado.

El suelo es de losas de Marmol pardo, y blanco con curiosos compartimientos, y lazos, que la hermosean por toda su dilatacion espaciosa, con variedad, y lucimiento.

Puertas.

Las Puertas deste Grandioso Templo son nueve; cinco à la parte del Poniente, con admirables Rejas de Bronçe, y quatro en los Angulos del Mediodia, y del Norte, y juntando las que sirven à las Capillas, que estàn mirandose en igual correspondencia por todo el Quadro, son onze en todas, con Rejas curiosas, si bien no de vna materia.

Cruzes de la Consagracion.

Sobre los Arcos de las mas Principales, y en el Altar mayor, ay doze Cruzes repartidas por el contorno, de tres en tres en cada pared, que son las que pusieron, quando se consagrò la Iglesia, que fue el año de 1590. à treinta de Abril, por Camillo Cayetano, Patriarca de Alexandria, Nuncio Apostolico en los Reynos de España; la duodezima està en el testero detràs de el Altar mayor, y son de jaspe hermosissimo de color de sangre, embutidas en Marmol blanco, joyeles, que à todas luzes ador-

nan

nan mucho esta Casa de Dios; pues fuera de lo estimable de su materia, las vngieron entonçes con el Santo Chrisma, para que se trasluziessen en ellas, aquellas doze puertas de la verdadera Jerusalen, que baxò del Cielo, por donde todas las quatro partes del mundo entraron à la luz del Evangelio.

Los Altares son quarenta, todos consagrados tambien, en quien se admira, no solo lo bien formado, y correspondiente de sus Capillas, sino lo luzido de los Retablos, y lo valiente de las Pinturas, que se descubren por todas partes. Demàs de estos, ay otros quatro; dos en los Oratorios de las Personas Reales, y dos en el Sotacoro, como entramos en la Iglesia. *Numero de los Altares* *Sotacoro.*

Es esta vna singular Fabrica, de sesenta pies de Quadrado, con quatro Pilares, que imitan la forma de los de dentro, y la Bobeda, que sustenta el Coro, que es de grandissimo primor en la Architectura: pues con ser de piedra, y tan larga la fuga de los Pilares, està tan llana como el mismo suelo, que pone admiracion vèr como se sustenta; y consiste en el corte con que las piedras se travan, haziendo entre sì mismas Arcos por sus hiladas, hasta que se cierran en vna Clave. Aqui, como digo, ay otros dos Altares, donde dizen Missa al Pueblo, antes de llegar à la Reja; y tambien ay otros seis en los transitos de los treinta pies, à donde se haze la segunda eleccion, y Planta de este Templo; y otro abaxo à la Puerta de la Sacristia, como se entra en la Iglesia que es de Nuestra Señora del Patrocinio, bellissima Imagen, cuya Capilla es de lo precioso que ay alli que vèr, fabricada à devocion de el Señor Rey Felipo Quarto.

El orden de los quarenta, y como estàn repartidos es este. En los dos Pilares grandes mas cercanos al Altar mayor, ay quatro Altares; y en estos, y en sus correspondientes, que son ocho, estàn pintados los doze Apostoles, y los dos Evangelistas, San Marcos, y San Lucas, y San Bernabè, y San Pablo, que son diez y seis Imagenes, de dos en dos, como los embiava à predicar al mundo nuestro humanado Dios; de mano de Juan Fernandez Mudo, excelente Español, natural de la Ciudad de Logroño, Discipulo del Ticiano. *Orden de los Altares.* *Pinturas de los Altares.*

En los dos testeros de las Naves menores estàn los dos Altares principales de las Reliquias; el del lado del Evangelio, de la Anunciacion de Nuestra Señora; y el de la Epistola, de nuestro Padre San Geronimo, de mano de Federico Zucaro, Italiano, que les diò suavidad, y dulçura.

En la Nave principal, que cruza de Mediodia al Norte en los tes-

testeros, se hazen seis Capillas, tres de cada parte, con tres Altares, vno grande en medio, y dos pequeños à los lados; y en el de en medio de la parte de el Evangelio està la Batalla de San Miguel con Luzifer, valiente Pintura, de Peregrino Milanès, que basta ser suya. En el de en frente està el Esquadron vitorioso de las Onze mil Virgines, dibuxo, y invencion del mismo que pintò Juan Gomez.

En otro Altar de esta misma grandeza, que està à la vanda del Norte, donde haze Angulo con el de Poniente, està el Glorioso Capitan San Mauricio, y sus Compañeros, pintura harto alegre, y bien tratada, de Romulo Italiano. A la otra parte corresponde la Puerta de las Processiones, y à vn lado està vn Altar de Christo Crucificado, quando vivo en la Cruz hablava con su Eterno Padre; es de las mejores hechuras, que se han conseguido de Pasta; el tamaño del natural, el rostro admira, y enternece à quantos le vèn, y todo èl ocasiona amor, y respecto. Al otro Angulo de la misma, que haze la del Norte con la del Oriente, està el Luzero de el Sol de Justicia, el Gran Bautista predicando en el Desierto à los que salian à oirle, Historia admirable, de grande ornato, de mano de Luqueto, ò Lucas Cangioso Italiano; y del mismo es la Imagen de Santa Ana, que està en otro Altar junto à este.

Los Quadros de los demàs Altares menores, que se responden, ò en los Pilares, ò en las Capillas, son vnos de Vrbina, otros de Caravajal, y otros de Alonso Sanchez, aquel grande hombre de Retratos; en cuyas Historias, que son de la devocion del Fundador, yà de Martires, yà de Confessores, yà de Virgines; mostraron lo grande de su valentia; no quiero ser prolixo en referirlos todos.

Capillas à los lados del Sotacoro.

A los lados del Sotacoro se hazen dos Capillas, que le tienen en medio, de muy buena Architectura; de largo de sesenta y ocho pies, y de ancho veinte y dos, con sus Encasamentos, y Arcos para los Altares entre las Pilastras que resaltan, y con Espejos abiertos para la luz. En la de la parte del Colegio, ay cinco de Santos Doctores de la Iglesia; y en el sexto Arco, vna Fuente de Marmol, para lavarse los que baxan del Colegio à dezir Missa, con su Pila, y Frontispicio, y dos Grifones para el agua; y es muy buena correspondencia la de vna Fuente, à los Doctores Santos, que lo fueron de doctrina, y enseñança.

En la de la parte del Convento, ay seis Altares de Santas Virgines, y Matronas; y en vno està vn Crucifixo con Nuestra

Se-

ñora, y San Juan, todo labrado de aguja ſobre raſo azul, que dizen eſtuvo muchos años en el Sepulcro de Chriſto; las figuras mueſtran bien la antiguedad. El Rey Filipo Quarto, à quien le preſentaron vnos Religioſos, que vinieron de Jeruſalen, le mandò poner aqui donde eſtà con toda veneracion. Ay tambien dos puertas en cada vna de eſtas Capillas; la vna, que ſale à la Igleſia en la Nave, que mira à los Relicarios, en quien eſtà vna de las cinco Rejas de Bronçe, que diximos. La otra, que le reſponde, ſale à los Patinejos que tiene la Igleſia à los lados, con vnas grandes Puertas de Nogal, Caova, y Encina, labradas con todo primor. De eſta materia ſon todas las primeras Puertas de las entradas de eſta Baſilica.

En medio de las Capillas ſe vèn tambien dos Candeleros de Bronçe, de notable grandeza, y artificio. El vno ſirve de Tenebrario la Semana Santa, el otro para las Honras de los Reyes, que ſe puſo en la translacion de los Cuerpos Reales al Panteon, junto à los Tumulos, cuya forma ſe puede vèr en ſu Eſtampa.

De los demàs Altares, fuera deſtos, que hemos referido, baſte dezir, que ſon en todo tan conformes, y ſe miran con tal igualdad, que es de grandiſsimo conſuelo andar por eſte Santo, y Sagrado Templo, donde por do quiera que ſe echa la viſta, ſe deſcubren tan aliñados, y lucidos, y con Retablos, y Imagenes tan Iluſtres, y exemplares, que mueven à la devocion, y encienden el alma al paſſo que la ſuſpenden, y admiran.

Todos ellos, para mayor riqueza, tienen en medio de ſus Conſagradas Meſas, vn Sepulcro pequeño de Marmol, à donde eſtàn encerradas muchas Reliquias de Santos, en eſpecial de aquellos, à cuyo honor eſtàn dedicados: coſa ſingulariſsima, y digna de la gran piedad de Filipo Segundo, cuya devocion ateſorò eſtas riquezas, para elevar mas la fama de eſta Maravilla. *Reliquias de los Altares.*

Componenſe, y adornanſe todos de vna miſma manera, con Frontales, Fronteras, Cruzes, y Candeleros; deſuerte, que en mudandoſe la Fieſta, y la Solemnidad, ſe muda en ellos el ornato, y compoſtura, ſiempre vniformes en las colores, y en lo precioſo de las Telas, y Brocados. El Altar Mayor, y los de las Reliquias, tienen mas ricos aderezos que los demàs; y el de Nueſtra Señora del Patrocinio, es de ricos Porfidos, y Plata, con otras piedras precioſas, y bronçes dorados. Las Miſſas que ſe dizen cada dia en ellos, ſon en mucho numero, en que entran à la parte, aſsi los vivos todos, como los difuntos, ſuele ſuceder, y no pocas vezes, eſtàr à vn miſmo tiempo ocupados todos los Altares, y la mayor par- *Ornamentos*

Miſſas que ſe dizen.

parte de ellos en muchas ocasiones, en la distancia de tiempo que ay desde la Missa del Alva, hasta la Missa Mayor.

Lamparas. En cada vna de las tres Naves ay dos Lamparas de Plata de famosa hechura; otra en la Capilla que hemos dicho de Nuestra Señora, que diò la Reyna Governadora: y como el Templo tiene tanta correspondencia, y ellas estàn en buena posicion, con sus luzes le clarean de suerte, que aun en la noche se goza todo, sin que se esconda nada con la obscuridad, y mas quando se ponen luzes en todos los Altares, como en la noche de Navidad se haze siempre; y se encienden las Hachas de catorze Blandones de Bronçe, bañados de Plata, que estàn repartidos por la Nave principal, y otras Luminarias; no puede aver al parecer vista mas devota, ni mas grande. Los que se han hallado aqui en estas ocasiones, ò en los recibimientos, que se han hecho à Personas Reales en diversos tiempos, estaràn en esta verdad. Vn Retrato parece de la Gloria; y es, que para la perfeccion de la vista, dà ocasion lo primoroso de la Fabrica, en lo correspondiente, y bien imitado de sus partes; en la entendida vnion de todas ellas; en la elevacion de sus miembros fuertes, adornados tan artificiosamente, con el buelo de sus Corredores, y Cornixas; y en las robustas bueltas de sus Arcos, Bobedas, y Copulas, que con tan buena consonancia se miran, se responden, y se buscan por todas las Naves; yà por las dos Principales, que se cruzan; yà en las quatro menores, que las rodean, coronadas todas con la eminente maquina del Cimborio, y diferenciadas con este numero de Altares, y Capillas; y singularmente con la Capilla Mayor, y con el Coro, que son tales, que nos han de obligar à hazer dos particulares discursos, por lo mucho que tienen que referir.

Vista maravillosa del Templo.

DISCURSO SEXTO.

Del Coro principal de este Templo.

EñALASE mucho en Magestad, y Hermosura el Coro de este Templo, donde de dia, y de noche en afectuosas vozes se cantan las alabanças Divinas, proprio Instituto de los Hijos de Geronimo, viva imitacion de los Angeles, noble exercicio de las criaturas, y fin, que pretendiò el Prudentissimo Monarca Filipo en este Cielo de la tierra. Es vna pieza, espaciosa, grave, y llena de

de luz, por las muchas Ventanas que tiene, que son las que salen à la Fachada, y Frontispicio de los Reyes, de quien yà hizimos mencion. Tiene de largo, desde la Silla Prioral, hasta el Antepecho de Bronçe, que cae sobre las Rexas de la entrada de la Iglesia, noventa y seis pies, y de ancho cincuenta y seis. La altura hasta la Cornixa, que buela por toda la Fabrica, es de quarenta y seis, y de allì à lo alto de la Bobeda treinta y ocho; que son en todos ochenta y quatro pies de elevacion.

Por vn lado, y por otro corren dos ordenes de Sillas, vnas altas, y otras baxas, hechas de preciosas maderas; algunas dellas de España; la mas ordinaria es Nogal; las demàs traydas de las Indias, Caova, de dos suertes, de color de Brasil algo mas encendido; Acana de color de sangre cubierto, Cedro, Box, Evano, Teberinto, todas de mùy gustosa diferencia. La forma, y el orden de Architectura, es el mas delicado, y vistoso de todos los que executa el arte, que es Corinto, y està en ellas exprimido con todo primor, y estudio. *Sillas de el Coro, su materia.*

Hizieronse en las baxas sobre los braços de las Sillas al principio de su nacimiento, vnos Pedestales de buena proporcion, que con los Tableros de en medio, forman vn espaldar guarnecido de Molduras, y embutidos: los Frisos destas Guarniciones son de Evano; con que salen muy bien los Perfiles de las otras maderas; y corriendo el espaldar por todas, se levanta à tal estado, y tan igual, que no estorva la vista à los de las Sillas altas, ni passa de las cabeças de los Monges, que estàn en estotras.

Las de arriba, de mas del espaldar que tiene semejante à las de abaxo; dàn asiento à vn orden de Columnas Corintias, que se levantan sobre èl, hechas de Acana las Cañas, de color sanguineo quaxado, istriadas todas, y redondas, con sus Chapiteles de Box de lindas hojas, y de lo mismo son las Basas, cuyo amarillo color les dà vn lustre muy gracioso. Detras tienen dos Pilastras enjambladas, ò embutidas de Evano; y los entrepaños, ò claros de las Columnas son de Cedro; Tableros llanos de mejor color, que el Pino, adornados con molduras de Acana, y Evano. Los Canes, que buelan encima de el Alquitrave, sobrepuestos de vnas hojas de cardo, y Florones entre vnos, y otros; de el mismo Box, hazen mucha obra; y sobre ellos, y sobre la Corona de la Cornixa carga otro Pedestal, ò Podio, con sus terminos, à plomo sobre las Columnas, con las mismas guarniciones, Tableros, y ensamblage, que los de abaxo, con que que-

dan cubiertas las Sillas, autorizadas, y bellas, con la diferencia de embutidos de Teberinto, que en lo alto, por el excelente color, aguas, y labores que tiene, les comunica todo lucimiento. La altura de estas Sillas altas, es de diez y siete pies, y la distancia que ay hasta las baxas, es de diez; de suerte, que por entre vnas, y otras en el Transito pueden ir tres personas juntas muy holgadamente, sin apretarse.

Silla Prioral. La Silla Prioral està en medio, acompañada de otras dos, vna en cada lado, en quien se mira vn valiente Frontispicio, con doze Colunas del mismo orden Corinthio, que se sustentan levantadas de los braços de las tres Sillas de dos en dos, seis al principio, y seis correspondientes dentro, obra muy advertida, muy magestuosa, y de grande Architectura. El Frontispicio es quadrado, con sus Colunas tambien, y Pilastras en que arriman, y vnas Cartelas à los lados, que hazen estrivos, rebueltas con ayroso brio, y arte; y en el Quadro de en medio està vna Imagen de Christo Señor Nuestro, con la Cruz acuestas, que alivia solo el mirarle, à los que perpetuamente llevan en el Coro el peso de las obligaciones; que se les haze suave el yugo, à vista de quien le llevò primero. Es Pintura de mano de Sebastian del Piombo, gran compañero, y seguidor del Bonarroto, y por ser de tanta valentia, se puso en lugar tan preeminente, y no sin consideracion, para que los Superiores entiendan, que no les escusa de la Cruz la Silla de la Dignidad, que se trae consigo la pension de llevarla, para animar à los Subditos con su exemplo à imitacion de Christo.

Pintura admirable.

Numero de las Sillas. Son las Sillas del Coro todas, ciento y veinte y ocho, y en medio de las baxas à vn lado, y otro, se hazen quatro entradas, ò subidas de à tres Gradas de Marmol, para las altas. Todas se vèn muchas vezes llenas de Religiosos; y aun sucede, no pocas faltar Sillas; y es vn espectaculo admirable, vèr en aquellos Encasamentos, ò asientos, à tantos siervos de Dios, que à semejança de la Gloria, en diversas mansiones, imitan à los Ciudadanos de el Cielo, alabando à su Criador, y ensayandose en las vozes, en el afecto, espiritu, y compostura, para quando por eternidades se junten con los Coros Angelicos. Al lado derecho, en el Angulo que hazen las Sillas altas, donde ay vna Puerta para salir à vna Pieza, que està al lado del Coro, està la Silla en que se sentava el Catolico Rey Felipe Segundo, las vezes que con los Monjes gustava de asistir à las Divinas alabanças, que eran muchas; y en ella estava, y ocupado en tan santo exercicio, quando

Silla de Felipe Segundo

do recibiò la nueva de la victoria de Lepanto en la Batalla Naval.

El Faciſtor en que cantan, es de los mayores, y mas ricos que ſe hallan. Tiene ſu aſsiento en medio de la diſtancia que ay entre las dos Sillas vltimas, como entramos ſobre vn Quadro de Jaſpe, que le ſirve de Peaña, ò Zoco, con ſus compartimientos de Marmol blanco embutido. Levantaſe ſobre quatro Pilaſtrones quadrados de Bronçe, dorado à fuego, que ſuſtentan el Barron fuerte de yerro, ſobre que interiormente ſe mueve. La falda, ò buelo en que ſe recibe el peſo de los libros, que es tambien de Bronçe del miſmo reſplandor, tiene de eſquina à eſquina diez pies, que viene à ſer quarenta de ruedo, y el alto deſde la Peaña al remate, diez y ſeis. La materia del cuerpo donde arriman los libros, es de Acana, y Caova, con ceñiduras, ò Faxas de el miſmo metal dorado, muy bien compartidas; y ſirvenle de remate encima de la Cornixa, quatro Bolas, que reſponden à las quatro Pilaſtras en la poſicion, y en el lucimiento, por el oro que las baña. En medio de las Bolas, ſobre vn Pedeſtal de las miſmas maderas de las Sillas, con ſu enſamblage, y embutido, aſsienta vn Templete formado de doze Colunas, que hazen quatro Portadas, con vna Imagen de Nueſtra Señora en medio, y ſe remata con vn Cimborio, y encima vn Crucifixo de Bronçe dorado, todo hermoſiſsimo, que haze parecer eſta Maquina muy bien à los ojos de todos, por ſu traza, por ſu ornato, y ſu grandeza. *Faciſtor*

Los libros que ſe ponen en eſte Faciſtor para cantar, correſponden à èl tambien en el valor. Son todos iguales abiertos; tienen ocho quartas de ancho, y à eſſa proporcion la altura. El Pergamino de las hojas de mucha blancura por entrambas hazes. El punto, y Letra muy claros, y vniformes, y que ſe alcançan à vèr deſde la Silla Prioral. Son de gran numero, y excelencia las Iluminaciones; que tiene de mano de nueſtro Fray Andres de Leon, que fue otro Don Julio en el Arte; y de la de Fray Julian ſu Diſcipulo, y de otros Maeſtros, de quien es tambien vn Capitulario, que ay para las Fieſtas principales, de mucha eſtima, por la grandeza de las Iluminaciones, que ni en Eſpaña, ni en Italia ſe avràn viſto tantas, ni tan buenas juntas. Es el numero de los libros docientos y catorze. Cuerpos, de vna miſma enquadernacion, y guarniciones de metal dorado à fuego. *Libros del Coro.*

Eſtà ſentada eſta Libreria Inſigne, que no ſe ſabe que aya *Antecoro.*

avido otra ſemejante en Europa, en los dos Antecoros, y en otra hermoſa Pieza, que eſtà al Coro del Prior, à las eſpaldas del Patinejo; y es de vèr: porque los Caxones en que eſtàn los Libros, ſon de las miſmas màderas, que las Sillas del Coro, con ſus Pilaſtras quadradas, Baſas y Chapiteles de orden Dorico, y ſobre el Friſo, y Cornixa los Titulos de los Libros, para que ſe hallen facilmente, que adornàn mucho aquellas piezas; y aviendo entrado en eſta Pieza el fuego, fue coſa maravilloſa, que ni tocò en los Eſtantes, ni en vnas Pinturas que la adornan; ni entrò en el Coro, hallandoſe allì tan cerca, ſino que retrocediò la llama.

El Suelo del Coro es como el de la Igleſia, de Loſas pardas, y blancas, de claro pulimento, con ſus lazos, labores, y compartimientos, que parece vn Jardin.

Pinturas de las paredes del Coro.

Por las paredes de los lados, y la frente ſobre las Sillas, ſe vèn pintadas diverſas Hiſtorias, que le autorizan mucho. Encima de la Prioral, y de todas las que eſtàn en aquella vanda, en los dos eſpacios que dexan las tres ventanas, eſtàn las dos Luzes de la Igleſia, Patrones deſta Caſa, y de la Religion, San Lorenço, y San Geronimo; eſte veſtido de Cardenal, con el Leon al lado; el otro de Diacono, con ſus Parrillas, Figuras excelentes, mayores del natural, plantadas con grave aliento, y de mucho adorno, y relievo. Son de Luqueto. San Lorenço tiene la mano derecha; Y por todo el reſto de aquel Coro en la pared, que eſtà encima de las Sillas, eſtàn dos Quadros fingidos, como abiertos, de dos ſuceſſos del miſmo Martir Santo; el vno de ſu priſion, quando en ſeguimiento del Santo Papa Sixto, le rogava, que no le dexaſſe, pues caminava al Martirio, ſino que le llevaſſe en ſu compañia. El otro, quando recogidos los Pobres, ſe los preſentò al Tirano, diziendole, que aquellos eran los Teſoros de la Igleſia, Pinturas al freſco bien tratadas, donde ſe deſcubren hermoſas Architecturas de eſtudio, y de conſideracion. Son de Romulo Italiano.

A la otra vanda en el Coro de el Vicario eſtàn de la miſma traza otros dos. Miraſe en vno à San Geronimo, eſcriviendo los Libros con que ſirviò à la Igleſia, y en lo alto vn Angel de eſtendidas alas, que tocando vna Trompeta al oìdo, dà à entender la perpetua memoria que tenia del dia tremendo del juyzio final; y màs à lo lexos ſe vè el miſmo Santo en el Yermo, haziendo penitencia delante de vn Crucifixo. En la otra eſtà declarando à ſus Monjes, y leyendoles la Sagrada Eſcritura, que aſsi dize el que lo hazia. Y allà en vna diſtancia, que ſe repreſenta,

se vè el transito, y muerte del mismo Santo Doctor, y como le llevan à enterrar sus Hijos. Son tambien estas Historias de Romulo, muy dilatadas, y grandes, con las figuras mayores del natural.

En medio de las vnas, y de las otras, en los dos Coros correspondientes, asientan encima de las Sillas dos Caxas de Organos, que hazen mucho adorno à esta Pieza, con Balcones de Bronçe dorado, que buelan sobre vnos Canes, que sacan mas à fuera la Cornixa, para que puedan ponerse allì à cantar los Musicos. Tienen estas Caxas à veinte y seis pies de ancho, y poco menos los Balcones. En cada vna dellas son quatro Colunas de orden Corinto las que hazen los Claros, ò Puertas, en que se vèn los Cañones, dos à los lados, de quadrado, y la de en medio en Arco, que rompe el Alquitrave, y Cornixa, porque los Caños han menester todo aquel largo. La materia de las Colunas, y de toda la Caxa hasta el remate, es de escogida madera de Pino de Cuenca, toda estofada, y cubierta de oro bruñido, de notable lucimiento. *Organos del Coro.*

Sin estos, porque lo digamos de vnà vez, ày otros dos Organos admirables, y grandes en medio del Cuerpo de la Iglesia, en los testeros de la Nave principal, que cruza desde Mediodia al Norte, encima del Transito de los treinta pies; tienen de ancho cincuenta; y quarenta de alto. En ellos son seis los Pedestales, en que asientan otras tantas Colunas del mismo orden Corinto; y assi son los Claros, ò Portadas de los Cañones cinco; la de en medio rompe tambien el Alquitrave, y toda la Cornixa, haziendo desde allì vn Arco, que ocupa todo el Tablero del Frontispicio, que son muy grandes los Cañones, y lo han menester todo. Estàn tambien estas Caxas hechas vna asqua de oro, y como son tan dilatadas, y crecidas, quedan con ellas aquellos dos testeros muy llenos, adornados, y alegres, con Balcones de Bronçe, que corren de parte à parte. *Organos de la Iglesia.*

Las diferencias que se hazen en estos Organos de misturas, y combinaciones, y los instrumentos que imitan, como Trompetas, Chirimias, Dulçaynas, Clarines, Orlos, Cornetas, Flautas, y otras cien mil de Caños sencillos, y Lenguetas, y vozes humanas, serìa nunca acabar el contarlas por menudo. Baste dezir, que tiene cada vno destos Organos grandes, treinta y dos registros; y que todo vn Organista de pies, y manos se puede ocupar en ellos, porque fuera de dos ordenes de Teclas, que tiene para las manos, tiene tambien otro para los pies. Los del Coro no tie-

tienen tantos regiſtros, ni diferencias, pero ſon excelentes, y de vn miſmo Maeſtro, que ſe llamava Maſegil, Flamenco de Nacion, el mejor deſte genero de inſtrumentos, que ſe conocia en aquellos tiempos, ni pienſo que ſe hallarà ſemejante.

Realejos. Hizo tambien otros tres Realejos, que eſtàn repartidos en tres Balcones de la Igleſia, de muy lindas vozes; deſuerte, que dentro de ella para celebrar las Fieſtas, ay ſiete Organos, y otro de plata todo, que ſe ſaca à las Proceſsiones del dia del Corpus, de tanta dulçura, como precio, y valor, que tiene mucho; Es de grandiſsima alegria oìr las vozes deſtos Organos; como ſon tan fuertes, y grandes, retumban por toda la capacidad de eſte Templo, y le llenan de ſuavidad, y mas quando los tocan juntos, como à la Gloria del Sabado Santo, y en otras ocaſiones; es verdaderamente vna Gloria oìrlos. Los del Coro, de quien començamos à hablar, ſon los que mas vezes ſe tocan, acompañando la Muſica, y los Favordones, que cantan los Religioſos, con ordenada, y afectuoſa multitud de vozes, que es todo vna ſuſpenſion.

Eſtos, pues, como ibamos diziendo, ocupan el medio de las paredes de vno, y otro Coro, y en los Angulos de encima dellos, al principio de cada Vanda, eſtàn dos ventanas, vna de cada parte, adornadas de Pinturas, Jaſpes, y Marmoles fingidos, y Balcones de Bronçe dorados; la vna ſirve, para que por allì ſe oyga el Relox del Coro, que tiene dentro; y la otra es, donde las Perſonas Reales oyen las Viſperas, viniendo de ſus Apoſentos, ſin entrar en el Convento.

Encima deſtas ventanas, y encima de las dos Puertas de Arco grandes, que ſon las principales entradas de el Coro, por donde entra el Convento, y el Colegio, cada vno por ſu parte. Eſtàn *Pinturas.* ocho Virtudes pintadas, las tres Teologales, y con ellas la Igleſia; y las quatro Morales de dos en dos en vnos Nichos fingidos de oro, de mano de Luqueto; y todo con guarnicion de Follages, y enlazaduras, haziendo los Marmoles, y Jaſpes contrahechos tales relieves, y ſombras, que no parecen pintados, ſino que lo ſon de verdad. Eſto es lo que adorna el Coro haſta la Cornixa; y de allì arriba en toda la Bobeda, que es muy dilatada, y anchuroſa, ſe ve la Gloria del Cielo, repreſentada de la manera que podemos concebirla noſotros acà en la tierra.

Gloria del Coro. Deſcubreſe en vn Superior Trono de inacceſsibles luzes, y reſplandores, compueſto de aquellos Soberanos Eſpiritus, Tronos, Cherubines, y Serafines, la Trinidad Santiſsima, en aquella

Al-

Alteza de Mageſtad ſobre todas las Altezas, ſignificada en la Pintura de tal ſuerte, que no parece que puede llegar à mas el Arte. Allì el Padre, en venerable, y anciana forma, eſtà denotando la Eternidad ſin principio, el origen de toda la Deidad. El Hijo en igual aſsiento, que indica la igualdad de la Eſſencia, ſe mueſtra en aquella edad perfecta, à que llegò, viviendo entre los hombres, honrando la humana Naturaleza, de que ſe viſtiò para redimirlos. El Eſpiritu Santo de Paloma pura, y ſencilla, eſtà pueſto entre los dos, como vinculo amoroſo de entrambos. Luego mas cercana al Hijo ſe vè la Madre Virgen Soberana, abſorta en aquella Gloria eminente, que participò ſobre todas las Criaturas; hermoſo, y elevado el roſtro, mirando al Fruto de ſus entrañas, que nos enriqueciò con tan altos bienes.

Sigueſe luego el Coro Apoſtolico, y en lugar ſeñalado entre ellos, el Bautiſta; de allí abaxo ſe vèn nueve Coros fuera del de los Apoſtoles, en que entran los Patriarcas, Profetas, y Doctores, Martires, Confeſſores, Virgenes, Caſados, Viudas, figuras todas de eſtremado ayre, y movimiento; y à bueltas de todos, ſe vèn mezclados, ſegun ſus Grados, y Jerarquias, los Eſpiritus Angelicos con variedad de inſtrumentos Muſicos, denotando en la atencion de ſus ſemblantes, que cantan al Dios de Sabaoth, el Sanctus repetido de ſus Coros; y aun el alma que los contempla, parece que ſiente la dulçura de ſus conſonancias. Los Santos Martires Niños Inocentes, Flores tiernas, que al nacer arrebatò el Torvellino de Herodes, con otros infinitos, que deſde el agua del Bautiſmo bolaron al Cielo; juegan allì con Guirnaldas, y Coronas en ſabroſa ſeguridad, y ſin miedo. Todos al fin ſe dàn à conocer por ſus habitos, ò inſignias; Moyſes por las Tablas; David por la Harpa; los Martires por los inſtrumentos de ſu Martirio. Vènſe Pontifices Santiſsimos; Patriarcas de Religiones; Emperadores, y Reyes, Religioſos, y Cavalleros de todas Ordenes, vnos ſentados, otros en pie, y todos mayores del natural, y de lindo brio, y poſicion. Es eſta vna de las mas Iluſtres òbras que ay de Pintura en eſta Fabrica; y con ſer tanta la multitud de Angeles, y Santos, y tan grandes como ay en ella; la acabò Luqueto en ſolos quinze meſes, y bien acabada, aunque en el colorido, y ornato no dexa de conocerſe la aceleracion. Su Retrato puſo à la entrada de la Gloria vn poco detràs del de Fray Antonio de Villacaſtin el Obrero.

Pende de la Bobeda, en medio del Coro, vna Araña de Criſtal de prodigioſa grandeza, peſa treinta y cinco arrobas, puede te-

tener veinte y ocho luzes; hizoſe en Milàn, diòla para allì nueſtro Rey y Señor Carlos Segundo, la primera vez que viò aquella Maravilla, digna dadiva de tal Monarca, y de tal Lugar.

Encima de la Cornixa en el Frontiſpicio de el Coro, eſtàn dos figuras, que cogen en medio la ventana grande; la vna del Angel San Gabriel, y la otra de Nueſtra Señora en la Anunciacion, y Salutacion, de mano del miſmo Luqueto, de grandiſsima autoridad. Aſsi eſtà formado, y adornado el Coro deſta Igleſia, donde à todas horas eſtàn los Monjes cumpliendo con la obligacion de ſù principal Inſtituto. Son ocho horas las que emplean en las alabanças Divinas, repartidas por la diſtancia del dia, y comiençan deſde los Maytines, que ſon ſiempre à la media noche. Y el tiempo que no eſtà la Comunidad en el Coro, ay perpetuamente dos Religioſos orando, que llamamos Veladores, que ſe mudan de dos en dos horas, aſsi de dia, como de noche, con que nunca ſe ceſſa en la Oracion, ni en las Divinas alabanças. Ay aqui en gran parte del año vna hora de Oracion Mental deſpues de acabados los Maytines, que es de las dos de la mañana à las tres, à que aſsiſte toda la Comunidad; y antes de Viſperas media hora, y otros muchos exercicios, y obligaciones. La gravedad con que aqui ſe celebra el Oficio Divino, y la grandeza, es de tanta admiracion, como la que ocaſiona eſta Maravilla.

Exercicios del Coro.

Abaxo à las eſpaldas de la Silla del Prior, por todo aquel teſtero, ſe haze vn tranſito en la miſma pared para las ventanas' que caen al Portico, que dàn luz à las Sillas baxas, y en medio eſtà vn Altar, en que ſe dize Miſſa (y la pueden oìr deſde el miſmo Portico) con vn Crucifixo de Marmol blanco, de la eſtatura que tenia nueſtro Salvador, ſegun el Retrato de la Sabana de Saboya, que eſtà aqui en el Relicario. Como Pieza rara, y de grande eſtima, ſe la preſentò al Fundador el Gran Duque de Toſcana. La Cruz es de Marmol negro, que aſsienta en otra de madera, para mayor firmeza, y ſeguridad. El Artifice fue Benevento Zelino, natural de Florencia, ſingular Eſcultor, famoſo en Italia, y que ſe conoce bien en eſta Figura tan devota, entendida, y acabada.

Tranſito de el Coro.

Crucifixo del Traſcoro.

Tambien ay otra de San Lorenço encima de la Pila del Agua Ben dita, entre las dos puertas del Antecoro del Convento (que no las tocò el Incendio, eſtando con tal guarda) en vn Nicho de Marmol de San Pablo, y Jaſpe de Tortoſa, de arto buena traza, y diſpoſicion. Es la Eſtatua de Marmol blanco, en que ſe vè el Santo de roſtro hermoſo, veſtido de Diacono, del tamaño del

Eſtatua de S. Lorenço. en el Antecoro.

natural,con Parrillas de Bronçe dorado, y vna Palma del miſmo metal. Hallòſe en vnas ruìnas de Roma, y mueſtra mucha antiguedad, y no poco ſabor de aquellos ſiglos felices en el Arte, y valentia. Embiaronſele à Felipe Segundo, no sè quàl de ſus Embaxadores, deſde allà; ò el Conde de Olivares, ò el Duque de Seſſa.

Al lado del Coro del Prior, en la Pieza donde diximos, avia entrado, y retrocedido el fuego, y eſtava parte de los Libros de Canto; ay ſobre los Caxones diferentes Pinturas, que la adornan, y no las tocò, y entre ellas algunas dignas de reparo, ſingularmente vn Quadro grande de la Vocacion de San Andrès, y San Pedro al Apoſtolado, quando eſtavan peſcando. Mueſtraſe Chriſto Señor Nueſtro en la orilla del Mar, de hermoſa, y grave diſpoſicion; San Andrès eſtà à ſus pies de rodillas, y San Pedro ſale de la Barquilla, que ſe vè ſobre el agua; tan bien ſignificado todo, que parece vivo. Tiene vnos lexos excelentes, en que ſe vè aquella dilatacion del Mar, exprimida con toda ſemejança. Al fin dà muy bien à conocer lo dieſtro de ſu Autor, que fue Federico Barroſi, Italiano. Ay tambien vna Pintura grande de Chriſto Señor Nueſtro Crucificado, con Nueſtra Señora, y San Juan à los lados; original del Mudo; que antes eſtava en el Altar de la Sacriſtia. Y otra del Aparecimiento de Chriſto à la Magdalena en el Huerto deſpues de reſucitado, que viene del Ticiano, de muy buena traza, eſtava eſta en el Capitulo del Vicario. Otras ay aqui mas pequeñas, Copias del Baſan, vn San Antonio de Boſco, y vn San Geronimo, y todas componen baſtantemente eſta Pieza. Eſto es lo que toca al Coro, y à los Antecoros, y ſus adornos. En viendolos, no parece que puede llegar à mas la grandeza; mas en poniendo los ojos en la Capilla Mayor, ſe olvida todo, por la fuerça con que arrebata la atencion ſu mageſtad admirable, de que tratarèmos en el Diſcurſo ſiguiente.

DIS-

DISCURSO SEPTIMO

De la Capilla Mayor de eſte Templo.

TODOS los Santos Padres de la Igleſia, de comun Acuerdo, quieren, y determinan, que el Altar Mayor en los Templos, que es como la Proa de la Nave, eſtè à Oriente; ſiendo aſsi, que el Tabernaculo de Moyſes, y el Templo de Salomon eſtavan al Occidente, y tenian la entrada à la parte Oriental; y aunque ſon muchas las razones de eſta diferencia, podemos reducirlas todas à vna; y es, que como por el primer pecado perdimos la habitacion del Parayſo, que eſtava à Oriente: ſaliendo dèl, caminavan los hijos de Adan àzia el Ocaſo de la muerte; àzia el Reyno de la obſcuridad. Mas viniendo al Mundo aquel Señor de la Luz, cuyo nombre es Oriente, y Sol de Juſticia; y poniendoſe en el Arbol de la Cruz, que mirava al Poniente, les enſeñò el camino, la verdad, y la vida, como llamandolos, para que dexando aquella derrota, ſiguieſſen la de ſu luz; y bolviendo el Roſtro, le reconocieſſen por reſtaurador de ſu felicidad perdida, y caminaſſen à èl, y para èl, deſde el Poniente de la obſcuridad, al Oriente de ſu Parayſo de delicias, y claridades Divinas, reſtituidos à ſu priſtina habitacion con muchas mejoras. Para ſignificar, pues eſta dichoſa buelta, quiere la Tradicion antigua de la Igleſia; y San Clemente la pone entre las Apoſtolicas, que ſe entre à los Templos, caminando de Poniente à Oriente; y que eſtè à Oriente el Altar Mayor, donde ſe vea el Arbol principal de la Nave, que es el Arbol de la Cruz, con el fruto de la Vida Chriſto Señor Nueſtro Sacramentado; y aſsi ſe vè pueſto en execucion en eſte decentiſsimo Templo ſuyo. Al Oriente eſtà la Capilla Mayor, con la fertilidad Divina de eſſe Arbol, y de eſſe fruto en el Altar, juntamente con el Laurel de Eſpaña, de quien coronò ſu devocion Filipo, y la coronan todos ſus Suceſſores Catolicos; y eſtà tan hermoſa, que es verdaderamente à los ojos de la atencion, vn Parayſo; y tan rica, y de tanto primor en ſu Arquitectura, que admira à quantos la miran.

Zachar. c. 6. cap. 12.

Iſaì. c. 42. à 6.

Vn Arco, que reſalta del Pilaſtron correſpondiente al principal de los de en medio, es el que dà principio à la diviſion de ſu capacidad, con buelta igual en la elevacion, y deſahogo, à la

Capilla mayor.

de

de los demàs, con ſus Pilaſtras, Baſas, y Chapiteles; y deſde que comiença la Capilla à ſalir de el Quadro grande àzia Oriente, haſta la pared, que haze eſpaldas à la Cuſtodia, tiene de largo ſeſenta pies, y de ancho cincuenta y tres, que es lo miſmo, que la Nave Principal. A vn lado, y à otro ſe haz en dos Arcos de la miſma Piedra Berroqueña, que llegan haſta la pared de enfrente, y dentro de ſus claros, ò huecos eſtàn los Oratorios de las Perſonas Reales.

Gradas de la Capilla.

Levantanſe deſde la Igleſia doze Gradas, que atravieſan de Pilar, à Pilar haſta la primera Meſa, todas de Jaſpe colorado, de mucho pulimento, y de muy grandes piedras, y tan capaces, que ſe ſientan en ellas, el Colegio, Convento, y Seminario à oìr los Sermones, y caben todos ſin eſtrecharſe. La Meſa, ô Plaça, que ſe haze encima, tiene quinze pies haſta las otras Gradas mas cercanas al Altar, y atravieſſa toda la diſtancia, que ay de vnos à otros Oratorios; viſteſe de Marmoles, y Jaſpes de diverſos colores, blancos, verdes, encarnados, embutidos, chapados, y enjamblados vnos con otros, formando viſtoſos compartimientos, cuyo luſtre, y claridad, no parece que ſe hizo para que lo piſaſſen hombres, ſino Angeles, ò Miniſtros de Dios, que todo ha de ſer vno, quando caminan por allì al Sacrificio.

Otras cinco Gradas ſe ſuben deſde eſta Meſa, de la miſma forma, y materia; ſi bien hazen vna buelta por los lados, con que eſtàn mas recogidas, porque no eſtorven las entradas à los Oratorios de vna parte, y de otra; y ſobre ellas ſe haze la ſegunda Meſa de otros quinze pies por la frente de las Gradas, haſta las Puertas del Sagrario, que tienen en medio al Altar, con la miſma diferencia de labores, que forman los Marmoles, y Jaſpes viſtoſamente.

Luego ſubiendo otras dos Gradas, que buelven en derredor; y ſon con las que ſe entra en el Altar Mayor, ſe haze la vltima Meſa, en que eſtà de pies el Sacerdote con ſus Miniſtros.

Altar Mayor.

El Altar es tambien de Jaſpes, y Marmoles entallados, y la Meſa dèl, es vna Piedra riquiſsima de vn Jaſpe, de largo de doze pies, toda conſagrada; de ancho tiene cinco quartas, y mas, contando vna Grada, que eſtà en ella, donde ſe ponen, Cruz, Candeleros, Reliquias, y otros adornos precioſos. No arrima à la pared el Altar, ſino que queda en Isla, para que por las eſpaldas ſe pueda llegar à quitar, ò poner lo que fuere neceſſario en aquella tan Real Meſa, donde cada dia ſe celebran tres Miſſas Cantadas, y los dias ſolemnes, es muy de vèr la grandeza con que ſe celebran.

Miſſas Cantadas.

Acom-

Credencias y Presbyterio.

Acompañanle à los lados dos Credencias, ò Aparadores, de las mismas maderas de las Sillas de el Coro, labrados con todo primor, para poner los Calizes, Portapaces, y Hostiarios, Libros, Fuentes, Paños de seda, y de olanda, para los Ministerios todos de aquel combite Divino; y de cada parte dos asientos, donde el Sacerdote con sus Ministros se sienta à su tiempo, quando celebra: y el otro sirve para quando vienen Prelados señalados, como Nuncios, Cardenales, y otros; y desde allì oyen la Missa. Dàn mucha gracia, y Magestad à todo esto, vnos Balcones de Bronçe dorado, que estàn junto à estos asientos, y las Puertas del Sagrario, que ocupan el medio, que ay entre el Altar, y las Credencias. Mas en levantando la vista, se vè en el Retablo, y Custodia la Fabrica mas valiente, que puede significar la ponderacion; obra digna del Real animo del Prudentissimo Monarca Filipo Segundo, y sin segunda en el valor y estima.

Retablo principal.

Todos los ordenes de la buena Architectura, se ponen à los ojos en el Retablo, sino es el Toscano; y en ellos todos los primores del Arte, y todas las bizarrias de la execucion. Su materia es de finissimos Jaspes, y Bronçe dorado à fuego, que es de mucha costa. Vn Podio, ò Pedestal de Jaspes colorados, con algunos compartimientos de otros verdes, que tiene diez pies de alto, y corre de parte à parte toda la distancia, dà asiento à seis Colunas fuertes de orden Dorico, con que comiença su maquina; estas hazen cinco claros, el de en medio es de onçe pies, y medio por el escapo baxo de la Coluna, y aqui tiene su lugar la Custodia, y sobre ella las demas Historias principales, que en el mismo claro de los otros ordenes, van subiendo hasta el remate. Los de los lados son de à siete pies de ancho, poco menos; y los dos estremos, de quatro y medio; desuerte, que guardan la proporcion Sexquialtera.

Las Basas y Chapiteles destas, y de todas las Colunas de los demàs ordenes, y de las Pilastras que tienen detràs; porque lo digamos de vna vez, son de Bronçe dorado à fuego, con la diferencia de primorosas labores, que vsaron los Antiguos, sin faltar al estilo, ni romper el buen orden. Las Cañas son de Jaspe, de hermoso pulimento, istriadas todas, aunque de diverso modo, ya de esquina viva, yà con intervalo; y en este primer orden, los Triglifos son dorados, y las Metopas de diversos Jaspes. El grueso de las Colunas es de dos pies y medio de Diametro; y el alto todo con Basa, y Chapitel de diez y siete y medio.

Partense en dos Nichos los Intercolunios, que estàn à los dos

eſtremos,en que ſe vèn los quatro Doctores de la Igleſia,de Bronçe dorado, veſtidos de Pontifical, con Mitras, y Baculos; y San Geronimo con ſu Capelo y Leon, y vn Crucifixo en la mano,todas Eſtatuas del tamaño del natural, de viſtoſa labor, en quien ſale el oro, y ſe goza mas bien, por ſer verde el Jaſpe de los Nichos. Los dos claros, que eſtàn al lado de la Cuſtodia, en eſte orden, ocupan dos Pinturas, la vna del Nacimiento de nueſtro Salvador, y la otra de la Adoracion de los Reyes, de mano de Peregrino. Deſpues hablarèmos de la Cuſtodia, ſi es poſsible hallar terminos para dezir lo que es.

El ſegundo orden es Jonico, en quien ſe añaden los Pedeſtales del miſmo Jaſpe de las Colunas, embutidos de otro verde en los Quadros; y el del Friſo, es de vn color ſanguineo de extraordinario lucimiento, ſobre quien reſplandecen los Dentellones de dorado Bronçe, con toda hermoſura, y conſecucion igual. Los Intercolunios eſtremos, repartidos en dos Nichos de Jaſpe verde, como los de abaxo, tienen en sì à los quatro Evangeliſtas, de la materia miſma de los Doctores, algo mayores las Eſtatuas, y de igual cuydado la valentia de ſu formacion. En el Quadro principal, de en medio, que reſponde encima de la Cuſtodia,eſtà el Martirio de San Lorenço, de mano de Peregrino, Hiſtoria ſingularmente tratada, y tambien entendida, que mereciò entre otras, que hizieron Lucas Cangioſo, y Federico Zucaro, ſer elegida para aquel lugar tan Noble, y principal. El esforçado Eſpañol en las Parrillas, y las figuras de los Gentiles que le cercan, eſtàn de excelente planta, y movimiento; mas la luz ayuda poco para que ſe goze lo eſtudioſo de ſu execucion. En los claros de los lados, ſon las Hiſtorias de Chriſto Señor Nueſtro; vna, quando eſtava atado à la Coluna; otra, quando llevaba la Cruz acueſtas, para deſatarnos à noſotros, y aliviarnos de las priſiones, y yugo, en que nos puſo la culpa. Son de Zucaro, y las que mas contentaron de todo lo que pintò.

El tercer orden es Corintio, mas delicado, y hermoſo que los otros, cuyas ojas, y Roleos propios de ſus Chapiteles realçados con el oro, hazen gracioſa viſta. La Hiſtoria de en medio, es la Aſſumpcion de Nueſtra Señora; y las de los lados, ſon la vna la Reſurreccion, y la otra la Venida del Eſpiritu Santo; todas de Federico, y no malas. En eſte orden, no ay mas que quatro Colunas; y en lugar de las dos, que avian de reſponder à las eſtremas de abaxo, ſe puſieron dos Piramides de Jaſpe verde encima de los Pedeſtales, entre los quales aſsientan dos Eſtatuas de

Bronçe, mayores que las de los Evangeliſtas, de à ſiete pies y medio: la vna de Santiago, Patron de Eſpaña; y la otra de San Andrès, de mucho brio, y grandeza.

El vltimo orden es, el que llaman Compoſito, porque ſe compone de los otros, ò porque es mas compueſto, y aliñado; aqui no tiene ſino dos Colunas, en quien carga el Frontiſpicio, ſobre vnos Modillones dorados de mucho lucimiento, y remata el Retablo tocando con la Clave del Tempano lo alto de el Arco principal de la Capilla; por eſtrivos tiene dos Cartelas llanas de el miſmo Jaſpe, que arrimando en èl, ſalen dilatandoſe haſta los Pedeſtales de los eſtremos. En el Quadro, que forman eſtas dos Colunas, ſe haze vna Portada con Jambas, y Linteles de la miſma Piedra, cuyo campo es de Jaſpe verde, en quien eſtà vn Crucifixo de Bronçe dorado, con Nueſtra Señora, y San Juan à los lados, de tanta excelencia en el Arte, y Eſtatuas tan grandes, que ponen admiracion. Otras dos de San Pedro, y San Pablo eſtàn en los Pedeſtales de los eſtremos; deſuerte, que en eſte orden ay cinco Eſtatuas de à nueve pies, y mas de alto, joyas precioſiſsimas, y que de ſu traza ſe avràn viſto pocas, por la gran dificultad que tienen en dorarſe. Hizieron todas eſtas Eſtatuas dos Artifices de grande fama; Leon Leoni, y ſu hijo Pompeyo Leoni; y verdaderamente en ellas ſe conoce lo eſtudioſo de ſu capacidad.

Mirado todo eſte Retablo, deſde la Meſa primera de las Gradas, es mucha la oſtentacion, y grandeza que mueſtra, con tantas Colunas grandes, y Corniſamentos de tanto buelo, y con Eſtatuas tan crecidas, y valientes, y bien doradas, à quien correſponden en el lucimiento, las Baſas, Chapiteles, adornos, y guarniciones de todos los ordenes. Mas mirado à mas diſtancia, no parece lo que es, porque no es buena la luz. Tiene todo èl, deſde el Podio, ò Pedeſtal del orden Dorico, que es el primero, haſta el vltimo remate, que toca en el Arco de la Capilla, noventa y tres pies de alto; de ancho ſon quarenta y nueve.

Cuſtodia grande. Entremos aora à hablar de la Cuſtodia, que es el mas hermoſo Tabernaculo, que deſta materia ſe debe de aver viſto: Plumas de Angeles eran meneſter para ſignificar ſu precio, y belleza, que mas parece obra de manos celeſtiales, que artificioſo efecto de ideas humanas. Ya diximos, que aſſentava encima del Podio de Jaſpe, entre las dos colunas de en medio, de el primer orden; pues allì ſe haze dentro de las Colunas vna Portada de Arco, que debe de ſer de paz, pues tiene al Principe de ella

dentro de sì; con Pilastras de Jaspe verde, y colorado, embutidos de mucho lustre; y de ancho de nueve pies y medio, y diez y siete de alto, que es donde està la Custodia.

La forma de esta habitacion de Dios, para que imitasse al Cielo, es redonda, y de orden Corinto, dedicado à las Virgenes, de las quales eligiò la llena de Gracia, para primera Custodia de sus amorosos disfrazes. La materia es de Piedras preciosas, y metal dorado à fuego. El alto de toda ella, es de diez y seis pies, y el diametro siete y medio. Vn Zoco, ò Peaña, en que al principio se levanta, es de Jaspes de varios labores, embutidos, y compartimientos, guarnecidos, y perfilados con cintas, ò listas de metal dorado; y sobre èl cargan ocho Colunas de Jaspe de color sanguineo, y vetas blancas, singularissimo, y de tanta fineza, y dureza tan estraña, que no es inferior al Porfido, y le aventaja en la hermosura; mas nadie sabe su propio nombre: labròse à costa de Diamantes, que no admitiò lo generoso, y fuerte de su materia otros instrumentos, que pudiessen vencer su resistencia; y assi se labraron, y tornearon con ellos las Colunas, y estàn con tan claro pulimento, que parece, que se les pegò la luz de aquellas piedras nobles. Las Basas, y Chapiteles son de oro en Bronçe, y lo mismo los Canes, adornos, y florones de la Cornixa curiosa, que carga sobre ellas, y và rodeando todo aquel hermosissimo Cuerpo. Hazense en èl diversos Encasamentos, Nichos, y Puertas de grandiosa Arquitectura. Los Intercolunios cerrados, tienen quatro Nichos, en que estàn otras tantas Estatuas de Apostoles, y los de los lados dos Portadas; y las diferencias de Piedras, que hazen los Tableros, Architraves, y otros miembros, son cosa bellissima, y de gran precio, y primor. Sobre la Cornixa ay otro Podio, con ocho Pedestales resaltados, que à las Colunas de abaxo les sirven, como de remates, y encima de cada vno està vna figura de Apostol, de Bronçe dorado, que con las quatro de los Intercolunios son doze. En este Podio assienta la Copula, compartida en quarterones, de diversos Jaspes preciosos, que responden à las Colunas, y Pedestales; y sobre ella se levanta vna Linterna pequeña con su Copulilla, y encima vna Imagen de nuestro Salvador, como là de los Apostoles, con que remata. Todas las Guarniciones, Molduras, y Frontispicios resplandecen con el oro por todas partes, aumentando luzes à la claridad de las Piedras, y à la Estraña variedad de sus colores de suerte, que no lo vè persona alguna, que no afirme, que este vistosissimo Cuerpo, es el mas rico, bien

Algunos los llamã Diaspros.

Estatuas de la Custodia.

entendido, y acabado, que se ha visto en muchas edades. Tiene abaxo dos proporcionadas puertas cerradas con Cristales de Roca, tan claros, que no parece, que ay cosa delante; la vna mira al Pueblo, y al Altar, por donde se vè otra Custodia en lo interior; y la otra à vna Pieça, que està dentro, por donde se puede llegar al Santo Sacramento; quando se renuevan las Formas, ò se lleva à los enfermos, ò se saca para otras Festividades; y adonde es bien, que nos entremos para acabar de vèr este Tesoro, que allì se goza mas cerca, por vna ventana quadrada, que se haze en el Retablo.

Puertas del Sagrario.

Las dos puertas, que diximos, estavan entre las Credencias, y el Altar, à vna parte, y à otra, son las que dàn entrada para el Sagrario, de tres pies y medio de ancho; tan hermosas, que parecen Puertas del Cielo; las Jambas, y Linteles, de vn vistoso Jaspe verde; y las puertas se forman de varios Jaspes, y Bronçes bruñidos, y resplandecientes; los Bronçes hazen los Marcos, y Guarniciones, los Jaspes, los Entrepaños, à imitacion de los Espejos en lo Diafano, y con mucha variedad de colores, diferenciandose en las venas, y aguas con todo lustre, y belleza; por la espalda se visten de Caova, que le sirve de Armadura; y luego por cada lado, se sube vna Escalèra de la materia de las del Altar, què haziendo à dos escalones vna Mesa, rebuelve con otro tiro de ocho Gradas, hasta la Mesa alta, que no llega con vn pie à igualar con el asiento de la Custodia.

Aqui es donde tiene la Puerta, por donde se renuevan las Formas, y por donde con mas facilidad se vè lo que contiene interiormente esta Fabrica admirable; su latitud, y altura, y lo precioso de los Jaspes que la hermosean con tan estraña diversidad en los colores, que vnos parecen Topacios, otros Ametistes, otros Rubies, y Esmeraldas; y en lo alto de la Copula, en vn rico Floron de oro, sentado vn Topacio del tamaño de vn puño, digna joya de semejante lugar.

La invencion, y Architectura deste Tabernaculo, es de Juan de Herrera; labor, y manos, de aquel valentisimo Escultor, y Lapidario Jacobo Trezo, que para vencer la dureza de tan estrañas materias, inventò con raro ingenio instrumentos, ño menos estraños, con que hizo efectos admirables. Siete años se tardò en esta Fabrica, y fueran pocos veinte en otras manos menos diestras. Entre las Colunas de la ventana de adentro en el Zoco baxo, tiene esta Inscripcion del Doctor Arias-Montano, en que observò estudioso lo grande de la Antiguedad.

IESV CHRISTO SACERDOTI, AC VICTIMÆ
PHILIPPUS II. REX D. OPUS IACOBI TRECII
MEDIOLANENSIS TOTUM, HISPANO E LAPIDE.

Que suena en Castellano, guardando los mismos terminos: A Jesu-Christo Sacerdote, y victima, Filipo Segundo Rey, dedico este Tabernaculo, obra de Jacobo Trezo Milanès, toda de Piedra de España. Y toda verdaderamente tan magestuosa, que en este destierro miserable, no sè que aya para el Criador, Aposento mas decente en este genero.

Dentro de esta Custodia grande se encierra otra mas pequeña, y no menos preciosa, que es mucha su riqueza, y artificio. Su forma es quadrada, y dà asiento à su Hermosura vna Peaña de vistosas piedras, y Guarniciones de metal dorado, que hazen los compartimientos, y labores. Refuerçan sus esquinas quatro Pilastras por cada frente; y por la puerta principal, que mira al Altar, se forma como vn Vestibulo sobre quatro Colunas redondas de piedras de fineza admirable, y de singular belleza. La forma, y orden de la Architectura, es Dorica, dedicada aqui al fortissimo Señor de los Exercitos, origen de las fortalezas, que haze parecer Leones à los que dignamente le comen; espantosos, y terribles à sus enemigos. Toda su altura es de vna vara poco menos, con la Peaña; y de quadrado tiene vna tercia, y mas. Los Chapiteles, y Basas de las Colunas son de oro, y esmalte; tambien los Triglifos, y Gotas; y las Metopas de finissimas Esmeraldas, cuyo verdor alienta à la esperança à solicitar allì el colmo de su possessi on. Levantàse sobre la Cornixa, que es de plata dorada, otra Copula, como la de la Custodia grande, con su Fanal encima, y por remate vn Floron de oro con vna Esmeralda redonda en medio, y por la parte de dentro en la Clave, vn finissimo Topacio en rico asiento de oro esmaltado, no tan grande, como el de la Custodia mayor. Los Pedestales, que cargan sobre la Cornixa, son de vnas Piedras, como viva sangre, y las Molduras de su Basa, y Cornixa de oro, y las Pyramides, que rematan las Pilastras, y Colunas, son de la misma piedra, con esmaltes de oro guarnecidas, y las Bolas de las Pyramides tambien; desuerte, que todo lo que es Molduras, Guarniciones, y compartimientos, es de oro esmaltado. Las dos puertas, que responden à las de la Custodia, que se abren, y cierran, son de Cristal de Roca guarnecidas de oro. Por los otros dos lados se cierra con Jaspes finissimos, haziendo de oro esmaltado los Requadros, y

Custodia pequeña.

Faxas; de la misma suerte està por la parte de dentro, aunque son los compartimientos mas lisos; y al fin à todas luzes mirada, es soberana, hermosa, y rica, y de grande lucimiento, y realce.

Vaso en que se guarda el Santiſsimo Sacramẽto.

En esta Custodia, pues en vn Vaso precioso de Agata; como vn Ostiario grande, con asas, y pie de oro esmaltado, y la Sobrecopa de lo mismo, que remata con vn hermoso Zafiro: està otro Vaso de oro, donde se guarda aquella rica prenda, y seguridad inmensa de nuestra salud, precio de nuestra Redempcion, y causa de nuestra vida, blanco de la devocion del Prudentisimo Monarca Filipo Segundo, à quien mirò como vltimo fin, para la ereccion de esta Maravilla, y à quien acompañò con notable gozo de su Alma, juntamente con su hijo Filipo Tercero, siendo niño, y con otros Cavalleros de su Camara, el dia, que

Translacion del Santiſsimo Sacramento.

desde la Iglesia Antigua le passaron à esta Principal, llevando el mismo, con el Principe, las Varas del Palio, à los nueve de Agosto, el año 1586. Vispera de la Fiesta de San Lorenço; y sacrificandole, en vez de aquella multitud de Ovejas, y Bezerros, que Salomon, y todo el Pueblo sacrificaron à Dios el dia, que se edificò el Templo, y se passò en èl el Arca (loores, y alabanças, gracias, y lagrimas de coraçones contritos, devotos, y humildes, propio manjar de Dios, que jamàs le supo mal. Dize vna Inscripcion del mismo Autor, que la otra en el Pedestal de la Puerta de esta segunda Custodia.

HVMANÆ SALVTIS EFFICACI PIGNORI ASSERVANDO PHILIPPUS II. REX D. EX VARIA IASPIDIS HISPANIÆ, TRICII OPUS.

Que en Castellano responde: Para guardar la Prenda segura, y eficaz de la salud humana, el Rey Filipo Segundo dedicò esta Custodia, que es toda de Piedras de España; Obra de Trezo.

Joya tan preciosa, Tesoro tan infinito, hallado del amor Divino en el inmenso Campo de vna infinita misericordia, para enriquecer à los hombres, dado para su rescate, disfrazado para su sustento, y suavisimo para su regalo; ni era razon que estuviesse con menos reverencia, ni con menos Guardas, y Custodias. En vna Vrna de oro estava guardado aquel Manà admirable, que hizo abundante el desierto, y la Vrna se guardava en el Arca Misteriosa, y todo fue sombra desta luz, y parece que lo fue deste Insigne Tabernaculo, donde en tan repetidas, y preciosas Caxas se guarda el verdadero Manà, por quien se gozan las

D. Paul. Hebr. 9. à 4.

mas

mas altas abundancias de la Gloria, y por quien sin duda se libró este Templo suyo del azote del Incendio, para que pudiessemos dezir con David: *Et flagellum non appropinquabit Tabernaculo tuo.* Con todo esso, por lo que pudo recelarse, se colocò el Señor en otra parte.

Despues de tanta riqueza, y hermosura, se vè en esta Pieza de el Sagrario, ò Transparente mucha variedad de adornos, que la hazen ostentosa, y grande; y no menos su Architectura: Hasta el peso de la Mesa, por donde se toca à la Custodia, estàn las paredes cubiertas de Jaspes, y embutidos de Marmol blanco. El ancho de todo, està en el cuerpo de la pared metido, y es de cinco pies; y porque no pierda la fortaleza, se haze vn Arco grande, que le dà mucha gracia. En par de la ventana del Retablo, por donde se vè la Custodia, ay otra, que la responde, y le dà luz del Oriente, con vidriera cristalina, y Reja dorada, que cae al Patinejo, ò Clausstrillo de Palacio. Esta le forma de Jaspes colorados, y por la parte de dentro se corren vnos velos antes de la vidriera, de diferentes colores, segun la Fiesta que se celebra; y como passa el Sol, y entran sus rayos, tomando el color de los velos, queda todo el Sagrario bañado de aquella luz, que tocando en los cristales de la Custodia, se vè desde la Iglesia, y haze vn aspecto de grande magestad, que ocasiona reverencia, y temor. Quando se echa el velo de seda colorada, parece vn Carbunclo encendido, y con el blanco vn Diamante de infinitas luzes; y à este modo los demàs representan las mas preciosas piedras de su color. *Sagrario.*

En los lados de la ventana, y en los correspondientes estàn quatro Historias, ajustadas al Misterio Soberano que allì se encierra. En vna los hijos de Israel, cogiendo el Manà, que les lloviò el Cielo. En frente està el Cordero Pasqual, que comian con lechugas amargas, y baculos en las manos, como caminantes, señal que no parava allì el Misterio. A la otra vanda està Abrahan ofreciendo à Melchisedech, Sacerdote del Altissimo, las dezimas de la victoria. En frente desta Historia està el Pan Subcinericio, que diò el Angel al Profeta Elias, con cuya virtud, y fuerça se sustentò quarenta dias de camino, hasta llegar al Monte de Dios Oreb. Luego en lo alto, y en la buelta, que haze la Bobeda, està pintado el Arco del Cielo, tan semejante en sus vivos colores al que se causa de los rayos de el Sol recibidos en la Nube concava, que pone admiracion; y junto à èl, regocijando al alma, se descubren por entre las Nubes del contorno, Angeles ale- *Pinturas.*

alegres, y bellos, como significando, que es su Pan aquel, que es sustento del hombre; y Arco de Paz, que le asségura las dichas en el diluvio de tan amorosos favores. Fue esta la primera cosa, que pinto Peregrin de Peregrini de recien venido; y assi la obrò con todo cuydado.

Este es el ornato de esta Pieza, ò pedazo del Cielo; todos los que entran à verle, apenas aciertan à salir, que se les haze de mal dexar aquel lugar estimable, donde se vèn, y contemplan tantas cosas, que elevan el espiritu, y le tienen como en la Gloria. Aora vamos à vèr los Oratorios Reales, que es lo que nos falta por mostrar de la Capilla Mayor, que con su magestuosa Fabrica, y Estatuas, que estàn sobre ellos, la hazen mucha compañia, juntamente con otros adornos.

Oratorios Reales.

Dentro de los Arcos grandes, que tiene à los lados, al mismo andar, y peso de la primera Mesa de las Gradas, se corresponden tres puertas de vna parte, y de otra, cuyas Jambas, Linteles, y Sobrelinteles, son de verdes Jaspes, y lo demàs de colorados, y todos de la misma fineza, y pulimento, que los del Retablo. Sirven estas Puertas à tres apartamientos, tan bien formados, que luego se vè, en ellos, que son cosa de Reyes. Los primeros dàn entrada à los Transitos de los Relicarios; los de en medio, sirven de Estrados, desde donde los Reyes oyen Missa, y gozan del Altar Mayor, y de todo lo que se haze en la Iglesia; y los mas inmediatos à los Balcones de Bronçe, que estàn à los lados del Altar Mayor, tienen cada vno su Altar, donde se dizen Missas particulares à los Reyes. Sus Pavimentos, Paredes, y Techos, que son vnas Copulas, ô Mediasnaranjas partidas en quarterones; todos son de tersissimos Jaspes, y Marmoles embutidos, ò chapados con hermosos compartimientos, que no se pudo trazar cosa mas decente, y grave. Las puertas, en sus guarniciones, marcos, y entrepaños, muestran diversas materias. Acanas, Jaspes, Bronçes, y en los quarterones, Cristales por vidrieras, y hazen agradable vista con essa diversidad; la clavazon por de dentro es de Tornillos dorados.

Entierros de los Reyes.

Despues de esta Grandeza, estàn en tal posicion estos Oratorios, que levantandose por de fuera doze pies, hasta la Cornixa, sirven como de Pedestal à dos Colunas fuertes, y â otras dos Pilastras, que le responden à los lados, y se forma vna Capilla sobre ellos, ò Tribuna, autorizada con las Estatuas de los Reyes, y Reynas, que tienen aqui su Entierro, de mucho ornato, y decoro. El Jaspe de las Colunas, es como el de las del Retablo, el orden

den Dorico, la altura de diez y ſiete pies, con Baſas, y Chapiteles, que ſon de Bronçe dorado. Las diſtancias, ò huecos de las Tribunas àzia dentro, ſon de diez pies; y la pared reſponde à las Colunas, con Pilaſtras de Jaſpe colorado embutido de verde, cuyos Intercolunios ſon de Piedra negra, que mueſtra modeſtia, y gravedad. Hazen las Colunas, y Pilaſtras, en cada Tribuna tres claros, que con igual diſtancia cogen toda la anchura del Arco, que las contiene.

En el de en medio à la parte del Evangelio, ſe vèn cinco Eſtatuas, mayores del natural, de Bronçe dorado à fuego, obradas con toda valentia. Del Invicto Emperador Carlos Quinto es la primera; eſtà armado con eſpada ceñida, la cabeça deſcubierta, y puesto el Manto Imperial, con el Aguila de dos cabeças formada en èl, de vna piedra, ò Jaſpe, que imita el color de aquella Ave Real; eſtà puesto de rodillas (y todos eſtàn aſsi) y tiene delante vn Sitial con vn paño de Brocado encima, de tan buena imitacion en aquella materia tan dura, que pone eſpanto. La Emperatriz Doña Iſabel, ſu muger, eſtà à ſu lado de la parte de adentro, y la Emperatriz Doña Maria; ſu hija, detràs de ſu Padre, con Aguila Imperial tambien en el Manto; y luego la Reyna de Francia, y la Reyna de Vngria, Hermanas del Emperador; y todas de tal ſuerte juntas, que por eſte eſpacio de en medio, ſin impedirſe, deſcubren el Altar, y ſe vèn deſde èl todos ſus roſtros. En la diſtancia de adentro, que correſponde à eſta, ſe lee eſte Epitafio entallado en los Marmoles negros, con letras de oro en Bronçe.

Eſtatuas de Bronçe.

D. O. M.
CAROLO V. ROMAN. IMP. AUGUSTO HOR. REGNORUM VTR. SIC. ET HIERUSALEM REGI. ARCHIDUCI AUST. OPTIMO PARENTI PHILIPPUS FILIUS.
IACENT SIMUL ELISABETHA VXOR, ET MARIA FILIA IMPERATRICES, ET LEONORA, ET MARIA SORORES; ILLA FRANC. HÆC VNGARIÆ REGINÆ.

Epitafios

Por eſtàr tan claro, eſcuſarèmos ponerle en Caſtellano. En la diſtancia, que ſe llega mas al Altar, capaz para otras Eſtatuas, reſponde eſta Inſcripcion en el claro de adentro.

HUNC

HUNC LOCUM SI QUIS POSTER. CAROLO V. HABITAM GLORIAM RERUM GESTARUM SPLENDORE SUPERAVERIS, IPSE SOLUS OCCUPATO, CÆTERI REVERENTER ABSTINETE.

Quiere dezir: Si alguno de los descendientes de Carlos Quinto sobrepujare las Glorias de sus hazañas, ocupe este lugar primero; los demàs abstenganse con reverencia. Y luego allì junto, dize otra en el testero.

CAROLI V. ROM. IMPERATORIS STEMMATA GENTILICIA PATERNA; QUOT LOCUS COEPIT ANGUSTIOR, SUIS GRADIBUS DISTINCTA, ET SERIE.

Que suena: Estos son los Blasones, y Armas del Linage, y descendencia de parte de Padre de Carlos Quinto Emperador Romano; no todas, sino las que cupieron en este lugar estrecho, distintas por sus Grados, y Dignidades. En el claro de la Parte de la Iglesia, detràs del Emperador, en el Intercolunio se lee.

PROVIDA POSTERITATIS CURA, IN LIBER ORUM, NEPOTUMQUE GRATIA, ATQUE VSUM, RELICTUS LOCUS POST LONGAM ANNORUM SERIEM CUM DEBITUM NATURÆ PERSOLVERINT, OCCUPANDUS.

Que es en Castellano: El provido cuydado de los descendientes, dexa este Lugar vacio à los hijos, y nietos, despues que vividos muchos años, paguen la deuda natural de la muerte. En el testero de las espaldas, dize lo mismo: Que en el de en frente junto al Retablo; porque se pretenden poner en el vno, y en el otro las Armas, y Blasones de sus antepassados, que haràn vna vista muy ilustre; en el de delante, los de parte de Padre; y en el de de las espaldas, los de parte de la Madre.

Sobre este orden Dorico con sus Triglifos dorados, y Metopas de diferentes Jaspes colorados, y verdes; se levanta vn Frontispicio con dos Colunas Jonicas, en quien se haze vn Quadro de Piedras sanguineas, del ancho del claro, en que estàn las Estatuas, que contiene las Armas Imperiales.

Vna

Vna Aguila grande de dos cabeças, de piedra de color Aquilineo, tiene en el pecho el Escudo de las Armas de Castilla, y de los otros Estados de estos Reynos, con gallardos, y sobervios Timbres, y Penachos. Van à rematar los Estrivos que refuerçan el Frontispicio, en las Acroteras de las Pilastras, que arriman al Arco grande, y rematan con medias Bolas crecidas de Bronçe dorado à fuego; toda la altura desta Fabrica (y lo mismo es de la otra) es de cincuenta y tres pies, y el ancho de veinte y ocho. *Armas Imperiales.*

En el lado de la Epistola està el Rey Filipo Segundo, Fundador desta Maravilla, armado, y sobre las Armas, Manto, ò CapaReal, en que sienta el Escudo de lasArmas Reales, de piedras de diversos colores con primor axtraordinario, correspondiendo en todo à Carlos Quinto; la cabeça descubierta, las manos orando, su Sitial delante, y cogines, en que se ponen de rodillas. A su lado, y junto al mismo Sitial, la Reyna Doña Ana su vltima, y quarta muger, madre del Rey Filipo Tercero, hija, y nieta de Emperadores. Detràs del Rey, la Reyna Doña Isabel su tercera muger; al lado derecho la Reyna Doña Maria, Princesa de Portugal, su primera muger, madre del Principe Don Carlos, que està detràs de ellas. Todas estas Estatuas hizo Pompeyo Leoni, y muestran en el aliento de la obra lo mucho que alcançò en el Arte de la Escultura, y vaciados. Ay aqui tambien Epitafios, è Inscripciones, como en la otra Tribuna, y con el mismo orden. El Epitafio dize: *Estatuas de el otro entierro.*

D. O. M.

PHILIPPUS II. OMNIUM HISP. REGNOR. VTRIUSQUE SICILIÆ, ET HIERUS. REX CATH. ARCHIDUX AUST. IN HAC SACRA ÆDE QUAM A FUNDAM. EXTRUXIT SIBI V. P. QUIESCUNT SIMUL ANNA, ELISABETHA, ET MARIA VSORES CUM CAROLO PRINC. FILIO PRIMOGEN. *Epitafios.*

En el lugar vacio adelante, dize assi:

HIC LOCUS DIGNIORI INTER POSTEROS, ILLO QUI VLTRO AB EO ABSTINUIT, VIRTVTI ERGO ASSERVATVR, ALTER IMMVNIS ESTO.

Que suena: Este lugar que aqui queda vacio, le guardò quien

le

le dexò de su grado, para el que de sus descendientes fuere mejor en virtud, de otra suerte, ninguno le ocupe. En la Inscripcion, que està à las espaldas se lee:

SOLERTI LIBERORUM STUDIO POSTERIS POST DIUTINA SPATIA AD VSUM DESTINATUS LOCUS CLARIS. QUUM NATURÆ CONCESSERINT MONUMENTIS DECORANDUS.

Quiere dezir: Este Lugar queda destinado con particular, y pensado cuydado de los hijos, para que sea con sus claras memorias ilustrado, quando, despues de largo espacio de vida, murieren. La Inscripcion de los testeros, donde se han de poner las Armas en entrambas partes, dize assi:

PHILIPPI REGIS CATHOLICI STEMMATA GENTILITIA PATERNA. QUOT LOCUS COEPIT ANGUSTIOR SUIS GRADIBUS DISTINCTA, ET SERIE.

Yà los declaràmos hablando del Emperador: Encima de este orden, se haze otro Frontispicio, como el de la otra parte, con toda correspondencia.

Armas Reales. El Escudo de las Armas Reales, tiene mas diversidad, y es de mas precio, y estima, formado todo de diversas piedras de igual dura, perpetuidad, y lucimiento; vènse sobre èl tres Timbres sobervios de metal dorado; el de en medio es vn Leon con espada en la mano, y Corona en la Cabeça, y à los lados dos Serpientes, ò Dragones harto significativos; porque el Leon coronado, y con espada, es lo mismo, que el Rey con Justicia, y Fortaleza; y los Dragones, ò Serpientes representan la Prudencia, que son tres Virtudes, que ilustran à los Monarcas.

Aqui entrava aora, como en su lugar, la descripcion del Panteon, entierro de los Reyes de España, tiene su sitio aqui, debaxo de la Grada del Altar mayor, en los mas profundos cimientos desta Iglesia; mas como es assumpto para màs dilatados discursos, y lo vltimo que se acabò en esta Maravilla, para Corona de su perfeccion, le dexamos para lo vltimo. Baste aora saber el sitio, que es como Peaña de esta Capilla eminente, donde està con tanta decencia el blanco misterioso de la Fè, y devocion de

Eſtos Principes; y ellos rendidos aun en la muerte à ſus pies, ſuſtentando como Leones el Trono de Salomon, aguardan de ſu piedad los premios de ſu virtud en la Bienaventuranza.

Pinturas de las Bobedas

Tales ſon las grandezas de eſta Capilla Mayor, que no acertamos à ſalir de ella; porque apenas dexamos vnas, quando ſe-nos proponen otras. Deſpues de tanta hermoſura de Gradas, Meſas, Oratorios, Altar, Retablo, y Cuſtodia, tiene tambien por la Bobeda ſus adornos, que alegran el coraçon en levantando la viſta. Deſcubreſe en medio, pintada la Hiſtoria de la Coronacion de Nueſtra Señora, con mageſtad admirable; y à los lados de las Lunetas de las ventanas, los quatro Profetas mayores; y en las miſſmas Lunetas, Angeles bellos con otras guarniciones, que dàn mucha oſtentacion à la altura, y hazen buena correſpondencia con lo pintado del Coro, que ſon tambien de mano de Luquetoo, y no de menor valentia.

DISCURSO OCTAVO.

En que ſe deſcriben las èxelentes Pinturas al Freſco, con que la Mageſtad de el Rey nueſtro Señor Don Carlos Segundo, mandò augmentar el adorno de eſta Capilla Mayor, y todas las demàs Bobedas de la Igleſia.

LA Bobeda inmediata, que es la que haze cabeça al Crucero, eſtà pintada, como todas las demàs de la Igleſia, de mano de aquel inſigne Pintor de nueſtro ſiglo, Lucas Jordan, Napolitano, quien por aver pintado tan à ſatisfaccion de ſu Mageſtad, la Eſcalera principal (como deſpues verèmos) hizo merito, para aſcender por ella, à poner lo raro de ſu habilidad en mas altura. Pareciò, pues, que eſtando en el medio de el gran Retablo de el Altaar Mayor, pintada la Aſſumpcion de Nueſtra Señor, y en lo alto de la Bobeda, la Coronacion ſuya en el Cielo, ſe pintaſſe en eſta inmediata, el Tranſito de eſta Señora Santiſsima, para que eſtos Miſterios eſtuvieſſen juntos.

Primera Pintura.

Puſo el Artifice à vn lado, en vn corniſamento fingido, que toma todo el ancho de la Bobeda ſobre la ventana, que recibe la luz de Mediodia, el florido Lecho Virginal de la Reyna Soberana, en que eſpirò; y al otro lado, en correſpondencia, encima de

la ventana del Norte, el Sepulcro en que fue colocado su Cuerpo Santisimo. A la parte de Mediodia, cercan el castisimo magestuoso Lecho algunos de los Apostoles, y Discipulos, manifestando muy propiamente el sentimiento, y ternura, que tendrian en tan lamentable successo. Y otros, que estavan en distantisimas Provincias, predicando el Evangelio, se vèn venir en manos de Angeles por el ayre à hallarse en este lance. Muestrase en èl la mejor Madre, con amorosas ansias de entregar el Alma à su Santisimo Hijo, que la conservò tan pura; y su virginal Cuerpo tambien, en que habitò nueve meses: que como notò el Damasceno, vn animado Cielo, de quien dimanò à todos la vida, al Cielo debia entregarse, no à la Tierra. Mas como eligiò, y le fue concedido por su Hijo, el conformarse en esta ocasion libremente à la ley del morir, como descendiente de Adan; se desvniò aquella Alma Purisima del Cuerpo, no como accion de los rigurosos achaques comunes de la muerte, sino del amor: que si la muerte, de esse genero entrò por el pecado en el mundo, donde no huvo pecado, no fue su guadaña cruel la que hizo la separacion; bastando para esse efecto lo ardiente de la Dileccion, que es fuerte como la muerte: *Fortis est vt mors dilectio.* Muriò de amante, por imitar à su amantisimo Hijo, como le imitò en la vida; con que su morir, no fue de precision, sino de fineza.

Cercan Angeles, y Serafines, mezclados con los Apostoles, la Cama magestuosa de la Reyna del Cielo. Otros en lo alto, tienen, y sustentan el Pabellòn con las Alas; muchos baxan del Impireo bolando alegres, atraìdos del resplandor celestial, con que quedò, y se vè el perfectisimo rostro de su Emperatriz, y su sagrado Cuerpo, Templo que fuè de Dios vivo, y Sol, en que al humanarse puso su Tabernaculo.

Arriba, entre doradas Nubes, se vèn descender del Cielo los Padres de Maria Santisima, y su Esposo San Joseph; piadosa, y devota introducion; aunque vna ilustrada Pluma de nuestros tiempos añade mas, escriviendo, que tambien Santa Isabel, y el Bautista, y los antiguos Padres, y Profetas, fueron embiados de Dios, para assistir à las Exequias, y Entierro de su Beatisima Madre. Por esto à los lados de la ventana, à vna parte se vè Jesè con la floreciente Vara, que saliò de su Rayz, en que el Profeta Isaìas significò à la Reyna de los Angeles, Vara de la Flor de el Campo, y Lilio de los Valles. A la otra parte està Josaphat, à cuyo Valle fue llevado desde Jerusalen, el Cuerpo de Maria Santisima en ombros de los Apostoles, con acompañamiento

in-

insigne de Cielo, y Tierra, al Sepulcro nuevo, que por superior providencia estava allì prevenido. En el Capialçado de la ventana, estàn tambien Abrahan, y Isac, como en el Sacrificio; glorioſos Patriarcas, que en el Arbol Genealogico de la Real Progenie de Maria, ſon en el Evangelio los primer nombrados, por aver ſido los primer favorecidos en la Divina Promeſſa de el Meſias, que como Sol de Juſticia, naciò de eſta belliſsima Aurora de Gracia

Al otro lado, que mira al Norte, ſobre otro corniſamento igual al del Medio dia, ſe repreſenta el Sepulcro, debaxo del qual ſe vè Jacob en el ſueño miſterioſo de la Eſcala, que tocava al Cielo, por donde ſubian, y baxavan Angeles, ſuceſſo bien aplicado al Tranſito de eſta Gran Señora, que le llamò San Juan Damaſceno, Glorioſa dormicion, que conmoviò à los Coros Celeſtiales baxar, y ſubir con gozoſas, y ſuaves Muſicas à ſu celebridad. A los lados de la ventana, estàn los Santos Reyes Joſias, y Ezequias, cuyos nombres ſuenan lo miſmo que Fuego, y Fortaleza del Señor, ſegùn San Geronimo explica. Joſias por eſſo tiene en la mano vnas llamas, y en la otra el Volumen de la Ley; en mueſtra del ardiente zelo de ſu obſervancia, en que tanto floreciò la que en todo ſe rindiò à la Ley. Ezequias, mirando al Cielo, recoſtado à vna Coluna, fue el que con fortaleza hizo, ſe atendieſſe mucho à la decencia del Templo de Jeruſalen, ſombra de Maria, Templo de Dios, y celebrò en èl el Phaſe (eſto es) el Tranſito, como explica el Doctor Maximo de la Igleſia, que fue tambien en ſu manera, ſymbolo del que aqui ſe repreſenta.

Arriba circundan los Apoſtoles el Sepulcro, en aquel paſſo en que aviendo tres dias, que colocaron en èl la precioſiſsima Joya del Cuerpo de la Reyna del Cielo, con muſica celeſtial, que oyeron todo eſſe tiempo, reconociendo al tercero dia aver ceſſado la armonia celeſte, iluſtrados del Eſpiritu Divino, coligieron ſu Reſurreccion, y elevacion à los Cielos; lo qual hallaron ſer aſsi, bolviendo cuydadoſos al Sepulcro, y quitando la Lapide, que le cerrava. Eſtàn todos aqui con la novedad, gozoſamente ſuſpenſos; vnos mirando afectuoſos al Sepulcro; otros, à la altura, en poſiciones bien ſignificativas. El Valle ſe vè eſmaltado de diverſas flores, de las quales vn Feſtòn, ò Colgante hermoſo, tienen dos Angeles alegres, al pie del Sepulcro. El ayre ſe puebla de Serafines, que con Ramos verdes, entre arreboladas Nubes, y bellos reflexos, q̃ iluſtran toda la altura, parece eſtàn denotando aver ſido por allí el camino Real luſtroſo, por donde paſsò

en Cuerpo, y Alma al Impireo la Reyna ſuya, al inefable, y glorioſo Trono de ſus merecimientos. Con que à vna parte, y à otra, eſta Pintura no tiene pincelada, que no ſea con acierto; y el efecto que haze el vèr eſte Tranſito, junto con la Aſſumpcion en el Retablo, y la Coronacion en la altura, es de maravilloſa armonia, y ſuſpenſion.

Segunda Pintura. Correſponde à eſta, en la Nave principal al Occidente, junto à la Bobeda del Coro, en que eſtà la Gloria celebre, de mano de Luqueto, otra, que abraza con ſu buelta, y Montèa los dos Arcos Torales, Bobeda, igual en todo à la de Oriente. Tuvo orden el Artifice de repreſentar en ella el Juìzio vniverſal, que à mas del particular, ha de ſer tranſito tambien inevitable; en que la Juſticia Divina publique à todos la rectitud de ſu obrar, dando paſſo à los buenos para el premio eterno; y à los malos para el caſtigo ſin fin.

Para eſto dividiò la Bobeda en tres partes; las dos, à las ventanas que ſe correſponden; y la otra en medio que es la buelta del Concabo: y en eſta, en el lugar mas ſelecto puſo el Tribunal ſupremo, formado de Nuves abultadas, y eſtendidas, que ſobrepueſtas vnas à otras, y ſuſtentadas de variedad viſtoſa de Angeles, ſe levantan pyramidalmente, al modo de vna Montaña, en cuya cumbre ſentado el Soberano Juez, el Hijo del Hombre, ſe vè veſtido mageſtuoſamente, con Corona de Oro, Cetro en la mano ſinieſtra, y en la dieſtra vna Segur, vna acerada Hoz luciente, levantado el braço, como queriendo en las humanas Mieſes, llegado yà el tiempo, ſeparar del trigo la cizaña, que ſembrò el enemigo, y de raìz cortarla, y arrojarla à las llamas, para tranſportar el trigo limpio à las Troxes del Cielo. Pone reſpeto, y temor la repreſentacion de tan Divina preſencia. Ocupa ſu dieſtro lado, en competente lugar, la Reyna del Cielo, terciado el Manto azul ſobre tunicela blanca, toda hermoſa, y toda compaſsiva, bolviendo amoroſa el roſtro à ſu Hijo, abiertos los braços, como abogando por los hombres: y conſiguientemente à vna, y otra parte, cercan los Apoſtoles la cumbre, ſentados en las Nubes à juzgar tambien, logrando el premio de aver ſeguido conſtantes à ſu Maeſtro, dexando todas las coſas por ſu amor. A la verdad, en la diſpoſicion de eſte Tribunal Divino, Regio, Severo, ſe vè lo mejor deſta Pintura.

A la viſta del Juez, à igual altura, aunque diſtante, eſtà la Santa Cruz, ſeñal que ha de apareceſſe en el Cielo à ſu venida, Vara de direccion, Cetro, y Vandera de ſu Reyno, pintada aqui

con

con valentia; pues siendo muy grande, à fuerça del Escorzo, parece estàr recta en el ayre, y que no toca à parte alguna de la Bobeda. Adornanla diversos resplandores; mas lo restante que se descubre del Cielo, causa tristeza, melancolico el color; el Sol, la Luna, y las Estrellas, con desmayadas luzes, manifestando en sus señales las que han de preceder à este tremendo dia, que ha de ser pasmo de la Naturaleza, y de la Muerte misma.

Baxando à las otras dos partes de la division de la Bobeda; se vèn quatro Angeles en el ayre, dos à vna parte, y dos à otra, que à las quatro partes del Mundo estàn esparciendo aquel maravilloso sonido de la Trompeta del Juizio, cuyos eficaces ecos han de penetrar los sepulcros de todas las Regiones. La Asia, y la Europa, estàn à los lados de la vna ventana; y en la otra correspondèn la Africa, y la America, bien conocidas todas por sus Divisas: y en el primer termino de estas divisiones, se vè lo horroso de los sepulcros abiertos à vna parte, y à otra; y los que vàn saliendo, y subiendo, milagrosamente resucitados; los Esqueletos, los huessos, que empiezan à vestir sus carnes, en que manifiesta el Pincel la Anotomia con arta destreza, y la novedad desta operacion tan propia de la Omnipotencia de Dios.

A lo alto de las ventanas, en segundo termino, se vèn yà congregados los humanos en el Valle de Josaphat; de todas las Naciones; vnos à la mano diestra, y otros à la siniestra del Juez, separados por ministerio de Angeles, y traìdos à oìr aquella vltima sentencia, en que ha de consistir, ò la felicidad eterna, ò la infelicidad: cuya execucion se vè aquì luego en los de la mano derecha, que en cuerpo, y Alma caminan alegres à la Gloria, acompañados de Espiritus Celestiales: y en los de la izquierda, que lamentando tristes su condenacion, violentados de fieros infernales Ministros, que huyen del Arcangel San Miguel, vàn entrando por la dentada boca abierta de vn Dragòn horrible, q̃ vomita llamas de fuego eterno; à padecerle para siempre jamàs. Esto es en suma lo que se contiene en esta Bobeda, expressado con tal valentia, que al verla los mas diestros Italianos en el Arte, no se duda tendràn mucho que alabar.

Al fin mirado todo junto lo que se contiene aqui, y se propone à la vista, en la grave capacidad de la Capilla Mayor; iguala, y aun excede en valor à todo el resto de la Iglesia. Quien juzgàre, que me alargo, venga a verlo, y dirà, que me hè quedado corto.

Tercera Pintura.

Sigueſe à eſta Bobeda la que eſtà à la mano derecha del Crucero, en que ſe repreſentò el Viage de los hijos de Iſrael por el Deſierto à la Tierra de Promiſsion, paſſado yà el Mar Bermejo que en alegorico ſentido, aplicò el Apoſtol San Pablo à los que por el Mar del Bautiſmo caminan al Cielo por eſte Deſierto del mundo. Es de guſtoſa variacion vèr en ella la numeroſa multitud de Familias, hombres, mugeres, niños, caminando por las aſperezas, montañas, riſcos, y peñaſcos del Deſierto; y los verdores, arboles, y flores, que le adornan, haziendo de mucho divertimiento la Pintura por toda la buelta de la Bobeda. Vnos llevan en ombros los fardos de ſus alhajas, y de las joyas que pidieron à los Egypcios, las mugeres, ſobre las cabeças; otros en cavallerias; yà ſe vèn deſcanſando, yà caminando. Moyſes deſde vna altura eſtà, como moſtrando à todos el Mar Bermejo, que ſe vè à diſtancia dividido, por donde paſſaron prodigioſamente à pie enjuto: y es en aquel lance, en que bolviendoſe à juntar las aguas, cogieron en medio al Exercito de Faraon, que los ſeguia, y anegaron la ſobervia de ſus Tropas. Parece, les eſtà diziendo, que canten à Dios las alabanças, que como Batallador esforçado de omnipotente nombre, arrojò al Mar los carros fuertes, y aceradas armas del enemigo, como ſe refiere en el Exodo. Maria, hermana de Aaròn, eſtà à otro lado con otras mugeres, con inſtrumentos muſicos, celebrando el ſuceſſo. Y en lo ſuperior de el concabo de la Bobeda, en vn pedazo hermoſo de Cielo, ſe vè el Señor de los Exercitos, como mandando à los Angeles hazer Eſpada en mano, eſſe eſtrago en los Gitanos; y à las Nubes obſcuras, y tempeſtuoſas, que les diſparen Centellas, y Rayos, ſignificandolo con tal propriedad, que eſpanta al paſſo, que divierte.

Sobre las ventanas que ſe correſponden aqui, como en las demàs Bobedas, eſtàn à vna parte los Artifices Beſeleel, y Oliab, que fabricaron el Tabernaculo, el Arca del Teſtamento, las Meſas, y los Altares, conforme à las trazas que le diò Dios à Moyſes en el Monte Sinaì. A la otra parte eſtàn Eliezer, y Gerſon, hijos de Jetrò, y de Sephora hermana de Moyſes, que à darle la norabuena de ſus triunfos, ſalieron de Madian, donde Jetrò era Sacerdote; y aqui ſe vèn con inſtrumentos de alegres demoſtraciones, y todo eſtà verdaderamente alegre, diferenciado, y viſtoſo.

En el teſtero que haze el Crucero à eſta parte, debaxo del Arco que termina la Bobeda, ay vna ventana muy grande al Norte,

en

en cuyos capaces lados, ò Pechinas, puso tambien el Artifice à vna parte la copiosa lluvia del Manà, que cogen cuidadosos los Israelitas; con què los sustentò Dios quarenta años en el Desierto, prefiguracion admirable del verdadero Manà Eucaristico, con que se sustenta celestialmente la Iglesia Catolica en su peregrinacion; y que en este Templo maravilloso, es las delicias de los Reyes Españoles, y el principal objeto de estos magnificos adornos. A la otra parte de la ventana està el fortissimo Sanson, no en el passo en que desquixarò al Leon con sus manos, quando en el campo le acometiò furioso, como se refiere en el Libro de los Juezes, sino en la ocasion que despues passando por allì, viò que del feròz cadaver, salia vn enxambre de Abejas, y que en la boca avian formado vn Panal de miel, suceso que alegoricamente San Agustin aplicò al Salvador del mundo Christo muerto, Leon de Judà, de quien procediò, y saliò el numeroso Exambre de los Christianos, y el Panal dulcissimo, que siendo memorial de su Muerte, les comunica la Vida eterna: el qual aqui por los Leones Austriacos, assi vivos, como difuntos, està en la mayor veneracion, que se conoce en el Orbe. El Arte, y la destreza con que estàn representadas estas Historias, y el efecto que hazen à la vista, passan à ser causa de notable, y gustosa suspension, como se experimenta en quantos llegan à mirarlas.

Quarta Pintura.

La vltima del Crucero à la mano izquierda, contiene la victoria grande contra los Amalequitas, que fue la primera que ganò el Pueblo de Israel, despues de aver passado el Mar Bermejo: cuyo feliz suceso, fue motivo para edificar Moyses à Dios Altar en el Desierto, en la Mansion de Raphidin, al qual Altar puso por nombre: *Dominus exaltatio mea*, atribuyendo à Dios lo glorioso de este primer Triunfo: atencion que tuvo tambien el Fundador de esta Maravilla, de este Templo, y de este Altar, edificado en este desierto, despues de aver alcançado la victoria, que fue la primera de su Reynado, como queda dicho. Descubresse en esta Pintura, sobre lo alto de vn Collado, encima de vnos Peñascos, Moyses entre Aaròn, y Hus, orando, la vista en el Cielo, puestas las manos, y levantadas: y en el Campo, Josuè à cavallo, peleando animosamente, à la frente de sus Tropas, contra los enemigos; y trabada la Batalla, haziendo en ellos, y en su numerosa Cavalleria, è Infanteria el mayor, y el mas sangriento estrago. Aaròn, y Hus, que acompañan à Moyses en la cumbre, le estàn sustentando las manos; porque como dize el Sagrado Texto, si las levantava en la Oracion, vencia Israel; y

si

ſi las manifeſtava canſadas, en alguna manera remiſas, Amalec era el vencedor: con que con eſſe medio de ſuſtentarſelas, no ſe le canſaron, haſta pueſto el Sol, y fue derrotado totalmente el enemigo. Exemplar grande de lo que obra la Oracion, à que mirò el Fundador, perpetuandola en eſte Templo de dia, y de noche, porque no faltaſſe eſſe ſeguro, y Divino refuerço à ſus Exercitos, ni à los de ſus Reales ſuceſſores.

En lo alto, y ſuperior de la Bobeda ſe vè vna gran parte de el Cielo, en que ſolo ay vnos Nubarrones por donde ſalen reſplandores, cuyas luzes ſe enderezan à Moyſes, como indiciando aver ſido ſu Oracion la que penetrando los Cielos, conſiguiò del Señor de los Exercitos, tan exclarecida vitoria. Viſta aqui pintada en campo ameno, aunque horroroſo, por la vertida ſangre de tantos enemigos, haze vn efecto raro, que tiene particular genio eſte Artifice, para eſtas repreſentaciones militares.

A los lados, encima de las ventanas, dàn mucho lleno, y autoridad à eſta Obra, quatro de los Juezes del Pueblo de Iſrael, de los mas ſeñalados en hazañas, que obraron en ſu defenſa, favorecidos de Dios. A vna parte eſtàn Othoniel, y Aod, el dieſtro en pelear con ambas manos, moſtrando vno, y otro en el trage, y Armas, y en los roſtros, y habitudes, lo eſforçado del valor con que vencieron, el primero, à Chuſan Rey de Meſopotamia, y Syria; y el ſegundo, à Eglon Rey de Moab, y conſervaron en paz al Pueblo dilatados años. Dales la Eſcritura Sagrada titulo de Salvadores de Iſrael, por lo valeroſo de ſus obras, y recto de ſus Judicaturas.

A la otra parte eſtàn Gedeon, y Jeptè, ambos Heroes celebertimos; Jeptè, por la adimplecion del voto que hizo a Dios, de ſacrificarle à quien de ſu caſa ſalieſſe primero, à darle alegre la norabuena, ſi bolvia vencedor de los Amonitas; y fue ſu vnica hija la que primero ſaliò, y la que noticiada del Voto por ſu miſmo Padre, ſe rindiò humilde, y obediente a ſer holocauſto, y morir; reſolucion vna, y otra muy agradable a Dios, que como Autor Soberano de la vida de todos, quiſo que al Sacrificio que avia de hazer de Chriſto ſu vnico Hijo en el Monte Calvario, por nueſtro bien, antecedieſſen eſte de Jeptè, y anteriormente el de Abrahan en el Monte Moria (aunque con diferencia) y que fueſſen typos, ò ſombras de lo que avia de obrar ſu Amor; y de la obediencia de la filial victima haſta la muerte. Fineza, que deſpues diſpuſo tambien celebraſſe la Catolica Igleſia por todo

el

el Orbe, en el incruento Sacrificio de la Miſſa, ofteciendole real, y verdaderamente à ſu Amado Hijo Sacramentado, en memoria de ſus Maravillas, como ſe executa en eſta, muy à la medida de la Grandeza, y zelo Auſtriaco, de quien la fundò para eſſe fin, y de quien la mantiene, y adorna con Pinturas de tan miſterioſa ſignificacion.

Acompaña à Jeptè el esforçado Capitan Gedeon, ſu Anteceſſor en la Judicatura del Pueblo de Iſrael, à quien aſſegurò el Cielo el Triunfo grande, que conſiguiò de los Madianitas ſobervios, con aquella ſeñal del Rocìo ſobre el Bellocino, en que, como dize San Ambroſio, ſe ſignificò miſterioſamente, la Encarnacion del Verbo Divino, en las Entrañas de Maria Santiſsima, de quien naciò Cordero, à quitar los pecados del mundo, y à vencer los Enemigos de las Almas. Y ſegun eſcriven los Hiſtoriadores de los Duques de Bravancia, à eſte Bellocino de Gedeon (mas què al fabuloſo de Jaſon en Colcos) atendiò Filipo Duque de Borgoña, à quien llamaron, el Bueno, quando inſtituyò el Orden del Bellocino, ò Tuſon de Oro, que fuè el año del Señor de mil quatrocientos y treinta; de quien heredaron el Gran Maeſtrazgo los Señores Reyes de Eſpaña, de la Auguſtiſsima Caſa de Auſtria, que ſon los que aviendo dado, y dando eſſe Collar, eſſa Inſignia, à muchos Nobiliſsimos Heroes de Europa, y del Orbe, han ſuſcitado otros tantos Gedeones Catolicos, en defenſa de la Chriſtiandad, contra los Turcos, y contra todos los Madianitas opueſtos à la Verdad, y à la Fè, y perturbadores de la Paz, conſiguiendo inſignes victorias.

Ay tambien aqui, debaxo del Arco que termina la Bobeda, otra ventana grande en el teſtero, con la luz del Mediodia, ſemejante à la que diximos del Norte; y à vn lado, y à otro, la adornò el Pincel con dos Hiſtorias antiguas Sagradas, muy del propoſito; que ſi el Cordero en el Tuſon, ſignificado en el Bellocino de Gedeon, es acuerdo del valor à que ſe obligan los que le reciben, es tambien Sacramentado, el que comunica alientos para caminar al Cielo, y ſeguridad en los peligros iminentes. Y aſsi ſe vè à vna parte de la ventana aquel ſuceſſo de el Profeta Elias, que reforçado con el Pan Subcinericio, que le adminiſtrò vn Angel, caminò haſta la cumbre del Monte Oreb. Y à la otra parte David, recibiendo de Achimelech Sacerdote el Pan de la Propoſicion. Vno, y otro ſe hallavan perſeguidos de poderoſos contrarios: Elias, de Jezabèl; David, de Saùl; y ſi quando todo era ſombra, hallaron (como ſe viò) en el Pan alien-

aliento, seguridad, y vitoria; què efectos de essos no se hallaràn en la luz del Sol Sacramentado, en el Pan de Angeles, y Cordero entre candidos Accidentes? Al passo que estas Historias, y las demàs de esta Bobedason de enseñança, se representan pintadas como vivas: los personages, de excelente planta; los campos, las distancias, de agradable perspectiva; vna vez miradas, ceban el gusto para repetir el vèrlas, siguiendose al mirar, el admirar; y à la admiracion el aplauso.

Passemos à las quatro Bobedas, que terminan las Naves Colaterales; la vna sobre el Altar principal de Nuestra Señora, y la otra sobre el de San Geronimo; y las otras dos que correspondèn abaxo, vna sobre la Capilla de los Santos Doctores, y otra sobre la de las Santas Virgenes, divididas de la Nave principal, y de el Crucero, à igual distancia; son iguales, y altas en la Montèa, si bien no tanto como las demàs de el Templo, que dejamos referidas. La que està en la Nave Colateral, al lado de el Evangelio, y encima del Altar principal de Nuestra Señora, por estàr dicho Altar dedicado à la Anunciacion, pareciò se pintasse en ella el objeto de la Encarnacion, decretada antes de los siglos, que fue el origen, y copiosissima fuente, de cuya plenitud de gracias participaron los habitadores del Cielo, y de la Tierra; y causa de que quedàssen entre los hombres semejantes prendas Soberanas, que fuessen acuerdos de tan infable Mysterio: y que se viesse tambien el Nacimiento del Señor, y la adoracion de los Reyes, que tanto han frequentado, y frequentan en este Templo los Monarcas de España, guiados de la Estrella de su devocion, y culto: y el que le dieron los Espiritus Angelicos, al principio de los siglos, juntamente con el castigo que tuvieron los que no quisieron darsele: y las Profecìas, y Vaticinios con que fuè celebrada esta fineza de Dios antes que se vistiesse el trage humano, para restaurar, como dize el Apostol: *Omnia quæ in Cœlis sunt, & quæ in Terra.*

Bobeda primera.

Executòse todo con hermosa variedad, y destreza, dando à vèr à la parte de la Bobeda, que mira à Oriente, el Misterio, como quiso el Altissimo que se manifestasse allà en el Impireo al principio de la Creacion, en quanto à la substancia, en aquella gran señal, que apareciò entonçes: *Signum magnum apparuit in Cœlo*, de vna muger vestida del Sol, con la Luna à los pies, y coronada de doze Estrellas (como refiere San Juan en el Apocalipsi) con fecundidad admirable, *In vtero habens*, y dichoso parto de vn tierno hermoso Niño, *Et peperit Filium*: señas todas,

que

que reſplandecieron deſpues en Maria Santiſsima, aſsi en lo fecundo por obra del Eſpiritu Santo, como en el Parto Virginal, que fuè alegria de los Cielos, y la Tierra, como explican los Doctores Santos, En la Corona de Eſtrellas, no ſolo ſe inſinuò entonçes lo Regio de ſu Progenie, ſino que por ſer doze, que es numero de vniverſidad, ſe inſinuaron todas las Virtudes, Dones, y Gracias, que avian de coronar, y coronaron à eſta Reyna Divina, que en grado ſuperior, y eminente, excediò en ellas à todos los eſcogidos. Tenia la Luna à los pies, en nueſtra de que no avian de tocarla, como no la tocaron, los menguantes deslucimientos de Adan: y eſtava veſtida del Sol, que avia de ſer el verdadero de Juſticia, que la llenò, y adornò de luzes de gracia; y naciò de ſus Puriſsimas Entrañas, manifeſtandoſe al Mundo en braços de tan bella Aurora, veſtida de reſplandores Divinos.

Aſsi eſtà aqui Maria Santiſsima como aparecida en el Cielo Impireo, hermoſeada con aquellos lucientes, y miſterioſos adornos de incomparable belleza, y mageſtad: y acrecentò el pincel, que ſe vieſſe tambien anunciada del Angel, obumbrada con candido buelo de la Paloma del Eſpiritu Santo; y el Eterno Padre mirandola afeſtuoſo deſde el Trono de ſu Gloria; y ſu Hijo, como yà humanado, al arrimo de ſu Madre Virgen, todo con notable grandeza, ſobre Nubes de roſicler, viſtoſas de celeſtial formacion. A vn lado puſo tambien à San Joſeph con la Vara floreciente, que le indiciò digno Eſpoſo de Maria, teſtigo fideliſsimo de ſu pureza, defenſa de ſu honor, ſolacio, y conſuelo en ſus trabajos, y Padre en la reputacion del Salvador del Mundo. Al otro lado, la Adoracion de los Reyes, de quienes profetizò David, le avian de ofrecer ſus dones; y eſtàn con toda propriedad, y aparato mageſtuoſo, manifeſtando ſu rendimiento al Rey de los Reyes en ſu terneza.

A la parte que mira al Norte en la Montea, ſobre Nubes bolantes, ſe vèn los Angeles buenos, que en aquel ſigno, en que fueron viadores, y les fue revelado el Miſterio de la Encarnacion del Verbo Divino, en aquella gran ſeñal, aparecida en el Impireo, le dieron culto, y veneracion, rendidos: y conducidos del Arcangel San Miguel, que con eſpada, y rodela eſtà de ayroſa planta, y poſicion, ſe repreſentan gozoſos, y triunfantes, por aver vencido à Luzbel ſobervio, que rebelde à la adoracion, y culto, Dragòn de ſiete cabeças, por debaxo de las Nubes, en caſtigo de ſus opoſiciones; y de la batalla que

oca-

ocasionò en el Cielo, desciende precipitado con sus aliados al profundo, y eterno lugar de sus merecidos tormentos.

Otros Angeles en diferentes Corosal contorno, con varios instrumétos,celebran esta hazaña,dando à Dios la gloria,y à su Madre Sátisima.Otros con ramilletes de azucenas,y rosas en las manos, la aplauden,atribuyendola al significado de tan celestial representacion : y en lo alto otros, manteniendo el floròn, de que pende vna lampara de plata,le cercan gustosos,haziendo mucho efecto para el adorno, y para el Misterio, cuya luz vino de lo alto tanto tiempo antes que se executasse. Son mucho de admirar estas diferencias, por lo galla rdo de su disposicion, y valentia.

Abaxo en las quatro pechinas de Angulos, que dàn principio à la Bobeda, estàn quatro de las diez Sybilas Gentilicas, que muchos de los antiguos Padres, despues de Theophilo Antioqueno, llamaron Profetisas de los Gentiles; y fueron tan veneradas en el Orbe, que no pocos las juzgaron por venidas de el Cielo, como ateftigua Clemente Alexandrino; y Lactancio dize, que San Pablo amonestava à los Fieles, leyessen los libros de las Sybilas; y San Agustin refiere sus Vaticinios, en los quales prenunciaron los principales Misterios de Christo,y de la humana Redempcion, con rara certeza, y claridad admirable.

La primera de las quatro, es la Sybila Cumana, que vaticinò la Encarnacion del Verbo Divino, y su Nacimiento; y està con muy viva accion, como señalando aqui essos Misterios. La segunda es la Cumea, que prenunciò la suma tranquilidad, y abundancia, que avian de gozarse en la venida del Salvador; casi con las mismas palabras con que lo profetizò Isaìas; y està vertiendo la Cornucopia, en que significavan los Antiguos la fertilidad. La tercera es la Persica, que vaticinò la Predicacion del Bautista, y el Bautismo en el Jordàn; y con la mano levantada, vierte de vna Concha el agua, con muy natural imitacion. La quarta es la Libica, que predixo los milagros de Christo, y clarisimamente el de los panes, y pezes en el Desierto; que con vn pez, y pan, lo està aqui demostrando. Vnas, y otras de excelente dibuxo, y variedad de ropajes, y tocados, acompañadas de graciosos Niños, que tienen, ojean, y manosean los libros de sus Vaticinios.

Quien considera la colocacion tan bien distribuida de estas introduciones, y la destreza con que estàn executadas en la Bobeda, la juzga como vn Dosel, ò Pavellòn Real de la magestad del Misterio, y de las Reliquias celestiales y à referidas, que

en

en el Altar se guardan, dignas de alta veneracion. Verdad es, que se ha reparado, que en la buelta de esta capacidad ay muchos claros, que parece podian llenarse mas, y poblarse; pero considerando que se representa aqui (como se ha dicho) la caìda de los Angeles, y deposicion de las Sillas celestiales, que ocupavan, como lo assegurò despues Maria Santissima en su dulcissimo Cantico: *Deposuit potentes de sede*; y San Agustin entendiò por essos potentes, ò poderosos, à los Espiritus sobervios infernales: tienen aqui los mismos claros, y vacios alguna conveniencia con la Historia, para significar los que quedaron en el Impireo, quando la expulsion del Dragòn, que se llevò tràs de sì la tercera parte de las Estrellas: los quales poblò, y reparò despues el Verbo Encarnado, segun lo profetizò David: *Implevit ruinas*; y assi no fue escasez del Pincel, sino es estudio, como se reconocerà en las demàs Pinturas.

Bobeda segunda.

La que se siguiò à esta al otro lado de la Epistola, sobre el Altar principal de San Geronimo, lo està manifestando: en la qual se vèn numerosas efigies de Bienaventurados, como posseyendo yà en el Cielo las glorioſas Sillas que perdieron los Espiritus sobervios; y en diferentes Coros, que en diminucion regular, desde el primer termino à la altura, con distincion muy medida, ocupan en circuitu toda la Montèa; se mezclan con los Angeles buenos, todos de rostros agradables, vestidos de celestes, y lucidas telas, al vso de la Gloria, Patria feliz, à que aspiraron, con insignias en las manos, que dàn à conocer quienes son, y los Trofeos con que se merecieron las Palmas Laureolas, y Coronas que gozan. Vnos se conocen ser los Apostoles, y Evangelistas, Discipulos de Christo, Maestros grandes de los creyentes. Otros, Martires invictos; otros, Confessores fortissimos; Patriarcas, Profetas, Pontifices, Doctores, Eremitas, Anacoretas. Siendo el fin de esta idea, el manifestar en la Pintura los Dueños Santos de las Reliquias, que se adoran en este Altar, y la veneracion que se dà à las innumerables de esta Basilica, blanco en que han puesto la mira los Catolicos Reyes de España, para hazer estas demostraciones del zelo de su Grandeza; en consideracion de que la atencion al culto de Dios, y de sus Santos, para la defensa, y conservacion de los Reynos en paz, y en guerra, es el medio mas superior.

En las quatro caìdas Angulares, se vèn los quatro Doctores de la Iglesia: con esta diferencia, que en la que avia de estàr San Geronimo, se vè el Leon, que està como en guarda de su Li-

breria, con bien imitada brabeza; y algo mas alto vn Angel, como tocando la Trompeta del Juizio final, cuya memoria fue en el Doctor Santo muy continua; y señala tambien al mismo Santo, que se representa arriba ante el Tribunal del Supremo Juez, quando siendo joven, mandò à los Angeles, le açotassen por Ciceroniano, como èl lo refiere: lance en que se conociò lo que Dios le amava, que à los que ama, corrige; y de donde provino, que dexando totalmente estudios humanos, se diò tanto à los Divinos, y à exponer enseñar, y obrar lo que celestialmente enseñan, que llegò à ser entre los de mas el Doctor Maximo de la Iglesia. En este Altar, y Relicario se guarda la Cabeça misma del Santo, sana, madura, y grave; que al vèrla, se representa à la piedad como caxa de su gran sesso, y juizio maravilloso, ò como Vaso del oro finisimo solido de su sabiduria, adornada de todas las piedras preciosas de las Ciencias, y virtudes, en que resplandeciò. Y de la misma forma se guardan, y veneran las insignes, y santas prendas de los demàs que se descubren en la Pintura, gozando como en el Impireo el premio de sus virtudes, y glorioſas hazañas. Solo dirè en especial, para no alargarme, que al Patron Santo desta Maravilla S. Lorenço, que à lo alto se vè representâdo con toda valentia entre los demàs, le corresponde en este mismo Altar su Cabeça coronada cõ vna Guirnalda, y vn titulo de doradas letras, que dize: *Caput Sancti Laurentij*; y vn Muslo entero, con la piel tostada, y assada, con señales, y roturas de los hurgones, y garfios con que le rebolvian sobre las parrillas; y vn pie, que entre los dedos conserva vn carbon de los que fueron brasas en su Martirio; que para el aprecio; monta mas que vn Carbunclo: vn Braço, que jamàs diò à torcer su constancia; y otros muchos pedazos, que si se juntassen, formarian casi todo el Cuerpo, en Vasos, Piramides, y Templetes de gran valor. Hasta vna barra de hierro de las mismas Parrillas en que le assaron, se conserva aqui, en la mano de vna famosa Estatua del Santo, mayor del natural, que el Rey nuestro Señor (que Dios guarde) mandò hazer de Plata con guarniciones de oro en la vestidura de Diacono, toda ella de peso de diez y ocho arrobas y media de Plata; y en el pecho, como joyèl, tiene otra Reliquia del glorioso Español, que es vn pedaço de su Espalda, que nunca bolviò à los assaltos de la tirania. Pende tambien aqui de lo alto vna Lampara de Plata de vn floròn que mantienen gustosos vnos Angelillos; y la hermosura de las Nubes, y pedaços de Cielo, q̃ se vèn junto con lo referido, hazen vn lleno de

Pin-

Pintura maravilloſo, y hazen olvidar el reparo de los claros de la primera, con la numeroſa poblacion de Bienaventurados, Angeles, diviſas, luzes, y colores.

Las otras dos Bobedas que correſponden à eſtas, abaxo en los dos Angulos del Templo, eſtàn tambien tan pobladas, como viſtoſas, y con tanto acierto en la Pintura, que no es facil ſentenciar qual es la mejor. En ellas fue la idea, repreſentar dos Triunfos ſoberanos; el primero en la Bobeda que eſtà, como queda dicho, ſobre la Capilla de los Santos Doctores, en cuyos Altares ſe veneran ſus Reliquias; y es el Triunfo de la Igleſia Militante, que en Carro Triunfal mageſtuoſo, aſsiſtida del Eſpiritu Divino, como lo fue deſde lo primitivo de ſu sèr, enriquecida de ſus Dones, fertil de ſus Frutos, iluſtrada de ſus Doctrinas, y Verdades, acompañada de la Fè, Eſperança, y Caridad, y de las demàs Virtudes, reforçada con los Sacramentos, de hermoſo roſtro, como de ſu Cabeça Chriſto; veſtida, y coronada con los ornamentos Pontificios: và repreſentando en la Silla Apoſtolica la Mageſtad Suprema de los Vicarios de Chriſto, ſobre todas las Mageſtades de la Tierra; la potencia inconſtratable, la duracion invencible, contra la qual no han podido, ni pueden, ni podràn prevalecer, aun las puertas del infierno: las Llaves en vna mano, con que abre, y cierra los Cielos; y el libro de la Sagrada Eſcritura (Mar inagotable de la Divina Sabiduria) y en la otra mano la Gruz de tres Braços, Armas de las inſignes victorias con que yà padeciendo, y yà enſeñando la Doctrina de la Fè Catolica en todo el Orbe, ha triunfado, y triunfa de las perfidias Judaycas, de las perſecuciones Gentilicas, de los errores Hereticos, de las ceguedades Idolatras, de las diviſiones Ciſmaticas; ſiempre vna, y concorde en ſus Militares expediciones; Siempre Santa, y Ortodoxa en lo recto de ſu ſentir; y ſiempre Coluna, y Firmamento de la Verdad infalible, como enſeñada, regida, y governada por el Eſpiritu Santo; con cuyas claras, y Divinas luzes ahuyenta las horroroſas tinieblas de los Dogmas de la falſedad, y obſcuridades de los vicios, manifeſtando, y deſcubriendo el verdadero, y real camino del Cielo.

Bobeda tercera.

Es mucho de vèr en eſta bien ſignificada eſpecie, lo numeroſo, y adornado de la comitiva. Las Virtudes, de Donçellas de ſuma belleza; las Ciencias (tan florecientes entre los Catolicos) aſsi Divinas, como Filoſoficas, y Matematicas, con entendida graduacion, y lucimiento; vnas, y otras de Roſtros agradables de Ropages conformes. La Fe, que guia con la Cruz; y el Caliz; la

Eſperança, que alienta à la Corona, cõ la Ancora de la ſeguridad; la Caridad, que perfeciona; la Prudencia, que compone; y ordena; la Oracion, la Religion, la Penitencia, el Dolor la Obediencia: la Humildad, que huye de vna Corona; el Temor que ſe recela de vnas llamas; la Gratitud, la Conſtancia, la Abſtinencia, el Don de lagrimas; y otras, que ſe llevan el afecto, y atencion, ò yà de las que pertenecen al Entendimiento, ò à la Voluntad, ò al Apetito humano ſenſitivo; todas con ſus Diviſas de muy lindo Arte, y ſignificacion. A otra parte la Teologia, tocando con la Cabeça al Cielo, ſe vè con Cetro en la mano, como Reyna de las humanas Ciencias, que aqui la acompañan como Ancilas. La Myſtica, la Infuſa, que en ſuave repoſo, recibe de lo alto la iluſtracion; la Eſcolaſtica, la Expoſitiva, la Moral, en que ſe divide, dàn â conocer lo practico, y expeculativo en ſus ſemblantes, y acciones. Vivas con mucha propriedad, y à viſta de tanta doctrina, y virtuoſo ſequito de la Igleſia, ſe vèn los Vicios deſpreciados, caydos, abatidos; los errores huyendo como las ſombras de la luz verdadera; las Heregias, y Hereſiarcas, Arrio, Lutero, Calvino, y todos los demàs, hollados, y atropellados del Carro.

Muevenle para eſſo los Santos Padres, y Doctores, que à imitacion de los Apoſtoles, reſplandecieron con eſſas Virtudes, y Ciencias, tan altamente, que fueron la Sal de la Tierra, la Luz del Mundo; y como dize el Eccleſiaſtico, los Varones glorioſos, dignos de eterna alabança, y aclamacion. Mueſtranſe à la parte deſcubierta del Carro San Gregorio el Magno, San Geronimo el Maximo, y San Atanaſio; y à la otra parte San Aguſtin, y San Ambroſio, ayudando al movimiento de las Ruedas. Preceden en la miſma ocupacion San Juan Chryſoſtomo, San Iſidoro, San Ildefonſo, San Hilario, San Cipriano, San Leon, San Anſelmo, San Buenaventura, y otros, llevando cada vno ſu cuerda; y vienen todas à rematar en Santo Tomàs, Angel de las Eſcuelas, que recopilando todos los Eſcritos de los Santos Padres, y vniendo los Tirantes de oro de ſus Dotrinas, dexò la ſuya en la alta eſfera, y metodo, que la goza la Igleſia: manifeſtando en eſſo, que eſta maquina Triunfal, à imitacion de la Carroça de Ezequiel, ſe mueve al impulſo del ayre de vn miſmo eſpiritu, que vivifica, y alienta à quantos hazen pompa, y ſirven à ſu grandeza; al paſſo que bruma à ſus contrarios con el grave peſo de ſu autoridad. Todo eſto ſe vè diſtribuido por la buelta de toda la Montèa con muy regulada correſpondencia deſde las Pechinas (al vn lado, y à otro) aſcen-

aſcendiendo à la altura, y centro de donde pende la Lampara de plata, y donde ſe deſcubre la Gracia en forma de Donçella hermoſa, veſtida de blanco, por la pureza, adornada de vna Eſtola, por la inmortalidad que nos grangea; y alargando la mano à otra, que ſale de entre vnas Nubes, dando à entender la amiſtad de Dios para con los Hombres que la gozan; reparte deſde alli diverſos Dones, ſignificados en mucha copia de flores que vierte, de las quales, algunos Angeles bellos forman Coronas; con que parece publican, y aplauden el triunfo con movimientos, y habitudes alegres.

Paſſan de ſetenta figuras al natural las que comprehende eſta Obra, todas de galante diſpoſicion, y viſtoſos trajes; vnas ſentadas en Nubes, que realmente lo parecen; otras con movimientos muy naturales en el miniſterio à que ſe aplican; y aunque ſon muchas, no hazen confuſion, como dizen algunos, que en triunfos ſemejantes, es ineſcuſable la multitud, y el concurſo; y mas quando todo ſirve à la celebridad.

Bobeda quarta.

En el otro Triunfo, que correſponde ſobre la Capilla de las Santas Virgenes, cuyas Reliquias inſignes enriquecen tambien eſta Baſilica maravilloſa, no es el concurſo menor, aunque excede en la belleza con ventaja grande. Llamaſe el Triunfo de la Pureza Virginal, en el qual Maria Santiſsima, Emperatriz del Cielo, y de la tierra, con hermoſura ſuperior à lo imaginable en las criaturas, Madre de Dios, Virgen de las Virgenes, acompañada, y ſervida de todas, quantas (mediante la gracia) ò padeciendo Tyranicos martirios, ò voluntarias mortificaciones, conſervaron intacta la flor de la Virginal pureza, ſin querer mas Eſpoſo, que al Cordero Divino, ſu Hijo Santiſsimo, que ſe apacienta entre Azucenas: En Carro Triunfal mageſtuoſo, y brillante, ſuelto el cabello hermoſo, veſtida celeſtialmente de Tunicela candida, y Manto azul, con Cetro de oro en la mano, ſe mueſtra en la habitud de conducirlas al Amado, llenas de vitorioſos trofeos Virginales, como profetiza David: *Adducentur Regi Virgines poſt eã.*

El Eſpoſo Rey amante, en forma de candido Cordero, ſe vè à la Proa del Carro, como ſobre vn lucido Trono, abraçado à vna vara, que remata en Cruz, y Vanderola, bolviendo la cabeça reſplandeciente à ſu eſcogida Virgen Madre, con tal afecto, que parece la llama à la Corona, como en los Cantares: *Veni coronaveris*; y dos Angeles bolando, llevan la Corona Imperial en las manos para eſte efecto. Mueveſe el Carro al impulſo de las Santas Virgenes, que à vna parte, y otra le cercan; y adelante otras

muchas llevan los Tirantes, formados de las precioſas hebras, y obras de ſus manos, que vienen à parar en las del Amor Divino, que con finezas los vne, y las alienta à todas al curſo de la Felicidad à que aſpiran; à cuyo atractivo, no diràn ſino que ſe oye aqui la voz de la Eſpoſa de los Cantares, en Maria Santiſsima, que por sì, y las demàs Virgenes, dize enamorada al Cordero Eſpoſo: *Trahe me, poſt te curremus in odorem vnguentorum tuorum.* Haze compañia al Cordero vna feſtiva Congregacion de alados Niños, coronados de flores blancas, y encarnadas, con Palmas en las manos, como que le cantan gozoſos el Cantico nuevo del Apocalypſi: *Dignus eſt Agnus accipere honorem.*

Al Amor Divino, y ſuyo, que và delante juntando las cuerdas del Tiro, acompañan los Auxilios en ſemejante forma bolante, diſparando ſuaves flechas de amoroſo fuego à las Virgenes; y otros Angeles arriba, mas crecidos, y no menos ayroſos, vàn vertiendo roſas; llevando vno vn titulo, en que le dize al Amor: *Ductore ſicte prævio.* Y à lo alto, en el centro de la Bobeda, de donde pende la Lampara de plata, ſe vè la Vigilancia rodeada de Angeles de bello aſpecto, y vivos ojos, con vn Relox en la mano, y en la otra vn Clarin, cuya ſonora voz explica vna Letra, que dize: *Prudentes Virgines aptate veſtras Lampades.*

Admira mucho aqui, el vèr tan propriamente repreſentado el anhelo de las Virgines Santas con eſtos eſtimulos amoroſos, para que ande el Carro. Santa Inès, à viſta del Cordero, forceja con la primera Rueda, para llegar à abraçarſe à ſus caricias. Santa Catalina tiene allì la de ſu martirio, como para ayudar al movimiento. Santa Cecilia, à lo armonioſo de los Organos, le và ofreciendo al Eſpoſo el coraçon limpio. Santa Agueda, con el coraçon, los pechos. Santa Lucia, los ojos: y à eſte modo vàn delante otro numero grande de hermoſiſsimas Virgenes, y Martires con Palmas, y Trofeos, ſiguiendo ayroſas la Vandera de Santa Vrſula, como la ſiguieron las onze mil de ſu Compañia.

Interpolanſe con ellas, las que ſiendo Virgenes Santiſsimas, ſolo fueron Martires en el deſeo. Santa Tereſa, Santa Clara, Santa Catalina de Sena, Santa Euſtochia, Santa Roſa, y las demàs que lo fueron para hermoſura del fecundo Campo de la Igleſia, y empleo del Eſpoſo mas amable, y Divino. Diviſanſe tambien à otro Coro las Santas del Eſtado Conjugal; Santa Ana, Santa Iſabel, Santa Elena, Santa Paula, Santa Iſabel Reyna de Portugal; y otras, que eſtando à la viſta, ſe gozan alegres de vèr tan felizmente logrado el fruto del Santo Matrimonio.

Sig-

Significaſe aqui tambien Maria Santiſsima con ſu Virginal ſequito, triunfante de las mas Inſignes Matronas de la Sagrada Eſcritura, que abaxo en las Pechinas, y en las diſtancias que ay de vn Angulo à otro, ſe vèn haziendo demonſtracion de ſus hazañas, que fueron ſombra, y figura de tan ſoberanas luzes. En la primera eſtancia ſe vè Maria, hermana de Aaròn, Profetiſa haſta en el nombre, pues le tuvo, no la Hermana, ſino la Madre de el Sacerdote Eterno, ſegun el Orden de Melchiſedech. Acompañanla otras Damas de Iſrael, con inſtrumentos Muſicos, dandole la Gloria à Dios, quando anegados en el Mar los Egypcios, caminavan à la Tierra de Promiſsion: ſuceſſo que en lo literal encerrò el eſpiritu de eſta Hiſtoria, en que Maria Santiſsima, Reyna de las Virgenes, y Martires, triunfante las conduce al Cielo, gozoſas, y alegres, paſſado yà el mar de las tribulaciones, y martirios, y vencidos los Tyranos. En la ſegunda eſtancia ſe vè Debora, Juez, y Profetiſa del Pueblo de Dios, de gran belleza, con Baſton en vna mano, y vn libro abierto en la otra, ſentada al pie de vna frondoſa Palma, ſitio de ſu Judicatura, la que venciò con Barac, General del Exercito de Iſrael, al de Jabin, Rey de Canaan, quando fugitivo ſu General Siſara, vino à morir à manos de la hermoſa Jael, que con el Maço, y Clavo, con que en ſu Tentorio le atravesò las ſienes, eſtà aqui pintada en compañia de Debora. A eſta le dà el libro de los Juezes (que es el que tiene en la mano) el titulo de Madre de Iſrael, por eſta vitoria; y à la valeroſa Jael, el de Bendita entre las mugeres: y yà ſe vè con quanta ſuperioridad ſe deben à Maria Santiſsima eſſos elogios, por ſus glorioſos triunfos. Ay vnas Damiſelas à los lados, en alegria de eſte feliz ſuceſſo, tocando inſtrumentos; y eſpecialmente vna de ellas con vn papel de Muſica en la mano, y echando el compàs con la otra, cantando tan gracioſa, y propriamente, que mas parece viva que pintada.

Deſde eſta Pechina, ò eſtancia, à la que ſe ſigue, ocupan el eſpacio con hermoſura grande, Aviſag Sunamitis, à quien llama la Eſcritura: *Puella pulchra nimis.* Ruth, con vna macolla de eſpigas, que dixo de sí: *Inveni gratiam.* Rebeca, con vna Hydria virgen hermoſa: *Incognita viro*, como dize la Hiſtoria Sagrada. Raquel, con Cayado de Paſtora, de quien dize la Eſcritura: *Decora facie.* Y de Suſana, que ſe ſigue: *Non ſuſtinuit iniquitatem.* Y de Abigail: *Benedictum eloquium tuum.* En las quales, y en eſſos titulos, los Expoſitores Sagrados hallaron clariſsimos ſymbolos

de

de Virginidad, de Gracia, de Conſtancia, Prudencia, Honeſtidad, y demàs virtudes, que aplicò en eſta Pintura el Artifice con todo acierto, para dàr mas lleno à la ventajoſa idea de eſte Triunfo, en que ſe vè ſuperior à todas, à la Reyna de las Virgenes, con la Comitiva de tantas Eſpoſas del Cordero Divino.

Sigueſe luego la tercera eſtancia, y ſe vè en ella la Reyna Eſther en trage mageſtuoſo, pero deſmayada en braços de ſus Damas, en aquel paſſo, en que ſe dixo para ſu conſuelo: *Non pro te, ſed pro omnibus lex conſtituta eſt*; titulo muy del caſo, que tiene delante vn donoſo Menino pendiente del Cetro Real. En la otra eſtancia, que es la vltima de las Pechinas, eſtà la animoſa Judith, con ſu Abra, ò Criada, empuñada la Eſpada, la punta al ſuelo, con deſpejo bizarro, y la cabeça de Olofernes à ſus pies, que degollò en defenſa del Pueblo de Iſrael, y ſuya; con que ſe mereciò aquellos aplauſos, que con gozoſas vozes le dieron todos: Tu eres la Gloria de Jeruſalen, la Alegria de Iſrael, el Honor del Pueblo, que refiere la Sagrada Hiſtoria, y que las mugeres, y Virgenes ſe ſeñalaron en el aplauſo: *Cum Organis, & Cytharis*; todo muy al vivo, y conforme al concepto principal de eſta Obra, cuya valiente execucion, copioſa de bellezas; decoroſa en las habitudes, y ropages; iluſtre en los movimientos; variada de ſuaves luzes, de Nubes hermoſas, y pedazos de Cielo alegres; no parece puede mejorarſe.

Entradas del Coro. Acabadas eſtas, paſsò el Artifice à executar otras dos à las entradas de la Igleſia al Coro, à los treinta pies, aſsi à la parte del Convento, como del Colegio, por donde entran los Monjes à las Divinas Alabanças, y à los demas Santos Exercicios, que ſon de ſu Inſtituto, y obligacion; y por donde entran tambien las Perſonas Reales à aſsiſtir à algunas Funciones, y Feſtividades, quando eſtàn en eſte ſu Real Monaſterio; de que ha dado tan Religioſo, y Catolico exemplo el Rey nueſtro Señor; entrando à ocupar la Silla, que dexò ſeñalada el Fundador en el Coro; y otras vezes con la Reyna, en la Rexa, ò en los Balcones.

Eſtàn eſtas Bobedas repartidas cada vna en quatro lunetas, ò diviſiones, y ſon menores que las referidas; en la Montèa, y capacidad, mas à beneficio del Pincel, ſe puede dezir las exceden. En la de la parte del Convento, en vna de ſus quatro diviſiones, pintò al Rey David, que fue el Autor de los Pſalmos, y Alabanças Divinas; y le pintò Penitente, arrodillada la Mageſtad, pueſtas, y cruzadas las manos, que en la voz de vna verdadera penitencia, le ſuenan mejor à Dios ſus Alabanças. Y eſtà en

pre-

presencia del Profeta Natàn, quando convencido de las culpas que cometiò contra Vrias, alcançò de Dios, con el dolor, y arrepentimiento, el perdon, y la commutacion de la pena merecida, como se lo declarò luego el Profeta: *Dominus transtulit peccatum tuum, non morieris.* Que Dios no quiere la muerte del pecador: sino que se convierta, y viva para serbirle, y alabarle. Valiente exemplar de enseñança para los que entran, ò yà sean Monarcas, ò Vassallos, y representado con toda valentia.

En la segunda division de esta Bobeda, que corresponde en frente, pintò tambien al Rey David, arrepentido de la culpa de ambicion: por aver hecho numerar el Pueblo, y obligadole, sin necessidad, à vn tributo. Y le acompaña el Profeta Gad, embiado de la Magestad Divina, à proponerle, que en pena de su pecado, eligiesse vno de tres castigos, ò hambre vniversal de tres años, ò guerras sangrientas por tres meses, en que se viesse fugitivo, y perseguido de sus Enemigos (gran castigo para vn siempre vencedor!) ò peste por tres dias. Vn Angel à lo alto encima de los dos, se vè mostrando en las manos insignias, que significan estos flagelos rigurosos, que ponen temor. Representase aqui David à vista de estas propuestas, como cercado de angustias, y humillado, y convencido à que es mejor caer en las manos de Dios, porque son muchas sus misericordias, que en las manos de los hombres: con que la Justicia Divina embiò pestilencia en Israel.

Pero luego en la division del lado derecho, que es la tercera, se muestra ya el mismo Rey ofreciendo Holocausto al Señor, y Hostias pacificas sobre el Altar, que edificò en vna Era, que comprò à Ornan Jebuseo; dando rendidas gracias à la Divina Piedad, por aver cessado, à sus ruegos, y lagrimas, el contagio que con mucho dolor suyo padeciò el Pueblo, que en menos de vn dia perecieron muchos del. En el ayre està el Angel que viò David, embaynando la Espada del rigor, que vieron tambien Ornan, y otros que le acompañan; y la embayna el Angel con linda accion, y propriedad. Al contorno del Altar, es de mucho divertimiento vèr los Bueyes, y Reses, que và ofreciendo en el Sacrificio, que favoreciò Dios con fuego del Cielo; parece que los Novillos estàn vivos, y que se rinden à la mactacion, voluntarios, mansos sin resistencia. El sitio donde se hizo este Altar, fue en el Monte Moria, que se le mostrò Dios à David, y le comprò: para que despues Salomon su hijo edificasse en èl, el celebrado Templo, donde se lograssen las Divinas Alabanças; en lo nu-

numeroso de los Psalmos, que compuso para esse fin, en que profetizò tantos, y tan altos Misterios de la Ley de Gracia, que aora celebra la Iglesia en sus Templos, y con especialidad se celebran en este, debido à la Catolica Piedad de el Segundo Salomon de España.

En la quarta division, que es la vltima, correspondiente à la referida, parece que los està cantando al Arpa, puestos los ojos en el Cielo con notable afecto, que casi se conoce en lo pintado, que canta con Alma, con espiritu, que es, como enseña el Apostol, el mejor cantar. A lo alto, entre Nubes doradas, se descubre vn pedazo del Dibuxo, ò exemplar, que recibiò de la mano de Dios, del Templo que avia de edificar su Hijo; y vnos bellos Angeles se le muestran gozosos, señalando el dicho lugar en que avia de edificarse, como alegrandose de que huviesse de aver en la Tierra, lugar en que se imitasse en alabança de Dios el exercicio que tienen ellos en el Cielo. Haze todo esto grande armonia à la entrada del Coro à quantos lo vèn, porque es de lo bueno que ay que vèr, assi en lo pintado, como en lo significativo, en que el Artifice imita grandemente al Ticiano; y los que entran con consideracion, se excitan à la Penitencia, y se fervorizan para la Divina alabança.

La Bobeda de la otra parte, por donde entran los Monges del Colegio al Coro, que son los que tratan de la Ciencia, y Sabiduria, contiene en sus quatro lunetas, ò divisiones, otros quatro sucessos del Sabio Rey Salomon. En la primera division, se representa quando le vngieron Rey en Gion, Sadoch Sacerdote, y Natàn Profeta, que fue lo mismo que vngir al Pacifico, que esso significa el nombre de Salomon, como explica San Geronimo. En la segunda, quando apareciendole Dios en sueños, le comunicò la Sabiduria, que humilde le avia pedido, en la qual, como se lee en el Libro de los Reyes, excediò à los Orientales, y Egypcios, y à los Hombres todos. Era pacifico, quieto, y humilde; y sobre essas prendas, assienta muy bien la Sabiduria de Dios, Vènse baxar aqui luzes, y resplandores, que significan los de la Sabiduria con que le ilustrò el Cielo, de donde provienen al verdaderamente estudioso, los mas estimables lucimientos.

En la tercera division se vè aquel celebrado Juyzio en que litigando dos mugeres en su presencia, sobre la possession de vn tierno Infante vivo, que cada vna alegava ser su hijo, le mandò dividir por medio, como para dàr à cada vna su parte: y al querer vn Ministro executarlo con los acerados filos de vn cuchillo,

con-

conmovidas las entrañas de la que era verdaramente su Madre, pidiò con rendimiento al Rey, que no le dividiessen, sino que se le diessen vivo à la que sin lastima, instava à que se partiesse: y el Rey, vista la entrañable piedad de la que no queria vèr ensangrentado el azero en el Niño, sentenciò, y mandò se le diessen vivo, que aquella sin duda era su Madre, y no la que cruel deseava la division: accion grande de vn Rey tan sabio, que sublimò mucho sus aplausos, y confirmò en el Pueblo de Israel lo justificado de su obrar.

En la quarta, y vltima division, està el suceso de la venida de la Reyna Sabà à visitarle en Jerusalen, motivada de la fama de su Sabiduria, y à esperimentarla en Disputas, y Questiones ingeniosas; y la reconoeiò en mas superior grado al que publicava la fama, En cada vno de estos sucessos de Salomon, y en los referidos del Rey David su Padre, se puede dezir diò à vèr el Pintor lo mas lucido del Arte, yà en lo magestuoso, yà en lo decente, en la eleccion de las tintas para lo Real de los Ropages; en el acompañamiento, en el respeto, en la belleza, que no ay parte, desde el primer termino à la altura, que no se lleve la atencion, con la variedad de los coloridos, y con el ayre, gala, y perfeccion de lo executado.

Acabadas estas Pinturas, quedò este gran Templo con igual hermoso adorno en todas sus Bobedas, que son diez, las mas de ellas de notable magnitud, como se ha referido. Solo tardò en pintarlas el Artifice (contando tambien la de la Escalera principal) vn año, y diez meses; y deste tiempo se han de descontar los dias Festivos, y de su descanso; que parece prodigio. Es rara la agilidad, y presteza de su obrar; y no es menos raro en el juntar con la presteza la perfecion. Fueronle señalados desde el principio, de orden de su Magestad, docientos escudos de oro cada mes para su plato, que recibiò efectivos; y juntamente para sus hijos, y Familia, le ha concedido mercedes muy correspondientes à la Real Magnificencia de tan Gran Monarca. Los Andamios que se fabricaron para adornar Bobedas tan altas, corrieron por cuenta de Joseph del Olmo, Maestro Mayor de las Obras Reales, que los formò con toda la destreza, facilidad, y seguridad que pide el Arte, y que era menester, dexando el Templo con mucho desahogo, y comodidad para las funciones del culto Divino, atendiendo ser esto muy del gusto, y zelo Catolico de su Magestad, que al passo que sus coronados Assumptos han tenido por objeto la honra, y gloria de Dios, y

de

de sus Santos en este empeño, ha querido que en todo lo posible se mire à la decencia en la execucion.

DISCURSO NOVENO.

De los Relicarios de este Templo; el numero de sus Reliquias, y otros preciosos adornos.

YA que avemos discurrido por lo que ay en la Capilla Mayor, parte principal de este Templo, Esfera del disfraçado Sol de Justicia, Relicario de la mejor prenda de el Cielo, y Archivo de todas las riquezas de la Gloria, en quien se vèn tantas, y tan grandes de la tierra; serà bien, que digamos algo de las Reliquias, Tesoros, que de su parte realçan mucho la estimacion, y precio de tanta Magestad, en esta Basilica dedicada à su veneracion. Pero advirtamos primero, que aunque indiferentemente, à estas Casas, ò Edificios Sacros, los llamamos vnas vezes Templos, y otras Basilicas; ay mucha diferencia entre estos nombres; que Templos se dizen con propriedad, y con fuerça, en quanto estàn levantados, y consagrados, para hazer sacrificio à Dios, à quien solamente se hazen, y no à las Criaturas; pero essas mismas Fabricas se llaman Basilicas, en quanto se ordenan para ornato, y reverencia de las Reliquias de los Santos, ò para conservar, y venerar sus memorias, y sus Imagenes, y que allì los honren, como à tales, les pidan, y supliquen, sean intercessores, y Abogados delante del Señor.

Tẽplo qual, se dize con propiedad.

Basilica qual.

Este nombre Basilica, no dize, respeto à sacrificio, pues aun los Palacios de los Reyes se llaman Basilicas: y de allì se tomò el nombre, como lo advierte nuestro Doctor de España San Isidoro, para significar los Templos, y Iglesias de Dios, y de sus Santos, que como grandes, y Soberanos Principes, reinan con Christo. Y de la misma suerte vn mismo Altar, y vna misma piedra se llama Altar, y Sepulcro, porque en ella se haze sacrificio à Dios, y se encierran las Reliquias de los Santos; y debaxo desta razon de sepulcro, se consagra, y dedica al Santo, y no en razon de Altar, que es solo debido à Dios. Lo mismo dezimos del Templo, que como Basilica se dedica à los Santos, como si fuesse vna Caxa grande, ò Vaso precioso, donde se guardan sus

Hues-

Hueſſos, y Cenizas. En eſta, pues, ſe guardan tantas Celeſtiales Prendas de eſtos Heroes, que apenas ſabe el diſcurſo por donde entrar, ni por donde ſalir; que ſi por la grandeza con que ſe hazen los Sacrificios à Dios, es eſte Templo de los mas inſignes de la Igleſia, por la muchedumbre de Reliquias, que ſe veneran en èl, es la Baſilica mas grave, y el Santuario mas rico, que puede apetecer el deſeo para gozar de ſemejantes Teſoros. Sacaronſe todas fuera quando el Incendio, y ſe puſieron en parte ſegura haſta que parò la tormenta.

Altares de las Reliquias.

En los teſteros, ò frentes de las dos ſegundas Naves Colaterales, en el hueco de dos Altares grandes, el vno de Nueſtra Señora, y el otro de nueſtro Padre San Geronimo, eſtàn los Relicarios, Cierranſe por la parte de la Igleſia con vnas puertas, que ſirven de Retablo; y por las eſpaldas con otras muy grandes de Acana, y Caova, por donde ſe ponen, y quitan, aderezan, y limpian. En abriendoſe las puertas, corridos los Velos de ſeda, que tienen delante, ſe deſcubre el Cielo. Venſe por ſus ordenes, y Gradas, vnas mas adentro, y otras mas afuera, diverſas hileras de Vaſos muy hermoſos, de oro, y de plata, adornados con piedras ſingulares, con Criſtales finiſsimos, vidros Criſtalinos, y otros metales dorados, que reverberando lucientes, deslumbran los ojos, y encienden el alma, poniendo en ella juntamente temor, y reverencia, y hazen como naturalmente, ò ſobrenatural, que es lo mas cierto, inclinar la rodilla, y derribar el cuerpo haſta la tierra; tiene cada vno de eſtos Relicarios, à ſiete Gradas principales, diſtantes vna de otra coſa de vna vara; y entre cada dos Gradas, otra mas adentro, para la mejor diſtribucion deſtas Joyas Divinas. No ſerà poſsible referir la copia grande que aqui ſe deſcubre de Reliquias, ſi avemos de hablar de cada vna en ſingular, porque ſon caſi ſin numero; y aſsi ſolo procuratè dezirlas por ſus generos, y no dexarè de hablar, en particular de las que no ſe pueden diſsimular tanto, por ſu eſtima, reverencia, y grandeza.

Reliquias de Chriſto N. Señor.

Entremos lo primero por las de nueſtro Salvador, que aſsi como ſe diò, y ſe quedò con noſotros todo, nos dexò algunas de ſus precioſas joyas, incomparables, y Divinas. Ay vna forma conſagrada demàs de trecientos años, con ſeñales de ſangre en tres roturas, que la hizieron los Herejes, que la piſaron en la Ciudad de Gorcamia en Olanda. Para eſta forma diò nueſtro Rey, y Señor Carlos Segundo, vna Caxa de Plata ſobredo-

rada demàs de tres varas de alto, formada de tres cuerpos, ſembrada de filigrana, y innumerables piedras precioſas, y con otros adornos admirables: ofreciòla el Emperador de Alemania con vn Relox à ſu Mageſtad, y ſu Mageſtad la dedicò al Rey de los Reyes, y Señor de los tiempos, y eternidades, para Cuſtodia de Reliquia tan prodigioſa; Trasladoſe eſta deſpues à la Sacriſtia, donde la Catolica piedad de nueſtro Rey, y Señor Carlos Segundo, fabricò vna ſumptuoſa Capilla, para colocarla. Tambien tenemos aqui de eſte Señor Soberano, vn Cabellò de ſu Santiſsima Cabeça, ò Barba, dentro de vna rica Bujeta, de quien, ſi eſtà pendiente nueſtra vida, eſtarà con la mayor ſeguridad; nunca la ocaſion de los bienes ofreciò mejor cabello para lograrlos. Ay muchas partes de ſu Santiſsima Cruz, y todas admirablemente guarnecidas en Oro, en Plata, en Piedras, Vaſos, Caxas, y Cruzes precioſas, ſingularmente la que ſe adora el Viernes Santo, que es de mucha grandeza.

Onze Eſpinas de ſu Corona, que traſpaſſan el Alma con ſus puntas, al conſiderarlas en las delicadas ſienes de aquel amoroſiſsimo Rey de la Gloria. En vn Joyel de Criſtal, alto, con pie, y guarniciones de oro eſmaltado, eſtàn las cinco, y tienen vn aſsiento de ſu miſma calidad, y eſtimacion, que es vn pedazo de la ſoga con que tuvo atadas las manos, ò la garganta, aquel inocentiſsimo Cordero, como ſi forcejàra, como ſi ſe reſiſtiera à la victima. Otras dos tienen dos Angeles de Plata en las manos, en vnas Pyramides, ò puntas de Criſtal; y las otras eſtàn en vnas guarniciones ricas, mas todo es pobre, reſpecto de tales Prendas.

Ay vno de los Vaſos, en que los Reyes Magos le ofrecieron los dones, con Oro, Incienſo, y Myrra de lo miſmo, con que le confeſſaron Dios, Hombre, y Rey. Es de vna Piedra hermoſiſsima, parece Agata. Ay tambien vna parte de vno de los Clavos, que traſpaſſaron; y rompieron ſus manos, y ſus pies; y otra de la Eſponja, que puſieron en ſu boca, llena de vinagre, quando eſtava en la Cruz; el poſtrer regalo que le hizieron los hombres, y de la propia coſecha de ſu Viña. Ay otra parte de ſus Veſtiduras, y vn poco de lienço, que quedò con algunas ſeñales baſtantes, ò manchas de ſu Sangre, con que ſacò las de todo el mundo. Otros pedazos de la Coluña, donde le ataron para açotarle, y de el Peſebre, en que naciò para morir por noſotros, que combidan à los coraçones à hazerſe pedazos de compaſsion, y de agrade-

ci-

cimiento. Todo està en riquiſsimos Vaſos, y guarniciones; mas no es mucho, que los Reyes ſe ſeñalen en dàr ſus riquezas, à quien les dió tantas en eſtas prendas ſuyas; que para la eſtimacion, y reverencia que ſe les debe, aun es pequeño eſte prodigioſo Edificio.

Entra en ſegundo lugar ſu Santiſsima Madre, de quien tenemos tambien algunas Reliquias, que alegran el coraçon de los que vivamente conſideran el precio, y valor incomparable, que les dió ſu Dueño. Tres, ò quatro partes de ſus Veſtiduras eſtàn juntas en vn Relicario, adornos de aquel puriſsimo, y virginal Cuerpo, y Sangre, de que ſe formò el de Jeſu Chriſto Señor nueſtro ſu Hijo. Ay tambien vn poco de lienço, con que ſe enjugava los ojos al pie de la Cruz, quando juntandoſe aquel Aljofar de la Aurora con los Rubìes del Sol en ſu Occidente, ſe incorporavan en el Teſoro de nueſtro reſcate. Y fuera de eſto ay vn Cabello ſuyo, que ſe puede ſoſpechar, que es el que eſparcido por el cuello enamorò al Eſpoſo. De Criſtal es el Vaſo en que eſtàn eſtas Reliquias, con ſu ſobrecopa, y guarniciones de oro, y le tienen dos Angeles pueſtos de rodillas, denotando la veneracion que merecen las prendas de ſu Reyna, y Señora nueſtra, elevadas ſobre todos los Coros Angelicos en el Cielo. *Reliquias de Nueſtra Señora.*

Dicho eſto aſsi, ſeguirèmos aora otro orden, para dàr noticia de las demàs Reliquias, y ſerà començando por los Cuerpos enteros, y deſcendiendo à las mas notables, y luego à las que no ſon de tanta quantidad, haſta las mas menudas; que de eſta ſuerte podrèmos conſeguir alguna claridad en tan inapeable multitud. Los Cuerpos enteros, que ay en eſtos Depoſitos iluſtres, ſon onze, que baſtavan para enriquecer onze Maravillas; y aunque enteros, ſon partes, y miembros deſte gran Cuerpo de la Igleſia, de quien en eſte ſentido, es la Cabeça Chriſto Señor nueſtro, y ſu Madre Santiſsima el Cuello. *Cuerpos enteros.*

El primero es vn Cuerpecito entero de vn Santo Niño Inocente, Natural de Belen, del miſmo Tribu, y deſcendencia de Iudà, tan chiquito, que parece de vn mes, y tan antiguo, que tiene yà de duracion mil y ſeiſcientos, y ſetenta y nueve años, y algo mas, ſegun la quenta; mas quien conſerva incorruptible ſu terneza, tiene poder para eſſo, y para todo. Guardaſe en vna Arca de plata, guarnecido de muchas flores, y torçales de oro, que pone alegria el mirarle. Otro Niño ay caſi entero, ò le falta poco. El tercero es de San Mauricio, aquel valeroſo Capitan

de los Thebeos; està en vna Caxa de metal dorado, plata; y Criſtales, harto eſtimable, y es de los primeros que entraron à enoblecer eſta Caſa; y aſsi tiene en eſte Templo particular Capilla. El quarto es de San Teodorico ò Teodoro Martir; eſtà en vna Caxa rica de plata dorada, y Criſtales. El quinto es de San Conſtancio Martir, Senador de la Ciudad de Treveris; martizaronle con otros del Senado, à doze de Diziembre, en la perſecucion de Diocleciano. El ſexto es de San Mercurio, glorioſo Martir, en la perſecucion de Decio, y deſpues de algunos años, eſcogido de Nueſtro Señor para librar à la Igleſia de la malicia de Iuliano Apoſtata, y caſtigar ſus blasfemias; dandole vna lançada, de que muriò, como lo refieren San Baſilio, Damaſceno, y otros. El ſeptimo es de San Guillelmo, Duque de Aquitania. El octavo de San Marino Martir. El nono de San Felipe Martir, hijo de Santa Felicitas. El dezimo de San Honorato Martir. Y el vndezimo de Santa Beatriz Martir.

Embiò eſte Santo Cuerpo el Papa Inocencio Dezimo à la Sereniſsima Reyna nueſtra Señora Doña Maria Ana de Auſtria, eſtando en Milan, quando venia à caſarſe con el Catolico Rey Felipe Quarto, nueſtro Patron; y llegando à Eſpaña, y primero que à la Corte, à eſta Maravilla, le dexò aqui para aumentar ſu veneracion. Eſtà en vna Vrna de plata de muy coſtoſa formacion, adorno, y grandeza, con algunas guarniciones doradas; que le dàn mucho luſtre; y los demàs eſtàn en Caxas, ò Arcas de no menos lucimiento. Es verdaderamente de grandiſsimo conſuelo el vèr aqui tal compañia, tales Abogados, que ſabiendonos aprovechar de ſus exemplos, tendrèmos ciertos ſus favores, y patrocinios.

Cabeças de Santos.

Las mas notables Reliquias, deſpues de los Cuerpos enteros, ſon las Cabeças, como partes mas principales del Cuerpo. Y de eſto ay en eſtos Santos Teſoros mucha riqueza; ciento y tres ſon las que ay enteras, y entre ellas en vna Cabeça de plata, ay vna pueſta con Diadema dorada, en que con letras dize: CAPUT SANCTI LAURENTIJ; mas aunque la Antiguedad, y el teſtimonio lo confirman, y prueban, con todo eſſo nueſtro Fundador entendia, que era de alguno de los Santos Thebeos Martires, que ſe llamava aſsi, ò la bautizaron con eſſe nombre. Debian de nacer eſtas dudas, de la anſia con que buſcava las Reliquias de ſu Protector Sagrado. Otra ay, que no tiene duda, y es

la

la del valeroso Rey San Hermenegildo, martirizado por su Padre mismo, y admitido de el del Cielo para mejor Corona, y Imperio: guardase en vn riquissimo Cofre, que ofreciò la Serenissima Infanta Doña Isabel Eugenia Clara, à su Padre el Rey Filipo Segundo, bien empleado en tan preciosa joya. Ay otra, que tiene titulo de San Dionisio Areopagita, discipulo de San Pablo; y tambien juzgava el Fundador, que era de las bautizadas, que las llaman assi, porque aunque aya certeza de que son de Santos, en ignorandose el nombre, los Pontifices condescienden con la devocion; la verdadera, y propia, dizen que està en Paris;

Està tambien aqui la Cabeça del Santo Pontifice San Blas Martir, y otra de vn Niño Inocente, de aquellos, que fueron flores en la Primavera de la Iglesia, granos de Aljofar, y Rubies, por la candidez, y derramada sangre, con que començò à texer su Corona. Aqui està tambien la Cabeça de San Julian, que dizen fue vno de los setenta y dos Discipulos; y las de San Felix, y San Adaucò, que es lo mismo que Santo añadido, que juntandose al primero para padecer Martirio, y no sabiendole otro nombre, le llamaron assi. Estàn fuera de estas las Cabeças de San Teodorico, y de Santa Dorotea Virgen, y Martir, y la de San Teofilo Martir, que le convirtiò la Santa con cierto presente milagroso, que le hizo, como se refiere en su vida.

No ay para que detenernos en especificar otras muchas; hablemos solo aora de la que avia de ser preferida, aunque de estudio la ayamos dexado para este lugar. Es la del Maximo Doctor de la Iglesia San Gerònimo, sana, madura, y grave Cabeça; bien lo dizen sus trabajos; bien lo publican sus monumentos. Estava esta preciosa joya en el Convento de las Dueñas Blancas, de la Orden de San Agustin, en la Ciudad de Colonia Agripina, que es la Vocació de Santa Maria Magdalena, tenida allì de tiempo inmemorial en suma reverencia. Sacòse con dos Testimonios muy autenticos, à peticion del Rey Filipo Segundo, que quiso autorizar con ella esta Maravilla, que con tanta devocion avia entregado à su Orden. Està puesta en vn Templete de hermosissima vista.

Todas las demàs, en precio sos Relicarios de metal dorado, fingidas las Cabeças, y rostros de mucha belleza, vnos de Varones, otros de Mugeres: los de los Varones estàn en el Altar de San Geronimo; y los de las Santas Virgenes, en el de Nuestra

Señora; entre las quales està vna Quixada entera, con muchos dientes, de Santa Ines Virgen y Martir, y otras Cabeças de las onze mil Virgenes, que entran en el numero que diximos; y de Caſcos grandes, que eſtàn compueſtos en forma de Cabeças, ay mas de ſeſenta de valentiſsimos Martires, ſin otros cien deſpojos Santos que mueven à ſuma reverencia.

Braços de Santos. Deſpues deſto es tan grande el numero de Braços, ò la mayor parte dellos, y Hueſſos, y Canillas principales, que ſe llaman Reliquias Inſignes, que no ſe hiziera creible, ſi no eſtuvieran yâ reducidos à cuenta, porque paſſan de ſeiſcientos. Harèmos memoria de algunos; y ſea el primero el del Santo Martir, y Patron de eſta Caſa, San Lorenço, que vino de Saboya, donde le avia embiado San Gregorio Papa; es el Hueſſo principal de el Codo al ombro; eſtà en vn braço de plata, de hechura tan antigua, que dà ſuficiente teſtimonio.

Otro ay del Inſigne Patron de Eſpaña Santiago Apoſtol, que tantas vezes con la Eſpada ha ſido terror de los Moros. Otro de San Bartolomè Apoſtol. Otro de la Magdalena; y otro entero con la mano, que aun ſe tiene ſu pellejo, de vn Niño Inocente; buena dicha le mando en los favores del Cielo, al que tiene tales braços de ſu parte para conſeguirlos.

Ay tambien el jamàs, torcido braço del Santo Martir Eſpañol Vicente, natural de Hueſca, y el de la Santa Virgen, y Martir Agueda, entero todo con ſu pellejo, y mano, pueſto en vn braço de plata. Otro de San Ambroſio, Doctor de la Igleſia, y braço de tanta fuerça, que derribò à ſus pies à aquel valiente, y piadoſo Emperador Teodoſio Eſpañol. El de Santa Barbara; el de San Sixto Papa, compañero de nueſtro Laurencio; el de San Ivon, y otros infinitos braços, de quien podemos fiar el buen deſpacho en los mas arduos negocios de nueſtra Salvacion, que ſon los que debemos traer ſiempre entre manos. Muchos de los que quedan en ſilencio, ſon de aquellos dos Santos Eſquadrones que pelearon debaxo de las Vanderas de San Mauricio, y Santa Vrſula.

Tambien ay vna mano del Papa San Sixto, que debe de ſer la miſma con que entregò à San Laurencio los Teſoros de la Igleſia, que le avian dado los dos Filipos Emperadores Padre, y Hijo; y aqui donde eſtà, parece que haze lo miſmo; acompañala vn dedo del miſmo Martir Laurencio; y otro de la Santa Matrona Ana, en dos Relicarios muy coſtoſos, dedos que ſe meten

por

por los ojos, y tocan en el coraçon. Largo Arancel, y Padron ſe podia hazer en eſta Santa Anatomia, de otros muchos Hueſſos, y Reliquias del pecho, garganta, y coſtillas, y otras partes, que eſtàn aqui en ricos engaſtes, y vaſos, y algunas con particulares Indulgencias, como la de San Alvano, coſtilla, hermoſamente guarnecida, embiada del Papa Clemente, al Rey Filipo Segundo, para la hora de ſu muerte: y las que embiò el Duque de Mantua, con Jubileo, el dia de San Juan Bautiſta; mas es hazer incomportable eſta Relacion; baſte dezir de las Reliquias Inſignes.

Reliquia notable de S. Lorenço.

No ſe puede dexar de referir aqui, antes que lleguemos à otras, la de nueſtro Martir Eſpañol, y Patron San Laurencio, que es la mitad del Hueſſo del anca, y el caſo que ſucediò con èl, milagroſo; que queriendo el Papa Gregorio XIII. embiar vna parte de eſte Hueſſo para eſte ſu Monaſterio, mandò, que ſe partieſſe con vna ſierra hecha à propoſito, y en tres vezes que le aſſerraron, y la tercera delante del Pontifice, no le hizieron mas mella, que ſi no le huvieran tocado; y deſpues ſin violencia, ni fuerça, ſe partiò el miſmo por medio, y por lo mas fuerte. Lo qual viendo los Miniſtros, dixeron admirados: Eſte Santo à Eſpaña ſe quiere bolver. Aſsi lo refieren el Teſtimonio, y Letras de ſu Santidad. Diò tambien la Reyna Doña Maria Ana de Auſtria vna Reliquia del miſmo Santo, en vna rica caxa de oro eſmaltado.

Ay tambien vn muslo del miſmo glorioſo Martir, entero, y con ſu pellejo toſtado, y aſſado, y ſe vèn en èl las aberturas, y ahujeros, que le hizieron con los garfios, y hurgones, con que le aſsian, y bolvian ſobre las Parrillas. El Relicario, en que ſe guarda, es de piedras precioſas, y dorada plata, con algunas piezas de oro eſmaltadas, à manera de vna Torre, que ſe levanta con dos ordenes de Colunas de finiſsimos Jaſpes. Eſta fue la primera Reliquia, que recibiò el Fundador en eſta Caſa del Invicto Martir Protector ſuyo; y es la mayor, y mas precioſa. En otro Relicario de la miſma forma, y valor, eſtàn otros dos Hueſſos de San Orencio, y Paciencia, Padres del miſmo Santo, que de tales Arboles tal fruto.

Reliquia de el Apoſtol San Pablo.

Otro Hueſſo ay del muslo de el Apoſtol San Pablo, que por ſolo èl, ſe puede llamar mil vezes dichoſa eſta Caſa, como Roma por tener los Cuerpos de los Principes de los Apoſtoles. De San Martin Obiſpo, ay otro Hueſſo del muslo, y otros muchos, que dexarè en ſilencio, por ſer de Santos no tan conocidos de todos.

Solo

Solo dirè de la Rodilla del glorioſo Martyr San Sebaſtian, que eſtà toda entera, con parte de el miſmo pellejo, en vn Vaſo de Criſtal grande, con ſobrecopa, y pie bien guarnecido, que es de lo mas venerable, que ay en eſte Teſoro: y de los demàs de eſte genero, dirè en ſuma, que paſſan de quinientos: muchos de ellos, de los Eſquadrones Santos, que he referido, y de otros valeroſos Martires.

Canillas de Santos.

Mayor es el numero de los Hueſſos de la Rodilla abaxo, que ay en eſtos Santos Archivos, que paſſan de ſeiſcientas piezas. Entre las ſeñaladas, y notables Canillass ſon las de los Santos Martires de Alcalà, Juſto, y Paſtor, eſcogidas del miſmo Rey Filipo, quando traxeron gran parte de ſus Cuerpos à ſu Patria. Otro Hueſſo de la miſma parte, de San Vicente Ferrer, natural de Valencia. Otro de vn Santo Niño Inocente, con ſu pie, y ſu pellejo. Otro dela Santa Virgen, y Martir Leocadia, que padeciò en las Mazmorras de Toledo. Y otro del Santo Confeſſor San Diego de Alcalà: con dos Hueſſos de eſſa miſma parte; que ſiempre eſtà manando vn licor, como de azeyte, que humedece, y mancha los paños, y cendales ſobre que aſsienta; que es prodigio digno de toda admiracion, que la virtud de ſu piedad, y limoſna, aun deſpues de tanto tiempo la eſtà moſtrando en lo que dà. Otro tambien ay notable de San Silveſtre Papa; y porque lleguemos con eſte Diſcurſo à lo poſtrero, harè memoria de dos pies, dignos de ponerſe ſobre las Eſtrellas.

El vno es de San Felipe Apoſtol, con parte del pellejo, y mueſtra, era hombre de buen cuerpo. El otro es del Invicto Laurencio, con los dedos mas enteros, aunque encogidos, y entre ellos ſe tiene vn carboncillo apretado, que para los ojos de la piedad, es carbunclo en el lucimiento. Los Relicarios en que eſtàn, ſon de vna miſma hechura, à modo de Cuſtodias, con ſus Columnas, y remates de hermoſa labor.

Reliquias menores.

Sin eſtas, que hemos viſto, ay mas de otras mil y docientas de Hueſſos de à ſeſma por lo menos, y de allì arriba. Otras tantas ay tambien de menos quantidad: y de las mas menudas vn ſin numero; y para que no nos canſemos, todo ſe dize, con advertir, que no tenemos noticia de Santo ninguno, de que no aya aqui Reliqnia, ſino es de dos; que ſon, San Joſeph, y San Juan Evangeliſta. Haſta de Profetas, antes de la venida de Chriſto al mundo, ay muchas, y ſon verdaderas, como las de Roma; de Apoſtoles muchos Hueſſos grandes; de ſolo San Andres, ay vn Relicario

lleno

lleno ; y de los dos Evangeliſtas San Marcos , y San Lucas , ay tambien algunos.

De Confeſſores, Doctores,y Virgenes Santiſsimas,grande copia ; y no es maravilla ſe juntaſſe aqui tan numeroſo Teſoro , ſi ſe atiende , à que le ſolicitò vn Rey piadoſo , y Rey como Filipo Segundo, cuya ſanta codicia no perdonava diligencia, que no ſe hizieſſe para traerlas de todo el Orbe , haſta buſcar modo como ſacarlas de entre los Hereges , y enemigos de la Igleſia Catolica, para que vinieſſen à tener en eſta Baſilica la veneracion , eſtimacion , orden , aliño , y compoſtura, que tienen, en tanta diferencia de Vaſos, y Caxas , de materias, y hechuras tan diverſas, y de tanto precio, que es como impoſsible el referirlas,y pintarlas, y cada dia ſe vàn multiplicando por la piedad de los Reyes , Patronos de eſta Maravilla , que nunca ceſſan de iluſtrarla con tan glorioſas prendas ; como ſe vè en las que aumentò el Catolico Rey Filipo Tercero ; y en las que ha aumentado el Catolico Rey Felipo Quarto el Grande , en Relicarios de mucho valor, y lucimiento.

Zelo de Filipo Segundo.

Oy vienen à ſer en todos, quinientos y quinze Vaſos, que cada vno monta mucho ; y ſingularmente la Mecina , que es vna muger de plata , que repreſenta à la Ciudad deſte nombre,poco menor del natural, con las Reliquias de San Placido , y ſus compañeros , en vna Cuſtodia de oro, que tiene en la mano derecha, que peſa vna arroba; y Corona, Collar,y Apretador de oro tambien, con precioſiſsimas Perlas, y Diamantes, es coſa admirable; preſentòſela aquella Ciudad al Rey Felipe Tercero.

La Mecina

Encima de eſtos dos Altares , en la Capilla , que ſe haze à los treinta pies , ſe levantan otros dos grande Relicarios , en dos Caxas de madera, al modo de los Organos,doradas,y eſtofadas llenos tambien de Reliquias ; mas la traza haze diſſonancia , reſpecto de tanta grandeza como contienen en sì,y notable fealdad en la Igleſia, que le quita ſu buena correſpondencia , y le impide la luz del Oriente , que es importante en aquellas Naves , y tiene otros inconvenientes en buena Arquitectura. El Catolico Rey Filipo Tercero , advirtiendo eſto (y què ſabemos ſi entre otras coſas, ſe lo avia dexado advertido el Fundador ſu Padre , ò inſinuado, como la obra del Panteon) tuvo determinacion de hazer dos Retablos , como el del Altar Mayor en eſtos dos Altares , ò ponerlos con tal diſpoſicion , que correſpondieſſe ſu grandeza à lo demàs de eſte Templo , y à la eſtimacion de tales , y tantas Reli-

Caxas de los Relicarios altos.

Reliquias; y quando se empleò en dàr principio à la Fabrica de el Panteon, hizo traer muchos finissimos Jaspes, y Marmoles para este efecto; faltòle la vida, y quedòse todo suspendido; mas assi como el Catolico Rey Felipo Quarto su hijo, por su piedad, y obediencia, ha dado el complemento à la Fabrica del Panteon llegandola hasta lo vltimo del poder, y valor imaginable: assi de sus Successores se puede presumir, que han de hazer lo mismo con los Relicarios. La verdad es, que es empeño para dexar con su execucion vn Monarcha, eternizada su devocion en la memoria de los siglos, y para ganarse mucho con Dios, y con sus Santos.

Otras muchas Reliquias ay repartidas por la Casa, en diferentes partes; y para que estè guardada de los Rayos, con que amenazan las tempestades en el Verano, ay dentro de las Bolas de las Torres, y de la iglesia en la altura algunas de ellas, y singularmente de San Laurencio su Patron, encerradas en vnas Caxas de metal, con toda decencia, y no con menos consideracion, que si los Antiguos, para este mismo efecto, plantavan Laureles en lo alto de las Torres de sus Edificios, con que junto con hermosearlos, los asseguravan, pareciendoles, que à estas plantas, nunca llegavan semejantes incendios: quanto mas bien defendidos estaràn con tan superiores Laureles?

Reliquias de las Torres.

Reconociòse esta verdad, quando el incendio, que, ò por la interceision de sus Dueños, aunque fue grande el daño que hizo (por ocultos Juyzios Divinos, que no alcançamos los hombres) con todo esso entre la ira, descubriò Dios lo crecido de su misericordia, pues no pereciò persona alguna, siendo terribles los riesgos, y se librò lo mas principal del Edificio, y sus grandezas, Pinturas, y adornos: y moviò la Catolica piedad de nuestro Rey, aun quando estava en la Tutoria de la Sereniſsima Reyna Governadora su Madre, para reparar la Ruìna en tan breve tiempo, que ha parecido milagro.

DISCURSO DEZIMO.

De la Sacriſtia de eſte Templo, ſus Pieças, y adornos.

LA parte de que ſe ofrece tratar aora, deſpues de el Templo, Coro, Capilla Mayor, y Relicarios; es, digamoslo aſsi, la Recamara Real de eſta Caſa de Dios; y ſe vè en ſu Arquitectura, adornos, y riquezas, tal, que luego la juzgan todos digna de ſemejante titulo. Entraſe à ella, deſde el Templo, por el Angulo que haze la Nave de Oriente con la de Mediodia, donde tiene la puerta, arrimada à la del Panteon, y à la Eſcalera, por donde ſe ſube al Tranſito, que à los treinta pies dà buelta à toda la Igleſia; y lo primero que ſe encuentra, es la Anteſacriſtia, Pieza hermoſa, y alegre, donde ſerà fuerça detenernos alguna coſa; efecto, que haze en todos al verla, por la curioſidad de repararla.

Anteſacriſtia.

Su tamaño es de veinte y cinco pies en quadro. Las paredes aderezadas con blanco eſtuque, haſta la Cornixa. La Bobeda pintada toda de Gruteſcos varios, y agradables. A la vanda de Oriente eſtà ſentada vna Fuente de Marmol pardo, donde ſe lavan para dezir Miſſa, ſoſtenida ſobre vnos Modillones del miſmo Marmol iſtriados, de mucha autoridad. La Pila tiene de largo veinte y dos quartas, y de ancho cinco y media, toda de vna pieza, labrada con muy claro pulimento, ſobre ella ſe haze vna Fachada de Marmoles, y Jaſpes embutidos, en que ſe reparten cinco Nichos con ſus Pilaſtras de orden dorico: y debaxo de los Nichos otros tantos Caños de Bronçe dorado, por donde ſale el agua por cinco cabeças de Angelillos del miſmo metal. Encima de la Cornixa, ſobre vnos Pedeſtales reſaltados, rematan ſu Fabrica vnos Globos de Jaſpe, con que queda la Fuente de grande hermoſura, y diferencia. A los lados tiene dos puertas de à ſiete pies y medio, cuyas Jambas, Linteles, y Sobrelinteles, ſon del miſmo Marmol; y luego eſtàn las Tobajas, en que deſpues de lavarſe, ſe enjugan, y limpian los Sacerdotes, y Miniſtros del Altar.

Por los otros tres lados ay tres puertas grandes; la vna, por donde entramos de la Igleſia, la otra que le reſponde para la Sacriſ-

criſtia, y la otra, que ſale al Clauſtro principal, todas de à diez y ſeis pies de alto, con Jambas, y Linteles enteros. Lo demàs de eſtos lados, ſe adorna con aſsientos, y reſpaldares de Nogal bien hechos, que ſirven juntamente de Caxones para guardar los Roquetes de los Acolitos, y para otros meneſteres. El ſuelo es todo de Marmoles diverſos, con ſus compartimientos viſtoſos.

En lo alto de la Bobeda, finge la Pintura el Cielo abierto con Nubes, y arreboles, por donde viene vn Angel bolando como à dàr aguamanos à los Sacerdotes, con vna jarra, y vna Tobaja, para ſignificar la pureza de Angeles que pide el Miniſterio, y la ſolicitud con que andan ellos entre los que le exercitan.

Las Paredes haſta la Cornixa, eſtàn veſtidas de excelentes Quadros de Pintura, Joyas Sagradas, con que ha enriquecido eſta Maravilla el Catolico Rey Filipo Quarto el Grande, entreſacandolas de las que de todo genero adornan el Real Palacio de Madrid, dando con apartarlas de ſu viſta, nuevo, y ſingular teſtimonio de ſu amor à eſta Santa Caſa. Advirtiò ſu Mageſtad, eſtàr pobres de Pintura algunas piezas, en particular eſta, y la de la Sacriſtia; y como en todo quanto le dexò lugar ſu Grande Abuelo, en eſta eſtupenda Fabrica de ſu piedad, ha empleado ſu Real animo en la exornacion, y aumento, ſin que aya parte alguna donde no ſe hallen prendas debidas à ſu zelo, y Grandeza; no permitiò ſe dilataſſe el reparo de eſta falta; y aſsi ordenò, que con las Pinturas antiguas, que aqui eſtavan, ſe compuſieſſen otras Piezas menos principales, y en eſta ſe ajuſtaſſen las que irèmos refiriendo, juntamente con las que avia en ellas de eſtimacion.

Pinturas. Aqui en la Anteſacriſtia, ſe vèn nueve Quadros diſtribuidos con toda correſpondencia por ſus quatro fachadas. Sobre la Fuente, la huyda à Egypto, de mano del Ticiano, en vn natural, y hermoſiſsimo Paìs, Nueſtra Señora ſentada con el Niño en los braços, mirando à S. Juan, que le trae vnas cereças alcançadas de vn Arbol por vn Angel. Al otro lado eſtà San Joſeph riſueño, mirando al Niño en pie, y arrimado à otro Arbol, deſcanſando vn braço en el baculo. En vna rama eſtà colgado vn paño colorado, que ſirve como de Doſel, ſi yà no es vandera, debaxo de quien ſe aliſtan, quantos huyen del mundo. Entre los Arboles de el Paìs, ſe vè la jumentilla paciendo, y mas lexos otros animales. Entre las matas de lo mas cerca, donde ay vnos terra-

zos,

zos, que parecen de tierra verdadera, bullen vnos conejuelos; y de la otra parte en vna laguna, ò charco, vnas Anades, todo maravilloso, y de la mejor manera de este Autor. Son las figuras menores que el natural; el alto del Lienço cinco pies, y el largo doze y medio, que es el mismo de la Fuente.

Sobre las dos puertas, que la tienen en medio, ay dos Quadros de la Adoracion de los Reyes, y quando crucificaron à Christo Señor Nuestro, de Paulo Veronès, que como el de en medio, se ajustán al ancho de las puertas, que es quatro pies y medio, y el alto quatro, de figuras medianas, pintadas de buen gusto, y disposicion.

Sobre las Toallas del vno, y otro lado; estàn en el de la Iglesia, vna Pintura del Sepulcro de Christo, dè mano de Tintoreto; y à la parte de la Sacristia, otra de Nuestra Señora, con el Niño en braços; la Magdalena, que le adora, y otros dos Santos, de mano de Vandic.

Al lado izquierdo, està el famoso Lienço de la Purificacion de Nuestra Señora, y Presentacion de su Hijo Santissimo en el Templo, de mano de Paulo Veronès; las figuras medianas; pero no les haze falta para parecer vivas. El Viejo Simeon decorado con los ornamentos, y insignias del Sumo Sacerdocio, està en medio; y para moverse àzia el Altar, ò la mesa, que se divisa à vn lado, carga el cuerpo grave en dos Ministros, que le conducen, y ayudan, significando admirablemente aquella flaqueza, y peso de su larga edad. La Virgen ante èl arrodillada con el Niño en las manos sobre vn paño blanco, todo èl desnudo, bellissimo, y tierno, que parece de carne viva, y enternece el coraçon. Acompaña à la Virgen San Joseph con vna bela en la mano; y detràs de la mesa vna muger con dos Pichones en vna jaula, ò polluelos de Palomas, ofrenda, que conforme la ley, hazian los que no tenian caudal para más; como si el Rey, y la Reyna de los Cielos no fuessen dueños de quanto tiene sèr; pintado todo ello con aquella nobleza, y manera grande de su Autor. El rostro de Nuestra Señora, que se vè de medio perfil, es divino, hermosissimo, y modesto, y las demàs Cabeças de las figuras desta historia, excelentissimas. Vna, que està de espaldas, en contraposicion de vn paño blanco, que cubre la mesa, vestida de vna ropa amarilla listada de otros colores, y vn libro abierto en la mano, compone lo historiado maravillosamente. Tiene este Quadro de alto quatro pies, y tres quartos; de largo casi cinco; es vn milagro.

En frente deſte, al lado de la puerta, que ſale à la Igleſia, eſtà vn Lienço del Caſtillo de Emaus, de Rubenes. Al lado de la que ſale al Clauſtro, eſtà otro de Paulo Veronès, de la Predicacion de San Juan, de la miſma cayda, que el de la huida à Egipto, que le correſponde. Eſtà el Bautiſta en el Deſierto: fignificando muy al natural, la eficacia del Eſpiritu, qne le movia à procurar con ſu enſeñança, y doctrina la ſalud de las Almas. Los que ſalian à oìrle, ſe vèn como ſuſpendidos, y robados de ſu voz; vnos en pie, otros ſentados, ò à la ſombra de los arboles, ò en las peñas, que ſe deſcubren en el Paìs con mucha variedad. Dà eſte Lienço no poco que advertir à los curioſos. A ſu lado eſtà vna Pintura de San Pedro, y SanPablo, de mano de Joſeph de Ribera. Todos tienen marcos dorados de mucho lucimiento; y con todos ellos, ſe mira eſta Quadra tan adornada, y viſtoſa, y eſtimable, que denota bien ſu compoſicion ſer efecto de alto poder.

Jubileos. De baxo de todos eſtos Quadros, que ſe han referido, eſtàn, por todo el contorno de eſta pieza repartidas, onze Tablas, en que eſtàn eſcritos los Jubileos, que ſe ganan en eſta Igleſia, concedidos de los Sumos Pontifice, y ſolicitados de los Reyes, Patronos de ella, que ſon muchos por la diſtancia de el año. Y eſtàn las Tablas con ſus marcos dorados, que adornan mucho.

Sacriſtia. Mas entrando por la puerta de la Sacriſtia, como ſe vè en ella vna Pieza tan grande, clara, y hermoſa, y de tanta variedad de coſas Divinas: nuevamente comiença la admiracion à hazer en los ſentidos, y en el alma, aquella operacion, que es propia ſuya. La compoſtura, riqueza, y aſſeo de quanto ſe propone à la viſta, ſuſpende verdaderamente à todos; y luego ſe conoce, que eſta parte, ſi no excede en perfeccion, eſtà al miſmo andar de las mas notables de eſta Caſa.

Tiene de largo, deſde la puerta à vn Altar, que eſtà de frente, ciento y ocho pies, y de ancho treinta. Goza la luz del Oriente por dos ordenes de ventanas, que ſon en todas diez y ocho, vnas en lo baxo, aunque no todas abiertas, y otras ſobre la Cornixa de piedra, que dà buelta à toda la Pieza. En el Frontiſpicio, à los lados del Altar, ay dos puertas menores, que reſponden à otras dos, que acompañan la puerta por donde entramos. Vnos Caxones eſtàn à mano derecha: y ocupan toda aquella vanda de en frente de las ventanas. Las paredes de mucha blancura; y à la vna y otra parte ſe vè en ellas la mayor variedad, y excelencia de Pintura, que pudo conſeguir el Arte, y juntar la potencia: Quadros al

olio

olio de los mejores Maeſtros que han celebrado las edades; hiſtorias ſantas, donde la atencion, y devocion hallan vivo lo pintado, ſegun la fuerça con que las mueven, y arrebatan. Començarèmos à referirlas, tomando el rumbo deſde el Altar, donde eſtà vna Tabla de Rafael de Vrbino, que ſin admitir competencia, merece el lugar primero.

Levantaſe el Altar en el Frontiſpicio, ſobre dos Gradas de Marmol, veſtido de vn Frontal de Bronçe dorado à fuego, con figuras, y Hiſtorias Sagradas de medio relieve; y encima ſe haze vn Retablo de mucha labor, y decencia, todo reſplandeciente, con el oro, que le baña, y ſe levanta haſta romper la Cornixa, rematando en vna Targeta viſtoſa. Hazeſe en èl vna Caxa, cuyo medio ocupa vn Crucifixo de Bronçe dorado admirable; ſu tamaño es poco menos del natural, ſu hechura de eſtremado primor. Eſtuvo algun tiempo en el Panteon, y deſpues trayendo otro, cuya medida ſe ajuſtava mas à la Capilla de aquella Real Fabrica, determinò ſu Mageſtad, que eſte ſe puſieſſe aqui, y ſe le hizieſſe Retablo; autoriza grandemente eſta Pieza. *Altar.*

A los pies de eſte Crucifixo, eſtà la Tabla de Rafael, en que ſe vè pintada Nueſtra Señora con el Niño; Santa Iſabel, y San Juan, con vn Païs, bien aplicado à las figuras, y en ſu ſegundo termino, vn San Joſeph, excelentiſsimo todo ello, aſsi en el dibujo, como en el colorido; la accion, y roſtro de la Virgen, mas que humano; faltan palabras para explicar ſu mucha gracia, y la de el Niño, y San Juan; tiene el Niño el pie ſobre vna almohada, que eſtà en vna cuna de mimbres; los Paños de ella ſon verdad; no ay encarecimiento, que iguale al guſto, y diligencia de eſta obra. Puedeſe aſſegurar ſin rieſgo, que haſta oy no ſe ha viſto en Eſpaña coſa igual de ſu Autor. Las figuras ſon algo menores, que del natural: Tiene la Tabla de alto cinco pies, y vn quarto, y de ancho quatro poco mas. Eſtà acomodada en el Retablo con linda diſpoſicion, y no con menos conſideracion, pues aſsi ſe juntan en èl, la Cuna, y la Cruz, en que ſe repreſenta el principio y fin del viage de la vida, à los que ſiguen à Chriſto deſde ſu niñez, para aſſegurar la eterna. *Pinturas.*

Vaya en ſegundo lugar (pero no como inferior) el Lienço de el Lavatorio de Chriſto à ſus Diſcipulos la noche de la Cena, que eſtà ſobre los Caxones en medio de aquella vanda, haſta tocar en la Cornixa. Excedièſe à ſi miſmo aqui el gran Tintoreto, es de excelentiſsimo capricho en la invencion, y execucion: dificultoſamente ſe perſuade el que lo mira, à que es pinta-

do; tal es la fuerça de ſus tintas, y diſpoſicion en la perſpectiva, que parece poderſe entrar por èl, y caminar por ſu Pavimento, enloſado de piedras de diferentes colores que diſminuyendoſe, hazen repreſentar grande la diſtancia en la Pieça, y que entre las figuras ay ayre ambiente; ſon todas de viviſsima aptitud, ſegun à lo que atienden. Los Diſcipulos por toda la capacidad ſe diſponen para el Lavatorio, admirados, y confuſos de vèr aquel eſtraño exemplo de humildad en ſu Maeſtro; que con vn roſtro celeſtial, puesto à los pies de Pedro, le eſtà mirando, y como diziendo: SI NON LAVERO TE, NON HABEBIS PARTEM MECUM. La facilidad, y gala con que eſtà obrando todo, cauſarà aſſombro al mas deſpejado, y practico Pintor. La Meſa que eſtà en medio, y los aſsientos, y vn perro echado en el ſuelo, ſon verdad, no Pintura; y por dezirlo de vna vez, quantas obras ſe puſieſſen junto à eſte Lienço, ſe quedarian en terminos de pintadas, y tanto mas èl ſeria tenido por verdad.

Eſte, y otro de la Cena, del miſmo tamaño, hizo Tintoreto para la Igleſia, que llaman de San Marcola en Venecia, y fue quitado, y pueſta en ſu lugar vna copia; y aunque ſe conoce que lo es, es de tanta ſatisfacion, y ſu armonia tal, que ſiendo original el compañero, no ſe repara en èl. Tiene de alto ſiete pies y medio, de largo diez y nueve, ſon las figuras del natural.

Al lado derecho de eſte, tiene ſu lugar, vna Tabla de Andrea del Sarto, obra que mueſtra bien la valentia de tal Maeſtro. Nueſtra Señora ſentada ſobre vnas gradas, tiene al Niño con vna mano, y con la otra levantado el manto: el Niño eſtà en pie deſnudo, mirando à vn Angel veſtido de vna Tunicela verde, divinamente labrada: tiene vn libro abierto en las manos, y mirà al Niño, que tendiendo los braços con rara viveza, parece ſe arroja à èl. De eſſotro lado ay vna figura en lo principal de el Quadro ſentada; puedeſe entender, es de San Juan Evangeliſta; bien, que no tiene ſeñas propias, que lo manifieſten, ſino es que digamos, que el libro abierto en las manos de el Angel, es el de la Sagrada Eſcritura, que viò de eſſa miſma ſuerte en las Viſiones miſterioſas de ſu Apocalypſi, abierto por el Cordero, que hizo ſu Trono à Maria. A lo vltimo de las Gradas ſe vè otra figura pequeña de muger, con vn Niño de la mano, y todo ello ſobre vn Paìs de tintas, bien à propoſito para la compoſicion de el Quadro. Eſte, y la Tabla de Rafael, que eſtà en el Altar, y el Lienço de el Lavatorio, y otro de las

Bo-

Bodas de Canà de Galilea, que eſtà en los Capitulos, y otros de ſu miſmo aprecio, vinieron de Inglaterra à Eſpaña, de la almoneda del Rey Carlos Eſtuardo, que fue de rico, y ſingular deſpojo.

Avia eſte Gran Principe (digno de mejor fortuna, por las excelentes partes, de que le dotò naturaleza) con loable, y generoſa ambicion de iluſtrar ſu Palacio, y enriquecer ſu Reyno con lo mas noble, precioſo y exquiſito, que ſe hallaſſe en los eſtraños, eſparcido por ellos perſonas de gentil eſpiritu, guſto, inteligencia, y noticias, que diſcurriendo las Provincias, y recogiendo felizmente con la diligencia, y el oro, mucho de lo mejor, que por ellas eſtava divertido, lo traſportaron à Inglaterra, y à ſus Reales Palacios. Tuvo en ellos el primero lugar, y mayor aplauſo la Pintura, no ſolo por la excelencia del Arte, ſino por hallarſe allì altamente acreditada de los Originales de la mayor eſtimacion, y nombre de aquellos Artifices, à quien han dado, y dàn nueſtros ſiglos la veneracion, que à los paſſados, Apeles, Parracios, y Zeuſis. Pero muriendo Carlos tragicamente, vino à tierra en vn dia el cuydado, y trabajo de tantos. A la par, que la voz de ſu muerte, bolò la de eſte admirable Teſoro, convocando à ſu almoneda la fama, à todos los Principes de Europa; y como quien para el ſuyo, con tanto deſvelo, deſea en todo, todo lo mejor, acudiò à ella por medio del Embaxador de Eſpaña en aquel Reyno, y de ottos Confidentes, Don Luis Mendez de Haro Conde-Duque de Sanlucar, y conſiguiò por grandes precios (ſin que ſe lo pareciеſſe ninguno) los Lienços, y Tablas, que entre tantas buenas ſe reputavan juſtamente por las mejores, que fueron las que hemos dicho. Traidas à Madrid, y reconocida de mas cerca ſu excelencia las ofreciò à los pies del Rey nueſtro Señor, que como tan ſuperior en ſu conocimiento, las juzgò dignas de eſta Maravilla, y deſte lugar, donde ordenò ſe puſieſſen con las demàs que las acompañan.

Tras eſta Tabla de Andrea del Sarto, ſe ſigue vn Chriſto à la Coluna, de mano de Luqueto, de lo bueno que hizo. Tiene de alto ſeis pies y medio, y de ancho cinco. El vltimo por eſte lado, es vn Ecce-Homo, de Paulo Veronès, del miſmo tamaño. Tambien diò eſtas con las demàs à ſu Mageſtad para eſte fin. Don Luis Mendez de Haro.

Al lado izquierdo del Lienço del Lavatorio, eſtà vna Nueſtra Señora con el Niño en los braços, de roſtro agradable, y mageſtuſo; pone reſpeto el mirarla; es del tamaño de el natural.

El Niño, tan de vulto, y de carne, que puesto allì vno de aquella misma edad, no pareciera tan vivo, y macizo. Tiene tambien vnos lexos de hermoso Paìs; es de mano del Ticiano, y se estava antes en la Sacristia.

Sigueſe à esta, otra de la Visitacion de Nuestra Señora à Santa Isabel, en tabla original, de Rafael de Vrbina, cosa perfectissima. Representase vn Campo, ò Valle de mucha alegria, y frescura entre dos montañas, adonde ha salido Santa Isabel à recibir à la Madre de Dios, y allì se estàn dando las manos con muy natural significacion de afecto. La Virgen Madre se muestra modestissima, y hermosa en aquella edad floreciente de catorze à quinze años, en que concibiò en sus Purissimas Entrañas à nuestro Salvador, Fruto bendito de su vientre, por obra del Espiritu Santo; y por la misma vestidura se vèn señales de su preñez dichosa: y en Santa Isabel se vèn tambien essas señales en edad mayor, mostrandose fertil, milagrosamente la que era esteril. Las Ropas, que son de muy lindos coloridos, las tienen como de viage, en parte recogidas, y enfaldadas, y los mantos, atadas las dos puntas al ombro baxan con mucha gracia, cruzando los pechos. Dà grandissima alegria el mirarlas; porque con su disposicion tan bien entendida, traen à la memoria aquellos contentos, y gozos celestiales, y aquellos prodigiosos sucessos que huvo en esta Visita, assi en las Madres, como en los Hijos que traían en sus entrañas para bien del mundo; â lo lexos se descubren el Jordan, y San Juan bautizando à Christo en sus corrientes; las figuras muy pequeñas. Sobre vna de las Montañas de los lados se vè vn pedazo de Ciudad, y todo haze grandissima armonia para el gusto, y la Historia.; tiene de alto esta Tabla seis pies y medio, y de ancho cinco.

Tras ella el Lienço de la Oracion del Huerto, de mano de el Ticiano, que solia estàr en la Antesacristia. Representase muy en lo obscuro de la noche; porque, aunque era el lleno de la Luna, no quiso aprovecharse de su luz; y assi està cubierta de Nubes; la del Angel, que dà en la figura de Christo, està muy lexos aunque con ella se vè muy bien. Los Apostoles dormidos, apenas se divisan, y con todo esso muestran lo que son. Judàs es la persona mas cerca, y la que se vè por la luz de vna Linterna, que como Adalid, và delante, y reverbera en el Arroyo Cedron la lumbre: Es valentissimo Quadro; su tamaño se reduce al de los antecedentes, que todos son casi iguales. Estas siete Pinturas ocupan el espacio que ay entre los Caxones, y la Cornixa Por encima della

corren

corren las que dirèmos aora, governando ſu cuenta como las de abaxo, y començando de en medio.

Sobre la del Lavatorio, frontero de la ventana que eſtà al otro lado, ſe vè el celebrado Lienço de la Magdalena, de mano de el Ticiano, que eſtava en eſta miſma pieza, de quien andan tantas Copias por el mundo. A ſu lado derecho, vno de Santa Margarita, reſucitando à vn muchacho, que ſuſtenta en las manos vn Viejo, acompañado de otras dos perſonas; las figuras ſon de el natural, demàs de medios cuerpos. Tieneſe por de mano de Michael Angel Caravacho, por ſer muy bueno, y de aquella ſu manera; la altura es de quàtro pies y quarto, y ſu ancho tres y medio, como el de la Magdalena; ofreciòſele à ſu Mageſtad el Almirante de Caſtilla Don Juan Alonſo Enriquez de Cabrera, con otras muchas, y eſcogidas Pinturas, quando vino de Italia.

Luego ſe ſigue otro del Ticiano, de la pregunta, que hizieron à Chriſto llena de malicia, ſobre Pagar el cenſo, y tributo al Ceſar. Todas ſon ſingulares figuras; la Cabeça, y roſtro de Chriſto, es de lo mejor, que creo ſe ha pintado; tambien eſtava antes en eſte ſitio. La de mas adelante, es vna Aſſumpcion de Nueſtra Señora, que acompañada de Angeles, ſube à los Cielos, y los Apoſtoles en contorno del Sepulcro, la atienden admirados; es Pintura de gran nombre, de mano de Anibal Carache, muy ſemejante en las manchas, y tintas; y en la diſpoſicion de la Hiſtoria, à las de Tintoreto. En el vltimo eſpacio eſtà vna Pintura de Paulo Veronès, del Sacrificio de Abrahan.

A la otra parte, al lado izquierdo de la Magdalena, eſtà vn Chriſto con la Cruz acueſtas, de Fray Sebaſtian del Piombo, Pintura de grandeza, y fuerça, veſtido de vna Tunica morada clara; la cabeça belliſsima, y ella, y la figura mueſtran bien el peſo, y fatiga de la Cruz, que le agrava. Tiene al lado vn Sayon, y de tras ſe vè otro armado; la tinta de todo el reſto obſcura; las figuras algo mas de medios cuerpos del natural. Deſte original andan muchas copias, y aqui ay dos del miſmo Autor. Tras èl ſe ſigue vn Lienço de San Joſeph con el Niño en braços, de Guido Boloñes, muy eſtimable, de lo grande que obrò.

Luego vna Pintura de Antonio Corregio, Chriſto reſucitado en el Huerto, muy hermoſo; la Magdalena belliſsima, arrodillada à ſus pies con terniſsimo afecto; el Pais en que ſe finge vn amanecer tan natural, que engaña à la viſta, y la alegra igualmente; es de lindo guſto. Eſte, y el de la Huyda à Egypto, y el de la Purifica-

ficacion de Nueſtra Señora, que eſtàn en la Anteſacriſtia, y otros del miſmo valor, diò à ſu Mageſtad, quando vino de Italia, Don Ramiro Nuñez de Guzman, Duque de Medina de las Torre. En el vltimo lugar eſtà vna Imagen de nueſtra Señora con el Niño al pecho, de Guido Boloñes. todas eſtas nueve Pinturas, que corren ſobre la Cornixa, ſe reducen à vn miſmo tamaño, que es de cinco pies de alto, y tres, y tres quartos de ancho.

Sobre las dos Puertas de la teſtera principal, Colaterales al Altar, eſtàn en la vna, vna Tabla de Nueſtra Señora, y Santa Catalina, y San Jorge, que parece de mano de Jorgon de Caſtelfranco, aunque ay quien diga, que es de la primera manera del Ticiano. En la otra, vna Pintura de mano del Ticiano, de Chriſto, moſtrado de Pilatos al Pueblo, coſa excelente. Tienen las dos las figuras mas que medianas, y eſtavan antes en vno de los Capitulos.

En la teſtera de abaxo, ſobre las Puertas, que acompañan la principal por donde ſe entra, correſponden otras dos Pinturas, à las que ſe han dicho. Encima de la vna, vna Nueſtra Señora, ſentada en vn Païs, el Niño echado en ſu regazo, y Santa Catalina arrodillada, haziendole caricias. San Juan Baptiſta Niño, trae vna fruta à la Virgen, que alarga la mano à tomarla; es original del Ticiano, de gran eſtimacion. Sobre la de mano derecha eſtà otra, de mano del Bordonon: Nueſtra Señora ſentada en vn Sitial, con el Niño en pie ſobre las rodillas, à ſu mano derecha, San Antonio de Padua, y à la otra San Roque, figuras medianas, y de muy buena execucion, y guſto todo ello. Eſtos quatro Quadros ſe reducen à cinco pies poco mas por lo largo, y à tres, y vn quarto por lo aſto.

Sobre la puerta principal por donde entramos; ay vn Lienço grande, de la Hiſtoria de la muger Adultera, de mano de Vandic, Flamenco de Nacion, obra muy eſtimable. Las figuas algo mayores que el natural. La de Chriſto Señor nueſtro, de agradable aſpecto, y mageſtuoſo. La muger en ſu preſencia, atadas las manos, ſe repreſenta propriſsimamente, como afrentada, baxos los ojos, que parece ſe le caen de verguença, del delito que la acuſan. Los acuſadores Fariſeos mueſtran eſtàr ponderando ſu fealdad, con rara ſignificacion. No ſe vè en eſta Hiſtoria coſa, que no eſtè naturaliſsimamente executada. Los coloridos, y ropas muy excelentes, ſemejantes à los del Ticiano, que fue el que les diò mas gracia, y à quien imitò eſte Autor.

A la parte de las ventanas, en frente de los Caxones, se reparten diez Pinturas de la Cornixa abaxo, que hazen grande consonancia con las referidas, assi en la valentia, como en el adorno, llenando, y componiendo aquella vanda.

La primera, començando su cuenta por la parte superior, es vna Santa Margarita, de mano del Ticiano, demàs de medio cuerpo, con el Dragon. Es Pintura famosa; està en el primero Pilar de entre las ventanas. En el segundo se vè el San Sebastian celebrado, del Ticiano, que fue de los Condes de Benavente, figura del natural, sola, en vn nicho, y toda desnuda, las manos atràs, y clavadas dos flechas, la cabeça levantada al Cielo con grande afecto, y viveza; y fuera de estàr el cuerpo lindamente plantado, està colorido tan divinamente, que parece vivo, y de carne, y que se puede abraçar. En el tercero, està Christo Señor Nuestro en el Limbo, sacando las Animas de los Santos Padres, es de mano del Piombo, y tiene el mismo tamaño, que es el San Sebastian, ocho pies de alto, y de ancho quatro. En el quarto, otra Pintura de la Magdalena, de Tintoreto, yà despojada de sus galas, y joyas, y orando, que es el camino de conseguir las nuevas; que buscavà para su adorno.

En el quinto, que corresponde à este, y cogen entre los dos la ventana del medio, està vn San Geronimo en la penitencia, de mano de Vandic, tienele vn Angel la pluma, con que ilustrò la Iglesia Catolica; denotando la nobleza de sus Escritos, la altura de su buelo. Este, y el de la Magdalena despojada, tienen à seis pies menos quarto de alto, y de ancho quatro y medio poco mas; En el sexto Pilar, esta Christo crucificado; y en el septimo San Juan Bautista en el Desierto, ambos de mano del Ticiano, figuras del natural excelentes; estavan antes en la Aulilla. En el octavo, y vltimo, vna Magdalena, despojandose de los trages de la vanidad, de mano de Tintoreto. Tiene la altura de quatro pies y medio, y de ancho quatro, como la Santa Margarita.

Debaxo destas dos, que se corresponden, en el primero, y vltimo Pilar, ay dos Espejos, y en los dos lados, que abraçan la ventana de en medio; debaxo de las Pinturas de la otra Magdalena, y San Geronimo, por ser de menor cayda, hazen correspondencia à los Espejos, dos Pinturas casi de igual tamaño. La vna, del Nacimiento de Christo, de Andreas Chavon. La otra, vna Imagen de Nuestra Señora con el Niño, y San Juan, de mano de Rafael de Vrbino, y muy digna de su mano; tienen à tres pies y quarto de alto, y dos y medio de ancho.

Estos

Eſtos, y todos los demàs referidos, deſpues de la grandeza de ſu valentia, eſtàn con marcos de Talla dorados, vniformes en el luſtre, y primor, à quien imitan los Eſpejos con el miſmo adorno, dando à eſta Pieza hermoſura, y mageſtad, y por todas partes, llevandoſe los ojos y el reſpecto, moſtrando en ſu realeza y porte, ſer alhajas de vna Maravilla, y prendas del ſuperior guſto y devocion de ſu Patron, y Dueño, que nunca ceſſa de ilùſtrarla, como tan gran Mònarca. Todas ellas quedaron libres de el Incendio, ſacandolas fuera para mas ſeguridad, como ſe hizo tambien con los ornamentos, y riquezas deſta Oficina, que aunque nò la tòcaron las llamas, anduvieron muy cerca; y lo miſmo ſe hizo en los Capitulos, y en otras Pieças.

Lo alto de la Bobèda, de la Cornixa arriba, eſtà pintado como la Anteſacriſtia, del miſmo orden de Gruteſcos. Las Faxas, que vàn haziendo los compartimientos, y diviſiones, ſe fingen de piedras de diverſos colores; y en lo reſtante, Arteſones, y Follages, con tanto relievo, que engañan la viſta: dentro de las Faxas ſe vèn varias figuras de hombres, y animales; y junto todo, haze vna labor muy nuevà, y muy gracioſà.

El ſuelo es de diverſos Marmoles, de claro pulimento, què con la diferencia, y curioſidad de ſu diſpoſicion, parecen muy bien. De aqui ſe podrà inferir el raro efecto que harà la viſta de todas eſtas coſas juntas; corto encarecimiento ſerà dezir, que es de lo mejor que puede hallarſe en Europa. Conſiderelo allà quien quiſiere, que yo lo dexo aſsi, por no hallar ponderacion con que ſignificarlo; y porque ay mucho que dezir en lo demàs, que ſe contiene en eſta Oficina Santa; y es forçoſo, aunque de corrida, dàr noticia de lo que ſe pudiere.

Caxones. A la mano derecha como entramos, eſtàn los Caxones (yà lo diximos) y cogen de parte à parte toda aquella vanda. Son de tan precioſas maderas, como las Sillas del Coro; Acana, Caova, Evano, Cedro, Terebinto, Box, y Nogal, y labrados con mucho primor. Ay ſiete diviſiones de ellos, partidas con ſus Pilaſtras, y en cada vna quatro Caxones tan grandes, què caben tendidas las Capas, y ornamentos, ſin doblarſe, que los que ay aqui, no lo ſufren. El ſuelo de todos es de Cedro, por la incorruptibilidad, y limpieça, que no crian polilla eſtas Tablas. Tiene cada vno quatro tiradores dorados, y las frentes con muchas enxamblages, y molduras, que les dàn viſtoſo adorno.

Hazeſe ſobre ellos vna meſa ancha, y grande, en que ſe ponen los ornamentos, què han de ſervir aquel dia, y como ſon tantos, y

ſe

y se mudan conforme las Festividades, cada dia ay nueva librea. Sobre esta mesa, assienta otro orden de Caxones con Puertas, haziendo vna Fachada de Columnas de orden Corinto, istriadas, con sus Alquitraves, y Modilloncillos para el buelo de la Corona, de las mismas maderas, en tal disposicion, que dexan à la mesa con grande anchura, y la dàn mucha magestad, levantandose de suerte, que dexan lugar hasta la Cornixa, para las Pinturas que estàn sobre ellos. En estos se guardan los Cordones de las Almaticas, que son tantos, y tan preciosos, que los ocupan todos; y en los grandes de abaxo, las Casullas, Almaticas, Capas, Paños de Facistor, Alvas, y los demàs Ornamentos Sacros, no todos, sino los de mas precio, que es grande el que tienen. En medio de esta mesa, està vn hermosissimo, y grande Espejo, con el marco de Cristales, de formacion tan artificiosa, y bella, que admira; diòle la Reyna Governadora, Doña Maria Ana de Austria, para que allì sirviesse à los Sacerdotes, y Ministros del Altar.

A la parte de Oriente, entre las ventanas del primer orden, que son nueve, ay quatro, en cuyos huecos estàn embebidos quatro Caxones de la misma materia, aunque de diversa forma. De la Mesa abaxo, Navetas; y de allì à lo alto, como Alacenas de graciosa vista. Guardanse en ellos los Calizes, Corporales, Fundas, Bolsas, y Paños de seda; y tambien los Amitos de los Religiosos, y pañizuelos, con nombre de cada vno, en su caxoncillo distinto; y todo esto se muda en la diferencia de las Festividades, hasta los Missales.

Viniendo aora à los particulares de otros muchos Caxones, y Aposentos de esta Santa Oficina, en que se guardan los Ornamentos, y à la mucha cantidad que ay de ellos: para mejor proceder irèmos discurriendo por los colores, de que vsa la Iglesia en las Festividades, como particular significacion, que son blanco, colorado, verde, morado, violado, y negro; el amarillo se mezcla, y entremete en todos; y verèmos como estàn los Ornamentos de este Templo, conforme à los colores, aunque no tratarèmos de ellos sino en comun, por escusar lo prolijo en lo particular, y lo que es cosa impossible el referir menos que cansando.

Començando pues por el Altar Mayor, y los dos de los Relicarios, digo, que ay cincuenta mudas de ornamentos para cada vno, entendiendo por muda, si la contamos entera; Casulla, Capa, Almaticas, Frontales, Frontaleras, y Paños de Facistor; en *Ornamentos.*

que

que tambien entran las Mangas de Cruz, que ſon en todas veinte y ſiete.

Ornamẽtos blancos, y amarillos.

De blanco, con algun adorno de amarillo, que es para las Fieſtas de Nueſtro Señor, y ſus Santos Confeſſores, y de las Santas no Virgenes, ni Martyres, ay doze ternos; quatro de tela de oro, y plata, friſada; el campo: el vno con cenefas de oro matizado, Hiſtoria de la vida de Nueſtro Redemptor, con grande excelencia, donde ſe vèn los efectos de la aguja, y ſeda, con el primor, que los del pincel, y colores; dizen, que eſte genero de bordadura, es invencion de Eſpaña, nacida en Ciudad-Rodrigo; tiene eſte ornamento caſi cien Hiſtorias, de grande riqueza, y ingenio. El otro es de matiz de relieve, y de cañutillo, y perlas, que tiene infinitas; vna manera de bordado nueva, y por eſtremo hermoſa. Eſte ſirve en las Fieſtas de San Juan Bautiſta, y de San Geronimo. Los otros dos de eſtos quatro, ſon de excelentes bordaduras; y los demàs haſta doze, ſon de diverſos brocados, telas, y texidos, con diferentes cenefas, de lucimiento, y precio admirable.

Blancos.

De blanco, todo ſin mezcla de otro color, ay otros ocho Ornamentos; vno de tela de oro, y plata friſada, con cenefas de oro matizado, y Hiſtorias de la Infancia de N. Señor, iguales en la valentia à las del primero; y los dos ſin iguales en Europa, que ſon ſin duda las dos joyas mas precioſas, que ſe hallan de eſte linage. Los demàs ſon, vno de tela de oro, y plata friſada, otros de Damaſco blanco cefaluco; y las cenefas de diverſos brocados, lazos, y labores de mucho valor, y belleza. Eſtos ſalen en las Fieſtas de la Infancia de Nueſtro Señor, y en las de ſu Madre Santiſsima, y de ſus hermoſas Damas, y Donçellas, que ſiguen al Cordero entre azucenas: y para las fieſtas de los Angeles, y de la Conſagracion, y Dedicacion de eſta, y de otras Igleſias.

Colorados.

Del ſegundo, que es de colorados, ay otros doze Ornamentos admirables. El vno es vn terno de raſo carmeſi, bordado el campo con torçales de oro, y plata; las cenefas de terciopelo carmeſi, que ſirve de aſsiento para el oro, plata, y piedras precioſas, y turqueſas finiſsimas, que le hermoſean, y enriquecen, es de vna obra muy galana, y pocas vezes viſta; eſte ſale en la Paſqua de Eſpiritu Santo. Otro, que ſirve en la Feſtividad de nueſtro Patron San Laurencio, de tela de oro, y carmeſi friſado con cenefas de chaperia de oro, y plata, es de riquiſsimo lucimiento. Los demàs, que eſtàn para las Fieſtas de los Princi-

pes

pes de los Apoſtoles, y Martyres, ſon vnos de tela de oro, y carmeſi, y liſa, labrada; otros de Terciopelo carmeſi con la miſma diferencia; y otros de Damaſco del miſmo color, todos con cenefas diferentes, y à bordadas de ojas de oro, y à labradas en el miſmo telar, con admirable ingenio, y traça; y porque las Santas Virgines, y Martires mezclaron con ſu pureza, y candidez, el rojo color de ſu ſangre, ay tambien otros dos Ornamentos para ſus Fieſtas, que mueſtran vno, y otro en la diverſidad de ſus colores.

En las Dominicas ſirve el color verde, y en las Ferias, que nos dàn ocaſion à la eſperança de vernos en el deſcanſo, y Feria de la Vida Eterna, ſignificada en el Domingo. Cinco Ornamentos ay de eſte color; vno, que es el principal, de Brocado, con cenefas de oro matizado, que compite con los mejores en las Hiſtorias, y labor excelente; mas no tiene tantas Capas, y Frontales como los otros; ſirve eſte en muchas Miſſas nuevas, que ſe cantan en eſtas Dominicas. Los demàs ſon, dos de Terciope, lo, con cenefas de tela de oro, harto viſtoſas, y los otros de Damaſco, y Maraña del miſmo color. *Verdes.*

Del color morado, ò violado, de que vſa la Igleſia en el Àdviento, Quareſma, Quatro Temporas, y Vigilias, ay ſeis Ornamentos, vno de Tela de oro, y altos de Terciopelo morado, con cenefas bordadas ſobre Terciopelo morado, que ſirve el Domingo de Ramos. Otros de Terciopelo morado, con cenefas bordadas de Tela de oro, y plata, ſobre Terciopelo de el miſmo color; y otros de diferentes teleas, y cenefas. *Morados.*

Del color negro, que eſtà tan apartado de la luz, en que ſe ſignifica la vida, ay ocho, ò nueve Ornamentos, que ſirven para las Memorias de la muerte, aſsi de nueſtro Redemptor el Viernes Santo, como para los Oficios de Difuntos, los dias de ſus Entierros, y Aniverſarios. El principal, es de Tela de oro rizada con perfiles grueſſos de Terciopelo negro, las cenefas ſon de oro matizado, en que ay mas de ſetenta Hiſtorias de la vida, y paciencia del Santo Job, claro exemplo de eſperança de la Reſurreccion de los muertos, tan bien acabadas, que igualan à todas las que hemos referido. Sirve para el dia de los Finados, y para las Memorias, y Aniverſarios del Emperador Carlos Quinto, y del Fundador, y de los demàs Reyes. Otro de Tela de plata, friſada, con perfiles de Terciopelo negro, y cenefas de Chaperia de plata, con embutidos de mucho relievo: ſirve à los Aniverſarios de las Reynas, que eſtàn en el Panteon; y los demàs, de telas *Negros.*

de oro, y negro, y de plata con el mismo color, y todas riquissimas: sirven à los Aniversarios de otras Reynas, y Principes de la Casa de Austria. Otro de terciopelo negro con cenefas de carmesi, bordadas, es para los Entierros de los Monges. Desuerte, que estas cinquenta mudas son para estos tres Altares, el Mayor, y los dos de las Reliquias, que se mejoran siempre à todos los de la Iglesia.

Otros Ornamentos.

Los demàs quarenta Altares, tienen Ornamentos destos mismos colores, y se mudan quando los tres, siguiendo el mismo color. Para ellos ay veinte y quatro diferencias, y mudas; vnas de Brocado, otras de Terciopelo, otras de Damasco, otras de Raso, y las infimas son de Maraña, las mas tienen cenefas bordadas, ò son de Telas preciosas. Las Casullas, que ay para estos Altares, correspondientes à sus Ornamentos, passan de mil y docientas. Las Capas de Brocado, y otras Sedas, y Tèlas de todos colores, llegan à dozientas y treze.

Fuera de esto que hemos dicho, ay de las cosas de Lienço otro numero de tanta grandeza, en su genero, como el de los Brocados, y Telas, y de no menos policia. Alvas, Roquetes, Sobrepellizes, Sabanas de Altares, Amitos, Pañizuelos, Cornijales, vnos de Olandas finissimas, como el Lino de Egypto celebrado, que la Sagrada Escritura llama Biso; otros de Ruanes, Calicud, Cambray, y de otros generos, que no sabemos los nombres; y sobre vna grande copia de Corporales, y Hijuelas, Fruteros, y Palias grandes de hermosissimos matizes, y labores de oro, seda, y plata, con muchas diferencias de randas, cortaduras, y sobrepassados: Ay tambien Velos, Cendales, y Paños para los ombros, y Portapaces de muchos colores, y maneras de texidos, randas, guarniciones, y flocaduras. Quien viere tan copioso Tesoro de adornos, y riquezas en esta Sacristia, con que se celebran en este Sumptuoso Templo, y se hazen los Divinos Oficios, y Sacrificios à Dios, aunque aya visto quanto ay en el mundo, confessarà, que es ventajoso à quanto ay.

Cendales.

Para que todo esto se renueve, y repare, porque con el mucho vso, y exercicio se gasta, y se deslustra, ha dado à esta Sacristia el Catolico Rey Filipo Quarto seiscientos ducados de renta, los quales solo se han de gastar en esto, y no en otras cosas, digna atencion de su piedad.

En sola vna cosa pudieramos afirmar, que el Fundador no igualò el peso à la grandeza de lo demàs; y es en aver dexado aqui pocas cosas de plata, y menos de oro, y es assi; mas hizolo con la con-

consideracion, y acuerdo, que nace de el conocimiento de estas prendas, quan codiciadas son, y que faciles de hundirse, y desaparecerse; y no quiso huviesse, sino las muy preciosas, y forçosas: Dirè las que ay.

Vn Caliz de oro de buena hechura, y esmaltes, con que celebra el Prior los dias mas festivos. Vna Custodia que lleva en las manos el dia del Corpus, y en otras Processiones. Dos Portapaces diferentes en la forma; y el vno con muy preciosas Esmeraldas. Vn Pectoral, que lleva al cuello el Prior en los dias solemnes, con algunas Piedras, y Perlas, de grande estimacion, que son cinco Diamantes finissimos; ocho Esmeraldas; quatro Rubìes, y cinco Perlas; la vna, como vn huevo de Paloma. Costò esta joya de lance quarenta mil ducados; aprecianla en cinquenta mil; pero no tiene Precio. No sè, que aya otra pieza de oro en la Sacristia; que lo que ay en los Relicarios, es cosa de por sì. *Piezas de oro.*

De plata ay buen servicio, mas nada sobra. Los Calices, que ay en esta Sacristia son ochenta, todos de buena hechura, tamaño, y labor. Acrecientase cada año vno, que los Reyes successores de nuestro Fundador, dàn à esta su Real Casa, de los tres, en que el dia de la Epifania ofrecen con los tres Dones, Oro, Incienso, y Mirra. *Piezas de plata.*

Ay tambien quarenta Ciriales de plata lisa, que sirven solamente tres dias en el año, y los llevan quarenta niños Seminarios en las Processiones del dia del Corpus, y Jueves, y Viernes Santos. Otros quatro, de plata sobredorada, para las Fiestas que celebran el Prior, y el Vicario. Otros quatro de Evano guarnecidos los dos de Bronçe dorado à fuego, y los otros de plata lisa, para los Aniversarios de los Reyes, y Reynas. *Ciriales.*

Seis Lamparas de plata en las Naves de la Iglesia, y la que està delante del Altar Mayor, de hermosissima hechura. *Lamparas.*

Para el servicio de los quarenta Altares, ay dos mudas de Candeleros, y Cruzes; vna de plata, y otra de Bronçe dorado, y para el Altar Mayor, y los dos de las Reliquias ay fuera de esto ordinario, tres Cruzes grandes doradas, y bien labradas; y seis Candeleros de la misma grandeza; y para los otros dos, quatro, de plata dorada, y de buena labor, que sirven los dias solemnes. *Candeleros, y Cruzes.*

Para las Credencias, ay quatro Fuentes de plata grandes, y Vinageras, ò Ampollas, y Acetres, y Faciston, de mucho lucimiento: vaciadas del natural en las Fuentes, y Acetres, algunas *Fuentes de Plata, y otras Piezas*

Sabandijas con eſtremada propiedad, y imitacion. Para los Aniverſarios de los Reyes, ay Candeleros de Evano, y Cruzes, con Cartelas, y Bordes, y ottos primores, de Bronçe dorado à fuego, y haſta las Ampollas, y Faciſtóres ſon de lo miſmo. Otro tanto ay del miſmo Evano guarnecido de plata para los Aniverſarios de las Reynas, con que ſe adornan el Altar Mayor, y los dos de las Reliquias.

Merced del Cielo al Fũdador.

Eſto es lo que ſe guarda en eſta Recamara Real de la Caſa de Dios, para ſu culto, y veneracion, que por sì ſolo, y junto con lo demàs, que haſta aora hemos viſto en el Templo, y en ſus adornos Divinos, pone admiracion, y parece impoſsible averſe podido allegar, y perficionar tanto numero de coſas tan varias, curioſas, y detenidas, menos que en vn ſiglo entero. Mas entre otras mercedes del Cielo, que recibiò el Fundador Prudentiſsimo, para llegar al cabo eſta Fabrica de Dios, fue vna el darle Miniſtros que executaſſen ſus intentos, con tal cuydadò, y ingenio, que ſe conſiguieſſe en pocos años el empeño de muchos ſiglos. Dicho hemos lo que toca à la primera parte de las très en que dividimos eſte todo, que es la Entrada principal, el Portico, y Templo; vamos aora à las demàs.

DISCURSO VNDEZIMO.

De la ſegunda parte, en que ſe divide la Planta; y de los Clauſtros pequeños del Convento, con las Pieças mas notables que ay en ellas.

LA Vanda del Mediodia (como lo mueſtra la Eſtampa, que no es bien la perdamos de viſta) ſe deſcubren cinco Clauſtros, que hazen la ſegunda parte de las tres, en que diximos ſe dividia la Planta General de eſta Maravilla; y aviendo ya, aunque de corrida, tratado de la primera, que es la habitacion de Dios, principio, y fin de nueſtras ate nciones, como lo es dè todas las coſas; es bien convirtamos el diſcurſo à la Segunda, para que ſe vea la conformidad de ſu grandeza con lo que hemos referido; y el primor con que miran à eſſe centro Divino las lineas de la circunferencia. Eſta es la parte del Convento, y habitacion de los Monges; y al paſſo, que en eſſo exterior indica la mageſtad de ſu Fabrica en cinco Clauſtros tan hermoſos: la tiene tambien en l, in-

interior, combidando à la vista, y al buen gusto con la variedad mas artificiosa, y adornada, que se conoce.

La entrada principal, tiene junto à la del Templo por el Portico à mano derecha, como dexamos dicho en otro Discurso, donde concurren las Puertas de todo este Edificio.

En passando vn Zaguan, que cae debaxo de la Torre de las Campanas, se encuentra vna Quadra grande, que sirve de recibimiento, demàs de sesenta pies de largo, y treinta y cinco de ancho, con Faxas, y Pilastras bien compartidas, y correspondientes, y su Cornixa por el contorno, desde la qual comiençan à bolver las Bobedas, y formarse las Lunetas de las ventanas. Por lo baxo tiene asientos de Nogal con sus espaldares, para descanso de los Huespedes que vienen, en el interin que son avisados aquellos à quien vienen à visitar. *Recibimiẽto.*

Tiene este Recibimiento por adorno algunas Pinturas. Son en todas diez y nueve, y entre ellas algunas de mucha consideracion. En frente de la puerta, en el testero ay vn Altar en vna Capilla, que se forma en medio, de la misma altura, y ancho que la puerta: y en ella està vna Pintura grande, que bastava sola para adorno de esta Pieza. Es la Historia que en ella se representa, quando Abrahan recibiò en su Tabernaculo à los tres Angeles, que adorò como à vno, cuya execucion primorosa es de Juan Fernandez Mudo; que parece dio habla à las figuras. El Anciano Patriarca debaxo de vn arbol fresco, y pomposo, se muestra rendido adorandolos; ellos hermosissimos, y parecidos, Sàra detràs sonriendose agradable, aunque vieja; y todos enseñando como se han de recibir los Huespedes, y como han de ser ellos para ser bien recebidos. El labrado, el colorido, y relievo de todo, es excelente. *Altar, y Pinturas.*

Luego à los lados del Altar en el mismo testero, ay dos Quadros grandes: vno del Sacrificio de Abrahan, y otro de la Huida à Egypto; y este es del gran Antonio Acorezo, de mucha dulçura, y agrado. Estos dos estavan antes en el Capitulo de el Prior. Encima del Altar se forma vn Frontispicio, y en medio ay vna Imagen de nuestro Salvador, y à los lados dos retratos de Pontifices.

En las paredes de abaxo de la Cornixa, ay otras Pinturas que vàn dando buelta à todo este recibimiento, y tambien se truxeron aqui de los Capitulos, y estàn muy bien acomodadas. Al lado derecho del Altar, es la primera vna Coronacion de Espinas, Copia del Ticiano. Correspondele à estotra pared sobre vna

Puerta, vna, original d el Masacio, Maestro de Michael Angelo, que es Christo Señor Nuestro muerto, y Nuestra Señora, y Nicodemus mirandole compassivos. Ay tambien otro original de Juan Fernandez Mudo, del Aparecimiento que hizo Christo à su Madre Santissima despues de resucitado; que aunque no està acabado, muestra muy bien cuyo es. A este corresponde vna puerta grande, que sale al Claustro principal, y luego el mas inmediato à ella, està vn Quadro de Jacobo de Parma muy bueno, que es el Baptismo de Christo Señor Nuestro en el Jordan. Corresponde à este, sobre vna puerta pequeña del otro lado, vn original de Geronimo Bosco, la Historia de San Antonio, à quien el demonio pone varias tentaciones, que ay mucho que vèr. Luego à los lados de la puerta en el testero, que corresponde al Altar, ay dos Quadros: vno de Nuestra Señora, con el Niño en los braços, y allí en su Compañia otras mugeres con sus hijos. Y otro original de Carlos Veronès, en que se vèn la Magdalena à los pies de Christo, y Marta, lloroſas por la muerte de su hermano Lazaro, muy bueno. Todos estos Quadros son casi iguales con poca diferencia. Otros menores corresponden à estos encima de la Cornixa, y vàn dando buelta à todo, haziendo que esta Pieza sea causa de inferir lo que avrà allà dentro de la Casa de adornos, y riquezas, si esto se halla à la entrada.

Entrada de los Claustros.

Sin la puerta grande donde se entra à este recibo, ay otras tres, y la vna de la medida de esta primera, de ocho pies de ancho, y diez y seis de alto, con Jambas y Linteles de Piezas enteras, por donde se entra al Claustro Principal; y por otras dos menores se entra à los quatro Claustros pequeños, que son, y llamamos de la Porteria, que es el inmediato, de los Difuntos, de la Hospederia, y de la Enfermeria, que son los primeros que se vèn en la Estampa, y los primeros que hemos de escrivir, reservando para despues el Claustro grande.

Claustros pequeños.

Tienen todos estos Claustros à cien pies cada vno de sus Paños, ò Lienços à lo largo; y por el andito desde los Pilares hasta la Pared de dentro, treze pies, y medio. Forman la hermosura de sus Quadros, tres ordenes de Arcos, vnos sobre otros, que rematando en la Cornixa que los corona, tienen de altura quarenta y cinco pies. En cada lienço se hazen siete Arcos, y nueve Pilares. Los Pilares con su Zoco, y Capitel, son de nueve pies de alto, y los Arcos de quinze, aunque en el segundo, y tercero orden, son algo menores, porque vàn en diminucion, segun buena Architectura. Los Pilares son quadrados, los Ornamentos vnas Faxas

de

de medio pie de ancho con su relievo en buena proporcion, y en las bueltas de los Arcos boceles de mucha gràcia; y como las Faxas de los Pedestales vàn arando, y corriendo al rededor, parece esta Fabrica de mucha Arte, y fortaleza, con ser tan llana. Aqui se vè que no està lo grande de la Arquitectura, en que sea de este orden, ò aquel, sino en lo proporcionado de el Cuerpo, y en lo medido, y ajustado de las partes, sea Dorico, ò Jonico, ò lo que quisiere.

Sobre estos tres ordenes se añadiò otro, para que la Casa creciesse en Aposentos; en tal disposicion, que del tejado se dividiò en dos aguas, abierto, y cortado al sesgo, porque no quedassen ahogados los Claustros, y sin luz. Los Empizarrados se adornan con dos ordenes de ventanas, que son veinte y ocho en cada Claustro, de muy buena proporcion, para la luz de los anditos de las Celdas vltimas, y de los Camaranchones mas altos. Con esto que se añadiò, se igualaron los Cavalletes de todo este Edificio, y las aguas, que fue excelente traza, debida à la idea de nuestro Fray Antonio de Villacastin.

Anditos. Hazen muy grandiosa vista estos quatro Claustros por la primera Planta, y por la que corre à los quinze pies de altura. Descubrense los anditos, paños, y carreras, que cruzan, y atraviessan de vnos à otros con tan larga consecucion, que por do quiera que los midan, tienen docientos y treinta y ocho pies de longitud; y forman vn Laberynto de donde no es facil salir, digno por su Arquitectura, de compararse con el de Dedalo, de quien refieren, que de los quatro Laberintos famosos, que tuvo el mundo, fue el mas celebre, y de quien por ventura, se tomò el modelo para el de Egypto, que era todo de Marmol; y para el de Eliopolis, Ciudad del Sol; y el de Italia, que mandò hazer Porsena, Rey de Hetruria. *Plin. lib. 36. Histor. nat.*

Pinturas. En los Encuentros, Angulos, y Testeros de las Paredes, se adornan de varias Pinturas, que recrean los ojos, y despiertan à devocion el alma; y dàn à entender, ser de grandes Maestros en lo excelente de sus Historias Divinas, que serán en todas mas de quarenta, repartidas en ellos, en correspondencia vistosa, para què por todas partes halle la atencion, en que emplearse, y divertirse.

En cada vno de estos Claustros, ay su Escalera, puestas en los Angulos mas à proposito para subir de vnos à otros, haziendo de diez en diez escalones vna mesa, todas con mucha luz, que en ellas es siempre de importancia. Por los baxos ay Bobedas de ladri-

ladrillos, y hieſo, que hazen ſus Capilletas por dentro, con Arcos, y correſpondencias de Impoſtas, ò Capiteles metidos en la pared. En los altos es el techo de madera, y en las eſquinas, ò Angulos, ſus Arbotantes, y Pilaſtras en la pared de adentro; y en lo mas alto, deſpues del Incendio, ſe puſieron Bobedas para que eſtèn mas defendidas.

Fuentes de los Patios.

En lo baxo, los primeros Arcos no tienen Antepechos. Los Patios eſtàn ſolados de Piedras Berroqueñas, y en medio de cada vno ay vna Fuente de Marmol pardo, en que ſobre vn Pedeſtal, que ſienta en el centro de vna Pila, que tiene veinte y nueve pies de circunferencia, con Pilaſtras, compartimientos, y molduras, ſe levanta vn Balauſtre, y en èl vna Taça de el miſmo Marmol con vn Pedeſtal pequeño, y Bola, por donde deſpiden el agua quatro Angelillos à la Taça, y deſde allì otros quatro à la Pila, de Bronçe dorado, todo de hermoſa diſpoſicion, y grande guſto; pues al paſſo, que tiene la viſta tan buen objeto en el primor de la Arquitectura, le goza tambien el oìdo en el ruido del agua, que por todas partes haze tanto acompañamiento.

Torres del Refectorio.

En medio deſtos quatro Clauſtros, en vnas diſtancias, ò intervalos, que los dividen, y cruzan de Oriente à Poniente, y de Norte à Sur, de treinta y ocho pies cada vno, ſe haze vn Cimborio quadrado, ò Torre, que ſe levanta ſobre toda ſu Fabrica con muy ayroſo aliento, haſta rematar la Copula en vn Capitel de Pizarra ochavado, en Piramide con ſu Bola, y Cruz, y al preſente con mejor traza que antes. Su ancho es de los intervalos; ſu altura haſta la Cornixa, de ochenta y cinco pies. Tiene por lo interior vna compoſicion de ventanas admirable, que ſon las de los Tranſitos de vnos Clauſtros à otros, que concurren allì, ſeis ordenes por cada lado, de tres en tres, que vienen à ſer ochenta con las de la Copula, que le dàn la principal luz, por donde le llamamos Lucerna. Cuentanſe con ellas tambien en lo baxo doze puertas, tres en cada lado de à ſeis pies y medio de ancho, y treze de alto, con puertas de Nogal bien labradas, y Jambas, y Linteles de pieças enteras, que le dàn muchò adorno.

Fuente.

En medio del ſuelo, tiene vna Fuente de Jaſpe colorado, y embutidos de Marmol blanco, formada de dos Taças ſobre Pedeſtales quadrados, que las dividen à proporcionada altura. Remata en vna Bola, y por ocho Maſcaroncillos de Bronçe dorado, vierte el agua, para que ſe comunique à las Taças.

Refectorio.

Aqui tiene ſu entrada el Refectorio, por las tres puertas de la vanda del Mediodia. Es vna Pieza de mucha alegria, claridad, y blan-

blancura, y aunque de ſuficiente grandeza, no dexa de ſer corta para tanto numero de Religioſos como ay, pues ſolo tiene ciento y veinte pies de largo, y treinta y cinco de ancho; mas como fue el intento del principio, que no huvieſſe tantos habitadores, y deſpues por conveniencia trataron, que fueſſen mas: hecho el Refectorio, no tuvo remedio el darle mayor capacidad; y reſpecto de la que tiene, es algo baxo tambien; mas fue forçoſo, porque no deſigualàra la altura, al andar de los treinta pies; y aſsi no tiene ſino veinte y ocho. La Bobeda haze en ſu buelta, compartidos de mucho lucimiento; y en cada Coro ay vn Pulpito de piedra bien labrados, donde ſe lee mientras comer, y cenar, para que à buelras de los manjares, que ſuſtentan el cuerpo, tenga los ſuyos el Alma ſazonados en las Hiſtorias Divinas, que la ſuſtentan, y animan. Fuera de las tres puertas de la entrada, tiene otras dos à los lados junto à ellas, del miſmo tamaño por de dentro; y en el teſtero de Mediodia cinco ventanas grandes, que le bañan de luz, y le ponen alegre.

Entre las dos de abaxo, haſta la Cornixa, que corre por èl contorno eſtà aquella famoſa Pintura de la Cena, del Ticiano, tan celebrada de los Pintores; y con razon, porque tal viveza, y eſpiritu como mueſtran las figuras con el relieve, y fuerça del Arte, es de lo mas raro, que puede verſe; ſon algo mayores del natural. El roſtro de Chriſto hermoſiſsimo, y grave. Los Apoſtoles parece que reſpiran, y hablan. Los lexos que ſe deſcubren por la puerta del Cenaculo, maravilloſos. No pudo el Arte llegar à mas: Hizoſele vn marco hermoſiſsimo de orden de nueſtro Rey Carlos Segundo. *Pintura.*

Lo demàs de la compoſicion de las meſas, y la limpieza, y aſſeo de todo el Refectorio, y de las Oficinas, que tiene al lado para ſus meneſteres, es mucho de vèr: con que ſiempre eſtà de buen olor, y con aquella curioſidad, que es como propia deſta Religion.

Enfrente de eſta, à la parte del Norte, ay otra Pieza de la miſma forma, que es la Roperia, donde ſe hazen, y ſe guardan los veſtuarios de los Monges, adornada con algunas Pinturas de devocion, y con los miſmos habitos de los Religioſos, pueſtos debaxo de ſus nombres, ſobre vnas barras de yerro, que vàn por todo el contorno. Las ventanas reſponden à las del Refectorio, ſi bien por eſtàr al Norte, le dàn menos claridad. *Roperia.*

En la otra vanda, y diſtancia, que cruza de Oriente à Poniente, con eſta de Mediodia, y Norte, en cuyo medio ſe levanta la *Otras Piezas.*

To-

Torre de la Linterna, à vn lado està la Cocina, Pieza cumplida, con sus Fuentes para la limpieza de agua fria, y caliente: y al otro, à los treinta pies està con toda curiosidad, y abundancia de agua en dos Fuentes, aquella Pieza comun, que no se puede esculàr. Y sin estas Oficinas, dentro de estos quatro Claustros, ay otras de grande cumplimiento, y conveniencia.

Procuracio y Hospederia. En aquel primero, inmediato al Portico, y à la Portada principal, estàn la Procuracion, y Hospederia, con las habitaciones, Salas, y Aposentos, que necessitan, aunque à vezes no bastan, por los muchos Huespedes.

Enfermeria y Botica. En el otro que haze esquina, arrimado à la Torre de Mediodia, y Poniente, estàn la Enfermeria, y Refectorio de los Convalecientes, y parte de la Botica, que es de las mejores, y mas bien prevenidas, y llenas que ay en España. Tiene mas de veinte Aposentos, sin las Cantinas, y Desvanes, y al fin vn Claustro entero, que es el que se vè fuera del Quadro de la Casa, arrimado à la Torre, y siete Fuentes de mucha copia de agua: y si se huviera de dàr noticia de los Destilatorios, Alambiques, y las estrañezas que se hazen de quintas essencias, y otras abstracciones, y sublimaciones de gran primor, se llevàra vn largo discurso sola esta Oficina. Quien deseare menudear en tantas cosas, venga à verlas, y hallarà quanto quisiere.

Bordaduria En el otro mas arrimado à la Iglesia, que es el de la Porteria, està la Bordaduria, en que se hazen, y adereçan los Ornamentos de la Iglesia; y en lo alto la Barberia, y otros Aposentos.

Entierros. En el que se mira mas al Mediodia, que llamamos de los Difuntos, porque estàn en èl los Entierros de los Religiosos, aunque tambien ay algunos en el de la Porteria, està vna Capilla, que antiguamente servia de Iglesia, donde se celebraron los Oficios Divinos, hasta que se edificò la principal.

Iglesia antigua. Es vna Pieza esta muy grande, de ciento y cinco pies de largo, y treinta y cinco de ancho. Divideſe la Bobeda en tres compartimientos, ò Capillas, con vna Faxa quadrada en lugar de Cornixa al rededor. Las paredes muy blancas, y lucidas; el solado de Marmoles pardos, y blancos, de mucha alegria, y diferencia. Tiene dos puertas; vna que sale à este Claustro de los Difuntos, y otra al principal, que mirandose de frente, dividen la Capilla Mayor de todo el Cuerpo de la Iglesia. El Coro està por lo baxo, con dos ordenes de Sillas, continuados de cada parte, y otras en el testero, de muy estimable materia, y de cu-

rio-

rioſa forma, ſingularmente la de en medio, que eſtà con todo cuydado labrada, y de otra mas alta, que las otras, en que ſe ſienta el Prior. Eſtà acomodada eſta Silla en la ventana de en medio, que ſe condenò para eſſo, porque no hazia falta ſu luz, por aver otras cinco ventanas, y hazia falta la Silla, para el mayor lucimiento de el Coro. Las Ventanas ſalen à la facinada de el Mediodia, por donde eſta Pieza tiene mucha claridad.

Altares.

Quedòſe con tres Altares, que tenia antes; y en tiempo de nueſtro Gran Rey Filipo Quarto, ſe han renovado en la materia. Ay ſeis Gradas de Jaſpe para ſubir al Altar Mayor, con ſus Antepechos à los lados de lo miſmo; ſobre ellas ſe haze vn deſcanſo capaz en anchura, y largo, donde eſtà el Altar, y los Preſbyterios con baſtante deſahogo. El Altar es grande, formado de Marmol pardo; el Frontal con Caydas, y Frontaleras de Jaſpe, y los Fluecos de Bronçe dorado à fuego; aſsi eſtàn tambien los Altares Colaterales, aunque ſon mas pequeños. Los Retablos de vnos, y otros ſe forman de Pilaſtras de Jaſpe, con embutidos de Marmol, reſaltados con proporcion; y à lo alto ſu Coronacion, y Frontiſpicio de la miſma materia, con la altura, y perfeccion que pide el Arte. Los dos Colaterales eſtàn abaxo à los lados, entre los Antepechos de la Eſcalera haſta la pared, ſobre la primera Grada. Y aſsi eſtos, como el principal, tienen en medio de ſus Retablos Pinturas famoſas, y muy dignas del lugar don de eſtàn; ſon cinco en todas, y todas debidas à la idea, y execucion valiente del Ticiano.

Pinturas de los Altares.

En el Altar Mayor eſtà el Martirio del Invicto Martir Eſpañol San Laurencio, tan al natural, y tambien entendido, que parece ſe vè, como ello ſucediò. Es Quadro muy grande, y toda la luz de la Pintura ſe recibe de vnos fuegos, ò luminarias, que eſtàn pueſtas en la Peana, ò Pedeſtal de vn Idolo, y tambien de las llamas que ſalen debaxo de las Parrillas, que como fue de noche el Martirio del Santo, el Artifice advirtiò, conſiderado, y eſtudioſo, là naturaleza del caſo. El Santo vivo, aunque ya en parte toſtado, levanta el braço à recibir vna Corona de Laurel, que le traen vnos Angeles del Cielo. Las Figuras mas cercanas de los que lé atormentan, y le rebuelven en las Parrillas, y atizan, y ſoplan el fuego, que ſon muchas (porque deſtos nunca faltan) ſon algo mayores, que el natural, con notable artificio pueſtas, y ſe vèn todas, aunque ſon tantas. Ella es obra tan divina que, aunque eſtà de noche, puede dàr luz à quantos deſean tenerla en el Arte.

En

En el Altar Colateral de la parte del Evangelio, està la Adoracion de los Reyes, de la mayor hermosura; y como dizen los Italianos, vagueza, que se puede desear. Los coloridos, rostros, ropas, y sedas, no pueden mejorarse.

En el lado de la Epistola, està en el Altar el Entierro, y Sepultura de Christo, y enternece el coraçon el modo con que està significado. Son las figuras de estos dos Quadros como la mitad del natural, aunque las de este, vn poco mayores que las de los Reyes. Sobre ellos hazen frontispicio à sus Retablos, otros dos Quadros pequeños, que diò el Rey Filipo Quarto. El vno es vn Ecce-Homo, de medio cuerpo solo. El otro vna Nuestra Señora de la misma medida, que le està mirando afligida, y triste. Todos son de mano de el Ticiano, y tan admirables, que avian de estàr puestos como Relicarios, que no se viessen, sino à deseo, porque con la estimacion se ponderasse la excelencia.

Pinturas. Ay tambien para acompañamiento, y adorno de esta Capilla, y para lo restante del Cuerpo de esta Iglesia, como tiene tanta capacidad, y tan buena disposicion, mucho numero de Pinturas que son dignas de cuydadosa advertencia, compartidas con toda correspondencia, y medida. En la Capilla donde estàn los Altares ay diez. Las dos à los lados del Altar Mayor, vna de Santa Catalina, que dizen es del Ticiano; otra de Christo Señor Nuestro con la Cruz acuestas, original del Piombo. Encima del Colateral del Evangelio, ay tres, que sobre la Cornixa llenan el hueco del Arco. La de en medio, es Nuestra Señora con el Niño, y Santa Isabel, y San Juan, y San Joseph, copia de Rafael; y aun ay quien diga es original. El de el lado derecho, es vn S. Geronimo, y al otro lado Santa Cecilia, Doncella hermosissima, tañendo en vn Clavicordio, y algunos Angeles cantando al son del Instrumento, muy agraciado todo, y de buen orden, y luzes. Es original de Michael Cusin Flamenco, imitador de Andrea del Sarto. Al lado de la Epistola sobre el Altar, y la Cornixa, corresponden à estos, otros tres. El de en medio es original de Lavinia Fontana, hija de Prospero Fontano, Pintor famoso en Bolonia, Es vna Historia de Nuestra Señora con el Niño dormido, y San Juan, y San Joseph, cosa hermosa, y de buen colorido y dulçura; y aunque no tiene la valentia de los otros, es la que se lleva los ojos, singularmente de los que se pagan de este genero de pintar. Estimanse en Italia sus obras, por la estrañeza de ser de muger, que parece sale de su curso, y de aquello que es propio de sus dedos, y sus manos, como dixo Salomon. A los lados desta,

eſtà vna de David, cortando la cabeça al Gigante Goliat, y es original de Michael Cuſin; y otra de Chriſto Señor Nueſtro à la Coluna. Abaxo, delante de los Altares Colaterales, ſobre dos bancos de Nogal, embutidos de otras maderas, con ſus reſpaldares, en los eſpacios que hazen allì las paredes de la Capilla, eſtàn dos Retratos; à vna parte vno, que es del Emperador Carlos Quinto; y à la otra otro, que es de ſu hijo Filipo Segundo. Los Marcos de eſtos Retratos ſon de Bronçe dorado à fuego. Eſtos ſon los que ſe contienen en la Capilla deſde las dos puertas, que la dividen de lo demàs.

En el Teſtero de la parte de las ventanas, correſponden otros de muy buena formacion, y inventiva. Son en todo cinco. En medio haze Frontiſpicio à la Silla Prioral, vn San Geronimo, que es de aquella manera antigua, que llamavan Moſayca, formado de varias pedreçuelas, tan menudas como granos de anis, y de ellas, por ſer de diferentes colores, hazen el roſtro, el cabello, la ropa, y todo lo demàs, aſſentandolas de por sì, que es obra de mucha paciencia, y tiempo. A los lados de eſta ay dos Pinturas muy grandes, y altas, que ſon originales de Federico Zucaro, y eſtavan antes en el Paſſeo del Colegio: la vna es del Nacimiento de Chriſto nueſtro Bien; y la otra la Adoracion de los Reyes: ſon de lo mejor que hizo ſu Autor, y eſtàn acomodadas en los Machones de las ventanas. Luego junto à eſtas, eſtàn ſobre las ventanas de abaxo, dos Quadros pequeños originales del Ticiano. El vno de Chriſto Señor Nueſtro, quando ſe apareciò de Hortelano à la Magdalena; y el otro de nueſtra Señora: con que eſte Teſtero eſtà con toda autoridad, y grandeza, correſpondiendo en todo al de la Capilla. *Pinturas.*

En lo reſtante del Cuerpo de eſta Igleſia ay tambien repartidos otros diez y ocho Quadros, fuera de los referidos, que la iluſtran mucho. Los quatro de ellos ſon muy grandes, y ſe miran de frente, dos à vn lado, y dos à otro, en medio de las diſtancias grandes que hazen los Arcos, en las dos paredes que cauſan el largo de la Igleſia, ſobre los dos ordenes de Sillas, que corren por toda ella, y ſobre la Cornixa que dà buelta. El vno que eſtà inmediato al Teſtero de las ventanas al lado derecho, es de el Martirio de San Mauricio, y ſus Compañeros, de mano de Dominico Greco, obra de mucha admiracion, arte, y excelencia. Acompañan à eſte, quatro Quadros menores, dos à los lados de abaxo, y dos ſobre la Cornixa. Los de abaxo ſon, vno las Armas, y Blaſones de la Real Caſa de Auſtria; y

otro de Filipo Segundo, y ſus mugeres, à la manera que eſtàn en la Capilla mayor de la Igleſia principal en los Entierros. Los de arriba, vno es de las Marias al Sepulcro, y otro de Nueſtra Señora, con el Niño, y San Juan beſandoſe, que dizen es de Michael Angelo, aunque mas parece de Leonardo de Vins, que no le debiò nada à Michael. Ella es pieza eſtimada, preſentaronſela à Filipo Segundo, creo, de florencia.

El otro Quadro grande, es la Batalla de San Miguel con el Demonio, introducidas muchas figuras de cada vando, de los Angeles bueños, y de los que por ſu ſobervia cayeron del Cielo; es de mano de Luqueto, ò Lucas Cangiaſo, Italiano, en que ſe deſcubriò lo mucho de ſu talento, y bizarria. Acompañanle tambien otros Quadros; vno abaxo, que es de Armas Reales, como diximos de los paſſados; y dos arriba, vno de Nueſtra Señora, con el Niño en los braços, ſentada, y San Joſeph, toda de lindo colorido y movimiento, obra de Andrea del Sarto; y otra de Santa Agueda con el pecho cortado, y vn Angel que la cura: original de Carlos Veronès, muy bueno.

En proporcion à eſtos que hemos dicho, eſtàn los de la otra parte de las Sillas. Al de San Mauricio correſponde vno de el Martirio de San Lorenço, original de Luqueto; tan excelente, que eſtuvo pueſto en el Altar mayor de la Igleſia grande, ſobre la Cuſtodia, y ſe quedàra allí, à no parecer à la diſtancia pequeñas las figuras. Acompañanle quatro Quadros, como al otro. Los dos de abaxo à los lados, ſon de Armas Reales, y Carlos Quinto con la Emperatriz, y ſu hija, y hermanas; y los de arriba, vno de la Adoracion de los Reyes, y otro de San Geronimo, de muy lindo guſto.

El otro Quadro grande, que correſponde al de San Miguel, es del Martirio de las onze mil Virgenes, de mano de Luqueto; y le acompañan tambien abaxo vno de Armas Reales, que correſponde à los que hemos dicho; y ni eſte, ni el de la otra parte tienen correſpondiente, porque ocupan el lugar las puertas. Arriba vno de Nueſtra Señora, al pie de la Cruz, con ſu Santiſsimo Hijo ſobre las rodillas muerto, con dos Angeles à los lados, originales de Carlos Veronès; y otro original del miſmo, que es de Nueſtra Señora, y San Joſeph, y el Niño dormido, muy graciosa, bien diſpueſta, y executada Pintura. Los Quadros de las Armas Reales tienen Marcos de Bronze dorado à fuego; y todos los demàs los tienen tambien dorados con mucho lucimiẽto; con que todos ellos, que ſon en numero treinta y tres, fuera de los

Al-

Altares, y ſon en calidad, como hemos ſignificado, aunque de priſa, hazen vn efecto admirable, para que ſe juzgue, ſer eſta Igleſia de lo mas rico de eſta maravilla. Haſe compueſto de eſta ſuerte, deſpues que el Catolico Rey Filipo Quarto el Grande diò ocaſion para ello, haziendo que ſe adornaſſe la Sacriſtia, y los Capitulos de otros Quadros; y mandando, que los que antes eſtavan en ellos, y en otras Piezas, ſe puſieſſen aqui; y apenas ha quedado Pieza en eſta Caſa, que no ſe haya mejorado en el adorno con eſſa miſma ocaſion, qae eſte Gran Principe en todas ha dexado ſeñas de lo mucho que apreciava eſta Maravilla, conociendola por la mejor prenda de ſu Monarquia.

Obſequias de los Monges.

Hazenſe en eſta Igleſia, y ſe celebran los Entierros, y obſequias de los Religioſos, por eſtàr acomodada, y vezina al Clauſtro, donde eſtàn las ſepulturas. Y no es lo menos que ay que vèr, el modo con que ſe celebran. Concurren aqui en eſſas ocaſiones todos los Monges, y tambien los del Colegio, aunque no es de obligacion, ſino es quando es de allà el difunto; pero hazelo la conſideracion de que ſon hermanos, y han vivido en vna miſma Caſa; y como ſon tantos, ay para que vengan vnos, y otros para que ſe queden, porque no ſe falte à la Conſtitucion. Juntaſe con eſto vna Comunidad graviſsima, con que es muy de admirar en eſtas funciones la Religioſa grandeza con que ſe hazen, y celebran. Rezan tambièn aqui el *De profundis*, antes de comer, por los Bienhechores.

Dormitorios, y Geldas.

Encima de eſta Pieza, à los treinta pies, porque lo digamos deſde luego, ay vn Dormitorio del miſmo tamaño, con algunos adornos, y Bobeda nueva de hermoſos trechos, que ſirve para los Religioſos mancebos, que eſtàn dentro de los ſiete años de la diſciplina del Maeſtro, que llegan à ſer algunas vezes quarenta. Otro ay tambien renovado encima del Refectorio, y otras muchas Piezas grandes, de conveniencia forçoſa para la vida Monaſtica, y medianas, como Celdas, y habitaciones de Monges mas antiguos, repartidas por eſtos quatro Clauſtros, en todos ſus ordenes, de mucha capacidad; el techo de Bobedillas, y Bobedas en las mas altas, para que eſtèn mas reſervadas del fuego; el aſſeo Religioſo, con ſus Eſtantes de Libros, Sillas y Pinturas, y mucho de eſto de lo que dexò el Fundador, que todo lo previno para ſus Capellanes, que con perpetuas Memorias le eſtàn ſirviendo, obligados, y agradecidos à ſu Catoliciſsimo zelo: ſeria menudencia el diſcurrir por todas con ſingularidad, y referir ſus adornos. Deſpues en reſump-

ta particular dirèmos de vna vez el numero, diziendo solo aora, que estas, y las que estàn sobre ellas, fueron las mas derrotadas en el Incendio, por atender los Religiosos à defender lo mas principal, no cuydando de sus cosas, aunque se quedassen sin habitaciones, como sucediò; que vivieron con harto trabajo hasta que se repararon.

Las puertas, y ventanas de estos quatro Claustros, y las de las Celdas, y Salas mayores, son comunmente de proporcion Dupla, fuera de las que hazen frente en los Testeros de los Claustros, y transitos, que son de proporcion Sexquialtera, que es la altura del ancho, y la mitad mas del ancho mismo: respondense todas en el orden, igualdad, y posicion, yà à nivel, yà mirandose de frente, con tanta hermosura, que no ay cosa en ellas que no muestre gran cuydado, y acuerdo. La misma Arquitectura de estos tienen los otros quatro Claustros pequeños, que corresponden à la vanda del Norte, con la misma blancura en las Paredes, y las caydas de Ladrillos, y Azulejos, y con la diferencia que verèmos despues: aora entremos en el principal del Convento.

DISCURSO DUODECIMO.

Del Claustro principal del Convento.

FACIL es de conocer por las señas en la Estampa qual es el Claustro principal, y la posicion, y sitio que tiene en esta Maravilla. Lo grande de su capacidad, y extension, y lo superior de su Arquitectura; y dàn à entender, que no puede ser otro, sino aquel que al lado del Templo toma tanto como los quatro que hemos referido, y se adelanta en primor à quantas Fabricas nos refieren las Antiguedades. Reparese en aquel Quadro hermoso, y dilatado, y se verà, que aun en dibuxo ensancha el coraçon, enamorando los ojos; què serà visto como èl es en sì? Yo confiesso, que nunca me ha cansado el verle; siempre le hallo extraño, y nuevo en la grandeza y perfecion, y aora temo el describirle, porque no es posible que signifique la pluma lo que descubre en èl la vista, sin confundirse en tanta variedad.

Diferencia entre el describir, y ver.

Quien mira presente vna Fabrica semejante, de vna vez goza en los ojos la formacion de su Arquitectura y ornato; mas

quien

quien la deſcrive, ha de vſar de muchos terminos, y obſcuros, y aunque mas haga el eſtudio, es forçoſo que canſe, y que ſe canſe; y viene à conſeguir, el dàr noticia del Edificio ſin aquel guſto que ſe tiene en verle, que es harta pena para quien deſea el acierto en eſtos empeños; y para mi lo ſerà el no acertar à ſatisfacer à la atencion en lo eſcrito, como pudiera la viſta, de tanto aſſumpto.

Quadro del Clauſtro.

Es eſte oſtentoſo Clauſtro quadrado, de poca, ò caſi imperceptible diferencis; que en los Lienços que vàn de Norte à Sur, tiene de pared à pared docientos y diez pies; y en los otros dos, que van de Oriente à Poniente, docientos y ſiete, poco mas, ò menos. El Andito, ò el Ancho, deſde la pared de adentro, por lo baxo, haſta los Antepechos, tiene veinte y quatro pies; y de alto veinte y ocho, y algo mas. Forman ſus quatro Fachadas, dos ordenes de Pilaſtras, Colunas, y Arcos de grandiſsimo brio, y bizarria.

Ordenes de Architectura.

El primer orden es Dorico; el alto, y ſegundo es Jonico, parecidos en la proporcion, y tomados de la del hombre, que reſponde à ſeis altos del miſmo pie. En el primero, en doze Pilaſtrones quadrados, que tiene por cada lado, con ſu Baſa, y Chapitel, arriman doze Colunas Doricas, ſobre vn Pedeſtal de cinco pies; con Baſa, y Cornixa, en la medida diagonal del Arte, que reſalta del Pilaſtron, pie y medio. Las Colunas ſon de media caña, y de entero aſsiento; y ſobre ſus Chapiteles corre el Alquitrave, Friſo, y Cornixa, con la diferencia de Gotas, Triglifos, y Metopas, y las demàs partes muy bien conſideradas, y entendidas. Los claros de los Arcos tienen de alto, deſde el Antepecho, que iguala al Pedeſtal, veinte pies, y de ancho la mitad. Por la parte del Andito, y de la Proceſsion, tiene otro Pilaſtron quadrado de ſuficiente relievo, que ſube haſta la Impoſta; y en la pared de en frente correſponde otro con medio pie de relievo, y và haziendo ſus Arcos, reſpondiendo à los Claros, Capillas, y Bobedas, de piedra, todo bien labrado, y de mucho primor, y excelencia. La altura de eſte primer orden, fuerte, y hermoſo, deſde el ſuelo haſta el Abaco de la Cornixa, es de treinta pies juſtos.

Sobre la Cornixa aſsientan los Pedeſtales del ſegundo, que es el Jonico, y los Antepechos, que guardan lo miſmo en todo, que el de abaxo, ſalvo, que el Antepecho, y Pedeſtal, no tienen mas de quatro tercias. Hazenſe en èl los Pilaſtrones tambien quadrados, y Colunas de media caña, con todos los demàs

miembros, y partes de este orden, guardados con tan singular estudio, como en todo lo demàs de la Fábrica. La Coluna con su Pedestal, Basa, y Chapitel, tiene de alto veinte y dos pies; y el resto hasta la Cimà, ò Macheta, es de quatro. Los Claros de los Arcos, son lo mismo que los de abaxo, de à diez pies de ancho, y el alto del doble, contando el Antepecho.

Ventanas del Claustro

Vnos, y otros tienen ventanas verdes, y grandes, hasta la Cornixa, y de allì arriba vidrieras, que fuera de abrigar mucho el Clastro, y defenderle de los rigores del Invierno, y conservar las Pinturas, que fueron los motivos de ponerlas: es lo mismo andar por èl, que por vnas Galerias espaciosas, desahogadas, y graves; y en lo exterior hazen vna vista admirable. En este orden alto, por las paredes de dentro, responden tambien à los Claros, otros cerrados, que de la Imposta arriba, en los dos paños de Mediodia, y Oriente, hazen ventanas abiertas, con Antepechos de yerro, que dàn luz à los Quartos de las Celdas altas; y en los del Poniente, y Cierço, estàn cerradas, haziendo sus compartimientos en ellas, y dexando abaxo vnos Quadros, de Coluna à Coluna, de muy lucido Estuque.

Corredor del Claustro.

Por remate de este segundo orden Jonico, y por adorno de todo el Clastro, se levanta vn Antepecho abierto, encima de la Cornixa, con Balaustres, y passamanos, hasta los Pedestales, que à trechos cargan â plomo sobre los Pilastrones, y Colunas, y encima sus Acroteras, ò Almenas, y Bolas, que le rematan con toda magestad, y Realeza. Desuerte, que desde el asiento de los Pedestales baxos de este segundo orden, hasta el passamano de Antepecho, ay treinta pies; y en todas las Fachadas de esta Arqueria, desde el fundamento à la altura, sesenta justos; guardando todo tanta proporcion, y medida, que sin duda es esta Fabrica de las mas bien entendidas, y puestas en Arte que se conocen.

En el Andito de abaxo tiene este Clastro en su contorno, seis puertas de vna misma igualdad y medida; de anchura de ocho pies, y proporcion dupla. Por la parte del Norte, la de la Iglesia principal, que es por donde sale la Procesion, los dias Festivos, y en otras ocasiones, à dàr buelta al Clastro. Por la de Oriente, al principio la de la Sacristia, y otra en correspondencia à lo vltimo del Lienço. Por la de Mediodia, la de los Capitulos; y por la de el Poniente, la de la Iglesia antigua, y la del Recebimiento de la Porteria, de quien yà hizimos mencion.

En

En medio de eſtas dos puertas del Poniente, ſe hazen cinco Arcos grandes, cuyos abiertos claros ſirven, los dos para Tranſitos à los Clauſtros pequeños; y los otros tres ſon de la Eſcalera principal, que es vna de las coſas mas bien executadas, que ay en eſta Fabrica: traza de vn Bergamaſco, ingenioſo en Arquitectura, y Pintura. Todo el Quadro de la Caxa de eſta Eſcalera, tiene deſde la entrada haſta el teſtero, quarenta y cinco pies, y de ancho quarenta. La entrada para ſubir de el Clauſtro baxo al alto, no tiene de diſtancia ſino lo que reſponde al Claro de los Arcos; mas en paſſando los dos Pilaſtrones, no ay Eſcalon ninguno que no tenga mas de diez y ſeis pies de largo, y ſon veinte y ſeis los que ſe ſuben por derecho, repartidos en dos deſcanſos, que ſe hazen, vno à los treze, y otro à los otros treze, haſta los quinze pies de altura. El ſegundo deſcanſo, ò meſa, toma deſde el eſcalon à la pared, doze pies, y de traveſia algo mas de quarenta, en cuyos eſtremos dà entrada à los Clauſtros pequeños, para el ſegundo orden de ſus Anditos. *Eſcalera principal.*

Parteſe aqui la Eſcalera en dos ramos, que buelven, vno ſobre la mano derecha, y otro ſobre la izquierda; y ſubiendo haſta el Clauſtro grande, hazen en medio otro deſcanſo à los treze Eſcalones de vna, y otra parte; de ſuerte, que en treinta pies de altura ay cinquenta y dos eſcalones, y quatro meſas, con que quedò llana, facil, alegre, clara, hermoſa, y con todas las demàs partes que iluſtran vna Eſcalera, tan dificil ſiempre de acertar. Las Gradas ſon todas enteras de vna pieza, y buena piedra, y los Antepechos tambien, con Faxas, y Compartimientos de grave diſpoſicion. En los Arcos Colaterales, y en el Teſtero de los quinze pies, ſe hazen vnos Nichos grandes, con ſus aſsientos, deſde donde ſe deſcubre todo el Clauſtro, Fabrica, Adornos, Pinturas, Fuentes, y Jardines. *Diviſion de la Eſcalera.*

Sobre eſtos Nichos eſtàn tres Hiſtorias al freſco, y otras dos encima de los claros de los Tranſitos, vnas de Peregrin, y otras de Luqueto. Eſtava antes toda eſta Bobeda eſtucada blanca, y y compartida en viſtoſas diferencias; mas desfigúrada yà con los referidos accidentes de el tiempo, pedia renovarſe; ordenò ſu Mageſtad, ſe hizieſſe con lo ventajoſo de la Pintura, que junto con ſer mas conveniente adorno de la Eſcalera, aumenta mucho las grandezas de vn todo tan prodigioſo. *Bobeda.*

Començò ſu Pintura Jordan por eſta Bobeda (como dexamos dicho) y la idea que executò en lo capàz de ſu bulto (regiſtrada por ſu Mageſtad) fue repreſentar los motivos que tuvo *Pintura de de Jordan.*

el

el Fundador para la erecion de tan suntuosa maquina; como fueron, la honra, y gloria de Dios sus divinas alabanças; el culto de Maria Santissima, el de la Santa Cruz, el de su Protector invencible San Laurencio, el del Maximo Doctor de la Iglesia, cuya Religion de España siempre favorecida de sus Reyes, eligiò su gran Padre, el Emperador Carlos Quinto para el vltimo tercio de su vida, en el Monasterio de San Geronimo de Yuste, desde donde passò à la eterna. Representanse tambien Reyes de la Casa de Austria, y de Castilla, que la Iglesia tiene yà canonizados; y juntamente otras introduciones de virtudes, hazañas, vitorias, y adornos, que en comun todo causa à la vista suspension gozosa, por la variedad; pero discurriendo luego por la distribucion que tienen las partes cada vna en su lugar, y por lo que significan, no solo queda satisfecha la vista, sino el estudio, y la curiosidad de los que miran.

A lo alto de la Bobeda se descubre el Trono de la Santissima Trinidad en la Gloria de inaccesibles luzes, y resplandores, compuesto de Soberanos Espiritus, en aquella Alteza de magestad sobre todas las Altezas: y en lo restante del largo, y ancho de la Bobeda, multitud de Angeles bellos, que en diferentes Coros, con diversos instrumentos musicos, denotan en sus semblantes, que cantan al Dios de los Exercitos el *Sanctus* repetido de sus incessantes vozes, y alabanças, que son las que pretendiò agradecido à Dios, el Fundador en este Real Monasterio, entregado à los Hijos del Maximo Geronimo, que tienen esse Instituto Angelico, desde que fundò su Religion en Belen.

Muy cerca del Salvador del Mundo se vè Maria Santissima su Madre, en aquella glorioſa eminencia, que participò sobre todas las criaturas; cuyo Patrocinio especial tantas vezes ha experimentado España en sus expediciones Militares, con vitoriosos sucessos; y le celebran todos sus Reynos en determinado dia, y con señalado Oficio Divino, por concession Apostolica.

Al otro lado del Trono tremolan vnos Angeles la Santa Cruz, Vandera, que no solo se viò en el ayre en quel preclaro Triunfo de las Navas de Tolosa contra los Moros, sino señal tambien, que han vsado siempre, y vsan en sus Vanderas los Catolicos Reyes con viva Fè, y esperança de los Triunfos: y otros Angeles tienen en las manos la Corona de Espinas, manifestando alegres, que allà es de flores, para quien legitimamente pelea.

A competente distancia, en aquella altura feliz, se vè en pie el glorioso Martyr Español San Laurencio, de Diacono, acompa-

Angeles, que gustosamente se entretienen con las Parrillas, y Palmas de sus vencimientos; y està el Santo como solicitando de Dios la felicidad de las Armas Españolas en los graves empeños de Filipo, que se referirán despues. Corresponden à la otra parte los Santos Reyes, y Emperadores de la Casa de Austria, y de Castilla, con Coronas de oro, y Mantos Imperiales, descubriendo las aceradas armas, rendidas al Señor de los Imperios; siendo el primero el glorioso San Ermenegildo Martir, Principe de España, cuya Real sangre Goda derramada por la Catolica verdad, terror de los Arrianos, fue esclarecido origen de su expulsion, y destierro de estos Reynos. Acompañale el Santo Rey Don Fernando el Tercero, Rey de Castilla, y Leon, ardiente Llama contra los Sectarios, zeloso Rayo de la Fè, y Culto Christiano contra los Sarracenos, espejo clarissimo de virtuosos Monarcas.

Luego se sigue San Enrique, Emperador de Alemania, à quien llamaron el Piadoso. San Estevan, Rey de Vngria, aclamado de sus gentes, el Apostol San Casimiro, hijo de Casimiro, y Elisabeta Austriaca, Reyes de Polonia, Principe de gran virtud; vnos, y otros admirables en el estudio de dilatar la Fè, y amplificar la Iglesia, postrando sus enemigos, derrotando la sobervia de sus numerosos Exercitos, restaurando Reynos, edificando Templos, y Monasterios, y haziendo otras obras pias, dignas de su gran zelo, y magnificencia.

Mas abaxo en lugar algo distante de este alto Trono Divino, se vè el Invicto Emperador Carlos Quinto, como ascendiendo à su altura, en trage Imperial, hincadas las rodillas sobre vna dilatada nube, sin Corona en la Cabeça, pero con dos Coronas en las manos, que son las que del Imperio de España, y Alemania renunciò en su hijo, y en su hermano, por conseguir la de la Gloria eterna. Conducelè à esta felicidad su gran devoto el Maximo Doctor de la Iglesia San Geronimo, en habito Cardenalicio, à cuyo Monasterio de Yuste en España se retirò el Cesar, hecha essa renunciacion nunca vista, para bolar sin estorvos humanos, como Aguila Imperiola de la Austria, à contemplar la luz del Sol mas verdadera, y à procurar la mejor hazaña, que es el saber bien morir; que aunque fueron heroycas las que viviendo obrò su valor en el Orbe, pues hizo que le temiesse la Francia, que le obedeciesse la Alemania, que le reconociesse la Italia, que le veneraisse la Europa, que le temblasse la Asia, que

se

ſe le humillaſſe la Africa, que ſe le rindieſſe la America, fundando ſiempre los empeños de ſus Armas en la juſticia, en la razon, en el zelo Catolico; con todo eſſo, eſta victima, en que venciendoſe à sì miſmo, reduxo la Mageſtad, que caſi no cabia en el mundo, à la eſtrechez de vn Monaſterio, ſin aſpirar à mas que al eſpirar, y poner ſu eſpiritu en las manos de Dios, fue la coronacion de todas. Aſsi parece lo eſtà ſignificando en la Pintura con repreſentacion de vn vivo deſengaño.

Sigueſe inmediatamente al Ceſar, ſu hijo, y ſucceſſor Filipo Segundo, en el igual mageſtuoſo trage, y rendimiẽto al Altiſsimo, ſin Corona tambien, anhelando à la de la Bienaventuranҫa; y lleva en las manos el Globo de la Tierra, que por merced del Cielo, pudo abraçarle caſi todo en ſu Monarquia; pues juntando al Reyno de Caſtilla, y à los que poſſeìa en Europa, y Africa, el heredado Reyno de Portugal, y las Indias Orientales con las Occidentales, y las Filipinas, que de ſu nombre ſe llamaron aſsi, llegò à eſtender ſu poder à todas las quatro partes del mundo: fruto ſin duda, que cogiò de aver ofrecido à la Mageſtad Divina eſta Maravilla, en cuyo Templo ſe venera, y eſtà con la mayor decencia, que del Cielo abaxo ſe conoce: y las Reliquias Santas, que recogiò de todo el Orbe, con toda aquella riqueza, y adorno, que pueden contribuir la naturaleza, y el arte: y la ſolemnidad, lucimiento, y culto de los numeroſos Sacrificios, que ſe celebran en èl; y la rueda de perenes Alabanҫas, Hymnos, y Canticos, que de dia, y de noche ſe oyen en el Coro, donde ſe conſerva la reverenciable Silla, en que ſe ſentava en compañia de los Monges, todo admirable: y en el reſto del Edificio, hizo tambien ſu gratitud, que reſplandecieſſen en gloria del Señor las Ciencias en los Colegios, para enſeñanҫa de los Fieles; la caridad en los Oſpicios; la compaſsion en las Enfermerias, y Hoſpitales; la miſericordia en las puertas, y que ſe alargaſſe la limoſna muchas leguas à los pobres de los Pueblos, donde dexò hazienda à la Caſa. Repreſentaſe pues, en la Pintura eſte gran Monarca reconocido à Dios, por averle hecho dueño de vn mundo, y ofreciendole en el mundo vn Cielo donde ſe perpetuan las Catolicas atenciones de ſu agradecimiento, y las glorias de ſu dueño Bienhechor,

Deſcendiendo deſde aqui haſta encima de las ventanas de la Bobeda, ſe mueſtran en los quatro diſtantes Angulos las Virtudes, aſsi Reales, como Perſonales, en que florecieron eſtos Prin-

Principes ſoberanos, ſin las quales, por mas que aliente el oro las Coronas, ſon de infimo precio ſus quilates. A vn Angulo ſe vè la Prudencia; à otro la Juſticia; en el que ſe ſigue, la Fortaleza; y luego la Templança. Acompañan à eſtas quatro Cardinales, muchas de las Integrales, que ſirven à ſu integridad; y las Suiectivas, y Potenciales, que ſe reducen à ellas: todas en repreſentacion de Donzellas hermoſiſsimas, de bello trage, y aliño ayroſo, con Diviſas en las manos, que mueſtran lo que ſon, ſentadas ſobre nubes, con tal variedad en las ropas, y coloridos, que hazen à los quatro Angulos parecer quatro Jardines de mucha diferencia de flores, que ſon las que entretexidas con los Laureles Reales, y Imperiales, realçan lo Auguſto à la mayor veneracion.

Y como eſtos grandes Monarcas vnieron exemplarmente con las Virtudes las Armas, con tan feliz aliança, que mirando à la gloria de Dios, defendieron ſu Igleſia Catolica, y eſtablecieron, y augmentaron altamente la Mageſtad que gozavan; ſe vèn à los coſtados de la Bobeda, en medio de las Virtudes, la Mageſtad à la parte del Mediodia; y la Igleſia à la del Norte, en forma de belliſsimas Matronas, que cauſan amabiliſsima veneracion, y reſpeto, en Eſtrados Reales, ſobre ricas Almohadas, y Alfombras. La Mageſtad, con Corona de Oro, y Cetro en la mano, recoſtado el braço ſinieſtro en vna Aguila Real, mirando al Cielo, de donde provienen las Mageſtaſtades. La Igleſia, con la Paloma del Eſpiritu Santo ſobre la Cabeça, blanca la veſtidura, y en la mano dieſtra abierto el Libro de la Sagrada Eſcritura, en cuyos Miſterios eſtà como contemplando lo que la dicta el Eſpiritu Divino abiertas las alas, llenandola de reſplandores: y en la otra mano tiene la Cruz, Palma eminente, à cuya altura aſpira Militante, para coger el fruto de Triunfante.

Luego por el contorno en las Capilletas de las ventanas, ſe ſiguen algunas de las hazañas, que obrò el Emperador Carlos Quinto en ſu defenſa, yà en el Alvis contra la Heregia; yà en Vngria contra el Turco Soliman; yà contra ſus Aliados de Europa; yà contra los Moros de Africa; yà contra los Gentiles, y otras, en que ſe moſtrò firme Coluna de la Fè: todas, aunque en pequeño, ſignificadas como en Porfido, por dignas de perpetuidad en la Fama: y à los lados de las ventanas que ſientan ſobre el Cornixamento, acompañan à cada vna dos Angelillos como crecidos niños, ſin mas adorno que las alas; de tan vivas carnes, y tiernos movimientos, y poſiciones, que admiran. Son en todos veinte y ocho, y tienen otros tantos Eſcudos de Armas de

los

los Reynos, y Señorios de Eſpaña; haziendo ademàn riſueño de que los guardan por orden ſuperior.

Vltimamente ſe ſigue la Faxa de diez pies de ancho, en que tiene, como diximos, ſu principio la Bobeda; y por el quadro, y buelta, que haze al contorno, ſe mueſtra muy al vivo pintada la memorable Derrota de las Armas Franceſas ſobre San Quintin, que ſucediò el año de mil quinientos y cincuenta y quatro, dia del invencible Martir Eſpañol San Lorenço; y deſpues por aſſalto, la toma de vna Plaça tan importante. Fue eſta la primera Batalla de el Prudentiſsimo Rey Filipo Segundo, recien ceñida la Corona de Eſpaña; la primera Vitoria, y de conſequencias tan grandes, que ocaſionò vna paz en la Chriſtiandad, la mas vniverſal, que ſe ha viſto en muchos ſiglos: y fue tambien el primer motivo para edificar eſta maravilla, y dedicarla à las alabanças de el Soberano Principe de la Paz, y Señor de los Exercitos; al culto de Maria Santiſsima, y veneracion de San Lorenço, à quien deſde niño tuvo eſte piadoſo Rey ſingular devocion, y por quien entendiò, que eſtas felicidades, al principio de ſu Reynado, y en ſu feſtivo dia, le venian por ſus favores, è interceſsion en el Cielo: y aſsi eſtà pintado en lo alto, como ſolicitando de Dios eſtas Vitorias, que yà dexamos advertidas.

Es mucho de vèr en eſta Batalla, deſde la parte que mira al Mediodia, lo bien repreſentado de la pelea; la valentia de los Capitanes, y Cabos; el esfuerço de los Soldados, todos mayores del natural; lo furioſo, y brioſo de los Cavallos; parece ſe oyen los Clarines, y Caxas, que los animan: el choque fiero contra el Exercito enemigo; los golpes, las heridas, la ſangre, que inunda el Campo; el fuego, el humo eſpantoſo de la Artilleria, moſquetes, y caravinas, que llenan de horror el ayre; la mortandad, la turbacion de los Eſquadrones Franceſes, el deſorden de ſu Cavalleria; la infanteria pueſta en fuga, el alcance, el deguello, la priſion del Condeſtable Memoranſi, General, y de ſu hijo, con muchos de la Nobleza de Francia; la perdida de la Artilleria, la preſa de los deſpojos, y Vanderas. Y à la parte que mira al Occidente, el incendio de las Torres de la Plaza, el aſſalto, la toma, el eſtrago, ſin poderle reſiſtir el valor del Almirante, que la defendia, y quedò preſſo tambien. Y vltimamente, à la parte del Norte, gran numero de Vanderas, y priſioneros, à cavallo vnos, otros à pie, rendidos à Filiberto, Duque de Soboya, Capitan General en eſta primera empreſſa de Filipo, que manifieſtan ſu infortunio en los ſemblantes, al paſſo que los vencedores ſe vèn

gozo-

gozoſos, y alegres; con el triunfo, que aun haſtà el galan càvallo del Duque, y los de los demàs que le acompañan, parece que vſanos le reconocen.

A la parte que ſe ſigue al Oriente, ſe vè eſta Maravilla de el Eſcorial, como en el principio de ſu edificacion, porque le tuvo en eſta Batalla en là intencion del Rey; y ſe ſignifica en eſta porcion vltima de la Faxa, el cuydado de muchos laborantes en abrir cimientos, conducir piedras, pulirlas, y cincelarlas Otros, èn ſubirlas à los andamios altiſsimos con variedad de gruas, tornos, è inſtrumentos. Otros en recebirlas, y aſſentarlas, yà en las fachadas, yà en las Torres, yà en el Templo. Y el piadoſiſsimo Rey Filipo Segundo, que con ſolemnidad grande puſo la primera piedra, eſta aqui como complaciendoſe de vèr que ſe và executando el Edificio, en que deſeava eternizar ſu agradecido, y Real animo al Rey Soberano, y Reyna de los Cielos, y al Laurel Laurencio, que tantas vezes le coronò triunfante. Vènſe en ſu ſequito algunos Artifices, y à ſus pies arrodillados los principales Arquitectos; mòſtrandole delineada la Traza, y Planta de la Obra, en que ſu Mageſtad tuvo gran parte, que ſe le reconociò ſiempre muy buen guſto en la Arquitectura; y parece los eſtà inſtruyendo, y animando à que executen en eſta todos los primores celebrados de los Antiguos en ſus maravilloſas Fabricas, de ſuerte; que llegue à ſer vna Maravilla de las Maravillas, en que ſe logren ſus Catolicos anhelos.

Eſto es lo que contiene eſta gran Pintura en quanto à la ſignificacion, à la qual correſponde el ornato con mucha variedad de inventivas decoroſas por todas las partes de la Bobeda. Los Cornixamentos, y marcos de las ventanas, eſtàn dorados; y ſobre la ventana del medio de las tres del Oriente, ſe vè vn Medallòn luſtroſo, en que ſe repreſenta el roſtro del Señor Rey Filipo Quarto el Grande, como de Bronçe dorado; al qual correſponde al Occidente el de nueſtro Rey, y Señor Carlos Segundo ſu hijo, en otro Medallòn ſemejante en el lucimiento; y ſobre èl ſe vè tambien pintado ſu Mageſtad en vn corredor de buena imitacion, con ſus varauſtres, y antepecho, de donde pende vn brocado rico, y eſtà allì como ſeñalando, y refiriendo à la Reyna Reynante nueſtra Señora; y à la Reyna Madre, lo ſignificado en eſta Obra, con muy viva accion. Los Retratos de ſus Mageſtades, muy parecidos, y del natural, que dàn mucha autoridad à todo, con la Real aſsiſtencia de ſus Grandezas.

En lo reſtante de la Obra no encuentra coſa alguna la viſta, que no tenga deſtreza, y propriedad en la repreſentacion, hermoſura en los aſpectos, rara compoſtura en los trages, natural eleccion en las habitudes, valentia en los eſcorços, Arte en los dibujos, fuerça en los coloridos, en las luzes, en las ſombras, en los perfiles. Lo que ſe vè del Cielo, y de la Gloria, ſuſpende, eleva. Los Coros de los Angeles alegran; lo ayroſo de ſus buelos, y movimientos, entretiene. Las nubes, parecidiſsimas, no diràn ſino que ſon verdad, y que lentamente ſe mueven al ſuave impulſo del viento. Otros ſingulares, que ſon ſymbolos de las Virtudes, y eſtàn entre ellas à los quaaro Angulos, como el Leon, el Elefante, el Abeſtruz, y algunos arboles, flores, frutos, y aves, dàn tambien admiracion con ſu viveza: y vltimamente, todo parece vivo, porque todo tiene alma en lo executado. En ſiete meſes acabò el Artifice eſta Obra, y muchos mas ſon menester para ponderar ſu perfeccion.

Mueſtraſe en ella grande imitador de Rafael, del Ticiano, de Tintoreto, de Acorezo, y de los otros Pintores de mayor fama: de donde ſepodrà inferir quan digna ſerà de eſtàr en eſta Maravilla, en cuyo adorno ſe perpetùa la celebridad de los demàs, con todo aplauſo.

Al fin es de lo grande, que ſe puede vèr, y pudiera dàr ocaſion à dilatar mucho eſte Diſcurſo à no llamarnos los Adornos del Clauſtro, yà que hemos tratado de ſu Arquitectura eminente.

Pinturas de lo baxo. Aqui quiſiera, yo tener mas noticia de la Pintura, para que lograſſe la curioſidad en lo referido, la grandeza de lo que ſe vè pintado en los dilatados Lienços de eſte Quadro iluſtre, y poderoſo para adorno de ſu fabrica. Todo èl por lo baxo, en el contorno tiene repartidas por los Arcos de adentro, que correſponden à los claros de fuera, quarenta y ſeis Hiſtorias grandes del Teſtamento Nuevo, al olio, y al freſco, de tanta valentia, que es cada vna vn milagro.

Cuentanſe tambien las que eſtàn en los Quatro Angulos, que ſon ocho; y las cinco que diximos eſtavan en la Eſcalera principal.

Paño del Norte. Comiençan eſtas Pinturas deſde la Puerta de la Igleſia, por donde ſalimos con las Proceſsiones al Clauſtro; y bolviendo à la mano izquierda, la primera que ſe vè, es la Concepcion de Nueſtra Señora, Hiſtoria belliſsima, en que ſe vèn el Santo

Joachin

Joachin, y Santa Ana su muger, abrazandose en la puerta Dorada (que es lo mas assentado, y recebido) dos Figuras de lindo arte, que representan bien aquella Pureza de Padres de tal Hija, Señora nuestra. La siguiente, es de su Nacimiento; la tercera, de la Presentacion al Templo; la que se sigue, el Desposorio con San Joseph; luego la Anunciacion, y despues la Salutacion à Santa Isabel, que son las que ay por esta parte, hasta el primer Angulo. El dibuxo, y movimiento de las Figuras, que se introducen en ellas, el Arte de los terminos y distancias, la hermosura de los Paysages, y Campo, lo bien fingido de los Edificios, y Casas, la eleccion de los coloridos, y ropas, es de lo mas raro, y excelente que ay en este genero.

Esta Pintura al fresco, assi en estos como en los demàs claros de todo el Claustro, se le diò à Peregrin de Peregrini Milanès, hombre valiente en el Arte, vno de los mas señalados Discipulos, y seguidores, de la manera de Michael Angel, como lo muestra en sus obras, mas peregrino por ellas, que por su nombre. *Autor de las Pinturas.*

El primer Angulo, ò rincon, que se encuentra junto à la puerta de la Sacristia, consiguiente à las Pinturas referidas, haze dos frentes, en que se doblan las Historias; y lo mismo es en los demàs, porque se cierran, y abren las puertas de dos Encasamentos; y por qualquiera parte guardan el orden, y consecucion de la Historia, y siempre bien. Aqui en èl vn Encasamento se sigue al olio la Natividad de Nuestro Salvador, assi dentro, como fuera: y el Aparecimiento del Angel à los Pastores, y la Circuncision del Señor, estàn en las puertas quando se abren, y quando estàn cerradas, en lo que tapande la pared, al fresco. *Angulo primero.*

En el segundo Testero, està en lo Principal del Nicho la Adoracion de los Reyes al olio; y en las puertas quando se abren se vè el Bautismo de Nuestro Señor en el Rio Jordan, y el Milagro de las Bodas, cada vna en su puerta; y quando estàn cerradas, se vèn las mismas en la pared al fresco, en lo que tapan las puertas quando estàn abiertas: de suerte, que en cada vno de estos rincones, ay doze Historias, ò seis dos vezes pintadas, con diferente inventiva, y modo. Esta Estacion pintò Luis de Carvajal, hermano de Juan Bautista Monegro, con harto cuydado, y estudio, y con mucha variedad, que lleva los ojos.

Paño de Oriente. Entra luego el Paño, y vanda de Oriente, que cae en la parte de la Sacriſtia; y en paſſando de la Puerta, que ſe encuentra al primer claro, ſe ſigue la Hiſtoria de la Purificacion de Nueſtra Señora, y ſin eſta ay otras ocho en aquella vanda, haſta la otra puerta, que correſponde à la de la Sacriſtia en el vltimo claro. La Huida à Egypto, el Martirio, y Degollacion de los Inocentes; la buelta de Egypto; la del Niño perdido, y hallado en el Templo entre los Doctores; la Tentacion del Deſierto; la Eleccion de los Apoſtoles, y Diſcipulos; la Reſurreccion de Lazaro: y la vltima de eſte Lienço, es quando echò Chriſto de la Caſa de ſu Padre à los que vendian, y compravan en el Templo: todas de grandiſsima bizarria, y arte; y con tanto lleno, y diferencia, que al paſſo que mueven à la devocion, entretienen, alegran, y ſatisfacen. Es verdad, que como algunos Oficiales obravan lo que en eſtas Hiſtorias dibuxava Peregrin, no dexa de conocerſe en algunas, no las entendieron bien; y aun èl miſmo viò los defectos; pero en el freſco, ſi no ſe haze la obra de nuevo, ſon dificiles de remediar, y para eſſo andava muy ocupado.

Angulo ſegundo. Entra luego el Angulo, y rincon ſegundo, con el numero de Hiſtorias que el paſſado, de mano de Romulo Italiano, de quien ſe gozan en Eſpaña algunas obras de grande eſtima, ſingularmente en la Ciudad de Guadalaxara, en las caſas del Duque del Infantado, donde hizo muchas al freſco, y Gruteſcos, que ſatiſfacen à los entendidos en el Arte. Las que pintò en eſte rincon, ſon las dos principales del olio, dentro, y fuera: La Transfiguracion del Señor, y la Cena. En las puertas abiertas, y en las partes que cubren de la pared, eſtàn la de la Samaritana, y la de la muger Adultera. En la otra parte donde eſtà la Cena, en vna de las puertas eſtà la entrada de Ramos en Jeruſalen; y en la otra el Lavatorio de los pies. Pintò en la de fuera, la Cena Legal del Cordero figurativo, que hazian con baculos en las manos; y en la de dentro, la Real, y verdadera del Santiſsimò Sacramento, todo de buen colorido, y relievo, y que no debe nada à lo demàs.

Paño de el Mediodia. Proſigue luego lo hiſtoriado de Peregrin, en los Claros de los Arcos, y deſde el primero, paſſado eſte Angulo, comiença el diſcurſo de la Paſsion, por todo el Lienço de Mediodia, repartida en diez Hiſtorias, que tienen principio en la Oracion del Huerto, de tanto primor, y ingenio, que no ay perſpectiva, eſcorço, luz, fuerça, relievo, poſtura, ò habitud, que dizen los

Pin-

Pintores, que no ſe vea executada en ellas, con toda valentia, y excelencia Las Architecturas, y el dibuxo de todo grande, aſsi las huviera pintado por ſu mano, para que en nada tuvieran que reparar. Llegan corriendo eſtas Hiſtorias haſta que Chriſto ſale con la Cruz acueſtas por la puerta de Jeruſalen, donde ſignificò harto al vivo aquel tropel de gente, y confuſion apretada, que en grandes concurſos como eſte, ſuele hazer la multitud, vnos à pie, otros à cavallo, con eſtraños movimientos, y bien penſados.

A eſta ſe ſigue el Angulo tercero, que es todo del miſmo Maeſtro, aſsi lo dibuxado, como lo obrado del Pincel, y colorido. En la primera eſtacion de las dos principales, pintò por la parte de dentro à Chriſto Crucificado, y le puſo de frente con mucho acompañamiento de figuras, que repreſentan diverſos ſentimientos, y afectos, con grande viveza, y alma. Por la parte de afuera puſo el Crucifixo de lado en vn eſcorço de linda inventiva, para darle el relievo grande que tiene, que le haze parecer de vulto, y que puede abraçarſe. Significa el Sol obſcureciò, à la tierra veſtida de tinieblas, en ſentimiento de la muerte de ſu Criador; y todas las figuras que introduce, parece que ſe mueben, y menean en aquella confuſion. Al fin moſtrò aqui Peregrino; que aunque avia mucho tiempo que no pintava al olio, tenia tanto caudal para ello: como los mas aventajados. En las puertas abiertas eſtàn las dos Hiſtorias, de quando le enclavaron en la Cruz, y el deſcender de ella; y al freſco eſtàn las miſmas à los lados, y con tanta valentia tratadas, que no hiziera mas en ellas ſu Maeſtro Michael Angelo. *Angulo tercero.*

En la otra eſtacion eſtà por principal la Reſurreccion, no toda de ſu mano, ſino retocada, con que la realçò mucho, aſsi à la de adentro, como à la de afuera. Tienen entrambas eſtraños eſcorços, raro dibuxo, y poſturas dificiles, por extremo en los Soldados, que guardan el Sepulchro. En la vna Puerta eſtà quando le ponen en el Sepulcro: y en la otra, quando ſacava las Animas de los Santos Padres, y lo miſmo reſponde al freſco en los lados de la pared; pero tienen mas que ponderar, porque en muy breve eſpacio encerrò eſtas dos Hiſtorias; acomodando las figuras deſuerte, ſiendo grandes, que ſe goçan como ſi fuera vn Quadro muy dilatado, y tambien tratadas, que ponen admiracion.

Paño de el Poniente.

Siguenſe luego adelante en el Paño del Poniente, todos los aparecimientos, que hizo el Señor deſpues de reſucitado, començando por el primero, que ſe cree piadoſamente, fue à ſu Madre Santiſsima. Eſte eſtà en paſſando la puerta de la Igleſia antigua, haſta el vltimo, que fue à ſus Apoſtoles, quando San Pedro, y San Juan andavan peſcando en el Mar de Tiveriadis, con otros de aquel Sagrado Colegio.

En la ſegunda eſtacion, eſtàn las Marias, à quien ſe moſtraron los Angeles, dandoles la buena nueva de la Reſurreccion; y por aqui ſe enquentran luego los cinco Claros, que advertimos eran tranſitos para los Clauſtros pequeños los dos, y los tres de la Eſcalera principal, donde dexàmos para aora aquellas cinco Hiſtorias, que adornan el Teſtero de ſu caxa, ſobre los Nichos, y tranſitos de los quinze pies. La vna, es la Corrida que hizieron San Pedro, y San Juan, por la nueva que les diò la Magdalena, y como llegan admirados al Sepulcro. La otra, la Aparicion en el Hueito à la miſma Magdalena. La que ſe ſigue, la que el Señor hizo à las Santas mugeres. Tràs eſta, la del viage al Caſtillo de Emaus, con los dos Diſcipulos. Y la otra, la que le hizo à los Diſcipulos la primera vez; faltando Santo Tomàs. Eſta, y la de San Pedro, y San Juan, quando llegaron al Sepulcro, no ſon de Peregrin, ſino de Luqueto, que las avia Pintado todas çinco, y no contentaron las tres del Teſtero, y ſe quitaron, y las bolviò à Pintar Peregrin.

En lo reſtante del Lienço, paſſada la Eſcalera, y los dos Arcos, ay otras dos haſta el Angulo. La primera, es la venida del Señor à ſus Diſcipulos, cerradas las puertas, y eſtando Santo Tomàs preſente. La otra, la que dixe de el Mar, eſtando los Diſcipulos peſcando, en que ſe vèn tantas valentias de el Arte, que fuera nunca acabar el detenernos en ſu ponderacion.

Angulo quarto.

En el Angulo que ſe ſigue eſtà, en el primer Nicho, la Aſcenſion de Nueſtro Señor; y en el otro, la Venida del Eſpiritu Santo. Y en las puertas, y en la pared de los lados, otras dos Apariciones, que hizo Chriſto à muchos de ſus Diſcipulos juntos, y la Venida de el Eſpiritu Santo, por la Predicacion de San Pedro, y por la impoſicion de las manos de los Apoſtoles, ſobre los creyentes. Todas ſon de Miguel Barroſo, Eſpañol, y tales, que merecia por ellas los aplauſos de los mayores Maeſtros.

Paño de el Norte.

Lo que falta de eſte Angulo, haſta la puerta de la Igleſia por donde començamos, ſon quatro Hiſtorias de Peregrin, en que eſtà

està el Tranſito de Nueſtra Señora, la Subida al Cielo, la Coronacion en Reyna Soberana, ſobre todas las Gerarquias de los Angeles; y la poſtrera, el juyzio final, en quien ſe vè, y repreſenta aquel vltimo examen de todos los mortales; de tal ſuerte, que atemoriza los ojos, y los coraçones, y ſolo les dà de alivio, el vèr ha de ſer el Juez el Hijo del Hombre, cuya miſericordia nos ha prevenido el rieſgo, para que ſolicitemos la ſeguridad. Eſta es toda la Pintura de nueſtro Clauſtro Iluſtre, atropelladamente referida; pierde mucho tratada aſsi; no vale nada, ſi no ſe vè, porque el alegria, y eſpiritu que mueven tan amoroſos paſſos, y valientes execuciones, ſolo ſe gozan en la viſta, y preſencia de tan excelentes obras.

Pinturas de lo alto.

Veamos aora tambien las de lo alto, que aunque no ſon tantas, ſon tan buenas, que fuera laſtima dexarlas; y en la curioſidad bien entendida, no tiene tanto aprecio lo mucho, como lo bien acertado, aunque ſea poco. Los Claros de los Arcos de arriba, que por el contorno correſponden en la pared à los de afuera, quedaron quadrados por vna Faxa que corre, continuando el nivel de los Chapiteles de las Pilaſtras; y encima ſe hazen vnas Lunetas, repartidas, de buena gracia, y quedaron todos los Claros blancos, quadrados, y de lindo Eſtuque, y la Bobeda tambien, haziendo ſus Capillas entre Arco, y Arco de piedra con hermoſa diſpoſicion.

Autor de las Pinturas.

En las Frentes, pues, y Teſteros, avia ocho Quadros grandes, de Juan Fernandez Mudo, nueſtro Eſpañol, diſcipulo del Ticiano, de tan notable diferencia, que nadie diria que eran de vna mano, y todo de mucha grandeza en el eſtudio. Los tres de ellos maltratò el fuego, y mandò la Mageſtad de Carlos Segundo ſe hizieſſen otros tres.

Angulo primero.

En el primer Angulo, que haze la vanda del Norte, con la del Poniente, como vamos al Coro, eſtàn dos. El vno de San Juan Evangeliſta, eſcriviendo el Apocalipſi en la Isla de Padmos, de admirable poſicion, de ſingular meneo, y eſcorço, elevado el roſtro à las viſiones Sagradas, que ſe deſcubren, remontadas en muy altos terminos; las diſtancias de la Campaña con muchos Arboles, y freſcura, y vn Aguila junto à èl, ſignificando la altura de ſus eſcritos; famoſo Quadro, caſi ſe inclina la cenſura à darle la ventaja entre todos. El otro es la Aſſumpcion de Nueſtra Señora con el Choro de los Apoſtoles, que la contemplan, ſubiendo por el ayre, acompañada de los Angeles.

En

Angulo segundo. En el Angulo ſiguiente, que reſponde à la otra parte de eſta vanda del Norte, eſtà el Nacimiento de Nueſtro Salvador, de artificioſo cuydado, donde dixo Peregrin, viendo el ſingular efecto que hazen los Paſtores: *O le belli Paſtori!* Dandole en ſu Idioma proprio, la alabança de la inventiva, y verdaderamente la merece en todas lenguas. El otro es el Martirio de San Felipe, en que ocupa lo principal la figura del Santo Apoſtol, en vna poſtura excelente, y lo demàs con algunos lexos; aunque por el colorido no tiene tanto lucimiento.

Angulo tercero. En el Angulo tercero, ſegun el orden que llevamos, que es el que haze la vanda de Oriente, con la del Mediodia, eſtà vn San Geronimo en la Penitencia en el Deſierto, dandoſe con la piedra en el deſnudo pecho: viejo venerable, hermoſo, grave, y lleno de eſpiritu, hincado de rodillas; en poſtura tan bien entendida, que el dibuxo puede verſe entre los mas celebrados; bebe el Leon à vn lado en vna Fuente, y ſe vè todo entero, fiero bruto; y en el contorno Payſages de mucha freſcura, y Arboleda, que todos quantos le vèn, aſsientan en que es de lo mejor que ſe ha viſto. Al otro Teſtero eſtà vn Quadro de Nueſtra Señora, y Santa Ana, con el Niño, y San Joſeph, y San Joachin, de las mas bellas cabeças que ſe pueden deſear, y todo lo demàs, de mucho eſtudio.

Angulo quarto. En el vltimo Angulo, que haze el Lienço de Mediodia con el del Poniente, eſtà Chriſto Señor Nueſtro à la Coluna, en vna poſtura de grande artificio, pueſto de frente; el roſtro lleno de triſteza, hermoſura, y gravedad, que parece impoſsible juntar todo eſto; y por el contrario los verdugos con gran fiereza, y deſemboltura; vnos le atan, otros le amenazan, y ſe la juran, y otros diſponen los ramales, que quiebra el coraçon vèr aquel manſo humilde, y obedientiſsimo Cordero en tantas penas, ſiendo mi maldad la cauſa.

En el otro Teſtero eſtà el Martirio de Santiago, Patron de Eſpaña, y mas hermoſa Pintura no la ay entre todas quantas ſe vèn aqui; eſtàle vn verdugo al Santo cortando la cabeça, y la aptitud, y movimiento es, quando paſſa el cuchillo por la garganta con tanta propiedad, que parece que comiença à eſpirar, los ojos bueltos, el color perdido, mudado el roſtro, que pone compaſsion, Los lexos ſon lindiſsimos, que tenia en ellos el Mudo particular gracia. Vèſe en vna Campaña raſa vna Batalla de Chriſtianos, y de Moros, y Santiago à Cavallo, que và haziendo

do riza en los contrarios; todo tan bien acabado, que pone aliento à los que lo miran, y nunca se artan de verlo.

Estas son las ocho Estaciones, y Quadros con que se adorna el Claustro alto; por solo gozar de ellas, se puede venir à vèr esta Maravilla, que no es la menor parte de averse merecido esse nombre la excelencia de su valentia.

Solado de el Claustro.

Estos dos Claustros alto, y baxo, estàn solados de losas de Marmol pardo, y blanco, como la Iglesia, con sus compartimientos, que mirados con tanto adorno, y grandeza, hazen mucha admiracion.

Jardin del Claustro.

De la parte de dentro en la Plaça, y cuerpo del Claustro, ay vn deleytoso Jardin, repartido en diez y seis Quadros, los doze de flores, y verduras, con diversos lazos, y labores, y laberintos, en quien parece se perdiò la Primavera, pues no acierta à salir de ellos en todo el año; mas no debe de ser de perdida, sino de bien hallada, que es harto en esta tierra; ello es assi, pues en la mayor fiereza del Invierno, dà ocasion para hazer mil Ramilletes, que sirvan à los Altares. Mucho haze el servir à buenos para durar en el lucimiento.

Fuente de quatro Estanques.

Los otros quatro sirven de Estanques, para su riego, y frescura, hechos de Marmol de graciosas vetas, con dos Gradas de lo mismo, y por las paredes, compartimientos, y Pilastras, que los hermosean. Tiene cada vno en contorno, y lo mismo es cada Jardin, ciento y veinte pies; y en medio se levanta vna Fuente, à modo de vn Cimborio ochavado, de treinta pies de Diametro, y de altura sesenta, de famosa Architectura. El orden es Dorico; la materia, por la parte de afuera piedra Berroqueña, de tan buena eleccion, como la del Claustro; y por la de dentro es devarios Jaspes, y Marmoles de mucha diferencia de colores; haze quatro Portadas, que buelan afuera sobre Columnas enteras en sus Pedestales, donde ay quatro Arcos abiertos, que corresponden à las dos Calles, que se cruzan en medio.

Estatuas de la Fuente.

A los lados se hazen quatro Nichos, en que estàn las Estatuas de los quatro Evangelistas, mayores del natural, de mano de Juan Bautista Monegro, y delante de ellas sus insignias; el Angel, el Aguila, el Leon, y el Buey, que arriman à vnos terminos de Jaspe, por donde sale el agua à los Estanques, haziendo agradable ruìdo entre tanta hermosura; solo este ruído se permite en este Claustro, que es para todos siempre el

del

del ſilencio Religioſo. Son las Eſtatuas de Marmol de Genova, blanco como el Armiño, y lo miſmo las Inſignias; y la formacion de todas, y movimiento de gran valentia, y viveza. Cada vno de los Evangeliſtas tiene ſu libro en la mano, donde en lenguas diferentes eſtà eſcrito lo que dixeron, y enſeñaron del agua del Bautiſmo, primera Fuente de la Gracia, en quien ſe ha de lavar primero el que pretende ſalvarſe.

San Mateo tiene eſcrito en la vna plana, en Hebreo, y en la otra en Latin, eſtas palabras.

EUNTES ERGO DOCETE OMNES GENTES, BAPTIZANTES EOS IN NOMINE PATRIS ET FILIJ, ET SPIRITUS SANCTI.

San Marcos en entrambas planas, en lengua Latina, porque dizen eſcriviò ſu Evangelio en Roma, dize:

QUI CREDIDERIT, ET BAPTIZATUS FUERIT, SALVUS ERIT.
QUI VERO NON CREDIDERIT, CONDEMNABITUR,
SIGNA AUTEM EOS QUI CREDIDERINT HÆC SEQUENTUR.
IN NOMINE MEO DEMONIA EIJCIENT.

San Lucas, vna plana en Griego, y otra en Latin, dize:

EGO AUTEM BAPTIZO VOS AQUA, VENIET AUTEM FORTIOR ME, IPSE VOS BAPTIZABIT, SPIRITU SANCTO, ET IGNE.

San Juan, vna plana en Lengua Syra, y otra en Latin, dize aſsi:

AMEN AMEN DICO TIBI, NISI QUIS RENATUS FUERIT EX AQUA, ET SPIRITU SANCTO, NON POTEST INTROIRE IN REGNUM DEI.

Labrado todo tan bien, y tan conforme à lo demàs de la Fabrica, y adornos de eſte ſumptuoſo Clauſtro, que no ay mas recreacion, que el verlo. Repreſentaſe à la viſta, como vn Paraìſo, de donde ſalian aquellas quatro Fuentes, ò Rios, que regavan toda la tierra; y regozijada el alma con eſtas memorias, ſe entretiene, ſe paſma, y ſe admira, que nò ſabe ſalir de aqui.

Aſsì

Allì le llama lo grande del edificio; acullà, lo devoto, y valiente de las Pinturas: acà, lo compuesto, y fresco de las yervas, y flores; y no buelve los ojos à parte, donde no halle causa de dàr mil alabanças à Dios, que todo lo previno, y lo dispuso por medio de vn Rey tan Grande, para su gloria, y culto; y para que con tales motivos se levantasse la consideracion al conocimiento de lo que serà el Cielo, si esto se halla en la tierra. Los Cubiertos que defienden este Claustro, son todos de Plomo, sobre froga de ladrillo, que si assentàran las Planchas sobre madera, se criaràn gusanillos, con el calor, y humedad, que taladran, y roen el Plomo, como se ha experimentado. Las aguas se despiden por vnos Canalones de Plomo al Jardin, con mucho buelo, porque no dañen las Cornixas, ni los Arcos; y al fin todo està con tal cuydado, que en la menor cosa ay que vèr, y reparar, y yo voy passando por muchas, por dàr noticia de lo mas principal, que es el intento de la obra.

Por este Claustro andan las Processiones los dias Festivos en que dispone la Iglesia se hagan; y se juntan para ellas las tres Comunidades que ay aqui, con que son numerosas, y graves. Otras muchas se hazen dentro de la Iglesia, y en vna parte, y otra son muy de vèr, y admirar.

DISCURSO DEZIMO TERCIO.

De los Capitulos, y otras Piecas principales, que estàn en este gran Claustro.

LOS Griegos llamaron Exedras, lo que nosotros llamamos Salas, Passeos, y Assientos; y con los nombres de sus vsos, los dezimos tambien Lonjas, Aulas, Capitulos, y otros semejantes, dandoles el apellido à las Piezas, conforme à lo que se obra en ellas, y se trata de ordinario: y en este Claustro ay algunas tan excelentes, y de tanta magestad, que merecen la advertencia de muchos Discursos, aunque procurarèmos ceñirlas en este, por escusar lo prolixo.

Atrio de los Capitulos.

Las mas principales son los Capitulos, que caen à la vanda de Mediodia. Entrase à ellos por vna puerta grande, que responde al Claro del Claustro, que es entrada del Jardin; y lo primero que se vè, parece lo vltimo à que se puede llegar en perfeccion. Es vna Pieça quadrada de treinta pies, hermosamen-

mente lucida, y compuesta, que sirve de Atrio à los Capitulos que la tienen en medio. Tiene tres ventanas de frente, y rejas à los Jardines, que rodean la Casa. A los lados ay seis puertas, las tres, que dàn entrada al vn Capitulo, y las otras tres al otro, respondiendose con toda igualdad; las de en medio tan grandes como la de la entrada, y las otras como las ventanas, que hazen, vn orden, y variedad muy gustosa.

Pinturas del Atrio.

Encima de las ventanas, y puertas se adorna esta Pieça por el contorno de algunos Quadros, y Pinturas al olio, que la ilustran mucho. Son en todas ocho, y las quatro, con todas las demàs que ay en los Capitulos, que son en mucho numero, y de grande valentia, precio, y estimacion, como verèmos, y de los mejores Maestros, que han aplaudido las edades: Son dadiva à esta Casa de su Patron, y Dueño el Señor Rey Filipo Quarto el Grande, que quiso enriquecer estos Capitulos, como lo hizo en la Sacristia, y en otras partes, para que no huviesse en el mundo mas que vèr en materia de adornos de Pintura, assi como en lo demàs, ay muy poco que se pueda poner en comparacion,

La primera que se vè al lado derecho como entramos, sobre vna de las Puertas pequeñas, es Original de Jusepe de Rivera, vn San Juan Bautista con el Cordero en los braços, de linda disposicion; pinta al Santo en el Desierto, como lo significan vnos riscos, y distancias de edad, y estatura de muchacho yà crecido, y abultado, desnuda la mayor parte del pecho; y el brazo izquierdo, y lo demàs vestido con el Pellico, y sobre èl vna Ropa colorada; el rostro hermoso, y risueño, y tan natural todo, que aquel agrado de su mirar, le causa en todos quantos le miran. Ninguno entra aqui, que al mirarle no se llene de alegria. El Cordero es tambien crecido, y de muy perfecta imitacion; la lana ò bellon, no parece cosa pintada, sino la misma verdad. Creo que es de las Pinturas mejores que ha hecho su Autor. El Quadro tiene de alto mas de vara y media, y de ancho mas de vna vara. Estava antes en la Sacristia de el Panteon, y mandò su Magestad se pusiesse aqui, porque se goza mejor, y tiene mas al caso la luz.

Sobre la otra puerta pequeña, al mismo lado, ay otro de mano del Ticiano, que es de Nuestro Salvador, con el Mundo en la mano, y echando la bendicon con la otra; cosa de grande estimacion.

A estotro lado sobre la primera Puerta, corresponde al de

San

San Juan vn original de Antonio Vandic, que es vna Nueſtra Señora con el Niño en los braços, de mucha valentia, y excelencia. Todos eſtos ſon de vna medida.

A mano izquierda de la puerta, en el Teſtero, ay otro de Paulo Veronès de mas de vara y media de alto, y dos varas y mas de largo, original famoſo, en que repreſenta la Hiſtoria de las Bodas de Canà de Galilea, donde Chriſto Señor Nueſtro obrò el milagro de la converſion del agua en vino. Vèſe la Meſa muy copioſa de combidados, y todos con aquel trato, diſpoſicion, y nobleza que tuvo eſte gran Pintor en lo que hizo. En los que ſirven à la Meſa ay admirables cabeças, y caſi todas parecen retratos; la de la Virgen no, porque tiene mayor decoro, y Divinidad; y ſiendo muy hermoſa, correſponde proporcionadamente à la edad de Chriſto, que eſtà à ſu lado; coſa en que yerran muchiſsimos Pintores, que pintando à Chriſto en la edad perfecta, pintan Niña à ſu Madre. Ay vna figura en pie, veſtida de blanco, acompañada de otras, que parece entra de fuera, y ſe ha ſuſpendido à viſta del milagro, que le refiere vno de los que eſtàn à la Meſa; y vn Negrillo que ſirve à ella, con veſtido amarillo, hazen gran armonia à la compoſicion. Las figuras ſon medianas. Eſtas quatro que avemos referido, ſon las que diò el Rey Felipe Quarto.

Ay otras quatro en eſta Pieça de las que ſe eſtavan acà deſde el tiempo del Fundador. Vna es de la Anunciacion de Nueſtra Señora, original de Federico Barroſi, de gran dulçura, que la tuvo eſtimable eſte Autor en quanto obrò. Otra es original, ſegun dizen, de Tintoreto, que es vn San Geronimo en la Penitencia, de arto eſtraña, y nueva poſicion. Otra de Nueſtra Señora con el Niño; y Santa Catalina, y San Sebaſtian en ſu preſencia, que es Copia de otra de Antonio Corregio, ò Acorezo, como noſotros dezimos, de tal ſuavidad, y hermoſura, que ſe lleva la atencion de todos. Hizo eſta Copia Dominico Greco, y aſsientan los que han viſto el original, que eſtà con toda deſtreza, y ſemejança: y otro de eſte tiempo, que es de Lucas Jordan, el Martirio de Santa Juſtina.

Bobeda del Atrio.

Deſpues de eſtos adornos, levantando la viſta, ſe vèn de la Cornixa arriba en la buelta de la Bobeda, gracioſiſsimos Gruteſcos, pintados ſobre el Eſtuque, de mucha diferencia de follages, colores, y figuras, repartidas, ſegun la forma de la Bobeda, en las Lunetas, Triangulos, y Terminos, con ſingulariſſima diſpoſicion. y arte. En lo alto ſe finge vn Cielo abierto,

por donde baxan Angeles con Coronas de Laurel en las manos, para premiar la paciencia de los que en aquellos Capitulos sufren humildes las reprehensiones de sus Prelados, que son Pieças donde se juntan los Monges de ocho à ocho dias, segun la Constitucion que professan, y donde dizen sus culpas, y se las reprehenden, y castigan, para que siempre estè en pie la observancia.

Grutescos, ò Brutescos q̃ son.

No se puede bien dezir la belleza, que tiene esta entrada, ocasionada de este genero de Pintura Grutesca. Vsaronla mucho los Egypcios, y despues los Romanos, que barrieron todo lo bueno del mundo, para adornar las paredes, y alturas de sus Exedras, y Grutas, donde tenian baños, y Recreaciones; por esso se llamaron Grutescos, por ser adorno de las Grutas; y otros, por la diferencia de Brutos, y Monstruos, que ay en ellos, como Satyros, Sylvanos, Leones, y Tigres, que hazen mucha variedad, los llamaron Brutescos.

El Invẽtor de ellos.

Debese esta manera de pintar à Rafael de Vrbino, y à Juan de Andene, que codiciosos de los primores antiguos, despues de muchos años de olvidada, y perdida, la hallaron en los Soterraneos, y Grutas de San Pedro in Vincula, donde dizen fue el Palacio de Tito; y procurando imitarla, salieron con ello, y aun la reduxeron à mejor forma; y de Italia despues vino à España, y se ha estendido por toda Europa; pero no sè yo que en toda ella estè mejor executada, que en esta Quadra, y Capitulos.

Forma de los Capitulos.

Entrase desde aqui en ellos por las tres puertas que hemos dicho se corresponden, y ellos se entran luego por los ojos, para ensanchar el coraçon; porque fuera de ser entrambos grandes, y desenfadados, son tan claros, y alegres, y de tan magestuosa grandeza en los adornos, que compiten con todo quanto ay aqui. De ancho tiene cada vno treinta y qnatro pies, y de largo ochenta; desuerte, que los dos con el Atrio que està en medio, tienen docientos pies de longitud. Las paredes parecen de nieve; y hasta la Cornixa, que es de la misma blancura, se adornan de Quadros admirables, que junto con deleytar la vista, y enseñar los entendidos en el Arte, mueven à la devocion, con lo bien significado de las Historias Sagradas, que contienen. En los Testeros principales estàn dos Altares, que se miran de frente, y hazen correspondencia igual con las puertas de las entradas. Las Bobedas tienen de altura veinte y ocho pies, poco mas, ò menos, porque estàn sobre ellas las celdas del Claustro

tro alto. Asi tienen dos ordenes de ventanas, rasgadas vnas, y con rejas, y las altas à los quinze pies sobre la Cornixa con vidrieras, todas al Mediodia, que en cada vno son catorze, de mucha luz. Ay por el contorno de entrambos sus bancos, y asientos de nogal, con espaldares, y tableros muy bien labrados. Y entre los espaldares, y la Cornixa, estàn las Pinturas, que son en cada vno veinte y vna.

En los dos Altares, que se miran de frente, ay dos originales del Ticiano; vna de San Geronimo en la Penitencia, y desietto; y otra de la Oracion del Huerto, puesto à la misma sazon de tiempo que ella sucediò, de tanto artificio, y relievo, y fuerça, que las figuras, arboles, riscos; fuentes, paños, y adornos de vna, y otra Historia, se pueden asir con la mano; no ay ponderacion para tanta valentia, ni tiene colores la Retorica para imitar los de este grande Autor, que todo lo significa tan bien. La de San Geronimo està en el Capitulo del Vicario; y la de la Oracion del Huerto en el del Prior, assi los llamamos para distinguirlos; y porque hablemos con distincion en sus Pinturas, referiremos primero las del Capitulo del Prior, y luego passarèmos à esotro, dando tambien noticia de la materia, y formacion de los Altares.

Altares de los Capitulos.

Los Altares se forman en proporcionable altura sobre vna Peaña de Marmol pardo, y los Frontales son de la misma piedra con vetas, y aguas de variedad. Los fluecos, que distinguen las caydas, y Frontaleras, son de Bronçe dorado à fuego. Estàn las Messas dentro de vna Capilla de piedra Berroqueña; y sobre ellas se levanta vn Podio de Jaspe con faxa embutida de Marmol, en que cargan, y se levantan à los lados vnas Pilastras de la misma materia, que cerrandose en la altura con el Alquitrave, Friso, y Coronacion, dexan capacidad, y hueco para las Pinturas.

Pinturas del de el Prior.

En la de la Oracion del Huerto, se vè Christo Señor Nuestro de rodillas sobre vna piedra, y tiene à las espaldas vn risco, donde dà la luz, y resplandor de vn Angel, que en el ayre està con vn Caliz en la mano izquierda, y la derecha estendida, como confortando al Señor. Muestrase la Imagen de Nuestro Redemptor, menor de el natural, porque se representa à distancia, apartado de los Discipulos, que eligiò para este passo, donde de camino se dà à entender el apartamiento que quiere la Oracion, y el sossiego, para que se logre bien su alto exercicio. Los Discipulos acà en primer termino estàn dormidos,

con poſiciones al paſſo que dificiles en la Pintura, propriſsimas para ſignificar el ſueño. Vènſe en el Huerto algunos arboles, y plantas, eſpecialmente Olivas; y à lo lexos reverbera en las aguas de el arroyo Cedron la luz de las Lucernas, de los que confuſamente vienen al Prendimiento, y le paſſan. Chriſto Señor Nueſtro eſtà elevados los ojos, abiertos los braços, y como en vn arrebatamiento celeſtial. Y para que ſe vea todo lo referido, como ſe introduce de noche, ſirven los reſplandores de el Angel maravilloſamente, y aun de algun Angel debiò de tener la luz el Autor de eſta Pintura, para tratarla con tanto eſpiritu, y excelencia, como la tratò.

Saliendo del Altar, en el miſmo Teſtero en que eſtà, ſobre dos puertas pequeñas que ay à los lados, y en el lugar que dexan en medio, eſtàn quatro Quadros, que le adornan, y acompañan muy bien.

El primero, al lado derecho del Altar, y mas cercano à èl, es vn Florero de vara y media de alto, y poco menos de ancho, en que ſe miran diverſas flores, que hermoſean, y guarnecen vn eſcudo fingido de piedra, que eſtà ſobre vn Pedeſtal. En medio dèl eſtà vna Imagen de Nueſtra Señora con el Niño en los braços en el hueco de vna Concha, como perlas, y de tanto precio como ſe vè. Las flores por el contorno, hazen graciоſiſsima viſta, imitadas tan bien, que parecen las naturales miſmas. Ay Roſas beliſsimas de Alexandria, Tulipanes, Moſquetas, Jacintos, Lirios, y otros, que con ſus ramas, y ojas verdes, hazen vna variedad muy deleytable.

En correſpondencia de eſte, al otro lado del Altar, ay otro, de la miſma mano, y grandeza que el paſſado, donde en medio de vn Eſcudo, eſtà en vn nicho Nueſtra Señora, como afligida, repreſentada en la Soledad triſte, en que quedò, muerto ſu Amantiſsimo Hijo. Y aunque la cercan tambien diverſas flores de la perfeccion mas bien imitada, ſon todas de las que en ſus matas, y ramas tienen puntas, y eſpinas, y aſperos abrojos, como çarças, cardos, eſpinos, y otras de eſte genero; y à los lados en lo alto, ſe vèn açucenas candidas. Sin duda ſe acordò el Autor al hazer eſtos floreros, y otros que ay en eſtos Capitulos (en que tambien eſtà Nueſtra Señora) de las Pinturas que haze en los Cantares el Eſpoſo, para dar à entender la hermoſura de ſu Eſpoſa. Y eſpecialmente en eſte parece ſe acordò de que la compara al Lirio entre las eſpinas, pues al ſignificarla afligida, la cerca de tantas, para denotar las que en tal paſſo pun-

ab a n, y herian su coraçon. Fue el Pintor de estos, y de otros quatro, de que hablarèmos despues, vn Padre de la Compañia, que consiguiò este genero de imitacion de las flores con toda propriedad.

Junto à este està vn Quadro original de Rafael de Vrbina, casi de la misma altura, y ancho, en que representò à nuestra Señora con el Niño, y San Juan, y San Joseph, con tal valentia, que luego se conoce ser suya la obra. Los dos Niños estàn como leyendo el titulo: *Ecce Agnus Dei*, que tienen en las manos; y con el cuydado con que estàn, llama al de todos los que llegan à vèr esta Pintura para leer tambien en èl essas letras, que son de tanto consuelo para todos.

Junto al otro florero, corresponde al lado derecho otro Quadro del mismo tamaño, original de Rubenes. Es tambien de Nuestra Señora con el Niño, y San Joseph, y Santa Ana, de tanta alegria todo, que no le mira ninguno que no sienta en su coraçon extraordinario gozo. Està Nuestra Señora sentada, el Niño en pie y desnudo, sobre sus rodillas, tan galan, tan hermoso, risueño, y con tanta terneza, que se arrebata el alma. La manecita derecha tiene sobre el pecho purisimo de su Madre, que le tiene descubierto, de donde parece acaba de tomar aquel jugo, de que le llenò el Cielo para su sustento, parece que saboreandose, està diziendo: *Pulchriora sunt vbera tua vino &c.* Y con el otro bracito la abraça. Mirale la Virgen Madre con tal agrado y afecto, que no es facil el significarlo; riese gozosa Santa Ana, abraçandolos à los dos; su rostro, y trage de Venerable Matrona, y San Joseph mirandolos, con la mano en la barba, se vè con vna suspension, que quiere romper en alegria. Es este Quadro de lo mejor que ay en esta Casa al sentir de muchos; y este, y los tres que hemos referido, son los que adornan el Testero del Altar. *Cant. 4.*

Luego en las Paredes que forman el largo de este Capitulo, se vèn otros de mucha estimacion. El primero, que està en la que corresponde à las ventanas al lado derecho del Altar, es de la Historia de la Cayda de San Pablo, y la Conversion suya, en que como dize San Agustin, de Perseguidor de Christianos, fue hecho Anunciador de Christo, que le postrò, y derribò en el camino de Damasco, para elevarle à ser Vaso de Eleceion, Doctor grande de las Gentes, y de Lobo Carnicero, le convirtiò en Cordero manso. Es el Quadro de altura de dos varas y media, y de quatro varas y mas de largo. Las figuras introducidas en *Augustinus serm. 14 de Sanctis.*

èl, ſon del natural; y muchas, y con raras habitudes, y poſturas. Miraſe en lo alto el reſplandor de vn Relampago, ò Rayo, que diſparado de vna Nube, parece, ſegun la propriedad con que eſtà ſignificado, que ſe oye el eſtallido, que ſuelen dàr quando rompen, y ſe deſpiden àzia la tierra impedidos del contrario, que es la frialdad de la Region-media del ayre; à lo ſubito de eſſa luz, y de eſſa fuerça, ſe vè caydo vn cavallo blanco hermoſo, y Saulo por el ſuelo pueſtas las manos ſobre la Cabeça; los pies, vno en la ſilla, y otro fuera de ella, y lo demàs de el cuerpo en tierra. Los Soldados que le acompañan al viage, todos eſpantados, vnos huyen en ſus cavallos por aquellos campos, bolviendo el roſtro àzia donde ſe vèn las luzes; otros arrojando las armas, procuran ligeros ſu ſeguridad, como ſi eſſo les huviera de valer, à ſer por ellos el caſo. Vèſe el ſuelo ſembrado de caxas, lanças, rodelas, celadas, y todo eſtà con mucho eſtudio, repreſentando aquel temor, y ſuſto grande, que en todos ſe viò en eſte ſuceſſo. Es eſte original de Jacobo de Parma el viejo, y es admirable.

Sigueſe à eſte, otro de la Coronacion de Eſpinas, Quadro de tres varas de alto, y dos, y mas de ancho, donde en la poſicion pacientiſsima de nueſtro Salvador, que laſtima el coraçon; y en los movimientos de los Sayones, que con impiedad cruel le coronan, y fingidamente le adoran, moſtrò Antonio de Vandic, ſu Autor, lo grande de ſu talento. Mira vn muchacho por la reja de vna ventana lo que paſſa dentro, con tanta propriedad, que parece ſe eſtà poniendo de puntillas para alcançar mejor à vèr. Introducen eſtas figuras los Pintores, que parecen ſin mucho propoſito para la Hiſtoria, pero para la pintura ſirven mucho, y en eſta haze gran conſonancia à los ojos todo lo introducido, juntamente con los coloridos, ſombras, y luzes.

A eſte, en medio de eſte Lienço, ſe ſigue otro Quadro, en que ſe repreſenta la Hiſtoria del Centurion, como la refiere San Mateo, quando llegò à Chriſto Señor Nueſtro, Fuente de toda ſanidad, y le rogò humilde dieſſe ſalud à vn muchacho ſuyo, que eſtava paralitico; y reſpondiendo Chriſto Señor Nueſtro, que iria à curarle, hizo el Centurion aquella demoſtracion grande de rendimiento, que fue tan agradable al Señor, en que ſe conociò por indigno de que entraſſe en ſu Caſa: *Domine non ſum dignus, vt intres ſub tectum meum, &c.* Eſtà en eſta Pintura todo repreſentado, de manera que entre lo ſucedido, y lo pintado, no cabe otra mayor ſignificacion. A vna parte del Quadro ſe vè

Chriſ-

Chriſto Señor Nueſtro, acompañado de algunos de ſus Diſcipulos, veſtido de Tunicela roja, y Manto azul; la planta de ayroſo, y grave movimiento; mageſtuoſo, y admirable el roſtro; y las Cabeças de los Apoſtoles admirables. A otra parte el Centurion hincado de rodillas en ſu preſencia, abiertos los braços, le eſtà haziendo ſu peticion, y ruego, y reconociendo ſu indignidad. Acópañan al Centurion algunos de los Soldados, que denota ſu nombre, que Centurion ſuena lo miſmo que Capitan de cien Soldados. Eſtàn todos armados, y con Alabardas en las manos, que reſplandecen las cuchillas. Las poſiciones diverſas, y de mucha velentia, dos de ellos eſtàn como inclinados, alargando los braços para levantar à ſu Capitan del ſuelo. Otros miran lo que paſſa por entre dos fuertes Colunas de Marmol verde, que ſe introducen haſta la mitad de ſu altura ſobre fuertes Pedeſtales, fingiendo que ſon partes de fabrica grande, y eminente. Adelante en menores figuras ſe vèn otros, que eſtàn mirando deſde vn Corredor, que es remate de vn pedazo de Edificio hermoſo, que ſe deſcubre à diſtancia. Las demàs figuras ſon de el natural, los trages, y las ropas de linda eleccion, y vn muchacho, que con capa blanca de ſeda, eſtà en primer termino con el Morrion del Centurion en las manos, que le tiene en el interin que eſtà derrodillas, haze grande armonia, para la Pintura; aſsi la antiguedad no la huviera maltratado algo en el colorido; mas què no harà el tiempo en vna Pintura, quando Bronçes, y Marmoles ſienten ſus golpes? Eſta es original de el celebrado Paulo Veronès, y eſta baſtava ſola para ſu celebridad; tiene dos varas y tercia de alto, y tres varas y media de largo, poco menos.

Al miſmo andar à poca diſtancia, eſtà otro Quadro de tres varas de alto, y dos y mas de ancho, en que ſe repreſenta que Nueſtra Señora antes de poner el Cuerpo de ſu Santiſsimo Hijo en el Sepulcro, ſentada en vna parte del Sepulcro miſmo, deſembolviendole de la Sabana Santa, en que fue embuelto al baxarle de la Cruz, acompañada de San Juan, y de Santa Maria Magdalena, quiſo bolverle à vèr: piadoſa conſideracion, fundada en el amor de tal Madre, à tal Hijo. La figura del Cuerpo de nueſtro Redentor, es del natural, y tan de vulto, que ſe puede abrazar; las carnes belliſsimas, y blancas, ſi bien con lo deſangrado de las heridas ſe mueſtra con palidez. Eſtà recoſtado, la mitad ſobre las rodillas de ſu Madre, y la otra mitad ſobre el borde de la Piedra del Sepulcro, derribado vn braço àzia el ſuelo, y otro ſuſtenta

la

la Magdalena, regalandose con la mano, besando la herida del clavo con amorosas lagrimas. Sustenta nuestra Señora la Cabeça con la mano derecha, y buelve los ojos llorosos al Cielo, significando vivisimo dolor, y sentimiento. San Juan no menos dolorido le mira, enjugando con su ropa los ojos. El rostro de nuestra Señora triste, pero hermoso, y grave. La sabana sobre que està el Cuerpo, con grandisima imitacion, parte rebujada, y parte estendida. Con la belleza de su rostro, y sus cabellos, junta la Magdalena el llanto, y el afecto à la mano que besa, à la llaga que goza; la Ropa de Nuestra Señora, y manto azul; el de San Juan colorado, y el de la Magdalena negro, sobre vestidura morada. Descubrese parte de la piedra del Sepulcro sobre que està sentada la Virgen; y en el suelo el titulo en diversas lenguas, y juntamente la Corona de Espinas, y los Clavos ensangrentados. Es este Quadro original de Antonio de Rubenes, y muy de su estudio, y destreza, y que toca en el coraçon la Historia, causando lastima, y dolor à los que la consideran.

Ay despues deste, otro original de Jacobo de Parma, que es del mismo tamaño, que el de la Cayda de San Pablo, de dos varas y media de alto, y quatro varas y mas de largo. Es Pintura de mucha introducion, y ruìdo. La Historia es quando vencidos los Filisteos, y aviendo dado la muerte David à Goliat, y cortadole la cabeça con su mismo alfange en el Valle de Terebintho à vista de dos Exercitos, bolvia el Rey Saùl triunfante à Gerusalen, y salieron de todas las Ciudades de Israel à celebrar el Triunfo, cantando aquellas palabras, que irritaron tanto la ira de Saùl contra David: *Percussit Saul mille; & David decem milia.* Viene el Rey en vn famoso cavallo armado todo de resplandecientes armas, y sobre los ombros vn volante roxo. En el Morrion formada la Corona, y adornado de ayrosas plumas. Acompañanle, y vienen en su sequito multitud de Soldados, y gente de guerra con diversas armas, y delante và David de Pastorcillo, con la cabeça de Goliat en la mano, que lleva asida de los cabellos, descubriendo en la frente sobervia el golpe sangriento de la Piedra con que le derribò à sus pies. Miranse à esteotro lado pedazos de muros fuertes, y Edificios, y Torres de la Ciudad, y salen della las Damas al recibimiento con hermosos rrages, los rostros sobre la hermosura alegres, con movimientos graciosos, baylando al son de los instrumentos que llevan Laùdes, Timpanos, Sonajas, cantando en hermosa confusion, que no diràn sino que se oyen las vozes, los aplau-

1. *Reg.* 18.

aplausos, y alabanças, que en la Historia se refiere, dixeron, y cantaron à los vencedores. La vna de ellas lleva vna Palma; que siempre es señal de las Victorias, y Triunfos. Algunos han reparado, que el Pintor aqui significò à David muy pequeño; y reparan bien, que casi avulta tanto como èl la cabeça del Gigante, mas debiò de fundarse en que Saùl le tuvo por muchacho, y le diò esse titulo, juzgandole desigual para el empeño de lidiar con el Filisteo; y la Historia Sagrada diversas vezes le significa en la edad de la adolescencia, quando pinta esta hazaña, y al vèrle Goliat quando saliò à la pelea, le despreciò, por parecerle poca cosa para èl. Y tambien debiò de querer significar el Pintor, que fue Dios el que obrò esta victoria, y assi eligiò al pequeño, y humilde, para confundir al sobervio. Es Pintura de grande acierto, y excelencia; y los Campos, Montes, y distancias, que se vèn en ella, dàn à la Historia anchura, y desahogo: hasta vn perrillo que està en primer termino, de color blanco, y leonado, que corre àzia las Damas, como excitado de su bulla, y ruydo, haze muy buen efecto para todo lo obrado. Este Quadro es el vltimo de este Lienço, irèmos aora refiriendo los que ay en el otro, que corresponde à la parte de las ventanas, que no son de menos cuydado, y estimacion.

Començando desde el lado del Altar, entre las dos primeras ventanas, ay vn Quadro de dos varas y media de alto, y mas de dos de ancho, en que se vè San Sebastian en el Martirio de las Saetas, quando le estavan atando para hazerle Blanco de los tiros. Es original de mano de Vandic, en que se conoce bien la habilidad de su mano. Està el Santo en pie, desnudo, y atadas las manos al tronco de vn Arbol; y vn Sayon le està atando los pies con cuerdas fuerres; otro le levanta el cabellò, y le descubre la frente, y se la mira con gran cuydado, como los que por lo espacioso, ò por las rugas, ò por otras señales quieren conocer las inclinaciones. Son estos dos Sayones famosas figuras, y sus escorçados dificiles en la Pintura; muestran los rostros fieros, las carnes tostadas, y robustas, con que sobresalen mas las blancas, y delicadas del Santo; y todo su Cuerpo se vè con grande hermosura, haziendole pompa en lo alto las ramas del arbol. En segundo termino se vè vn muchacho cargado con las Saetas, y Arcos, y otro Sayon que las toma para disparartas. A los pies del Santo, à vn lado, estàn sus vestiduras, y junto al Arbol vn Perro de caza. El Cielo que se descubre entre algunas Nubes, es admirable, y todo lo es quanto en este Quadro se contiene.

Lue-

Luego se sigue entre las ventanas siguientes, otro de la misma altura, y ancho, original de Guido Boloñes. Representase en èl Nuestra Señora sentada con toda Magestad en vna Real Silla, debaxo de vn Dosel, ò Pavellòn de cortinas verdes, y encima dos Angeles, que con la Corona en las manos baxan à coronarla. Son purpureas las vestiduras de nuestra Señora, el Manto Azul. En la mano izquierda, que descansa en el braço de la Silla, tiene vn Libro, y con la derecha tiene el bracito de su Hijo, que en pie, y desnudo, està con vna suspension ternissima, recodado sobre la rodilla de su Madre Virgen, y cargando la mexilla sobre la manecita derecha, con muchissima gracia. Mira à su Amantissimo Hijo la Reyna Madre, declinando los ojos con soberana magestad, y como diziendo con ellos, que à quien debiò essa Grandeza magestuosa, es al que hecho Hombre en sus Virginales entrañas, se desnudò de la Grandeza, tomando forma de siervo; pone respecto, y causa amor; yternura este Quadro, y la manera suave que tiene su Autor en lo que obra, se lleva mucho andadò para el agrado, y el gusto.

Tras este se siguen dos Quadros, que ocupan el lugar que dexa à vn lado la ventana de en medio de este Capitulo, desde la Cornixa, hasta los Espaldares de los Asientos, y corresponden à otros dos, que estàn al otro lado, y tienen en medio la ventana. El primero, y mas alto, es original de Paulo Veronès, que contiene la Historia de la Muger Adultera. Son las figuras que representa pequeñas; pero grandes en la disposicion, y acierto con que estàn, y en las ropas, y coloridos. Christo Señor Nuestro à vna parte, con algunos de sus Discipulos, està atendiendo à la acusacion que hazen los Fariseos. A la otra parte la Adultera se mira afligida, y avergonçada entre los que la traen presa. La significacion de los afectos de vnos, y otros, vivissima. Es el Quadro de poco mas de vara en alto, y mas en largo.

Debaxo de este està otro, que es vna Cabeça de San Pedro admirable; vèse tambien parte del pecho, donde tiene puesta la mano izquierda, y la derecha en la mexilla. Levanta los ojos al Cielo tristes, como en el passo de sus lagrimas. El cabello cano, y la barba tambien, y muy poblada. La boca abierta, y en tal disposicion, que parece que con el sentimiento la abre à fuerça de suspiros, prorrumpiendo en vozes de arrepentimiento, y dolor, que son las que se oyen en el Cielo. Es mucho mayor del natural, y mas superior en el Arte. Esta, y la de S. Pablo,

que

que està adelante, ſon originales de Guido Boloñes.

Al otro lado de la ventana, correſponde à la de Paulo de Verona otra igual en altura, y ancho. Es original de el miſmo Paulo Veronès, aunque de ſu primera manera. En vn Campo de diverſas diſtancias, que ſe diferencian con Arboles, y freſcuras, eſtà Nueſtra Señora con el Niño, y San Juan, y otras dos Matronas ſentadas de harto linda diſpoſicion y traza. El Niño eſtà deſnudo ſobre los paños de la Cuna, y junto à èl San Juan, abrazado con el Corderillo. Nueſtra Señora deſcoge vna faxa, con que parece quiere embolver al Niño, y faxarle. En vn Arbol ſe mira vn paño colorado. Eſtà eſta Pintura algo antiguada, pero es buena buena, y no tiene coſa que no ſea muy tierna, y de muy buen guſto.

Debaxo de eſta, el Quadro que diximos contenia la Gran Cabeça de San Pablo, tiene ſu lugar en correſpondencia de la de San Pedro. Deſcubreſe junto con la Cabeça, vn pedazo del ombro derecho, veſtido de vna ropa colorada. Tiene con las dos manos la empuñadura del Montante, con que muriendo conquiſtò al Cielo, y eſtà mirando àzia allà, para que ſe entienda aſsi. Tiene el cabello baſtantemente crecido, la barba pobladiſsima, el color de vno y otro, negro entre rubio. Segun la medida de eſtas Cabeças, avian de ſer los Cuerpos de Gigantes, porque ſon muy grandes; pero fueronlo en el valor, en la ſantidad, y en la Doctrina en la Catolica Igleſia, Fundamentos, y Colunas fuertes de ſu Edificio, y aſsi ſe repreſentan bien de eſte modo. Coſa mas viva, no la tiene la Pintura, ni mas bien formada.

Entre las ventanas que ſe ſiguen, ay otro Quadro de altura de dos varas y media, y algo menos de dos varas de ancho, original de Rubenes famoſo. Es vna Imagen de Nueſtra Señora dè la Concepcion, con la altura del natural, de hermoſiſsimo roſtro; ſuelto el cabello con que amoroſamente hiriò el coraçon à ſu Eſpoſo; caydo el Velo, ò Cendal ayroſamente ſobre el ombro. La Tunicela colorada, el Manto azul, coronada de Eſtrellas, cercada de reſplandores, pueſta ſobre la Luna, y piſando la Serpiente, que con ſu venenoſa boca tiene aſsida la mançana de Adan con la mordedura, que nos coſtò tanto. Dos Angelillos deſnudos à los lados, ſobre vnas Nubes, ſuſtentan con las dos manos el Manto de ſu Reyna; y con las otras, el vno tiene vna Palma, con que gracioſamente golpea, y açota à la Serpiente, y el otro tiene vna Corona de Laurel, todo en denotacion de la vitoria que conſiguiò del Dragon, la prevenida Madre de Dios

deſ-

desde el primer instante de su animacion. Lo demàs del Quadro es Cielo hermosissimo, y todo èl es tan del Cielo, que no ay mas que pedir.

Tràs este es el vltimo de este Lienço entre las ventanas vn original del Españolete, ò Jusepe de Ribera: es Quadro igual al passado en la altura, y anchura, y no es desigual en la destreza. Contiene en sì sola vna figura del natural, en que se representa Santiago el Mayor; està vestido el Santo de ropas largas, pardas, y llanas, sin aquellos colores que de ordinario ponen los Pintores en las vestiduras, para que atraygan con ellos mas el gusto. En muchas obras he visto que vsa de esta llaneza de vestiduras este Autor, y le sale muy bien, y aqui no parece mal, porque se representa el Santo Apostol, à la manera que andaria vestido quando en España, introduciendo la luz de la Fè, desterrò las tinieblas de la ignorancia, fecundando altamente las Riveras del celebrado Hebro, con la semilla de la palabra, y verdad de Dios; y hemos de pensar, que el trage era el que les enseñò à traer su Divino Maestro, en estas Peregrinaciones. Descansa el Santo el braço derecho sobre vn antepecho, que es remate de vna Escalera fingida de piedra, y carga sobre el braço el cuerpo, haziendo vn movimiento harto natural; tiene vn Volumen en la mano, y en la izquierda el Bordon. Descubre parte del pecho desnudo hasta el ombro derecho, y es vn pedazo dibuxado, y colorido con toda bizarria; el cabello tira à negro, el rostro blanco, poco poblada la barba, los ojos elevados al Cielo con grandissimo espiritu; dasele muy grande este Autor à todas sus obras.

En el Testero correspondiente al del Altar, que es el de las puertas, y que cierra las lineas de los dos Lienços de este Capitulo, ay sobre las puertas de los dos lados, dos Quadros. Vno es de San Geronimo en el Desierto; y otro de San Bernabè Apostol. Son los dos iguales en altura, y ancho, y originales muy buenos.

Entre estos dos Quadros estàn algo mas allegados à la puerta principal, dos floreros, que se corresponden con los del Altar, y tan grandes como ellos en todo. Su Autor fue el mismo, y yà he dicho de sus flores lo admirables que son, y aun no he dicho lo que se debe: No parece pudo conseguir tal viveza en la imitacion, sino es teniendo en los Pinceles el influxo, ò virtud de las Primaveras. Estas son las Pinturas que adornan el Capitulo del Prior. Dirèmos aora las que se contienen en el del Vi-

ca-

cario, para que ſe vea quan grande es el Teſoro que en eſte genero ſe encierra en eſtos Capitulos.

Pinturas de el Capitulo de el Vicario.

El que primero ſe lleva la atencion, en entrando en eſte ſegundo Capitulo, es el del Altar, no porque eſtà en el Lugar mas principal, ſino porque lo merece; y por ſu perfeccion, y valentia. Es original, como diximos, del Ticiano, en que ſe vè San Geronimo en el Deſierto, ocupando el lugar de en medio de el Quadro; la figura es del natural, el roſtro venerable; hincada la rodilla ſinieſtra deſnuda ſobre vna piedra. El pecho, y todo el braço derecho deſnudo, toſtada la piel con los ardores de el Sol, y lo demàs del cuerpo veſtido con la Purpura de Cardenal. Tiene en la mano la piedra para herirſe el pecho, y la izquierda deſcanſa en la frente de vn Libro abierto: y para que ſe vea que lo que eſcrivia en èl, lo ſacava de buen original, pone los ojos en vna Imagen de Chriſto Crucificado, que eſtà à vn lado, à quien hazen Doſel las ramas de vnos fuertes Robles, que ſalen de entre vnos riſcos. Eſtos riſcos vàn haziendo Arco por lo alto, y dexan abierta vna gran rotura, por donde entra vn rayo hermoſo de luz, que viene à dàr à la Imagen de Nueſtro Redemptor en la Cruz. Viene à ſer eſta rotura como puerta de la cueva donde eſtà el Santo; y por ella ſe vèn à diſtancia muy apacibles Campos, Arboledas, freſcuras, y mas allà elevados montes, el Cielo, las nubes; y no es menor la belleza que ſe vè acà dentro del lugar donde eſtà, que los riſcos que forman ſu capacidad, ſe viſten tambien de mil diferencias de Arbolillos, que recrean tanto como pudieran los naturales; y las yervecillas con ſus flores; y las verdes Yedras, que trepan haſta lo alto Al lado derecho eſtà el Leon tendido en el ſuelo, buelta la cabeça àzia ſu Dueño, abierta la boca, parece que ruge; eſtà con fiereza. Encima de vn peñaſco ſobre el Leon, ay dos libros, vnas cartas, vn Relox de arena, y al otro lado corre vna fuentecilla, tan propia, que dà gana de beber, y no diràn ſino que ſe oye el ruydo del agua al baxar de vna Peña donde nace. Al fin en eſta Pintura, ſin duda quiſo el Pintor dàr à entender todo aquello à que puede llegar el Arte; y lo conſiguiò grandemente, logrando la ocaſion que dà tan buena el Doctor Maximo en el Deſierto, para introducir tantas diferencias, que mueven el deſeo, y amor à la ſoledad.

A los lados del Altar, en el miſmo Teſtero, ay quatro Quadros, dos à vna parte, y dos à otra. Los dos mas allegados à èl, ſon dos floreros de la miſma altura, y ancho que los del otro,

Altar, y del miſmo Maeſtro; formadas en ellos dos Coronas de flores muy grandes, y de muy hermoſa variedad.

Los otros dos, que eſtàn ſobre dos puertas que ſe correſponden à los lados, ſon, vno vn Ecce-Homo, con vn San Pedro en las Lagrimas, de harto eſpiritu; y ſentimiento. Y otro de Santa Roſilea, original de Vandic. El roſtro de la Santa, hermoſiſſimo, elevado con mucha alma al Cielo, los cabellos como vn oro; el habito penitente; la mano derecha, que es belliſsima, pueſta en el pecho; la otra ſobre vna calavera, deſengaño de las hermoſuras. Entra por vn lado por encima de vn riſco, por donde ſe vè el Cielo, vn Angelillo volando con vnas roſas en la mano con que la corona, y juntamente dà à entender el nombre de la Santa, y la virtud.

Saliendo del Teſtero, el primer Quadro que eſtà en la pared de enfrente de las ventanas, es el deſmayo de la Reyna Eſter, en preſencia del Rey Aſſuero, por la ſentencia que avia dado contra los Judios, entonçes captivos en ſu Reyno, de que en ſeñalado dia los degollaſſen à todos aconſejado, y inducido del impio Amàn, Privado ſuyo, porque Mardoqueo, tio de la Reyna no le dava la adoracion como los demàs. Eſtà la Reyna, aunque deſmayada, con la mayor mageſtad, y belleza, que es ponderable. Decorada con las veſtiduras Regias, à medio caer, inclinada con el accidente àzia el lado derecho. Suſtenta la cabeça en vn cendal vna de las Damas que la acompañan, que ſon ſeis, hermoſas por eſtremo, y con grandiſsima bizarria. Otra por las eſpaldas, y tambien vn Joven la detiene de los braços, porque no acabe de caer, con que los mueſtra abiertos, y como ſin alma, y el pecho deſnudo. Eſtà con tal habitud, y tan graciosa en el deſmayo, que no es poſsible ſer mejor la imitacion de aquella grave dexacion de los ſentidos; de aquel retiro de los colores, y deſaliento de la vida, y de las fuerças. El Rey con el ſuceſſo, ſe vè en el Trono Real levantado de la Silla, y con el Cetro en la mano, como que ſe mueve à ſocorrerla cuydadoſo. Los que aſsiſten al Rey eſtàn con la miſma atencion, moſtrando en ſus aptitudes, y meneos, que participan del ſuſto. Amàn, cauſa de eſte daño, tambien ſe vè aqui con ſu collar de oro, y parece repreſenta ſentimiento; Pero qual ſeria èl? Detràs de la Silla del Rey vn Soldado armado de lucidas Armas, y en la mano vna Vandera grande liſtada de varios colores, mira lo que paſſa con toda viveza. Otros ſe vèn à mas diſtancia con otras Vanderas. Y vn muchacho al lado de el Trono

veſ-

veſtido de jaqueta colorada, con vn perrillo lanudo blanco entre los braços haze grande efecto. A otro lado ſe vèn vnos Ancianos à la puerta del Salon donde ſucede el caſo. Vèſe el Salon con Fabrica, y Pavimento de mucha dilatacion, y grandeza, que haze mucho para el deſahogo de la Hiſtoria; que con aver en ella tantas perſonas introducidas, ſe gozan todas muy bien. Iguala eſte Quadro con todo lo aventajado que ay en eſta Maravilla. Es original de Tintoreto, y baſta; tiene quatro varas de largo, y dos y media de alto; las figuras ſon del natural, y de noble trato, y Arte.

Sigueſe luego mas adelante otro; al miſmo andar, que es vn precioſiſsimo original del Ticiano, en que exprime vn penſamiento muy como de ſu ingenio. Pinta à la Fè Catolica en figura de vna Doncella deſnuda, honeſtiſsima, y hermoſa, pueſta la rodilla ſobre vna piedra, arrimada à vn Arbol, que ſe levanta con gran pompa, y triſte, y afligiida, porque por las eſpaldas, à poca diſtancia, ſe vèn muchas Serpientes que la perſiguen, vnas rebueltas en vn tronco ſeco, y ſin jugo, que ſe levanta muy poco de la tierra; y otras ſendereando por la tierra, miſma, como para acometerla, y dañarla. Repreſentaſe en eſto, que la piedra ſobre que ſe afirma la Fè, deſnuda, honeſtiſsima; y hermoſa; es la del Fundamento de la Igleſia Catolica Romana; y el Arbol de ſu arrimo, y que la haze ſombra, es Chriſto Señor Nueſtro, que fue plantado junto al corriente de las aguas de la Paſsion, y tribulaciones, para darla el fruto de la ſeguridad à ſu tiempo; con lo invencible de ſu Paciencia. El tronco ſeco; es el origen de las Heregias; que no puede tener jugo eſtando tan ſin rayzes; y no admitiendo el riego de la doctrina ſana. Las ſerpientes que ſe rebuelven en èl, y ſalen à hazer la invaſion; ſon los Hereges partos de la Serpiente del Paraiſo, que aguzando ſus lenguas ponçoñoſas, pretenden con el veneno de ſus falſos Dogmas; corromper, y envenenar la Fè; y aſsi ſe miran aqui, cerca de las ſerpientes, el Caliz; y la Cruz por el ſuelo, en denotacion de los efectos de ſus errores, y impiedades. Por eſto ſe ſignifica afligida la Fè; y triſte; y como diziendo à vozes aquellas palabras con que David en perſona de la Igleſia, y de la Fè, viendo con ojos profeticos tantos años antes, como explica San Geronimo, eſtas perſecuciones, pedia auxilio, y ſocorro contra ſus perſeguidores, y enemigos: *Apprende Arma, & Scutum, & exurge in adiutorium mihi.* Y ſin duda el Artifice de eſta Pintura fundò en eſtas palabras ſu penſamiento,

porque al otro lado de la Fè, se vè como atendiendo à sus vozes, puesta en defensa suya contra los enemigos que la combaten, España representada en vna Muger valiente, de habito Militar, como otra Palas, plantada con toda perfeccion; en la mano izquierda vna lança con vanderola roja, que mira àzia el Mar, que se vè cerca; y en la derecha vn Escudo, que afirma en la tierra, con las Armas, y Timbres de los Catolicissimos Reyes Españoles. Acompañala la Justicia con la Espada desnuda en la mano, que siempre està de parte de quien defiende la Fè; y en su sequito se vè multitud de gente de Guerra, con armas, y aparatos grandes de pelea. Està como presentando à la Fè, y poniendo à sus pies multiplicados despojos de vencidas Batallas contra los que la persiguen, Coseletes, Rodelas, Celadas, y todas armas; y ofreciendose con gran valor à su sequito, y defensa, Descubrese por el Mar, que està aqui con propriſsima significacion, el Turco, que en vna embarcacion, que tiran dos Cavallos marinos, viene à lo lexos rompiendo las alvorotadas ondas, y le siguen algunas velas, que parece enderezan la proa à fomentar el socorrer à los Hereges contra la Fè; mas segun la posicion de España, està denotando que la defiende, y ha de defenderla por Mar, y por tierra, dandola el socorro que pide, y tomando las armas, y el Escudo en su ayuda: bien ha dado à entender en las ocasiones esta verdad, haziendo que buele por el mundo la fama de sus hazañas, obradas en obsequios de la Fè. Las distancias que aqui se vèn, el Cielo, las Nubes, las Luzes, las Sombras, los Coloridos, y todo lo demàs de esta Pintura, es de lo primoroso, y acertado que ha hecho el Ticiano. Es el Quadro de dos varas de ancho, y dos y media de alto. Las figuras casi del natural.

Inmediato al Quadro referido, està otro original de Tintoreto, que es la Historia quando Nuestro Salvador fue combidado del Fariseo, y estando à la Mesa entrò la Magdalena, que postrada à sus pies, se los besò, y labò con lagrimas de sus ojos, y limpiò con sus cabellos, vngiendole con el vnguento, manifestando su Penitencia, y amor, que fueron para Christo en aquel Combite los mas regalados Platos. Es Pintura admirable, las figuras del natural, la Mesa muy propria, el Salon donde està puesta ostentoso, assi en el Pavimento, como en la Arquitectura, y la significacion de la Historia tan al vivo, que no ay mas que desear. Quitòse de este lugar otro que estava antes, original del Bafan, por ser muy obscuro, y el Rey nuestro Se-

ñor

ñor Carlos Segundo ordenò ſe puſieſſe eſte, que es ſin duda de lo mejor de eſtos Capitulos.

El que ſe ſigue es de Juſepe de Rivera, original de mucho precio, y valor. Contiene la Hiſtoria del Invicto Martir San Sebaſtian, quando aquella piadoſiſsima Matrona Irene le buſcò de noche, para darle ſepulcro, juzgando avria muerto en el tormento de las Saetas; y hallandole vivo, le curò de las heridas. Eſtà el Santo deſnudo en el ſuelo, pueſto, y aſsidos los braços en el palo, en que le ataron para aſſaetearle. La Santa Matrona, de roſtro hermoſo, y lleno de piedad, tiene en la mano izquierda vn vaſo, y con la derecha, con grandiſsima propriedad, y gracia, eſtà ſacando dèl con los dedos el Balſamo, ò vnguento para vngirle, y curarle. Otra muger eſtà inclinada, ſacandole las ſaetas; pero con tal cuydado, con tal tiento, para eſcuſarle el dolor, que à todos quantos la miran, pone en aquel miſmo cuydado; no puede pintarſe coſa mas al vivo. Tiene el Glorioſo Santo, clavados los ojos en el Cielo, de donde baxan reſplandecientes dos Angelillos, que le traen la Corona de ſu paciencia. Con la luz de los Angeles, ſe vè entre las ſombras de la noche que introduce, lo que hemos referido; y todo, ſegun eſtà de bueno, parece que lo hizieron, y lo pintaron ellos. Las demàs figuras ſon del natural, y el Quadro tiene de alto caſi tres varas, y de ancho dos.

El vltimo de eſta vanda, que ſe ſigue al que hemos dicho, es vn Quadro caſi de quatro varas de largo, y de alto dos y media, en que ſe vè la Hiſtoria del Patriarca Jacob, quando moſtrandole la veſtidura de ſu hijo Joſeph teñida en ſangre, y reconociendo ſer de ſu hijo, hizo aquellas demoſtraciones de ſentimiento, que refiere la Hiſtoria Sagrada, juzgando, como lo ſignificò en ſus palabras, le avia deſpeçado, y tragado en el campo alguna fiera horrible, y peſima; pero à la verdad, la fiera, fue la embidia de los hermanos (que no puede aver mayor fiera) que le vendieron à los Iſmaelitas, que paſſavan à Egipto, y aviendoſe quedado con la tunica de Joſeph, la enſangrentaron con la ſangre de vn Cabrito, y la embiaron à ſu Padre, para que reconocida, juzgaſſe lo que juzgò, y no los culpaſſe è ellos; mas què buena hermandad! Mueſtraſſe en la Pintura, la habitacion, y Caſa de Jacob, de edificio fuerte, y noble, de capacidad, diſtancia, y altura, con toda proporcion. Solado el Pavimento con piedras blancas, y pardas, que vàn en diminucion, y hazen vna dilatacion muy eſpacioſa, y larga; à vn lado

al principio del Lienço, ay corrida vna Cortina grande de colo morado, buelras, y recogidas las puntas; y debaxo, ſobre vna tarima, ò grada capaz, levantada algo del ſuelo, veſtida de vna alfombra de varios colores, y tan perfecta, que parece verdadera, eſtà el aſsiento de Jacob. Alli ſe repreſenta el Santo Patriarca, de roſtro venerable, de trage llano, y decente; moſtrando el ſentimiento mas vivo (à viſta de la veſtidura enſangrentada) que es imaginable; movido algo del aſsiento, y arrojada à ſus pies vna muletilla, arrimo de ſu ancianidad, ſe mira abiertos los braços, elevadas las cejas, y la frente, vivos los ojos, y en ellos todo el coraçon laſtimado, y arrebatado de la ſangre que mira, de la deſgracia que diſcurre.

Los que le mueſtran la veſtidura, ſon dos Paſtores, vno con la tunica de Joſeph en las manos, otro con la camiſa: ſolo de la tunica habla la Sagrada Hiſtoria; pero debiò de tomarſe eſſa licencia el Pintor para veſtir mas el ſuceſſo, y ponderarle mas laſtimoſo. Los Paſtores eſtàn tambien doloridos, y ellos, y otros tres, que ſe vèn en diverſas diſtancias, con capotes, çurrones, y cayados, repartidos por aquel pavimento: eſtàn pintados con grandiſsimo eſtudio, y deſtreza. Los cuerpos de lindas carnes, y de miembros alentados, y fuertes; las poſiciones, y planta de mucha diferencia. Vno ſe vè de frente, otro de medio lado, otro de eſpaldas, y las mueſtra deſnudas, con tal arte, y diſpoſicion, que puede ſer exemplar para la Notomia. Eſte, para moſtrar ſu ſentimiento, levanta el braço derecho deſnudo, en que ſe pueden contar las venas, y le buelve poniendo la mano en la melena, como para arrancarſe los cabellos; es vn movimiento el que haze raro. Otro cerrado el puño, ſe le pone triſte en la boca; y los demàs tambien denotan ſu peſar con diverſas acciones, arrojadas las caperuzas, y cayados por el ſuelo. Haſta vn perrillo blanco con algunas manchas negras, que eſtà al lado de la alfombra, como ladrando à los que tienen la tunica enſangrentada, parece que en eſſo mueſtra ſu dolor. Algunos han querido dezir, que eſtos Paſtores, que eſtàn à Jacob moſtrandole las veſtiduras bañadas en ſangre, ſon algunos de los hermanos de Joſeph; y la razon que dàn es, que le oyeron dezir al Autor, que vno de los que pintò aqui, es Ruben, que ſe moſtrò mas piadoſo con ſu hermano, y procurò no le quitaſſen la vida los demàs; y otro Simeon, y aſsi los demàs; y pudo ſer los introduxeſſe en eſte paſſo, no ateniendoſe demaſiadamente à la Hiſtoria como ella fue, porque dos, ò tres de los que

ſe

ſe repreſentan aqui, aſsi en el trato, como en la ſignificacion del dolor, y en los meneos, y acciones, parece dàn à entender que lo ſon, y que al paſſo que vèn afligido à ſu Padre por el ſuceſſo, muestran ellos, como hermanos ſuyos, aunque con ficcion, ſu ſentimiento. Mas lo cierto es, que los que llevaron la veſtidura, ò tunica à Jacob, no fueron los hermanos, como conſta claro en la Hiſtoria, ſino otros Paſtores que andavan en ſus majadas, à los quales ſe la entregaron, y les dixeron la llevaſſen à ſu Padre, y le dixeſſen la avian hallado aſsi; que vieſſe ſi era acaſo la tunica de ſu Hijo. Es verdad que dize tambien la Hiſtoria, que deſpues de algun tiempo ſe juntaron todos los hermanos, y fueron à conſolar à ſu Padre; y pudo ſer que el Pintor aqui procuraſſe juntar las dos coſas, para dàr à entender de vna vez, aſsi la venida de los Paſtores, que embiaron con la tunica, como la de los hermanos à procurar el conſuelo del Padre. Ella es vna Pintura excelente, los coloridos, ſombras, y luzes. de admirable efecto: mirado todo junto pone admiracion. El Autor de ella fue Diego Velazquez, Pintor de Camara de el Rey Felipo Quarto el Grande, y ſu ayuda de Camara, y Apoſentador mayor; Cavallero del Abito de Santiago, à quien ſu Mageſtad honrò mucho por ſus prendas, y lealtad con que le ſirviò, por el cuydado que puſo en que ſu Real Palacio fueſſe, como es en materia de los adornos de la Pintura, de los mayores, que ay entre los Monarcas del Mundo, y por el que moſtrò aqui tambien en la compoſicion de eſta Maravilla en eſſe miſmo genero, para que fueſſe tan admirable en la Pintura, como en la Fabrica. De orden de ſu Mageſtad, que Dios aya, compuſo la Sacriſtia, la Aulilla, el Capitulo del Prior, y otras Pieças de tan grandioſas Pinturas originales, como hemos viſto, y irèmos viendo, vnas que ſe eſtavan aqui deſde Filipo Segundo, otras que por ſu diligencia ſe truxeron de diverſas partes de Europa. Fue de famoſo guſto, y eleccion. En hazer retratos excelente; y en eſta, y otras Pinturas ſe ve, que no lo era menos en quanto ponia mano. Eſta es la vltima de eſte Lienço.

Aora bolviendo al Altar, irèmos refiriendo las que ay à la vanda de las ventanas. La primera, que eſtà entre las dos primeras mas proximas al Altar, es de Dominico Greco original; en que ſe vè en pie, y de altura del natural, San Eugenio Arçobiſpo de Toledo, veſtido con Caſulla, y el Baculo Paſtoral en la mano derecha, en la otra vn Libro. El roſtro repreſenta

la

la ſantidad ſuya, amable, y que pone veneracion, y reſpecto. Es el dibuxo muy como de ſu Autor, que fue en eſſo aventajadiſſimo à todos. Tiene eſte Quadro quatro varas y mas de alto, y de ancho dos.

Entre las dos ventanas que ſe ſiguen, ay otro Quadro de la miſma altura, y ancho, donde eſtà pintado San Roque de muy buena diſpoſicion, y traza. El roſtro lleno, y blanco, el cabello negro, las veſtiduras largas, y llanas. La vna mano deſcanſa ſobre vn Pilaſtron, y con la otra tiene el Baculo, y juntamente levanta la falda, con que ſe deſcubre parte del muslo: allì cerca el perro con el pan en la boca, muy bien pintado todo. Eſta es original de Juſepe de Rivera.

Mas adelante ay quatro Quadros, que eſtàn, dos à vna parte, y dos à otra de la ventana de en medio. El vno es original de el Giorgion, Maeſtro del gran Ticiano, en que ſe deſempeñò de la obligacion de Maeſtro, para que no fueſſe mayor el Diſcipulo. Pinta en èl à Chriſto Señor nueſtro con toda mageſtad, entregando à San Pedro las Llaves del Reyno de los Cielos, y en ellas aquella Poteſtad ſuprema de abrirlos, y cerrarlos, que es ſobre todas las Poteſtades; haziendole Vicario ſuyo, y Paſtor vniverſal de ſu Igleſia, para apacentar ſus ovejas, conduciendolas à la Bienaventuranza, mediante la Doctrina Evangelica, y la comunicacion, y diſpenſacion de los Sacramentos, y de los demàs bienes eſpirituales, de que dexò tan llenos los Teſoros de ſu Reyno, por los merecimientos de ſu ſangre, y Paſsion. El Roſtro de Chriſto Señor Nueſtro eſtà con vn decoro, y hermoſura, que à vn miſmo tiempo cauſa reſpecto, y amor. El Manto de que ſe viſte, es azul ſobre Tunica roxa. A ſus pies, con todo rendimiento, eſtà San Pedro de rodillas, recibiendo las Llaves, en ancianidad venerable; y cerca dèl, en forma de tres Donçellas muy hermoſas, eſtàn las tres Virtudes Teologales, Fè, Eſperança, y Caridad, que infundidas con la Gracia, ſon las joyas de mas precio, que hermoſean, y enriquecen las Almas, para lograr el efecto de eſſas Llaves, que es abrirles las Puertas del Cielo, que ſin eſſas Virtudes, nadie puede entrar allà. Tienen los roſtros con vna alegria celeſtial; y eſſa miſma engendran en los coraçones al mirarlas. Las viſtoſas ropas dè que ſe viſten; eſtàn denotando lo que ſon. La Fè, como es de las coſas que no ſe vèn, y tiene obſcuridad en ſu objeto, eſtà veſtida de negro. La Eſperança de verde, que es el color que mejor la ſignifica. La Caridad de color encendido, en que ſe

mueſ-

mueſtran los ardores del amor. Todas eſtàn como animando, y favoreciendo al Santo Apoſtol en eſſe paſſo, porque todas ſon menester para la recta adminiſtracion de la poteſtad que recibe, y porque en todas reſplandeciò altamente el Principe de los Apoſtoles San Pedro. En la Fè, pues por revelacion Divina, elevandoſe ſobre todas las opiniones de los hombres, en las partes de Ceſarea de Filipo, confeſsò à Chriſto Señor nueſtro por Hijo de Dios vivo: *Tu es Chriſtus Filius Dei vivi.* En la Eſperança, pues renunciando, y dexando todas las coſas de el Mundo: *Ecce nos reliquimus omnia*, ſiguiendo à ſu Maeſtro, ſe aſſegurò la conſecucion de la Bienaventurança, mediante el auxilio de ſu Divina Bondad. Y en la Caridad, pues tres vezes reſpondiò afectuoſamente, que le amava, al examinarle Chriſto Señor nueſtro para hazerle Paſtor vniverſal de ſus ovejas: *Tu ſcis, Domine, quia amo te*; en que moſtrò abraſado ſu coraçon en las ardientes, y amorosas llamas de eſta virtud. Es vna Pintura eſta, que junto con eſtar muy primoroſa en èl Arte, eſtà muy de la enſeñança, y del ingenio; tiene caſi dos varas de largo, y vara y media poco menos de alto. Las figuras ſon algo menores de el natural.

Mas adelante al miſmo andar, eſtà otro Quadro igual à eſte, y es original del Ticiano, de grandiſsimo valor. Es la Hiſtoria la huyda à Egypto, ſignificada en vn Campo de grande amenidad, y freſcura, variado à terminos, y diſtancias, con mucha diferencia de Arboles, Prados, y Riſcos, que forman vn Pays deleytable por eſtremo, y hermoſo. En el ſe vè nueſtra Señora ſentada, y reclinada ſobre el braço derecho; y ayudandoſe del otro, tiene al Niño Jesvs deſnudo, recoſtado en vna parte de ſu Manto, tendido ſobre vn repecho; y allì juntando ſu roſtro con el del Niño, ſe vè con la mayor ſignificacion de amor, y cariño que es ponderable. La veſtidura de Nueſtra Señora, es de color roxo, el Manto azul, el roſtro celeſtial; el del Niño, y todo ſu cuerpo terniſsimo. Miralos San Joſeph arrimado à vn Arbol, que eſtà de la otra parte de el repecho, y los mira con vn agrado afectuoſiſsimo; y ninguno avrà, que mirando eſta Pintura, no ſe quede con vna ſuſpenſion llena de gozo. Algo apartado, en vn verde Prado, ſe vè ſuelto vn Cavallo, à quien procura detener vn Mancebo, y eſtàn vno, y otro con movimientos muy del caſo. Vn montecillo que ſe vè junto à ellos, veſtido de diverſas plantas, compone el Pays de todo guſto. Nàda ay en eſta obra que no ſea de admiracion. Dizen que eſta Pintura ſe

la

la ofreciò, y dexò en su Testamento, Don Luis Mendez de Haro al Rey Nuestro Señor Filipo Quarto, y pudo muy bien pensar, que solo era joya para Monarca tan grande. Las figuras son medianas.

Debaxo de esta, y de la de San Pedro, estàn las otras dos de las quatro que diximos tenian en medio la ventana. La vna es de Nuestra Señora, y la otra de Nuestro Salvador, de mas de medios cuerpos, de mucha valentia, y hermosura, originales del Cavallero Maximo. Los Quadros son de vara en alto, y el ancho el mismo; con poca diferencia. Luego entre las dos ventanas de delante, se sigue otro Quadro grande, y es Tabla, que contiene vn San Geronimo vestido de Cardenal, con su Purpura, y Roquete de mucha autoridad, Està à vn lado pendiente el Capelo. Al otro està vna Mesa, cuya Carpeta està de muy viva imitacion. Sobre ella se vèn vn Crucifixo, vna Calavera, vn Libro, y vnas Escrivanias; mas què alhajas para vn Cardenal! Està el Santo sentado en vna Silla, recodado el braço izquierdo sobre el Libro; la mano puesta en la barba, que tiene muy poblada, y venerable. En la otra mano, que descansa sobre el braço de la Silla, tiene la pluma con que ilustrò tanto la Iglesia Catolica; y tiene los ojos con todo afecto puestos en el Crucifixo, Occeano de donde sacò los caudalosos corrientes con que fecundò la tierra, y de donde solo ha de procurar sacarlos el que solicita aciertos en sus escritos. El Leon està à los pies con toda ferocidad. Es esta Pintura original de Antonio Campi, ò Campos Cremonense, y es muy buena. El Quadro tiene quatro varas de alto, y de ancho dos.

Entre las dos vltimas ventanas se sigue otro del mismo tamaño, en el qual està el Principe de los Apostoles San Pedro, original de mano de Dominico Greco. La figura algo mayor del natural; tiene las llaves en la mano, y està en pie sobre vna Piedra, porque lo fue del fundamento de la Iglesia. El dibuxo, y planta de mucho estudio. Esta Pintura es la vltima de este Lienço de las ventanas.

Sigueſe luego el Testero, donde estàn las tres puertas, y en èl ay repartidos quatro Quadros. Los dos son dos Floreros, que estàn à los lados de la puerta grande, en medio; contienen dos Coronas crecidas de variedad de flores, semejantes à las que hemos referido, si bien estos son de diferente Autor, que es el Mario. Luego ay à la misma altura, sobre las puertas pequeñas que se corresponden dos Quadros. El vno es de Christo Señor nues-

tro

tro en los açotes, original de Peregrin, introducidos allì algunos Sayones con aquella fuerça en el dibuxo que tenia eſte Autor. El otro es de Nueſtra Señora, y Santa Iſabel con el Niño Jesvs, original excelente de Leonardo de Vins. Son eſtos Quadros igua-les, de caſi dos varas de alto, y mas de vara de ancho. Pero no lo ſon en la Pintura, que haze mucha ventaja el de Leonardo de Vins en la idea, en la execucion, en el trato, en el dibuxo, en las tintas, en la dulçura; y vltimamente en todo.

Eſtas ſon las Pinturas que ay en los Capitulos referidos, y ſignificadas de la manera que ſe puede, para dàr alguna noticia, de lo que ſon; que repreſentar toda ſu perfeccion en lo eſcri-to, no es poſsible. Vniverſalmente eſtàn con Marcos dorados de talla, anchos con proporcion, y con molduras de muy bue-na forma, con que de todas maneras hazen mageſtuoſo adornò à eſtas piezas. Todas eſtas Pinturas diò el Catolico Rey Filipo Quarto, para la compoſicion de ellas, menos las dos de los Altares, y otras dos, ò tres que eſtàn en el Atrio; y todas ſon da-divas de Principe tan Grande, y que elevan, y enſalçan eſta Ma-ravilla à eſfera de mayor grandeza. No pudo ſu Mageſtad vèr pueſtas las del Capitulo del Vicario, porque muriò al tiempo que las eſtavan previniendo en ſu Palacio Real para traerlas. Mas la Reyna Nueſtra Señora Doña Maria Ana de Auſtria (que Dios guarde) Governadora de la Monarquia de Eſpaña, aten-diendo en eſto, como en todo, al piadoſo zelo de ſu Mageſtad, que goze del Cielo, mandò ſe acabaſſen de componer, y ſe tru-xeſſen, y puſieſſen luego, como ſe hizo, y ſe procuraſſe que-daſſen los Capitulos con la grandeza que eſtàn. Solo la poten-cia de Señores tan grandes pudo conſeguir el agregar eſtas Pin-turas, recogiendolas de todas las partes del mundo, ſin reparar en los grandes gaſtos, y expenſas, para que ſe vieſſen aqui, ſirvien do de adorno à la Caſa de Dios, que es la mas decente, que tiene en la tierra.

Bobedas de los Capitu-los.

Junto con eſtos adornos, tienen otros eſtos Capitulos, que ſon para ſu mayor perfeccion. De la Cornixa arriba eſtàn las Bobedas pintadas de mucha variedad de Bruteſcos, obra de Granelo, y Fabricio, hijos del Bergamaſco, cuya mejor for-ma conſiſte en los buenos contrapueſtos, y repartidos, en que por diverſas liſtas, y arteſones, fingidos los reſaltes de claro, y obſcuro, entretienen la viſta mil bizarrias, y caprichos, de follа-ges, y florones, de Aves eſtrañas, de Animales varios. Paños de diverſos colores, Arquitecturas, Frontiſpicios, Angeles, Vir-

tu-

tudes, Medallas, y otras introduciones, y figuras, tan graciosamente dispuestas, y mezcladas, que siempre halla cosas nuevas la atencion para su divertimiento; y como las Bobedas son grandes, y de tanta capacidad sus bueltas, ay infinito que vèr, y todo gustoso, y entretenido.

Imagen de Porfido. Tambien encima de las dos puertas, y de los dos Altares, se forman vnos Encasamentos, en que estàn quatro Imagenes de Porfiro, ò Porfido, como nosotros dezimos, con sus guarniciones, y Marcos dorados, de mucho precio por el Arte, y labor, y por lo raro de la materia, que oy no se sabe en la tierra, donde aya Cantera de Porfidos, como se sabe de otras. Las dos de ellas, son dos Cabeças de Nuestro Salvador; y las otras dos, la Imagen de Nuestra Señora con el Niño en los braços, de medio relieve todas, y tan bien talladas, como si fuera en piedra mas facil, que esta resiste à los Diamantes. Tiene cada vna en el Pedestal vna Inscripcion de Arias-Montano, con que las ilustrò docta, y elegantemente. En la que està sobre el Altar de la Oracion del Huerto, que es la Cabeça de Nuestro Salvador, dize assi:

Christo Piedra de salud.

Hic lapis offensus feriet, feretque ruinam;
Hic, & inoffensus Petra salutis erit.
Esta Piedra herirà quando ofendida;
Mas quando no, serà salud, y vida.

Isai. cap. 8. Haze alusion gallarda al Lugar de Isaìas, y à otros de la Sagrada Escritura, en que se llama Christo Piedra de tropiezo, y destrozo mortal à los de la Casa de Israel, que no le creyeron, y santificacion, y gloria para los que fieles le reverenciaron, y le recibieron.

A la Imagen de la Virgen, que està en el Testero de en frente, sobre la puerta de este Capitulo, hizo otro, , que declara, como de esta Purisima Perla preciosa saliò la Piedra, que nos enriqueciò con los raudales de la gracia, herida (como la del Monte) con los golpes de la Vara de la Cruz, y que vna, y otra son amadas, y queridas de Dios, Autor de semejantes Tesoros. Dizelo assi:

Hanc hæc mirandam tibi protulit vnio Gemmam,
Authori cara est vtraque Petra Deo.
De esta Perla es la Piedra mas preciada,
Vna, y otra es de Dios su Autor, amada.

A la otra cabeça de Nuestro Salvador, que esta sobre el Altar de San Geronimo, en el Capitulo del Vicario, puso esta Inscripcion, dedicando à esse Señor Soberano la Imagen.

Iesu

Iesu-Christo Divini Templi Lapidi præstantiss. Donde haze alusion à lo del Psalmo, *Lapidem quem reprobaverunt ædificantes, hic factus est in caput Anguli*: Declarando la grandeza, y dignidad de Christo Señor Nuestro.

Christo Piedra Angular.

A la otra Imagen de Nuestra Señora, que corresponde encima de la puerta, dize, dedicandola à su memoria, y de su Hijo Santissimo.

Abraham I. C. lapicidinæ specimini duplici incomparabili

Donde descubre la dignidad de la Madre, y del Hijo, llamandolos incomparables, y hermosas muestras de la Cantera de Abrahan; en que tambien aludiò à lo de Isaìas: *Attendite ad Petram vnde excisi estis. Attendite ad Abraham Patrem vestrum.* Vsò este doctissimo Varon el estilo Architectonico, como pide su modo de dezir, ajustando en lo sucinto, y breve, mucha gravedad, y muy llena significacion. De esta suerte estàn adornados los Capitulos, y aun no es bastante para desahogar el pecho de los que se sienten culpados, quando se junta en ellos la Comunidad, para reprehender, y castigar los defectos, que pone mucho temor à los mas seguros, la severidad con que aqui se atiende à la execucion de la justicia, para la mayor consistécia de la Religion. Juntanse tambien en estos Capitulos para votar los Monges en todas las ocasiones, que dispone el Derecho, aya de aver consentimiento de la Comunidad, y del Prelado. Y segun las Leyes municipales, para todas las cosas que estàn estatuidas, y ordenadas en ellas. Aqui rambien el Jueves Santo se haze el Lavatorio de los pies con grande solemnidad, y es el Prior el que lava los pies à doze Religiosos, siguiendo con toda humildad el alto exemplo de Christo Señor nuestro, que aun no se desdeñò de lavarselos à Judas.

De lo que sirven los Capitulos.

A los lados de los Altares en vno, y otro Capitulo, como hemos dicho, ay dos Puertas. Las del Capitulo del Vicario sirven, la vna à vna Escalera, que baxa à los Jardines de Mediodia, y las Cantinas donde està la Plateria, y otras Pieças. La otra, al Archivo antiguo, que aora lo es; porque no se hallò otra Pieça de mas comodidad. De las que estàn en el Capitulo del Prior, la vna no sirve mas que de correspondencia. La otra es por donde se entra à vna hermosa Quadra, que sirve de Celda del Prior en el Verano.

Plateria, y Archivo antiguo.

Cae esta Celda baxa de el Prior debaxo de la Torre, que mira à Oriente en este Lienço de Mediodia. Tiene en Quadro trein-

Celda baxa del Prior.

treinta y quatro pies, y està tan compuesta, y aliñada, que apenas ay parte donde no tenga particular adorno. Por estàr en la Esquina, ò angulo, tiene ventanas al Mediodia, y â Oriente, tres à cada parte, con Rejas rasgadas; las altas que corresponden à los quinze pies, se cubrieron con la Bobeda parte de ellas, y parte estàn condenadas.

Pinturas. Entre los Macizos de estas ventanas ay algunos Quadros que alsientan sobre los Açulejos, que por lo baxo se levantan en la pared por el contorno cinco pies. Hanse puesto estos Quadros nuevamente los mas de ellos, y son en todos diez y nueve; vnos grandes, otros no tanto; pero dignos de que se miren con buena atencion todos. Vno ay que se tiene por original de Leonardo de Vins, que es de Nuestra Señora, y Santa Isabel, del natural, con el Niño Jesvs, y es la misma inventiva del otro que està en el Capitulo del Vicario, que diximos era original del mismo Autor, solo que esta la significò con mas sombras; pero es famosa. Otra de Nuestra Señora con el Niño en los braços, que està mirando al Cielo; y otra de Adan, y Eva en el Paraìso, tambien dàn à entender son de Autores de buen gusto. Ay tambien de vn Aleman, ò Flamenco, llamado Joachin, vna Pintura, que es el milagro de los cinco mil hombres, que el Señor hartò en el Desierto con los cinco panes, y dos pezes, tan bien repartida, y tan ingeniosamente, que casi se pueden contar todos. Los demàs, como son vn San Juan en el Desierto de Pathmos, y vn San Geronimo, y vn San Juan Bautista, y vn Nacimiento de Christo, son originales de Don Sebastian de Herrera, Maestro Mayor de las Reales Obras, cuyo ingenio, y primorosa execucion, fue en todo de muy estimable vniversalidad. Vno que ay de los Reyes, y otros, son de Autores modernos. Ay tambien junto con estas Pinturas, siete Payses de muy buena eleccion, con que se compone esta Quadra muy curiosamente. Los Quadros que antes estavan aqui, se pusieron en otras Pieças. A vn lado està tambien vn Estante de Libros, y en medio dèl vn Crucifixo, con Nuestra Señora, y San Juan à los lados, de lo bien executado en Marfil, que se puede vèr de este genero.

Bobeda. Luego de la Cornixa arriba està la Bobeda pintada al fresco, con grande hermosura. Hazese vn Quadro en medio de la altura, y en èl està la Historia del juyzio, que hizo Salomon entre aquellas dos mugeres, que la vna, por aver ahogado su hijo durmiendo, queria alçarse con el de la otra; obra de vn

Juyzio de Salomon.

Fran-

Francisco de Vrbino, Italiano, de grande ingenio. Por el contorno ay excelentes follages, y en las Lunetas, y encasamentos, algunas figuras de Profetas; y en vnas Medallas de oro, los quatro Evangelistas; y las Virtudes Teologales, y Morales, en otros Nichos. Todo de lindo meneo, y aptitud, y de grandissima belleza para esta Quadra. El suelo està de losas de Marmol pardo, y blanco, como los Claustros, y los Capitulos, hechos sus compartimientos, como que toda parece vn joyel.

Desde aqui por vna Escalera clara, y bastante anchura, se sube à la Celda alta del Prior, en que ay mucho que mirar por su grandeza, y adorno. Tiene dos Quadras; la vna cae encima de la que hemos dicho. Es muy espaciosa, y capaz; con mucho ventanage à las dos vandas de Oriente, y Mediodia, desde donde se descubre vna vista de grande variedad, Arboledas, Estanques, Jardines, Fuentes: y mas à lo lexos, poblaciones, Lugares, campos, y riscos por todas partes, que hazen mucha diferencia en lo agradable de los Payses. Son las Ventanas tres à cada lado. El adorno de esta Quadra, y la Bobeda es excelente por estremo, y de grave, y Religiosa composicion, que reparada de la ruina que padeciò tambien en el incendio, es de lo bueno que ay. Las Pinturas, y retratos de Personas Reales son muchas, por ofrecer las paredes dilatado campo para que victoriosamente se multipliquen. *Celda alta del Prior.*

Desde esta Quadra se entra en otra, que sirve propiamente de Celda, y Dormitorio: tiene dos Ventanas à Oriente; y està compuesta al rededor de Estantes de nogal bien labradros, ocupados de libros famosos, de todas facultades; y por lo alto hermosos, y devotos Payses, que la adornan toda. Encima de las puertas de la Alcoba, està vn Quadro de nuestra Señora con el Niño dormido, en pie, como que se và cayendo con el sueño, original de Leonardo de Vins, Pintura hermosissima, llena, agradable; tiene à S. Juan, y à vnos Angelillos, con las mas significativas acciones que es dezible. *Dormitorio.*

Passando mas adelante, se entra en el Oratorio, donde muchas vezes el Prior dize Missa, que es vn pedazo de Cielo. Tiene de largo treinta y cinco pies; de ancho doze, vna Ventana grande à Oriente; las paredes de blanco estuque; la Bobeda con muchos laços, listas, y compartimientos. *Oratorio.*

Enfrente de la Ventana està el Altar, con nuevo Retablo de Talla, labrado con mucha diferencia, y adorno, y en medio *Altar.*

vna Imagen de Nueſtra Señora de la Concepcion hermoſiſsima, de Eſcultura admirable, en trono de Angeles, que cauſa grande amor, y devocion.

Caxones A vn lado ſe haze vn Hueco, ò Nicho, en que eſtàn embebidos los Caxones para los Ornamentos, y adornos del Altar, y de la Miſſa, con otras dos Alacenas curioſas para lo demàs que ſe neceſsita en aquel miniſterio. Ay aqui tambien vna fuentecilla de Marmol pardo, para lavar las manos, acomodada muy bien en vn Hueco, con ſu llave de Bronçe dorado, y grifo, por donde ſe deſpide el agua.

Pinturas. En el contorno, por las paredes, muchos Quadros de Pintura, pequeños, pero de grande eſtimacion. Entre ellos eſtà vn Quadro de Nueſtra Señora con el Niño, y San Juan, del valiente Rafael de Vrbina, labrado de ſu mano con excelencia. Otro ay del Parmeſano, de la Circunciſion del Señor, original que enriqueze mucho eſte Oratorio, y le alegra. Del Mudo ay vn Ecce-Homo, y vn Bautiſmo de Chriſto en el Jordan, que fueron la mueſtra que truxo quando vino à eſta Caſa, ſi bien deſpues ſiguiò otras maneras de pintar, y todas le ſalieron admirables. Los demàs ſon tambien de mucha eſtima, y devocion, que paſſan de veinte. Y fuera el querer referirlos, eſtarnos aqui con mucho eſpacio, porque cada vno ofrece mucho que dezir.

DISCURSO DEZIMO QUARTO.

De las Pieças, y habitaciones que ay en lo alto de el Clauſtro principal.

Celdas de el Clauſtro alto. EN el Clauſtro principal alto, al miſmo andar de eſta Celda que diximos del Prior, por las dos vandas de Mediodia, y Oriente, ay otras Celdas de mucha capacidad, y adorno Religioſo: Quadras grandes, y alegres; las techumbres de Cielos raſos, y caydas de Ladrillexos, con dos ventanas raſgadas à los Jardines, de hermoſas viſtas. Tienen de largo deſde las puertas à las ventanas, treinta y cinco pies, y de ancho veinte y cinco. Encima de eſtas, ay otras en el miſmo Clauſtro, poco menores. A eſte peſo eſtàn tambien otras dos piezas, que no es razon olvidarlas, pues ſolo por verlas ſe pudiera venir à eſta Maravilla, muy reparadas en la reedificacion.

Aula de Eſcritura. La vna ſirve de Aula donde ſe lee à los Religioſos del Con-

ven-

vento cada dia vna leccion de Eſcritura Sagrada, ò alguna materia Teologica, conforme à la diſpoſicion de el Concilio de Trento, y ſe controvierten los caſos Morales, y puntos, cuya notica ſirve para la direccion de las conciencias. Eſtà bien aderezada eſta Pieza, con aſsientos al contorno, y tres ſillas de muy buena formacion, y ſu Catedra para el Maeſtro, todo bien labrado, y coſtoſo. El ſuelo de compartimientos de Marmol blanco, y pardo. La luz tiene de vna ventana grande, que cae al Oriente, y de las puertas por donde ſe entra à ella, que ſon tres, vna la principal, que ſalè al Clauſtro, y dos algo menores, que ſalen à la Igleſia. Las paredes ſobre la blancura ſe vèn veſtidas, por el contorno, de ricos Quadros de Pintura, todos de famoſos Maeſtros.

Aqui al lado del Clauſtro eſtà la celebrada Gloria del Ticiano, en que con el dieſtro braço del primor, tirò à no dexar mas que hazer. Eſtuvo eſte admirable Quadro en San Geronimo de Iuſte, y traxeronle à eſta Caſa, quando trasladaron à ella el cuerpo del Emperador Carlos Quinto, juntamente con el Jubileo pleniſsimo, que eſte grán Principe alcançò, para que ſe ganaſſe el dia de Santo Matias, dò quiera que eſtuvieſſe ſu cuepo Eſtà retratado el Ceſar en la Gloria, y la Emperatriz ſu muger, y ſu hijo Felipe Segundo, con muchos Principes de la Caſa de Auſtria, que ſe conocen en ſus retratos. A otro lado eſtàn otros del Teſtamento viejo; y Nuevo: y en medio de todos la Igleſia, en forma de Donçella hermoſa, que eſtà como preſentandolos à la Santiſsima Trinidad, que ſe vè en lo alto en Trono de luz: y mageſtad, y allì junto la Reyna de los Angeles: todo moſtrando ingenio, y artificio, lindas poſturas, propriſsimos movimientos, excelentes coloridos. Avia mucho que dezir en eſte Quadro, ſi no huvieramos de dàr lugar à los demàs.

Pinturas.

Jubileo.

Junto à èl eſtà vna Tabla de Rafael de Vrbino, en que ſe repreſenta Nueſtra Señora ſentada en vna ſilla alta, y à los pies vn Caxon, ò peaña de madera. Tiene la Virgen al Niño en los braços; y al lado derecho eſtà el mancebo Tobias de rodillas, con el pez en la mano, que refiere ſu Hiſtoria, y el Angel que le acompañò: es notable el afecto de entrambos; mirando à la Imagen, y al Niño, parece que mueven la reſpiracion. Tiende el Niño el braço âzia ellos, cargando el otro ſobre vn San Geronimo arrodillado al otro lado, en habito Cardenalicio, con el Leon à los pies, y vn libro en las manos, que ſin duda es de la Sa-

grada Eſcritura, en que trabaxò tanto eſte Gran Doctor, abriendo los ojos al mundo, para la inteligencia de ſus miſterios; y eſta conveniencia debiò de hallar el que en eſta Hiſtoria le juntò con Tobias, que ſe los abriò à ſu Padre. Haze memoria el Vſari de eſta Pintura, en la vida de Rafael, y dize la pintò para Napoles, y que eſtà en la Capilla de Chriſto, que hablò à Santo Tomàs.

Aqui al lado de la Igleſia, ay tambien otros dos originales del Ticiano, que dàn bien à conocer lo grande de ſu eſtudio. El vno es de Santa Margarita, que ſale del Dragon, el roſtro deſpavorido, y hermoſo, el movimiento eſtremado, el tamaño del natural: eſte eſtava en la Ante-ſacriſtia. El otro es el Sepulcro de Chriſto, muy ſemejante en todo lo principal al que eſtà en la Igleſia vieja de eſta Caſa, y no menos excelente, de Figuras poco menos del natural. Eſte eſtà acomodado en vn Hueco, ò Capilla, que ſe haze por aquel lado, en medio de la Santa Margarita, y de vn San Geronimo en la Penitencia, que eſtava antes en vn Altar de la Igleſia; Quadro grande, y de no menor cuydado, de mano del Palma.

Sobre el del Sepulcro, encima de la Capilla, eſtà vn Lienço de Paulo Veronès, en que Chriſto acompañado de los Padres del Limbo viſita à ſu Madre, que la halla en aquella auſencia, y grande aflixion, orando. Es de viviſsimo afecto el roſtro de la Virgen; y ſe vèn en èl à vn tiempo exprimidos el del dolor, y la alegria, Chriſto hermoſo por eſtremo, con manto blanco, la eſtà como bendiciendo. Vèſe el mas cercano à èl el buen Ladron, con ſu Cruz, y cordeles. Los Patriarcas, y Profetas, ſe conocen por ſus inſignias, excelentemente pintados, y con gran juyzio. La invencion es rara, el capricho nuevo, y el concierto, y armonia de lo hiſtoriado, ſuperior al encarecimiento. Las Figuras ſon menores que el natural.

Al otro lado, en frente de eſte, ay tres Quadros, que correſponden à los que hemos referido. El vno es de mano del miſmo Paulo Veronès, en que ſe vè el Martirio de vn Santo, que no es facil el ſaber quien ſea, por ſer muy generales à todos los Martires las ſeñales que ſe hallan en èl, y ninguna particular por donde pueda conocerſe. El Santo eſtà de rodillas, en el ſitio donde ha de ſer degollado; los ojos en el Cielo, y huyendo el oydo de las perſuaciones de vnos Sacerdotes falſos, que le ſeñalan la Eſtatua de vna Dioſa, que alli ſe mira ſignificada de Bronçe. El berdugo, con vna mano le deſembaraça el cuello,

llo, y con la otra tiene vna eſpada. Otras muchas figuras que introduce, ſe vèn con grande variedad en el trage, y en las poſturas: y todo pintado con ſingular gracia.

A eſte correſponde vn Lienço de San Lorenço deſpues de aſſado, y muerto, quando San Hipolito, y ſus compañeros vinieron de noche à llevarſe el cuerpo del Santo para darle ſepulcro. Es de mano de Juan Fernandez Mudo. En medio de eſtos dos, encima de dos Sillas, que eſtàn à eſte lado, eſtà otro de mano de Luqueto, que es vn Chriſto deſnudo à la Coluna, poco acompañado de figuras, que ſolo puſo vn berdugo que le ata, y vn muchacho con la veſtidura en las manos, però bien lleno en la deſtreza de la execucion.

A los lados de la Catedra, donde ſe lee la leccion de Eſcritura, eſtàn otros dos Quadros excelentiſsimos, gallardamente entendidos, y obrados. El vno es vna Anunciata de mano de Paulo Veronès, las figuras del natural, el roſtro de la Virgen de mucha hermoſura, y ſeñorio: no ay terminos con que ſignificar la mageſtad, y gracia con que ſe mueſtra. El Angel de linda poſicion, y movimiento, las ropas de admirable diferencia en las tintas. En lo alto el Padre Eterno, en vn pedazo de Gloria, ſe deſcubre aſsiſtido de Angeles, tan vivos, que parece que buelan, y ſe mueven: bas abaxo el Eſpiritu Santo en figura de Paloma, lleno de luzes celeſtiales, ſe và acercando à la Virgen. A lo lexos ſe vè vn Pays por vna puerta, y vn corredor, que ſe finge de Jaſpes de diverſos colores. El Pavimento es de eſſas miſmas piedras, y haze maravilloſa perſpectiva; y junto todo, es de lo grande que ſe puede hallar de eſte Artifice. Hizoſe eſte Quadro para el Retablo de eſte Templo, y aſsi es muy alto, y de la anchura competente al lugar donde ſe avia de poner, mas no ſe puſo, porque no era eſta la Hiſtoria que ſe pedia.

El otro es de mano del gran Tintoreto, igual en la anchura, y altura, y juntamente en la valentia. Es del Nacimiento de Chriſto, de rara diſpoſicion, y capricho: nada ay que no ſea de admirar; la hermoſura de la Virgen, la terneza del Niño entre las pajas, lo abſorto de San Joſeph, la bien ſignificada alegria de los Angeles, y Paſtores, todo parece tiene alma, haſta vnas Palomas que eſtàn en el ſuelo (ofrenda de alguna Paſtora de las que introduce) engañan con ſu viveza. Tambien ſe hizo eſte Quadro para el Retablo del Altar Mayor, y por ſer las figuras menores del natural; y porque ſe pretendia que todo el

Re-

Retablo fueſſe de vn Maeſtro, no tuvo aquel lugar, y ſe gozà mejor en eſte. En medio de eſtos dos, encima de la Catedra, eſtà vn Ecce-Homo del Ticiano, maravilloſo.

Todos eſtos Quadros eſtàn en muy medida correſpondencia, adornando las paredes de eſta Aula, que aſsi como lo es de Eſcritura, lo es de Pintura, à donde pueden los del Arte tomar las mas bien exprimidas lecciones, que pudieron dàr ſus Maeſtros. Para que ſe compuſieſſe como eſtà, diò el Rey Filipo Quarto, junto con las de la Sacriſtia, cinco de las Pinturas que hemos referido, que ſon: La Nueſtra Señora, de Rafael, el Sepulcro, del Ticiano, y el Ecce-Homo, y las dos de Paulo Veronès.

Camarin.

Dentro de eſta Aula eſtà vna Pieça pequeña, que llamamos el Camarin; donde ay tambien excelentes joyas de Pinturas, Eſcultura, Iluminaciones de grandes Artifices, y otras coſas precioſas, aunque menudas.

Reliquiàs.

Guardaſe tambien aqui parte de aquel Teſoro de las Reliquias que el Rey Filipo Segundo juntò en eſta Maravilla. Vn cuerpecito entero de vn Niño Inocente, de quien và hizimos memoria en el Diſcurſo de las Reliquias: eſtà en vna Arca de Plata, y Criſtales de hermoſa hechura.

Barra de las Parrillas de San Lorenço.

Vna Barra de las miſmas Parrillas en que aſſaron al Invicto Martir Eſpañol Laurencio, para quien ſe ha labrado vn Relicario grande, de Arquitectura admirable, por devocion de nueſtro Catolico Rey Filipo Quarto, que ſe le ofreciò, para que ſe ponga con las demàs Santas prendas de ſu Cuerpo en los Relicarios de la Igleſia: Que la cauſa de no eſtàr en ellos eſta, y las demàs que ſe guardan en eſte Camarin, es porque no eſtavan guarnecidas conforme à las otras, y por ſer tantas, que no caben. Eſtàn tambien aqui los Libros originales: vno de San Aguſtin, de Baptiſmo parvulorum; otro de San Amadeo; otro de San Juan Chryſoſtomo, y los de la Santa Madre Tereſa de Jesvs, y otros.

Hydria.

Ay tambien aqui vna Hydria de las miſmas en que Chriſto Señor nueſtro hizo el primer milagro en las Bodas de Canà, convirtiendo el agua en vino. Muchas partes de Lignum Crucis. Vn pedazo del Velo de Santa Agueda, con que apagaron los Gentiles el fuego que ſaliò del Monte Etna contra la Ciudad de Catania; y otros Lienços, Velos ſantos, Hueſſos, y prendas de Soldados de Chriſto, que dieron por èl la vida, que pudieran iluſtrar muchos Templos. La curioſidad que aqui tienen es grande. Solo eſta Pieza era baſtante para ſatisfacer al deſeo,

ſeo, y devocion de los que vienen à vèr eſta Caſa.

En frente de la Puerta del Aula, à la otra parte del Clauſtro, correſponde otra, que es la que dà entrada à la Sacriſtia del Coro, donde eſtàn las Capas de los Cantores, que ſe ponen en las Fieſtas principales, que ſon muchas, y ricas, y ſe las ponen muy à menudo, y eſtàn allì para mas comodidad, porque haſta la Sacriſtia grande ay mucha diſtancia. Reſcataronſe todas quando el incendio, que fue muy grande en eſta Pieza, por ſer la techumbre de madera, y por los Caxones, en que prendiò, y los conſumiò, haziendo que por aqui entraſſen las llamas en el Traſcoro inmediato, de donde ſe retiraron como milagroſamente, ſin hazer d ño en los Eſtantes de Libros de Canto, que eſtàn en èl, ni en las Pinturas. Reparòſe eſta Pieça de las Capas con vna Bobeda muy bien entendida, y diſpueſta, de mucha blancura las paredes, y toda muy acomodada para el fin de ſu aplicacion. *Sacriſtia de el Coro.*

Las Capas que entran en el Coro los dias mas ſolemnes, ſon ſeis; y los d e ſegunda Claſſe, quatro; y los dias de doble ordinario, dos. Eſto es en quanto à los Cantores; que las del celebrante, y ſus acompañados, que ſon quatro, en las Fieſtas mas grandes, ſe guardan en la Sacriſtia principal, y de vna, y otra ſe juntan onze Capas en el Coro.

Saliendo de aqui, y caminando haſta el Angulo de el Clauſtro, que hazen la vanda de Mediodia, y Poniente, ſe vèn dos puertas de frente; la vna es del Dormitorio de los Novicios, y Nuevos, de quien yà hablàmos en otro Diſcurſo; y la otra ſirve à la Eſcalera, por donde ſe ſube al Noviciado. *Noviciado.*

Lo primero que ſe encuentra antes de poner el pie en algun Eſcalon, es la Celda del Maeſtro de Novicios, Quadra de capacidad baſtante, y con ventanas al Mediodia, como todas las demàs que eſtàn por eſta parte. Tiene en el Teſtero de Oriente vn Altar, à quien ſirve de Retablo vn Relicario grande, con muchas Reliquias eſtimables, diſpueſtas en èl con aſſeo, y curioſidad. Componeſe eſte Altar todos los dias con la diverſidad de Ornamentos, que los de la Igleſia; que aunque no ſe dize Miſſa en èl, es cuydado debido à tan ſantas prendas. *Celda de el Maeſtro de Novicios.*

A oro lado tiene vn Eſtante de Libros de devocion, en que el Maeſtro les lee, y explica cada dia dos vezes alguna leccion eſpiritual, con que ſe fecunden aquellas tiernas plantas, para que con la obſervacion, y execucion de la Doctrina de los

los Santos, y de ſu exemplo, ſe vayan enderezando, haſta llegar al fruto, que pretenden. Y tras eſto, les enſeña aqui la modeſtia, y compoſtura con que han de andar ſiempre; el recogimiento de los ſentidos, la reſignacion en la obediencia, el cuydado, y diligencia de los oficios de humildad, y todas las demàs coſas, que ſirven para la perfeccion Monaſtica, proponiendoles exemplares Religioſos, y muchos, que enſeñados en eſta Eſcuela, han ſalido à ſer Maeſtros de Virtud, y Obſervancia.

Las Paredes de eſta habitacion eſtàn adornadas de algunos Quadros de Pinturas, cuyas Hiſtorias Divinas excitan tambien por ſu parte à ſeguir el camino verdadero. La Alcoba eſtà en tal diſpoſicion, que dexa igual, y entero el Quadro de la Celda; y à eſta miſma traza eſtàn caſi todas las Celdas deſte Clauſtro, con poca diferencia.

Eſcalera de el Noviciado. Al ſalir ſe encuentra luego à mano derecha la Eſcalera de el Noviciado. Subenſe algunos treinta Eſcalones, que vàn haziendo ſus deſcanſos, y bueltas; y al llegar à lo alto, que viene à ſer lo mas inmediato à los Empizarrados, y Cavalletes, ſe vèn diverſos Anditos embobedados, de mucha dilatacion, y anchura, donde eſtàn las Celdas de los Monges Nuevos, que no han cumplido los ſiete años del Noviciado, y de los Novicios, en que habitan de dia aquellas horas, que no eſtàn en el Coro, ò en otras ocupaciones de la obediencia.

Celdas. La diſtancia deſde el Corniſamento, ò Corona de la Caſa, haſta los Cavalletes, es de veinte y cinco pies de altura, y aſsi pudieron aqui doblarſe las Celdas, y tener la capacidad conveniente, con Ventanas, que les dàn mucha luz, y Cielos raſos, y Bobedas, que ſe puſieron en el tiempo de la Reedificacion. El numero es tambien conſiderable, que llegando à vezes à ſer quarenta los Religioſos mancebos, ay habitaciones para todos, prevenidas de aquellas alhajas, y libros, que con ſu exercicio, y leyenda ayudan mucho para tomar aliento en el viage de el deſierto, por donde eſtas Almas hazen ſu jornada à la tierra de Promiſsion.

Capilla del Sãto Chriſto. A eſte miſmo andar, en el Teſtero de vno de los Anditos, ay vna Puerta, que dà entrada à vna Capilla retirada, donde ſuelen recogerſe à tener Oracion, y à hazer algunas Penitencias, como lo dàn bien à entender las ſalpicaduras de la ſangre. Aqui ay vn Altar con vn Santo Chriſto en la Cruz, de vulto, poco

me-

menos que el natural, muy devoto, y que se compadecen los coraçones al mirarle.

Capilla de N. Señora.

Al vltimo del Andito principal, que toma desde la Torre de Occidente, hasta la otra del Oriente, y Mediodia, à la parte del Oriente ay otra Capilla, que sirve de Capitulo, donde el Maestro de Novicios les haze vna platica espiritual todos los Domingos, y Miercoles por la tarde, y donde postrados à sus pies, dizen la culpa, segun el estilo de la Religion, de los defectos que han cometido en los oficios que les han encomendado, y se les reprehende la mas leve, porque no se deslizen à otras mayores. Aqui ay tambien vn Altar, y en èl vna Imagen de Nuestra Señora del tamaño del natural, con el Niño en los braços, de bulto, de las cosas mas hermosas que pueden dezirse. Por el lugar donde està, la llaman Nuestra Señora del Noviciado. Vno de los Vestidos que la ponen, ofreciò la Reyna Nuestra Señora Doña Maria Ana de Austria, cuya piedad Catolica siempre se señala en la devocion à esta Señora con estas, y otras muchas demostraciones. El Retablo es decente, con sus Cortinas delante, que siguiendo el exemplar de su Reyna, ofreciò Don Fernando de Fonseca Ruiz de Contreras, Marquès de la Lapilla, del Consejo de su Magestad, su Secretario de estado, y del Despacho vniversal. A los lados del Altar, ay vnos Estantes de libros, que de los muchos que juntò el Fundador en esta Casa, los pusieron en esta Pieza comun, para que todos pudiessen gozar, y aprender su santa doctrina sin salir del Noviciado. Ay aqui tambien vna puerta de vna Escalera, que sube desde la Celda del Prior, por donde suele entrar à visitar al Noviciado, y à tenerles Capitulo los dias que quiere.

Esto es lo mas notable que se puede advertir en la parte principal, que muestra la Estampa à la vanda de el Mediodia, que es la habitacion del Convento, de quien hemos ido tratando. Otros singulares que ay, à que pudieramos descender, son infinitos, y no es razon que cansemos con ellos. Passemos à la otra vanda, que mira al Norte, donde no nos detendrèmos tanto, por la semejança que tiene con lo que està yà dicho.

DIS-

DISCURSO DEZIMOQUINTO.

De la tercera parte en que se divide la Planta general, y descripcion de la Fabrica, y partes del Colegio, y Seminario.

AQuellos cinco Claustros, que se descubren en la Estampa à la vanda del Norte, parecidos en la dilatacion, distribucion, y grandeza à los que acabamos de referir, son los que hazen la tercera parte principal, en la division de la planta, y los que con la vniformidad de su Architectura, acaban de dàr el lleno à la gran capacidad de Quadro tan poderoso. Con ellos se mira todo con la correspondencia mas rara, y organizacion, que pudo executar el Arte en cuerpo tan superior. Los quatro pequeños pertenecen al Colegio, y Seminario, y el mayor, que toma por todos à Palacio. Y para que vamos con el mismo estilo, que en los passados, hablarèmos primero de los quatro iguales, y luego passarèmos al mayor, todos reparados muy bien del daño de el incendio.

Entradas de los Colegios.

Entrase al Colegio por aquella comun entrada, que llamamos Vestibulo, ò Portico de la Iglesia, por la Puerta correspondiente à la del Convento, igual à ella. Y al Seminario, por aquella, que està al lado del Norte, en el Lienço principal de Poniente, en quien se vè vna de las Portadas, que le hermosean; y aquel Claustro pequeño, que mira al Poniente, y Norte, haziendo esquina, es de los Seminarios; y los otros tres, del Colegio de los Religiosos.

Claustro del Seminario.

Claustro del Colegio.

En entrando en ellos se vè que son de vn mismo tamaño, que los del Convento, la misma materia, y forma, tres ordenes de Suelos, y Arcos, cada vno su Fuente en medio de Marmol, como las otras, y adonde concurren los quatro, su Cimborio, ò Torre, como la de la otra parte, igual en alrura, y buelo, con que nos escusan la descripcion de su Architectura, pues en todo parece, que salieron de vna misma Turquesa. Mas aunque es tan vniforme el Cuerpo de la Fabrica en la disposicion, y repartimiento de las Piezas, ay algo de diferencia, y tienen tambien sus particulares adornos, que no es bien que los pierda la atencion.

En-

Entre los dos Clauſtros del Colegio, que miran al Mediodia, cuyas ventanas principales caen al Portico, ſe forma en el ſuelo baxo vn Paſſeo, ò Lonja abierta, de ciento y veinte y cinco pies de largo, y treinta y cinco de ancho, de mucha mageſtad, y hermoſura. Tiene por las dos vandas, dos ordenes de Arcos, por donde paſſa la viſta de vna parte à otra, y como ſe vèn tantos Pilaſtrones juntos, en diſtribucion tan abierta, clara, correſpondida, y fuerte, le dàn vna perfeccion admirable. *Paſſeo del Colegio.* *Lacunaria ſu explicacion.*

El Techo es de los que los Antiguos llamavan Lacunaria, y aora los Italianos Palchi, y noſotros Arteſonados, de viſtoſa, y agradable Pintura, de que han vſado los Nobles en muchas partes para el ornato de ſus Salones, y Eſtancias. Las formas que hazen los Arteſones, yà quadradas, yà redondas, por toda la diſtancia, adornadas de Florones, Bruteſcos, y Follages de diverſos colores, eſtàn de tan buena gracia, y relieve, que junto con las Faxas, Filetes, y cuerdas, en que reſplandece el oro, por todos los Compartimientos, dàn mucho que gozar à la viſta en la variedad, que tanto ama.

Encima de los Arcos reſponde vn orden de ventanas, con Antepechos de yerro por todo el contorno, que dàn mucho realce al Paſſeo, porque parece vn Teatro hecho de propoſito para actos publicos, y repreſentaciones, donde cabe mucha gente; y aſsi ſe hizieron en èl al Fundador algunas Comedias devotas por los Niños del Seminario, y Colegiales de Beca, de que guſtava mucho ſu Mageſtad, y aora tambien ſe hazen algunas vezes, que ſalen muy bien aqui, aunque lo principal de que ſirve, es para conferir las lecciones, y paſſar los Colegiales vnos con otros antes de entrar en las Aulas, y al ſalir, al modo de los Peripateticos, que diſputavan paſſeando, las queſtiones de ſu Maeſtro Ariſtoteles. *Ventanas.*

En el Teſtero que haze al Mediodia, ay algunos adornos de Pintura. En medio eſtà vna famoſa Copia de la Anunciata, que en Florencia la tienen con tantos velos; que igualan à los dias de la Semana. El roſtro de Nueſtra Señora es tan Divino, que cauſa amor, y reverencia; y el del Angel eſtà con ſu diſpoſicion, moſtrando eſtos efectos maravilloſamente. A los lados ay otros Quadros grandes. *Vſo de los Peripateticos.*

En eſta Lonja, ò Paſſeo, eſtàn las Aulas, que ſon las Piezas mas principales que ay en eſte Real Colegio, vna de Teologia, y otra de Artes; entrambas ſon de vna miſma traza, en el ta- *Aulas.*

maño es poca la diferencia. La de Teologia es de seſenta y cinco pies, la de Artes de ochenta y cinco, el ancho el miſmo en las dos, que es de veinte y ſiete: Aſsientos, y Eſpaldares, y Bancos de Faciſtor para eſcrivir, de Nogal, bien labrados, que corren al rededor.

Aſsientos.

Por la parte de las ventanas hazen dos Aſsientos à los lados de las Catedras; vnos altos para los Maeſtros, y gente de reſpeto; otros baxos para los Eſtudiantes.

Dividenſe las Aulas con vnas Rexas grandes de yerro, para que los Seglares, que entran à oìr, y eſcrivir las Materias que ſe leen, no ſe junten con los Religioſos; por eſſo ſe miran dos puertas grandes de frente, en los Teſteros, vna de la otra parte de la Rexa, y otra que ſale al paſſeo, grande de ſeis pies de ancho, y doze de alto, con Jambas, y Linteles de pieças enteras, y Sobrelinteles bolados, por donde entran los Monges.

Bobedas.

El alto de las Bobedas es haſta los treinta pies, y aſsi tienen dos ordenes de ventanas, todas con Vidrieras, que dàn mucha claridad. Fueran eſtas Pieças de las mas bien adornadas de eſta Caſa, ſi ſe huviera executado en ellas el intento del Fundador; quiſo que ſe pintaſſen, y eſtavan yà los Diſſeños en diſpoſicion, muy ajuſtada à ſu guſto, repartidas las materias, que ſe tratan en vna, y otra Eſcuela: deſuerte, que la Pintura no ſolo no eſtorvàra à los oyentes, mas antes ayudàra à la memoria con lo que moſtràra en ſus colores à los ojos. Las Partes de Santo Tomàs, cuya doctrina ſe profeſſa en eſtas Catedras, y ſe venera en eſta Maravilla, porque todo ſea grande, avian de eſtàr exprimidas en la de Teologia, en los Miſterios de que tratan, yà de la Trinidad Altiſsima, yà de la Encarnacion del Verbo Eterno, de los Sacramentos de nueſtra ſalud, y de los demàs.

En la de Artes, ſe avian de poner por principales ſugetos, y vniverſales, la Dialectica, y Filoſofia, los Cielos, los Elementos, el Tiempo: y en vna, y otra los Doctores que mas ſe ſeñalaron en Doctrina Divina, y Humana, y otras Hiſtorias, y bizarrias de mucho ingenio para el propoſito, que llenaſſen toda ſu capacidad, y la de los oyentes. Muriò el Fundador, y fruſtraronſe los Diſſeños, con que ſe quedaron en blanco las Aulas, y ſus Bobedas. Solo tienen algunos Quadros de Pintura, pero no coſa reparable, que es harta falta en Pieças que ſe frequentan tanto, y dedicadas à tan eſtimable exercicio, que ha dado à eſta Religion, y al Mundo, tantos Sugetos iluſtres, Maeſtros,

Pre-

Predicadores, Priores, Generales, Obiſpos, y Arçobiſpos, que por lo grande de ſu capacidad, y virtud, llegaron à eſſas Dignidades.

Torre del Refectorio.

A lo vltimo del paſſeo, ſe levanta entre los Clauſtros el Cimborio, ò Torre, que correſponde à la del Refectorio del Convento. Tiene tambien doze puertas, tres en cada lado; de allì arriba no tiene ventana ninguna; mas en la Cupula tiene ocho con Vidrieras, que le dàn baſtante luz: y el Chapitel como la otra, de mejor forma deſpues de la ruìna.

Oficinas.

Por eſtas doze puertas ſe entra à las Oficinas del Colegio, que como es Caſa de por sì, tiene todo lo neceſſario; ſu Cocina harto cayàz, y con abundancia de agua; vn tranſito para la Bodega, y otras Pieças de ſervicio muy buenas. Tiene tambien aqui la entrada del Refectorio.

Refectorio del Colegio.

Es vna Pieça el Refectorio bien proporcionada, de largo de ſeſenta pies, y ancho treinta, poco menos. La Bobeda de ladrillo, con ſus Compartimientos; Faxas, y Lunetas de blanco Eſtuque. La Cornixa toda de piedra. La luz no es mucha por eſtàr eſta Pieça muy dentro del edificio. Caen las ventanas al Clauſtro, ò Patio, que mira mas al Norte, y por no tenerlas en el Teſtero, no le alumbran todo. Los Aſsientos, y Meſas del contorno capaces para cinquenta Religioſos.

Pintura.

Encima de la Meſa que haze cabeçera, eſtà vna Pintura, que aunque es Copia, no la ay en la Caſa de mas conſideracion. Es la Cena del Señor, Obra de Leonardo de Vins, vno de los ſingulares ingenios que ha producido Italia. Pintò el original en vna pared de vn Convento de Religioſos de Santo Domingo, en Milàn, llamaſe Santa Maria de Gracia; y ſegun refiere el Vaſſari, el Rey Franciſco de Francia, ſabiendo la valentia de la Pintura, prometiò grandes premios à los Architectos, y Ingenieros, que llevaſſen aquella pared à ſu coſta à Parìs, y que haria otra à los Religioſos con otra Cena; y es bien digna de ſemejantes demoſtraciones, porque es rara la mageſtad, y grandeza que tiene. Preſentaronle al Rey Filipo Segundo eſta Copia, en Valencia, y no parece puede ſer mas el original.

Pinturas de los Clauſtros.

Tambien tienen eſtos Clauſtros del Colegio en las frentes, y Teſteros de los Anditos, algunos Quadros en que divertir la villa, y ocupar la atencion. Otros en los Clauſtros altos, adornan los Angulos de modo, que en ninguno falta que vèr.

Eſcaleras.

Subeſe allà por dos Eſcaleras; la vna como la de los otros Clauſtuillos del Convento; y la otra es la principal, y bien acer-

tada, con sus descansos de diez y ocho pies de anchura, que de onze en onze Escalones de ocho pies de largo, se vàn formando, y repartiendo hasta lo alto.

Passeo alto, y Celdas.

A los treinta pies, sobre el passeo de abaxo, se haze otro passeo abierto tambien, y con el mismo orden de Pilares, y Arcos, de harta grandeza. En frente està la Celda del Rector; y consiguientemente por el contorno de los Claustros, y por el vltimo orden, estàn las Celdas de los Maestros, Passantes, y Oyentes, que llegan à cinquenta, y estàn sugetos à su obediencia, y gouierno; y todos al Prior de esta Casa. Las Celdas estàn renouadas con Bobedillas, y Cielos rasos.

Capilla del Colegio.

A este mismo andar de los treinta pies, à la esquina del Claustro inmediato à la Iglesia, està vna Capilla, donde se juntan los Colegiales à oracion, y à dezir Maytines, y la Salve de Nuestra Señora. Tiene de largo esta Pieza setenta y ocho pies, y veinte y ocho de ancho. En medio se leuanta sobre dos Pilastrones, arrimados à las paredes, vn Arco grande, que la divide en dos partes, cuya disposicion queda en quadro igual, con muy buena formacion. Tiene la luz de vna ventana grande colateral à la Portada de los Reyes; por las Paredes, y Bobedas mucha blancura, y al contorno Bancos de respaldar bien labrados, y en ellos vnos Candeleros de Bronze, para quando se juntan à rezar los Maytines. Solo tiene vna Silla para el Rector el Testero, que està al pie de la Capilla.

Altar.

En el otro Testero de frente ay vn Altar, de altura de quatro pies, y tres varas y quarta de largo. Sobre el se leuanta vn Retablo de cinco varas y media de alto, con sus Podios, Colunas, Arquitrave, Friso, y Coronacion de mucha curiosidad; y en el Frontispicio vn Floron de grande bizarria, y todo hecho vna asqua de oro, con moldura, filetes, hojas, y otros ornamentos de gustosa composicion. Formase en medio de este Retablo vn Nicho, ò Capilla quadrada, en que està colocada vna Imagen de Christo Señor Nuestro crucificado, de preciosissima hechura. Es de Bronze, y estuvo antes en la Capilla del Panteon, y por ser pequeño para allí, aunque tiene cinco pies de alto, mandò el Catolico Rey Filipo Quarto se pusiesse aqui, y se le hiziesse este Retablo, para que estuviesse con toda decencia. Acompañan este Altar, y Retablo dos Pinturas à los lados; vna la Anunciacion de Nuestra Señora; y otra el Nacimiento de Nuestro Señor, de lo bueno de lo antiguo.

Pinturas.

Luego por lo restante de la Pieça estàn repartidos mucho-

Quas

Quadros, que la hermoſean, y enriquezen, aſsi encima de los reſpaldares de los bancos, como ſobre la Cornixa por el contorno. Al lado derecho del Altar eſtà vna Pintura grande del Entierro de Chriſto, y à los lados vn Ecce-Homo, copia de el Ticiano, y vna Transfiguracion, copia de Rafael. Encima de la Cornixa, ſobre la del Entierro de Chriſto, eſtà vna, original de Geronimo Boſco, en que fundando en aquel lugar de Iſaìas, que dize: Toda carne es heno, y toda ſu gloria como flor de el campo; pinta vn carro de heno, y ſobre el heno los deleytes de la carne, y la fama, y oſtentacion de ſu gloria, y alteza, figurado en vnas mugercillas, tañendo, y la Fama de demonio, con alas, y trompeta, que publica ſu grandeza, y regalos. Tiran eſte Carro ſiete beſtias fieras, ſimbolos de los vicios capitales, y al rededor vàn ſiguiendole los hombres, donde ay de todos eſtados, ſolicitando alcançar eſſa gloria, vnos con eſcaleras, otros con garabatos, otros trepan, otros ſaltan, y buſcan quantos medios pueden para llegar arriba: vnos yà que eſtavan en lo alto, caen; otros atropellados de las ruedas, perecen; otros gozan de aquel ayre vano, y al fin todo el anhelo es por alcançar de el heno. Yo confieſſo, que ſe lee mas en eſta Tabla en vn inſtante, para la enſeñança, y deſengaño, que en otros libros en muchos dias. *Iſaìas 40. v. 6.*

A eſtos correſponden à la parte de la ventana, encima de ella, vna Pintura de la Aſcenſion del Señor, antigua Flamenca. A vn lado Nueſtra Señora afligida, copia del Ticiano; al otro, vna Aſſumpcion de Nueſtra Señora, copia de Rafael.

Siguenſe luego los Pilaſtrones del Arco, y en el vno de ellos eſtà vna Magdalena en la Penitencia, y en el otro vn San Geronimo en los açotes que le dieron los Angeles, originales de Polo, de muy linda inventiva, dibuxo, y colorido.

Paſſado el Arco, eſtà en medio de la diſtancia que queda haſta el Teſtero de abaxo, vn Quadro, en que ſe repreſenta el Apoſtol San Felipe, bautizando al Etiope de Candacia, es Quadro grande, y tiene à vn lado otro pequeño, de la Adoracion de los Reyes, y otro de la miſma Hiſtoria tiene encima; pero es original de Boſco muy bueno.

À eſtos correſponden al otro lado otros tres. En medio vno grande, que es de Santa Inès en el Martirio del fuego, de que ſaliò libre, ſignificados allì los Martirios que la dieron; à vn lado vna Magdalena muy hermoſa, y encima, ſobre la Cornixa, vna Nueſtra Señora con el Niño, y mucho acompañamiento en vn

Templo de bien conſiderada Arquitectura.

En el Teſtero, ſobre la Silla del Prior, eſtà vn San Geronimo en la Penitencia, Quadro pequeño, que haze Frontiſpicio à la Silla. A vn lado ſobre los Bancos vn Ecce-Homo, parece Copia de el Ticiano; y al otro lado Chriſto Señor nueſtro con la Cruz acueſtas, original de Boſco, en que introduxo el acompañamiento de Judios, de extrordinarias figuras, y roſtros, como ſuele. Sobre la Cornixa, en medio, eſtà vna Pintura grande de el Deſcendimiento de la Cruz, que antes eſtava en la Sacriſtia; y todos eſtos que hemos referido, eſtavan en otras Pieças; mas con la ocaſion de averlas compueſto de otros Quadros, ſe puſieron aqui eſtos, que llenan, y adornan eſtà Capilla, haziendo, que ſea vna de las curioſas Pieças, que ay que vèr.

Otras muchas Pieças ay de baſtante capacidad, y buena traça, mas las que hemos dicho ſon las principales, no nos canſemos en otras. Eſto es lo que ſe contiene en eſtos dos Clauſtros del Colegio de los Monges. El otro tercero ſirve à los meneſteres de la Cocina, aſsi del Colegio, como de Palacio, que eſtà dividido; y aunque no tiene Arcos, como los otros, es de ſu miſma anchura, y alto con ordenes de Ventanas, que dàn luz à los Apoſentos que ay en ſu contorno.

Clauſtro.

Seminario.

El Clauſtro donde eſtàn los Niños del Seminario, es como los del Colegio. Las Aulas, el Refectorio, y los Dormitorios, de Invierno, y de Verano, con otros Apoſentos, y Piezas para el cumplimiento, es de lo mejor que ſe conoce para el propoſito, y deſpues de la ruìna eſtà con mas comodidad.

Numero de los habitadores.

Los Niños ſon quarenta, y con ellos ay ocho Colegiales de Beca, quatro Theologos, y quatro Artiſtas, que entran en las Aulas con los Religioſos, por la otra parte de la Rexa, que las divide. Tienen Familiares, que les ſirven, Preceptor, y Repetidor, que los enſeñen; goviernalos vn Religioſo, que el Prior elige para Rector ſuyo. Levantanſe à oficiar la Miſſa del Alva todas las mañanas, ayudan à Miſſa por ſus turnos, y horas à los Sacerdotes del Colegio. Rezan todos los dias el Oficio de Nueſtra Señora: de ſuerte, que de aqui al paſſo que ſalen Eſtudiantes, ſalen bien acoſtumbrados, y muy hombres; pero tambien padecieron trabajo haſta que ſe reparò ſu Colegio, qne eſtuvieron en la Campaña.

Quiè ordenò las Cõſtituciones.

Las Conſtituciones, que guardan, ordenò el Prudentiſsimo Monarca Felipo Segundo; y tambien las del Colegio de los Monges, que en todo quiſo que reſplandecieſſe ſu piedad Ca-

to-

tolica, para que regulados por tan Christianas leyes, gozasse el Orbe los frutos de sus ingenios.

DISCURSO DEZIMO SEXTO.

Descrivese el Claustro de Palacio, sus Quartos, Galerias, Patios. y Adornos.

DEspues de estos quatro Claustros, que corresponden à los del Convento; se sigue el de Palacio, en cuya formacion, y sitio se conoce que es habitacion de Monarcas piadosos, pues junto con la grandeza de su Regia Fabrica, se vè al arrimo del Templo, y Casa de Dios, como denotando quanto apetecen sus Coronados Dueños esse arrimo, essa vezindad, y vnion, en que consiste toda la felicidad de los Reyes, y Reynos, y la de todos los hombres. Yà se reconoce por la Estampa la consonancia que haze su magnitud con la del otro principal de el Convento, y què bien se responden à los lados de la Iglesia, mostrandose essas tres partes lo mas elevado, y grande de esta Maravilla. Veamos aora lo singular de su disposicion, y medida, para que se admire en todo lo Real, y Augusto de tan grave, y noble habitacion.

Puertas de Palacio.

Muchas puertas tiene por donde poder entrar à considerar su Fabrica, por el Portico, por la Iglesia, por el Lienço de Oriente; mas no serà bien dexar de entrar por las principales; que como diximos en otro Discurso, son dos, y estàn en la Fachada del Cierço. Entrase à pie llano por vnos Zaguanes grandes, y desde allì subiendo seis Escalones, por otras dos diferentes, se entra à diferentes Patios, aunque todos se comprehenden en este. Luego se vè la capacidad de su Quadro, tan poderosa, que llena el coraçon.

Quadro del Claustro.

Tiene por dentro de los Arcos, de pared à pared, docientos y diez y ocho pies, y es en esto algo mayor que el principal del Convento, por ser menores los Aposentos del Cierço, que los que tiene allà el Mediodia. La Arquitectura muy hermosa, y fuerte. Los Lienços de Mediodia, Oriente, y Norte, reparten su distancia à lo largo en nueve Arcos grandes, con Pilastras quadradas, con sus Zocos, Faxas, y Impostas, sobre que hazen las bueltas en el primer orden. El Andito desde la pared à los Claros, es de veinte pies de anchura. Las Pilastras tienen

seis

seis de quadro, y diez y ocho hasta encima de la Imposta. El Claro de los Arcos es de treze; y el alto, el doble; y encima de ellos corren las Faxas, que en proporcionada altura sirven de Cornixamento, dandole à este orden primero, pefeccion, y autoridad.

Patios pequeños. A la parte de Poniente estàn dos Clausstros, ò Patinejos de sesenta pies en quadro, que se levantan dentro de este Clausstro hasta los treinta pies, y assi no vàn consiguientes los Arcos en los quatro Lienços por el contorno. La pared que los divide, atravesando de Mediodia à Norte, haze su correspondencia de Arcos cerrados, con los abiertos del Paño de Oriente; y atando con los demàs, dexa al Patio principal en Quadrangulo de ciento y setenta pies de largo, y de ancho ciento, poco menos.

Segundo orden de el Clausstro. El segundo orden que se levanta sobre este, desde los treinta pies, muestra por el contorno, sin division ninguna, toda la forma del Quadro, porque dexa abaxo los Patios pequeños. Hazense vnas ventanas grandes, de quadrado, adornadas con Resaltes, Faxas, y Pilastras, que corren al rededor de las Jambas, y sus Linteles, y Sobrelinteles bolados, que dàn mucha magestad à esta Fabrica; de suerte, que por lo exterior se vèn formadas vnas graciosas Galerias, con el buen orden de ventanas, que dàn buelta à los quatro Lienços.

Corredor. Rematase todo en lo alto con vna bien labrada Cornixa, sobre quien se levanta vn Antepecho abierto, como el del Glausstro del Convento, con sus Barausstes, y Terminos, Acroteras, y Bolas, que en correspondencia igual hermosean con Realeza la altura, y elevan, y coronan la obra, dandole superior aspecto, y grádeza. Desta manera se rematã tambien los Patinejos à los treinta pies, con terrados de plomo, formados de planchas grandes, como las de los Clausstros principales, y la Iglesia, y se encaxaron en este Quadro, porque no estuviessen distantes, ni fuera de Casa los Oficios Reales, que llaman de Boca, y assi tienen dos Cocinas; y para los Ministros que los sirven, dos ordenes de Aposentos; altos, y baxos, y Fuentes abundantes, que alegran la vista, y el oido.

Esta es la Arquitectura del Patio Real de Palacio, por lo exterior. Por la parte de dentro tiene tambien habitaciones, y Estancias de mucha ostentacion, y capacidad.

Salas de Estado, y Aposentos. En el Lienço que mira al Norte ay algunas Pieças, donde come el Estado, y Cavalleros de la Camara, y Mayordomos; y Aposentos para Embaxadores, de muy buena formacion, y anchura, que se renovaron en la reedificacion.

En

En el Angulo, ò Rincon del Oriente, està la Escalera principal, de linda traza, aunque de poco desahogo, que no tiene sino nueve pies de ancho; à lo alto se le hizo vna hermosa Bobeda. *Escalera.*

En el Paño que mira à Oriente, ay vna Puerta grande, por donde se entra à los Aposentos Reales, que estàn al andar de el Patio. El primero es vna hermosa Quadra de cinquenta pies de largo, y treinta y tres de ancho, con dos ordenes de ventanas, guarnecidas de Marmol pardo las baxas, y las altas de Lunetas, que junto con las Faxas, y Compartimientos de la Bobeda, hazen agradable vista. En el Testero, resalta de la pared vna Chimenea de Marmol, con sus Pilastrones, Alquitrave, Friso, y Cornixa de excelente labor, y pulimento. Luego à este mismo andar se siguen otras Quadras menores, de mucha claridad, y desenfado, hasta el Lienço de Mediodia, que es el que responde à la Iglesia. En este no ay Aposentos por lo baxo, porque la pared de adentro es la de la Iglesia misma. *Aposentos Reales.*

Subiendo à lo alto del Patio, que es à los treinta pies, se vè à la parte del Poniente, que responde el Colegio, y à la que mira al Norte, grande muchedumbre, y variedad de Aposentos para Cavalleros, y personas de cuenta de los criados de su Magestad, que no ay que detenernos en ellos, sino solo para dezir, que todos estàn renovados. *Aposentos de Cavalleros.*

A la parte de Levante se hazen tres diferencias de Quartos, para los Principes, Infantas, y Personas Reales, y para los que han de estàr immediatos à su assistencia, vnos caen à la parte de los Jardines de Oriente, otros à la parte de la Galeria, con sus Chimeneas de Marmol, casi en todos. *Quartos de las Personas Reales.*

La Galeria, que ay en este Lienço, se divide en dos Piezas grandes, con ventanas al Patio; la vna adornada con excelentes Quadros de Pinturas, vnos del Basan, y otros de Geronimo Bosque, y de otros Maestros. *Galeria de la Infanta.*

Pinturas.

Los del Basan son Copias de los del Diluvio vnos, otros originales famosos. Los del Bosque son originales, y entre ellos, vno que està en el Testero, Quadro grande, aunque de figuras pequeñas, es de las mas raras inventivas, que se han visto significadas con el Pincel.

Tiene este Quadro sus puertas, y en la vna pintò la Creacion del hombre, y como le puso Dios en el Paraysso, primer Palacio suyo, donde dominò à los Animales de la tierra, y Aves del Cielo. *Hombre en el Paraysso.*

Luego se sigue en el Quadro aquello en que se ocupa el hombre *Fuera de el Paraysso.*

bre desterrado del Paraysо, y puesto en este mundo: y para significarlo, fundandose ingeniosamente en aquel lugar que diximos de Isaìas: Toda carne es heno, y toda su gloria como flor del campo: Pinta vna Florecilla, y Fruta de estas que llamamos Fresas, que son como vnos Madroños pequeños, que en algunas partes llaman Mayoras, que apenas se gustan quando se acaban, que es propio de los bienes humanos; y à los hombres empeñados en solicitar essa gloria, yà con este vicio, yà con el otro, imitando à los brutos en su proceder, y haziendose por la sobervia Leones; por la vengança, Tigres; por la luxuria, Puercos; por la tirania, Pezes; por la vana gloria, Pavones; por la sagacidad, Raposas; por la gula, Lobos, y otras semejantes transformaciones, y metamorfosis, solo por vn fin tan apocado, y tan vil, como es el gusto de vna sensualidad, de vna honrilla, de vna apariencia, y estima, que à semejança de vna Fresa, apenas llegan al paladar, ni à mojar la boca, quando faltan, y como el olorcillo de sus flores, se desvanecen. No puede aver cosa mas ingeniosa, ni de mayor primor en la estrañeza de lo que aqui representa.

Isai.40v.6

Fresas, simbolo de los gustos humanos.

Paradero de los vicios

En la otra puerta del Quadro, pinta el paradero, y fin miserable de estas ocupaciones, y vicios de los hombres. El que toda su felicidad ponia en la musica, en danças, en juegos, en cazas, en galas, en mandos, en riquezas, en hipocresias, vè trocadas essas cosas en el infierno, con vnas contraposiciones rarissimas, y espantosas, y aquel gustillo breve, convertido en rabia eterna. Todo el mundo avia de estàr lleno de los traslados desta Pintura, para que se viesse en ella, que los disparates no son fingidos de Bosco, sino sacados del original de los hombres, por cuyo interior passan tales locuras, accidentes, y formas, que sobrepon en, y edifican sobre este ser humano con sus malos habitos, co stumbres, y inclinaciones,

Galeria principal.

En el Paño que arrima à la Iglesia, à este mismo peso de los treinta pies, se haze vna larga, y vistosa Galeria de veinte pies en ancho, y de largo ciento y noventa, y el alto veinte y cinco, pintada toda por los lados, por los Testeros, y por la Bobeda, cosa verdaderamente Real, y magestuosa.

Pinturas.

A la pared que es de la Iglesia, se fingen dos Paños colgados de sus escarpias, con Franjas, y Cenefas, tan al natural, que engañando à muchos, casi llegan à levantarlos, y asir de ellos.

Batalla del Rey D. Juã el Segundo.

Tienen pintada la Batalla que el Rey Don Juan el Segundo diò à los Moros de Granada en la misma Vega, que se llama la Batalla

lla de la Higueruela, por llamarse assi el Lugar donde sucediò, y se diò, y no por los doblones que dizen dieron los Moros à Don Alvaro de Luna, metidos, y disimulados en vnos higos, para obligarle à que no tuviesse tanto efecto la victoria, como se esperava; que esso es patraña,

Pintura hallada en el Alcaçar de Segovia.

La causa de pintarse aqui, fue, que en vna Torre del Alcaçar de Segovia se hallò arrollado vn Lienço de ciento y treinta pies de largo, donde estava pintada de claro, y obscuro, de muy buena traza, con tener tanta antiguedad. Mostraronle el Lienço al Rey nuestro Fundador, y contentòle, y mandò, que le pintassen en esta Galeria; y es cosa de mucho divertimiento vèr la estraña diferencia, y orden de los Esquadrones de vna parte, y otra, con diversos generos de trages, y varias formas de Armaduras, y Armas, Vanderas, Pendones, Divisas, yà en los de à pie, yà en los de acavallo, primero se vèn marchando, en otra parte acometiendo, mas adelante rebueltos en la lid, y siempre assistidos del Rey, y de Don Alvaro de Luna, rodeados de Moros, hiriendo, y matando entre ellos; y vltimamente siguiendo el alcance, y la rota del enemigo por entre las Arboledas, Huertas, y Caserias, casi hasta los Muros de Granada, donde se vèn las Moras subir temerosas por las cuestas, y assomarse à las Torres vestidas à su vsança de habitos cortos, y almalafas; y como està todo con tan vivos meneos, y colores tan diferentes, haze vna vista de grande admiracion, y gusto.

Batalla de S. Quintin.

Al otro lado, entre los macizos de las ventanas, que son ocho, corresponde pintada tambien al fresco la Toma de San Quintin, y la Batalla que se diò el dia de San Lorenço, que fue el primer motivo, y fundamento de esta Fabrica, en que se disseña otro genero de Milicia, no con Ballestas, ni Adargas, como la del Rey Don Juan, sino con Picas, Coseletes, Arcabuzes, Artillerias, fuegos, que el ingenio del hombre ha forçado yà à los Elementos à que vengan à servir à la guerra para destruir el linage humano.

Jornadas à la Isla de la Tercera.

En los dos Testeros estàn dos jornadas, que se hizieron sobre la Isla de la Tercera, y los felizes sucessos de la vna, y de la otra, donde se vè el modo de pelear en el agua, y la forma viva de los Galeones, Galeazas, Naos, Vrcas, Galeras, y otros Vasos, que se acometen; para que por todas partes halle la curiosidad nuevo estudio, y divertimiento.

Bobeda.

El Techo, y la Bobeda de toda esta Galeria, se vè tambien, con varios Grutescos en hermoso Estuque, donde ay mil dife-

ferencia de Figuras, y Ficciones, Encasamentos, y Templetes, Nichos, Hombres, Mugeres, Niños, Monstruos, Cavallos, Frutas, Flores, y Colgantes, con otras cien invenciones, y bizarrias, como dizen los Italianos, que son los inventores de este genero de Pintura tan variado, divertido, y hermoso.

Clausthllo de Palacio. Saliendo de esta Galeria, y baxando otra vez al Patio, antes de entrar en èl, se buelve por vn callejon estrecho, que dà buelta à la Iglesia, para entrar à los Aposentos propios del Rey, donde no tocò el incendio; y en el resalte que haze el Lienço de toda la Casa à Oriente, se vè vn Claustro, ò Patinejo de linda disposicion, y Fabrica. Tiene de Quadro sesenta pies, de Mediodia al Norte, y poco menos de Poniente à levante. En el Paño de Oriente, no tiene Arcos abiertos, sino vnas Pilastras quadradas, con el mismo orden de los Arcos, y Colunas, que estàn en los otros tres Paños.

Fuente. En lugar de la Fuente, que avia de estàr en medio, se vèn dos en dos Nichos de la misma pared, de Marmoles pardos, y los Mascarones de Marmol blanco, que vierten el agua en dos Conchas; y de allì cae en dos Pilas, todo bien labrado, y de la misma materia.

El orden que hazen los Arcos en los otros tres Lienços, es Dorico; las Colunas enteras, y redondas, y sobre èl ay otro de ventanas quadradas, como Galeria, con Pilastras, al plomo de las Colunas, adornado de Faxas, Jambas, Linteles, y Rexas boladas, como Balcones, que hazen mucha variedad.

Encima de la Cornixa de este segundo orden, se levanta otro de la misma forma, con ventanas quadradas, en cuyas Vidrieras reverbera la luz; y Pilastras, y Faxas al rededor, con su Cornixa entera, con que remata. Desuerte, que este Claustro està con tanto cuydado, y primor labrado, que puede competir con todo quanto exprimiò en esta Maravilla.

Ventana del Panteon. Al Poniente tiene, como encima de sì, las espaldas del Templo, y por aquella vanda no ay Aposentos, sino vnos Transitos para passar à otros Quartos, y assi pudieron darlè por alli la luz al Panteon, con vna ventana grande, que mandò hazer nuestro Rey, y Señor Filipo Quarto, de la mejor disposicion, y traza, que se pudo pensar, en cosa que parecia imposible.

Galerias de Oriente. Al Oriente que està al contrario, tiene dos ordenes de Aposentos; vnos reciben la luz del Claustro, otros tienen las ventanas à los Jardines; y estas son dos Galerias vna sobre otra, que corren por todo el Lienço que mira à Oriente, con dos ventà-

tanas en cada Testero del Mediodia, y del Norte. El ancho de estas dos Galerias, es de veintey seis pies, y el largo de ciento y quinze, en que ay otras siete ventanas rasgadas; las de la baxa con Rexas grandes al peso del Jardin, donde se entretexen, y entran los Naranjos, y se assoman las yervas, y flores olorosas, y bellas. Las de la alta con Antepechos de yerro; y las vnas, y las otras con muchas Vidrieras cristalinas, que las ponen claras, y alegres, desde donde se descubre hermosa vista, assi de cerca, como de lexos.

Pinturas.

Esta alta, que es la principal, por todo el contorno estava adornada de algunos Payses, y Mapas à lo antiguo, y nuestro Rey, y Señor Carlos Segundo, en los primeros viages que hizo à vèr aquella Maravilla, la mandò adornar tan magestuosamente, que es de lo grande que ay en ella esta Galeria. Assi à la parte de las ventanas, como à la correspondiente, se visten las paredes de numerosas Pinturas originales, por toda su longitud, vnas de Jusepe de Rivera, que son las mas; otras de Lucas Jordàn, imitando al Ticiano; y otras de otros Autores excelentes, que en todas son veinte y tres, de gran valor, y precio. Son Historias Divinas las que se representan en ellas; el Nacimiento de Nuestro Salvador, Quadro bellissimo, y grande, de Jusepe de Rivera, bastava para honrar la Pieça. Jacob guardando el ganado de Laban: San Pedro en las Cadenas, aparecido el Angel que le sacò de la prision: Otro de San Felipe Apostol, de San Francisco, de San Antonio de Padua, de San Joseph, de mano del mismo Autor, à que se vàn siguiendo los demàs en admirable correspondencia. Y en los dos Testeros se miran dos Quadros de Guido Boloñès, de igual valentia, que antes avia mandado poner allì la Reyna Governadora con preciosos marcos, que hazen mucha hermosura.

Bobeda.

La Bobeda es llana, con sola vna Faxa, que anda al rededor, y dà principio à su buelta, estucada, y blanca como el Armiño: y lo mesmo las paredes desde los Azulejos, que se levantan vara y media. En la parte que mira à las ventanas, ay dos Chimeneas Francesas de Marmol, embebidas en ella con tan pequeño resalte en las Jambas, y Lintel, que no impiden la lisura, y continuacion de la Pieça: y en los dos Testeros, dos Bufetes de vna hermosa piedra, que parece Agata, con que se vè toda con tanta perfeccion, que muestra en lo grave de su desahogo, y adorno, ser habitacion de Reyes. A los estremos tiene dos puertas, por donde se entra en ella, desde los Aposentos que caen al Nor-

Chimeneas y Bufetes.

te, que ſon de la Reyna; y deſde los de Mediodia, donde vive el Rey.

Quadra al Medio dia. El primero que ſe encuentra de eſtos, en ſaliendo de la Galeria, es vna Galerieta de ſeſenta pies de largo, y de veinte y vno de ancho, y lo miſmo es por la parte del Norte; en quanto à las medidas, con quatro ventanas al Jardin, de linda diſpoſicion, y compoſtura, y vna Chimenea al otro lado.

Puertas. En los dos Teſteros tiene dos Puertas de Marcheteria admirables, de lo mas bien trazado, y entendido, que ha venido de Alemania, porque fuera de la hermoſura que les dàn las Colunas dobladas s Encaſamentos, Nichos, Pedeſtales, Cornixas, Targetas, y otras Pieças, y labores, tienen tales embutidos de diverſas maderas, que Parece corta la vida de vn hombre para conſiderar ſus diferencias.

Adornan eſta Quadra Pinturas grandes, y de grande precio, Son en todas catorce, y ſe correſponden con toda proporcion, y medida. A los lados de las puertas que eſtàn en los Teſteros, ay quatro Retratos de Perſonas Reales. Luego en vna pared, y otra ſe vàn ſiguiendo, al lado derecho vn Quadro de Noè dormido, y embriagado, quando menos decente, le cubriò la mas eſtimable atencion de ſus Hijos: Otro de Chriſto Señor Nueſtro en el Deſierto, ſirviendole los Angeles la comida; y à eſtos correſponden otros dos à la otra parte en la miſma linea, el vno del ſuceſſo de Balàn, y el otro la Degollacion de los Inocentes, y todos ſon originales de Lucas Jordan, imitando al Tintoreto. En medio de eſtos eſtà vn San Geronimo admirable, de Juſepe de Rivera, y à los lados ſobre dos puertas, dos Quadros no tan grandes como eſſotros, originales del Baſan, hiſtorias de Abrahan, y del Dilubio. En la otra pared de las ventanas eſtàn tres originales del Guarchino, Lot con ſus hijas, la cayda de San Pablo, y Suſana bañandoſe en la Fuente de vn Jardin, y todos con marcos dorados, que dàn mucho adorno à eſta Galeria.

Apoſento de Filipo Segũdo. Deſde aqui ſe entra al Apoſento donde viviò ſiempre nueſtro Fundador Filipo Segundo, y donde muriò; no ſe puede entrar allì en aquella Celda honrada de Principe tan Religioſo, ſin que ſienta el coraçon alguna novedad, que dè à entender por los ojos. Hazenſe, como diximos al principio, en eſtas habitaciones Reales, vnos reſaltes, que abraçan la Capilla Mayor; y el hueco, ò cuerpo que hazen, en el eſpacio, y quadro de eſtà habitacion del Medio dia, y de la otra que correſponde al Norte, que es de treinta pies de ancho, y lo miſmo de largo, ò poco mas,

mas, donde eſtàn los Oratorios del Rey, y de la Reyna, que ſalen à la Capilla Mayor; con la mageſtad que vimos en ſu Architectura, y adornos.

Eſta Quadra ſe dividiò en tres apartados por lo largo. El mayor es el cuerpo del Apoſento, de diez y ſeis pies, con dos ventanas al Medio dia, y otra al Oriente: y en las otras dos partes, que caen àzia la Igleſia, ay vna Alcova para dormir, y vn Eſcritorio, donde tenia el Prudentiſsimo Monarca, y ſe eſtà aora vn Eſtante con Libros de devocion, como los que tenemos en las Celdas. *Su diviſion*

La Alcova llena por los lados de Imagenes pequeñas de Santos, que recibia gran conſuelo en vèr tan buena compañia, y en ſu vltima enfermedad grande alivio, que conſiderando lo que avian padecido por Chriſto aquellos Principes de la Gloria, y lo que padeciò Chriſto por todos, ſe le hazia pequeño ſu trabajo, deſeando à ſu imitacion ſufrir mucho mas. *Adornos de la Alcova.*

Abiertas las puertas del Oratorio, alcançava deſde la càma à vèr celebrar en el AltarMayor el Sacrificio del Cordero ſin mancha, Fuente de los bienes, à quien ſe endereçavan ſus anſias, pues con ardiente ſed de ſu alma repetia muchas vezes aquellas palabras del Pſalmo: *Sicut Cervus deſiderat ad fontes aquarum, ita deſiderat Anima mea ad te Deus.* *Diſpoſicion que tiene.* *Lo que repetia Felipe Segundo.*

Diſpuſoſe eſta habitacion muy bien conforme à ſu guſto, y ſu piedad. El adorno cencillo, y llano, que parece que no venia aqui à ſer Rey, ſino Monge de los muy obſervantes. Las Bobedas, y paredes blancas, el ſuelo de ladrillo; por las paredes de fuera de la Alcova, algunas Imagenes de Nueſtra Señora, y otros Quadros llenos de Eſpiritu, que denotavan en ſu eleccion la bondad de aquel Principe. *Pinturas.*

En el Altar del Oratorio eſtà vn Quadro, original del Ticiano, que es vn Chriſto con la Cruz acueſtas, admirable, y que enternecerà el coraçon mas duro, en cuya preſencia gaſtava eſte Catoliciſsimo Rey, muchas horas en el exercicio de la Oracion Vocal, y Mental, que continuò todo el tiempo de ſu vida, aventajandoſe à muchos eſtirados Rèligioſos, que le vian, y ſentian à la mañana, à la tarde, y en lo mas ſecreto de la noche, en tan ſantas ocupaciones. Por eſto ſu puede creer piadoſamente, reſpetò el fuego eſtos Quadros Reales. *Pinturas del Oratorio.* *Felipe Segundo continuò en la Oracion.*

Fuera de lo que hemos dicho, no avia en eſte Apoſento otra coſa de adorno, ſino dos Bufetes, que hizo Fray Antonio de Villacaſtin de vn Marmol de las Indias, del color de Agata, bien *Bufetes.*

labrados, pero con aquella modestia, que tenia en sus cosas propias este piissimo Rey.

De esta suerte tenia adornada su posada, y he querido describirla para que quede memoria de su eleccion, y modestia. Pero ya a sus Sucessores, atendiendo a ser morada de vn Rey tan Santo, la han adornado con admirables Pinturas Sagradas, que son en todas veinte y dos, originales de los mas excelentes Autores de este Siglo, y de los passados. Ay vna Cena, de Tintoreto, vn Entierro de Christo, de Iusepe de Rivera, de gran precio, como lo son otros que ay aqui de su mano de diferentes Historias, y Santos; vn San Antonio de Padua de famosa traza: Vn San Geronimo, a que se parecen mucho en la valentia los que ay de Lucas Iordan: Vn Nacimiento de Christo, de su misma manera, y vn Santo Tomas Apostol, y otros, siendo el Rey Carlos Segundo el que los mandó poner, siguiendo el gusto que mostraron de esso sus gloriosos Antecessores.

Aposentos de la Reyna.

Desde esta Pieça se sale a vn Tranlito que va por las espaldas del Relicario, y Altar de San Geronimo a dar a la Escalera, por donde se baxa a la Sacristia, y a la Iglesia, por vnas puertas de Marchetería de Alemania, muy galanas, y de primor igual al de las otras. Esto es por la parte de Mediodia, lo que contienen estos resaltes del Oriente, en su capacidad, y lo mismo es a la parte del Norte, donde responden otros tantos Aposentos, Alcova, Escritorio, y Oratorios de la Reyna, que por ser de vna misma formacion, no ay que detenernos en ellos.

Aposentos de Verano.

Ay tambien de cada lado vna Escalera, por donde se baxa a otros tantos Aposentos, que estan al suelo del Claustrillo, sin faltar nada en la disposicion de como estan arriba; Pieças muy frescas para el Verano, por cuyas Rexas se puede salir a los Jardines, y ellos se entran por las Rexas, enramandolas con sus olorosas Plantas, Jazmines, Rosales, Mosquetas, Naranjos, y otras, que lo hermosean todo, y lo suavizan con su belleza, y fragrancia.

Pinturas de la Galeria baxa.

En la Galeria que diximos, que esta debaxo de la de los ciento y quinze pies de su misma longitud, y anchura, adornan toda la pared de frente de las ventanas seis Quadros muy grandes, donde representó Lucas Canxiolo, con toda viveza, y valentia aquella Batalla Naval de Lepanto, en que con tan glorioso valor, y esfuerço, el señor Don Iuan de Austria, hijo del Emperador Carlos Quinto, Capitan General de la Liga, venció, y echó a fondo, y traxo cautiva toda vna gruessa Armada

del

del Turco, el año de 1571. siendo Pontifice Maximo San Pio Quinto, de glorioſa memoria: y hazen eſtas Pinturas tanto para el adorno de eſta Galeria, como para el guſto, que cauſa el vèr-las, la memoria de tan celebrado Triunfo. A las Ventanas ay otras que adornan mucho, originales de grande capricho, y arte.

Deſpues de eſtos Apoſentos, Galerias, y Habitaciones, que es lo principal de Palacio, ay tantos Quartos, y Salas, en toda la capacidad de eſta Caſa Real, y tanta multitud de apartados, y eſtancias, que no parece poſsible el reducirlas à numero. Todo eſtà habitable haſta los deſvanes, y todo anchuroſo, Regio, deſahogado, capaz, y que oſtenta ſu grandeza, junto con lo demàs de eſta Maravilla eminente, lo grande del coraçon de aquel Monarca inſigne, que le diò el sèr, con ſu poder, y aſsiſtencia.

Otras Piezas.

DISCURSO DEZIMO SEPTIMO.

De la Libreria principal, y de ſus repartimientos, y adornos.

SEGUN la diviſion de la Planta, que hizimos al principio en tres partes principales, hemos viſto yà lo que ſe contiene en ellas: la conformidad artificioſa de ſu Fabrica; lo precioſo, y Real de ſus adornos, y lo ajuſtado de las moradas, à la Diverſidad Divina, Noble, y Religioſa de ſus moradores, repartidas con tanta conſideracion, y contenidas en eſte Quadro admirable, vnas al Mediodia, y otras al Norte, en igual correſpondencia de Clauſtros, y la de Dios al Oriente, y en medio como centro de todas; como medio con que ſe vnen entre sì, como vinculo, que las hermana, y junta, enſeñando en eſto material de la Architectura, lo que verdaderamente paſſa en las Almas. Falta aora por vèr otro medio, en que ſe advnan, y eſtancia comun, donde concurren todos los habitadores, y ſe comunican. Eſta es la Libreria principal: que aſsi como el Templo â la parte de Oriente, coge con ſu eſtenſion maravilloſa, toda la diſtancia que ay deſde el Clauſtro grande de el Convento, haſta el de Palacio, y ata ſus poderoſas Fabricas por aquella vanda, ofreciendo entrada à todos para los exercicios Catolicos de la Religion, y Culto Divino: aſsi la Libreria à la parte del Poniente, atravieſa en correſpondencia, lo que ay deſde el Convento al Colegio, vniendo eſſas habitaciones, y dando en los Clauſtros mas cercanos, à

vna parte, y à otra puerta, para que entren à gozar de la riqueza que contiene en sì, que por esso la hemos dexado para lo vltimo, porque entendida primero la disposicion de essas partes, se vea como conviene à todas.

Sitio de la Libreria principal.

Quien por la Estampa quisiere saber su Sitio, no tiene mas de mirar la Portada principal, que allì à los treinta pies de altura, poco mas, caen las ventanas, que la dàn luz, que viene à estàr assentada encima del Zaguan, y Puerta principal de toda la Casa. Vn libro entero se podia hazer de este sugeto, si se huvieran de tender las velas del discurso à todo quanto se alarga lo superior de su grandeza; mas no serà razon hazer importable, con lo detenido, lo que en sí es tan gustoso, sino dezir lo que precisamente bastare, para que se pueda inferir de alguna manera su perfeccion.

Division, Longitud, y Altura.

Divide se la Libreria en tres Pieças principales; la mayor, y la mas noble, que es la que atraviessa de Norte à Mediodia en la Portada, tiene de largo ciento y noventa y quatro pies, contando desde los vmbrales de las puertas de los Claustros pequeños de cada lado; y de ancho treinta y dos. La altura hasta la cumbre de la Bobeda, que està repartida con algunos Arcos, es de treinta y seis; y al passo de su largueza, y desahogo, es su claridad, y alegria, la qual pudo deslustrar el incendio, pero se defendiò felizmente, y quedò libre.

Ventanas.

Danle luz por la parte del Oriente diez ventanas, las cinco del primer orden, grandes, y rasgadas, con Vidrieras cristalinas, y Antepechos de yerro, de à mas de seis pies de ancho, y doze de alto. Las de encima, algo menores, mas tambien con sus Vidrieras, de mucho lucimiento. A la parte del Poniente tiene siete, que salen à la portada principal; de suerte, que por vna, y otra vanda la alumbra el Sol desde que nace, hasta que muere, cumpliendose en ella el consejo de Vitruvio, para la luz de las Bibliothecas, que juzgò ser la mejor del Oriente, porque el vso de los libros pide la luz de las mañanas, y tambien importa al Estudio la de las tardes, quando yà no estorva la comida.

Solado.

El suelo es de Losas de Marmol pardo, y blanco, assentadas con la curiosidad de Compartimientos, y Lazos, como en los Claustros, Iglesia, y Capitulos: y sobre èl asienta por todo el contorno, guardando las ventanas, vna Peaña, ò Zoco de Jaspe colorado, de vn pie de altura, de lindo pulimento, y tan luciente, que parece Espejo de diversos colores.

En

Encima de eſte, cargan, y ſe levantan los Caxones Pluteos, y Eſtantes, en que eſtàn los Libros con la mas bien ajuſtada, grave, y viſtoſa forma que ſe ha viſto en Libreria; y con la diſtribucion mas igual, y correſpondiente que ſe puede vèr. *Eſtantes.*

La materia es Maderas precioſas, yà de Eſpaña, yà de las Indias; Caovas de muchas ſuertes, Acana, Evano, Cedro, Naranjo, Terebinto, Nogal, que enxambladas, y entretexidas, con la diverſidad de ſus colores, hazen vna viſta agradable, y deleytoſa. *Su materia*

La Fabrica es de orden Dorico, hermoſiſsimo, con Colunas iſtriadas, y redondas, que ſon en todas ſetenta, de à ſeis pies de alto, ſin las Baſas, y Chapiteles, que vàn diſtinguiendo, y formando los Eſtantes. *Su forma.*

En cada vno ſe hazen ſeis Diviſiones, ò Senos, ò Pluteos, como los llamavan los Antiguos, porque ſe llenan, ò ſe cargan, y juntan allí los Libros. De ſuerte, que deſde el Zoco de Jaſpe à vna Meſa que carga ſobre los Pedeſtales de las Colunas, ay vno; y ſobre la Meſa otro, que cierra con vnas puertas haſta el Eſcapo baxo de las Colunas, donde caben Libros en quarto: y en la diſtancia de las Colunas, haſta donde carga el Alquitrave, ay quatro, compartidos, conforme à la diferencia de los Libros; y luego ſe ſigue el Corniſamento, con la variedad de Triglifos, y Gotas, y encima de èl vn Podio con ſu Pedeſtal, Friſo, y Corona, y Pilaſtras, que correſponden à las Colunas, rematando con Acroteras, y Bolas, que dàn mucho aliento, y gracia à la obra. *Pluteos, que ſon.*

El alto de toda, deſde el Zoco de Jaſpe, haſta eſtos remates, es de quinze pies: y la hermoſura que mueſtra en tanta diferencia de colores, debidos à la fineza de las Maderas, repartidas con tal arte, y diſpoſicion, es grande. En el primer Eſtante tocò algo el fuego, pero allì le hizieron ceſſar, y ſe remediò el daño, que ſe temiò fueſſe grande. *Altura de los Eſtantes*

En los dos Teſteros, y Frentes de la Pieza ay tres puertas, vnas para entrar, y otras para otros meneſteres, hechas de las miſmas maderas, con ſus Jambas, Linteles, y Frontiſpicios, que dividen los Eſtantes, y Caxones, y aſsi ſe mira adornada de eſte genero primoroſo de Fabrica, igual y lucida por todas partes, con la vniformidad mas noble que ha conſeguido el poder. *Puertas.*

La diſtancia que ay deſde el remate de los Eſtantes haſta la Cornixa, que corre al rededor por baxo de las ventanas al- *Cornixa.*

altas, que es de ocho pies, està pintada con diversas Historias. La Cornixa cubierta de oro, con Filetes, y Boceles labrados de obscuro, que relevan, y abren los Follages con linda gracia.

Bobeda. Sobre ella, la buelta de la Bobeda, magestuosa, y capaz, se vè pintada tan admirablemente, que pasma, y suspende à quantos la miran.

Autor de la Pintura. Siempre se mostrò en sus obras Peregrin de Peregrini, imitador valiente del Bonarroto su Maestro; mas en esta que es toda de su mano, se mostrò competidor: y quando por hazerse famoso en el Orbe, no huviera dexado mas en Roma, Bolonia, Milàn, y otras Ciudades de Italia, sola esta bastàra, que incluye la perfeccion de todas. Quisiera yo dezir, y significar la disposicion, y invencion de ella, con el espacio que tiene el gusto al mirarla, que no se sabe apartar de tan hermoso, y variado objeto; mas ha de ser al referir pesado, lo que al mirar es de tanto alivio; y assi solo dirè lo que alcançare, para dàr vna noticia general, y breve, sin descender à todos los particulares, que se podràn vèr mas à la larga en la Historia que dixe al principio.

Pinturas de la Bobeda. Los dos principios de las Ciencias todas, que el hombre trata, que son, la Teologia, y la Filosofia; esta para lo natural, y la otra para lo revelado, estàn pintados en las dos Frentes sobre la Cornixa. La Teologia à la parte del Convento; y à la del Colegio la Filosofia.

Filosofia. Esta se representa como vna Matrona grave, y hermosa, y tiene delante de sì vn Globo grande de la tierra, que le està mostrando con el dedo à los Filosofos que la acompañan, que son, Socrates, Platon, Aristoteles, y Seneca, escogido este por Español entre otros que pudieran ponerse; todos de figuras grandes, tres vezes tanto que el natural, tan bien entendidas, y tan bien pintadas al fresco, que parecen de bulto, segun el fuerte relievo que hazen de la pared. Desde esta Madre comun de las Ciencias Naturales, se và caminando à la perfeccion Teologica; y como esto que llamamos Filosofia, en comun, se estiende à todo lo que se estudia en lo Natural, no solamente en la tierra, sino en las Esferas de los Cielos, se comiença por la Gramatica.

Gramatica. Esta està en el primer compartimiento de la Bobeda, que es la que en el primer trozo de la vida enseña à hablar congruamente, y à atar bien los vocablos de las lenguas peregrinas.

Lue-

Luego en el segundo, la Retorica, que enseña el artificio de lo hablado, para que tenga hermosura. *Retorica.*

En el tercero, la Dialectica, que da preceptos para hazer razones, y probar lo que queremos con fuerça, y buen discurso: y se van mostrando de esta suerte todas las Ciencias en los demàs Compartimientos, con la mayor propiedad, adorno, y belleza, que se puede significar. Despues de estas tres, que en la division de la Filosofia en comun, se llevan la parte racional, entran las quatro principales, que dividen la otra parte, llamada, Matematica. *Dialectica.*

A la Dialectica se sigue la Aritmetica, que trata de numeros, y quenta. *Aritmetica*

A la Aritmetica, la Musica, que añade sobre el numero lo sonoro, que es subalternada de esotra. *Musica.*

Luego la Geometria, que trata de lineas. *Geometria.*

Vltimamente la Astrologia, que remontandose en el sugeto, trata de los cuerpos celestiales, de sus movimientos, y aspectos, mezclando parte de lo Natural, y Fisico con lo Matematico. *Astrologia.*

En todas estas Ciencias, que se significan en figura de mugeres, con notable belleza, y autoridad, y tienen en las manos, ò en el rostro, señales de lo que enseñan, y tratan, y valientes posiciones, movimientos, y ropages, ay tambien grande acompañamiento, y ornato. Fingese abierto cada vno de los Quadros, ò Artesones en que estàn, por donde se vè el Cielo, y algunas Nubes, en que assientan las Figuras, ocupando el medio, y à los lados (conforme pide la edad, la Ciencia que se estudia) tiene el acompañamiento, de muchachos, ò mancebos, trepando, y moviendose, con aptitudes admirables, llenas de dificultad, y hermosura, en que mostrò el Artifice lo mucho que sabia, con la ocasion de ponerlos desnudos, y castos. La Arquitectura del Techo abierto, que le finge de piedra, la sustentan quatro moços fuertes, desnudos, mayores, que el natural, con paños, ò almohadas en los ombros, ò en las cabeças; de tanto artificio en el dibuxo, y estrañeza en la diferencia de las posturas, que tienen bien en que estudiar los que pretenden conseguir el Arte. *Insignias, y ornato de las Ciencias.*

Las Lunetas de vna parte, y otra, en las ventanas altas, se fingen tambien abiertas con vnos Tondos, ò Espejos; y sustentan el cerco del Claro otros dos mancebos desnudos, poco menos del natural. Por el claro se vè en cada vno vn Angel, que ba- *Pintura de las Lunetas*

baxa con alguna insignia en la mano de lo que pertenece à la Facultad, ò Ciencia, que acompañan, y vienen haziendo movimientos por el ayre, con famosos Escorços, y perspectivas, que mirados de diversas partes, se buelven, y se varian las Figuras con singular entretenimiento de los que las consideran.

Numero de las Figuras

De suerte, que la traza de cada vno de estos Compartimientos, que son siete en toda la distancia, y buelta de la Bobeda, despues de la parte de Filosofia que muestra, incluye diez Figuras de varones desnudos, que se inducen en la Historia no mas que para el adorno; y Grutescos, y Follages de oro, y de piedra fingida, que hazen los Compartimientos.

Pinturas de los lados de las ventauas.

Sin esto, à los dos lados de las ventanas, que se corresponden sobre la Cornixa, à la vanda de Oriente, y de Poniente, se vèn varones insignes en aquella facultad, y ciencia, que estàn acompañando, con cada vna quatro, como diximos en la Filosofia: vnos Gramaticos grandes; otros Oradores eloquentes, que celebrò la Antiguedad; Poetas laureados, Historiadores famosos, Dialecticos, Arismeticos, Musicos, Geometras, Astrologos; con vivos movimientos, y posturas, autorizadas, y fuertes, que parece que estàn tratando actualmente de aquellas Ciencias, à que assisten en sus diversos Compartimientos, y inventando, y enseñando sus primores, y demonstraciones.

Medios para la Teologia.

Con esto se ve, que para venir de la Filosofia à la Teologia, es menester caminar por el conocimiento de muchas de estas cosas, especialmente para la verdadera, que es la Escritura Santa à cuyo conocimiento se enderezan todas las reglas de la Teologia Methodica, ò Escolastica.

Teologia.

Vèse, pues, como diximos, la Teologia, despues de todas estas Ciencias, puesta en el Testero, que cae à la parte del Convento, dentro de vna Arquitectura, en que se significa la Iglesia, donde ella reyna, y tiene su Trono, y Catedra, Doncella grande, y hermosa, que ni admite corrupcion, ni vejez; lleno el rostro, y la cabeça de resplandores divinos, y vna Corona Real, que se sostiene encima con la fuerça de la luz, para significar, que se levanta sobre todo lo terreno, y que sus fundamentos son Divinos, y que como à Reyna han de servirla, y obedecerla todas las demàs Ciencias. A los lados estàn los quatro Doctores de la Iglesia Latina, Geronimo, Ambrosio, Agustino, y Gregorio, con sus propios habitos, de mucha magestad en los semblantes; y con el dedo les muestra la Teologia

vn Libro, que es la Santa Escritura, como diziendoles, que en aquello han de emplear el gran talento que les diò el Cielo, para que con lo que de allì aprendieren, esfuerçen, y defiendan la verdad de la Fè Catolica, y alumbren à los mortales para el camino de la vida eterna.

La valentia que tienen todos las Figuras, y la hermosura que haze en toda la capacidad de la Bobeda, la diferencia de estas Ciencias, Mugerazas heroycas, con tanto acompañamiento, y con distribucion tan llena, y de tanta bizarria en los coloridos, Relievos, Escorços, Posturas; y con tanto adorno de Grutescos, y Follages en los Arcos, y Faxas, que divìden los Quadros, hasta llegar à la Teologia; ni es ponderable, porque excede à toda ponderacion, ni es dezible, porque faltan terminos para significar tanto primor. Algunos Italianos de buen gusto, viendo esta obra de Peregrino, dizen, que el mismo Micael Angelo no pudiera hazer mas, y que no es ventajoso à esto el celebrado Juyzio que pintò en el Vaticano. Esto es lo que podemos dezir assi en comun, para que se tenga noticia de la invencion, y disposicion de esta Pintura de la Bobeda, remitiendo lo demàs para la vista, porque es imposible, segun su perfeccion, el referirlo como ello es.

Pintura de la Cornixa. abaxo.

En la distancia que ay desde la Faxa, y Ondas, que corren por encima de los Estantes, hasta la Cornixa, en que buelve la Bobeda, se vèn pintadas tambien Historias, que responden à las Ciencias, en aquella parte donde tiene su puesto cada vna.

Historias de la Filosofia.

En el Testero del Colegio, debaxo de la Filosofia, està vna Historia de la Escuela, de Athenas, pintada en aquellas dos encontradas Sectas, de Stoycos, y Academicos, cuyos Fundadores fueron Zenon, y Socrates, que allì se vèn en sus Catedras.

Historia de Gramatica.

Debaxo de la Gramatica, à vn lado, està la edificacion de la Torre de Babilonia, donde confundiò Dios las lenguas, y diferenciò los Idiomas. A la otra parte corresponde el primer Seminario de Gramatica, que sabemos ha avido en el mundo, en que se hallò Daniel en compañia de sus Colegas, con otros muchos muchachos, que el Rey Nabuco de Babilonia hizo juntar, para que aprendiessen diversas Ciencias, y la lengua Caldayca. Vàn aqui tambien haziendo division entre estas Historias las mismas Faxas que en la Bobeda, con sus Brutescos, y Follages: y consiguientemente à ellas, se vèn dos de Humanidad, debaxo de la Retorica.

La

Hiſtorias de la Retorica.

La vna es de Ciceron, orando en defenſa de Cayo Rabirio, acuſado, y poco menos condenado à muerte afrentoſa, y fue tan excelente la Oracion, que por ella le dieron libertad. La de la otra parte es Hercules Galico, veſtido con la piel del Leon, con la Clava en la mano, y de la boca le ſalen vnas cadenas de oro, y plata, que prenden en los oydos de muchas gentes, que ſe lleva tràs sì: Enigma en que ſe exprime la fuerça del bien dezir, y lo que puede el Arte de la Rethorica en los coraçones humanos.

Hiſtorias de la Dialectica.

En la Dialectica ſe ſigue à vn lado Zenon Eleates, que eſtà enſeñando à muchos mancebos dos puertas; la vna tiene por titulo, VERITAS; y la otra FALSITAS, para ſignificar, que la Dialectica, de quien fue el inventor, ſegun Ariſtoteles, es la puerta por donde ſe entra al conocimiento de la verdad, y ſe deſcubre la falacia, difiniendo, dividiendo, y ſilogizando. Al otro lado eſtàn San Ambroſio, y San Aguſtin, como diſputando; y ſu madre Santa Monica rogando à Dios por ſu converſion, y ſalud; y abaxo vn titulo, que dize: *A Logica Auguſtini, libera nos Domine*; que dizen mandava San Ambroſio dezir en la Letania.

Hiſtorias de la Aritmetica.

Siguenſe luego las dos Hiſtorias de la Aritmetica. A vna parte Salomon, diſſolviendo los Enigmas, que la Reyna de Sabà le eſtà proponiendo, y preguntando; y encima de vna Meſa eſtà vn peſo de Balanças, vna Regla, y vn Abaco, ò Tabla de contar muchos numeros, y cifras de Aritmetica; y en la cayda de el Paño de la Meſa, eſcrito con Letras Hebreas aquella tan alta ſentencia: *Omnia in numero, pondere, & menſura.*

Epiſtol. ad Paulin.

A la otra parte muchos hombres deſnudos, que ſon aquellos Gymnoſofiſtas, que filoſofavan con numeros en la arena, como dize San Geronimo, queriendo ſignificar en ellos, en cierta proporcion de vnos à otros, la ciencia, afecciones, y virtudes de el alma, ſegun la ſentencia de Pytagoras, que dixo: Que los principios de todas las coſas, ſe encerravan en los numeros.

Hiſtorias de la Muſica.

Mas adelante eſtàn los que pertenecen al Compartimiento de la Muſica. En vna parte David, tocando la Harpa de Saùl, en quien hazia tan raro efecto para aliviarle de ſu infernal melancolia, que deſcargava mucha parte de aquel peſado humor con la acorde Muſica del Inſtrumento... En la otra frontera, la docta Fabula de Orfeo, quando ſaca à ſu amada conſorte Erudice del Infierno, tañendo dulcemente con el Harpa, adormeciendo al Cervero de tres Cabeças.

Mas

Mas adelante en el Arco, eſtàn Mercurio, y Apolo; y luego entran las Hiſtorias de la Geometria.

Por el vn lado los Filoſofos, y Sacerdotes de Egypto, haziendo demoſtraciones Geometricas en la arena con ſus Compaſes, y Eſquadras, para dar à cada vno con toda juſticia las poſſeſsiones, y heredades que turba, y confunde el Rio Nilo con ſus caudaloſas crecientes, en que dizen tuvo principio la Geometria. Por el otro, eſtà Archimedes, haziendo vna demonſtracion Mathematica, tan atento, que aunque los Romanos, yà dentro de la Ciudad de Zaragoza de Cicilia, le amenazavan de muerte, no alçò la cabeça à mirarlos, y aſsi le quitaron la vida. *Hiſtoria de la Geometria.*

Las poſtreras dos Hiſtorias ſon de la Aſtrologia. La vna mueſtra aquel Eclipſe ſobrenatural del Sol, que aconteciò en la muerte de Chriſto Señor Nueſtro, à quien eſtà mirando San Dionyſio Areopagita, y otros Filoſofos de Athenas, por los Aſtrolabios, con vna admiracion harto bien ſignificada en ellos. Parece que ſe le oye dezir al Santo: *Aut Deus Naturæ patitur, aut mundi machina diſſolvitur.* Al otro lado eſtà el Rey Ezechias gravemente enfermo; y el Profeta Iſaìas, dandole por ſeñal de ſu ſalud, y vida de parte de Dios, aquel prodigio de retroceder el Sol diez lineas en el Relox del Rey Acàz; y dandonos à entender à noſotros, que el Criador de los Cielos: para favorecer à los que le aman, y ſe le humillan, traſtorna à las Eſtrellas, y al Sol, y tuerce ſus rayos, cerrando, y abriendo ſus influencias. *Hiſtoria de la Aſtrologia.*

Vltimamente, debaxo de la Teologia, en el Teſtero, ſe eſtà repreſentando con toda autoridad, y diſpoſicion, el Concilio Niceno, que fue el mas general que ha celebrado la Igleſia, donde concurrieron trecientos y diez y ocho Padres, Varones Santiſsimos, à ſacar de la Fuente de la Teologia, que es la Eſcriptura Santa, aquellas primeras Concluſiones de la Conſubſtancialidad, y igualdad de las tres Divinas Perſonas, condenando à Arrio, y à ſu falſa doctrina, opueſta à eſta verdad. Significaſe en la Pintura, la aſsiſtencia del Eſpiritu Santo, y abaxo el Emperador Conſtantino, echando en el fuego vnos papeles, que le avian dado contra alguno s Obiſpos (acuſaciones, ò querellas, vnos de otros, de ciertos puntos, de las preeminencias, ò juriſdicciones de ſus Obiſpados, para que las juzgaſſe) diziendo, que los Sacerdotes, y Obiſpos, no avian de ſer juzgados por los hombres de la tierra, ſino por ſolo Dios: digna ſentencia de *Concilio Niceno debaxo de la Teologia.* *Sacerdotes, ſu Tribunal.*

tan gran Principe. Veese tambien allì la condenacion de Arrio: derribado en el suelo, con rostro de obstinado en su malicia, propia condicion de los hijos del demonio.

Autor de estas Pinturas.

Este es el adorno, y disposicion de la Pintura de la Cornixa abaxo, de mano de Bartolomè Carducho, Italiano, que tratò estas Historias excelentemente, y con tanta correspondencia à lo demàs, que dexa assombrados à quantos entran à vèr esta insigne Libreria, venerada por grande, aun de los que han visto la Vaticana de Roma.

Libros.

Hablemos aora de los Libros, y del asiento, y orden de ellos, que es lo principal en las Bibliothecas, y el fin, y la sustancia de su Arquitectura, Estantes, y adornos. El numero de los Libros, que ay de todas materias, no es mucho, que no llegan à ocho mil, aunque no ay nada vacio: mas estàn en vn Volumen muchos Autores juntos por la buena proporcion de los cuerpos, que si estuvieran de por sì, passàran de diez mil; y si se huvieran cobrado con cuydado otros libros de los que se imprimen en España, à que tiene derecho esta Casa, fuera mayor el numero. Digo que tiene derecho, porque tiene privilegio concedido de los Señores Reyes, desde el Fundador acà, para que perciba vn libro de todos los que se imprimieren de nuevo, y se registraren por el Consejo. En esto ha avido descuydo, y assi ay pocos modernos. El Catolico Rey Don Felipe Quarto reparando en esta falta, ha dado à la Libreria quatrocientos ducados de renta para que se vayan comprando, y juntamente se enquadernen los que se fueren cobrando.

Numero.

Impresion.

Los que ay en esta Libreria, son impressos en todas lenguas, singularmente en la Latina, Griega, Hebrea, Castellana, Italiana, y otras. La enquadernacion es llana, en Becerro colorado, y los cortes de las hojas dorados, que hazen magestuosa consonancia, con todo lo demàs del adorno.

Orden.

La distribucion, y orden que tienen, es, que en quanto es posible, corresponden à todas las facultades, y ciencias, con la division que tienen en los Compartimientos de la Bobeda, cada Disciplina de por sì: con sus titulos, y letras, sobre los Estantes, y numeros en los Libros, y Pluteos, y junto con esto, Indices copiosissimos, para hallar facilmente lo que se busca, por el nombre de los Autores, ò por la facultad, donde se señala el Estante, el Seno, y el Numero, de suerte que no es lo menos estimable de esta Libreria, la distincion, y claridad con que està todo.

Des-

Despues del lucimiento, y grandeza de las Pinturas, y adornos, que se vèn desde el Pavimento à la Cumbre, en medio de la Pieza, ay cinco Mesas de Marmol pardo, de hermoso pulimento, divididas à distancias, que cogen toda su longitud. Levantanse sobre vnos Pedestales del mismo Marmol, con embutidos de Jaspe, que hazen huecos, y Estantes, donde tienen su lugar algunos Libros, y sobre ellas Globos Celestes, y Terrestres, y otros instrumentos Mathematicos, de grande estudio, y curiosidad. Ay otras dos Mesas de Porfido, que diò el Rey Filipo Quarto de mucho valor. *Mesas de Marmol.*

En vna de las tres puertas de la parte del Colegio, se haze vn hueco, ò Nicho, adornado, y pintado, en que se guardavan algunas Joyas ilustres, que bastavan para enoblecer esta Libreria. *Libros Originales. de Santos.*

Lo mas antiguo es vn Libro, escrito de mano de San Agustin, que se intitula, *De Baptismo parvulorum.* La la letra como nuestras mayusculas, y la forma Longobarda, y de los Vandalos, que entonçes se vsava en Africa, donde eran muy señores. Tuvo el Rey nuestro Fundador, muchos años este Libro entre las Reliquias; pero què mas Reliquia? Digno aprecio de tan piadoso Principe. *Libro Original de S. Agustin.*

Otro, le tenia en la misma veneracion, por aver sido de San Juan Chrisostomo, que contiene los Evangelios que se cantan en la Iglesia, por el discurso del año, en letra Griega antiquissima. *Libro de S. Juan Chrisostomo.*

Otro, que se intitula *Apocalipsi*, de San Amadeo, escrito de la mano de este insigne Varon, de la Orden de los Menores. *Original de S. Amadeo.*

Tambien otros quatro Libros, de mano de la Santa Madre Teresa de Jesvs, que vienen à ser poco menos todas sus obras principales, que con su dulçura, llena de espiritu divino, han ganado tantas almas para el Cielo; junto con ellos estàn las Escrivanias de la Santa. *De Santa Teresa.*

Vna Carta original de San Vicente Ferrer, escrita al Rey Don Fernando de Aragon, à cerca de la explicacion de vna Cruz, que apareciò en el ayre sobre Guadalaxara. Todos estos estàn yà en el Camarin como Reliquias, y tambien vn Quaderno Original de San Luis Beltran, que trata de la Concepcion de Nuestra Señora. *Carta de S. Vicente.* *Original de San Luis Beltran.*

Y vltimamente vn Libro, en que estàn con letras de oro finissimo, y resplandeciente, los quatro Evangelios enteros, con *Codice Aureo.*

los Prefacios de San Geronimo, y los Canones de Eusebio Cesarienſe, escrito desde el tiempo del Emperados Conrado: y del Emperador Enrique Segundo su hijo. que le acabò, qué vien à ser seiscientos años y mas los que tiene de antiguedad: y es de grande admiracion vèr la entereza, y luz con que se estàn los Caracteres. Llamavanle el Codice Aureo; y Eusebio Reterodano encarece mucho la solemnidad con que se mostravan, encendiendo Antorchas, y haziendo otras ceremonias santas, debidas à Joya tan tan preciosa. Diòle al Fundador este libro, y los dos de San Agustin, y San Juan Chrisostomo, la Reyna Maria, hermana del Emperador Carlos Quinto, y tia suya.

Este es el que se guarda en este Nicho, que haze la puerta de en medio, en que se corre vn Velo, para la mayor decencia, y se cierra con llave, para la mayor seguridad: y esto es lo que junto con lo demàs, que se halla en este Tesoro incomparable, le haze à todas luzes maravilloso, y Regio.

Libreria alta.

Como no cupieron en esta todos los Libros, que de diversas Librerias grandes, y autorizadas, avia recogido el Fundador, fue necessario ayudarla con otras dos piezas, que la vienen à dàr mayor señorio, y grandeza. La vna està encima de ella, y es del mismo ancho, y largo, y del mismo numero de Ventanas, aunque no de los mismos adornos.

Estantes

Los Estantes son de Pino, tan bien labrados, y imitados los colores, y Pluteos, que segun lo que se vè, no parece que ay diferencia de los de abaxo.

Libros.

Acomodaronse aqui los Libros duplicados de las facultades, y otras impressos en diversas lenguas Vulgares, y que se vàn trayeno por particular privilegio, que goza esta Liberia, que de todos quantos se imprimen en la Corona de Castila, tiene vn Libro.

Libros vedados.

Ay tambien Arabigos, y otros muchos condenados, y vedados, que son contra la Fè, y las buenas costumbres: puestos de suerte, que nadie puede leerlos, ni aun tocarlos, porque ay vna Rexa, que divide esta Libreria cerrada siempre con esse motivo.

Libros manuscriptos.

Otros ay manuscriptos, de diversas lenguas, facultades, y materias, que seràn hasta mil cuerpos, donde no solo halla el estudio, en que exercitarse con novedad, sino la curiosidad mucho que admirar en la forma clara, y limpia de la letra, que aventaja à la de la Impresion. Diò estos Libros el Rey Filipo Quarto,

pa-

para que enquadernandolos, conforme à los que estàn en la Libreria manuscripta, se pongan en ella.

Libreria manuscripta.

La otra Pieza està muy junto à la principal, casi pared en medio, en el Claustro de la Hospederia, à los treinta pies; las puertas à poca distancia, y los libros que contiene, de mucha estima, y valor. Tiene las ventanas al Cierço, y caen al Portico. El largo de toda ella, es de ochenta y tres pies, el ancho veinte, y el alto quinze.

Estantes.

Los Estantes son como los de la Libreria alta, con cinco Ordenes, ò Senos, en que con todo buen orden, y distincion, estàn los Libros: en vna parte los Latinos, y Griegos: y en otra, los Hebreos, Arabigos, Italianos, y Castellanos, Persios, y de la China, y Turcos, y otros Vulgares, todos manuscriptos, por esso llaman esta Libreria Manuscripta, solo los de la China son impressos.

Ordenes de los Libros.

Estàn divididos por sus facultades, en diversas Series, y ay tambien sus Indices, para hallarlos con facilidad.

Originales.

Son muchos de ellos Originales, y de grande autoridad, por lo antiguo, que la pureza de la buena leccion, denota sus muchos años, quando no tuviera otra confirmacion en los testimonios. Quien vè, y considera bien esta Libreria, no le parece que es la tercera de esta Maravilla, sino la principal, y primera, que encierra en sì gran riqueza.

Biblias, y Concilios.

Biblias antiquissimas; en diferentes lenguas conformes à la verdad Hebrea, que siguiò la Complutense, y la Regia, sin discrepar vn punto: y vna Griega del Emperador Catacuzeno, de mucha correspondencia con la de los Setenta, que se imprimiò en Roma; Volumenes grandes de Concilios, y Decretos, en letra Gotica, muy antiguos; dignos de toda veneracion, y estima.

Originales de Santos.

Ay de Doctores Santos Griegos, Atanasio, Basilio, Nazianceno, y Chrisostomo, y otros Padres: muchos Originales antiquissimos, y entre ellos, muchas Homilias: y vltimamente, otros muchos, que seria cosa larga hazer Catalogo de ellos.

Libros Arabigos.

Vna parte de esta Libreria, ocupavan tres mil Libros Arabigos, que Don Luis Faxardo, siendo General de vna Armada, quitò à los Turcos, passandolos de vna Ciudad à otra. Abrasòlos el fuego quando el incendio, menos el Alcoran, y otros que pudieron rescatarse. Avianlos puesto en parte segura, pero allì los buscaron.

Medallas, y Monedas. Guardanſe tambien muchas diferencias de Monedas, Medallas, y Figuras de metal antiguas, y entre ellas el Siclo Santo, ò Siclo del Santuario, moneda que vſavan los Judios, de el peſo de vn real de à quatro, poco menos, de puriſsima plata; y por vna parte tiene figurado el vaſo del Manà, con vnas Letras Samaritanas, que ſe vſavan en Iſrael antes de la diviſion de los diez Tribus, de los dos, Judà, y Benjamin, que dizen: SICLUS ISRAEL; y por la otra tiene el Ramo de Almendro, que floreciò en teſtimonio de la eleccion, que hazia Dios de Aaron para Sumo Sacerdote, con Letras que dizen: IE RUSALEM SANCTA.

Pugilar. Ay junto con eſto vn Pugilar antiguo de los miſmos Hebreos, en que tenian eſcritas las lecciones de la Sagrada Eſcritura, que ſe leìan por toda la Semana, como dize San Pablo; *Per omne Sabbatum*, y donde, como en Libro de memoria, aſſentavan ſus coſas particulares, qual fue el que pidiò Zacharias, Padre de San Juan Bautiſta, para eſcrivir en èl el nombre que Dios queria, que puſieſſe à ſu hijo. Llamavaſe Pugilar, porque era de forma que cabia en el puño.

Papel antiguo. Guardanſe aqui tambien otras muchas prendas de la Antiguedad, propias de eſta Oficina: la diferencia de papel en que començaron à vſarſe los Caracteres, en diverſas lenguas: yà en hojas de Arboles, yà en el Papyro Egypcio de Alexandro: Libros Impreſſos de la China, de vn papel de notable delicadeza.

Hiſtoria de Planta. Junto con eſto, ay vna curioſidad de grande admiracion, y eſtima, que es la Hiſtoria de todas las medicinales Plantas de las Indias Occidentales, con ſus miſmos nativos, colores, y propias hojas pegadas en las de los Libros, y ſu miſma Rayz, Tronco, Ramas, Venas, Flores, y Frutos.

Fue el Autor de eſta curioſidad vn gran Herbolario, y Medico, llamado Franciſco Hernandez, natural de Toledo, que de orden del Fundador, paſsò à las Indias à buſcar lo eſtraño de las yerbas, y ſaber lo experimentado de ſus calidades. Otros libros donde puſo pintadas eſſas miſmas yerbas, y plantas: y animales, y los eſtilos, y trages de los Indios, con otras obſervaciones guſtoſas de por allà, y variedad de Aves, todos perecieron en la fatalidad del incendio, aunque ſe procuraron reſcatar, como ſe reſcataron otros muchos, aſsi en cantidad, como en calidad, que dàn mageſtuoſo aprecio à eſta Libreria.

Eſtavan tambien aqui los Faroles de la Capitana de el Tur-

co, y el Eſtandarte que traìan quando la Batalla Naval; quemòlos el incendio con los Libros Arabigos que aqui avia. Al fin ay tantas coſas, que engrandecen, y adornan eſtas Librerias, que ſe pudiera hazer vn copioſiſsimo Catalogo de ſus Libros, y de ſus mas precioſas alhajas.

Faroles, y Eſtandarte de la Batalla Naval.

El numero de los Libros, que ay en todas tres, es de diez y ocho mil cuerpos, y mas; y ſin eſtos, ay en las Celdas de los Religioſos otro grande numero, que nos dexò el Fundador, y que deſpues acà ſe ha aumentado mucho, por los libros modernos que han juntado los Monges, de todas materias.

El numero de los Libros de las Librerias.

El fundamento, y principio que tuvo eſta Libreria toda, fue la miſma Libreria del Rey Filipo Segundo, nueſtro Fundador, que tenia en ſu Palacio; guardaſe vn Indice de ſus Libros, como prenda importante, en que de ſu miſma mano eſtàn rayados los que nos iba dando al principio; y no ay coſa aqui, que con ſu valor, no ſea Indice de ſu mano poderoſa.

Fundamento de eſta Libreria.

Guardaſe en la Libreria principal vna Piedra Iman, ò Calamita, que otros llaman, bien grande, que peſarà ſiete libras. Es ſu virtud atractiva tan eficaz, que en dos puntos de azero puede ſuſtentar vna arroba, y mas de peſo: los ſecretos que ſe deſcubren en ella, y experiencias que continuamente ſe hazen, ſon tan raras, que dàn mucha ocaſion à los curioſos à diſcurrir, y filoſofar. Suele ſer lo vltimo que ſe enſeña en eſtas Librerias; y aſsi he querido dàr noticia de ella à lo vltimo, porque no ſe quede nada que referir.

Piedra Imà.

DISCURSO DEZIMO OCTAVO.

De los Deſvanes, Cantinas, Algives, Fuentes, y Jardines de eſta Caſſa: y de las Fabricas de los Oficios que ſe vèn en ſu Contorno.

LO precioſo, y mas importante de eſte Edificio, es lo que ſe ha referido con la brevedad poſsible en los Diſcurſos paſſados: y ſi en las Fabricas mas ſeñaladas del mundo, arguyen los Eſcritores la grandeza, no ſolo de las partes principales, ſino de las mas menudas, por la conformidad que tienen con ellas, y por lo que ſirven à ſu conſervacion, adorno, y limpieza; en eſta podemos imitarlos, pues nos dà tanta ocaſion con los adherentes, ò accidentes, que como dixo el Filoſofo à ſu propoſito, ayudan en gran parte al conocimiento.

Quan-

Templo de Salomon. Quando se describe en la Sagrada Escritura el Templo de Salomon, junto con dezirse su grandeza, y medida, se dà noticia tambien de otras cosas menores: y en las Historias humanas, para mostrar la grandeza de Roma; porque dexemos otras mas antiguas, no solo se refieren las Provincias, Legiones, Tributos, Censos, , y Edificios principales, sino la Magestad de los Caminos, y Encañados de Aguas, y Cloacas; porque todo ayuda mucho para percebir mejor el todo. Esto quiero hazer aora en este Discurso, para que se vea el lleno de tan insigne Fabrica, y lo bien mirada, y aderezada que està à todas luzes.

Desvanes. En lo mas alto de este Edificio, y en lo mas inmediato à sus Cubiertos, y Cavalletes, donde anduvo el fuego furiosissimo, y se hizieron muchos cortes para atajarle, ay tantas Piezas, Transitos, y como nosotros dezimos, Desvanes, que pudiera vivir en ellos vn gran Pueblo. Hazense allì diversas habitaciones, de buen artificio, anchura, capacidad, y alegria: la Madera bien labrada, y ventanas, que por de fuera, y por de dentro adornan la Fabrica, y la dàn hermosa vista; y aora con Bobedas inmediatas para resguardo del fuego, y Tabiques que cubren la Madera.

Altura de los Desvanes. La distancia es tal, desde el Cornisamento, ò Corona de toda la Casa, hasta los Cavalletes, que tiene veinte y cinco pies de altura; y assi pudieron doblarse las Celdas en el Convento para los Religiosos Mancebos, y los Aposentos en Palacio para la gente de el servicio Real, porque no estuviessen inmediatos à las Pizarras, que fuera trabajo en el Invierno, y descomodidad en el Verano, por lo mucho que se encienden con el Sol, y se destemplan con el frio, en cuyas Techumbres ay aora en vnos, Bobedas (que antes eran Maderas) y en otros Cielos rasos, porque defendieron mucho las habitaciones al tiempo del incendio.

Los cubiertos todos estàn de Pizarras, y los Cavalletes de Planchas de Plomo; y para que los Oficiales de la Fabrica los aderecen, ay por todos ellos, repartidos à distancias, vnos Garavatos fuertes, donde afirman las Escaleras, y Maromas; y lo mismo es en las Torres. Los Cubiertos de la Iglesia, y de los dos Claustros Principales, y de otros tres menores de Palacio, estàn vestidos de plomadas, con disposicion bien advertida, para el despidiente de las Aguas.

Chimeneas Las Chimeneas que se levantan en la cumbre de los Empizarrados, como son todas à vn nivel, y tienen tan graciosa hechura, à manera de Columnas istriadas, de piedra blanca, con sus Pe-

des-

deſtales, Baſas, y Cornixas, ſale muy bien ſobre lo açul de las Pizarras: y paſſan de cinquenta en todo el Quadro. Vna que eſtà al Norte fue la cauſa del incendio, y de que con todas ſe tenga cuydado, que ſon enemigos caſeros:

Las Cantinas, y Bobedas, que eſtàn en el otro eſtremo, que es lo profundo, y baxo de eſte Edificio, ſon tambien dignas de advertencia. Nada ſe anda ſobre el ſuelo de toda la Caſa, que no ſea piſando eſte genero de huecos, que ſon Pieças excelentes, de fuerte Arquitectura, y de primores muy eſtraños, y de gran ſervicio, y cumplimiento para todos los Oficios, y Oficinas de eſte gran Cuerpo, claras, anchas, alegres, y enjutas, como las miſmas Celdas; y ſon tantas, y con tantos callejones, y Tranſitos, que buelven, y cruzan, que ſe pierde vn hombre en ellos. *Cantinas.*

Aqui ſe encuentran los Algives, ò Ciſternas de agua de las Fuentes, ò llovida, repartidos por eſtas Cantinas, en los lugares mas oportunos, con ſus Grifones de Bronze, por donde deſpiden el agua, templada en el Invierno, freſquiſsima en el Verano; deſuerte, que los que eſtàn divididos por toda la profundidad de eſte Quadro, ſon onze, y tan grandes, que baſtàran para abaſtacer vna Ciudad. Los menores de ellos caben à mas de diez mil Cantaros de agua; pero, ni ellos, ni las Fuentes fueron baſtantes para apagar el incendio, ni baſtàran, ſegun fue, los mas caudaloſos Rios. *Algives.*

La multitud de los Condutos de las Fuentes, y la diſpoſicion de ellos, para repartir el Agua à todas, es de lo mas raro que puede hallarſe en el mundo; ochenta y ſeis ſon las Fuentes que eſtàn diſtribuydas por toda la Caſa, en Clauſtros, en Oficinas, en Jardines, y algunas de ellas eſtàn al andar de los treinta pies. Haſta en el Antecoro miſmo de la parte del Colegio, ay vna de Marmol, con tres caños; y pudiera ſubir el agua mucho mas alto, reſpeto de la altura de la Sierra de donde baxa. *Conductos, y Fuentes.*

Viene por vna garganta, que ſe haze de diverſas Fuentes naturales; que nacen en la cumbre, y corre haſta vn Recibimiento, ò Arca grande, levantada en la Ladera, con ſu Bobeda de piedra, de mas de cinquenta pies en largo, y treinta y quatro de ancho; y deſde allì colada por muchas Arquetas, para que ſe purifique, y limpie, baxa corriendo, y deſcanſando en otras divididas à trechos, haſta que llega à vna Arca poco menor que la primera, que eſtà junto à la miſma Caſa; donde, como el higado en el cuerpo humano, reparte aquella maſa que le embiò el *Agua, como baxa de la Sierra.*

eſ-

eſtomago, y la diſtribuye donde vè que es meneſter, para el aumento, ò ſuſtento de eſta caſa de nueſtro cuerpo: aſsi el agua deſde allí, por ſus Llaves, y Conductos, ſe reparte à los lugares que la piden en eſta maquina maravilloſa.

Diſpoſicion de los Conductos.

Por eſſo vnos eſtàn tendidos al igual de la tierra, otros levantados, y con tal diſpoſicion, que los Grifones que ay debaxo de tierra, para el govierno de eſto, paſſan de quarenta: y aſsi ellos, como los conductos, ſon de metal por donde ſube el agua por ſus pujos, atraveſando grueſiſsimas paredes, haſta llegar à verterſe en las Fuentes. Vna de las coſas de grande admiracion que ay, es la diſtribucion de las aguas por eſtas venas eſcondidas de ſus Conductos. Luego deſpues de eſtos ay otros, que ſon generales, donde ſe recogen los remanentes, formados de piedra vnos, y otros de ladrillo, de mucha altura, y ancho, por donde entran, y ſalen los Fontaneros, ſin eſtrecharſe, para vèr, y aderezar lo que es meneſter.

Adorno exterior de el Quadro.

Salgamos tambien noſotros, y veamos yà lo que eſtà fuera del Quadro, que tanto nos ha detenido con ſus grandezas. Conſideremos lo exterior, à vèr ſi correſponde con lo de adentro, que vn Cuerpo de tanta gala, y hermoſura, no es poſsible que tenga deformidad en los adornos, y trages que le viſten, y rodean, que fuera grande defecto, eſtando en lo demàs con tanto cuydado del poder, y el Arte. Eſtà todo cercado por las quatro Fachadas, como vimos al principio.

Plazas del Contorno.

El Lienço principal donde tiene la entrada comun à todas ſus habitaciones, y el de el Norte, donde caen las puertas de Palacio, tienen delante vnas largas Plazas, y anchas, divididas con ſus Antepechos, y Portadas, que dàn buelta à la mitad de la Caſa: yà diximos la diſpoſicion, y traza de ſu Ambitu mageſtuoſo.

Jardines.

La otra media parte, que es el Lienço de Mediodia, y Otiente, donde eſtàn los Jardines, tiene mas que vèr; porque el Terrapleno que correſponde à las Plazas de las otras Fachadas, ſe repreſenta, como pudieron en otros tiempos los Muros de Babilonia con los Huertos, y penſiles, que eſtavan ſobre ellos.

Muros de Babilonia.

Fuentes.

Eſtàn repartidas por el contorno doze Fuentes, y acompañan à cada vna quatro Quadros de flores, yervas, y plantas diferentes, haziendo artificioſos, y bellos lazos, y Compartimientos con tanta variedad en los colores, que yà los miren deſde lo alto de las ventanas, yà al miſmo andar de ſus calles anchas, que los cruzan, y diſtinguen, parecen alfombras finas, que tendiò

la

la Primavera, para pompa de esta nueva Maravilla, y florida ostentacion de su grandeza.

Forma de las Fuentes.

En medio de cada Pila, ò Fuente, que son quadradas, està formada vna Piña de piedra Berroqueña, de donde con el peso, y fuerça sale el agua, y sube haziendo clarisimos penachos, como de Cristal.

Enrexados de los Jardines.

Por las paredes de las Rexas de las Cantinas, abaxo, estàn hechos vnos Enrexados, ò Zelosias de madera, dada de verde, en quien se vèn enlazados, y entretexidos Rosales, Jazmines. Mosquetas, Naranjos, y Limones, que ofrecen sus flores, y sus frutos, sin que lo estorven los frios, Favonios, y Cierços de la Sierra. Todo el año dura esta belleza, con muy poca diligencia de los que la cultivan; que es grande alivio para el alma, que despierta la consideracion, y eleva el pensamiento à contemplar la hermosura del Cielo, que aqui por todas partes se mira, retratada.

Escaleras

Entre estas Fuentes, y Quadros de vistosos Jardines, y floridos Compartimientos, estàn doze Escaleras de piedra, con sus Antepechos, Descansos, Grutas, y Nichos, bien labrados, por donde se baxa à la Huerta, y à vn Bosquecillo, que està à la parte de Oriente, frontero de los Aposentos del Rey, que hazen grande adorno para esta Plaza.

Corredor de la Botica.

Lo que le dà mas ostentacion, y magestad, es vn hermosissimo Corredor de docientos pies de largo, y veinte de ancho, que à la parte de Poniente remata el Terrapleno de los Jardines, y buelve à los cien pies, caminando hasta juntarse casi con la Esquina de la Torre, haziendo tambien frente al Mediodia, y quedandose fuera del orden, y forma del Quadro de la Casa. Tiene dos ordenes de Colunas, de muy fuerte piedra, y galanamente labradas; las de abaxo son Doricas, las de lo alto Jonicas, siguiendo vna misma composicion; porque no son Arcos iguales continuados, sino con particulares Intercolunios.

Portada, y Transito.

El primer orden Dorico, que està al suelo del Jardin, haze vna Portada que mira à Oriente, y responde con la Calle, que haze el Terrapleno, arrimada à los Enrexados. Tiene vna puerta de Arco, y à los lados quatro Colunas redondas, fuertes, que con Basa, y Chapitel, tienen de alto quinze pies, y en el Intercolunio vn Nicho con su quadrado encima, y Pilastras à los lados. El buelo de la Cornixa sobre las Colunas, sirve de transito para passar desde vna Puertaventana, que està junto à la Botica,

al

al Corredor alto, con Antepechos de yerro, y Bolas de lo mismo. Aqui toman el Sol los Enfermos en el Invierno, y gozan en el Verano de los Jardines, y vistas espaciosas, y varias, que se descubren, por vna parte hasta los montes de mas allâ de Toledo: por otra hasta los de Guadalaxara; y de mas cerca las Dehessas de la Herreria, y Fresneda, y la Huerta del Castañal, y la de Casa.

Huerta del Castañal.

La del Castañal, que se vè à la parte del Mediodia, en la falda de la Sierra, que mira al Convento, tiene (cercada de vna pared de piedra) media legua en contorno, con mucha diferencia de Arboles, cuya fruta es de la mejor, y mas sana que se halla. Repartidas algunas Fuentes por sus Quarteles, y Calles, vn Estanquillo para el riego, y frescura; y algunos Arroyos, que baxando de la cumbre, entran por ella, y la bañan, y fertilizan. Aqui ay tambien vna Hermita con vn Altar, donde està vna Pintura de San Geronimo antigua.

Huerta del Convento.

La Huerta del Convento, que està mas vezina à los Jardines, se vè repartida por sus Calles, y Quarteles, con mucha variedad de Arboles, y hortalizas; cercada con vna fuerte, y bien labrada pared, como vna Muralla, de mas de ocho mil pies en contorno, contando lo que llamamos Bosquecillo, que mira al Oriente. Ay en ella quatro puertas grandes, y anchas, de orden Toscano, por donde entran, y salen Coches muy olgadamente. Dentro tiene vna Casa para los Hortelanos, y vn pozo de nieve muy grande; y debaxo de vna ventana de el Corredor, que mira à Mediodia, y del Antepecho del Jardin, en vna rinconada que haze allì la buelta de los Nichos, se vè vn Estanque de agua, para el riego de la Huerta, de famosa invencion, y formacion.

Estanque de la Huerta.

Tiene de hueco, de Norte à Mediodia, docientos pies, y de Oriente à Poniente, ciento y quarenta. Es todo de Piedra, con cuydado labrada, suelo, y paredes; y por el contorno de su Quadro, corre vna Calle de doze pies de ancho, con sus asientos, y respaldares de piedra, de cinco pies de alto; y à la parte de Oriente, que mira à lo largo de la Huerta, se levanta vn Antepecho; con sus Barauestres, Peañas, y Bolas, sobre los terminos, y Pilastras, à trechos, de grande hermosura. En medio de este Antepecho ay vna Escalera de quatro entradas, de lo bien entendido, y labrado que puede hallarse de este genero, que dà al Estanque, no solo fortaleza, sino magestad, y adorno. Debaxo se haze vna Bobeda con su Puerta, por donde puede desaguar-

se;

se; y por toda aquella vanda estàn repartidos Grifones grandes de Bronçe, que arrojan con toda fuerça el agua en vnas Pilas de piedra, y de allì por sus regueras và à dàr à los Arboles, y hortalizas de la Huerta, dividiendose por los Quarteles, con harto deleyte de los que miran.

Otro Estanque, ò Alverca de agua ay en el Bosquecillo, à la parte del Oriente, de provecho tambien para la frescura, y riego de las Plantas. *Estanques*

De esta suerte està adornado, y cercado todo el Quadro de la Casa, por las quatro Fachadas, con la diferencia de Plazas, Jardines, Fuentes, Huertas, y Estanques, que parece vn Paraìso. Fuera de esto, aquellos Edificios que se vèn en la Estampa, mas afuera de las Plazas, vnos al Mediodia, y Poniente, y otros al Norte, son muy de vèr, y sirven para muchas cosas, à los quales no llegò el fuego, con que sirvieron à los Religiosos de abrigo hasta que tuvieron nuevas Celdas. *Edificios del cõtorno.*

El primer Claustrillo que se descubre al Mediodia, està consecutivamente al Corredor que deziamos, y sirve à la Botica, repartido en ocho Piezas, en que se vèn estrañas maneras de Distilatorios, nuevos modos de Alambiques, vnos de metal, otros de vidrio, con que se hazen mil pruebas de la naturaleza en los mixtos naturales, desentrañando à fuerça del Arte, y del fuego sus virtudes, y secretos maravillosos. *Claustrillo de la Botica*

Desde este Claustrillo, que por de fuera haze vna vistosa Fachada, de orden Jonico, và vn Transito, ò Passadizo de cien pies de largo, à manera de Galeria, del mismo orden, con ventanas à vna, y otra parte, hasta llegar à la Casa, que llamamos Compaña; y por debaxo atraviesa el camino ordinario para estos Pueblos de la Comarca, dexando abierta vna Calle con siete Arcos de Arquitectura, que corresponde à la nobleza de lo demàs. *Passadizo*

Lo principal de la Compaña, es vn Claustro grande quadrado, de docientos pies por cada Lienço, con Colunas quadradas, y Zocos en lugar de Basas; y lo mismo es en los Chapiteles. El Andito desde ellas à la pared, es de onze pies de ancho, y por todo su contorno se hazen sesenta Arcos fuertes, quinze por cada lado, y otras tantas ventanas en el segundo orden; y luego sobre vna Faxa cargan los Cubiertos de Pizarra, todo en tan buena proporcion, y altura, y con tan ajustadas medidas, que dentro del orden rustico, no sè que pueda hallarse Arquitectura mas excelente. En medio tiene vna Fuente muy abun- *Claustro de la Compaña*

dante, y copiosa, Escaleras en los Lienços, para subir, y baxar de diversas Piezas, que se contienen en su Caxa.

Hospederia En el paño de Oriente, que mira al Convento, tiene Celdas altas, y baxas para todo genero de Huespedes.

Enfermerias. En el de Mediodia tiene diversas Quadras en lo alto para los Enfermos; vna donde se curan los Niños del Seminario, y donde se celebraron los Divinos Oficios en el interin del incendio, y se colocò el Santissimo Sacramento. Otra para los de la Hospederia, y otra para los Criados, y para los Pobres, y todas con curiosidad, y limpieza; y tienen las dos de ellas Altares en los Testeros, donde pueden oìr Missa desde las camas, los que estàn con la enfermedad imposibilitados de levantarse.

Zapateria. Abaxo en este mismo Lienço, està la Zapateria, con algunas Piezas suficientes para los menesteres de este Oficio; vnas, donde trabajen los Oficiales; otras, donde se guarda el calçado, que participan hasta los mismos Pobres, à quien se haze de este genero considerable limosna.

Refectorios de la Compaña. Mas adelante ay vn Refectorio grande, con Mesas por el contorno para los Criados: y debaxo de este ay otro para los Peregrinos, y Pobres; que ocuparon tambien los Religiosos, y Seminarios en el incendio.

En el Poniente, ay otras habitaciones, y Dormitorios para la gente de servicio. Los quales sirvieron tambien.

Panaderia, y Molino. En el del Norte estàn los Troxes del Trigo; vn Molino de agua con dos piedras, Troxes de harina, Hornos, y Piezas donde se amasa, y estàn dos Zedaços; que à vn mismo movimiento dàn Harina para quatro diferencias de pan: y todo esto en tan poco espacio, y tan cumplido, y acomodado, que no se pudo desear mejor.

Oficios de la Compaña. Despues de este Claustro grande, y de sus cumplimientos; ay otros Edificios en mas baxa forma, donde tambien ay Patios, Cobertizos, Corrales, Cavallerizas, Herrerias, y vna Teneria de las buenas de España, con otros muchos Oficios necessarios, en vna Casa como esta, grande, y puesta en vn Desierto.

Oficios de Palacio. Las otras Casas, que se vèn à la parte, y Fachada del Norte, distan del Antepecho de la Plaza veinte pies, y con vna Calle, que se haze entre las dos, de treinta pies de ancho, responde esquina con esquina el Quadro del Convento con ellas. Tienen vna infinidad de Aposentos, donde se assientan (quando vienen

aqui

aqui las Perſonas Reales) muchos Oficios de ſu Caſa, Miniſtros, y Oficiales de ellos, y tambien Cavalleros principales de la Camara. Eſtà la Fachada con ſus puertas, en buena correſpondencia, labradas de Canteria, como lo demàs de la Fabrica: y tres ordenes de ventanas, conforme à los Quartos; y los Texados de Pizarra.

Patios. Por de dentro eſtà dividida cada vna de eſtas Caſas, en tres Patios, con Soportales, y Pilares quadrados, que dàn luz à las Oficinas, y hazen diverſos apartados, de mucho deſahogo, y realeza.

Capilla del ſitio. En la parte que mira al Poniente, ſe hizo dentro de el miſmo Quadro, vna Capilla ſuficiente, con ſu Campanario de piedra, bien labrado, donde los Oficiales, y Criados de eſta Caſa, y Fabrica, que viven en otras Caſas, que eſtàn mas arriba, y Miniſtros de la razon, y quenta, y otros Criados del Rey, oyen Miſſa, y Sermon, y ſe les adminiſtra los Sacramentos. El Altar Mayor, de tres que tiene la Capilla, es del Glorioſo Martir San Lorenço, donde eſtà pintado en ſu Martirio, de mano de Federico Zucaro. Aqui, y en los Oficios ſe guardaron las Reliquias, Pinturas, y Alhajas de la Caſa, quando el incendio.

Plaza. En el otro eſtremo, que mira al Oriente, ſe haze vna buena Plaza, caſi quadrada, con la pared de eſtas miſmas Caſas, y con las de los Nichos, y otros Antepechos de piedra, ò pretiles, que à la parte de Levante hazen vnas puertas.

Calle de los Alamos. Por ellas ſe entra à vna Calle larga, de eſpeſos, y nivelados Olmos, con dos hileras por cada vanda, qué camina vn quarto de legua haſta el Pueblo; y vn poco antes ſe remata en vna Plaza, coronada de los miſmos Arboles, y allì vna Fuente abundante, que la refreſca, y acompaña. Vamos ſiguiendo eſta Calle, y alexandonos mas, para que veamos en lo diſtante, otras grandezas de eſta Maravilla, que yà en lo de cerca no tenemos en que detenernos coſa conſiderable.

Lugar del Eſcorial. Paſſando de la Villa del Eſcorial, que muchos ſiglos fue Aldea olvidada, aun de los Eſcrivanos, y Alguaziles de Segovia, haſta que creciò, y medrò con la preſencia de los Reyes, y llegò à dar vulgarmente nombre à eſta Maravilla, ſe buelve à entrar en otra Calle de Olmos, que reſponde por ſus niveles, y miras con la primera, ſin diſcrepar vn punto, y ſe và continuando otro quarto de legua, haſta llegar à la Deheſſa de la Freſneda, donde antes avia vn Pueblo pequeno, y aora ſe vè vn hermoſo Parque, poblado de diverſas Plantas, y Flores, y lleno de

Fuentes, Jardines y Estanques, de grandissimo recreo.

Fresneda. Està todo cercado de paredes de piedra de ocho pies de altura; y tendrà en contorno quatro mil passos, y mas. Diversas puertas de Arquitectura Rustica, ofrecen la entrada por diferentes partes, y apenas se entra, quando se propone à los ojos la mayor variedad que puede apecerse para su objeto alegre. Multiplicadas Calles de Arboles, por vna parte, y otra, combidan con su frescura, y sombra à caminar, vnas à las Caserias, que ay en medio, otras à los Jardines, y Estanques, tan iguales, y hermosas, que por màs que se dilatan, nunca cansan, siempre diviertan. Vàn formando, entre vnas, y otras, diversos Quarteles de plantas fertiles, que à su tiempo dàn colmados, y crecidos frutos: y dentro de las paredes ay tambien buena parte de Bosque, y Campo, donde se recoge, corre, y pace la caça de los Conejos, que suele multiplicarse mucho. Quien huviera de referir lo que aqui se vè con estilo Poetico, buena ocasion tenia de dexar correr la pluma, y el ingenio, y vsàr de todos los colores Retoricos, à vista de tantos, como tiene este Parque en Flores, en Aves, en Arboles, y frescuras: mas yo me contento con dezirlo con esta llaneza, de que he vsado hasta aqui, porque lo demàs no es de mi profession.

Granja. En medio de toda esta belleza, està vna Granja, ó Casa de Recreacion para los Religiosos, adonde, segun el estilo de la Orden, vàn dos vezes al año à recebir algun alivio de sus continuos trabajos, Observancias, Clausuras, Coro, Silencio, Leccion, Estudios, y Oracion perpetua. Era antiguamente esta Casa de vn Mayorazgo, y porque vn buen pedazo del Edificio no se perdiesse, quiso el Fundador se acomodasse junto con èl vn Claustro excelente, con Colunas de orden Toscano, cubierto todo de Pizarra, y que se formassen en vno y otro, veinte Celdas, y otras Pieças comunes, que aora se han reparado, y adornado mucho: vna Capilla con quatro Altares, para dezir Missa los Monges, y dos Refectorios, ò Salas, con su Cocina, todo muy acomodado, y bien dispuesto.

Jardin. A la parte de Mediodia no se cerrò este Claustro, sino que tiene vna Rexa de yerro larga, con vnos Pilares à trechos, en que se sustenta vn Cornisamento, por donde se descubre à la otra parte vn Jardin harto gracioso, dividido en tres quarteles, de lindos Compartimientos, y lazos, y vna Fuente en medio, que refresca, y alegra sus Plantas, y flores.

Casa Real. Encima de este Jardin, y de vn Terrapleno, con su Antepecho,

cho, que le termina al Mediodia, està vna Casa que sirve de descanso, y Apossento à las Personas Reales, quando quieren ir à entretenerse vn rato en aquellas amenidades.

Al Oriente, algo apartado de aqui, està vna Capilla, que quedò de la Iglesia antigua del Lugarillo, bien reparada: y lo demàs està en forma de Cementerio: donde por la memoria de los que allì estàn sepultados, se dize Missa todas las Fiestas, y otros dias del año. *Capilla.*

Frontero de la Granja, à la parte del Norte, se haze otro Jardin grande, cercado con pared de piedra, donde ay grande variedad de Arboles, Frutales, y Parrales por el contorno, y otras Plantas, Yerbas: Flores, en sus Quarteles distintos, de mucho deleyte, y alegria *Jardin grãde.*

A vn lado està vna Fuente cubierta con maderamiento, y Chapitel empizarrado, y cercada al rededor de Celosias fuertes, donde se enredan diferentes Arbustos, que parece quieren entrarse por allì à gozar de su corriente. Hazese vna Pila quadrada en medio, y en el centro se levanta vn Pilar, que sustenta vna Taza, en que cae el agua, que brota, y sale à lo alto, haziendo caños de las flores de vn Ramillete fingido, que se levanta en medio, esparciendola por todas partes con igualdad, y hermosura. *Fuente.*

Sin este ay otros Jardines en este Parque, de mucha variedad, y el contorno de la Granja es todo Arboledas, y verdores, y singularmente Fresnos, que le dieron el nombre: y lo que mas ay que vèr, son quatro Estanques, donde se recoge mucha agua, y mucha Pesca. *Jardines.*

El Primero, y el menor està junto à la Casa, y tendrà novecientos pies en contorno, y allì à la orilla vn Pescadero grande, cubierto de Pizarra, con vna Fuente en medio, y assientos al rededor. *Estanques.*

Sobre este està otro mayor doblado, que tendrà dos mil pies en contorno, con Isleta en medio, plantada de Arboles, que la hazen sombra, y vna Puente nuevamente hecha, para passar à ella à gozar de su estancia, en el descanso de los Poyos, que la cercan.

El tercero Estanque, es mayor que los dos doblado, que tendrà quatro mil pies de rodeo, en medio tiene vna Isla hermosa quadrada, de cien pies por cada lado, con sus Antepechos, y assientos de piedra bien labrada: y en el centro de la Isla, vn Cenador cubierto con su Chapitel de Pizarras, y las paredes de *Estanques de la Isleta.*

enrexados, en que están entretexidos, Rosales, Jazmines, y Madreselvas, haziendo hermoso, yde leytable acompañamiento. Al rededor del, se divide en Calles la Isleta, tan rebueltas, y intricadas, que parece Laberinto. Texense en los enrexados, las yervas odoriferas, y plantas; ayudan mucho los Quadros, con sus lazos curiosos, y Compartimientos, à dificultar al gusto la salida de aquel Jardin, segun le prenden, y roban; aqui se entra con vn Barco, que dà ocasion gustosa, con sus Remos, à andar todo lo que se explaya el agua.

Estanque alto. El quarto Estanque, es aun mayor que este: parece vn Mar, divídele vn paredon fuerte, por donde se comunica el agua de vno à otro, y aun à todos los demàs la comunica, que es muy grande, y con su caudal, en los años mas esteriles, y secos, se riega bastantemente esta Dehessa, y Granja, por Cazeras repartidas en su dilatacion, que vàn à dàr à los Quarteles de Arboles, y Jardines, y à los Prados, y Calles, con que todo està fresco, y apacible; y à no aver sido tanto el descuydo en los tiempos passados, con que se deshizo mucho de su amenidad, y belleza, fuera siempre esta recreacion, tan estimable, y entretenida, como las mas celebradas.

Caça Real. Demàs de esto, que està cercado de paredes altas, ay otras muchas Cercas de paredes baxas en esta Dehessa, de à legua en contorno, por donde se vèn passar Liebres, Conejos, Venados, Xavalies à manadas, como dixe al principio, que andan por todo el circuito del Bosque, propio entretenimiento de Reyes.

Dehessa de la Herreria La Dehessa de la Herreria, que està mas cerca de las paredes de la Casa, con no tener el arte, y compostura de la Fresneda, la aventaja en la hermosura, que le diò naturaleza; y es mayor en ella el provecho de la leña, del pasto, y de la caça. Ay tambien por el contorno del Bosque, que es muy grande, otros muchos pedazos de Edificios, Arboledas, y Prados, que sirven mucho à la pompa, y adorno exterior de esta Maravilla. No me quiero detener en ellos por ir à lo principal, y por no alargar mas este Discurso.

DISCURSO DEZIMO NONO.

De las Granjas del Quexigal, y San Saturnino, de Nueſtra Señora del Parraces, y Santo Tomè de el Puerto, Caſas de eſte Convento, y de lo que coſtò eſta Fabrica.

RUES he dicho haſta aora, con la brevedad poſsible, quanto nueſtro Fundador Filipo Segundo hizo en la Fabrica de eſta Maravilla, y quanto ſe vè en ſu contorno; no quiero dexar en ſilencio lo que eſtà mas apartado, para que ſe alarguen las noticias à todo lo que ſe alargò ſu grandeza, y à lo que es para el ſuſtento, y gaſto de eſte Convento.

Deheſſa del Quexigal.

En la Deheſſa del Quexigal, quatro leguas de aqui, y dos de San Martin de Valde-Igleſias, donde ſe cortò mucha madera de pino para eſta obra, deſmontando alguna parte, que cogeria como vna legua en circuito, de buen terruño, hizo eſte gran Principe plantar vna Viña, y edificar vna Caſa, para guardar ſus frutos, que es de las mejores Heredades que tiene Eſpaña. Repartieronſe las vides por ſus Quarteles, y Calles, y por los Lindes de ella puſieron Olivos. Eſtà cercada toda con vna pared de piedra de ſiete pies de alto, fuerte, y durable.

Edificio.

El Edificio de la Caſa, es de cal, y canto, y ladrillo. Tiene vn Patio grande, con Pilares, y Corredores por de dentro, al Mediodia, y otro pedazo al Oriente, tan capàz, y de tan buenos Apoſentos, que pueden apoſentarſe allì las Perſonas Reales con toda comodidad.

Lagàres.

Ay tambien en ella Lagares, y Bodegas baſtantes, aſsi para el vino, como para el azeyte; y para todo lo que allì puede cogerſe, que aunque es grangeria, que entre Religioſos no aventaja mucho, y mas adminiſtrandoſe todo por criados, trae à lo menos conſigo abundancia, y no ſe ſiente eſcaſeza, ni mendiguez.

Capilla.

Ay tambien fuera de la miſma Caſa vna Capilla de vna Igleſia antigua, que allì avia en vna Poblacion pequeña, que ſe llamava del Quexigal, como la Deheſſa. Conſervaſe allì la Pila del Bautiſmo; y aunque cae en el Obiſpado de Avila, por la vnion que ſe hizo à eſta Caſa, es tambien como ella, Nullius Diœceſis.

Ca-

Granja de S. Saturnino. Caminando àzia Toledo, à la otra parte de eſtas Sierras, cinco leguas de eſte Convento, ay otra heredad ſuya, que ſe llama San Saturnino, por vna Hermita que eſtà allì de mucha devocion del miſmo Santo, à donde acuden los Lugares comarcanos, en tiempos neceſsitados, à pedir agua del Cielo por ſu interceſſion, y particularmente ſienten ſu favor los que padecen de los oydos.

Rio Alverche. Deſemboca por aquella parte el Rio Alverche, de entre los Riſcos de vna Sierra, y caminando manſamente àzia Eſcalona, y Talavera, và haziendo vn Soto de mucha freſcura, y Arboleda; y torciendo el curſo, dexa cercada por la parte del Oriente, y Mediodia, vna Dehеſſa, donde ay Encinas, Viñas, y Olivas, que tendrà en contorno dos leguas.

Caſa. Cerca del Rio eſtà ſentada vna Caſa de mucha capacidad, con ſus Galerias, de donde ſe deſcubre la Campiña, y otras habitaciones, y Apoſentos, aſsi para el Adminiſtrador, que es en eſtas Granjas de ordinario vn Religioſo, como para los Criados, y Labradores.

Lagares. Aqui ay tambien Bodegas, y Lagares, donde ſe exprimen, y ſe guardan los frutos que dà la tierra, ſegun la diſpoſicion de los años, y el cuydado de la labor, que en eſto no puede aver coſa fixa. Comprò la Caſa eſta Heredad al Convento de Nueſtra Señora de Guadalupe: y aunque no la diò inmediatamente el Fundador, la reconocemos por dadiva ſuya, que en buena Filoſofia, quien dà el sèr, y la forma, dà todo quanto de allì ſe deriva.

Rivera de Xarama. Tambien tiene otro pedazo de tierra, quatro leguas de Madrid, en la Rivera de Xarama, junto à Aranjuez, de los mas fertiles que ay en el Reyno de Toledo. Deſpues de ſer mucho el paſto es tanta la caça de Conejos, que parece algunos años que los Ceſpedes de aquel ſuelo ſe convierten en ellos. El ganado que allì ſe cria, es bravo, ariſco, fuerte, ligero, eſpecialmente lo vacuno, de donde ſon famoſos en Eſpaña los Toros Xarameños; que el Taray que produce la Rivera, por ſer tan abridor, y criar tan pura ſangre, los haze brioſos, y indomables, como el azedo de la cebada à los Cavallos Andaluzes, que les dà aquella ligereza, y fuerça celebrada entre todos los brutos de eſte genero.

Abadia de Parrazes. Mas la mejor, y de mayor autoridad, que el pio, y Santo Fundador diò à eſta Caſa, ſin que de ſu hazienda puſieſſe nada, fue la Abadia, y Caſa de Nueſtra Señora de Parrazes, que eſtà

cin-

cinco leguas de la Ciudad de Segovia. Yà refiere el Reverendiſſimo Padre Fray Joſeph de Siguença, donde dixe al principio. quienes fueron ſus Fundadores primeros, lo mucho de ſu antiguedad; como vino en poder de la Catedral de Segovia, y deſpues hizo donacion de ella à vn Canonigo, que ſe quiſo recoger allì con otros Compañeros, para vivir apartados del bullicio de la Ciudad, y de las ocaſiones del mundo; y la confirmaron los Sumos Pontifices: y como vinieron, paſſados algunos años, à hazer Profeſsion perfecta con los tres votos eſſenciales, y la forma y eſtado era la Regla de San Aguſtin, y aſsi ſe llamavan Canonigos Reglares de San Aguſtin, y el Superior tenia titulo de Abad. Refiere tambien, como deſpues degeneraron de aquellos Santos principios; deſuerte, que fue neceſſaria la Reformacion: y que vltimamente, viendo que no baſtava, y que no avian yà quedado ſino dos, ò tres.

El año de mil y quinientos y ſeſenta y ſeis, à peticion de nueſtro Fundador, el Papa San Pio Quinto concediò ſe anexaſſe à eſte Real Convento de San Lorenço: para que eſtuvieſſe allí el Colegio de los Monges, como de hecho eſtuvo algunos años, de cuya mudança ſe ſiguieron grandes bienes en lo eſpiritual, y lo temporal, que oy dia ſe eſtàn experimentando: y al fin dize todo lo que ſucediò, haſta que el Colegio ſe paſsò de allì à eſte Convento, y ſe puſieron en aquella Caſa doze Religioſos, ſin el Vicario, que es la Cabeça, y muchas vezes ay catorze, todos debaxo de la obediencia del Prior de San Lorenço, como ſi fueſſe vna ſola Caſa. *Anexion de eſta Abadia.*

La que habitan allì los Religioſos, es baſtantemente capàz, y el Clauſtro de muy buena Arquitectura, con Celdas, y viviendas reparadas, para poder llevar lo deſazonado de el Sitio, que es frigidiſsimo en el Invierno, y de eſtremado calor en el Verano. *Convento de Parrazes*

La Igleſia muy hermoſa, y adornada, en quien tambien ſe guarda grande Teſoro de Reliquias, y vna Imagen de Nueſtra Señora, de mucha devocion, y antiguedad, con otras prendas de Santos, que al renovar la Igleſia ſe hallaron en vna Caxa eſcondida en vño de ſus Pilares, entre las quales ay vna de las piedras que tiraron à San Eſtevan Protomartir; eſtimable mas que los Diamantes. *Igleſia, y Reliquias.*

Ay otras muchas Piezas repartidas por la Caſa, de las que ſon meneſter para vivienda de los Religioſos, y todo caſi ſe ha hecho de nuevo deſpues que ſe anexò à eſta Maravilla. *Habitaciones.*

Guar-

Exercicios de los Religiosos.

Guardaſe aqui tanta clauſura, y obſervancia, como en la mas eſtrecha Caſa de nueſtra Orden, y tras eſſo ſe acude con mucho cuydado à la enſeñança de los Pueblos de la Abadia, que ſon nueve, yà predicando, yà confeſſando, y haziendo todo lo que puede tocar al bien de las Almas, y remediando ſus neceſsidades con grandes limoſnas.

Calidad de la tierra.

La tierra es buena, y fertil de todo pan, aunque yâ por la falta de Labradores, y malos temporales, es poco lo que ſe coge, reſpecto de la abundancia de ſus principios.

Priorato de Santo Thomè.

Tambien pertenece à eſte Monaſterio el Priorato de Santo Thomè del Puerto, que antes fue Abadia, y tenia Canonigos, mas ha de quatrocientos años. Es tradicion, que por averſe dado allì la vltima batalla contra los Moros que avian quedado en Caſtilla, cerca de la Feſtividad de eſte Santo Apoſtol, ſe labrò vna Hermita en ſu nombre; y que viniendo deſpues à poder de Canonigos Reglares, la enſancharon, y edificaron allì vn pequeño Convento, donde con el buen exemplo que dieron, ſe ganaron la aficion de los Reyes, que continuavan por allì las idas, y bueltas, deſde Caſtilla la Vieja, à la Nueva, y reſidian en Sepulveda, y Aranda, y en los Lugares de aquella Comarca.

Milagros del Santo.

Sucediò tambien, que el Santo Apoſtol ſe quiſo moſtrar propicio en aquel Lugar à los que eran mordidos de perros rabioſos, dando ſalud à infinitos de ellos, favor que oy ſe experimenta con manifieſtos milagros, y aſsi la gente cobrò gran devocion con èl, y creciò la Caſa con alguna renta.

Anexion à eſta Caſa.

Deſpues resfriandoſe poco à poco la Religion, y el fervor de los Canonigos Reglares, ò la deſampararon de todo punto, ò ſu exemplo no fue tal; y aſsi el Papa Benedicto XIII. deshizo la Abadia, y la convirtiò en Priorato. Era Prior vn Clerigo Secular, y llevandoſe toda la renta, vivia donde queria, y lo miſmo los Canonigos, que yà no tenian ſino ſolo el nombre; y deſpues caminando de mal en peor, ſe vino à dàr el Priorato à hombres de capa, y eſpada, y aſsi lo hallamos quando ſe anexò à eſta Caſa, que fue el año de mil y quinientos y ſetenta y tres, à peticion del Rey Filipo Segundo, y por conceſsion del Papa Gregorio XIII.

Lugares de el Priorato.

Eſte Priorato es, Nullius Diocœſis, por Bulas de los Pontifices, y exento de diezmos. Tiene tres Lugares harto pobres, que juntos aun no hizieran poblaciò de importancia. Quando ſe vniò à eſte Convento, eſtavan tales la Igleſia principal, y vna Hermita

de

de San Andrès antigua, que fue neceſſario hazerlo caſi de nuevo. Vale la renta dèl mil ducados eſcaſos: El ſitio es eſteril, ſolo, y la gente Serrana. Los Edificios, comunes, y pobres; al fin, vna, y otra Abadia ſolo pudieran conſervar ſu memoria muchos ſiglos à la ſombra de eſta Caſa, que de otra ſuerte yà no huviera memoria de ellas.

Dinero que ſe gaſtò en la Fabrica.

Dexemos aſsi eſto, y veamos aora el dinero que ſe gaſtò en eſta Fabrica, pues en el titulo de el Diſcurſo, prometì dezir lo que coſtò. Paſſo es eſte, que juzgo es el mas deſeado de quantos hemos dado en eſta Deſcripcion, y no es razon que no ſe ſatisfaga al deſeo, quando es gaſto que ſe ha hecho en vn Edificio tan piadadoſo, tan lleno de Chriſtiandad, dedicado à Dios, y à ſus Santos, donde de dia, y de noche reſuenan ſus Divinas Alabanças; imitacion del Cielo, Caſa de la Caridad, tan para todos, que no lo ignora ninguno; y vltimamente, luſtre de la Igleſia Catolica, y gloria de Eſpaña ſingulariſsima, por quien campea la piedad de ſus Reyes en todas las Naciones de el Orbe. Digo pues, que por lo que pareciò en las quentas, y Libros de los Oficiales de eſta Fabrica, y en las Cedulas, y Recibos de los Pagadores, y Contadores, como ſe fueron ſucediendo, en treinta y ocho años, que ſe contaron haſta la muerte de el Rey Felipo Segundo, deſde que ſe començò, montò todo el dinero que ſe gaſtò en ella, cinco millones y docientos y ſeſenta mil y quinientos y ſetenta ducados: y de eſte dinero, no ſolo ſe hizo toda quanta Fabrica aqui vemos, ſino tambien toda la Pintura, y todo lo que toca à las manos de los Bordadores, y el gaſto todo de la Freſneda, Cercas, y Eſtanques, y la Viña, y Caſa del Quexigal, Bodegas, y Lagares, y labor de muchos años; y todas las Paredes, y Cercas de las Radas, Campillo, y Monaſterio, y ſus Caſas, y Edificios, que adornan eſtos Boſques, y las Plantas todas de quanto ſe vè en los Jardines, y Huertas; y quando juntemos à eſta ſuma todas las Sedas, Brocados, Plata, Oro, Olandas, y Lienços, y Libros de todas las Librerias de eſtudio, que ſe pagò por orden del Guardajoyas de ſu Mageſtad, aun no llegan à ſeis millones con mas de docientos mil ducados. Eſta es la verdad averiguada, con toda atencion, y conſideracion, por el Reverendiſsimo Padre Fray Joſeph de Siguença, quando eſcriviò la Hiſtoria de eſta Caſa, como ſe podrà vèr en el Diſcurſo veinte y vno de ſu Libro quarto, y ſacada de los miſmos Libros; y Partidas, como èl las và allì eſpecificando.

Al-

Algunos ay, que pareciendole imposibles que no aya costado mas, se han alargado à dezir, que fueron veinte y dos millones, y aun veinte y cinco, los que se gastaron aqui en los treinta y ocho años; pero tengo por cierto, ajustandome à la primera verdad del que lo viò, y averiguò, y tocò con sus manos, y diligencia, que aun despues de fabricado el Pantheon, con que ha llegado al fin de su perfeccion este Edificio, y despues de reedificada la Fabrica del año del fuego, y otras obras, y adornos, que se han hecho, y añadido, no viene à ser lo que se ha gastado la tercera parte de los veinte y cinco millones. Tambien confiesso, que quien mira este todo tan cabal, de tan hermosa Arquitectura, tan magestuoso, grande, adornado, precioso, y rico, haze concepto de que costò mucho mas, y aun le parece que todas las riquezas, y tesoros de las Indias se huvieron de juntar para conseguir cosa tan eminente; y si và discurriendo por sus partes principales, siente lo mismo, mas otra cosa es la verdad.

Opiniones de lo q̃ costò

La Fabrica de la Iglesia, con todos sus adornos, Retablo, Custodia, Oratorios, Estatuas, Pinturas, Silleria del Coro, Organos, Bronçes, y con quanto en ella se vè de guarniciones, no parece que tiene precio, y con todo esso se sacò por los Libros, y partidas, que costò vn millon y docientos y quarenta mil ducados; y lo mismo se vè en otras tassaciones importantes.

Iglesia lo que costò.

Lo de la Sacristia espanta à muchos, y piensan, viendo lo precioso de sus Ornamentos, y Alhajas, que por lo menos se gastaria allì vn millon, y les parece poco; y no obstante, mirandolo bien, se arrojarà mucho el que diga, que costò lo que ay allì quatro cientos mil ducados.

Sacristia.

La Pintura del Claustro principal, al olio, y al fresco, es tal, que parece dificil su tassacion, y montò treinta y ocho mil ciento y setenta y vn ducados, y dos reales.

La Pintura de la Libreria, que es vna de las mas insignes cosas de este Convento, juntamente con los Caxones, Estantes, y Libros, que la enriquezen, parece lo mismo, y que no puede aver suma donde quepa su valor: y segun la verdad, costò todo cinquenta mil y ochocientos, y noventa y dos ducados, y diez reales, contando tambien lo que es el Solado, que son Losas de Marmol, que cada piedra puesta allì, y assentada, està en treze reales.

Pintura de la Libreria

Las Estatuas de los seis Reyes de la Fachada, y Frontispicio de la Iglesia, y la de San Lorenço, que està en la Portada prin-

Estatuas de el Portico.

principal, que son de tanta grandeza, y tambien obradas, con sus coronas, insignias, y instrumentos, montaron diez mil y novecientos y quarenta y cinco ducados, con los andamios, que se hizieron para subirlas; y parece que no era posible el ponerlas allì, siendo tan descomunales, con essa cantidad sola. Y de esta manera sucede, discurriendo por todas sus partes principales, hasta las mas menudas de esta Fabrica, que se hallò razon, y claridad de todas; y quien no toca en su propio lugar, su valor, y precio, como son de tanta hermosura, les dà el que concibe su admiracion.

Lo que presentaron al Rey.

Tambien quiero advertir, que en la suma que he dicho, no entran las joyas de Relicarios, y Pinturas preciosas, que las mas de ellas fueron presentadas, y no le costaron nada à su Magestad, ni el Monumento que aqui se pone la Semana Santa, que es vna cosa grande, y de hermosissima Arquitectura, ni la Iglesia que nuestro Fundador hizo en la Villa del Escorial, que le costò sesenta mil ducados, ni otras cosas de este genero, sino solo lo que pertenece à la Fabrica de este poderoso Quadro, y à lo demàs que notè al principio, que pertenece à sus adornos, y menesteres, que es lo que pretendemos en este Discurso.

Lo q̃ durò la Fabrica.

Esto es lo que yo he podido dezir de esta Maravilla insigne, vnica en el Orbe, cifra de todas quantas celebraron las edades, Christiano efecto de la piedad grande de aquel Prudentissimo Monarca, en que nos dexò exprimido lo superior de su zelo, lo magnifico de su pecho generoso, y lo dilatado de su Real coraçon, à quien premiò el Cielo, aun en esta vida, con dexarsela gozar acabada antes de su muerte, catorze años, que es vna cosa digna de toda admiracion, en vn Edificio, que parece avia de durar en hazerse muchas edades, y que necessitava su perfecion, de las vidas de muchos Reyes.

Loque gozò Filipo Segũdo esta Fabrica.

Catorze años la gozò con todo el lleno de su grandeza, menos el Pantheon, porque començò à edificarla el año de mil y quinientos y sesenta y tres à veinte y tres de Abril, y se puso en ella la postrera piedra, el de mil y quinientos y ochenta y quatro: Y despues passò de esta vida à gozar de los premios eternos, el de mil y quinientos y noventa y ocho, à los setenta y dos de su edad, en esta misma Casa, y Templo de su Patron San Lorenço, à cuya memoria le avia dedicado, para ganarse con su intercession la Maravilla del Cielo.

Aviendole sucedido assi al Fundador, buen principio tiene la esperança, para inferir en su glorioso Restaurador Carlos Se-

gundo, igual felicidad en la dilatacion de su vida, y premio eterno, pues en sus florecientes años le ha imitado con tan Catolico zezo del culto de Dios, en este Milagro del mundo: y se puede creer, que los buenos sucessos, que oy goza España, Plazas restauradas, Pazes conseguidas, y el gozosissimo Casamiento de su Monarca, son consequencias de esta piedad.

DISCURSO VIGESIMO.

En que se refiere el numero de las Grandezas, y Partes de esta Casa.

AUNQUE hasta aora en los Discursos passados, hemos ido mostrando vna à vna las partes principales de este prodigio de Arquitectura, y sus adornos, vsando de los terminos del Arte, para los entendidos, y diziendo las cosas como ellas son, con la claridad posible, y con la disposicion, distribucion, y medida, que tienen; con todo esso ay algunos que no quieren tanta dilatacion; y singularmente en estas cosas, que al passo, que agradan quando se vèn, cansan quando se lee su Descripcion, por la obscuridad de los terminos, que en Fabricas tan grande se repiten tantas vezes, siempre duros, y de ordinario Estrangeros, que yo mismo me canso de escrivirlos, aunque no me harto de vèr esta Maravilla, que me ocasiona à vsarlos; y otros ay, que quieren saber de vna vez el numero de las grandezas, y partes, y con esso quedan satisfechos, pareciendoles, que està lo bueno en la copia, y no en la calidad, y les haze mas consonancia la muchedumbre, que el primor, porque no lo entienden, ò si lo entienden, desean saber, si ay mucho de aquello que les roba la atencion. Llegan à vèr este Convento, y como encuentran tantos Claustros hermosos, quieren saber quantos ay: miran el Ventanage, atienden à las Pinturas, y Estatuas, y antojaseles saber la suma de todas, y aquel golpe, y ruìdo de la multiplicacion, es el que les llena, y les gusta, juntamente con aquello que admiran, y no es mala propiedad, quando es todo bueno, como aqui.

Para esso he determinado en este Discurso satisfacer à los de esta condicion, reduciendo à numero, en quanto pudiere, las partes de esta insigne Fabrica, no solo las referidas en la Descripcion, sino las que se han quedado en silencio, ò se han dicho

en

en comun, por no ser delas principales, aunque todas son reparables, dando noticia tambien en suma de los adornos; con que junto con hazer epilogo de todo lo antecedente, para recuerdo, y memoria de los que lo leyeren estudiosos, darè este gusto à los que no lo son tanto, y à los que por mas que lo lean, tienen por algaravia los terminos de la Arquitectura. Prometo ser fidelissimo en esto, como lo he sido en todo lo demàs, que fuera hazer mucho agravio à este Edificio, el no dezir lo que contiene, ò el pensar que tiene necesidad de adiciones para ponderar su grandeza, y fuera hazerle à mi profession, el no dezir la verdad. Vivo està el testigo, y lo estarà para muchos siglos, con quien podrà averiguar las cosas el que llegare à dudarlas, y entonçes verà infalible lo que aqui referirè, y por la misma Estampa podrà vèr parte de ello.

Suponiendo, pues, lo que dixe al principio, de los motivos que tuvo el Catolicisimo Rey Filipo Segundo para edificar esta Maravilla, y dedicarla al Invicto Martir Español Laurencio, su Protector, y Devoto, y entregarla à la Orden de San Geronimo, y la eleccion de su Sitio en el Reyno de Toledo, siete leguas de Madrid, al Poniente, y la forma de su Planta, en vn estendido, y grande Quadro, que tiene en contorno dos mil y novecientos y ochenta pies, y cada pie es vna tercia de vara Castellana, y el ambitu magestuoso de Plazas, y Jardines, que le cercan exteriormente, y la materia de su cuerpo, que es piedra blanca Berroqueña, con muchas pardas, que la hermosean, aunque en muchas de sus partes ay Marmoles, y Jaspes en abundancia, y otras piedras de clarisimo pulimento, y la forma de su Fabrica, que es todos los ordenes de la buena Arquitectura, Toscano, Dorico, Jonico, Corinthio, y Compuesto, aunque lo mas es Dorico, y Jonico; y suponiendo tambien sus quatro Fachadas principales, y las tres Portadas ostentosas, que tiene al Poniente.

Claustros.

Digo, que dentro de este poderoso Quadro, se contienen treze Claustros, de hermosa Arquitectura, y grave capacidad, que menos vno que cae à las espaldas de la Capilla Mayor, y otros dos dentro del Claustro principal de Palacio, se podràn contar por la Estampa, cinco al Mediodia, y cinco al Norte; y con otros dos que se vèn fuera del Quadro, el de la Botica, y el de la Compañia, vienen à ser quinze, los mas de à tres ordenes de Arcos, y Anditos: otros de à dos, y otros de à vno, en que se vèn tantas Claraboyas, que tienen en todos, mas de seiscientas y ochenta.

Patios Sin eſtos ay tres Patios, entre los quales entra el Portico, que es de los mas Regios que ay en Europa: y contando otros ſeis que ay en los Oficios de Palacio, que ſe vèn à la vanda de el Norte, y dos que ay en la Compaña, ſon onze.

Torres. Las Torres que ſe levantan en las eſquinas del Quadro, y en los Cruzeros de los Clauſtros, y en la Igleſia, que hazen poner en olvido los Piramides, y Agujas, que celebrò la Antiguedad, ſon nueve, en que entra la inſigne maquina del Cimborio, que tiene trecientos y quinze pies de alto, deſde el ſuelo haſta el centro de la Cruz.

Bolas. Las Bolas de ſu altura, ſobre que ſe mueven los Harpones, todas de metal dorado, ſon tan grandes, que tienen cinco pies de diametro, ò traveſia: y la del Cimborio tiene ſiete; deſuerte, que vn hombre, por buena eſtatura que tenga, puede muy holgadamente caber en ella en pie, y abierto los braços; peſa ciento y treinta y ſeis arrobas.

Ventanas, y Puertas. Las Ventanas que ſe vèn por de fuera, en los quatro Lienços, antes de poner los pies dentro de los vmbrales de la Caſa, ſon mil y ciento y diez, repartidas en diverſos ordenes, y muchas de ellas con Rexas enteras, y otras con Antepechos de hierro, y todas con Vidrieras que dàn mucho luſtre, y mageſtad à eſta maquina. Las que ſe ven por dentro, en Portico, Clauſtros, patios, Torres, y en todas las demàs Piezas, contando haſta las Cerceras de los Cubiertos, y Chapiteles, ſon mil y quinientas y ſeſenta y ocho: deſuerte, que todas las que contiene el Quadro, vienen à ſer dos mil ſeiſcientas y ſetenta y ocho; dadas de color verde las puertas, para ſu conſervacion, y para la hermoſura del Edificio. Si aqui huvieramos de contar tambien las de la Compaña, y Paſſadizo, y las de los Oficios de Palacio, que eſtàn fuera del continente de la Planta, ſerian quatro mil Ventanas, poco menos: y ſi Ponemos con eſte numero, el de las puertas que ay en eſta Maravilla, llegan à doze mil, que es vna coſa de eſpanto.

Puertas de afuera. Solo para entrar en ella, tiene en las quatro Fachadas, diez y ſeis puertas, y dentro es vn laberinto; ſingularmente en Palacio, donde ſe pierde, y confunde el mas advertido, por lo mucho que ſe multiplican.

Zaguanes. Los Zaguanes que ay en entrando por las principales puertas del Quadro, y los que ay antes de entrar en otras Pieças grandes que contiene, ſon catorze, de muy conſiderable Arquitectura.

Las

Las Fuentes, que se vèn entrando en el Centro de los Claustros, y Patios, que alegran, y acompañan lo anchuroso de sus Fabricas: y las que estàn repartidas por toda la Casa, en la Iglesia, en los Jardines, en los Oficios, y en otras partes donde son menester, llegan à mas de ochenta y seis, contando con ellas onze Algibes, que se puede dudar, si tiene tantas Madrid, con ser Lugar tan abundante. *Fuentes.*

Las Escaleras para subir, y baxar de vnas partes à otras, y para la comunicacion de los Claustros, habitaciones, Pieças, Torres, Anditos, y Alturas, passan de ochenta, y entre ellas algunas de admirable inventiva, y las mas de muchos escalones, aunque descansadas, y suaves. *Escaleras.*

Las Piezas comunes, Galerias, Salas, Aposentos, Celdas, Passeos, Aulas, Capitulos, Transitos, Callejones, Oficinas, Apartados, Recibimientos, y otros semejantes, son tantas, que no parece posible reducirlas à numero: mas harè lo que pudiere, para dar bastante noticia, valiendome para mas claridad, de la diferencia de habitaciones, que dixe al principio, que se incluìan en esta Fabrica, que son el Convento, dos Colegios, vno de Monges, y otro de Seglares, y la Casa Real. Todas se vèn tan capaces, y tan prevenidas dentro de sí, de las viviendas comunes, y particulares, que la diferencia de sus habitadores, siendo en tanto numero, se acomodan en ellas. *Pieças.*

El Rey con toda su Casa, y la Reyna, y Personas Reales en Palacio; y yà se sabe el sequito, que traen consigo de ordinario, que suelen poner en mucho cuydado, aun à las mas populosas Ciudades. *Capacidad de Palacio.*

Casi ciento y cinquenta Religiosos en el Convento, y cinquenta en el Colegio, y otros tantos Seglares en el Seminario, entre Colegiales de Beca, y Niños. De aqui se puede inferir, los Aposentos, Posadas, y Celdas, que avrà para tanta gente en estàs habitaciones. *Celdas, y Aposentos.*

Despues de esto, en Palacio, sin las Salas de Estado, que ay para Cavalleros, y Damas: ay en los Quartos del Rey, y de la Reyna, y Infanta, fuera de los Dormitorios, ocho Galerias. *Galerias.*

En el Convento, y en los Colegios ay de este genero tambien otros grandiosos Salones, aunque con diferentes nombres, tomados de las cosas que se tratan, ò se guardan en ellos. Tres Capitulos, tres Librerias, cinco Aulas, seis Dormitorios, tres Salas en la Hospederia, y otras quatro que sirven à diferentes Oficinas, y todas Piezas grandes, casi de vna misma igual- *Piezas grandes de Convento, y Colegio.*

dad, longitud, y anchura, que juntas con otras, que sirven de Passeos, y recibimientos, son treinta.

Oratorios. Los Oratorios, y Capillas, que ay fuera de la Iglesia principal, repartidos por estas habitaciones, contando entre ellos la Iglesia antigua, y la de los Oficios de Palacio, que està fuera, son siete, de mucha compostura, y decencia.

Refectorios Los Refectorios se cuentan, segun la diferencia de las Comunidades, y habitadores: Ay Refectorio en el Convento, en el Colegio, en el Seminario, en la Hospederia, y en la Compaña, y en las dos Enfermerias del Convento, y Colegio, que todos vienen à ser nueve, de grande capacidad, y aseo.

Enfermerias. Las Enfermerias son cinco, dos dentro del quadro de la Casa, y tres en la Compaña, donde ay variedad de Aposentos: en vnas, y en otras ay Salas grandes, con sus Capillas, para que desde las camas oygan Missa los Enfermos.

Piezas de la Botica. La Botica tiene cinco, ò seis Piezas admirables, y las demàs son tantas, que hazen vna Casa muy capàz, y todo lo ha menester.

Hospederias. Las Hospederias son dos, la vna està dentro del Quadro, con las Salas que dixe, y muchos Aposentos para los huespedes, à quien sirven los Niños que allì estàn acomodados para el estudio. La otra està en la Compaña, que fue necessario duplicarlas, por ser tantos los huespedes.

Cocinas. Las Cocinas que ay en Palacio, en el Convento, y en los Colegios, son nueve, y las necessarias nueve.

Cantinas, y Algives. Las Piezas, que ay debaxo de la Casa, en cuyas fuertes Bobedas se sustenta toda, que es cosa digna de admiracion, son mas de quarenta, capacissimas, alegres, y de hermosissima Arquitectura, y que sirven para muchos Oficios, para la Procuracion, para la Botica, para la Plateria, y otros, y para la disposicion de los conductos de las Fuentes, que tienen en aquella profundidad de las Cantinas sus repartimientos, y divisiones, donde se hallan tambien onze Algives, que el menor cabe diez mil cantaros de agua.

Desvanes. Los Desvanes, Sobrados, y Camaranchones, que ay en el otro estremo de la altura de este Edificio, inmediatamente à los Tejados mismos, y Cubiertos de Pizarra por todo el Quadro, y sus partes, y divisiones, por medio, y por los lados, se vnen, y se cruzan de tal modo, que forman entre todos vnas Parrillas, como se pueden considerar en la Estampa.

Todas estas partes incluye esta Maravilla, y demàs de estas,

tas, la Igleſia, y Sacriſtia, donde ay otras muchas de grandiſsima dilatacion, y anchura, porque la Igleſia en trecientos, y ſeſenta y quatro pies que tiene de largo, y docientos y treinta de ancho, incluye la Capilla Mayor, el Coro, el Sotacoro, las Capillas, los Antecoros, quarenta y ocho Altares, y otras Piezas, que por sì ſolas baſtàran para la admiracion.

Naves, y Arcos.

Tiene ſeis Naves, oſtentoſas, en cuyo buelo, y altura, ſe vèn repartidos veinte y ſeis Arcos: y arriba ſobre las Bobedas, muchos, y muy grandes eſpacios, y lo miſmo es debaxo de el ſuelo.

Sacriſtia.

Luego la Sacriſtia, deſpues de ſer muy dilatada, y capàz tiene ocho Piezas, y mas, que ſirven à ſus meneſteres, todas conſiderables, y grandes; pero no ay coſa que no lo ſea en eſte Milagro del mundo.

Leguas que tiene toda la Caſa.

Eſtas ſon las que he podido reducir à numero en ſu poderoſa Fabrica: toda eſta maquina de viviendas, y Compartimientos, ſe contienen en ella: y para dezir de vna vez ſu muchedumbre, y grandeza, el que las huviere de andar todas, y quanto ſe encierra en el Quadro, y lo que ay en la Compaña, y en los oficios de Palacio, que eſtàn fuera, ha meneſter caminar quatro dias enteros, porque ay que andar treinta y tres leguas medidas, que haſta eſto ha llegado la curioſidad.

Eſtatuas.

Viniendo aora al numero de los adornos, y alhajas, que hermoſean eſta Fabrica, y la enriquezen toda: Digo, que las Eſtatuas que ay en eſte Edificio, que pueden bien compararſe en el primor, y grandeza, con los Coloſos mas celebrados de la Antiguedad, ſon en todas cinquenta y vna; las treze de piedra, y las treinta y ocho de Bronçe dorado à fuego, y caſi todas mayores del natural, y algunas, dos, y tres vezes mayores, que dàn mucha mageſtad à la Portada, al Portico, à la Igleſia, y al Clauſtro principal, en que eſtàn repartidas. Yà dixe de ſus Autores en los Diſcurſos paſſados.

Figuras menores.

Otras Piezas menores, como Crucifixos, Figuras de San Geronimo, de San Juan Bautiſta, y tambien algunas de Nueſtra Señora, que eſtàn en diverſas Celdas, y partes de eſta Caſa, de müy eſtimable Eſcultura, ſin tocar aora en las que ay en la Igleſia; llegan à cinquenta, labradas en diverſas materias, haſta en Porfido.

Pintura al Olio.

Las Pinturas que ay al olio, y al freſco, que ennoblecen, y autorizan las Eſtancias mageſtuoſas, que hemos referido, ſon

ſon muchas, y dirè la ſuma, haziendo diferencia de las mas eſtimables, y precioſas. Generalmente hablando, ſon mil y ſeiſcientos y veinte y dos los Quadros, y Hiſtorias, que ay al olio en eſta Maravilla, ſembrados por todas ſus habitaciones; y aunque no todos ſon de los admirables, y valientes, ninguno ay que no ſea digno de reparo, que aqui no ſe cuentan los que ſolo ſirven de llenar las paredes.

Autores de las Pinturas. Los mas de ellos ſon Originales, y muchos, de los Autores mas celebrados, y famoſos: del Maſacio, de Rafael Sancio Vrbina, de Leonardo de Vins, del Ticiano, del Bordonon, de Sebaſtian del Piombo, de Andrea del Sarto, de Paulo Veronès, y de Carlos ſu hijo, de Jacobo Robuſto, ò Tintoreto, del Baſan, de Geronimo Muciano, del Parmeſano, de Antonio Acoreço, ò Corregio, de Federico Barroſi, de Peregrin, de Guido Boloñes, de Vandic, de Rubens, de Joſeph de Rivera, de Juan Fernandez Mudo, de Luqueto, de Boſco, de Alverto Durero, de Michael Cuſin, Flamenco, de Dominico Greco, de Lavinia Fontana, de Romulo, de Bartolomè Carducho, y de otros excelentes, que lo dàn à conocer en lo bizarro de las Hiſtorias, como las que ay de Lucas Jordan, Pintor eſclarecido de eſtos tiempos.

Los demàs ſon Originales tambien de Autores menos conocidos, ò que totalmente ſe ignoran ſus nombres, pero buenos algunos, y otros mejores, y tan bien acertados, que dàn ocaſion à preguntar por ſus Artifices, y haze laſtima que no ſe ſepan.

Copias. Otros ay que ſon Copias de obras grandes, de eſtos que hemos referido, y de Michael Angelo, arto valientes, y que no hazen falta (ſegun dizen los que lo entienden) los Originales donde ellos eſtàn.

Retratos. Otros ay, que ſon Retratos de Pontifices, y Reyes, y hombres inſignes en todas Facultades, y Letras.

Payſes. Otros Quadros fuera de eſtos, Laminas, Payſes, y Fruteros, que dàn mucha hermoſura, y hazen agradable variedad, ſon caſi innumerables: baſte dezir, que no ay Celdas, ni Apoſentos, ni Piezas comunes, donde no ſe hallen de eſtos adornos, de Italia, de Alemania, Francia, Flandes; y muchos obrados en Eſpaña, con todo acierto.

Pinturas al freſco. De lo que toca à la Pintura al freſco, ay tambien mucho, y de lo mejor de Europa: vienen à ſer doze las Piezas, que en eſta Caſa eſtàn autorizadas con eſte linage de Pintura; y las

Hiſ-

Hiſtorias ſeràn ciento y treinta y quatro; y ſon tan grandes, que incluyen en sì otras muchas; porque la Pintura de la Gloria del Coro, y del Clauſtro principal, y de la Libreria, bien equivalen à docientos y cinquenta, y es muy poco. Los Autores de eſta Pintura fueron Peregrin de Peregrini, Lucas Cangioſo, ò Luqueto, Granelo, y Fabricio, hijos del Bergamaſco, Franciſco Vrbina, Romulo, Caravajal, y Barroſo.

Solados de Marmol.

Ay tambien catorze Piezas, que aun por el miſmo ſuelo parece que eſtàn pintadas, ſegun mueſtran la variedad de ſus Solados, de Marmol pardo, y blanco, con lucidos compartimientos, y labores, como ſe vè en el Clauſtro principal, alto, y baxo, en los Capitulos, y Celda baxa del Prior, y en la Libreria, Igleſia, Coro, y Antecoros, y Sacriſtia, y en la Capila Mayor, en la primera, y ſegunda Meſa de las Gradas, que ſon de diverſos Jaſpes finiſsimos, y en los Oratorios de los Reyes, que parecen todos de Criſtal, mezclado de mil colores.

Otros adornos.

Otros adornos, y alhajas ay tambien, que iluſtran, y ennoblecen las habitaciones, como ſon, Eſtantes, Libros, Eſcritorios, Bufetes, y otros de eſta traza, aſsi en las Librerias, como en los Salones de Palacio, y en las Celdas de los Monges, que ſon dignos de todo reparo.

Eſtantes de la Libreria.

Los Eſtantes de la Libreria eſtàn hechos de ſiete diferentes maderas, exambladas, y entrepueſtas, de las mas precioſas de las Indias, y de Eſpaña, que ſon Caoba, Acana, Evano, Cedro, Naranjo, Terebinto, y Nogal. Los de las otras dos Librerias, aunque no ſon de tanto precio, ſon muy hermoſos.

Libros.

En las diviſiones que hazen para los Senos, ay diez y ocho mil cuerpos de libros, de todas materias, noblemente enqüadernados, y conformes en el lucimiento, con que eſtàn las Librerias juntamente ricas, y viſtoſas.

Libros de Santos.

Guardanſe en la Principal, como Reliquias de grande eſtimacion, ocho Libros manuſcriptos de Santos, y otro en que eſtàn los Evangelios con letras de oro, eſcritos en tiempo de el Emperador Conrado; y tambien otras obras de veneracion; y en la manuſcripta, muchos Originales, ſi yà no lo ſon todos, por ſu mucha antiguedad.

Papel antiguo.

Tres, ò quatro diferencias del papel, en que al principio ſe començaron à vſar los caracteres, y eſcrivir las letras en diverſas lenguas.

Libros en toda la Caſa.

Sin eſtos que hemos dicho, ay en las Celdas de los Religioſos, otros muchos Eſtantes, y con grande copia de Libros, aſsi

assi de los que dexò Filipo Segundo, como de los que han ido comprando, que seràn en todo diez y seis mil cuerpos: desuerte, que juntos con los de las Librerias, llegan à treinta y quatro mil los que ay en esta Casa, entre los quales se halla de lo mejor que se ha escrito, antiguo, y moderno.

Rejas y Corredores de la Iglesia. En la Iglesia ay cinco Rejas de Bronze grandes, que tiene en sus Puertas, y treinta y siete divisiones de Balcones, Corredores, y Nichos repartidos por la capacidad de sus Anditos, à los treinta pies por el contorno, y en otras, partes, todos con Baraustres, y Imposstas de Bronze, y terminos de grande lucimiento.

Altares, y Retablos. Ay otra diferencia de adornos, y riquezas admirables, que agotan los numeros, y se llevan los ojos, y mueven à la devocion, y al culto, suspendiendo, y elevando à quantos entran à gozar de su vista. Vèuse quarenta y ocho Altares, con otros tantos Retablos vniformes, bañados de oro, en sus Capillas, y Nichos, con valientes Pinturas, que entran en el numero de las que diximos.

Retablo principal. Entre todos campea el Retablo del Altar Mayor, de altura de noventa y tres pies, y quarenta y nueve de ancho, que llena toda aquella gran Capilla, de Jaspe lustrosos, y Bronzes dorados, con quatro ordenes de Columnas, que son diez y ocho en todas, en que se vè lo mas culto de la Arquitectura en el orden Dorico, Jonico Corinthio, y Compuesto; y quinze Estatuas muy grandes de Bronze dorado à fuego, obra de Pompeyo Leoni, y otras treze pequeñas en la Custodia, que juntas con las de los Entierros, que estàn à los lados, vienen à ser treinta y ocho las que ay en la Capilla Mayor, y ocho Pinturas valientes, vnas de Peregrin, otras de Federico Zucaro: y la Custodia admirable, obra de Jacobo Trezo, toda de muchas piedras preciosas de España, y Bronzes dorados, con ocho Columnas labràdas con Diamantes, que la nobleza de su materia, que es vn Jaspe de color sanguineo, no admitiò otros instrumentos; y assi costaron de labrar cada vna diez mil ducados, que son ochenta mil: y otra Custodia dentro de esta, Joya preciosissima, en que se guarda la de nuestro rescate, y salud, que nos dexò en prendas el amor Divino, que no ay mas que vèr en el mundo.

Puertas del Sagrario. Dos puertas del Sagrario, de finissimos Jaspes, y Bronzes: y el Sagrario vn pedazo de Cielo.

Armas Reales. Dos Escudos de Armas Reales, que ay à los lados de la Capi-

pilla, ſobre los Entierros de los Reyes, que ſon todos de Jaſpe, tambien ſon de mucha riqueza, y de precioſos, y ſignificativos Timbres.

Ornamentos de Altares.

Los quarenta Altares, que eſtàn repartidos por el cuerpo de la Igleſia, dexando aora los que eſtàn à los treinta pies, y en otras partes, ſe viſten cada dia, ſi es menester, de diferentes Frontales, de ſuerte, que en mudandoſe la Fieſta, y ſolemnidad, ſe muda en todos ellos la compoſtura de los Ornamentos, vniformes en el color, y hechura: para eſſo tienen veinte y quatro diferencias de Ornamentos, vnos ſe guardan en la Sacriſtia, y otros en dos caxones, que tiene cada vno de los Altares dentro de sì.

Altar Mayor, y de las Reliquias.

El Altar Mayor, y los dos de las Reliquias, tienen mas ricos aderezos; y ay para cada vno cinquenta mudas admirables, de diferentes Brocados, y Telas.

Candeleros y Cornucopias.

Los Candeleros que ay para adorno de todos los Altares, ſon docientos y cinquenta, vnos de Bronze dorado, otros de Plata, otros de Criſtal; y fuera de eſſo cada vno tiene vna Cornucopia de Bronze plateado, que ſe enciende en la Miſſa, inmediatamente antes de conſagrar, que ſon en todos quarenta.

Cruzes, y Reliquias de los Altares.

Las Cruzes que ſe ponen en ellos, con ſus Crucifixos de Bronze, y Plata, ſeràn ciento; y la mayor grandeza de eſtos Altares, es el eſtàr conſagrados, deſuerte, que todas ſus Meſas ſon Aras, y en lo interior de ellas tiene cada vno vna caxa de Reliquias de los Santos miſmos à quien eſtàn dedicados, Teſoro grande, y que no ſe hallarà ſemejante en el Orbe. Gananſe en ellos, y en eſte Templo muchos Jubileos.

Cruzes de la Conſagracion.

Para denotar que eſtà toda la Igleſia conſagrada, eſtàn repartidas por ella doze Cruzes, donde la vngieron quando la conſagraron, de vn Jaſpe finiſsimo, ſobre Marmol blanco, que la adornan mucho.

Lamparas, y Blandones

Fuera de eſto, alumbran ſus poderoſas Naves ſeis grandes Lamparas de Plata, de hermoſiſsima hechura: y por la principal eſtan repartidos catorze Blandones de Bronze plateado, de mucha grandeza, y luzimiento: y quando ſe encienden todos, y los Candeleros de los Altares, y ſe ponen otras Luminarias por todas partes, en las Cornixas, y buelos deſta eminente Fabrica, como ſe haze quando ſe recibe la primera vez à los Reyes, ò Reynas, y en otras ocaſiones, y Feſtividades, parece que ſe ha venido à la tierra todo el Cielo. La Lampara, ò Araña del Coro es de Criſtal toda; peſa treinta y cinco arrobas.

Organos;

Los Organos ſon ocho, repartidos por toda la capacidad de

de este Templo: y assi como le adornan mucho con el dorado lucimiento de sus Caxas, le alegran, y llenan mucho con la variedad de sus registros, y vozes. Vno ay todo de plata, que se toca el dia del Corpus, harto precioso.

Campanas. Las Campanas de las Torres, todas son cinquenta y nueve, y las treinta y dos puestas en consonancia, con Teclas, como vn Organo, que ocasionan vna alegria muy grande al tocarse.

Reliquias. Las Reliquias, que se guardan en dos Relicarios de esta Iglesia, magestuosos, y capazes, son tantas, que desde Christo Señor Nuestro, y su Madre Santissima, de quien tenemos incomparables prendas, ay de todos los Santos que celebra la Iglesia, sino es de San Ioseph, y de San Juan Evangelista: y hasta de los Profetas, antes de la venida de Christo al mundo, ay Reliquias.

Vasos de Reliquias. Las Caxas, y Vasos donde se veneran, son quinientos y quinze, vnos de oro, otros de Plata, y Cristales, y de otras preciosas piedras.

Libros à el Coro. Para cantar las Divinas alabanças en el Coro; propio instituto de los Hijos de Geronimo, à imitacion de los nobles Espiritus Angelicos, ay docientos y diez y seis libros en propios Estantes, sentados en los Antecoros, de admirable proporcion, y hermosura. Es la mejor Libreria para este ministerio, que se ha visto dentro, ni fuera de España. Los Estantes son de las mesmas maderas que las Sillas del Coro: y estas son de tantas diferencias preciosas, como las que diximos en la Libreria principal.

Sillas del Coro. El numero, y suma de las Sillas, es de ciento y veinte y ocho, puestas en dos ordenes, donde grave, y Religiosamente los Monges estàn de dia, y de noche, yà cantando, yà en oracion mental, sin que aya instante en que no se vean ocupadas. Las obligaciones que aqui se cumplen, y la solemnidad, y pausa con que se celebran los Divinos Oficios, es tanto de vèr, como lo demàs.

Faciſtor. El Faciſtor es todo de maderas preciosas, y Bronze dorado à fuego, sustentado sobre quatro Pedestales del mesmo metal, admirable, grande, hermoso, y en este genero, de lo mayor de el mundo.

Caxones de la Sacristia. Los Ornamentos, y riquezas que ay en la Sacristia, para el culto Divino, son en grandissima copia, guardados en quarenta divisiones de Caxones de las mesmas maderas de las Sillas del Coro, con el suelo de Cedro, por la incorruptibilidad.

Las

Las Capas de Brocado, y de otras Sedas, y Telas, llegan à dozientas y treze, de todos colores. *Capas.*

Las Casullas que ay para dezir Missa en todos los Altares, passan de mil y docientas; y Almaticas, ciento: y aqui no solo se entinden los Altares de la Iglesia, sino todos los de esta Casa, que llegan à sesenta. Las Mangas que se llevan à las Processiones, son veinte y siete. *Casullas; Almaticas, y Mangas.*

Las cosas de Lienços finissimos, Alvas, Roquetes, Sobrepellizes, Sabanas de Altares, Amitos, Pañiçuelos, y todas las demàs que sirven al culto Diuino, nunca son tantas, que no sean menester muchas mas, por lo mucho que se gastan: mas en llegando à la copia hermosa, y rica de Corporales, Hijuelas, Palios, Fruteros, Velos, Cendales, Vandas, y Portapazes, se pierde totalmente el numero, y no parece que le ay para significar tanta suma. Bien se puede afirmar, sin arrojo, ni encarecimiento, que no se ha visto en parte alguna, tan luzido, ni tan rico, y copioso adorno, como aqui. *Otros Ornamentos.*

Las cosas que ay de oro, y plata, para este mesmo fin, son las muy preciosas, y que no pudieron escusarse. De oro ay cinco Piezas solas, vn Caliz, vna Custodia, dos Portapazes, y vn Pectoral, que lleva al cuello el Prior quando celebra, mas son de las mas preciosas que ay en España. *Piezas de Oro.*

De plata ay buen servicio, Pero nada sobrado. Fuera de los Candeleros, y Cruzes, que hemos dicho, ay ochenta Calizes, y aun son menester mas para tantos Sacerdotes, y Altares como ay en esta Casa; dos Custodias, ocho Incensarios, con otras tantas Navetas, vnos mas ricos, y otros menos. Atriles, Acetres, Fuentes, Perfumadores, y Vinageras, ò Ampollas grandes, con que se componen las Credencias, llegan à veinte y quatro piezas, y lo mas de su grandeza, està en lo maravilloso de la hechura. Platos de Vinageras para las Missas ordinarias, con sus Paletillas para llevar luz, ay para cada Altar el suyo, y otros dorados de Bronze; y fuera de quatro Ciriales grandes, que sirven en las Fiestas principales, y otros quatro en las Honras de los Reyes, y Reynas; ay quarenta de plata, que llevan los Niños del Seminario en la Procession del Corpus, y el Jueves, y Viernes de la Semana Santa, que todo haze mucha admiracion, y junto con las riquezas que se vèn en los Relicarios, de esta calidad, es digno Tesoro de tan grande Maravilla, que mirada à todas luzes, se vè tan llena, y tan regiamente prevenida, y copiosa, que al vèr el mucho numero, y perfeccion de las. *De Plata.*

partes de su Fabrica eminente, y de los adornos, y riquezas que contiene, se hazen poco los seis millones que costò, aunque no fueron mas.

Otros Particulares. Aqui pensè poner la grandeza de muchos particulares, que concurren en esta Fabrica, singularmente en los materiales de ella; mas quando he querido juntar las sumas, para dezirlo en comun: hallo, que es trabajo grande, y de poco fruto, y que parece curiosidad sobrada, porque dezir la multitud de cal, y yeso, que se gastò aqui, y los millares de carros de madera, que vinieron, y el infinito numero de Pizarras, y Marmoles, que se vè, seria trabajo de muchos dias; solo dirè en comun que si cada cosa de estas, se viera amontonada en el Campo, se persuadieran todos à que de cada vna se podia hazer vna Ciudad.

Terro, clavos, y llaves. De solo yerro, y clavos, he sacado, que se gastaron aqui ciento y veinte y nueve mil y ochenta y tres arrobas; y esto sin contar las Rexas grandes, y otros Antepechos, que es vna notable suma. De llaves ay cinquenta arrobas y mas.

Metales. De otros Metales, como son Plomo, Estaño, Azero, y Cobre, otra cantidad grandissima: porque de solo el Plomo se hallan mas de noventa y nueve mil y trescientas arrobas, assi en los cubiertos de la Iglesia, y Claustros principales, que estàn cubiertos de planchas de esse Metal, como en otras mil partes de los Empizarrados.

Hillo de yerro. De hilo de yerro, para hazer Redezillas à las Vidrieras, ay mas de cien arrobas: y si se hiziera minuta del vidrio, que ay en estas Vidrieras, fuera vna suma grandissima; porque es vna de las grandezas de esta Casa, la inmensidad de ellas, que se vèn en casi todas sus Ventanas.

Gente que trabaxò en esta Fabrica El numero de la gente, que anduvo, y trabajò en esta Fabrica, es dificil de averiguar: porque fuera de la multitud de Maestros, Sobreestantes, Destajeros, Oficiales, y Peones, que se ocuparon aqui al pie de la obra, como dizen, vnos en las Gruas, y Ruedas, otros en los Tablados, y Andamios, que subian al Cielo, y por todas partes se multiplicavan, para administrar, y assentar los materiales, piedras, maderas, clavazon, Yeso, Cal, Estuque, Azulejos, y Ladrillos, que todo andava à vn mismo tiempo: avia otros infinitos, para acortarlos, assentarlos, fraguarlos, y disponerlos, repartidos por estos Campos de la comarca, que en contorno se veian sembrados de Talleres, Fraguas, Varracas; y Tiendas, donde se amparavan de las injurias.

rias del tiempo, y hallavan lo neceſſario para el ſuſtento, como en vn Exercito.

Artifices de los adornos.

Otros mas recogidos, pintando, iluminando, dorando, eſtofando, bordando, matizando, y haziendo Franjas, y Cordones, crecian el numero en gran cantidad: y no menos le aumentavan los que labravan las Puertas, Ventanas, Caxones, Sillas, y Eſtantes, y todo quanto toca al Enxamblaje, y los que obrando en los metales hazian Organos, Campanas, Rexas, y vaciavan grandes planchas de Plomo, que yà ſe vè la gente que ſeria menester.

Carreteros.

Luego los Carreteros, que conducian las Carreterias, eran muchos, que animando las yuntas del ganado con ſus aguijadas, y vozes, traian piedras yà labradas, ò Eſtatuas de tan deſcomunal grandeza, que no las meneavan menos que veinte pares de Bueyes, y muchas vezes quarenta.

Sobreeſtantes.

En todos los oficios, y ocupaciones avia Aparejadores, y Sobreeſtantes, que davan priſſa, calor, y animo à los que andavan en ſus partidas: y aſsi crecia por todas partes la gente con mucho concierto; y ſin embaraçarſe, ni encontrarſe, davan grandemente que admirar con ſu bullicio numeroſo.

Ruedas eſtrañas.

Otros aſsiſtian à las Ruedas ingenioſas, traidas del agua, con que ſe cortavan, aſſerravan; y pulian los Jaſpes, y Marmoles duriſsimos, à fuerça de los eſmeriles, y ſierras de grande artificio. Otros labravan el eſparto, y cañamo para las ſogas, ſerones, eſpuertas, guindaletas, cuerdas, maromas, ondas, cables, que caſi ſe hizo aqui todo: y deſpues de tanta multitud, como ſe veìa aqui, ſe ocupavan en otras muchas partes, no poca diferencia de gentes.

En el Burgo de Oſma.

En las Canteras del Jaſpe, no lexos del Burgo de Oſma, andavan ſacando, y labrando, Eſpañoles, y Italianos, lo que tocava al Jaſpe de la Fabrica.

En Madrid

En Madrid ſe hazia la Obra de la Cuſtodia, y parte del Retablo, donde ſe juntavan muchos Maeſtros, y Laborantes.

En otras Ciudades.

En Guadalaxara, y Cuenca, y en otras partes, ſe hazia gran cantidad de Rexas, ſin lo que ſe labrava aqui. En Zaragoza fundian, y obravan las Rexas principales de Bronze de la Igleſia, y los Antepechos de lo alto de ſu contorno.

En las Sierras.

En las Sierras de Filabres ſacavan el Marmol blanco: y en eſtas de las Navas, y en Eſtremòz, y junto à Granada, en las riveras de Genil, y en las Sierras de Arazena, y otras partes, Marmoles pardos, verdes, colorados, negros, ſanguineos, y de mil colores, y diferencias.

En los Pinares.

Los Pinares de Cuenca, Balsain de Segovia, Quexigal de Avila, y de las Navas, estavan poblados de los que con las hachas, y segures derribavan sus altisimos Pinos, y los labravan, haziendo resonar los Campos con los continuos golpes, y con el ruydo de sus sierras.

En otros Reynos.

En Florencia, y en Milan fundian las Figuras de Bronze grandes para el Retablo, y Entierros. En Toledo hazian Lamparas, Candeleros, Ciriales, Cruzes, Incensarios, y Navetas de Plata. En Flandes otros Candeleros de Bronze grandes, medianos, y menores, y grande cantidad de Lienços de Pintura al temple, para el adorno de las Celdas.

En los Conventos.

Hasta en los Monasterios de Monjas, por todas partes avia muchas personas, que labravan grande numero de preciosos Paños, Corporales, Palias, Fruteros, Sabanas para los Altares, Alvas, Roquetes, Amitos, y otras mil diferencias, que llenan, y enriquezen esta Fabrica. Desuerte, que por toda España, Italia, y Flandes, estava esparcida, no pequeña parte de esta obra; y assi es muy dificultoso el reducir à numero cierto la gente que trabajò en ella. Cada vno podrà inferir el que quisiere; que el no dexarnos noticia de esto, los que pudieron alcançarla, y tenerla, ni de otras cosas de admiracion grande, serìa sin duda, porque cada vno pensasse lo que quisiesse; que en Fabricas tan maravillosas, nunca se adelanta tanto el concepto que no halle aun mucho mas de lo que concibe.

Lo que durò la Fabrica.

Durò en Fabricarse esta Maravilla treinta y ocho años: los veinte y quatro hasta que se puso la vltima piedra, los catorze, en que se fue adornando, y enriqueciendo, hasta la muerte de Filipo Segundo, que fue el año de mil quinientos y noventa y ocho, lo demàs de sus grandezas se verà en el Libro siguiente.

FINE CORONAT
PHILIPVS IV. MAGN. HISPANIARVM REX.
OPVS MIRACVLVM ORBIS
Petrus de Villafranca Scriptor Regius delineavit et Sculpsit, Matriti 1657.

LIBRO SEGVNDO DE LA CAPILLA REAL DEL PANTHEON, CORONA DE ESTA MARAVILLA, ENTIERRO DE LOS CATOLICOS MONARCAS DEESPAÑA, Y TRANSLACION DE LOS CVERPOS REALES.

DISCURSO PRIMERO.

Los motivos que huvo para la Fabrica del Pantheon, y sus primeros principios.

CORONA es de esta Maravilla, la Capilla Real del Pantheon, Sepulcro ilustre de los Reyes de España, no solo por la grandeza, y hermosura de su Fabrica, sino por aver llegado al fin de su perfeccion con ella, que el fin corona la obra. Por esso hemos dexado su Descripcion para lo vltimo; porque fue lo vltimo que se acabò, y lo vltimo à que pudo llegar el poder; y el Arte en nuestros tiempos, y en los passados. No se conoce aora en el Orbe semejante Monumento, ni con tales circunstancias de admiracion le conocieron los Antiguos, aunque entren los que por su estraña grandeza se ganaron el renombre de Maravillas del mundo; el Mausoleo de Arthemissa en Caria, y los Piramides de Egypto, depositos vnos, y otros de las cenizas de sus Reyes, que los fundò en la arena el ayre de la barbara ostentacion, y vanidad, y assi se les luziò en la duduracion, y se les ha lucido à los demàs que siguieron esse rumbo de la sobervia.

El de los Reyes de España, sobre solidos fundamentos de

piedad Catolica, se levanta magestuoso, y se assegura en ellos, lo estable, y permanente de su formacion, y la fama superior à todos, viva siempre en la memoria de los siglos. Solo la gloria de Dios ha sido el assumpto de sus Fundadores, y la honra de sus Padres, por el precepto de Dios; y la suya, por Dios, y por sus Padres, que todo cabe dentro de la piedad Christiana, quando no lo vicia la sobervia: *Qui amat honorem* (dize Agustino) *Deum imitatur. Sed humiles animæ, in illo se honorare volunt: superbi, præ illo.* Ha de ser la calidad de la honra, y gloria que se pretende, no la de los sobervios, que fuera de Dios la buscan, sino la de los humildes, que imitan à Dios en buscarla, porque la quieren en èl, y por èl.

Fundamentos durables.

Cont. Secũ. cap. 17.

Vso de los Sepulcros.

Este linage de gloria, y honra han solicitado estos Principes, y solicitaron todos aquellos, que guiados de la luz de la Fè de la Resurreccion, para afirmarla, aun en la misma muerte, erigieron Sepulcros para sì, y para los suyos en todas las edades: yà en los Campos, ò Huertos, como antiguamente se estilava; yà dentro de las Ciudades, Poblaciones, y Casas, como despues se hazia; y yà en los Cementerios, ò en los Templos mesmos, como aora se vsa en la Iglesia Catolica, donde se vèn tantas insignes Capillas, ò Entierros, en que se conservan los despojos de la muerte de los Monarcas, y Principes, que juntamente con ser desengaño de los vivos, les despiertan la memoria, para que socorran à sus almas, con oraciones, y sufragios: que esso suena, Monumento, que de la memoria que excita en los vivos, tomò el nombre: *Quasi monens mentem.* Y se celebran en ellos sus exequias, y las memorias de sus virtudes, y hazañas, dandole la gloria à Dios, primer Autor de los triunfos: para que se muevan los demàs à su imitacion, y caminen en seguimiento suyo à merecese en su fin semejantes atenciones. Y ha sido tal el estudio, en la fundacion de estos Christianos Edificios, que siempre pretendiò medirlos la estimacion à lo venerable de la dignidad, y meritos de los Difunto, , para que se conozca la diferencia, que se les debe en la atencion, à vnos, y à otros.

D. Th. q. 71 add. 3. p. 9. & 11.

Aug. lib. de Civit. Dei.

Memorias de los Gentiles.

Los Gentiles ponian tanto cuydado, y primor en sus memorias, ò Estatuas, que las de los hombres ordinarios, las hazian à su medida; y las de los Heroes; ò como ellos dezian, Medio-dioses, quales eran Aquiles, Eneas, Ayax, Turno, y otros vn tercio mayores; y de esta suerte iban creciendolas, y proporcionandolas, hasta venir à hazer aquellos sobervios Colosos de

des-

deſcomunal Altura, que dedicavan â ſus falſos Dioſes. Y ſiendo tan de otra esfera los merecimientos de los Catolicos Heroes, y de tan ventajoſa eſtimacion, los de los Reyes, que Vice-dioſes en la tierra, ſon defenſores de la Fè, y de la equidad, alma de la Republica: no es mucho que la piedad aya querido levantar ſus Monumentos ajuſtados, todo lo poſsible, à lo inſigne de ſu virtud, y mageſtad, conſagrandolos al verdadero Dios principalmente: donde al paſſo que eſtàn honrados ſus Cuerpos Reales, eſtàn rendidos à ſu Divino poder, y providencia, reconociendole por Autor de la Vida, y de la Reſurrecion que aguardan.

Fundadores del Pantheon.

El de los Catolicos Reyes de Eſpaña, nunca avia tenido determinado ſitio, ni formacion, proporcionablemente ajuſtada, y medida à ſus Altezas, haſta que le deſeò el Invicto Emperador Carlos Quinto: y obediente à ſu voluntad, le eligiò en eſta Maravilla el Prudentiſsimo Monarca FilipoSegundo, ſu hijo; y deſpues le començò el Catolico Rey Filipo Tercero; y vltimamente le acabò el Catolico Rey Filipo Quarto el Grande, con la mageſtad, riqueza, y hermoſura que verèmos. Llegòle à tal eſtado, que luego ſe conoce, que ſolo puede ſer deſcanſo de tales habitadores. Colocò en èl los Cuerpos Reales de tan glorioſos anteceſſores, con admirable pompa en la tranſlacion, digna del aplauſo vniverſal de los mortales, y de inmortal alabança en los ſiglos: con que por sì, y por ſus dueños, quedò eſte Sepulcro inſigne ventajoſo à todos quantos han celebrado las edades. En eſte libro ſe pone ſu Deſcripcion, para que logre la curioſidad eſtudioſa, las noticias de ſu Traza, y vea con quan juſta cauſa ſe dize, que es Corona de eſta Maravilla de Eſpaña. Primero ſe referirà, como fue procediendo deſde ſus principios, y lo que hizo cada vno de eſtos Catolicos Monarcas, en ſu Fabrica; y luego ſe moſtrarà toda, por ſus partes, y adornos, acabando con la tranſlacion de los Cuerpos Reales.

Lo que hizo Filipo Segundo.

Començando, pues, por el Prudentiſsimo Rey Filipo Segundo: Vno de los Principales motivos, que tuvo para edificar eſte Monaſterio de San Lorenço, fue la vltima voluntad del ſiempre invencible Emperador Carlos Quinto, que en el poſtrer Codicilo, que ordenò en el Monaſterio de San Geronimo de Iuſte, al eſtàr cercano à la muerte, dexò à ſu diſpoſicion, todo lo que tocava à ſu Entierro, Lugar, y Aſsiento de ſu Sepulcro, y de la EmperatrizSereniſsima Doña Iſabel ſu muger, deſeando fueſſe en par-

parte señalada, no solo para sus Cesareos Cuerpos, sino tambien para todos sus sucessores. A fin de darles obediente, honorifica Sepultura à sus Padres: levantò Filipo esta ilustre Fabrica del Escorial, vnico Milagro del mundo, donde à la atencion de hijo, juntò quanto tenia de Rey, porque no se quexasse la piedad del olvido, que suelen traer consigo las Coronas; que assi como se mereciò el renombre de segundo Salomon, imitando al primero, en la Edificacion del Templo: quiso merecersele tambien, imitandole en el sumptuoso Sepulcro, que edificò à David, deseoso de darsele à sus Padres, con toda grandeza, aunque en la execucion no sucediò assi, por causas graves, que tuvo.

Cuerpos Reales que hizo traer.

Hizo trasladar sus Cuerpos Reales el año de mil y quinientos y setenta y quatro, desde San Geronimo de Iuste, el de Carlos Quinto; y el de la Emperatriz, desde Granada, à este Real Monasterio, quando aun no se avia acabado: tal era la ansia de vèrlos en lugar digno de sus grandezas. Hizo traer tambien otros de la Real Casa de Austria, que estavan en diversas Ciudades de España: y hasta que se llegasse el tiempo de ponerlos en el Sepulcro que deseava, los depositò en la Iglesia antigua, donde à la sazon se celebravan los Divinos Oficios, entre tanto que se hazia la principal. Obròse esta con tanta perfeccion, y erigiòse con tan magestuosa excelencia, que à dicho de todos quantos la miran, y admiran, pudo quedar satisfecho su Real animo, de que le diò Dios en ella, y al invicto Martir Español Laurencio su devoto, el lugar mas decente, y noble, que conocen los mortales.

Intencion que tuvo.

Aqui, pues, pretendiò su Magestad hazer vno como Cementerio de los Antiguos, donde estuviessen los Cuerpos Reales sepultados, y donde se les hiziessen los Oficios, Missas, y Vigilias, como en la Primitiva Iglesia se solian hazer à los Martires, donde se celebravan sus memorias; y donde por medio de los Principes Paganos se escondian los Catolicos à los oficios, y à sus Sinaxis, Conventos, ò Cofradias, y Colectas Santas. Hizose assi, para que en Templo, y Sepulcro viesse executados sus altos, y piadosos motivos.

Forma antigua de el Pantheon.

Formòse debaxo del Altar Mayor, que es el Sitio del Pantheon, en los mas hondos cimientos, vna Iglesia redonda con su Capa, ò Copula proporcionada, donde pudiesse estàr sentado el Altar, y vna Tribuna en frente, donde se hiziesse el Oficio, y por los lados concabidades, para acomodar los Ataudes.

Ba-

Baxavan aqui desde la Capilla Mayor por dos Caracoles secretos: y sin estos, por otras dos Escaleras, que respondian; la vna al Convento, y Sacristia, y la otra, à la Casa Real: Vna Arquitectura de Piedra Berroqueña, labrada, capàz, y de buena proporcion para este efecto. Mudò despues el Fundador de intento: pareciòle, que esto estava muy distante, triste, escuro, y dificultoso de ir, y venir: y assi mandò, que entre esta Iglesia, ò Capilla baxa, y entre la principal, y alta, se hiziesse vna Bobeda, que viniesse à estàr el medio de ella, debaxo del Altar Mayor.

Sitio antiguo de los Cuerpos Reales.

Executòse assi, y se repartiò en tres cañones, que toman toda la Mesa, que està encima de las Gradas primeras de el Altar, à donde por entonçes quiso se trasladassen los Cuerpos Reales. Mas sin duda no tomò semejante resolucion, para que fuesse la vltima: porque saliò esta obra tan estrecha, y de tan poco buelo, respecto de las estendidas alas de sus intentos, que no es possible fuesse à su gusto; sino para que poniendo allì los Cuerpos Reales, estuviessen como en deposito, hasta tanto, que en la Iglesia, ò Capilla mas profunda, se allanavan las dificultades, dandole mejor disposicion, que aunque se hallaron las que vimos, era la que estava elegida para el proposito; no se tratò de esso por entonçes. Trasladaronse los Cuerpos Reales à la Bobeda intermedia, que fue la segunda traza, el año de mil y quinientos y ochenta y seis: y quedòse la primera en aquel estado de triste; obscura, dificultosa, y distante; circunstancias que no le parecieron bien al Prudentissimo Monarca, en el lugar de la Muerte de Principes tan Catolicos, que aunque por su falta entristecieron, y obscurecieron al mundo: por sus heroycas virtudes le alegraron, e ilustraron; y esta alegria, aun el mismo Sepulcro la ha de estàr representando: pues mas allà de sus limites se coronan las virtudes de semejantes Heroes, y solo puede ser triste el Entierro de los que murieron sin la luz de la Esperança.

Div. Paul. ad Hæbr.

Ocupacion de Filipo Segundo

Teniala grande Filipo, de que se avia de poner en todo remedio, despues de acabado lo restante de la Fabrica, que por todas partes andava muy cerca de la vltima perfeccion, y como vivia siempre con el cuydado de verla llegar al fin que pretendia; deseoso de conseguirlo, se empleò todo en disponer que lo que inmediatamente tocava à la honra, y gloria de Dios, y de sus Santos, se fuesse perficionando lo primero; y luego se trataria de lo demàs, con seguridad del acierto, que Dios delante, nada se yerra. Ocupò sus generosas atenciones en adornar, y alha-

jar

jar con Real magnificencia eſte Templo, vnico Santuario, y Gloria de la piedad, para que las copias, y riquezas dedicadas à ſu Autor, ſirvieſſen rendidas al culto de ſu Divinidad. Hizo tambien que ſe conſagraſſe, porque haſta las piedras miſmas inanimadas, à fuerça de la virtud eſpiritual, que reciben con ſemejante accion, ſe elevaſſen à tan alta eſfera, que movieſſen à vna devocion, y reſpeto celeſtial, Y para que de todo punto quedaſſe enriquecido, y colmado de Teſoros de Gloria, poblò los Relicarios de tantas precioſas prendas de Martires, y Santos, como hemos viſto; y de tal ſuerte ſe entregò al corriente de eſtos, y ſemejantes cuydados, que arrebatado de ſu curſo, nadie imaginàra, ſino que ſe avia olvidado de ſus Padres, y de sì miſmo, en quanto à tratar de ſu Sepulcro; pues nunca de allí adelante bolviò à hazer memoria dèl: ſiendo aſsi, que la tuvo tan grande en fundar los Aniverſarios, Miſſas, y Sufragios, que perpetuamente ſe hazen, y dizen por ſus Almas, que es coſa digna de admiracion.

D. Th 3. p. q. 83. ar. 3.

Solo ſe ſabe qne dixo, para ſatisfacer al reparo, que luego ſe viene à los ojos de todos: *Que èl avia hecho habitacion para Dios, que ſu Hijo, ſi quiſieſſe, la haria para ſus hueſſos, y los de ſus Padres.* Y ſi ſe advierte, la viveza de eſta ſatisfacion, ſe verà claramente, es vna ſalida tan Catolica, que no dexa entrada alguna para la replica; pues no faltò à la conſecucion de eſſe fin, porque le falto el cuydado, ſino porque ſe le robaron totalmente las atenciones de Dios; y aſsi por diſponer ſu habitacion Divina, con la Mageſtad que ſe vè en ella, ſe contentò con elegir la de ſus difuntos Padres, ſuya, y de ſus ſuceſſores, à los pies del Sacramentado Rey de la Gloria, como hemos dicho, dexando en la obediencia de ſu Hijo eſſegurado lo demàs que tocava à ſu mejor diſpoſicion: y dexando en el eſtrecho de la otra Bobeda los Cuerpos Reales, para que lo humilde del lugar, le obligaſſe à poner mas diligencia; que ſu prudente juizio, haſta en eſto ſe quiſo moſtrar prevenido. Acabò felizmente ſu vida en eſte Real Monaſterio, à catorze de Setiembre, del año de mil y quinientos y noventa y ocho: y entrò governando el Catolico Rey Don Filipo Tercero ſu Hijo, el mas eſtendido Imperio, que el Sol ha viſto.

Dicho de Felipe Segundo, y elecciõ del Sitio.

Yà bolavan por el mundo las noticias de la Maravilla de Eſpaña, y de lo prodigioſo de ſu Fabrica; y à la voz, y ruìdo de ſu fama, venian muchos de diverſos Reynos, y Provincias à llevar admiraciones; y como en el todo, y en qualquiera de las partes

Filipo III. los motivos que tuvo.

de

de este sumptuoso Cuerpo, hallavan el alma de tanta conformidad, y perfeccion, hazian novedad, que no lo tuviesse el Entierro de tan glorioſos Monarcas. Espantavanse de verlos à tan corto espacio reducidos, aviendo sido los que dilataron la Christiandad, zelosos del mayor Imperio de la Iglesia; y aunque en todos era esso mismo causa de desengaño, en muchos passava à ser compassion; pareciendoles, que huessos que fueron Columnas de Edificios, en quien vivió la Fè tan defendida, no estavan bien donde estavan; y que Cuerpos, cuyos Espiritus, por su valor virtuoso, se juzgavan gozando los espacios de la habitacion del Cielo (como lo afirman revelaciones) pedian en la tierra la correspondencia posible, en el lugar de su descanso. Y que estando tan vsano el mundo de averlos tenido por Dueños, no era justo tuviessen el entierro, como qualquiera de los del mundo. Estas cosas, juntamente con la insinuacion de la voluntad de su Padre, y de su Abuelo, dieron motivo à la Magestad Catolica del Rey Filipo Tercero, para intentar la obra de el Pantheon, donde estuviessen con la veneracion debida; y despues de aver acabado, y perficionado otras que le dexò encargadas su Padre en el vltimo Codicilo, se determinò à dàr principio à esta, con toda resolucion.

Vinieron Artifices de diversas partes, en quien se hallavan las prendas que han de tener los que son Maestros consumados en la Arquitectura: El principal de todos fue Juan Bautista Crecencio, hermano del Eminentissimo Cardenal Crecencio, persona de mucha observacion, y cuydadoso estudio de las antiguas, y modernas Fabricas, celebradas en Roma, de donde era Natural. El otro fue Pedro Lizargarate, Vizcayno; con cuya direccion se hizieron luego diversas Trazas para el mejor acierto de lo que su Magestad deseava vèr executado en Bronzes, y Marmoles, y viendo que su gusto era, que en el mesmo lugar que eligiò el Rey su Padre al principio, en aquella Iglesia, ò Capilla mas profunda, se fabricasse el Entierro, como convenia, reparando, y advirtiendo en el estado, y capacidad del hueco, le hallaron necessitado de mas altura, para la buena proporcion que pedia aquella Pieza. Dieronsela, rebaxando el suelo cinco pies y medio mas de lo que antes tenia; y elegida la Traza de mejor gusto, para todo lo que se avia de obrar, entre algunas que se hizieron, se començò à executar el año de mil y seiscientos y diez y siete.

Artifices de el Panthèo. y el año que se començò.

Traxeronse Jaspes, y Marmoles en abundancia; estos

de

de las Canteras de San Pablo de Toledo, y aquellos de las de Tortosa; y junta bastante copia de oficiales, à pesar de la prolixidad de las Sierras, y dureza de los Marmoles, creciò tanto la obra, que sin duda en pocos años viera en ella el Catolico, y piadosissimo Rey cumplidos sus deseos, à no atajarle los passos su temprana muerte, porque en el tiempo que fue cuydado suyo el Pantheon, que seria poco mas de tres años, llegò tan adelante, que casi todo quanto al principio estava cubierto de piedra Berroqueña, en aquel concabo, se viò de mas elevada materia vestido, y autorizado con mas reparada, y grave forma, en Marmoles, Jaspes, y Bronzes, aunque no en su vltima perfeccion, porque se quedò lo alto de la Medianaranja por cubrir; las Vrnas por acabar, y la Escalera, y solado por hazer: muchos de los Bronzes por vaciar, y casi todos por dorar: y los inconvenientes antiguos se quedaron en pie; la falta de luz, y la dificultad de la entrada. Y fuera gran lastima, que por la muerte del Rey, no llegàra à conseguirse el fin de lo que llevaba tan soberanos principios, como suele suceder en otros Edificios magestuosos, que se quedan en el estado que les cogiò la muerte, de quien les dava vida.

Como dexò la Obra Filipo Tercero

DISCURSO SEGUNDO.

Prosiguese la Obra del Pantheon, y hallananse algunas dificultades, hasta conseguir el fin.

ENtrò heredando juntamente con los Reynos, el estimable zelo de su Padre, el Inclito Monarca de dos Mundos, Don Felipe Quarto el Grande, nuestro Señor, y imitandole en el respeto, y atencion à sus ilustres Antecessores, mirando el estado en que dexava obediente, la insinuacion de su Abuelo, procurò se continuasse, y acabasse; y lo vinò à conseguir tan bien, que vencidas todas las dificultades, como irèmos viendo, aumentò la obra de esta Maravilla del mundo, con la perfeccion del fin, de otra nueva Maravilla, tantos años antes deseada.

Muchos durò la Fabrica sin hazerse otra cosa en ella, mas que cerrar la Medianaranja, sentar el Solado, y la Escalera con vnos Chapados de Marmol, de vna vara en alto, sobre las Gradas; no porque el animo Real de nuestro gran Principe hiziesse

Lo que hizo Filipo Quarto al principio.

se pausa en el cuydado, que segun su assistencia, este pareciò siempre el principal en su pecho; sino por los accidentes graves que ocurrieron sobre los que antes avia, que no solo la detuvieron, mas casi lo imposibilitaron.

El vno fue vna Fuente manantial, que rompiendo por entre las junturas de los Jaspes, diò en brotar de tal manera, que lo aguava, y maltratava todo, sin saberse en muchos años, qual fuesse el origen de ella, aunque se hizieron para buscarle grandes diligencias, Ibase haziendo vn mar de agua, el que despues vino à ser vn mar de riquezas, y à merecerse con mas justicia, y razon, el renombre de Sepulcro glorioso; como llamavan al mar los Indios de el Oriente, en que se arrojavan; y sepultavan alegres à los vltimos tercios de su vida. El otro fue estàr apartado de aqui el Superintendente de la obra, viviendo en Madrid, con cuya ausencia, los Maestros, y Oficiales, no andavan con el cuydado, y vigilancia, que convenia: y assi solo crecia en ella el agua de la Fuente, dificultandose cada dia mas, y mas el remedio, aunque se gastaron muchos ducados en buscarle. El otro, que la resfriava mucho, era el que hemos dicho, la falta de la luz, y lo poco facil que se juzgava el poderse la dàr: porque parecia avia de ser necessario romper los Jaspes, y Marmoles, como pensavan algunos: en que se podia recelar gran desconformidad en esta hermosa Fabrica, y buscar luz deslustrando, no era buen camino de dàr lucimiento. A este se juntava tambien la dificultad de dàr entrada à esta Pieza, honorifica, competente, y facil.

Accidentes que tuvo la Obra.

Indef. Ind. Orient.

Tanta fuerça hizieron estas cosas en el concepto de vn Maestro grande, y señalado en Arquitectura, que quiso persuadir à su Magestad, convenia deshazer esta obra, y tratar de edificarla en otra parte. Otros, arbitrando en el remedio del agua, que era el mayor de los daños, se resolvieron en que convenia, que en contorno de los Jardines arrimados à la parte mas vezina al Pantheon, se hiziessen vnas Alcantarillas, para divertir el corriente; sin atender mucho à la profundidad, que por aquella parte avia, hasta poder llegar donde pudiesse tenerle: determinacion, que si se acabàra de executar (que de hecho se comenzò) fuera de excesivos gastos, y de ningun provecho: porque se buscava el remedio muy lexos, y estava en otra parte la enfermedad: y à este modo avia diversos pareceres para allanar las demàs dificultades.

Remedios que se intentaron.

Pero mirando las à mejor desvelo el Padre Fray Nicolàs de

Reparaſe el daño de el agua.

Madrid, Vicario que à la ſazon era de eſte Real Monaſterio, las fue facilitando todas, con el claro juizio, que le dotò nueſtro Señor, para qualquiera coſa, y con el afecto de ſervir por amor, ſin reſpeto à otros intereſſes. Buſcò el manantial del agua, y hallòle en ſu miſmo origen, y guiandole facilmente al conduto general, que eſtava cerca, quedò el Pantheon libre de vn daño tan perjudicial; y fuèſe con ſu corriente à ſepultar à el mar, como las demàs fuentes, dexandonos aqui ſola la memoria de que ſomos mortales, y deslizadizos como el agua. Vino ſu Mageſtad aquel Otoño à eſta ſu Real Caſa; y viò el reparo, que ſe avia hecho; de que recibiò ſingular gozo, y alegria: y teniendo premeditado el que atajò eſte daño, que con facilidad ſe podia dàr luz à aquella Pieza, ſe lo dixo à ſu Mageſtad, y avien-

2. *Reg. cap.* 14.

do reconocido la parte, mandò lo hizieſſe aſsi.

Ventana del Pantheō

Luego ſe puſo en execucion, y en pocos meſes ſe viò libre de las tinieblas, en que eſtava encerrada tanta hermoſura. Abrioſe vna ventana muy capàz, rompiendo el grueſſo de la pared de la Igleſia, que es grande, haſta encontrar con los claros de las Lunetas, que caen al Pantheon; y aunque coſtò trabajo la execucion, ſaliò de tan buen acierto la traza, ſin tocar en los Jaſpes, que apenas naze el Sol, quando lo baña todo de claridad.

Lumbre perene.

Los Antiguos procuravan la claridad de ſus Sepulcros en el mas eſcondido centro de la tierra; y yà que no podian la del Sol, prevenian artificioſamente vna lumbre perene, que conſervada en particular materia, duràva largas edades; como ſe viò en el Sepulcro de Diomedes, en la Region de Apulia: y en el de vn Romano en la Isla de Neſida, junto à Napoles, y en otros mil, que abriendolos deſpues de muchos ſiglos, ſe hallaron en ellos encendidas Lucernas, que alumbravan los Cadaveres; cuyas llamas, en tocandolas el ayre, ſe deſvanecieron, y apagaron.

Bened. Cocar in deſcrip. Inſu. Tremit.

Porta lib. 2. magnat. c. vit.

Sol, luz propia de vn Sepulcro.

Mas Filipo Quarto le diò à eſte Sepulcro la luz del Sol, que fuera de ſer la que mas le ajuſta, por ſu grandeza, es luz que corre à ſu ocaſo, para lograr nuevo reſplandor en otro dia, que tiene ſu nacer de ſu morir. Con que no ſolo iluſtrò el Edificio, ſino que alumbrò à la conſideracion, para que ſe vieſſe à donde caminavan por eſte ocaſo de la muerte, los Catolicos Soles de Eſpaña, con tantas luzes de merecimientos.

Zenonver. ſer. de Reſu.

Daſe entrada al Pantheon.

Yà no quedava otra dificultad, ſino la de la entrada, que parecia à muchos caſi impoſsible, el darſela conveniente; mas con-

conſiderôſe bien, y acertôſe; que aun en eſto ſe vè, que para acertar las coſas del Sepulcro, no ay medio, como el conſiderarlas bien. Vino ſu Mageſtad, como otras vezes, à eſta ſu Real Caſa, y dixole el Vicario lo que avia penſado, en orden à dàrſela decente, eſpacioſa, mageſtuoſa, y grave; y viſta la traça, y diſpoſicion del lugar, ordenò, que ſe executaſſe; y ſucediò tan felizmente, que no ſe pudo eſperar mas. Abriòſe vna Puerta por la Igleſia principal; junto al Atrio de la Sacriſtia, rompiendo vna pared ceñida de vn Arco de piedra Berroqueña, de donde ſe ſacaron piedras de deſcomunal grandeza; y à pocos Eſcalones, que ſe añadieron, quedò todo conſiguiente, como ſi huviera ſido traça, executada deſde ſus principios; porque ſe vniò eſta obra con la Eſcalera antigua, con toda conformidad.

Proſiguieſe la obra del Pantheon.

Viendo pues ſu Mageſtad, la buena ſuerte de eſtos ſuceſſos, y que yà no podian ſer de embaraço al Edificio, la entrada, el agua, ni las tinieblas, en que eſtava como anegado, no dudò de conſeguir lo que faltava haſta la vltima perfeccion. Aſſegurôlo mas el Real acuerdo, ſeñalando Superintendente, que eſtuvieſſe à la viſta de los Maeſtros, y Oficiales; que eſto, y la buena paga, ſon la vida, y el alma de las obras. Eligiò para eſte cuydado el año de mil y ſeiſcientos y quarenta y ſiete, al que avia dado arbitrios para atajar los inconvenientes referidos en los años antecedentes. Hizole Prior de eſta Real Caſa (pareciendole, que quien tan buena cuenta dava de eſtas coſas, la darìa tambien de ſu govierno) y en nueve años que corrieron por ſu cuenta eſtas, y otras obras; llegò eſta maravilloſa Fabrica à ſu termino deſeado, acabandoſe con tantas ventajas de adornos, y riquezas, reſpeto de lo que pedia la idea de ſus primeros principios, que ſin duda la deſconociera el miſmo que la començò. Pero con tal atencion, y aſsiſtencia la mirava nueſtro Rey, que haziendoſe con ſolicitud viva, el primer movil de eſtos cuydados, ſe los llevaba todos tràs sì, para que llegaſſe à eſte eſtado.

Zelo de Felipe Quarto.

Nunca ſaliò de Madrid à entretenerſe en la caça de eſtos Boſques, que no fueſſe por vèr con particular atencion lo que ſe iba trabajando, y por dàr nuevas ordenes de lo que ſe avia de hazer; y eſto con tan grande afecto, que mas parecia venir à caça de deſengaños, que à caça de fieras; pues entre los guſtos de tan noble exercicio, y divertimiento de la vida, moſtrava tan vivas las memorias de la muerte. Eſtando auſente, hazia

lo mismo, substituyendo los influxos de su Real presencia, con las disposiciones, y nuevas ordenes de sus cartas. Muchas fueron las que escriviò al Prior Superintendente, en el discurso del tiempo, que andava la Fabrica, llenas todas de este zelo santo, y piedad grande, con cuyo calor crecia tanto, que no pudo ser mas.

Lo que se hizo en la Fabrica.

Acordò su Magestad, que la Medianaranja, ò Copula de el Pantheon se aumentasse, adornandola de Brutescos de Bronze dorados, porque quedasse à imitacion, y con la correspondencia, que pedia lo demàs de la obra. Executaron este pensamiento dos Religiosos de este Real Monasterio, con tan buen arte, y primor, como le tienen todas las demàs cosas, que passaron por sus manos en esta obra, que fueron muchas. Hizose nuevamente el Altar, y Retablo, que en materia, y forma es de lo mas precioso que ay en este Pantheon. Y para que tuviesse proporcion en la grandeza, con todo lo demàs, se deshizo la Escalera, que estava hecha, y se executò otra nueva, haziendo en el primer descanso vna admirable Portada, y lo restante se adornò con tan maravilloso artificio, que à cada passo que por ella se và baxando, và subiendo la admiracion, hasta llegar à todo quanto puede imaginarse. Deshizose tambien el Solado, y diòsele nueva, y grave disposicion, quitando de todo punto el que antes avia. Para todas estas obras hizo las trazas con grande acuerdo, acierto, y estudio, Alonso Carbonel, Maestro mayor de las Obras Reales; y con su direccion las executò con gran destreza, Bartolome Zumbigo, que assistiò à maestrar la obra. Doraronse todos los Bronzes, y aumentaronse muchos por el circuito de la Fabrica. Traxose de Genova vna Lampara de hermosisima Arquitectura, y Arte, para que estuviesse pendiente en aquella Pieza.

Bobedas q̃ se dispusieron.

Por el contorno del Pantheon se dispuso vna Bobeda para Entierro de otros Principes, y Señores de la Casa de Austria; y otra en frente de esta, para Sacristia, dandoles puerta à entrambas dentro de la Escalera del Pantheon: con que quedando todo acabado, llegaron las esperanças de nuestro inclito Monarca al lleno de su cumplimiento, y se vieron en la possession del fin mas Christiano, y mas Augusto, midiendose lo acabado de la execucion, con lo generoso, y grande de su pecho.

Consiguiò el dàr à sus Illustres Progenitores, y Descendientes el mas honorifico Sepulcro, que ha podido inventar el des-

ve-

velo para los Trofeos mageſtuoſos de la muerte; y el mas Real Mauſoleo: que pudo concebir la idea. ni exprimir el Arte, para los deſpojos de la mortalidad de tan Catolicos Reyes: y Monarcas. No ſerà poſsible à la pluma, ni al dibuxo el deſcrivir, y y moſtrar lo mucho de ſu grandeza; mas para que por lo menos pueda la curioſidad inferirla, ſe irà manifeſtando por partes en Diſſeños de Planta, alçado, y cortado, donde viendo con quanto primor, y valentia eſtà executado todo, aſsi en Bronzes, como en Jaſpes, puede dezir ſin rezelo: que aſsi como Dios no tiene lugar en la tierra, mas digno que el de eſte Templo maravilloſo, y ſagrado; aſsi Principes en el mundo, no han ocupado, ni ocupan tan magnifico Entierro como el que tiene la Real Caſa de Auſtria en eſta Maravilla, deſeado de Carlos Quinto, elegido de Felipe Segundo, començado de Felipe Tercero, y acabado de Felipe Quarto, para luſtre, y gloria de Eſpaña.

DISCURSO TERCERO.

De la Entrada, y Portada del Pantheon.

AL ſalir del Atrio de la Sacriſtia, para entrar en la Igleſia principal, en la parte que haze angular vnion el Lienço de Oriente con el de Mediodia, tiene ſu entrada el Pantheon à mano derecha, tan bien hallada, y tan à propoſito, que ſegun la diſpoſicion de la Fabrica, en ninguna parte parece pudo eſtàr mas bien, ni con mas conveniencia, y decoro para el caſo. Ofrecela vn Arco de piedra Berroqueña, con dos Pilaſtras en proporcion dupla, ſeis pies y medio de ancho, y treze de alto, cuyo claro baſtantemente capàz, y deſahogado, ſe cierra, y abre con vnas puertas curioſas, y graves, de Evano, Paloſanto, y Caova; maderas todas, que con ſus nativos colores, negros, pardos, y amarillos, denotan la amarillez, y triſteza de la muerte; para que à la primera viſta, en el trage de la entrada, ſe conozca que es ſuya aquella habitacion.

Primera Eſcalera.

Sigueſe luego vna Eſcalera en medio punto, de mucha luz, de facil huella, y conveniente altura, y ancho, caſi igual al Arco donde comiença, y combidando al movimiento, con vn tiro de doze Gradas, ſe baxa con ſuavidad, haſta el primer deſcanſo. Es toda de piedra Berroqueña, y de grano muy eſcogido; que

los cortes de las Dovelas, Pilastras, Perfiles, y Boceles, parecen labrados en mas alta materia. La luz que tiene, es de vnas ventanas, que caen à Oriente. Desde aqui rebuelve sobre el lado izquierdo, con otro tiro de treze Gradas, como las primeras: y en la Mesa donde rematan, que es de Marmol de San Pablo de Toledo, de seis pies en Quadro, y vnos Chapados de lo mismo, de dos pies y tres quartos de alto, se descubre vna Portada, con todo primor, y magestad dispuesta, que dà principio à la Escalera principal de el Pantheon.

Portada de el Pantheon

Nunca el Orden compuesto à que se reduce, se viò con libertad mas bien entendida: que aunque se ciñe à los cortos terminos que ofrece el lugar en aquel sitio, con el Arte, y la grandeza, se dilata tanto, que no se echa menos la mayor extension, ni la mas desahogada altura. Divideſe en dos Cuerpos, cuyos principales miembros son de Marmol de San Pablo, de tan buena eleccion, que su fineza compite con la de las Piedras mas estimables; entre su color pardo, se mezcla, y traveſea con mucha gracia el blanco; y la igualdad, y correspondencia de las aguas, ò vetas, con que le baña, y salpica, haze à los ojos grande variedad; tanto, que aquello que es natural, parece artificioso. Sirven tambien à su materia en los adornos, otras preciosas piedras; y de los Metales, el Oro, Plata, y Bronze; y todos con tal orden repartidos, y reducidos à tal forma, que la hazen vistosa, rica, y admirable. Toda su altura es de diez y seis pies y medio, su ancho de seis poco mas, que aqui, la corta capacidad, no diò lugar â toda la correspondencia, que pide el Arte; y que pudieran darle, si se huviera hecho à los principios; y fundandose sobre el plano de el descanso, que diximos, se và levantando con esta proporcion.

Proporcion de sus partes.

Dos Zoclos, à igual distancia sentados, cinco pies vno de otro, reciben en sì dos Colunas de orden compuesto, de siete pies de alto, no enteras, sino de relieve, con sus Basas, y Chapiteles; que cogiendo en medio las Jambas, y Lintel, que forman el marco, y claro de la puerta, muestran solo vn tercio, y fingen lo demàs, embebido en el Angulo, que hazen las mismas Jambas, con las Traspilastras, y Muro. Todas estas partes estàn vnidas, y labradas en vna misma Pieza de Marmol, con sus salidas, y resaltes; y assi, no es posible hablar de vnas, sin tocar en otras; que no es bien dividir en la Descripcion, lo que con tanta bizarria vniò el Arte. Abraçalas todas el Alquitrave, que carga sobre los Zimacios de los Chapiteles;

y luego con medida competente corre el Friso, y se levantan los Canes, que sustentan la Corona, con los demàs miembros de este primer cuerpo. Hasta esta altura, desde el asiento del Zocio, ay diez pies, y en su bien compartida distancia, se hallan en el Marmol los adornos de metal, con tal correspondencia que ay mucho mas que vèr en lo restante, y no lo parece, segun satisfacen la atencion.

Adornos. Las Basas de las Colunas son de Bronze dorado à fuego; los Chapiteles de lo mismo; con sus ojas, y Roleos de bueltas muy ayrosas; y lo que se alcança à ver de las Traspilastras, tiene tambien essos cabos. En las Jambas, y Lintel, entre las molduras de Marmol, ò cintas, que dàn la buelta à todo el Quadro, ay vnos encortados de esse metal, y taloncillos, que con dos lucidas flores, que ocupan el Campo de los codos, que estàn en lo alto de las esquinas, hazen mucha hermosura.

Rexa de Bronze. La puerta en el claro que ofrece, de quatro pies de ancho, y siete y medio de alto, dà lugar à vna Rexa tambien de Bronze dorado, que partida en dos mitades, muestra la mayor entereza de la perfeccion, en el bien reparado estudio de su curiosidad; sin duda es de lo mejor que se ha labrado en esta materia. Luego levantando la vista, se miran resplandecer los Encontrados del Alquitrave entre los Filetes de Marmol; y en el Campo del Friso cinco Modillones sobrepuestos de hojas que à igual distancia le cogen todo: guardando en sus Cartelas, ò Quadrados, vnos Brutescos de lindo gusto, y grande lucimiento; y no le tienen menor diez Canes, que de dos en dos, sobre los Modillones del Friso, elevados con el Oro, dàn mucha autoridad à la Corona, que sustentan. Mas aunque en este primer Cuerpo se mira la Portada con tanto adorno, con todo esso en el segundo, que es de seis pies y medio de alto hasta el remate, le tiene mayor.

Plano del Epitafio. Lo primero, sobre el Cornisamento se levanta vn Plano de piedra negra de Italia, de quatro pies de ancho, y tres de alto, en quien con letras de Bronze dorado està gravado vn Epitafio, que explica lo que se contiene, y guarda en aquel lugar funesto, dando à entender, que es deposito consagrado à los despojos de la mortalidad de los Catolicos Reyes, que con piedad Austriaca, aun en la misma muerte, postrados, y rendidos à la Ara maxima da el Sacramentado Restaurador de la vida, esperan el dia de la Resurreccion. Declara tambien, como le deseò para sì, y para los suyos, el mayor de los Cesares Carlos

Quin-

Quinto; que le eligiò el Prudentísimo de los Reyes Filipo Segundo; le començò el verdaderamente piadoso Filipo Tercero; y le aumentò, adornò, y acabò Filipo Quarto el Grande: en Clemencia: Constancia, y Religion, el año de mil seiscientos y cinquenta y quatro, y todo con terminos tan discretos, y elegantes, graves, y ajustados al siempre venerable estilo de la Antiguedad, que mereciò muy bien escrivirse con letras de Oro. En la parte donde esta, dize assi.

D. O. M.

LOCUS SACER MORTALITATIS EXUVIIS,
CATHOLICORUM REGUM
A RESTAURATORE VITÆ, CUIUS ARÆ MAX.
ASUTRIACA ADHUC PIETATE SUBIACENT,
OPTATAM DIEM EXPECTANTIUM,
QUAM POSTUMAM SEDEM SIBI, ET SUIS
CAROLUS CÆSARUM MAX. IN VOTIS HABUIT
PHILIPUS II. REGUM PRUDENTISS. ELEGIT.
PHILIPUS III. VERE PIUS INCOAVIT.
PHILIPUS IIII.
CLEMENTIA, CONSTANTIA, RELIGIONE MAGNUS
AUXIT, ORNAVIT, ABSOLVIT,
ANNO DOM. M. DC. LIV.

Autor de el Epitafio. Su Autor fue vna Junta de hombres doctos, que mandò hazer su Magestad, para vèr los Epitafios, é Inscripciones, que para este efecto se avian escrito en diversas partes de sus Reynos; y viendo, que aunque estavan todos de muy buen gusto, no se median en las letras, con la capacidad del plano, donde se avian de gravar, porque, ò faltavan, ò sobravan, se determinaron à hazer este, tomando de cada vno de los otros los terminos mas convenientes; con que quedò à todas luzes ajustado, y digno de semejante puesto.

Adornos q̃ tiene. Adornanle à los lados dos Vichas de Bronze dorado, en dos Machoncillos de Marmol, de la misma altura que el Plano, con Frisos de metal, esculpidos de hojas de Laurel; y de estos hazen sus resaltes dos Muros, en que se miran pendientes Frutas de Bronze dorado, que combidan à la curiosidad con la madurez de su hermosura. Sobre todos campea el buelo de la Cornixa, con Filetes, y Dentellones de Marmol, entreverados de otros de metal dorado; y junto con autorizar mucho el campo

del Epitafio, haze aſsiento à vn Frontiſpicio abierto, que encima ſe levanta, poco mas de pie y medio, con ſus adornos, y golpes de Bronze.

Sobre eſte Frontiſpicio, à vn lado, y à otro, ſe miran recoſtadas dos figuras de grande Arte, y valentia, que ſe hizieron en Italia. La de la mano derecha, eſtà repreſentando à la Naturaleza humana, como deſmayada à los accidentes de la muerte, cayendoſele vna Corona de la cabeça; y fuera de la mano izquierda el Cetro, y en ella vna Tarjeta con vn titulo, que dize: *Natura occ dit*: Y en la derecha vna Segur, con que corta las flores de vna Cornucopia, dando à entender, que es flor la vida, que ſe marchita brevemente, aun en los que la gozan coronados: y que la Segur de la mortal Naturaleza, haze en ellos ſemejantes deſtroços, ſin que los privilegie el poder, de la comun ſentencia del morir. La otra repreſenta à la Eſperança, como lo dize el titulo de vna Tarjeta, que tiene en la mano derecha: *Exaltat Spes*: Y en la izquierda vn Jarroncillo con llamas, denotando, que entre las cenizas frias de la muerte, de los que legitimamente pelearon por la verdadera Fè, arde el fuego de la Eſperança, anhelando al centro de mejor vida, donde ſe gozan Coronas eternamente durables: y que eſta virtud levanta, lo que poſtra, y derriba con ſus filos, la fatal condicion de la Naturaleza humana. Vna, y otra ſignifican ſus afectos tan vivamente, no ſolo en las inſignias, ſino en el roſtro, poſicion, y movimiento, que parece que tiene alma el Bronze dorado de que ſe forman, pues al paſſo que entriſtece la Naturaleza al mirar ſu deſaliento, alegra la Eſperança al mirar ſu viveza.

Eſtatuas de la Portada.

Iob 14. c. 2.

Iob. c. 17. *cap.* 12.

En medio de eſtas Eſtatuas, y del Frontiſpicio, ay vn Eſcudo de Armas Reales, de vn pie y tres quartos de largo, y pie y medio de ancho. Eſtà hecho todo de piedras preciolas, con ſus miſmos colores nativos, buſcadas para eſte fin con todo cuydado, y de los metales mas ſubidos. En las diviſiones, ò encaſamentos, donde tienen ſu lugar los Blaſones de los Reynos, ſe halla el color de los campos, con la diverſidad que piden; los rojos de Jaſpe; los blancos de Plata acendrada; los azules de Lapislazuli; las Vandas, que cruzan el Eſcudo por diferentes partes, ſon de Bronze dorado. Los Caſtillos de eſte miſmo metal, con el ventanage, y puertas de Lapislazuli. Los Leones, y Aguilas rapantes, que ſe miran por ſus campos repartidas con Poſiciones muy ayroſas, y vivas: ſon de Oro eſmaltado de diverſos colores; leonados; vnos rojos, y negros los otros. La Granada es tambien de

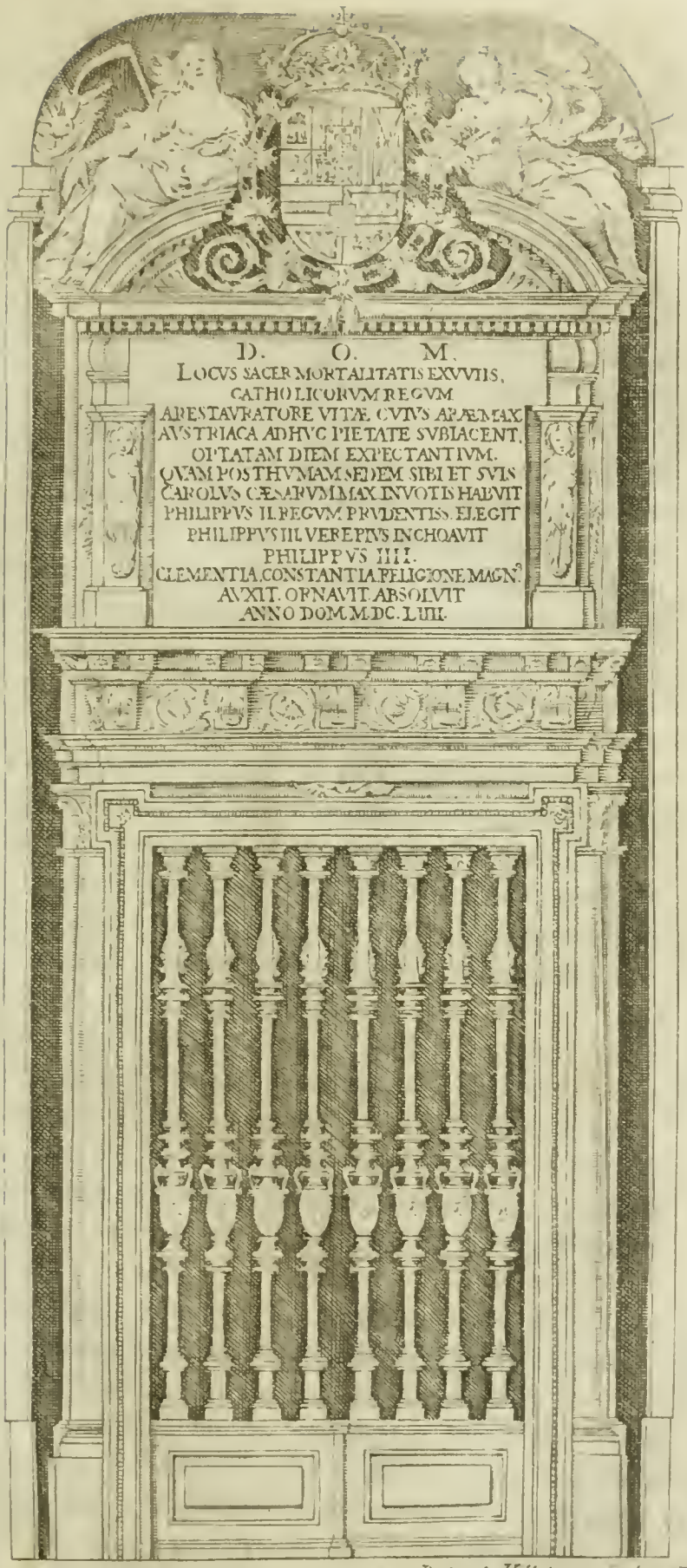
Armas Reales.

eſſa

essa materia, con esmalte rojo, y verde. Las Quinas le tienen blanco. Las Flores de Lis, y Barras en sus propios asientos, resplandecen con el Oro, dando mucha luz, y elevacion à tanta grandeza. Tienen por Orla la Cadena del Tuison con llamas de Oro esmaltadas de rojo, pendiente el Vellocino: y en lo alto, vna Corona Imperial, de hermosos trechos, y Friso, sobrepuesta de piedras, que imitan las Esmeraldas, y Diamantes, que remata, con vn Mundo, y vna Cruz, con toda magestad, y lucimiento: y de esta suerte acaba la Portada. Mas quien advierte la inventiva el orden, Simetria, y proporcion del todo, no acaba de mirarla; porque con la primera atencion, se ceba para la segunda, y para otras muchas, haizendosele de mal en llegando al fin, no bolver à los principios à repassar lo admirable de tan dilatada perfeccion y riqueza, en tan recogido y pequeño espacio.

Toda se mira guardada de dos Pilastras de pie y medio de ancho, y treze de alto; y de dos Traspilastras de la misma altura, con vn Arco, que và rebolviendo, cuyo Chapitel es vna Imposta de ancho de dos pies y quarto, que atando toda la distancia, hazen entre vnas, y otras, del Marmol, de su materia, y de la disposicion de su forma, adornada con molduras de Bronze dorado, vna Caxa muy vistosa à la Portada, para que joya de tanto precio estè tratada como tal. Vealo todo la atencion en su Estampa, y sea presumiendo, que aunque ella, y la Descripcion se ajustan à la verdad en lo que pintan, siempre ay gran diferencia de lo vivo à lo pintado, y mas en este assunto, cuya explicacion total, parece imposible al dibuxo mas sutil, y à la mas bien cortada pluma.

Caxa de la Portada.



Pedro de Villafranca, Sculptor Regis f.

DISCURSO QUARTO.

De la Escalera principal del Pantheon.

DESDE esta Portada, se baxa vna Escalera muy parecida à ella en lo autorizado, y Real; de grave disposicion, de latitud bastante, de longitud no prolijà: y en materia, y forma, de mucha grandeza, de extraordinarios primores, que en su descenso hallò el Arte camino, para subir à lo alto de sus bizarrias. Suele el estudio de la Arquitectura en este genero de Fabricas, por ser dificiles, hazer ostentacion de todo aquello à que puede llegar la valentia de sus execuciones, en lo raro de las Ortographias, è inventivas, como se vè en las celebradas Escaleras antiguas, y en las que oy goza nuestra España en diversos Edificios y Alcaçares (y singularmente en el de esta Maravilla) que son de estremado gusto, y excelencia; mas todos los aciertos de las otras, parece que se conciliaron, y juntaron en esta; à la idea de su traça, y à la traça de su formacion; adelantandose lo posible en la Arquitectura, para que Escalera de tan nobles principios, como los de su entrada, y que es passo para tan ilustres fines, como los del Pantheon, fuesse de su misma calidad.

Toda ella es de Jaspes finissimos de Tortosa, y de Marmol de San Pablo de Toledo, que con sus pulimentos, y colores varios, la hazen de hermosissima vista. La vnion que tienen entre sì las partes, es tan rara, que apenas se conocen las juntas, sino es por la diversidad de los colores; porque el tacto, no halla en que tropezar, ni la vista, la menor desigualdad que percebir, con que parece toda de vna pieza. *Materia de la Escalera*

Tiene de largo sesenta y quarto pies; y todo el orden de su huella, desde el primer movimiento, hasta el vltimo, es de treinta y quatro Gradas de Marmol, repartidas en tres Descansos. *Su longitud.*

De lado à lado, media el ancho de seis pies, la altura es de doze y medio, contando la buelta del Cañon, que tiene algo mas del medio punto, aunque es poca la cantidad. Desuerte, que hasta el Antepecho de vna, y otra parte, ay tres pies y medio; y del Antepecho à la Imposta, seis: y de allí al remate quatro. Las Gradas son de pie y medio de huella, y cinco octavos de altura. *Anchura, y altura.*

Los

Su Forma. Los Antepechos se forman de hermosos embuttidos de Jaspe, con molduras de Marmol, que terminan en vna Faxa de medio pie de ancho, que corre por encima de ellos toda la Escalera, haziendo vna salida de vn filete, para distincion, y gracia. Sobre los Antepechos se levantan en correspondencia de sus embutidos, vnos Tableros, ò Entrepaños de Jaspe, de dos pies de ancho, y cinco y medio de alto, con sus Faxas, y Molduras de Marmol, rebaxadas en ellos vn octavo, para realçarlos mas en la perfeccion. Encima carga vna Impòsta, y luego al macizo de las Faxas de los Entrepaños de abaxo, buelven vnos Cinchos de Marmol por la altura del Cañon, arqueandole todo à iguales distancias, con muy buen ayre, y cayendo á plomo derecho, guardan en sus intervalos otros embutidos de Jaspe, que vàn vistiendo la buelta en correspondencia, y proporcion à lo demàs.

Esta es la disposicion, y distribucion que tiene por el largo, y alto de las distancias que ay entre Descanso, y Descanso, desde el primer tiro hasta el vltimo. Mas porque los mismos Descansos tienen mucho que reparar en lo grande de su Arquitectura, irèmos siguiendo el corriente de las Gradas, y haziendo remanso en ellos, para satisfacer al deseo. Treze son los que se baxan desde la Portada hasta el primero, que es vn Quadro prolongado, hecho de la diversidad de las materias dichas. En èl se levantan quatro Pilastras de Marmol, embutidas de Jaspe de Tortosa, que con medida igual, y competente altura, hazen asiento à dos Arcos, que se corresponden fuertes, y briosos: y forman entre todas quatro, vna Capilla por arista de estraños cortes, y esquinas. A los lados de los Arcos, se corresponden tambien dos Formas con circulos, y triangulos, de mucho Arte, y variedad en la diferencia de las Piedras; y debaxo de las Formas à vna parte, y à otra ay dos puertas de Evano, y Caova, como las de la primera entrada, que solo sirven de hermosura, cuyas Jambas, y Lintel se coronan de vn Cornixamento con Triglifos de Marmol, dando mucha perfeccion à toda la Capilla.

Primer Descanso.

Araña de Bronze dorado. En el Centro de la Clave se mira resplandecer vn Floroncillo de Bronze dorado, de quien està pendiente vna Araña del mismo metal, grande, y curiosa, con seis Cornucopias, que sirven para seis luzes: que aunque goza la Escalera la luz de el Sol, es muy templada, y de resultas de la primera entrada: y assi para aumentarla, y para que se goze tan bella Fabrica sin di-

dificultad, sirve esta Araña, con otra que ay mas adelante.

Segundo Descanso.

Desde aqui se baxan treze Gradas, como las primeras, hasta el segundo Descanso, que es en Fabrica, y proporcion semejante al que acabamos de referir, aunque en Angulos desiguales: cosa que diò mucho cuydado al principio, por la buelta que haze allì la Escalera, torciendo sobre el lado derecho la linea recta, con vn viaje contraviaje, de notable movimiento. No es posible significar el primor con que està executado en lo rebelde de las piedras, lo que aun en lo blando de la cera fuera dificultoso: parece que hallò el estudio de otra condicion à los Marmoles, y Jaspes, pues con tanta suavidad obedecierou sus disposiciones. Vanse bolviendo los Arcos al ayre, y modo de la buelta con vna valentia tan singular, que la Capilla, Trapieza que forman, es de lo bien entenido, que ha maquinado el ingenio, para lustre de la Arquitectura. Todas las partes de su Fabrica, siguiendo el humor del movimiento, se miran con raras posiciones; yà ajustadas con desigualdad, ò yà iguales, con desconveniencia; de suerte, que, esto que pudo desazonar la obra de la Escalera, por cortar la linea recta, que trae desde su nacimiento, sirve de mayor admiracion. Aqui se miran tambien à los lados, Formas, Triangulos, adornos, y dos puertas como las de arriba, que la vna sirve à la Sacristia del Pantheon, y la otra à vna Bobeda, donde estàn muchos Cuerpos Reales, de que hablarèmos despues.

Araña de Bronze.

En medio cuelga vna Araña de Bronze dorado, que mandò traer su Magestad de su Palacio, à cuya imitacion se hizo la del primer Descanso, con sus Cartelas, ò Cornucopias, para seis luzes, y para infinitas mas; pues quando se encienden, vna, y otra, son innumerables las que reverberan por toda la Escalera, en lo transparente de los Jaspes; porque el pulimento que tienen es tan delicado, y diafano, que al tocarlos la luz, les haze parecer Espejos claros: con que no se echa menos aquella grandeza de Ptolomeo en el Sepulcro que edificò à Alexandro, fabricado todo de Vidrios Cristalinos; pues mayor admiracion causa vèr casi convertidas en ellos las mismas piedras, en que se vàn mirando los que baxan, como si verdaderamente lo fueran, para que cada vno considere atentamente en la velocidad con que passa la sombra de su rostro en el Espejo, la presteza con que passa la vida desde su nacimiento.

Sepulcro de Alexandro.

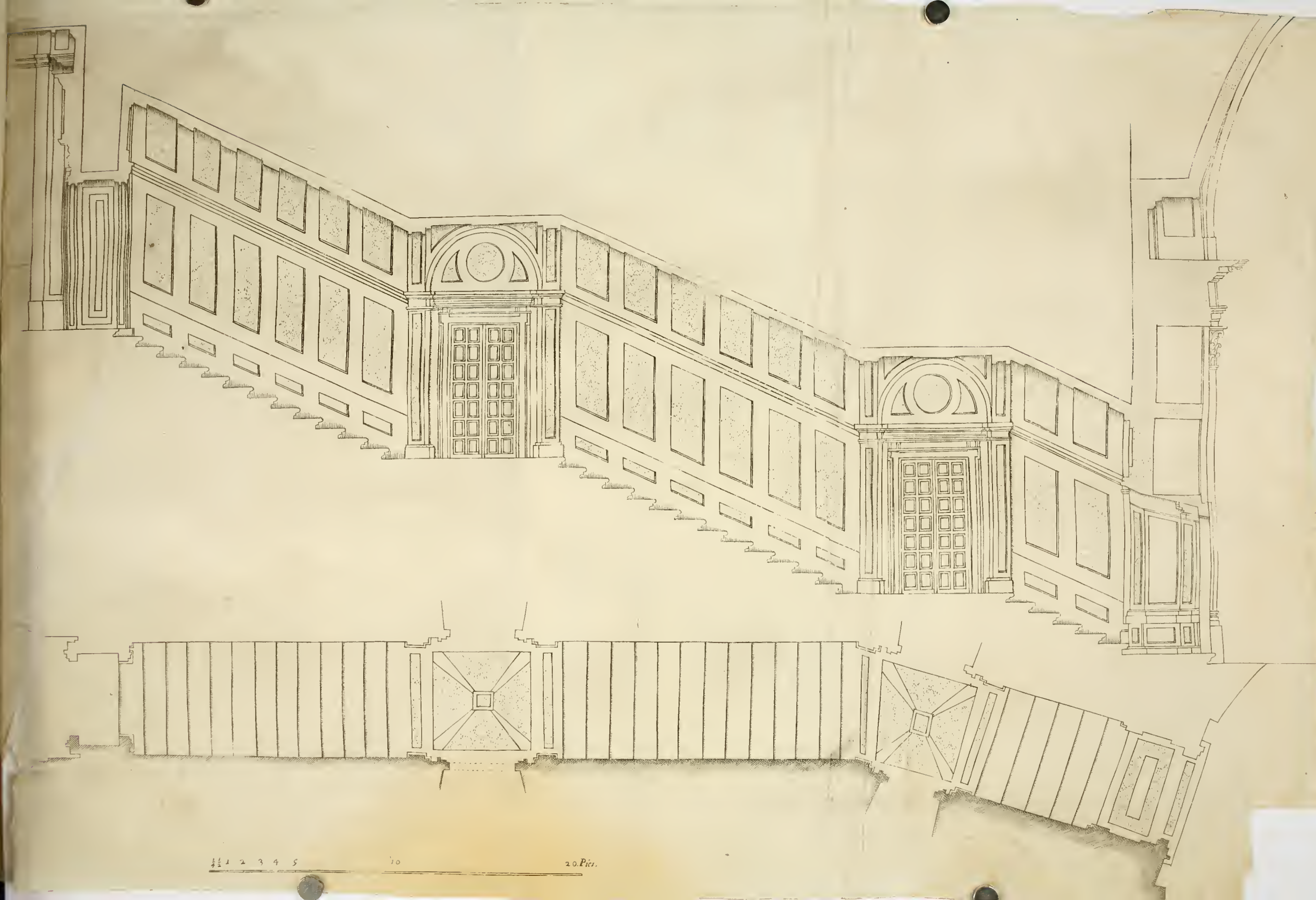
Strav. lib. 17.

Iacob. ep. 4.

Desde aqui ay vn tiro de siete Gradas, como las antecedentes, hasta el vltimo Descanso, en quien se encuentra, y se halla la Puer-

Puerta del Pantheon.

Puerta del Pantheon; y el hueco de su entrada, con toda magestad, y decoro. Tiene cinco pies de largo, y levantandose en èl quatro Pilastras, se muestran con esta diferencia; que las dos primeras son de Jaspe, con vna forma encima, en que remata el Cañon de toda la Escalera; y las otras dos son de Bronze dorado, con vn gracioso Lintel, que sirve de coronacion à la Rexa de la entrada, que es de la misma materia, forma, reparo, y grandeza, que la de arriba, menos los Pedestales, que en esta son embutidos de Marmol. Toda la distancia del hueco, entre las Pilastras, se viste à vna parte, y à otra, de luzidissimas piedras, de la diferencia de las demàs, y en lo alto de la puerta se haze vn cielo raso (que llaman los Artifices) del mismo pulimento, y claridad; que estando al remate de la Escalera, nos acuerda de la de Jacob, que terminava en el Cielo; sin que se oponga à esta consideracion, el vèr, que esta es descenso, para vn Sepulcro, y la otra camino para la vida: Que desde que el Jacob mas soberano, por la Escalera de abatirse hasta el sueño de la muerte, llegò à su mayor exaltacion, y altura en el cielo; no sabemos otro camino de subir, sino el de baxar. En el dibuxo que se pone aqui, de la Planta, y Montea de la Escalera, se conoce lo grave, y regio de su disposicion, donde verà en parte la atencion, que es mas para admirarlo, que para descrivirlo; y de aì podrà inferir lo que serà en sì.


½ 1 2 3 4 5 10 20 Pies.

DISCURSO QUINTO.

De la Capilla Real del Pantheon, y demonſtracion de ſu Planta.

POR la puerta, que ofrece eſte vltimo Deſcanſo, ſe nos propone à la viſta el fin pretendido del deſeo por eſtos admirables medios: el termino de tan ſuperiores movimientos, como los de la Eſcalera, y propio blanco de lo acertado de ſus tiros, que es el nobiliſsimo Sepulcro de los Catolicos Reyes de Eſpaña, ſiempre firmes Colunas de la Fè, digno Depoſito de ſus Cuerpos Reales, y merecido Entierro de ſus Grandezas, por tantos titulos de Religion, y Juſticia, como conoce la Igleſia, y celebra la Fama, el Pantheon inſigne, y mageſtuoſo, ajuſtado deſcanſo de ſus Ceſareos hueſſos, Fabrica verdaderamente ſuntuoſa, y grande, Chriſtiano aſſumpto de hijos obedientes, para gloria de ſus Progenitores, Capilla Real, dedicada à Dios, vnico fin ſiempre de la zeloſa piedad de ſemejantes Heroes, que ſolo atienden à ſu culto, donde con rendida adoracion le ofrecen las riquezas de ſus Coronas, ò por mejor dezir, ſe las buelven, â imitacion de aquellos Ancianos del Trono del Apocalipſi, reconociendo en ſu Omnipotencia Divina el verdadero dominio que tiene ſobre todas, y que nadie ay que ſea dueño propio de las Monarquias, ſino es Dios; que los humanos Reyes ſolo pueden tener por tierra propia ſuya, aquella en que ſe convierten en el lugar de ſu Sepulcro, que es la nativa herencia de los hombres: *Exivit ſpiritus eius, & revertetur in terram ſuam.* *Apoc. c. 4.* *Pſalm. 145.*

Al deſcubrir la diſtancia de ſu cuerpo, ſe vè en la adornada valentia, y conformidad de ſu sèr, y en lo compueſto de ſus miembros, y en la variedad de luzes, y colores, que reſultan de lo excelente de ſus materiales, con vnion correſpondiente al todo: que la naturaleza, el poder, y el arte moſtraron aqui lo mucho de ſu poſsibilidad: ella ofreciendo las piedras, y metales de precio, y valor, que ſe hallan en ſus minas, y en ſus montes; y el poder, recogiendolos, para moſtrar vnida la piedad con la grandeza en Teſoro tan Religioſo; y el arte, dandoles la perfeccion que ſiempre le debiò naturaleza, con primor, eſtudio, y elegancia; y todo ſin faltar à la modeſtia, aſsiento, y gravedad, que piden ſemejantes Edificios. *Primera viſta de el Pantheon.*

Materia de la Fabrica.

Reſplandecen por lo autorizado del contorno, finiſsimos Jaſpes, y Marmoles, en cuya primera formacion, y nativa maſa parece que huvo mezcla de Diamantes, ſegun mueſtran los fondos de la claridad entre ſus varios colores. El Oro de los Bronzes ſe mira por todos lados, iluſtrando la Fabrica, yà en las Pilaſtras fuertes, que la ſuſtentan toda; yà en las Molduras, Friſos, y Cornixas, que con ſus buelos la hermoſean; haſta la Cupula miſma ſe cierra viſtoſamente, con lo luzido de ſu adorno; y por todas partes, en Nichos, Vrnas, intervalos, y diviſiones ſe gozan ſus reſplandores en Eſtatuas vivas, en ſumptuoſas Tarjas, en Florones grandes, en Bruteſcos curioſos, y hojas, que forman vna viſta venerable à todos, y que pone temor, y reverencia, por lo funeſto, y Real con que ſe repreſenta.

Orden de ſu Arquitectura.

El orden de ſu Arquitectura, es el que llaman Compoſito, porque toma lo que le parece de los otros, cuya invencion ſe debe à los Romanos; y no ſe puede ſignificar facilmente el modo, diſtribucion, igualdad, y medida con que eſtàn todas las partes reducidas à eſta compoſicion, no ſe halla diſſonancia en la mas minima, antes ſiguen la gracia del Edificio, con tal correſpondencia, que para ſer de vn cuerpo ſolo, le forman el mas hermoſo, entero, y bien entendido, de quantos ſe hallan.

Pantheon de Agripa.

De eſtas calidades, y prendas, refieren los Autores, tenia muchas aquel celebre Pantheon de Roma, que edificò Marco Agripa, por voluntad de Anguſto Ceſar, para culto de los Idolos, que oy es Templo de Catolicos, y mueſtra lo que fue en ſus principios, de quien tomò eſte el nombre, y la traza, ſi bien ſe conſidera, aventajandoſe en la verdad, de la ſignificacion, y del fin. Al otro le dieron el titulo de Pantheon, compueſto de dos palabras Griegas, por la rotundidad de ſu forma, que es entre todas la mas perfecta; y porque (como ellos dezian) era la ſuma habitacion de los Dioſes, que eſſo ſuena: *Pan-theon: Summum Deorum, aut omne Deorum.* Y à imitacion del Cielo tenia la forma circular, ò redonda, por donde aun aora vulgarmente le llaman Templo de Santa Maria de la Rotunda.

Dion. hiſt.

Mas al que vamos deſcriviendo, le bautizaron con eſte nombre, para que ſe ſignificaſſe ſuma habitacion del verdadero Dios, y Sepulcro de los Reyes, que Vice-dioſes en la tierra, à èl ſolo le tuvieron, y adoraron por tal, procurando la conſervacion de la Fè en ſus Monarquias, y defendiendola, y dilatandola por las eſtrañas: y tambien por lo ſingular de ſu traza, que no ſolo imita al Cielo, en el luzimiento, y compoſtura, ſino en

Porque llamaronà eſte Pantheon.

la

la forma circular, y rotunda; que hasta en esso le dieron lo mas perfecto, aunque con alguna diferencia, como se verà en el exercicio del Compàs, y en el compartimiento de la obra, de que serà justo tratemos, porque no se puede en Descripcion comun, empeño tan particular.

Planta de esta Fabrica.

Viniendo, pues, à la demostracion de la Planta, tiene de circunferencia, por la linea que contiene la Area, à igual distancia de su centro, ciento y treze pies. El grueso de la pared, que arrima al Fundamento de la Iglesia principal, es de mucha fortaleza, y latitud; y à medidos trechos dà lugar à ocho huecos, que son los Ochavos, donde estàn las Vrnas, la puerta, el Altar, y Retablo, que son de bastante desahogo, y capacidad. Y esta es la diferencia que se halla en el ruedo de este Edificio, que aunque todos los principales miembros suyos tiran à redondo, es de tal suerte, que no excluyen lo Ochavado, que le dà mucha gracia.

Anchura, y alto.

Tiene de Diametro en el Neto, que es de pared à pared, treinta y seis pies, y mas, que es la tercera parte de la circunferencia, por la regla de Arquimedes, que quiere que esta tenga tres partes mas que el Diametro, y vna septima del Diametro mismo, aunque no es siempre cabal esta correspondencia. La altura desde el suelo, ò Pavimento à la Clave, es de treinta y ocho pies, veinte y dos hasta la Cornixa, y de allì arriba diez y seis, en que se vè la proporcion que le diò el Arte, respeto de su forma; que para ser perfectamente rotunda, no ha de tener mas de alto que de ancho, y largo, y aqui es muy poca la diferencia; con que està tan cabalmente delineado el buelo vniversal de su elevacion, y extension, que llena, alegra, y satisface à quantos entran à verle: no pudo darsele mas anchura, ni altura; porque inmediatamente à lo alto de la Copula està el Altar Mayor de la Iglesia principal; pero en mas alta Geometria nos dize lo que es este Edificio; que si llega hasta donde està Dios, ni puede tener mas altura, ni mejor proporcion.

Solado del Pantheon.

En el Disseño del suelo, ò Pavimento se podrà vèr la Planta de tan famosa Fabrica mas por menudo en sus medidas; y supuesto que con ella se representa juntamente el modo, y disposicion del Solado: no serà contra el buen estilo el describirle aora, aunque avia de ser despues, para que en todo vayan conformes, la Descripcion, y Disseño; que luego se irà mostrando en lo alçado de la Montea, la proporcion, y Simetria particular, y organizacion de los miembros, que de aqui se levantan à

componer el todo. Formaſe el Solado en vn circulo eſtendido, y perfecto, de tan bien diſpueſtas, y luzidas materias, que ſu traza, y compartimiento le hazen parecer vna Eſtrella de eſtremada grandeza, y hermoſura. Salen del centro à manera de rayos, con iguales diſtancias, en vnos Requadros de Jaſpe de Tortoſa, vnas cintas de Marmol de San Pablo, que tocando en la circunferencia, ſiguen el orden de la Fabrica, conformandoſe con ella en la tirada diverſidad de ſus lineas, de ſuerte, que deſde el fundamento haſta el remate, no ſe halla faccion en eſte Cuerpo, à que no hagan correſpondencia vniforme con la variada rueda de ſu pompa.

Floron del Pavimento

El medio de eſta dilatada Eſtrella, es vn Floron hecho de las piedras miſmas, y de otras de colores diferentes, de lo grande que en ſemejantes materias ha viſto obrado la curioſidad; porque junto con lo acertado del dibuxo eſtàn embutidas: con tal deſtreza, que parece que ſe nacieron aſsi; pues no corrompen en la menor deſigualdad, la ſuperficie plana del Pavimento, que con tanta claridad, liſura, y llaneza ſe mira por toda la extenſion de ſu circuito. Si eſto es lo que ſe piſa, y ſe trae entre los pies, què ſerà lo demàs? En la buena Eſtrella con que comiença eſte Edificio, podrà el menos Aſtrologo inferir lo grande de ſu perfeccion, que bien lo indica ſu aſpecto. Y puede tener miſterio el entrar piſando Eſtrellas en eſte Sepulcro, Pantheon, que en la compoſicion de ſu nombre, ſuena à habitacion de Dios, que es acordarnos, que ſolo llega à piſarlas en el Cielo, quien pone en la memoria de ſu muerte, y ſepultura la felicidad de ſu Eſtrella.

Guſto de el Rey en la Arquitectura.

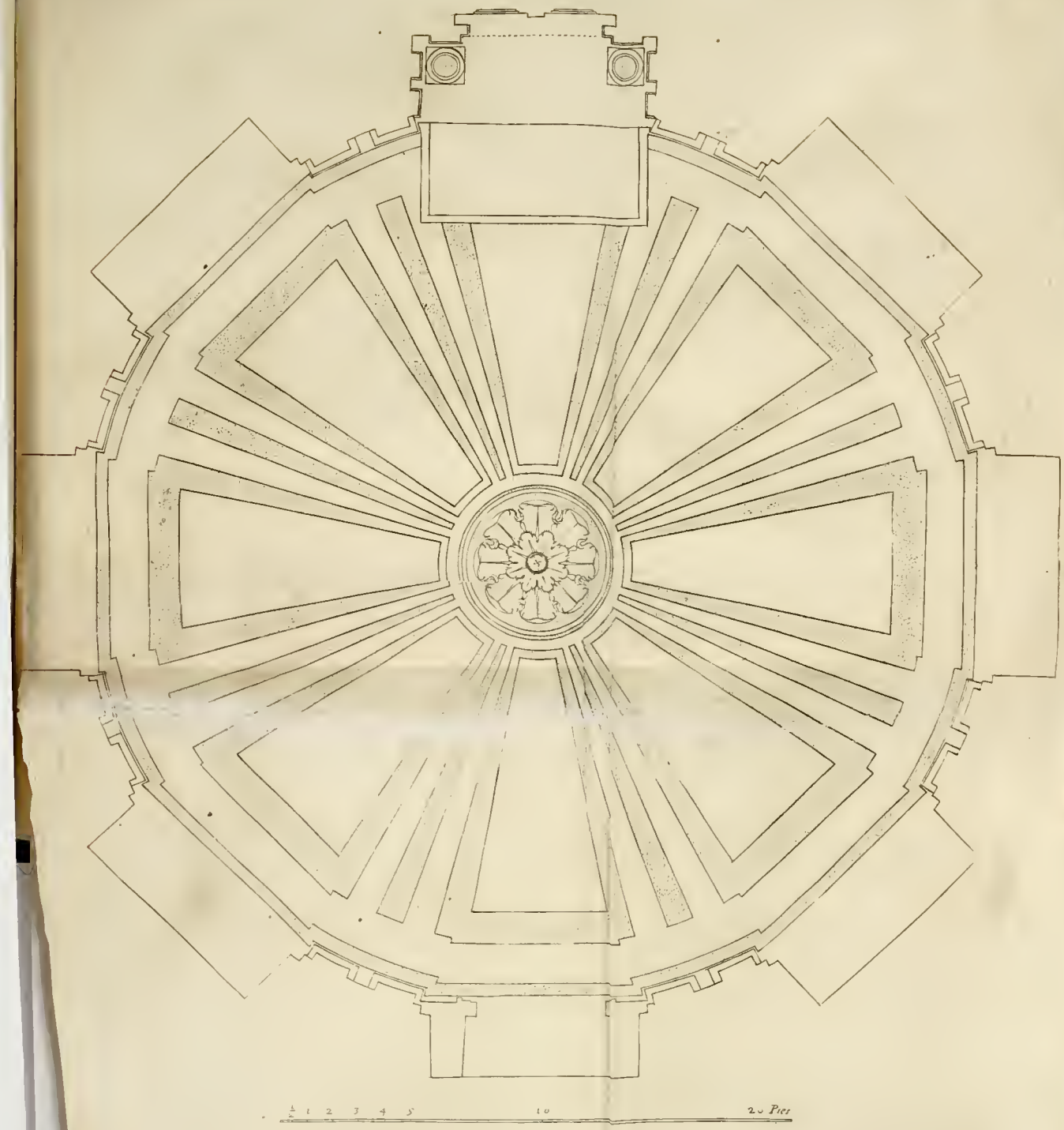
Otros Solados ſe vieron aqui antes, no ſolo en dibuxo, ſino en execucion pueſtos, pero no ſalieron tan graves, y ajuſtados al orden, y compoſicion de la Fabrica, como eſte; y aſsi mandò ſu Mageſtad ſe executaſſe, reconociendo, con el excelente guſto que tenia en la Arquitectura, ſer el mas bien traçado. Veaſe en ſu Eſtampa, y paſſemos adelante, que nos eſpera en las partes, que deſde aqui comiençan à tomar buelo, en diſpoſicion, eſpecie, y medida, la viſta mas agraciada, y provechoſa, que ſe puede imaginar. Aſsi llamò Vitruvio à la Eurythimia, que es quando los miembros de vnà obra convienen, la anchura con la altura, y al contrario; y todas las coſas reſponden à la ſuma Simetria, como en el cuerpo del hombre, y como ſe verà en eſte del Pantheon.

Vitruv. c. 1 lib. 1.

DIS-

teles se miran las tiernas hojas, á quien dió principio Calimazo, quando viô las de el Canastillo en el Entierro de aquella Virgen Corinthia : y no solo se admira la buena imitacion de la Naturaleza , en tan dura materia , sino el estudio , y noticia con que al passo que agrandan , enseñan. *Vitruv. lib. 4. cap. 1.*

Las


½ 1 2 3 4 5 10 20 Pies

DISCURSO QUINTO.

De la formacion, distribucion, y adorno de las partes de esta Fabrica.

UN Pedestal hermoso, y fuerte, es el que primero sale de la Planta à dàr buelta à toda la circunferencia, ajustandose à la forma de sus lineas. Levantase dos pies, llevando en sus principios vna Faxa de Marmol, de anchura de medio pie, y arriba le corresponde otra; y como la Arquitectura tiene por exemplar al cuerpo humano, no fue poca consideracion faxar este en sus principios, denotando las Faxas de los nuestros, que estas, al passo que nos ciñen al nacer, nos amortajan para morir. Entre vna, y otra ay vnos embutidos de Jaspe, de rarissimos colores, con listas de Bronze dorado, que vàn haziendo Requadros por todo el contorno, gravadas de hojas de Laurel, de medio relieve, con que se corona el Pedestal; que como aqui se mira victoriosa la muerte de tantos Laureles, cortados al inescusable golpe de su guadaña, los pusieron à los pies de el Edificio, como despojos, en señal de sus Triunfos: nada ay sin muchas atenciones, y luzes en Fabrica tan advertida, y mirada.

Pedestal del Pantheon.

Sobre este Pedestal sientan, y se levantan por el circuito diez y seis Pilastras de orden Corinthio, de altura de quinze pies y medio, y de ancho tiene cada vna vn pie y tres quartos, en tal disposicion, que de dos en dos, vnidas, y pareadas, dàn lugar à vn lado, y à otro, à la distancia, y hueco de los Ochavos. Son todas estas Pilastras de Jaspe, de varios colores, istriadas, y con muy claro pulimento. Las Basas, y Chapiteles de Bronze dorado, en quien la delicadeza del orden Corinthio haze ostentacion de todas sus bizarrias. No parece posible, que las celebradas Cariathides, que inventaron los Griegos en el Triunfo de Caria, para Columnas de sus Edificios, y despues imitaron en su Panthcon los Romanos, fuessen de mas hermosura, y hornato que estas Pilastras, cuyo efecto es admirable. En cada vno de sus Chapiteles se miran las tiernas hojas, à quien diò principio Calimazo, quando viò las de el Canastillo en el Entierro de aquella Virgen Corinthia: y no solo se admira la buena imitacion de la Naturaleza, en tan dura materia, sino el estudio, y noticia con que al passo que agrandan, enseñan.

Pilastras Corinthias.

Cariathides.

Vitruv. lib. 4. cap. 1.

Las

Traſpilaſtras. Las Traſpilaſtras ſon de Marmol, y en los intermedios que hazen las Pilaſtras, y Traſpilaſtras, que es la diſtancia que ay de vna à otra, entre las que ſe miran juntas, ay vnos Requadros de Marmol, al ancho de vn pie, ceñidos de vna moldura de Bronze dorado.

Angeles de Bronze. A la mitad de la altura eſtàn vnos Angeles de el miſmo metal, de tan perfecta forma, que enamoran. Tienen de alto tres pies; ſu habitud es como bolando, y la viveza de ſu movimiento haze bolar al diſcurſo à conſiderar, como ſeràn en sì, ſi aqui ſe nos proponen tan hermoſos? Cada vno tiene las manos eſtendidas à la conveniencia de los hombres; la vna con vn Candelero, como ahuyentando los horrores de la muerte; porque vean claro, que es tranſito para mejor vida; la otra levantada lo alto, como ſeñalando el termino del viage, y animando à caminar à la Eſperança, haſta ſu poſſeſsion. En el Sepulcro de *S. Mar. 16* Chriſto Señor nueſtro ſe oyò de la boca de vn Angel eſta verdad, que por ſeñas nos eſtàn aqui ſignificando, confirmada con la gloria del Reſucitado, que adquiriò por el camino de el morir, dando muerte à la muerte; y como eſte es deſcanſo de Principes tan ſuyos, puſo la atencion en las Eſtatuas de eſtos Paraninfos, no ſolo adorno para el Edificio, ſino edificacion para el reparo, imitando exemplar tan ſuperior.

Corniſamento. Encima de las Pilaſtras carga el Alquitrave de Marmol, con Encontados de Metal dorado, de mucha gracia; y luego ſe mira el Friſo de eſſa miſma materia, ſobrepueſto, y veſtido todo al rededor de vn Bruteſco delicado, y hermoſo, que aun ſin las luzes del Oro, que le elevan, pareciera bien; porque es notable la igualdad, y conſecucion, que tiene por todo el Campo, en ſus bueltas, y en ſus hojas: y no es de menos reparo la grandeza de la Corona, y Cornixa, que levantandoſe ſobre el Friſo, aquello que les toca de la altura, con la variedad de los Dentellones Jonicos, y de los Modillones dorados, hazen maravilloſa viſta. Haſta aqui ay veinte y dos pies, y luego ſe ſigue la Copula; mas antes que paſſemos de eſta altura, es bien que veamos lo que ſe contiene en ella, debaxo de eſte vniverſal cerco, que và haziendo el Corniſamento, que ſin duda es digno de toda atencion.

Ochavos. A vn lado, y à otro de las Pilaſtras, en los intervalos que hazen de dos à dos, ſe forman los Ochavos, que ſin neceſsitar de la ponderacion, tienen por ſu materia, forma, y adorno, todo el valor imaginable. El vno eſtà à la puerta en que nos dexò la Eſ-

ca-

calera. En el de en frente eſtà el Altar, y Retablo; y en la porcion del circulo, que ſe haze deſde la puerta al Altar: por vna parte ay tres, y otros tantos por la otra, en que con toda veneracion eſtàn las Vrnas. Tiene cada vno de ancho ocho pies, y de altura quinze y medio, que es la miſma de las Pilaſtras. El del Retablo tiene mas elevacion, que llega à romper la Cornixa, ſi bien es la ventaja de ſolos dos pies. Mas aunque convienen en la medida, ſe diferencian en la diſpoſicion, dandole al todo mucha hermoſura, cõ la diferencia: y aſsi ſerà bien ir diſcurriendo por cada vno, para que ſe ſepa lo que contienen todos.

Forma de la Puerta.

La puerta ſe forma de vn telar de Marmol, que ſon las Jambas, y Lintel, con Encontados de Bronze dorado; tiene de claro quatro pies y medio por lo ancho, y de altura nueve; é inmediatamente à las Jambas ſe hazen quatro Nichos, dos á vna parte, y dos à otra, poblados de Bruteſcos luzientes del miſmo metal, que la acompañan mucho, junto con dos Pilas de agua bendita, de vn Jaſpe colorado muy gracioſo. Sobre la puerta tienen ſu aſsiento dos Vrnas, ſirviendole de adorno, y compoſtura, en lo que ay deſde el Lintel al Alquitrave. La mageſtad, y belleza, que à eſtas les diò el Arte, para que fueſſen Vaſos dignos de tan Reales Cuerpos, verèmos adelante: aora baſte dezir, que en la frente de la puerta, hazen grande obra, con el raro luzimiento de ſu sér.

Nichos de los Ochavos

Los ſeis Ochavos, que ſe ſiguen deſde la puerta al Altar, tres à vna parte, y tres à otra, ſon en todo muy conformes, è iguales; porque fuera de tener vna miſma medida, en ancho y alto, como hemos dicho, parten ſu altura, en quatro Nichos, ò Encaſamentos de Marmol negro de Vizcaya, ceñidos con diſtincion, de vnas Molduras de bronze dorado: y à los lados dos Cartelas, ò Menſulas del miſmo metal, que con las luzes del Oro, contrapueſtas à lo obſcuro de las piedras, les dàn mucha autoridad.

Vrnas, ſu materia, y medida.

No es facil aqui pintar la oſtentacion, y Realeza con que llenando eſtos Nichos, ſe miran las Vrnas por toda la circunferencia, fabricadas de Marmol eſcogido; de largo de ſiete pies, que es la medida que nos iguala à todos; de alto de tres pies, y de ancho poco menos, con tales adornos, que mueſtran en lo exterior las mageſtades que guardan en ſu fondo. Suſtentaſe cada vna ſobre quatro garras de Leon de Bronze dorado, tan bien imitadas, como fuertes, y conſtantes, para que por la huella ſe conozca, que los ſiempre invencibles Leones de Eſpaña ſon los

que

que en paz deſcanſan en ellas, rendidos en la muerte à los pies del disfrazado Leon de Judà, que en trage de Cordero comunicò à ſu Fè viviendo, los alientos de ſu defenſa, y los premios de ſu lealtad, firme en procurar la paz Catolica, que aun en la eſtabilidad de los Vaſos de ſus difuntos Cuerpos, ſe mira en las ſeñas, lo Real, è inmovil de ſu conſtancia fiel; à diferencia de aquella Vrna de Eudoxia, de quien dizen, que ſe movia con inquietud en el lugar donde eſtava, deſaſſoſſegando ſus infames cenizas, ſin otro impulſo mas, que el de la permiſsion de Dios, que quiſo moſtrar en eſſo, la inquietud que avia ocaſionado en la Igleſia con ſu perſecucion.

Vrna de Eudoxia

Niceforlib 13. c. 36.

Sobre eſtas garras ſe levanta vn Bozelon de Marmol, dando principio à la Vrna, veſtido de ramos, y hojas por los lados, ò Cantoneras, de lo mas curioſo que ha bañado el Oro en Bronze Ciñe leen medio con vn junquillo de miſmo metal, y mas arriba haze vna Mediacaña, cuya buelta, aun en materia mas facil que el Marmol, fuera dificultoſo ſacarla de tan buen ayre. Encima ſe forma vn quarto Bozel, ſobre quien ſe miran dos cintas, que atan lo ſuperior de la Vrna; y coronandoſe la altura con veinte y vna Eſtriculas de Bronze dorado, y Gallones de Marmol, que baxan de vn Bocelillo, que eſtà al remate de la Caxa, queda con la perfeccion que puede imaginarſe.

Forma d las Vrnas e

En medio tiene cada vna, vn hermoſiſsimo Tarjeton de Bronze, donde en campo de Oro, relevadas letras negras, explican el Nombre inclito de quien la ocupa: con que al paſſo que eſtos Vaſos (que eſſo quiere dezir Vrnas) brindan por todas partes à la atencion con ſu riqueza, combidan tambien al deſengaño con ſu Iſcripcion; pues en la diſtancia de ſus ſiete pies enſeñan eſtàr reducidos, y eſtrechados, los que por ſu valor heroyco no cabian en el Orbe.

Tarjas que tienen.

De eſta ſuerte eſtàn de quatro en quatro repartidas por los Ochavos, ocupando los Nichos de ſus diviſiones al rededor del Edificio, con tanta correſpondencia en lo grave, y funeſto, arrojando iguales reſplandores à la viſta, que aumentan la veneracion de ſu aſpecto, y realçan la perfeccion de la Fabrica. Son veinte y ſeis en todas, que ſobre la puerta, en el Ochavo que ocupan, ay dos haſta el Corniſamento; y deſde la puerta al Altar, por vn lado ay doze en los tres Ochavos, y otras tantas por el otro, que ſe reſponden admirablemente, como ſe puede ver en la Ortographia, ò corte en que ſe pone la demonſtracion de los tres Ochavos, con ſus Eſcorçados, por razon de la buelta, y perſpetiva.

Su reparticion, y numero.

En

claro pulimento
teles tambien poblados de hojas, de Oliva, cuyos luzientes re-
nuevos en el circuito de esta Mesa tienen misteriosa alusion. De-
trás de cada vna de las Columnas ay dos Pilastras huecas, con
Mol-

Villafranca sculptor Regius fi. Matrin' 1654.

1 2 3 4 5 10 20 l.

En el Ochavo, que està en frente de la puerta, tienen su lugar el Altar, y Retablo; y aqui es bien convirtamos la atencion, para que se vea la conformidad, que tiene todo, y la armonia de este organizado Cuerpo, en lo igual, y bien templado de sus partes. Esta es la que haze tan buena consonancia, que sin faltar al orden de las otras, es el punto mas alto de su Arquitectura, pues se representa aqui el vltimo fin de la obra. *Ochavo del Altar.*

Sobre vna Peaña de Marmol de quatro pies de ancho, y ocho de largo, con vn Molduron de Bronze dorado, de medio pie, se levanta el Altar embebido en el hueco del Ochavo; desuerte, que no corta al Edificio la consecucion de su circulo. Tiene ocho pies de largo, y de alto tres, y tres quartos; y compuesto de piedras negras, se viste de vn Frontal de Bronze dorado, que por diversas partes permite sus atezados colores, para darle mas sazon con la variedad. En el medio està vna Tarjeta calada con la Historia del Sepulcro de Christo Señor Nuestro, de medio relieve; que aqui no puso la consideracion cosa que no fuesse de conveniencia. Es vn dibuxo famoso, y executado con toda valentia, donde la Imagen de este sepultado Rey de los Reyes, que lo fue para glorias, y felicidades del hombre, acuerda las que podemos presumir en los circunstantes Monarcas sepultados. Los campos del Frontal se llenan de tales labores, con el lustre del Oro que los enriquezen, que no ay Brocados que los igualen. Las Frontaleras, y caydas son de lo mismo, y dentro de la Mesa del Altar se levanta vna Grada cosa de vn pie, de cinco, y tres quartos de largo, donde se ponen los Candeleros, que es de obra correspondiente al Frontal, toda de Bruteseo calado, sobrepuesto en vna piedra negra de Vizcaya; que parece Azavache.

El Retablo tiene su principio en el plano de la Mesa, que le sirve de Pedestal; y sentadas dos Colunas, à distancia de seis pies vna de otra, metidas tres pies dentro del hueco, se levantan con tan buen aliento, y gracia, que no desdizen de la Mesa, que las sustenta. Tienen de gruesso dos pies, y tres octavos, y de altura onze y medio, con Basas, y Chapiteles. La materia de las Cañas es Jaspe de Genova, y verde, con manchas, y vetas blancas, de vna diferencia vistosissima. La forma es rotunda, istriadas, con claro pulimento: Las Basas son de Bronze dorado, y los Chapiteles tambien poblados de hojas, de Oliva, cuyos luzientes renuevos en el circuito de esta Mesa tienen misteriosa alusion. Detras de cada vna de las Colunas ay dos Pilastras huecas, con Mol- *Retablo.*

Molduras de metal, y embutidos de Jaſpe de Tortoſa, que hazen grande compañia, y adorno; mas à fuera, à vn lado, y à otro, ſalen dos Requadros, imitando en todo à las Pilaſtras; y encima de las Colunas ſe miran el Alquitrave, Friſo, y Cornixa, con la altura, y buelo que les compete, formados del miſmo Marmol, con Junquillos, Gruteſcos, y Modillones de Bronze dorado, que los iluſtran, y hermoſean con toda diſtincion.

Titulo del Frontiſpicio

Haſta aqui ay treze pies, deſde la Meſa del Altar, bien compartidos; y deſde la Cornixa, haſta romper la que dà buelta à toda la Fabrica, ſe levanta vn Frontiſpicio redondo, abierto coſa de vn pie, hecho del Marmol miſmo, con vna Tarjeta en medio de Bronze dorado, donde ſe lee vn Titulo, que dize: RESURRECTIO NOSTRA; el propoſito à que ſe puſo, ſe conoce en baxando los ojos al Intercolunio.

Caxa del Retablo.

En medio de eſte Retablo, entre Coluna y Coluna, ſe forma vn hueco de doze pies, poco menos de alto, y cinco y medio de ancho; muy bien trazado, y diſpueſto, en quien ſe mira en la Cruz vna Imagen de Chriſto Señor Nueſtro, que es la explicacion del Titulo. Levantanſe à los lados dos Pilaſtras de Marmol, que mueven vn Arco de medio punto, guarnecido de metal dorado, por la parte de las rebueltas, y dentro ſe haze vna Caxa quadrada de Porfido riquiſsima, en que eſtà el Sol de Juſticia, repreſentandoſe en la Cruz, como en ſu Occidente, à quien vàn ſiguiendo los Planetas, que tienen aqui ſu Ocaſo, para llegar al nuevo Oriente de la Reſurreccion.

Crucifixo del Pantheõ

Es eſte Crucifixo de Bronze dorado, de cinco pies de alto, y de tan excelente hechura, que ſeràn pocas, ò ninguna las que llegàren à ſu primor, y valentia; hizoſe en Roma. La Cruz es de Marmol negro de Vizcaya, de clariſsimo pulimento. El Titulo de Bronze dorado, exprimido en todas aquellas Lenguas, con que ſe puſo en la muerte de Chriſto, en lo alto de la Cruz; y todo tan ajuſtado, grave, autoriçado, y devoto, y tan conveniente à lo demàs, que ſe ha referido del Edificio, que ſin faltar en la igualdad, imita, y alienta el eſtilo artificioſo, y rico, de ſu formacion, y eſtà moviendo al culto, reverencia, y rendimiento de todos quantos entran allí.

Copula del Edificio.

Eſto es lo que ſe contiene, y encierra dentro de eſtos veinte y dos pies de altura, por toda la circunferencia, y ruedo de la Fabrica, en Pilaſtras, Vrnas, y Ochavos, y Diviſiones, deſde el ſuelo, haſta el Corniſamento. Veamos aora lo que falta deſde el Corniſamento à la Clave, que no tiene menos que admirar el con-

concabo,y buelta de la Copula,òMedianaranja,que lo demàs. Es ſu inventiva, y diſpoſicion, tan de la forma, y aliento deſta Real Maquina,que no pudo aver otra que le cõvinieſſe mejor. La altura de toda ella es de diez y ſeis pies: y tomando ſu buelo deſde laCornixa,lo primero que ſe mueſtra en ſu contorno, con elevaciõ viſtoſa,ſon ocho Lunetas,que correſponden à los Ochavos,de alto de ſeis pies;y de ancho el macizo de lasPilaſtras,cuyos Arcos ſon de Jaſpe,de muy claro,è igual color,y los Paramentos de adentro de Marmol de Vizcaya, cõ vnas Molduras de metal,que lucidamẽte vàn ciñendo la buelta.Encima de los Arcos en el teſtero, tiene cada vna vn triangulo de Marmol,lleno de vn Bruteſco de Bronze dorado, harto agradable.

Lunetas, q̃ le dàn luz.

Las dos de eſtas Lunetas,que caen al Oriente,ſirven para dàr luz à eſta Pieza, que luego que nace el Sol, aſsi como miran ſu Sepulcro en el Ocaſo, mira tambien el de los Monarcas Eſpañoles, como igual al ſuyo en lo iluſtre, y mageſtuoſo. Otra tiene vna ventana por donde ſe puede oìr Miſſa deſde Palacio, y otra que correſponde à las de Oriente, eſtá abierta para dàr luz, aunque eſcaſa; à la Bobeda, que es Entierro donde deſcanſan otros Cuerpos Reales; y todas eſtàn con mucha ſemejança, en la medida, aſsiento, aliño, y compoſtura.

Faxones de la Copula.

En los intermedios, que hazen à los macizos de lasPilaſtras ſe levantan de dos en dos, como ellas, diez y ſeis Faxones, ò Cinchos, que teniendo en ſu nacimiento, vn pie y quarto de ancho, vàn en diminucion haſta morir en lo alto en vn Anillo de Jaſpe de Tortoſa, que ata ſus puntas. Ellos ſon tambien del miſmo Jaſpe, y haziendo ſus reſaltes, y ſalidas, ſe doblan en el movimiento, y acomodan à la buelta, y concabo de la Medianaranja formando entre vnos, y otros los Caſcos en que ſe divide, y parte. Eſtos ſon de Marmol, poblados de vnos Bruteſcos trepados de Bronze dorado, que tienen ſobre las Lunetas el ancho de los Caſcos, que es de ocho pies al principio;y aſsi como ellos ſuben minorandoſe haſta acabar piramidalmente, ſuben tambien los Bruteſcos, ſiguiendo ſu diſpoſicion,y llenando la concabidad de tales labores, y bueltas, y de tan Incientes, y bien tirados raſgos, y hojas, que es de notable guſto ſu viſta; y no ay quien no ſe perſuada à que es eſte genero de adorno, de lo mejor que ſe ha obrado en la materia.

Bruteſcos de la altura

Anillo, y Floron de la Clave.

El Anillo en que rematan vnos,y otros, tiene de circunferencia diez y ocho pies, y en ſu medio incluida la Clave, ſe mira ocupada de vn Floron tan pompoſo,y crecido, que la altura,y

distancia, no estorvan que se pueda gozar lo admirable de su hechura, y extension. Es de Bronze dorado, tan resplandeciente, que assi como es el punto donde vàn à parar las lineas de todo este Edificio, parece tambien punto de donde se originan todos los rayos, que le hermosean.

Ventana de el Pantheon de Agripa.

En esta parte dizen que tenia aquel Pantheon de Agripa vna Ventana, por donde igualmente entrava la luz à bañar la rotundidad de su Fabrica, para que igualmente la tuviessen, y gozassen las Estatuas de los Idolos, que estavan en el contorno, y que no tenia otra sino ella, como aun aora se vè; que es harto rara inventiva de el Artifice; y podemos aqui dezir, que lo que le corresponde, es este Floron, que no reparte menos por el circuito, autorizandole todo, y dando fin à la Copula con su grandeza.

Disposicion de la altura

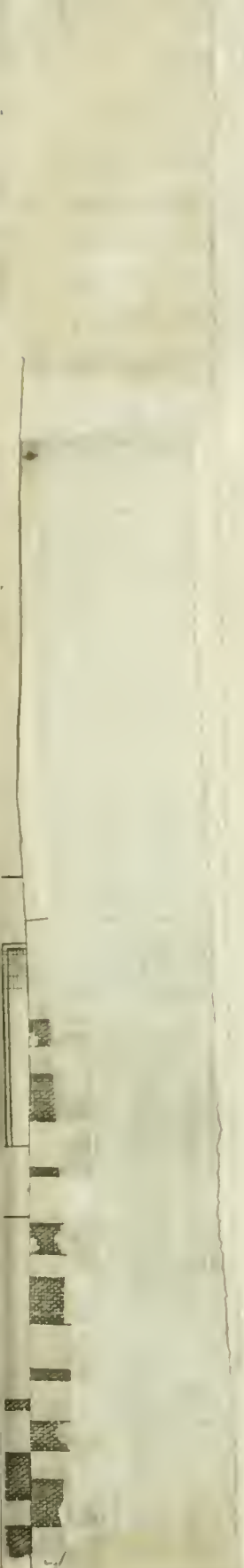
Pero la mayor es, que sobre el Floron viene à estàr el Altar mayor de la Iglesia principal; y en èl, aquella claridad divina, lumbre de lumbres, que ilustrando este Edificio, que le sirve de Peaña, y fundamento, baña igualmente desde lo alto con luzes de Esperança à los Reyes, que le habitan; y por la atencion que siempre tuvieron al culto de sus disfraçados rayos, los corona de semejantes resplandores; que por esso se miran congregadas las Aguilas Reales de Austria, adonde esta el Sacramentado Cuerpo de las luzes, blanco siempre de su Fè, Norte de su rendimiento, y premio luminoso, è igual de sus hazañas, en que se vè la ventaja, que lleva esta inventiva à la de el otro Pantheon, que si en su altura se comunicava la luz por vna Ventana de estraño pensamiento, era luz del Sol, que sabemos puede apagarse; mas esta es luz indeficiente, y eterna.

Matt. 24. cap. 28. Luc. 17. pag. 37.

Correspondencia de toda la Fabrica.

De esta suerte que hemos dicho, acaba la Fabrica, haziendo la Copula tanta correspondencia à su forma artificiosa, que no tiene parte, miembro, ni division, que no haga consonancia à lo bien actuado, y compartido de su cuerpo. Los Faxones, ò Cinchos corresponden à las Pilastras: los Cascos, y Lunetas, à los Ochavos: y à esse mismo passo concuerdan tambien con las cintas, y divisiones del suelo, ò Pavimento; desuerte, que desde el Floron de abaxo, todas las lineas que salen del Centro, se atan, y se consiguen con toda igualdad, y distancia, hasta que llegan à vnirse con el que se mira en la Clave. El Disseño que se sigue, lo està significando en parte; y muestra tambien el Altar, y los Ochavos de las Urnas, que tiene â vn lado, y à otro, continuados con los demàs.

Del



llegue à significar semejante vista, porque las Pilastras con los Jaspes, los Ochavos con las Vrnas, el Cornisamente con los Marmoles, la Copula cō sus piedras, y todos con el Oro de sus guarniciones, y remates, hazen vn aspecto tan luminoso, y resplan-

F. de Villafranca sculptor Regius fe. Matriti 1654.

1 2 3 4 5 10 20 Pi.

Del Floron, que cierra la Copula, se descuelga vna Barra de yerro, cubierta de Cañones de Bronze dorado, de quien pende vna Lampara, ò Candelero que muestra la Estampa siguiente, de tan extraordinaria hechura, que para este ministerio no se avrà visto cosa semejãte. Tiene siete pies y medio de alto, y tres y medio de buelos. Su forma es ochavada, à semejãça del Pantheon, en cuyo medio està correspondiendo à sus divisiones con sus Ochavos; su materia Bronze dorado. Los quatro Evangelistas son los que dàn principio à su grandeza, en quatro Tarjas de medio relieve; porque sean primero las luzes Evangelicas las que toquen en los ojos para los desengaños del Sepulcro, que estas son las que nos dizen la verdad. Luego se siguen veinte y quatro Cornucopias para otras tantas luzes, bien repartidas por su circunferencia, hasta la altura. Las ocho tienen vnos Niños sentados graciosamente en los labios de la Vacia: y mas arriba en las Cartelas, que sirven de Cadenas, ay ocho Angeles con otras ocho; y las demàs tienen en el Pavellon ocho Vichas sobre sus cabeças. El adorno que se mira en èl, y diferencia de Festones, Brutescos, ê instrumentos de guerra, es muy grande; porque desde el principio, hasta el remate se viste de essas variedades, dispuestas cõ extremada execucion En lo alto tiene vna Corona de hermosissimos trechos, y la Assa de que està pendiente, la forman con sus braços dos Figuras abraçadas, sobre quien se mira vna Esfera, en que remata.

Lampara del Pantheõ.

Abaxo tiene por Assa vnas Serpientes enredadas, que en otros tiempos sepultavan los Thebanos en el Templo de Jupiter: y los de Fenicia dezian, que eran de divina naturaleza; mas aqui, sin tocar en el error, pueden tener mas verdadera significacion, y Divina, que es la prudencia Christiana, de quien se ha de asir el Catolico en la vida, para lograr los lucimientos de su muerte.

Serpientes.

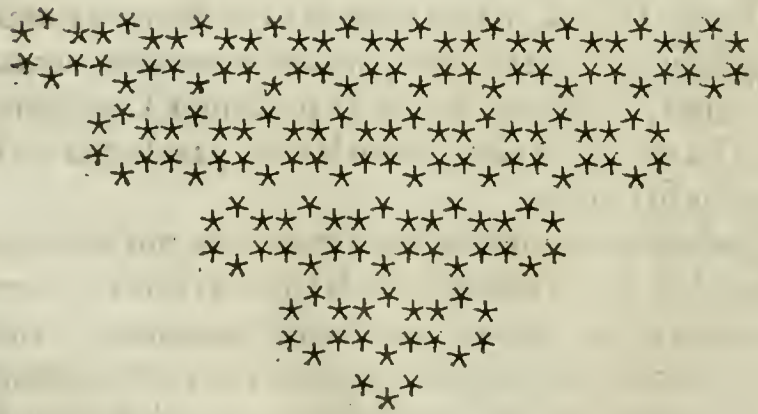
Herod. in Euter. lib. 2. Bland. de Roman. Trium. lib. 1.

Quando se encienden las luzes, que tocan por todas partes con igualdad, por el contorno de la Fabrica, brilla, y clarea de manera, que es vna gloria el mirarla; y si juntamente se encienden las hachas de los Angeles, que estàn entre las Pilastras, y las de los Candeleros del Altar (que son tambien de Bronze dorado, de famosissima hechura) no puede aver ponderacion que llegue à significar semejante vista; porque las Pilastras con los Jaspes, los Ochavos con las Vrnas, el Cornisamente con los Marmoles, la Copula cõ sus piedras, y todos con el Oro de sus guarniciones, y remates, hazen vn aspecto tan luminoso, y replan-

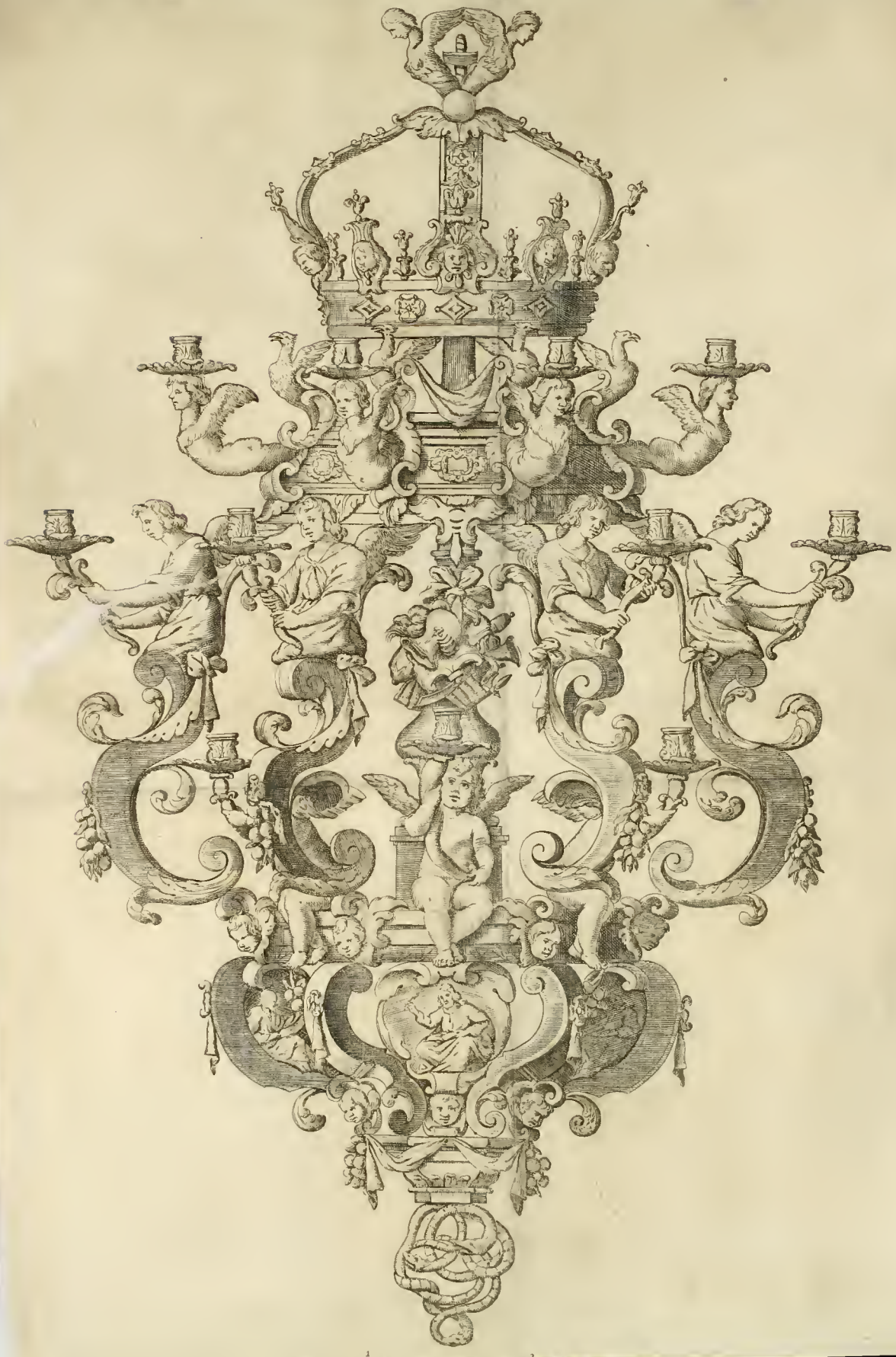
Vista admirable de el Pantheon.

deciente, que parece que se formaron de la materia de la luz, para miembros de vn todo tan celestial, y con esso se vè mejor la disposicion, que le diò la Arquitectura à este Cuerpo, la proporcion de sus lineas, la distribucion vnida de sus partes; ninguna ay que se esconda con tantos rayos, todas se descubren à la curiosidad para satisfacerla; y la satisfacen de modo, que son pocos, ò ninguno, los que no se persuadan à que semejante Fabrica, es Corona de esta Maravilla, y de la Corona Real la Piedra mas estimable; de la Monarquia de España la joya de mayor lustre; y de las estrañas Naciones, el exemplar de mayor admiracion.

La Lampara se hizo en la Ciudad de Genova por vno de los mayores Maestros de Italia, que es el mesmo, que aviendo sido embiado à España para componerla, y armarla, passò à Toledo, y se le encargò la obra del Trono de la Sagrada Imagen de Nuestra Señora del Sagrario. Embiòsele el dibuxo de la Lampara, de orden del Señor Rey Filipo Quarto, al Marquès Juan Bautista Serra, Conde de Villalegre, Correo mayor de el Estado de Milàn, Cavallero Ginovès, para que le hiziesse executar; y lo consiguiò con tanto acierto, que es vna de las cosas grandes que ay aqui que vèr; y no quiso mas satisfacion del coste, que el gusto de su Magestad, que le mostrò grande de la obra.



de esta [illegible]
Tercero, y de la Sereniſsima Reyna Doña Margarita de Auſtria. Naciò en Valladolid à ocho de Abril de mil y ſeiſcientos y cinco. Muriò en Madrid à diez y ſiete de Setiembre del año de mil y ſeiſcientos y ſeſenta y cinco, aviendo reynado quarenta y



Cuerpos Reales, que estàn en el Pantheon.

Despues del luzimiento, y resplandor grande que tiene esta Capilla insigne, con los aparatos referidos, tiene otro de mayor lustre, y altura, que es el que le dàn los Cesareos Cuerpos que yazen en ella, con quien ninguno es comparable. Ocho son los que han entrado hasta aora, à tomar en las Vrnas mas cercanas al Altar, la possession de su descanso, y à comunicarle lo mas grave de la autoridad, y luzimiento.

El de Carlos V.

El del siempre invencible Emperador Carlos Quinto, hijo del Rey Don Felipe I. y de la Reyna Doña Juana, hija de los Reyes Catolicos Don Fernando, y Doña Isabel. Naciò en Gante, Ciudad de Flandres, dia de S. Matias Apostol, à veinte y quatro de Febrero, año de mil y quinientos. Muriò dia de San Mateo, à veinte y vno de Setiembre de mil y quinientos y cincuenta y ocho, aviendo reynado quarenta y vn años; su Cuerpo fue depositado en San Geronimo de Iuste, donde muriò, y despues de quinze años y medio, fue trasladado à este Real Monasterio de San Lorenço, por mandado de la Magestad Catolica del Rey Don Felipe Segundo su hijo, à quatro de Febrero del año de mil y quinientos y setenta y quatro.

El de Felipe II.

El del Prudentissimo Monarca Felipe Segundo, Fundador de esta Maravilla, hijo Primogenitio del Emperador Carlos Quinto, y de la Emperatriz Doña Isabel. Naciò en Valladolid à veinte y vno de Mayo del año de mil y quinientos y veinte y siete. Muriò en este Real Monasterio, à treze de Setiembre de mil y quinientos y noventa y ocho. Reynò quarenta años. Su cuerpo fue sepultado con los de sus Padres, en el lugar que por entonçes aqui les avia prevenido.

El de Felipe III.

El del Piadosissimo Rey Filipo Tercero, Patron desta Real Casa, quinto hijo del Catolico Rey Filipo Segundo, y de la Serenissima Reyna Doña Ana, su quarta muger. Naciò en Madrid à catorze de Abril el año de mil y quinientos, y setenta y ocho. Muriò à treinta y vno de Marzo de mil y seiscientos y veinte y vno en la misma Villa. Fue traido su Cuerpo à este Reeal Monasterio à tres de Abril del dicho año.

El de Felipe IV.

El del Catolico Rey Filipo Quarto el Grande en la clemencia, en la constancia, en la Religion, Patrò, y ampliador grande de esta Maravilla, hijo Primogenito del Catolico Rey Filipo Tercero, y de la Serenissima Reyna Doña Margarita de Austria. Naciò en Valladolid à ocho de Abril de mil y seiscientos y cinco. Muriò en Madrid à diez y siete de Setiembre del año de mil y seiscientos y sesenta y cinco, aviendo reynado quarenta y

quatro años, cinco meſes, y diez y ſiete dias. Fue traido ſu Cuerpo à eſte Real Monaſterio à veinte de Setiembre del mismo año, y pueſto en la miſma Vrna que avia elegido para sì, viviendo.

Nicho que ocupan. Tienen ſu lugar en el Ochavo que eſtà junto al Altar al lado del Evangelio, como poderoſos braços de ſu defenſa. Al otro lado, que es el de la Epiſtola, eſtàn ſus Sereniſsimas Mugeres.

La Emperatriz Doña Iſabel. En frente del Emperador Carlos Quinto, la Emperatriz Doña Iſabel, vnica muger ſuya, y hija del Rey Don Manuel de Portugal, y de la Reyna Doña Maria, que fue hija de los Reyes Catolicos Don Fernando, y Doña Iſabel. Naciò en Lisboa à veinte y cinco de Octubre de mil y quinientos y tres. Muriò en la Ciudad de Toledo à primero de Mayo del año de mil y quinientos y treinta y nueve. Fue trasladado ſu Cuerpo de la Ciudad de Granada à eſte Real Monaſterio à quatro de Febrero de mil y quinientos y ſetenta y quatro.

La Reyna Doña Ana. En frente del Catolico Rey Filipo Segundo; la Sereniſsima Reyna Doña Ana, quarta muger ſuya, y hija del Emperador Maximiliano Segundo de eſte nombre, y de la Emperatriz Doña Maria, hermana del dicho Rey Catolico. Naciò en la Villa de Cigales, junto à Valladolid, à dos de Noviembre de mil y quinientos y quarenta y nueve años. Muriò en la Ciudad de Badajòz à veinte y ſeis de Octubre de mil y quinientos y ochenta. Fue traido ſu Cuerpo à eſte Real Monaſterio à onze de Noviembre del dicho año.

La Reyna Doña Margarita. En frente del Catolico Rey Felipe Tercero, la Sereniſsima Reyna Doña Margarita, ſu vnica muger, hija de Carlos, Archiduque de Auſtria, y de Maria, hija del Duque de Babiera, y Nieta del Emperador Ferdinando, hermano del Emperador Carlos Quinto. Naciò en la Ciudad de Graiz à veinte y cinco de Diziembre el año de mil y quinientos y ochenta y quatro. Muriò en eſte Real Monaſterio à tres de Octubre de mil y ſeis cientos y onze. Fue ſepultado ſu Cuerpo à quatro de Octubre del dicho año.

La Reyna Doña Iſabel de Borbon. En frente del Catolico Rey Felipe Quarto, la Sereniſsima Reyna Doña Iſabel de Borbon, primera muger ſuya, hija de Enrique de Borbon, y Madama Maria de Medicis, Reyes de Francia. Naciò en Fontenebleu, Caſa de recreacion de los dichos Reyes, à veinte y dos de Noviembre de mil y ſeiſcientos y tres. Muriò en el Real Palacio de la Villa de Madrid, à ſeis de Octubre de mil y ſeiſcientos y quarenta y quatro, Fue traido

ſu

su Real Cuerpo à este Monasterio à ocho del mismo mes, y depositado en la Bobeda con las demàs Personas Reales.

Como y quando se hizo la translacion de los Reales Cuerpos, viviendo Felipe Quarto, y lo que sucediò en ella, passandolos del lugar donde estavan, à este que gozan aora, se dirà despues en particular Discurso. Solos estos ocho Cuerpos tienen su Descanso en el Pantheon, cuyos nombres se leen en las Tarjetas que adornan sus Vrnas. Los demas de la muy gloriosa Casa de Austria, le tienen en otra parte; porque atendiendo su Magestad al gusto, y voluntad de su Padre, como en vna Carta suya se verà adelante, determinò que en este principal Sepulcro, solo se enterrassen los Reyes coronados, y Reynàs que huvieren dexado succesion; y las demàs, juntamente con los Principes, è Infantes, se pusiessen en vna Bobeda, que està al rededor de esta Fabrica, dentro de la Portada del Pantheon, è immediatamente à èl, dispuesta muy noblemente para este fin, de cuya disposicion, y modo, serà el Discurso que se sigue; y juntamente de la Sacristia.

Cuerpos q̃ han de enterrar en el Pantheon.

DISCURSO SEPTIMO.

Disposicion de la Bobeda donde estàn otros Cuerpos Reales, y de la Sacristia del Pantheon.

SALIENDO del Pantheon, à siete Gradas; que se suben hasta el segundo Descanso de la Escalera, ay dos puertas, de quien yà diximos, que la vna servia à la Sacristia, y la otra à vna Bobeda, donde estàn muchos Cuerpos Reales de la muy esclarecida Casa de Austria.

La de la Bobeda està à mano derecha como salimos; y lo primero que se encuentra entrando por ella, es vna Pieza, que tiene de largo treinta y seis pies; de ancho diez y seis; y de alto otros tantos, bien lucida, y aliñada. A lo vltimo de està, ay vn hueco de ocho pies de travesia, en que se forma vn Caracol de piedra Berroqueña, bien labrada, que ofrece con veinte y quatro Gradas la subida à otra Bobeda, de la misma longitud, y desahogo que la de abaxo: y esta es la que sirve de segundo Pantheon à los que no se ponen en el Principal.

Puerta de la Bobeda.

Por toda su distancia, y capacidad, ay tres ordenes de Nichos para los Ataudes; y començando desde la Puerta à dàr buel-

Nichos para los Ataudes.

buelta à todo el largo, y ancho, haſta bolver à ella, tiene principio la diſpoſicion de ſu Fabrica, en vn hermoſo Pedeſtal de Marmoles, y Jaſpes fingidos, pero bien imitados, que và atando al rededor toda la Bobeda. Sobre eſte ſe levantan vnos Machoncillos, con ſus Baſas; y Chapiteles dorados, y vna Impoſta de buen Arte, que diſtinguen los Nichos vnos de otros, con medida igual, y diſtancia. Sobre eſtos ay otros de la miſma traça, que formando el ſegundo orden, dàn fundamento en ſu Impoſta para el tercero, que le imita en todo haſta el fin, rematando en vnas Bolas doradas, que hazen mucha gracia. El Pedeſtal tiene dos pies de alto, y cada vno de los Nichos, dos y medio, y de largo ocho pies.

Numero de los Nichos. Son en todos cinquenta y vno, y tienen otras tantas Tarjetas doradas, en cuyos campos ſe pone el Titulo de quien los ocupa; y como ſiguiendo el colorido de los Marmoles, y Jaſpes, ſe guarnecen de lo dorado, à ſemejança del metal, forman muy agradable viſta con ſu diverſidad.

Retablo. En el Teſtero inmediato à la puerta, ay vn Retablo ſobre el miſmo Pedeſtal, formado de dos Pilaſtras, con ſu Corniſamento, y Frontiſpicio, que toman toda la altura, y ancho del Teſtero, y guardan en medio vna Pintura de Chriſto Señor Nueſtro en la Cruz, Copia de otra del Ticiano, harto buena: y en el que le correſponde en frente, eſtàn dos Angeles con vna Cuſtodia, para que ſe vea aqui tambien el Timbre heroyco de la piedad Auſtriaca: y todo eſtà con tan ayroſo aliento, y compoſtura, que parece eſta Pieza vn remedo del Pantheon. La buelta de lo alto no tiene adorno, ni neceſsita dèl, porque con la blancura eſtà baſtantemente adornado, y luzido.

Cuerpos Reales, que eſtàn en eſta Bobeda. Veinte y nueve ſon los Cuerpos Reales, que ocupan yà los Nichos deſte Sepulcro, iluſtrando ſus huecos, y enobleciendo ſus Eſtancias. En el primer orden eſtàn en el Teſtero en frente, el de la Sereniſsima Princeſa Doña Maria; primera muger del Señor Rey Felipe II. hija del Rey Don Juan III. de Portugal, y de la Reyna Doña Catalina, hermana del Emperador Carlos V. que muriò en Valladolid à doze de Julio de mil y quinientos y quarenta y cinco años. Trasladòſe de la Capilla Real de Granada à eſta Caſa, à quatro de Febrero de 1574.

El de la Reyna Doña Iſabel, tercera muger ſuya, hija de Enrico II. y de Doña Catalina de Medicis, Reyes de Francia, que muriò en Madrid à treze de Octubre de mil y quinientos y ſeſenta y ocho años. Trasladòſe à eſta Real Caſa à ocho de

Ju-

Junio de mil y quinientos y ſetenta y tres.

El de la Reyna de Vngria, Doña Maria, Hermana del Emperador Carlos V. que muriò en la Villa de Cigales à 18. de Octubre de mil y quinientos y cinquenta y ocho años: Trasladòſe de San Benito el Real de Valladolid à eſta Caſa, à diez y ſiete de Febrero de mil y quinientos y ſetenta y quatro.

El de la Reyna de Francia Doña Leonor, hermana tambien de Carlos V. que muriò en Talavera de Badajòz, à diez y ocho de Febrero de mil y quinientos y cinquenta y ſeis años. Trasladòſe de Merida à eſta Real Caſa, à quatro de Febrero de mil y quinientos y ſetenta y quatro.

En el ſegundo orden.

En el ſegundo orden eſtàn, el del Principe Don Carlos, hijo Primogenito de Filipo Segundo, y de la Reyna Doña Maria ſu primera muger, que muriò en Madrid à veinte y quatro de Julio de mil y quinientos y ſetenta y ocho. Trasladòſe del Convento de Santo Domingo el Real à eſta Caſa à ocho de Junio de mil y quinientos y ſetenta y tres.

El del Infante Don Carlos, hijo quarto del Rey Filipo III. y de la Reyna Doña Margarita, que muriò en Madrid à treinta de Julio, el año de mil y ſeiſcientos y treinta y dos. Fue traido à eſta Real Caſa el dia ſiguiente.

El del Infante Don Fernando Cardenal, Adminiſtrador perpetuo del Arçobiſpado de Toledo, quinto hijo de los Reyes, Filipo Tercero, y Doña Margarita, que murio en Bruſelas à nueve de Noviembre de mil y ſeiſcientos y quarenta y vno. Fue traido à eſta Real Caſa à veinte y nueve de Junio de mil y ſeiſcientos y quarenta y tres.

El del Archiduque Vvincislao, Gran Prior de San Juan, hijo del Emperador Maximiliano, Rey de Romanos, y de la Emperatriz Doña Maria, ſobrino del Rey Filipo Segundo que muriò en Madrid à veinte y dos de Setiembre, el año de mil y quinientos y ſetenta y ocho. Trasladòſe à eſta Real Caſa, à veinte y quatro del dicho mes, y año.

En el tercer orden.

En el tercer orden eſtàn, el Cuerpo del Principe de Eſpaña D. Balthaſar Carlos, hijo del Rey D. Felipe IV. y de la Reyna Doña Iſabel de Borbon, que muriò en la Ciudad de Zaragoça à nueve de Octubre de mil y ſeiſcientos y quarenta y ſeis. Fue traido à eſta Real Caſa, à veinte y ocho del dicho mes, y año.

El del Archiduque Don Carlos de Auſtria, hermano del Emperador Ferdinando, y de la Reyna Doña Margarita, muger de Felipe Tercero, que muriò en Madrid à veinte y ſiete de

Di-

Diziembre, el año de mil y seiscientos y veinte y quatro. Fue traido à este Real Convento.

El de Don Emmanuel Prineipe de Piamonte, hijo de la Infanta Doña Catalina, hija del Rey D. Felipe II. que muriò en Valladolid, à nueve de Febrero del año de mil seiscientos y cinco. Fue trasladado á esta Casa à 18. del dicho mes, y año.

El del Principe de Onella Don Emmanuel Filiberto, Gran Prior de San Juan, nieto de Felipe II. hijo de la Infanta Doña Catalina, que muriò en Palermo à tres de Agosto de 1624. Fue traido à esta Real Casa en veinte y vno de Diziembre de mil y seiscientos y veinte y cinco.

El Señor Don Juan de Austria, hijo del Emperador Carlos Quinto, que muriò en Flandres, cerca de la Villa de Namur, à primero de Octubre del año de mil y quinientos y setenta y ocho. Entrò en esta Real Casa à veinte y quatro de Mayo de mil y quinientos y setenta y nueve.

En los demàs Nichos, tienen tambien su lugar otros Cuerpos de los Sereniſsimos Infantes, è Infantas, que muriendo en su niñez, se asseguraron mas altas Coronas, trocando la Cuna por el Ataud, que son: El del Infante Don Fernando, hijo segundo del Emperador Carlos Quinto, que muriò en Madrid Fue llevado à Granada, de donde se trasladò à esta Real Casa à quatro de Febrero de mil quinientos y quatro años.

En los de màs Nichos

El del Infante Don Juan, hijo tercero del Emperador Carlos V. y de la Emperatriz Doña Isabel, que muriò en Valladolid à diez y nueve de Octubre el año mil quinientos y treinta y ocho; fue trasladado de Granada à esta Real Casa, à quatro de Febrero de mil quinientos y setenta y quatro,

El del Principe Don Fernando, hijo del Rey Filipo Segundo, y Primogenito de la Reyna Doña Ana su quarta muger, que muriò en Madrid à diez y ocho de Octubre de mil quinientos y setenta y ocho. Trasladose del Convento Real de San Geronimo, à esta Casa à veinte de dicho mes y año.

El del Principe Don Diego, hijo del Rey Felipe II. y de la Reyna Doña Ana que muriò en Madrid à veinte y vno de Noviembre de mil quinientos y ochenta y dos. Fue traido à esta Real Casa, à veinte y tres de dicho mes, y año.

El de la Infanta Doña Maria, hija del Rey Felipe II. y de la Reyna Doña Ana, que muriò en Madrid à quatro de Agosto de mil quinientos y ochenta y tres. Fue trasladado à esta Real Casa, à veinte y tres de dicho mes, y año.

El

El del Infante Don Carlos Lorenço, hijo del dicho Rey Felipe Segundo, y de la Reyna Doña Ana, muriò en Madrid à treinta de Junio de mil y quinientos y setenta y cinco. Fue traido à esta Real Casa à diez de Agosto del mismo año.

El de la Infanta Doña Maria, hija segunda del Rey Don Felipe Tercero, y de la Reyna Doña Margarita, que muriò en Valladolid à primero de Março de mil y seiscientos y tres. Fue traido à esta Real Casa à seis del dicho mes, y año.

El del Infante Don Alonso Mauricio, hijo octavo del Rey Don Felipe Tercero, y de la Reyna Doña Margarita, que naciò en esta Real Casa; y muriò en Madrid à diez y seis de Setiembre de mil y seiscientos y doze. Fue traido à ella, à diez y ocho del dicho mes y año.

El de la Infanta Doña Margarita Francisca, hija septima de los Señores Reyes Felipe Tercero, y Doña Margarita, que muriò en Madrid, à onze de Março de mil y seiscientos y diez y siete. Fue traido à esta Real Casa, à doze del dicho mes, y año.

El de la Infanta Doña Maria Margarita, hija primera del Rey Don Felipe Quarto, y de la Reyna Doña Isabel de Borbon, que muriò en Madrid, à catorze de Agosto de mil y seiscientos y veinte y vno. Fue traido à esta Real Casas à diez y siete de dicho mes, y año.

El de la Infanta Doña Margarita Maria Catalina, hija segunda de los dichos Señores Reyes, que muriò en Madrid à veinte y dos de Diziembre de mil y seiscientos y veinte y tres. Fue traido à esta Real Casa el dia siguiente.

El de la Infanta Doña Maria, hija tercera de los Señores Reyes Don Felipe Quarto, y Doña Isabel de Borbon, que muriò en Madrid à veinte y vno de Julio del año de mil seiscientos y veinte y siete. Fue traido à esta Real Casa el dia siguiente.

El de la Infanta Doña Isabel Teresa de los Santos, quarta hija de los Reyes Don Felipe Quarto, y Doña Isabel de Borbon, que muriò en Madrid, à primero de Noviembre del año mil y seiscientos y veinte y siete. Fue traido à esta Real Casa el dia siguiente.

El de la Infanta Doña Ana Antonia, hija sexta de los dichos Reyes, que murio en Madrid, en cinco de Diziembre de mil seiscientos y treinta y seis años. Fue traido à esta Real Casa el dia siguiente.

El del Señor Don Francisco Fernando, hijo del Rey Don Felipe Quarto, que muriò en la Villa de Isasi, à doze de Março

de

de mil y seiscientos y treinta y quatro. Fue traido à este Real Convento el Sabado Santo del mismo año.

El de la Infanta Doña Maria Ambrosia de la Concepcion, segunda hija de los Señores Reyes, Don Felipe Quarto, y Doña Maria Ana de Austria su segunda muger. Muriò en Madrid en veinte de Diziembre del año mil seiscientos y cinquenta y cinco. Fue traido à esta Real Casa el dia siguiente.

El del Infante Don Fernando, hijo quarto de los dichos Señores Reyes. Muriò en Madrid à veinte y tres de Octubre de mil y seiscientos y cinquenta y nueve. Fue traido aqui el dia siguiente.

El de el Principe de España Don Felipe Prospero, hijo tercero de los dichos Señores. Muriò en Madrid yà de quatro años en primero de Noviembre del año de mil y seiscientos y sesenta y vno. Fue traido su cuerpo à esta Real Casa el dia siguiente.

El del Principe Don Fernando de Saboya, hijo del Principe Tomàs, y de la Princesa de Cariñan, sobrino del Principe Filiberto, que muriò en Madrid à ocho de Julio de mil y seiscientos y treinta y siete. Fue traido à esta Real Casa el dia siguiente, por mandado del Rey nuestro Señor D. Felipe Quarto.

Estas son las Ramas del Arbol Genealogico de Austria, que cortadas de la muerte en renuevos, depositò la piedad en este Sepulcro: no llegaron à crecer tanto, que las tocasse el ayre de la malicia; embarcaronse en el mar del Bautismo, y por el agua de su pureza, llegaron al Puerto de la seguridad.

Ataudes, y sus Llaves. Los Ataudes en que descansan, estàn tan ricamente adornados que son dignas Caxas de semejantes prendas. Las llaves se guardan en el Archivo desta Real Casa, con sus numeros, y señales, para distinguirlas, y conocerlas. El trasladarlos aqui desde la Bobeda donde antes estavan, sucediò como lo dirà el Discurso de la translacion. Aora vamos à vèr lo que ay dentro de la puerta, que corresponde en el Descanso de la Escalera, à la deste Entierro, de quien hemos hablado, porque no se quede nada por dezir, de lo que pertenece al Pantheon, para que se conozca el Real cuydado de nuestro Rey, y Señor Don Felipe Quarto, en disponer las cosas con toda perfeccion imaginable.

Sacristia de el Pantheõ Como ay tanta distancia desde la Sacristia de la Iglesia principal, hasta el Pantheon, determinò su Magestad, que esta Real Capilla suya, la tuviesse mas cercana, y mas à mano. Hizo eleccion para esso de la Pieza que està en frente desta Bobeda, que tiene capacidad suficiente, y prevencion, adorno, y composi-

tura,

tura, muy ſemejante à lo demàs. Entraſe por vn Callejon de diez y ocho pies de largo, y ella tiene treinta pies en quadrado, ſolada de Berroqueño, y las paredes, y Bobeda, de mucha blãcura, y luzimiẽto. Dale luz baſtante vna Ventana de Mediodia.

Caxones

Hazeſe à vn lado vna diviſion como de vna Alcova grande, donde eſtàn quatro Caxones, de bien precioſas maderas, y hechuras, con Aldabones de Bronze dorados, y à los lados dos Alazenas, en ellos ſe guardan los Ornamentos, y Calizes, que ſirven para el Sacrificio del Altar, que los ay para todas las Fieſtas del año, con la diferencia de colores que piden.

Adornos.

Sobre la Meſa, que forman los Caxones, ay vn Nicho, en que eſtà pueſta vna Caxa de Evano, y en ella vn Chriſto de Marfil, vivo en la Cruz, de famoſiſsima inventiva; y à los lados ay dos Eſpejos grandes, para que los Sacerdotes, deſpues de averſe mirado las almas en el Eſpejo ſin mancha, que eſtà en medio, ſe miran tambien los cuerpos, para el aſſeo, y decencia, que pide la obra que caminan.

Encima ay tres Pinturas de Nueſtra Señora. La vna es copia del Parmeſano, que llaman la Gitana, por el trage, y por la Hiſtoria: Es penſamiento de lo que pudo ſuceder en la huyda à Egypto, repreſentala ſentada en vn campo de hermoſo Paìs, ſervida de Angeles, à la que deſterraron los hombres; tiene el roſtro junto con el del Niño dormido en ſus braços. La otra es de Guido, Imagen ſola, pero bien acompañada, con la belleza, y valentia. La otra viene de Andrea del Sarto; y fuera de eſtas, por las paredes de eſte hueco, ay otras Pinturas, que le adornan con mucha correſpondencia, è igualdad. El Caſtillo de Emaus copia de Rubens. Vnas Tablas de la Adoracion de los Reyes, y otras dos pinturas del Nacimiento, y de la Anunciacion, Antiguas, Flamencas. Vn Quadro en que eſtà pintado David, quando moço, de lindo roſtro; y ſe conoce ſer de buena mano. Vna Coronacion de Eſpinas, y vn Sepulcro del Baſan,

Pinturas

En lo reſtante de la Sacriſtia, eſtàn con toda curioſidad, y medida, vna Imagen de Nueſtra Señora, de Alvano, con el Niño en los braços, y San Juan à vn lado, de ayroſo dibuxo, y de vivos, y agradables colores. Vn S. Geronimo, y vn S. Juan Bautiſta, del Eſpañoleto, Originales. Vna Gloria, de Dominico Greco, de lo mejor que èl pintò, aunque ſiempre con la deſazon de los colores; mas aqui tiene diſculpa, que para pintar la Gloria de Dios, nò es facil hallarlos acà acomodados; pues los mas vivos, no pueden llegar à ſignificar la fuerça de aquella Mageſtad Su

Otras Pinturas.

prema, ni vista, ni oyda de los hombres, de ordinario llaman à este Lienço, la Gloria del Greco, por vn pedazo de Gloria, que se vè en lo superior: mas tambien en lo inferior se vèn à vn lado el Purgatorio, y el Infierno, con los habitadores de su fuego, y condenados: y à otro la Iglesia Militante, cuyo copioso numero de Fieles se muestra puesto en oracion, levantadas las manos, y los ojos al Cielo, y entre ellos Felipe Segundo, que se conoce en su Retrato; y en medio desta Gloria està el Nombre de Jesvs, à quien adoran los Angeles humillados, y juntando esta Adoracion, cõ la que en la tierra le estàn dando los hombres, y singularmente este Prudentissimo Rey, siempre rendido à la Alteza de semejante nombre; podemos dezir al mirar al otro lado al Infierno, y Purgatorio, rendidos de la misma forma, que quiso significarnos aqui el Artifice aquello de S. Pablo: *In nomine Iesu omne genu flectatur, Celestium, Terrestrium, & Infernorum.* Ella es historia executada cõ toda excelencia; el acierto del dibuxo yà es muy conocido en el Autor; y aqui lo muestra el gusto de las posiciones, y habitudes elegantes, que tienen las Figuras, con propiedad, y desahogo, sin que las confunda la multitud.

Sirven tambien à la compostura de esta Pieza, en quatro Laminas quatro Floreros del Mario, repartidos en buena correspondencia. Y otros dos Quadros, vno de Nuestra Sñora con el Niño, y S. Juan; y otro de la Adoracion de los Reyes. Vltimamente, al salir està vn Descendimiento de la Cruz, copia de Daniel, à quien corresponde vn Crucifixo, Original de Alverto, y en medio vna Creacion del mundo, del Bruges, iguales en lo grande del estudio. A los lados ay dos Imagenes de Nuestra Señora, con el Niño dormido en los braços, y corridos vnos Velos delante, por donde se permite la vista de entrambas; y estàn de tan buena imitacion los Velos, que los llegan à tirar muchos sin persuadirse à que son fingidos, hasta que los desengaña la experiencia. De suerte, que son veinte y cinco en todas, las Pinturas, que repartidas por la Sacristia, adornan su capacidad. Cada vna de ellas podia ser motivo à mas detenida ponderacion; mas para conocer su valentia, baste aver dicho sus Autores, aora, y siempre celebrados; que fuera nunca acabar, hazer en todas el reparo que piden sus primores, y pensamientos.

Asientos. Por el contorno de esta Pieza, ay tambien asientos de respaldar, muy bien labrados; y todo junto haze, que para el ministerio tenga la prevencion, comodidad, y adorno suficiente; con que quanto pertenece à esta Real Capilla del Pantheon; se vè muy bien dispuesto, y acabado. TRANS-

TRANSLACION DE LOS CUERPOS REALES AL PANTHEON, CORONA DE ESTA MARAVILLA; ENTIERRO DE LOS CATOLICOS MONARCAS DE ESPAÑA.

DISCURSO PRIMERO.

Prevenciones que se hizieron para la Translacion.

VISTO hemos yà la grandeza, y mageſtad de el Sepulcro de los Reyes Catolicos de Eſpaña, y Principes de la Caſa de Auſtria, con ſus adornos, y riquezas. Aora reſta que veamos el ſuceſſo de la Translacion de los Cuerpos Reales, y la pompa de aquel dia, vnico en el mundo, raro por lo grande, y grande por quien le diò el luzimiento, con lo ardiente de ſu zelo, para que fueſſe el mayor de la admiracion, que fue el Catolico Rey Filipo Quarto el Grande.

Acabòſe la Obra del Pantheon à los vltimos de Febrero del año de mil y ſeiſcientos y cinquenta y quatro, aviendoſe començado en el de mil y ſeiſcientos y diez y ſiete, aunque lo preciſo que durò, fueron nueve años; y diſpueſta, y compueſta, como hemos viſto ſu Fabrica, aſſumpto raro del poder, y gloria de los loables aſſumptos: determinò ſu Mageſtad, ſe transladaſſen los Cuerpos Reales de ſus Altos Progenitores à eſte Sepulcro, fabricado por ſu atencion en quanto pudo à medida de ſus grandezas, y medido por ſus reſpeto, y obediencia al igual de ſu Soberania.

Loque durò la obra del Pantheon

Solo èl intentàra ajuſtar, y diſponer ſemejante Nido à tan Nobles Aguilas para ſu deſcanſo, que eſtas le ponen ſiempre en arduo, y dificultoſo de las alturas, y en lo mas deſcollado de los Montes: y ſolo èl llegàra à conſeguirlo de la manera que ſe vè en eſta vnica Maravilla del mundo, haziendo fueſſe lo mas alto de ſu monte artificioſo. Apenas lo viò acabado, quando quiſo (digamoslo aſsi) que bolaſſen à ſu eminencia, ſacandolas

Aguil'as dõde anidan.

Iob. 39. 28.

de la estrecha Bobeda, donde las tuvo el deposito desde el tiempo de Felipe Segundo; que el ardor generoso, de quien se mostrò tan hijo de la entereza Catolica de sus Padres, à esto encaminava siempre sus deseos; y mientras mas cercanos à la consecucion de su fin, se aumentaron mas. Tuvolos tan grandes, de llegar à vèr este dia, como si huviera de ser el de sus mayores felicidades; pero què mayor felicidad, que dexar en el Orbe, perpetuados sus aplausos, con el cumplimiento de tan honrosos deseos!

Cartas de Felipe IV. Significòlos en muchas ocasiones con toda viveza; entre otras, aviendole dado à su Magestad noticias el Prior Superintẽdente, por vna Carta, de que yà la obra estava muy cerca de acabarse; le respondiò su Magestad: *Mucho me alegro de que yà estè tan à los fines vna Obra tan insigne como esta; y no dudo, que al plazo desseado estè todo dispuesto con toda perfeccion.* Y en otra le dixo: *Yà deseo vèr este dia, pues en fin se colocaràn los huessos de mis glorioſos Antecessores à parte, donde estèn con la decencia que les es debida.* Y à este modo, todas las Cartas en que le encargava la diligencia, eran vn traslado de las Reales ansias de su pecho, y vna enseñança de Christianos Principes, en la veneracion à sus Mayores.

Dia que eligiò. Eligiò el dia para el Acto mas nuevo, y mas exemplar, que han conocido las Edades, que fue el diez y siete de Março del mismo año de mil seiscientos y cinquenta y quatro, Martes de la quarta semana de Quaresma. Y determinando hallarse presente, dispuso, y tratò muchas vezes con el Prior, yà de palabra, y yà por escrito, del modo que se avia de tener en la translacion, quando se llegasse el tiempo, y de las prevenciones que se avian de hazer; y suponiendo, que esta funcion no queria que fuesse ruidosa, ni de aquellos aparatos, cuya novedad mueve los concursos de las gentes, sino muy secretamente celebrada sin essas publicidades, le diò orden de todo lo que se avia de obrar para mayor acierto, y decencia, considerando, y previniendo el sucesso, con todas sus circunstancias.

Ordenes q̃ diò. No le pareciò à proposito, que en la Iglesia principal, para esta accion, se levantasse Tumulo, donde se pusiessen los cuerpos, mientras se celebravan los Oficios, de la Fabrica, grãdeza, y altura con que se erigen otras vezes en diversas partes; que aguardandoles para su morada vn Entierro tan sublime, como el del Pantheon; era sobrada esta diligencia. Solo quiso que se dispusiessen en medio del Templo cinco Tumbas cõ toda proporcion, adorno, y magestad, à la manera que se ponen en esta

Ca-

Casa, quando se hazen las Honras de los Reyes, que sin faltar en la autoridad, tienen siempre religiosa, y noble ostentacion.

Acordò tambien, que se reconociessen, y mirassen los Ataudes, para renovarlos, y ajustarlos à las Urnas; y porque se supiesse què Cuerpos se avian de colocar en el Pantheon, y los que avian de ponerse en la otra Bobeda, señalando los Nichos, y las Urnas, y previniendo las ceremonias, y casos, no solo para este dia, sino para despues, quando se ofreciesse traer algun Cuerpo Real, le escriviò al Prior de su misma mano, dandole instruccio de todo en esta Carta, llena de atenciones, y piedades

Carta piadosissima de Felipe IV

IENDO la intencion del Rey mi Señor, y mi Abuelo, quando edificò essa Real Casa, dirigirla toda al culto Divino, y à que estuviesse con entera decencia colocado en ella nuestro Señor: tambien quiso que fuesse allì su Sepultura, la de sus glorioso Antecessores, y la de sus Successores; pero no dexò señalado competente sitiò para este fin, diziendo: Que èl avia hecho habitacion para Dios solamente; que su hijo, si quisiesse, la haria para sus huessos, y los de sus Padres. Obedeciòle el Rey mi Señor, y mi Padre, disponiendo la Fabrica gravè; y magestuosa del Pantheon, y dexãdola muy adelantada antes de su temprana muerte: à mi en esta obra solo me hà tocado rematar, y perficionar la insinuacion de mi Abuelo, y la execucion de mi Padre; adelantandola hasta su fin, y procurando lucirla; sino todo lo què se debierà, à lo menos lo que se ha podido, para que sea decente morada de tales habitadores; y avièndose fenecido, yà llega el tiempo de transladar à ella los Cuerpos que dirè adelante, para lo qual me ha parecido advertiros lo que se sigue.

El dia en que se ha de celebrar esta funcion, à que yo (placiendo à Dios) me hallarè: la forma, y modo como se ha de hazer, y el que se ha de guardar en subir los Cuerpos à las Urnas despues de su colocacio publica al Pãtheon, tengo yà comunicado con vos Fray Nicolàs de Madrid; diferètes vezes, assi por escrito, como de palabra; con què en esta parte no ay màs que dàr execucio à lo acordado. Los que se han de ponèr en ellas, han de ser el del Emperador Carlos V. de la Emperatriz Doña Isabel su muger, de Felipe II. de la Reyna Doña Ana, de mi Padre, de mi Madre, y de la Reyna Doña Isabel, mi muy cara, y muy amada muger. El del Emperador ha de estàr en la Urna superior del Nicho de la parte del Evangelio, màs inmediato al Altar; y el de la Emperatriz, en la que corresponde à esta, à la parte de la Epistola; los demàs se han de ir colocando en las de los mismos Nichos, baxãdo por sus grados, assi los Varones, como sus mugeres, cõ que vendràn à quedar uno en frète de otro, dividien-

Urna que eligiò para sì esteGran Principe.

dolos solo el Altar; la Urna inferior del Nicho, de la parte del Evangelio, viene à quedar desocupada, la qual señalo para mi, para quando Dios quisiere llevarme desta vida; pues vendrè à estàr debaxo de mis Mayores, y en frente de mi Esposa; lugar verdaderamente à proposito, para quien los ha venerado con tanto rendimiento como yo; y mandola à ella tan de veras. Estos son los Cuerpos; que aora se han de trasladar al Pantheon; pues oì dezir à mi Padre, quando le empezò, que solos avian de ser los de los Reyes propietarios de esta Corona, y de las Reynas, de quienes huviessen quedado sucessores: y con los que adelante fueren entrando desta calidad, se guardarà la misma orden y distribucion en los otros Nichos. Los demàs que oy estàn en la Bobeda, se han de acomodar en la que se ha preparado para ellos dentro de la Puerta principal de el Pantheon, executandose en secreto por solos los Religiosos, la noche antecedente al dia de la translacion publica. En los Entierros, que hasta aora se han hecho en essa Casa, la entrega de los Cuerpos suele ser en la Ante sacristia, la qual de aqui adelante se harà en el mismo Pantheon, y allì se fenecerà todo el Oficio, segun el Ceremonial, haziendo cuenta que aquel Cuerpo queda yà en Sepulcro; pero despues à vuestras solas (supuesto que es forçoso, que el olor del Cadaver embaraze à los que entraren en aquel sitio) le pondrèis en alguna parte reservada de aquellas Bobedas, que estàn dentro de la primera puerta, hasta que no ofenda; y entonçes se passarà reservadamente à la Urna que le tocare, siguiendo el orden que digo arriba; pero el nombre se pondrà en ella, en haziendose la entrega. La misma forma se ha de seguir con los Cuerpos que no han de quedar en el Pantheon; pero en acabandose la entrega, se llevaràn luego inmediatamente al sitio que tienen señalado, donde se darà fin al Entierro. Esto es lo que parece conveniente se execute aora, y en lo venidero, pues es conforme à la voluntad de mi Padre; y assi se guardarà esta orden en los Archivos de essa Casa, para que en todo tiempo conste de ella, y se vea, que assi como le obedecì puntualmente quando vivia, lo hago tambien, aun despues de muerto, dando fin à vna obra, que tanto deseò ver acabada, y colocando en ella sus cenizas, y las de mis Abuelos. Dada en Madrid à doze de Março de 1654.

Cuerpos Reales que han de entrar en el Pantheon.

Disposicion de la entrega.

Executase las ordenes de su Mageſtad.

No tiene clausula, que no sea digna de gravarse en la perpetua memoria de los siglos, para que en todos ellos se aclame, y venere el cuydadoso zelo de hijo tan obediente, y de tan Catolico Principe. Atendiendo pues à estos ordenes, y à otros que avia dado su Mageſtad, à cerca de la Consagracion del Altar de la Capilla Real del Pantheon, porque no perdonasse nada su providencia, se fuè executando todo, conforme à su disposicion, para que antes que llegasse el dia, se viessen todas las cosas preve-

ni-

nidas, y todas las circunſtancias efectuadas, ſin ſalir, ni exceder de ſus Reales Decretos. Empleòſe en la execucion de ellos, el Prior, con la Religioſa lealtad: afecto, y rendimiento, con que ſiempre procurò el guſto de ſu Rey, cumpliendole con preſta diligencia ſus deſeos, como ſelos avia cumplido en dàr fin à tan admirable Fabrica, ſin las dilaciones, que pudiera tener en otras manos; y porque ſe eſtendieſſe la noticia, y el gozo à los Religioſos, qne eſperavan con afecto eſta translacion, diò cuenta à todos de lo decretado por ſu Mageſtad, à cuya obediencia, qualquiera de ellos quiſiera ſer el primero, que tienen muy viva en el alma la rendida veneracion à Monarca tan amable, y que los obligava con tantos favores.

Atau des q̃ ſe hiz ieron

Hizieronſe ſiete Caxas ajuſtadas à la capacidad de las Urnas, adornadas, y veſtidas con toda decencia; porq̃ los Ataudes antiguos eran deſproporcionados, y yà la antiguedad los tenia deſluzidos: y vn dia, juntando el Prior à los Diputados, y al Sacriſtan mayor, y à otros Monges de los mas ancianos deſte Real Cõvento, ſe fue con ellos à la Bobeda antigua, donde eſtavan los Cuerpos de los Reyes, para q̃ ſe dieſſe principio à lo ordenado.

Hallaſe entero el Cuerpo de Carlos Quinto.

Entraron prevenidos de luzes, à aquel lugar todo lleno de deſengaños: examinaron, y vieron los Ataudes; y al tiempo de ſacar los Cuerpos, para depoſitarlos en los nuevamente prevenidos, abriendo con toda reverencia, primero el de Carlos V. Rara coſa, y digna de eterna admiracion! le hallarõ entero, deſpues de noventa y ſeis años de difunto; y tan cabal, que mirandole con mucha atencion, y reſpeto, no echaron menos en la ſiempre heroyca compoſicion de ſu cuerpo, coſa que fueſſe conſiderable. El roſtro tan formado, que por la Fiſonomia parece ſe podia conocer el alto juizio de que le dotò el Cielo; ancha la frente, capàz de tantos Laureles; enteros los ojos; poblada la barba, que hizo temblar tantas vezes las de los enemigos de la Igleſia; fuerte, y eſtendido el pecho, en denotacion de ſu valor invencible de ſu coraçon valiente; inflexibles, y poderoſos los braços, que fueron defenſa de la Fè, eſtendidos à la conſervacion de ſu verdad Catolica: y todos los demàs miembros tan libres de la corrupcion, que haſta las miſmas vñas de los pies, y de las manos (con aver padecido viviendo tanto de la enfermedad de la Gota) ſe tenia intacta ſu entereza; ſolo de la nariz le faltava vn poco. La carne revenida, y enjuta; el color eſcondido, y ofuſcado, con alguna tierra, ò cal, que debieron de echar en la Caxa, en que en el Convento de San Geronimo de

Iuſ-

Iuste estuvo catorze años y mas, debaxo de la Grada del Altar mayor; y les aumentò la ponderacion, vèr, que la Caxa estava deshecha con el tiempo, y sus accidentes; y que el cuerpo permanecia, como si no huviera accidentes del tiempo. Quedaronse todos absortos, y pasmados con semejante vista, porque aunque conocian, que la conservacion de vn cuerpo difunto, podia originarse de causas naturales, piadosamente juzgavan, que en este eran las causas mas superiores, y elevadas.

Causas que preservã de la corrupcion.

Bien pueden las Sales, Vnguentos, Aguas, y Balsamos, con que suelen vngir los Cadaveres de los poderosos, reservarlos de la corrupcion por largos tiempos; la experiencia de muchos lo declara, por la calidad preservativa que tienen essas causas, y por la disposicion que hallan en ellos, para hazer su efecto; que faltando esta, por mas que las procuren vngir, siempre se corrompen. Mas si concurre con la virtud de los agentes la disposicio de los sugetos, duran, y permanecen à medida de su eficacidad. Despues de mil y trecientos años, refieren averse hallado entero vn cadaver, en tiempo de Alexandro VI. à fuerça de essas diligencias, y prevenciones; y con ellas pretendian los Egypcios perpetuarse tanto como sus Pyramides, y fortissimos Sepulcros, que levantaron para inmortal memoria de la posteridad; mas và, ni la memoria ha quedado de sus cadaveres, ni de sus Sepulcros mas que las ruinas. Puede provenir tambien la perpetuidad del temperamento, y naturaleza particular del cadaver, y de la cõdicion de la tierra en q̃ està sepultado; pero vltimamente se vienen à resolver, que esse temperamento, y condicion, pueden servir pera defenderse mas tiempo de semejantes accidentes; mas no para excluirse de ellos con total duracion.

Raph. Volat Egypcios, su vso. Herodoto.

Providẽcia Divina.

Sola la Providencia de Dios puede de essa manera conservarlos, que comunica muchas vezes à los de los Santos las propiedades de los cuerpos celestes; y favorecidos con tan alto privilegio, gozan essempciones de la corruptibilidad, al abrigo de su infinito Poder, sin que los dañen los tiempos, ni las continuas injurias de sus elementares invasiones les toquen en vn cabello tan solo; que quien hablando de Christo Señor Nuestro, Cabeça de la Iglesia, dixo que no avia de vèr la corrupcion: tãbien quiso dar à entender, que aviã de participar los miembros esse privilegio. Innumerables son los exemplares, que en las Reliquias, y Cuerpos de los Santos comprueban esta verdad; q̃ como viviendo, sirvieron al inmortal, y eterno Dios, muriendo, quedaron consagrados à la inmortalidad, y duracio eterna.

Thom. Boe. lib. 15. c. 7.

Luc. 21. d. 18.

Psalm. 15. v. 10. Actor. Apostol. c. 2. v. 31.

Pues

Pues como los que miravan eſte Ceſareo Eſpectaculo, Religioſamente atentos, refreſcavan la memoria de la vida de Principe tan grande, de lo incontraſtable de ſu fee, de lo ardiente de ſu zelo, de lo juſto de ſus acciones, de lo crecido de ſus virtudes, de lo magnanimo de ſu coraçon, aun con ſus miſmos enemigos, y de todas las demàs Reales, y Divinas prendas con que le enriqueciò la gracia, para que fueſſe Eſpejo de Catolicos Monarcas, y Emperadores; y vltimamente de aquella reſolucion heroyca, con que deſpues de vencer al mundo, quiſo vencer al Cielo, renunciando Coronas, y Purpuras, y piſando Imperios, para piſar Eſtrellas en mas eſpacioſos Señorios, retirandoſe à vn Convento, para acercarſe mas à la Gloria, viviendo entre los Monges, para aſſegurarſe con la execucion de ſus ſantos exercicios, el vivir entre los Angeles, como deſpues de ſu muerte lo aſſegurò vna Revelacion, que ſe guarda en los Archivos de eſta Caſa: piadoſamente arguìan, que eſte efecto raro de ſu permanecer, podia ſer premio de ſu vivir, concedido de la Divina Providencia, como à los otros, que por ſus virtudes, ſe ganaron privilegio de Cuerpos Celeſtiales. Y eſto les hazia mas fuerça, que lo que diſcurrian por las cauſas naturales; que al buſcar, y inquirir, ſi las podia aver aqui, no hallavan ninguna tan virtuoſa, y eficaz, que pudieſſen atribuirle tan prodigioſa operacion; ni el temperamento del Cuerpo, que avia ſido en la vida tan combatido de achaques, y ſingularmente de la gota: ni la calidad de la tierra, en que eſtuvo ſepultado, que ſolos fueron catorze años; y ſon muchos los que faltan haſta noventa y ſeis, en que es forçoſo buſcar otro principio.

Virtudes de Carlos V.

Fuera de eſſo ſe acordavan los que avian leìdo la Hiſtoria de ſu muerte, que fue voluntad del Ceſar, al paſſar de eſta vida, en Iuſte, que ſin abrir ſu Cuerpo, ni tocarle, embuelto en vnas ſabanas; y lienços, le puſieſſen en vna Caxa, y de eſta ſuerte le enterraſſen. Por otra parte veìan, que aqui no tenia ſeñales de embalſamado, ſino es con los Balſamos que vſan los Monges en la ſoledad, y Deſierto, que ſon las yervas oloroſas del campo: vnos Tomillos eran los que adornando el Ataud, acompañavan el Cuerpo; y ſe eſtavan tan en la viveza de ſu agradable olor, como pudierà por la Primavera; buena ſeñal de que aquel Cadaver no les avia hecho mala compañia, con accidentes, que corrompieſſen ſu fragrancia: con que ſolo quedava el inclinarſe à creer (dexando en ſu fuerça la verdad) que ſemejante prodigio, parecià obra de muy altà determinacion, y efecto de ſupe-

Como le enterraron.

perior causa: y que, dado, que fuesse sucesso natural, era de los raros, que caben en los limites de la naturaleza. Solo para morada de este maravilloso Cuerpo, podia averse erigido la Fabrica de el Pantheon.

Disposicion de los Cuerpos, para la Translació.

Al fin, sacandole del Ataud antiguo, con toda veneracion le pusieron en la Caxa nueva, aliñada, y compuesta, que le competia; y lo mismo se fue haziendo con los otros seis Cuerpos Reales señalados por su Magestad, dexandolos sobre vnos bancos, vestidos de ricas Alfombras, en el orden, y disposicion que avian de estàr para trasladarlos, quando llegasse la ocasion. Salieronse de la Bobeda, llenos de alegria, ponderando siempre la entereza del Cuerpo del Emperador; y juzgando darle vn buen rato à nuestro Gran Monarca, con las noticias de tan rara invencion, le escrivio el Prior todo el sucesso, à que respondiò de su propia mano, lo que se podia esperar de su Catolico sentir, que fue lo siguiente.

Carta de Felipe IV.

He me alegrado infinito con estas noticias; pues se reconoce por ellas, que ha premiado nuestro Señor à este glorioso, y gran Principe, con lo mas que puede darle: pero èl con sus hazañas (encaminadas todas al aumento de la Religion Catolica) mereciò infinito para con Dios, y à nosotros nos dexò tal exemplo, que à mi vèr, serà impossible, que otro le siga. Palabras en que està incluìdo todo el dictamen que se puede hazer en este punto, considerados los fundamentos de la Vida, y Muerte del Cesar.

DISCURSO SEGUNDO.

Consagrase el Altar del Pantheon: formanse los Tumulos; hazense otras prevenciones, y viene su Magestad à la Translacion.

RATOSE luego de la Consagracion de el Altar del Pantheon, que se obrò con toda celebridad, y alegria, por vèr, que se cumplia en ella el principal fin de la ereccion de esta Maquina. Era devocion del Rey, q̃ esta Capilla Real se dedicasse à la Cruz, Arbol de nuestra Redempcion, de quien estuvo, y està pendiente nuestra salud, vida, y Resurreciò; y assi se hizo al consagrar el Altar, para q̃ al abrigo de esse Arbol, esperassen los difuntos Reyes el fruto q̃ ha de dar en su tiempo. Antiguamente, los Godos suspendian de las Enzinas robustas los Cadaveres de sus Reyes, por q̃ las tenian por Sagradas; y lo mismo vsavan

Olauf. l. 16. cap. 37.

los

los Tartaros; y si era su intento buscarles la seguridad por esse camino, yà se vè la diferencia que và de Arbol à Arbol, para inferir la que les quiso dàr nuestro Gran Monarca à sus glorioſos Anteceſſores, colocandolos à la ſombra de la Planta mas noble de las Selvas, hermoſura del Cielo, y fertilidad de ſus Campos. *Alex. Gua. in Tart.*

Vino para executar este acto da la Conſagracion, lleno de Soberanos Misterios, à esta Real Casa, el Iluſtriſsimo Señor Patriarca de las Indias, Don Alonſo de Guzman el Bueno, Capellan, y Limoſnero Mayor de ſu Mageſtad, à quien avia encomendado, fuesse inſtrumento de ſemejante Funcion: y el Sabado antes de la Dominica quarta de Quareſma, à catorze de el mes de Março, elegidas las Reliquias, que se avian de encerrar en el Altar, conforme el vſo de la Igleſia, y prevenidos los Oleos Santos, Criſmas, Sales, Aguas, Inſtrumentos, y coſas, que determina el Pontifical Romano para las Vnciones, y Aſperſiones, y Ceremonias Divinas, que se hazen, se començò el Oficio por la tarde, depoſitando las Reliquias en el Altar Mayor, en vna Caxa de metal dorado, ſellada. *Quien conſagrò el Altar.*

Avia en ella Reliquias de Liguum Crucis, del Velo de Nueſtra Señora, de San Pedro, y San Pablo, de Santo Tomàs Apoſtol, de San Bartolomè, de S. Mateo, de Santiago, de S. Felipe, de S. Eſtevan, de S. Lorenço, de S. Geronimo, de S. Gregorio Papa, de Santa Inès, y de Santa Lucia. Avia tambien tres granos de Incienſo, y vn pergamino eſcrito, firmado de el Nombre de el Patriarca, que traducido de Latin en Caſtellano, dize: *Reliquias del Altar.*

„ El año mil y ſeiſcientos y cinquenta y quatro, à quinze dias „ del mes de Março, yo Don Alonſo de Guzman, Patriarca de „ las Indias, conſagrè eſte Altar, en honra de la Santa Cruz de „ Chriſto Señor Nueſtro, y encerrè en èl las Reliquias, de Lig„ num Crucis, de Nueſtra Señora, y de los Santos Apoſtoles, „ Martires, Doctores, y Virgenes; y concedì à todos los Fieles „ oy vn año; y en el dia del Aniverſario de eſta Conſagracion, „ quarenta dias de verdadera Indulgencia, à todos los que vi„ ſitàren, en la forma que la Igleſia lo acoſtumbra.

Acompañaron eſta Caxa con muchos Candeleros, y luzes, y ſolemnizaron ſus ſantas prendas aquella tarde, con las Viſperas, que ſe dixeron à honor, y gloria de ſus Dueños; y en preſencia de ellas, eſtuvieron los Religioſos toda la noche velando, por ſus eſquadras, y turnos, rezando Pſalmos, y cantando Hymnos, y haziendo eſtado à eſtos glorioſos Principes, que ſiguiendo la Vandera de la Cruz, triunfaron de el mundo, y Rey- *Comiença-ſe la Conſagracion.*

Reyno en el Cielo. Llegòse el dia de el Domingo, y à la hora competente, baxò el Patriarca al Pantheon, acompañado de los Religiosos, adonde yà estava prevenido todo lo necessario, para proseguir lo començado. Vistiòse de Pontifical, y vistieronse los Ministros todos con ornamentos blancos de Tela de Plata; y fuesse entrando, con el cuydado, y puntualidad afectuosa con que siempre obrava, por aquella numerosa variedad de ceremonias, que por raras, se llevan la admiracion, y por significativas, el espiritu: yà diziendo Oraciones, yà formando Cruzes, yà vngiendo, yà lavando, yà disponiendo el Altar, y haziendo todas las demàs acciones, que no nos indican menos, que lo que passa en el Alma, quando para Altar de Dios se dedica humilde à su grandeza, lavada, y vngida con la gracia, y virtudes.

Procession que se hizo.

Al tiempo que se avian de poner, y sepultar las Reliquias en vn concabo, ò sepulcro, que se hizo en el Altar, subieron en solemne Procesion à la Iglesia por ellas; y tomando la Caxa el Patriarca reverentemente, despues de dichas algunas Oraciones, bolvieron con toda gravedad, orden, y pompa al Pantheõ, cantando aquellas alegres, y Celestiales Antiphonas, que determina el Ceremonial, donde hechas nuevas vnciones, y bendiciones; y diziendo en concertadas vozes Psalmos Divinos, las encerrò, y sepultò en el Altar, en la misma Caxa, y puso vna piedra quadrada, y justa encima, con que quedò cerrado, y sellado el Sepulcro, con cinco Cruzes de Chrisma, que imprimiò con el dedo, vna en el medio, y las demàs en los quatro cantones, assi por la parte de dentro, como por la de fuera. Si el Altar significa à Christo Señor Nuestro, bien claro se nos muestra aqui lo que dize S. Pablo, que los Santos reposan, y duermen en Christo, y esto fue tomar con sus Reliquias, primero que todos, la possession deste grandioso Sepulcro, para que autorizada su habitacion Real con los Principes de la Gloria, entrassen à ella seguros de su felicidad, los de la tierra, siguiendo desde luego en su compañia, la Vandera de la Cruz, que es la señal que se ha de vèr en el Cielo, quando el Señor venga à juzgar à los vivos, y à los muertos.

Missa que se celebrò.

Enriquecido con tan preciosas Joyas el Altar, Tesoro yà de la Iglesia, Esposa de Christo, se prosiguieron las Ceremonias de su Consagracion hasta el fin, acabando el Oficio con la Missa de la Dedicacion, que se celebrò con mucha Musica, y regozijo.

Con

Con esto, y con bendezirla, quedò esta Fabrica realçada en la perfeccion, de todas maneras; pues sobre la que le diò el poder, y le comunicò el Arte, recibiò la que se causa con esta Diuina funcion, elevandose por ella, à ser digna morada de Dios, que aunque està en todo lugar, por su Presencia, Essencia, y Virtud: en estas cosas Sagradas, està con otro nuevo modo; pues, como afirman los Teologos, las piedras de los Altares, ò Iglesias, ò otra qualquier cosa material, reciben en sì, por la Consagracion: vna cierta virtud Espiritual, con que se elevan de aquel sèr material, y terrestre, à vn genero, y orden Divino, y son como instrumentos de Dios, de que vsa con particular assistencia, para despertar en nosotros altos afectos de devocion y respeto, que nos muevan à su culto, y debida reverencia; y para hazer, que participen los Cuerpos de los favores que allì obra con las Reliquias de sus Santos; que essa razon tuvieron los Antiguos, para enterrarse en las Basilicas, ò Sepulcros donde guardavan sus Celestiales prendas, juntarse à ellas, para entrar à la parte en sus bienes. Fue esta vna de las mas altas prevenciones, que se pudieron hazer, para la translacion que se aguardava; porque darle à Dios primero por habitacion suya, la que avia de ser Sepulcro de los Reyes, fue disponerle la posada muy à lo del Cielo, y prevenirles para descanso, su Diuina Proteccion, y abrigo, en compañia de los Santos.

Efecto de la Consagracion.

D. Tho. 3. p. q. 83. ar. 3. ad 3. Caiet. ibid.

A este mismo tiempo, yà en el poderoso Templo desta Maravilla, se levantavan cinco Tumulos, ò Tumbas, que en la distancia de su gran capacidad, dieron al acto mucha ostentacion; y mucho que admirar à la vista. El sitio que ocupavan, era aquella parte del suelo de la Iglesia, ò Pavimento, desde donde igualmente se mira la dilatacion de su Quadro, como desde el Centro, que viene à ser el medio del Cruzero, debaxo de el Cimborio, entre las quatro Antas, ò Postes fortissimos, que sustentan toda la gravedad de la Fabrica.

Tumulos q̃ se hizieron, y su sitio.

Aqui se les diò la Planta en tal disposicion; que mirandola en comun, formavan entre todos vn Quadro prolongado de veinte y seis pies de largo, y veinte de ancho, con sus espacios, y divisiones de vnos à otros: desuerte, que los quatro llenavan; y hazian los Angulos del Quadro, dos à la parte de el Coro, y dos à la de la Capilla Mayor, apartados entre sì, y correspondiendose con medida vniformidad; y el otro, ocupando el medio, los venia à tener à sus esquinas, juntandose, y vniendose con ellos. La forma particular de cada vno, era quadrada,

Su Planta; y formacion

larga en ſu fundamento, y caminava en diminucion proporcionablemente, haſta el remate, que era vna Meſa. La altura de los quatro, era de ocho pies; y el de en medio, ſe elevaba, ſobreſaliendo entre ellos dos pies mas. Tenia principio la formacion de todos, en vnas Gradas, que facilitavan la ſubida, para que con toda comodidad ſe pudieſſen poner los Ataudes de los Cuerpos Reales, en la Meſa ſuperior en que rematavan.

Su adorno. Cubrian los ricos Paños de Brocado de tres altos, tan viſtoſos, que ſin faltar à lo funeſto en ſus colores, alegravan la viſta, con lo variado de ſus diferencias. El de en medio, en campo negro, moſtrava la amarillez del oro, en labores, y lazos relevados, de mucha hermoſura, y precio, con caídas, ò cenefas de obra admirable, en quien ſe veìan los deſpojos de la muerte, repreſentados con toda propiedad. Los dos de la parte de el Coro, eran de la miſma ſuerte, y grandeza; y los otros dos de la del Altar mayor, eran Brocados blancos, de Recamados, y Chaperia de Plata, ſobre Bordaduras cortadas de Terciopelo negro, con Orlas de diferentes Troſeos, que ſe enlazavan con Cañutillos de Plata. Veſtian las Gradas Terciopelos negros, que aumentavan la Mageſtad de el aſpecto, arraſtrando con gravedad, y aliño por el ſuelo, que eſtava todo cubierto de viſtoſas Alfombras, ſemejantes à la alteza, y variedad excelente de los Brocados. Encima de cada Tumulo de los quatro, avia vna Almohada de ſus miſmos Brocados, y labores, en que eſtava vna Corona Real; y en el quinto, vna Imperial, que venian à ſer ſiete en todas. Y como les ſervia de Regio Doſel la Copula inſigne de eſte Templo, y diſtavan igualmente de los Pilares, que la ſuſtentan, hazia toda la Fabrica en contorno tanta obra para ſu mayor acompañamiento, que parecia bien averſe edificado, como de hecho ſe edificò, para ſemejantes empeños, con que ſe veìan acabados con tal decencia, aſſeo, y riqueza, que para el intento, no pudo aver coſa mas ajuſtada. Teni an todos pendientes vnas Tarjetas doradas, en cuyos campos, en letras negras, ſe leìa el Nombre de los Monarcas, ò Reynas, à quien avian de ſervir.

Su reparticion. El que ſe levantava mas que los otros en el Centro, ſe determinò, para glorioſo Sitial de el Cuerpo del Emperador Carlos Quinto, centro de donde ſalieron las lineas de ſus Suceſſores, que llegaron por todos lados à tocar con ſu grandeza en la circunferencia de el Orbe. A la vanda de el Coro,

el

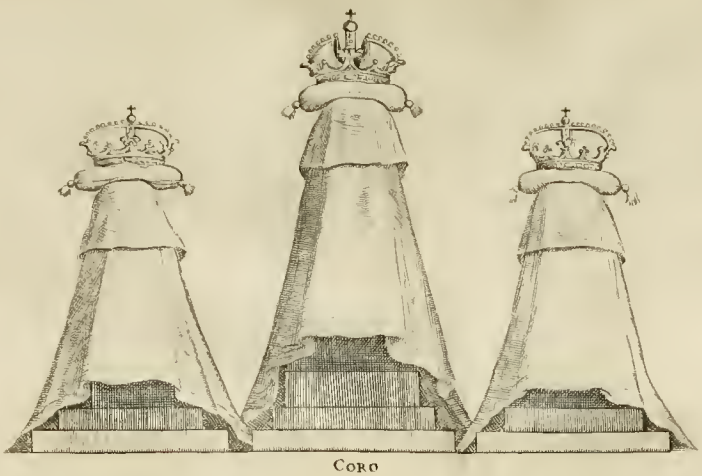
el de la mano derecha, para el del Prudentiſsimo Rey Felipe Segundo; y el de la otra parte, para el de el Piiſsimo Rey Felipe Tercero. De los otros dos, el de el lado de la Epiſtola, para el de la Emperatriz Doña Iſabel; y juntamente el de la Reyna Doña Ana: y el de el Evangelio, para el de la Reyna Doña Margarita, y el de la Reyna Doña Iſabel de Bo bon, que eſtuvieron de dos en dos los Ataudes de las Reynas. Semejante concurſo de Tumulos, dedicados à tan Soberanos Principes, no es poſsible que le ayan viſto los ojos de los mortales, ni ſe vea en infinitos ſiglos; porque, adonde ſe han hecho Memorias en el Orbe, que ayan ocaſionado eſta poblacion de Tumbas Reales, Vaſos de la muerte, en que en el Mar de la vida ſe renuevan los golpes de ſus tormentas? Mayores Fabricas, ſi ſe han viſto, y podràn verſe en eſte genero de Teatros funeſtos, y mas altas, pero no mas grandes, que fueron de mucha ponderacion aqui las circunſtancias.

Blandones.

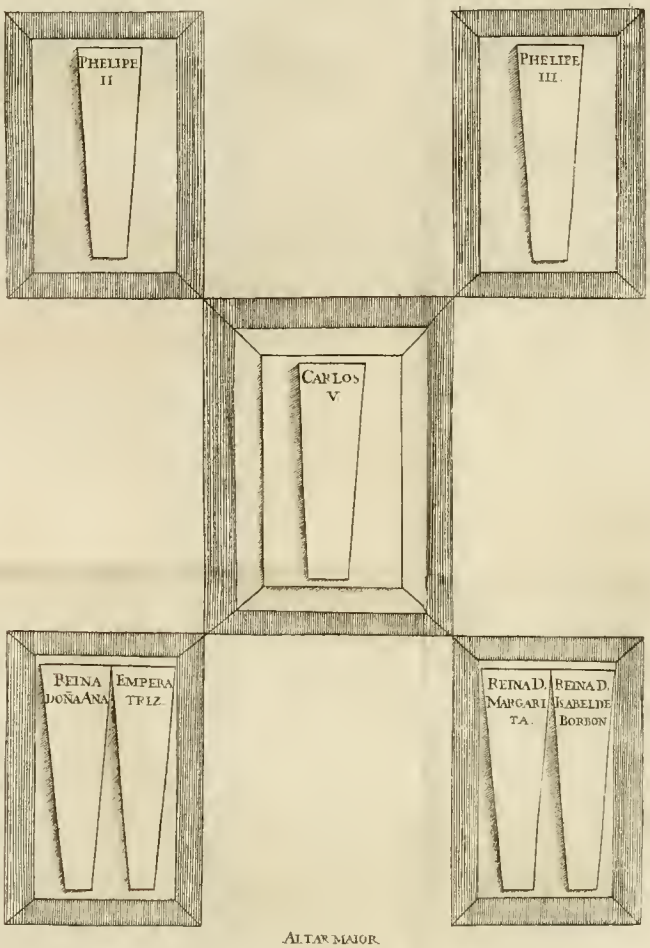
Fuera de las Alfombras, ocho pies diſtantes de los Tumulos, à los lados del Quadro, ſe puſieron catorce Blandones de Plata, igualmente diſtribuidos, de ſiete pies de alto cada vno, y en todos ellos otras tantas Hachas, que con crecidas llamas alumbraron el Sitio, y luzieron la Obra. En el Diſſeño que ſe ſigue, ſe haze demonſtracion de todo lo referido: y de los demàs adornos de los Tumulos, ſe dirà adelante, y ſe moſtrarà en particulares Eſtampas.

Apartado àzia la Rexa del Pueblo, catorze pies de los Tumulos, ſe plantò vn Arbol de luzes, vn Candelero de Bronze, de extraordinaria hechura, y grandeza. Tenia quinze pies de alto; los tres ſe llevaba vn Pedeſtal fuerte, que le ſervia de fundamento, ſobre quien cargava vna Coluna redonda, de ſeis de altura, veſtida de hermoſos Feſtones, que ſubiendo en diminucion, ſuſtentava vn Jarron, que le ſervia de Chapitel, con vn Barauſtre iſtriado, que à ſiete pies dava fin, rematando en vna Arandela para vna Hacha. Del Jarron, por vn lado, y por otro, ſalian diverſos ramos, poblados de hojas, Vichas, y Maſcarones, partiendoſe en otros, que haziendo ayroſos buelos, y ſalidas, bolvian à tocar en el tronco (llamemosle aſsi) ſaliendo luego en proporcionada igualdad, à rematar en ocho Arandelas para otras tantas Hachas, que en contorno de la de en medio, la dexavan mas elevada, y crecida. Llenò, y autorizò mucho la mageſtad de los Tumulos, eſte Arbol, que con frutos de luzes alumbrò en ellos tan altos deſengaños,

Candelero admirable.



CORO



ALTAR MAIOR.

A catorze pies de distancia de este Candelero, al mismo nivel, estava vna Aguila sobre vn Globo, que sustentava vna Jarra, en vn Pedestal puesta, todo de Bronze, y todo de grande primor. Tenia ocho pies de altura, dos el Pedestal, tres la Jarra con el Globo, y tres la Aguila; cuya habitud era, pisando el Globo, disponerse à bolar; Geroglifico del Cesar Carlos V. Aguila Imperiosa, que pisando el Orbe, se previno al buelo mas superior, provocando con su exemplo à sus hijos, y Sucessores à mover las Alas en seguimiento suyo. *Aguila.*

Mirando al pueblo, en la misma linea del Aguila, catorze pies distante, se puso vn Angel hermosissimo de Bronze, de seis pies de altura, puesto tambien sobre vn Globo, que descansava en vna Peaña del mismo metal, levantada dos pies. Estava en posicion recta, sustentando en las manos el Libro de las Oraciones de Difuntos, que se avian de dezir al celebrar los Oficios; y abiertas las Alas como para bolar, à presentarlas delante de Dios, que esse es el ministerio de los celestes Paraninfos, cuidar con el Rey de la Gloria del despacho de nuestros memoriales, con presteza, y velocidad de Espiritus, y con eficacidad de fuegos. *Angel.* *Psalm.* 103 *v.* 5.

Des-

CUERPOS REALES.

Entròse su Mageſtad luego en la Igleſia, y deſpues de aver viſitado el Altar, que era ſiempre la primera haziéda de ſu cuidado, quando venia à eſte Monaſterio: regiſtrò las prevenciones, y viò los Tumulos, acreditando la inventiva, y acierto de ſu formacion, con la expreſsion de ſu guſto, y ordenando, que ſe

Entra en la Igleſia ſu Mageſtad.

Despues de esto, quarenta Altares que pueblan este maravilloso Templo, y se descubrian casi todos, desde el sitio de los Tumulos, por el contorno, se vistieron de ricos lutos de Brocados funestos; y para aumentar luzes à aquel dia, estavan prevenidos de Candeleros con sus belas, singularmente en el Altar mayor, en quien se multiplicaron con toda distribucion, por la distancia grande de su Capilla. *Altares de la Iglesia su Adorno.*

Pusose el Pulpito al lado del Evangelio arrimado al Pilastron que termina las Gradas del Altar, en frente del Oratorio, donde avia de estàr el Rey. Vistieronle de vn Paño de Brocado, semejante à los de las Tumbas. Toda esta variedad de adornos, y prevenciones, hazia vna vista admirable, en la grave capacidad de esta Basilica; y con tan raros, y nobles aparatos, aun antes de executarse, dava à entender lo nuevo de la accion que se esperava, que aunque se celebrò caseramente, conforme à lo decretado por su Magestad, lo casero de tan gran Monarca, y singularmente en esta Maravilla, es de tal calidad, que à quien lo ignora, le parece estudio de mayor desvelo, y cuydado, y no es sino condicion de su grandeza, que por mas que se recata, y humana, queda siempre en la esfera de poderosa, y Real, elevada en sus empeños del comun obrar de los otros. *Pulpito dõde se puso.*

Aviendose, pues, acabado de disponer lo que se ha referido, y lo demàs que era necessario; el Domingo quarto de Quaresma, à quinze de Marzo del año de mil y seiscientos y cinquenta y quatro, llegò el Rey à esta Maravilla, y Palacio suyo, assistido de los Criados de su Real Casa, que le vinieron sirviendo. *Venida de su Magestad.*

Vinieron tambien muchos Grandes, Titulos, y Cavalleros, que aviendo querido saber, si era voluntad de su Magestad el que viniessen à assistirle en esta accion, ni les diò licencia para esso, ni les mandò tampoco, que dexassen de venir; y assi eligieron el no perderle de vista en vn empeño de tanta piedad. *Su Acompañamiento.*

En su seguimiento fue viniendo infinita gente, que no pudo remediarse lo numeroso del concurso con la fama de lo recatado del acto, porque le juzgaron siempre de estrañeza nunca vista, y dificultosa de poderse vèr en muchos tiempos. *Gente que concurriò.*

Entròse su Magestad luego en la Iglesia, y despues de aver visitado el Altar, que era siempre la primera hazièda de su cuidado, quando venia à este Monasterio: registrò las prevenciones, y viò los Tumulos, acreditando la inventiva, y acierto de su formacion, con la expresion de su gusto, y ordenando, que *Entra en la Iglesia su Magestad.*

se

ſe mejoraſſen algunas circunſtancias, y adornos; para la mayor decencia.

Baxa al Pantheon. El dia ſiguiente por la mañana baxò al Pantheon, con algunos Cavalleros, à vèr acabada la Fabrica, de cuyo magnifico oſtentoſo cuerpo, ſolo èl avia ſido alma, pues à ſu coraçon generoſo ſe debiò la conſecucion de ſu fin. Hallòle yà habitacion de Dios, y hallò lo que deſeava, y recreando ſu Eſpiritu con eſſa conſideracion, adorando la Cruz, ſin duda le repitiò en ſus afectos la dedicacion del Altar, y de la Obra, juzgandola pequeña para tal prenda, aunque la mas decente, y grave, que pueden ofrecer fuerças humanas. Dièles la norabuena à los Principes de la Gloria, de la poſſeſsion tomada con ſus Reliquias ſantas, ſolicitando el favor de ſu interceſsion, para los que avian de entrar à avezindarſe con ellas; y reparando en el inclito lugar que les tenia prevenido, y el lucimiento, precio, y valor de tan grave Monumento, para deſcanſo de ſus Reales cenizas, y las Urnas en que ſe avian de depoſitar, deſeava yà la hora de verlo executado.

Entra à vèr el Cuerpo de Carlos Quinto. Subiò tambien al Entierro determinado para los Principes que no avian de entrar en el Pantheon, y agradòle ſu diſpoſicion, y traza. Paſsò à vèr la que tenian los Ataudes en la Bobeda antigua, deſeoſo de gozar aquella novedad eſtraña de ſu Biſabuelo en ſu Ceſareo Cadaver; y deſpues de averle mirado, y venerado, ponderando con Chriſtiano decoro ſus muchos merecimientos, y la conſonancia que hazia con ellos aquel ſuceſſo de eſtabilidad, y duracion, lleno de admiracion afectuoſa, ſe bolviò à Don Luis Mendez de Haro, ſu Cavallerizo mayor, que le eſtava aſsiſtiendo, con otros Cavalleros, y le dixo: Don Luis, honrado Cuerpo. A que reſpondiò con la miſma veneracion, y termino: Si Señor, muy honrado; exprimiendo ſu Mageſtad en breves palabras todo aquel ſentir à que ſe puede alargar la piedad Chriſtiana en caſo ſemejante, y dexando à mas alta determinacion el aclarar la verdad; que cuerpo que en vnion conforme, fue comparte de aquel todo quien el alma ſe viò tan vngida de virtudes, que ſon Balſamos que duran por eternidades, bien ſe puede ſoſpechar, que honrado con ſus olores, permanece en ſu entereza, como cuerpo de amigo de Dios, a quien quiſo hazer eſſa honra, que es muy honrador Dios de ſus amigos. *Pſalm.* 138

Permitiò. que todos le vieſſen. Diò la buelta ſu Mageſtad à Palacio, y para que gozaſſen eſta viſta los que avian venido à la Translacion, permitiò que eſtu-

y donde ſe avia de vèr vna accion tan deſuſada, que ni tuvo primera en el exemplar de los tiempos, ni parece caſo dable, que pueda tener ſegunda. Encendieronſe las Hachas de los Tu-

mu-

3 Pies

estuviesse abierto el Ataud, y patente la entrada à todos, cosa que fue de grandisimo consuelo, y general alegria de la gente, iban à verle deseosos, y contentos, y salian atonitos, y admirados; no huvo ninguno que no lograsse esta dicha, de vèr aquel Cesareo Cuerpo del Aguila Imperiosa de Austria, cuyo valor, estendiendo las alas de su poder, fue defensa de la Fè Catolica, y abrigo, y amparo de la Iglesia; y acordandose de lo que le debiò la Religion Christiana, todos juzgavan por favor del Cielo, lo permaneciente de su entereza, y davan mil estimaciones, y alabanças à quien con tal zelo, y atencion avia prevenido para su Sepulcro vna Fabrica tan grande, y vna translacion tan magestuosa. Y sabiendo su Magestad, que Monseñor Francisco Caetano, Nuncio Apostolico en estos Reynos de España, avia venido de disimulo à vèr esta Funcion, y los Embaxadores de Alemania, y Venecia, les ordenò fuessen tambien à verlo, para lo que pudiesse suceder en otros tiempos.

Nombra su Magestad los Cavalleros para llevar los Cuerpos.

Despues de desto, nombrando los Cavalleros, que avian de llevar los Cuerpos Reales en la translacion, le mandò al Prior, señalasse otros tantos Monges, que fueron hasta veinte y vno, de los mas calificados y ancianos, para que en ombros de Religion, y Nobleza caminassen à su descanso los Patrones, y amparos de la Nobleza, y Religion. Y nombrò tambien al Prior, para que celebrasse en esta Funcion, y aun antes se lo tenia advertido por Cartas, aunque avia otros pretendientes.

DISCURSO TERCERO.

Dase principio à la Translacion de los Cuerpos Reales.

A LAS tres de la tarde se començaron los primeros clamores, haziendo señal con la muchedumbre de Campanas, que pueblan las Torres desta Maquina maravillosa, de q̃ yà avia llegado la hora determinada para dàr principio à la Translacion pretendida: y avisados con sus vozes todos los del concurso, y las tres Comunidades, que habitan en este Monasterio, se fueron juntando, para entrar en la Iglesia, Teatro donde nuevamente avia de representar la muerte sus mayores victorias, y donde se avia de vèr vna accion tan desusada, que ni tuvo primera en el exemplar de los tiempos, ni parece caso dable, que pueda tener segunda. Encendieronse las Hachas de los Tumu-

mulos, y las velas de los Altares, que entre tantos lutos como veſtian, parecian Eſtrellas en la noche, multiplicandoſe con la reverberacion de los precioſos Brocados en eſte Cielo de la tierra.

Entrada de las Comunidades.

Fueron entrando las Comunidades por diverſas partes, con aquel orden, y pauſa que acoſtumbran en ſus Religioſos concurſos. Entrò la del Convento, con el numero de ciento y cinquenta Monges, con mantos, dando motivo à la devocion, y reſpeto en la compoſtura de ſu movimiento grave. La del Colegio, que ſe compone de otros cinquenta, entrò ſiguiendo en correſpondencia el miſmo concierto, y igualdad; y luego del Seminario, que entre Colegiales de Beca, y Niños que entraron con ſus Roquetes, ſe forma de otras cinquenta perſonas. Eſtavā à las puertas, en vnas Caxas, prevenidas velas amarillas q̄ fueron tomando, y Libros Manuales del Oficio cantado de Difuntos, para mayor lucimiento, y celebridad, y juntandoſe todos en la Igleſia, eſtuvieron aguardando a que baxaſſe ſu Mageſtad.

Viſteſe el Celebrante y los Acompañados.

Entre tanto el Prior, à quien avian ſeñalado para que celebraſſe eſta Funcion, entrando en la Sacriſtia, ſe viſtiò la Capa, y ſe viſtieron tambien ſeis Monges, que avian de acompañarle, de Brocados negros de precioſo matiz. Otros ſeis para Cantores tomaron Capas, de la miſma forma, y grandeza; y juntamente ſe puſieron Almaticas de Bordados lutos, el que avia de llevar la Cruz, y los demàs Acolitos, procurando cada vno el adorno, y puntualidad de ſu miniſterio, con los Ciriales de Evano, y Oro; para ir à los lados de la Cruz, que era de los miſmos materiales formada, y ſobrepueſta con todo Arte, y primor; y pendiente la Manga de matizes, que ſirve à los Aniverſarios de los Reyes: y con los Turibulos, Navetas, y Hiſopo, para adminiſtrarlos quando ſe llegaſſe la ocaſion. Quedaronſe en la Ante-ſacriſtia, el Prior, y los ſeis de ſu lado; y los Cantores ſalieron à la Igleſia, ſiguiendo la Cruz, para que ſe puſieſſen los que aguardavan, en ordenada Proceſsion., de la manera, y en la parte que avian de eſtàr quando ſalieſſe el Rey.

Diſponeſe la Proceſſion.

Movieronſe todos à tomar ſus pueſtos, ſin confuſion, ni alboroto, que los tiene bien enſeñados el exercicio; y eſtendiendoſe por la Nave de Oriente, que atravieſſa la Capilla Mayor, deſde Mediodia al Norte, que es deſde la puerta de la Sacriſtia, haſta la Capilla de San Juan: repartidos en dos Coros, ò hileras, la ocuparon toda. Los Niños del Seminario quedaron junto à la Cruz, que ſe puſo à la vanda del Norte, porque lo ha

de

de ser siempre, de nuestros movimientos, y rumbos. Luego los Colegiales de Beca, y inmediatamente los Monges, que en numero tan crecido davan vn lleno admirable à la Procesion ordenados por las Gerarquias de sus Antiguedades, con toda consecucion, hasta la puerta de la Sacristia, por donde avian de salir los Cuerpos Reales. Los seis Cantores se pusieron en medio, y todos de esta suerte compartidos, con libros, y luzes en las manos, hazian vna vista de grande variedad, en la conforme diferencia de tantos sugetos, y en la igualdad, compostura, y lucimiento de sus Coros.

Gente del Concurso.

A este tiempo mismo, la gente innumerable que convocò la novedad del acto, ocupava yà las Rexas, Corredores, Ventanas, y lugares del Templo, en que no podia estorvar, ni confundir; que el cuydado de las puertas consiguiò, que no entrassen adonde avia de andar la Procesion, sino es las personas señaladas: y era tanta la multitud, que hasta las mismas Cornixas estavan llenas, por el contorno de la altura, y no se recelavan del riesgo, por gozar mejor de la vista. Representavase en esta Maravilla con tales circunstancias, aquella tan celebrada del Amphiteatro de Roma, que edificò Cayo Curio, para las Obsequias de su Padre, donde cabia todo el Pueblo Romano; que aunque no se movia esta en torno sobre los fuertes quiciales, como refieren de la otra, se movia el populoso concurso en ella, por todas partes, haziendo semejante objeto à los ojos, al que pudo proponer el Amphiteatro; aventajandose en el fin, en la seguridad, y en la firmeza.

Plin. li. 34. cap. 7.

Baxa de Palacio su Magestad.

Fue baxando de Palacio, por la Escalera de la Sacristia, el Acompañamiento del Rey. Venian delante los Cavalleros, Gentil-hombres de la Casa, Pages, Cavallerizos, Mayordomos, Titulos, y Cavalleros conocidos; y cerca de la Persona de el Rey, los Grandes. Traìa su Magestad luto corto; y à su imitacion todos los demàs.

Entran en la Bobeda à sacar los Cuerpos.

Passaron à la Bobeda antigua, que estava prevenida de luzes, y asseos, con el adorno, y compostura, que pudo admitir su estrecheza: entraron los que estavan señalados, para llevar los Ataudes; entrò el Prior con los Ministros, y Acompañados; y apartandose todos, entrò su Magestad hasta ponerse junto al Ataud de Carlos Quinto, que estava mas adentro que los otros.

Cantase vn Responso.

Començaron luego à cantar los Religiosos solemnemente vn Responso; Incensò el Prior los Cuerpos, y echò Agua ben-

dita : y diziendo vna Oracion por todos, al acabarla, los tomaron en ombros de seis en seis los Cavalleros , y Religiosos ; y sacandolos de la Bobeda, por su orden, caminaron à la puerta de la Sacristia, para salir à la Iglesia con toda magestad.

Orden con que salierõ los Ataudes

Iba primero el de la Sereníssima Reyna Doña Isabel de Borbon, Flor de Lis, que dexò à España tan estimables frutos; vivo aliento de la Monarquia, y compassivo amparo de los Vassallos, amada de todos quando viva, y llorada de todos quando muerta.

Los que llevaron el de la Reyna Doña Isabel de Borbon.

Llevaban su Ataud, el Padre Maestro Fray Juan Martinez, Confessor de su Magestad, Inquisidor, de la Suprema: y el Padre Maestro Fray Juan de Avellaneda, Predicador de su Magestad; el Conde de Oñate, de su Consejo de Estado; y el Marques de Colares, Mayordomo de la Reyna nuestra Señora; el Duque de Medina de las Torres, Sumillier de Corps de su Magestad, y Consejero de Estado; y el Marquès de Tarazona, Gentil-hombre de su Camara.

El de la Reyna Doña Margarita.

Luego el de la Sereníssima Reyna Doña Margarita, preciosa Joya de tantos Reynos Catolicos, con cuya fecundidad hermosean sus Coronas, honor del Austria, y del Orbe; y Madre de nuestro Rey, y Señor Felipe Quarto el Grande. Llevaban su Ataud, el Conde de Puño-enrostro, Mayordomo de su Magestad; el Conde de la Puebla de Montalvan, Mayordomo tambien suyo; el Conde de Barajas, lo mismo; el Conde de Peñaranda, Presidente de Indias, y Consejero de Estado, y tres Religiosos.

El de la Reyna Doña Ana.

Seguiase el de la Sereníssima Reyna Doña Ana, glorioso desempeño de la sucesion deseada, alegria de España, y fecundo origen de sus cumplidas esperanças, madre del Catolico Rey Felipe Tercero. Llevaban su Ataud, el Marquès de Almenara, Gentil-hombre de la Camara, sin exercicio, Don Diego Sarmiento, del Consejo de Guerra, y Gentil-hombre de la Camara, sin exercicio; y quatro Religiosos.

El de la Emperatriz Doña Isabel.

Luego el de la Sereníssima Emperatriz Doña Isabel, Norma de las hermosuras, clara en las virtudes, y digna consorte en los Imperios del mayor Cesar, gloria de Portugal, y Corona de Castilla, y madre del Catolico Rey Filipe Segundo. Llevaban su Ataud el Marquès de Salinas, Gentil-hombre de la Camara, sin exercicio; el Duque de Abrantes el moço; el Marquès de Orani, Gentil-hombre de la Camara, y tres Religiosos.

Inmediatamente iba el del Catolico Rey Felipe Tercero, el

Bue-

Bueno, el Pacifico, y Piadoso. Llevaban su Ataud, el Marquès de Velada, Presidente de Ordenes, y Consejero de Estado; el Marquès de Povar, Mayordomo de su Magestad; el Duque de Osuna, Gentil hombre de su Camara, y tres Religiosos.

Seguiase el del Catolico Rey Felipe Segundo, el Prudente, el maravilloso. Llevaban su Ataud el Principe de Astillano, Cavallero del Tuson; el Conde de Chinchon, Gentil-hombre de la Camara, con entradas dèl; el Marquès de Malpica, Mayordomo de su Magestad, y tres Religiosos. *El de Filipo Segundo.*

Y vltimamente el del Emperador Carlos Quinto, el invencible, el solo vencedor de sí mismo. Llevaban su Ataud, D. Luis de Haro, Cavallerizo mayor de su Magestad, y su Gentil hombre de la Camara; el Duque de Abrantes el viejo, Consejero de Guerra; el Marquès de Aytona, Gentil-hombre de la Camara de su Magestad, y tres Religiosos; y aun el Rey mismo puso la mano, al tomarle en ombros, para ayudarles, denotando en su ademan piadoso, lo que pesava en su estimacion aquella Cesarea prenda de su Bisabuelo. *El de Carlos Quinto.*

Desta suerte fueron entrando en la Iglesia; y apenas los descubrieron, los que en Procesion estavan aguardando su venida, quando levantando la voz al Cielo, en tono igualmente afectuoso, començaron à cantar el Responso acostumbrado, en nuestros Oficios de Difuntos: *Subvenite Sancti Dei.* Y fue con tanta terneza, que al passo que rompieron las vozes los ayres, resonando en la capacidad deste insigne Templo, rompieron tambien las lagrimas por los ojos, en tanta copia, que se conocia el golpe grande, que en los coraçones de todos avia dado semejante vista; no huvo ninguno, que dexasse de inmutarse con demonstracion estraña, al mirar tan poderoso Triunfo de la muerte, y grave desengaño de la vida, en tan Real expectaculo funesto de las mas ilustres Coronas. Tuvo tambien parte la alegria en estas lagrimas, que las derramava el gozo, de vèr que tan soberanos Principes caminavan yà à su merecido Sepulcro, saliendo de las obscuridades, y estrechuras antiguas, à entrar en las espaciosas luzes del Pantheon, à diligencias de la atencion honrada de vn Sucessor suyo, Inclito, y Grande, à cuya voluntad obediente, debian tan mejorado transito, y à su Christiana assistencia, la pompa de su celebridad, nunca vista, ni oìda. *Comiençan los de la Procesion à cantar.*

Entraron en medio de la Procesion, quedandose el vltimo el Ataud de Carlos Quinto, y inmediatamente iba el Celebrante con los Ministros; y luego su Magestad con el Acompaña- *Como iban en la Procession.*

ñamiento, y sequito de los que asistian à su Persona Real.

Dàn buelta à la Iglesia.

Levantò la Cruz el Ministro, Vandera de aquel Exercito Religioso, y Noble, y al son triste de los clamores, y vozes, con passo grave, y compuesto, fueron marchando todos por la Nave del Septentrion, hasta la del Occidente, cantando siempre el referido Responso, en que nos enseña la Iglesia solicitar humildes el auxilio de los Santos, y ocurso de los Angeles, para la felicidad de los Difuntos. En llegando à la Rexa del Pueblo dieron la buelta al Oriente, caminando la Cruz, hasta las Gradas del Altar mayor, por la Nave principal; y cogiendo todos en medio los Tumulos, se fueron quedando en sus lugares, con el mismo orden, y consecucion, que avian traido, estendiendose por toda la desahogada distancia del Cruzero, con grandeza, y magestad. Fue aqui de mas notable admiracion, la vista deste acto, aunque lo fue en todos sus passos, por las cosas que se juntaron, para mayor hermosura, y variedad; como fueron, lo numeroso de la Procesion, la ostentacion de los Tumulos, el adorno del Altar, la multiplicacion de las luzes, la mayor capacidad de la Nave, la infinita gente del contorno, y de la altura: que aqui se gozava todo mas bien; y el modo con que se pusieron los Ataudes en los Tumulos,

Llegan donde estavan los Tumulos.

Llegaron cada vno al que le tocava, en los calificados ombros de sus Vassallos, y Religiosos: y yà tenian las siete Coronas de lo alto, siete Monges en las manos, hasta que se pusiessen los Cuerpos; y conformes en el movimiento, mirando al Altar mayor, hizieron vnos, y otros, vna profunda inclinacion al Santissimo Sacramento, resucitando la reverencia que aquellos Heroes difuntos avian tenido en la vida à tan soberano misterio Timbre de la Casa de Austria; y renovando el culto que corona sus espiritus en mas seguros Imperios. Hizo tambien su Magestad la reverencia, y à su imitacion todos, con que à vn mismo tiempo, en multiplicadas Coronas, se viò lo mas alto del mundo, rendido al Cordero Rey Sacramentado, reconociendole, y adorandole en su Trono, por dueño propio de las Monarquias, y Señor de la vida, y de la muerte, accion que causò en las almas mucho afecto, de devocion, y ternura.

Ponenlos en los Tumulos.

Subieron los Ataudes à lo alto, que con la disposicion de las Gradas, se hizo con fazilidad, y decencia, y colocandolos en las Mesas superiores, los cubrieron de ricos Paños de Brocado, que estavan prevenidos, poniendo à los pies de cada vnò, la Corona sobre la Almohada, con que se viò aquel numero de Tumulos,

co-

como las Tiendas de Campaña de los Pompeyanos, que en vna ocasion las coronaron de Laureles, aun antes de la victoria, perſuadiendoſe à la certeza del Triunfo, por el valor, y esfuerço de ſus Capitanes. Quedò el Cuerpo del Emperador Carlos Quinto en el de en medio; que caminando al Cielo, iba guiando à los otros. El del Rey Felipe Segundo, le ſeguia en el de la mano derecha à la parte del Coro. El del Rey Felipe Tercero, en el correſpondiente à la otra mano; y de dos en dos los de las Reynas, en los que miravan al Altar mayor. Acabada eſta accion, fueron en ſu miſmo orden, caminando todos los de la Proceſsion, haſta la Sacriſtia; y al paſſar cerca de los Tumulos, ſu Mageſtad, à cada vno de los Cuerpos, hizo vn reverente acatamiento, venerando las ceniças, à quien debiò el ardor de ſu pecho; y moſtrando en la ſumiſsion, ſu mucho reſpeto à tan altas Mageſtades.

Appian. Alex. l. 2. de Vel. Ci.

Subieron los Religioſos al Coro à dàr principio al Oficio de Difuntos. La Comunidad del Seminario, ſe quedò repartida en los quatro Pilares de la Igleſia, juntamente con los Colegiales de Beca, acompeñando los Tumulos.

Empiezaſe el Oficio de Difuntos.

Su Mageſtad por Palacio, ſubiò al Balcon que ſale à el Coro, adonde con Chriſtiana, y exemplar aſsiſtencia, eſtuvo haſta lo vltimo, animando la devocion de todos, con ſu conſtante zelo.

Donde eſtuvo ſu Mageſtad.

Tomaron Sillas entre los Religioſos, los Grandes. Entraron ſeis Cantores con Capas. Previnieron los de la Capilla la Muſica; y viendo à ſu Mageſtad en el Balcon tan puntual, que parece que le ponian alas ſus afectos; haziendo el Prior ſeñal, ſe començaron las Viſperas, cuya celebridad fue grande. Al quinto Pſalmo ſaliò con los quatro Acompañados, á veſtirſe para dezir la Oracion; y à eſſe miſmo tiempo ſubiò la Comunidad del Seminario, para entrar en ſu acompañamiento. Entraron à la mitad de la Magnificat, con grave ordenacion, y pauſa; primero los Seminarios en dos Coros, luego los Acolitos, y acompañados con el Celebrante en medio; y quedandoſe los Niños deſde las Sillas à la Rexa; à vna parte, y à otra, paſſaron los demàs haſta el centro del Coro. Vieronſe ailì juntas onze Capas, las ſeis de los Cantores, y las cinco que entraron nuevamente, que en correſpondencia, hazian agradable aſpecto, y mucha autoridad. Acabòſe la Magnificat, con harta pena de quien la atendia, y eſcuchava, que la conſonancia de los inſtrumentos, y diverſas vozes, que juntas en favordon, reſuenan, y ſalen divina-

Dizenſe las Viſperas.

mente en este Templo, tenia suspendido el espiritu, y mas en el Cielo, que en la tierra, porque se goza en èl tan clara la harmonia de la Musica, como si huviera aquellos Vasos de metal, que vsavan los Antiguos en sus Theatros, para que se oyessen distintamente las vozes de los que cantavan, y tañian. Cantaron la Antiphona vltima, y dixo el Prior la Oracion por los difuntos Reyes; y acabadas las Visperas, se saliò con el mismo acompañamiento, y ostentacion que àvia entrado.

Vasos de metal.

Vitruv. l. 5. c. 4.

Dizese tres Nocturnos.

Empeçòse luego el Oficio de tres Nocturnos, que se cantò con la solemnidad que pedia acto tan grave; y assi durò hasta las siete de la noche.

Responso vltimo por la tarde.

A la nona Leccion baxaron todos à la Iglesia à dezir el Responso vltimo; y al llegar su Magestad, con el acompañamiento, se pusieron en Procesion, de la misma suerte, que al principio; y guiando la Cruz por la Nave de Mediodia, fueron siguiendola todos, hasta la del Occidente; y dando la buelta à la principal, cogieron en medio los Tumulos, estendiendose à los lados, por toda su capacidad. Quedòse el Rey à la parte de la Rexa del Pueblo. El Preste con los Ministros, llegò donde estava el Angel, con el Libro de las Oraciones. La Capilla se puso junto al Aguila, à esta parte del Arbol de las luzes, y començando à cantar el *Libera me Domine de morte æterna*, fue con tanta suspension, y sentimiento, que se enterneciera el coraçon mas duro oyendolo. Incensò el Prior los Cuerpos Reales con gravedad, y distincion, discurriendo por todos gradualmente desde el Emperador, embiando al Cielo en el simbolo de aquellos Aromas, los humos de la devocion, que encendida en la caridad de los presentes, estava pidiendo à Dios misericordiosos premios para aquellos Principes. Hizo tambien las Asperssiones con el Agua Bendita; y bolviendo à su lugar, dixo la Oracion competente; y acabò despues la Capilla el Oficio con el *Requiescant in pace*, lleno de suspension, y ternura, à que respondieron todos con iguales vozes, y afectos, *Amen*. Salieronse de la Iglesia con la disposicion en que estavan, haziendo inclinacion al Altar, como iban passando; y haziendola su Magestad tambien à los Tumulos, y en su seguimiento los Cavalleros, se entrò en Palacio, denotando en el agrado de su semblante, el gozo grande de su Real pecho, por vèr que sus Antecessores Inclitos caminando al Pantheon glorioso, que les tenia prevenido, estavan yà en la mitad de la feliz jornada: y dexando à todo el concurso en admiracion con su Catolica piedad, y assistencia, ocupado en sus alabanças,

To-

Toda aquella noche estuvieron encendidas las Hachas de los Blandones; y arrimados à los quatro que hazian esquinas, quatro Religiosos velando, que se renovaban por sus turnos de hora en hora, no porque se repartiesse el trabajo, que nunca lo fue entre ellos el servir à estos Señores, de quien estàn tan obligados, sino porque gozassen aqui todos la ocasion de mostrarse agradecidos à los Leones de España, q̃ por su devocion, y afecto lo fueron de Geronimo, solicitando sus Monacales Desiertos en la vida, para tener estos socorros de la Oracion en la muerte. *Oracion de toda la noche.*

DISCURSO QUARTO.

Prosiguese la Translacion hasta el fin.

ANTES de los Maytines, quando estava todo en el mayor silencio, baxaron los Religiosos à trasladar los otros Cuerpos Reales de los Principes de la Casa de Austria, que quedaron en la Bobeda antigua, à la que nuevamente estava aguardandolos à la buelta del Pantheon; y se hizo (aunque reservadamente, segun el orden del Rey) con todo aquel luzimiento que se pudo, acompañando en ordenadas esquadras de afectos devotos, y luzes, aquella accion piadosa, y deseada. Ocupòse la mayor parte de la Comunidad en esta Translacion; vnos llevando los Ataudes; otros alumbrando las obscuridades de la noche; y todos pidiendo al Cielo en Oraciones, y Responsos, que penetran su altura, la claridad eterna para aquellos difuntos. No fue poco de vèr en tan desusada hora aquel funesto espectaculo, en que en ombros de sus Capellanes caminavan à su descanso tantos Señores de la Casa de Austria, que llenaron el mundo de la fama de su valor, y gozan en la Gloria el premio de sus virtudes. Baxaronlos à la Bobeda prevenida, y bendiciendola, como dispone el Ceremonial, los fueron colocando en los Nichos con el orden que diximos en otro Discurso, conforme al compartimiento de las Tarjetas en que estavan escritos sus nombres; y quedò aquel Entierro autorizado de Sereniſsimas Reynas, de Illustres Principes, y de tiernos Nobiliſsimos Infantes, que dàn à su Capacidad, con sus cenizas, el mayor realce, y la mas alta estimacion. *Trasladãse los Cuerpos de los Principes à la Bobeda determinada.*

Despues à las doze de la noche, se dixeron los Maytines, como inviolable estilo de la Religion; y duraron dos horas, en que *Dizense los Maytines*

que estuvieron los Monges rogando à Dios por aquellos Difuntos, cuyas memorias ocupan siempre su reconocida atencion. Fueronse à recoger, y quedaronse velando, los que estavan señalados, hasta las cinco de la mañana.

Missa de el Alva. A esta hora se celebrò la Missa del Alva, dando principio à las tres, que se cantaron aquel dia por los Reyes, y se cantan por todo el discurso del año. Dixola el Rector del Seminario, y fue de los Angeles. Oficiaronla los Niños, como lo hazen perpetuamente, siendo los primeros, que al romper del Alva, à imitacion de las Aves, con tiernas vozes se emplean en las alabanças de Dios.

Missa de Prima. A las seis, los Religiosos dixeron la Prima, y Tercia, y la Missa Conventual, que fue la del dia; celebròla el Vicario, y la oficiaron todos, con aquel lleno, y gravedad de vozes, cuya igualdad, y vnion, es singularissima en estos Monasticos Coros. Acabada la Missa, se cantò vn Responso, y lo mismo se hizo en la del Alva.

Missas rezadas. Desde aquella hora, hasta las doze del dia, se dixeron tantas Missas, que los quarenta Altares de este Templo, y el de el Pantheon, apenas se vieron desocupados en todo esse tiempo, para que con tan multiplicados Sufragios, en la Translacion de los Reales Cuerpos de estos Catolicos Principes, gozassen sus Espiritus, el descanso, y aumento de sus premios, trasladados à la Bienaventurança.

Señal para la tercera Missa. A las ocho y media de la mañana empeçaron las Campanas à hazer señal para la tercera Missa, que avia de ser la de los Difuntos, y la de mayor solemnidad, à que avia de assistir su Magestad; alegrò el sonido à todos, y juntòlos el deseo de vèr acabada esta funcion.

Entrada de las Comunidades. Entraron las Comunidades de los Monges en el Coro, y la del Seminario en la Iglesia, con el mismo peso, y orden, que el dia antes, y encendidas Velas en el Altar mayor, y en los demàs Altares, y renovadas las luzes de los Tumulos, se dixeron Sexta, y Nona, con que junto con cumplir la obligacion precisa de essas horas, se diò tiempo para que se congregasse la gente.

Concurso de la gente. Fue mas numerosa en esta ocasion, que en la passada; mas como es tan grande la capacidad de la Iglesia, se acomodò de suerte, que nunca fue de estorvo su muchedumbre, antes de grandissima hermosura, vèr por todas partes en el contorno de la Fabrica, tanta multitud de sugetos, y diversidad de rostros, convocados de la curiosidad, para vèr el fin al mayor Triunfo

de

de la muerte, en esta Translacion. Los grandes Titulos, y Cavalleros, vnos se subieron al Coro; otros se quedaron en la Iglesia; y otros assistiendo à la persona del Rey en el Oratorio.

Vistese el Celebrante, sale su Magestad al Oratorio.

Vistióse el Prior para celebrar, y los Ministros para servir, de Ornamentos negros preciosos, de Brocados de tres altos, con admirables matizes; pusose la Comunidad del Seminario en dos Coros à la puerta de la Sacristia, para acompañarle; y ocupando su Magestad el Oratorio de el lado de la Epistola, hecha la seña, començò la Capilla con toda armonia el Introito.

Dizese la Missa.

Fue caminando el Celebrante con el acompañamiento hasta el Altar; quedaronse los Niños de rodillas en las Gradas, que ofrecen la subida hasta la primera Mesa, como lo hazen en los dias mas festivos, que parece muy bien; y dicha la Confesion, se bolvieron à sus assientos. Durò la Missa vna hora; y no se les hizo vn instante à los que avian estado robados, y suspendidos de la magestad, decencia, devocion, y grave musica con que se celebrò.

Juntanse todos para el Sermõ.

Acabado el vltimo Evangelio, se sentaron el Preste, y los Ministros, en el banco del Presbyterio, para el Sermon. Los del Coro baxaron à la Iglesia, y ocuparon las Gradas primeras del Altar, donde se sientan siempre. Lo restante del concurso Noble, se acercò lo posible al Pulpito; y la gente del contorno, mejorò de lugar, en lo que les fue permitido.

Predicador deste dia.

Mientras se estavan previniendo todos para oìr, subiò à predicar el Padre Maestro Fray Juan de Avellaneda, Predicador de su Magestad, de la Orden de San Geronimo. Sossegòse el numeroso Auditorio, al vèr yà en el Pulpito à aquel Chrisostomo Español, rio caudaloso de la mejor eloquencia, digno hijo en la doctrina, y abundancia del Maximo Doctor de la Iglesia, sugeto à quien parece avia prevenido el Cielo, en esta edad, para lustre de tan alta accion. Diò principio à su Oracion Funebre, levantando la voz, con vn afecto tan vivo, grave, ajustado, y nuevo, que se robò las atenciones de todos; y luego fue precediendo en lo demàs, con tan acertado espiritu, que comprehendiendo lo raro del assumpto, con el estraño buelo de su discurrir, y con el nunca imitado modo de su ponderar, los dexo à todos persuadidos, à que en tan grandioso empeño, solo el lleno de su capacidad podia aver salido con semejante luzimiento. La Oracion se pone al fin, en la misma forma que la diò escrita, obedeciendo el orden de su Magestad, para que la goze el mundo, y dè à su Autor el aplauso, que tan ajus-

ta-

tamente merece, y tiene adquirido en la Corte de el mayor Monarca.

Disponense todos para la Translacion.

Apenas diò fin, que pudiera no tenerle tan preſto, ſegun la guſtoſa atencion con que le eſcuchavan, quando ſe fueron diſponiendo todos para la Translacion, y de tal ſuerte los dexò perſuadidos à la verdad del concepto que tenian, de la virtud, y merecimientos de aquellos Catolicos Principes, con ſu eloquencia, que no ſolo los trasladàran al Sepulcro, ſino piadoſamente à ſus coraçones, para que tuvieſſen ſepultura ſus Cuerpos, donde puſo tan viva la veneracion de ſus Eſpiritus. Subieron los Cavalleros adonde eſtava ſu Mageſtad para baxar en ſu acompañamiento; y ſi hemos de ſoſpechar lo que paſſa en los pechos de los Reyes, por lo que ſucede à los demàs, ſin duda le hallaron en èl el miſmo ſentir, muy ventajoſo à todos en el fervor, que oìr ponderar con tanta diſcrecion, los bienes, perperfecciones, y hazañas de aquellos à quien con todas ſus fuerças reverencia la voluntad, enciende mas el afecto de venerarlos, y honrarlos con toda la viveza de la eſtimacion. Tomaron entretanto todos los de la Proceſsion, velas, y libros, y ſe puſieron en orden, como otras vezes.

Caminã en Proceſsion. haſta los Tumulos.

Baxò el Rey con toda la Nobleza, que le aſsiſtia; y repetidos los Clamores, ſiguiendo la Cruz, fueron dando la buelta à la Igleſia, haſta ponerſe à vn lado, y à otro de los Tumulos con el miſmo orden, y pompa, que quando ſe colocaron en ellos los Cuerpos Reales. Si el que ha deſeado vèr el caſo mas grande, mageſtuoſo, Noble, Catolico, Pio, y Religioſo de el mundo, no logrò eſta ocaſion, yà no parece poſsible que le vea jamàs, que no es imitable la altura, en que ſe vieron en eſte todas eſſas circunſtancias.

Reſponſos que ſe cãtaron.

Cantaronſe allì tres Reſponſos muy ſolemnes, con excelente muſica de la Capilla, haziendo en cada vno las acoſtumbradas ceremonias de incenſar, y echar Agua bendita al rededor de las Tumbas, al tiempo que los afectos eſtavan haziendo lo miſmo con el agua de la terneza, y fuego, y humo de la devocion, que ſuben, y llegan haſta las mas altas eſferas de los Cielos; y como à vn miſmo tiempo ſe veìa, y conſiderava aquella grandeza de los Tumulos, Sìtiales funeſtos de tan ſoberanos, y amables Principes; y aquella piedad del Rey, aſsiſtente con tan Chriſtiano exemplo; y el reſpeto, y compoſtura de tanto concurſo honroſo, y reconocido, en eſte Templo, Capàz, poderoſo, y iluſtre, ſe ſuſpendian las almas de tal ſuerte,

que

que se conocia en todos la consonancia admirable, que les hazia interiormente tal vista.

Acabados los Responsos, baxaron los Cuerpos Reales con toda decencia, y los tomaron en ombros, con grande veneracion, de seis en seis, los mismos que los sacaron de la Bobeda; y puestos en igual correspondencia, hizieron todos con ellos, culta, y magestuosamente, vna rendida inclinacion à nuestro Dios Sacramentado; como pidiendole humildes, los admitiesse à los pies de su Trono Divino, adonde caminavan à tener su descanso, hasta que por la Resurreccion alcançassen de su piedad inmensa, el de la Gloria, reunidos con las almas, que por sus virtudes le juzgavan yà gozando essas eternas felicidades Lo mismo sonavan, y significavan las vozes piadosas en el Responso, que començaron à cantar los Monges al partir de la Procession: *In Paradysum deducant vos Angeli*; y lo mismo sentian los coraçones de los que los iban siguiendo, y de todos los que por el contorno de la Fabrica los estavan mirando.

Baxan los Cuerpos Reales de los Tumulos.

No es posible ponderar la diversidad de efectos que hizo vniversalmente este vltimo movimiento de la Translacion; vnos le miravan llorosos, otros alegres; otros admirados. Llevabanse trás sì las atenciones aquellos siete Ataudes, donde iban los mayores despojos que ha conseguido la muerte en sus Coronadas victorias; y al acordar la memoria, lo magnanimo de los Espiritus, que dieron vida à tales Cuerpos, lo superior de sus virtudes, y lo Catolico de sus empressas, y hazañas: los veneravan los ojos con la compassion natural, que toca en los coraçones al vèr en poder de la muerte prendas tan estimables; mas los que à vista de la magestad, con que caminavan à su descanso, reparavan en aquel lucido Exercito, compuesto, grave, numeroso, conducido, y governado del mas piadoso Monarca de el Orbe, que con su presencia iba influyendo atenciones en el rendimiento de todos, y confirmandose en el renombre de Grande con tan estraña accion, no sabian sino admirarse.

Vltimo movimièto de la Procession.

Que si los Entierros de los Lacedemonios fueron celebres, y exemplares, por la establecida ley de Licurgo, de que todos los del Acompañamiento llevassen Laureles en las manos, en señal de que los Difuntos avian yà vencido los trabajos de la vida: y si los Antiguos vsavan llevar à enterrar à los Capitanes, y Soldados en sus mismos Escudos: aqui veìan juntos en tantas Coronas, los mas altos Laureles que ha celebrado la fama, adquiridos con valeroso esfuerço, en defensa de la Fè Catolica, en que se

Vso de los Lacedemonios.

Virg. Æneid. 10.

se mostravan triunfantes siete Magestades Cesareas, no solo de sus contrarios, sino de los peligros de la vida, con sus Christianas muértes: y caminavan à su Entierro en ombros de la Nobleza, y Religion, que son los Escudos de los Monarcas, y de las Monarquias; y à todo esto se juntava la alegria de considerar el Eminente Sepulcro à que caminavan, y el afecto fervoroso con que se le iba à ofrecer aquel tantas vezes laureado Sucessor suyo, gloria de su soberana Estirpe, y Norma de glorioso Sucessores, dado del Cielo à tan grandes Principes, para que los venerasse, y honrásse ventajosamente à todos quantos hasta oy han celebrado memorias à sus Antiguos.

Vista deste acto.

Todos los Reyes del mundo avian de vèr este acto, para que considerassen en la piedad del mayor Monarca, como han de ser los Principes con sus mayores; y para que à vista de tan celebrados Difuntos, deseassen vn Sucessor semejante, y vna muerte tan honrada, como la suya; previniendose para ella con lo Catolico de su vivir, à imitacion de estos Señores; que ninguno huviera que no se vistiera de semejante afecto, y deseo, como quando Balan Profeta mirava desde lo alto de vna cumbre la hermosura, y concierto de las Tiendas de los hijos de Israel, y con el orden que marchavan por el desierto à la Tierra de Promission, y la disciplina que guardava tanta multitud, debaxo del govierno de vn Capitan, que considerando el honroso fin, que avian de tener muchos de aquellos, por lo ajustado de su vidâ, y lo que avia de aplaudir el Pueblo sus virtudes, y hazañas, despues de su muerte, permitiendolo Dios assi para premio de los suyos, dixo apeteciendo tal felicidad: Muera yo la muerte de los justos, y mi fin sea semejante al suyo; assi en esta Translacion admirable, al vèr tanto Esquadron de piedades, excitadas de vn Rey tan grande, que en vnion conforme, yà con vozes, yâ con afectos, iban pidiendole à Dios la Tierra de Promission para aquellos Principes, donde gozassen de su inefable vista: y que los llevaban en ombros la Religion, y Nobleza, al al mas sumptuoso Sepulcro, que se conoce en el mûdo: ninguno huviera que no apeteciera, y deseàra la muerte, que trae consigo tan honrosas circunstancias; que la de los Justos, yà se sabe que es preciosa à los ojos de Dios; y para inferir piadosamente; q̃ lo fue la de estos Inclitos Heroes, bastava el vèrla tan celebrada; que la memoria de los que mueren mal, ò queda para escarmiéto, ò se pierde totalmente; mas la del fin de los buenos, queda para celebridad, y alegria eterna, y assi se haze apetecible.

Num. 24. v. 9.

Ibid. v. 10.

Psal. 115. v. 5.

Lle-

Llegaron pues à movimiento grave, y viſtoſo à la puerta de la Sacriſtia, donde eſtà tambien la del Pantheon, y alli ſe fueron quedando los primeros de la Proceſsion, dando lugar à que paſſaſſen los Ataudes, con lo mas anciano, noble, y mageſtuoſo del Acompañamiento. *Llegan à la puerta del Sepulcro.*

Baxaronlos por aquella Eſcalera, toda llena de reſplandores, no ſolo por las luzes de las Arañas, que reverberavan en los Marmoles, y Jaſpes, ſino por las que nuevamente iban paſſando. Y entrando en el inſigne Entierro, que les aguardava, le hallaron con el luzimiento, grandeza, y compoſtura, que puede imaginarſe para la ocaſion. Los Angeles del contorno, que bañados de Oro, adornan las Pilaſtras, eſtavan con hachas encendidas en las manos: alumbravan el Altar multiplicadas velas: la Lampara pendiente en medio, con ſus veinte y quatro luzes, iluſtrava el Edificio, y yà ſe vè la conſonancia, que haria tanta claridad, con el pulimiento de los materiales, que le componen precioſos, decentes, y ajuſtados. *Entran al Pantheon.*

Avia en medio del Pavimento, vnas Meſas veſtidas de ricas Telas, capazes para recebir en sì los ſiete Cuerpos; y los fueron poniendo en ellas por ſu orden, haziendo inclinacion al Altar, como fueron llegando, para dexarlos allì, como en ſu Sepulcro, haſta que deſpues los Religioſos reſervadamente los colocaſſen en las Urnas (ſegun el orden de ſu Mageſtad) que es coſa de mas detencion, y eſpacio. Los del Acompañamiento ſe fueron acomodando por el contorno del Pantheon; el Preſte, y los Miniſtros en medio; y el Rey ſe puſo al lado del Altar, junto à la Urna, que avia ſeñalado para sì, como enſayandoſe exemplarmente à hazerles cõpañia en ellà à los ſuyos, y moſtrando en la eleccion de el lugar, el que tenia allà en ſu interior, el deſengaño. Autorizado el grave Monumento, con tantas Mageſtades, infundian nuevos reſpetos: ſu Arquitectura, con ſer de tanta alteza, creciò con los habitadores; y no eran yà ſus primores, adornos, y riquezas, los que ſe llevaban tanto la viſta, como lo elevado de ſu autoridad el reſpeto. Realçada la perfeccion de la Fabrica, con aquellas ſiete Colunas de la Fè, debaxo del Altar Mayor, ſe parecia à la Caſa de la Sabiduria, ſuſtentada de ſiete Colunas, que cortò para edificarla, donde mezclò el Vino, y puſo la Meſa del Sacramentado Pan, blanco ſiempre de la Auſtriaca veneracion, y fruto del Arbol de la Cruz, à cuya ſombra avian de eſtàr aguardando, que ſe les dieſſe por premio en el Cielo, lo que ſe les diò por comida en la tierra. *Diſpoſicion para poner los Ataudes.* *Prover. 9. art. 1.*

Quedaronse en la Iglesia diziendo las Laudes de Difuntos muchos de los Monges: que el dia antes no se avian dicho, por aver tanto que hazer, y assi se dexaron para entonçes, y los que estavan en el Pantheon, juntamente con la Capilla, entonaron el Cantico, *Benedictus Dominus Deus Israel*, con tan suaves, y ordenadas vozes, que se conocia en ellas el espiritu que las formava; fue vn rato de Gloria, el tiempo que durò su consonancia; y como aquel hermosissimo Cuerpo del Pantheon està con tal correspondencia: en lo sonoro de los ecos se repetia el Cantico, y todo era suspension. Llegaron al vltimo verso, en quien se explica el fin porque vino Dios al mundo, que es: *Illuminare his, qui in tenebris, & in vmbra mortis sedent: ad dirigendos pedes nostros in viam pacis*; y no huvo consideracion, que no llamasse à la terneza, ni terneza que no avivasse la esperança de vèr cumplido en aquellos Soberanos Principes, esse fin de la luz Divina en la Resurreccion; que sacandolos de las sombras de la muerte, en que los mirava sentados hasta aquel dia, los guie por el camino de la paz à la possession de los mas altos Imperios.

Cantase el Cantico de Benedictus

Bendixo el Prior las Urnas, que tenian los Titulos de sus nombres à la parte del Evangelio, y de la Epistola, haziendo las Aspersiones, y incensandolas con todas las demàs ceremonias de vn Entierro; y acabada la Antifona del *Benedictus*, dixo la Oracion por los Reyes, y diò fin la Musica con el *Requiescant in pace.*

Hazese las ceremonias de vn Entierro.

Quedaron con esto aquellas Aguilas de Austria, en la altura de su deseado buelo, congregadas debaxo del Altar, Trono del Sacramentado Cuerpo de su devocion, y culto, gozando en la muerte el premio de tan honorifico descanso; del Pantheon Christiano, de la habitacion de Dios, y de las Reliquias de sus Santos, para entrar à la parte en sus favores; en cuya compañia, como Vicedioses, que fueron de la tierra, verificando el nombre de *Pantheon*, y ocupando igualmente las Urnas de su circuito, han de aguardar eternos Laureles al arrimo de la Cruz, Arbol de nuestra Redempcion, à quien glorioso mente està dedicado, pendientes de sus Sagradas Ramas las esperanças para coger el fruto mas seguros.

Aguilas de Austria cõgregadas.

Matth. 24. c. 28.

Los circunstantes, movidos de la grandeza del Sepulcro, y de esta accion de colocar en èl Cuerpos tan estimables, con la magestad que estavan experimentando, y viendo, dando mil bendiciones, à quien la ocasionava, colegian del empeño de tan Chris-

Assistencia exemplar de Felipe Quarto.

Christiana empressa, el aumento de su Monarquia, y el premio de vna glorioſa ſucceſsion, que ſi con la miſma medida que midieremos, nos han de medir; bien ſe infiere, que vn ſucceſſor tan atento, y que procurò medir lo honroſo, y Real de eſte Monumento, con lo alto de ſus paſſados, aya de alcançar del Cielo ſucceſſores, en cuya memoria vivan ſus acciones, para darles la correſpondencia de tanta honra: y juntamente, tales ſucceſſos en ſus Reynos, y tan felizes, que ſe merezca perpetuos aplauſos en los ſiglos venideros, que en el libro primero de los Machabeos ſe lee, que Simon, Gran Capitan del Pueblo eſcogido, fabricò vn ſumptuoſo Edificio, de alta, y hermoſa viſta, con ſiete Piramides, para colocar las cenizas de ſus Padres, y Hermanos, y las ſuyas, y grandes Columnas, ſobre quien puſo las Armas para memoria eterna, y vnas Naves eſculpidas, que ſe alcançavan à vèr de todos los que navegavan por el mar Mediterraneo, en cuyas riveras eſtava el Sepulcro en Modin ſu Patria; y fue tan favorecido del Cielo, que deſpues de aver edificado el Sepulcro, ſe refiere, que quitò de Iſrael el peſado yugo de las gentes, y que celebraron la libertad, y paz conſeguida por ſu eſfuerço, con multiplicados gozos, y alegrias en Jeruſalen; y viò glorioſos ſucceſſores, hijos de ſu valor, y grandeza.

Mach. 1. c. 13. d. 28.

Naves eſculpidas.

Ibid. c. 41.

Ibid. c. 54.

Alegraronſe todos infinito, de vèr yà conſeguido eſte fin, y dexando los Cuerpos Reales ſobre aquellas Meſas, ſubieron à la Igleſia, cantando el vltimo Reſponſo, que aſsiſtiò tambien ſu Mageſtad, que no perdiò en eſta Translacion punto, en que no moſtraſſe lo Chriſtiano de ſu pecho, en lo rendido de ſu culto.

Suben à la Igleſia, y dèzeſe el vltimo Reſponſo.

Hecha eſta accion, ſe ſalieron de la Igleſia todos, y ſu Mageſtad ſe entrò en Palacio, dando à entender, que aquel dia avia ſido el de ſu mayor eſtimacion, y afecto, y de la calidad de aquellos feſtivos, y alegres, que los Antiguos llamaron Faſtos, que quiere dezir Bienaventurados, de donde llama Fieſtas la Igleſia, los dias en que con gozo eſpiritual, y deſcanſo de los Cuerpos, celebra algun ſucceſſo grande. Y ſin duda; que lo fue para, eſte gran Principe, pues con tan eſpiritual gozo de ſu coraçon diò à los Cuerpos de ſus mayores, el mayor deſcanſo, y al Orbe la mayor edificacion. Iban todos los del concurſo, abſortos de aver viſto en èl, la eſtraña ſolicitud, y cuydado, en las coſas de la muerte: en la diſpoſicion del Sepulcro; en la aſsiſtencia à la Translacion, y conſiderando la memoria que moſtrava de ſu fin en todo, y el reconocimiento vivo de ſu mortalidad, no ſolo

Entra ſu Mageſtad en Palacio.

llevaba que aprender, y admirar, sino tambien que referir à los otros, contando lo grande de la virtud de su Rey, y coligiendola de semejantes acciones, que tal acuerdo de la muerte, y desengaño de la vida, sin duda proviene de vn espiritu Catolicissimo.

Mercedes q̃ hizo su Magestad.

Aquella tarde premiò su Magestad à los que en la consecucion del fin de tan heroyco Edificio, como el del Pantheon, y de la celebridad de la Translacion singularmente, le avian servido, y cumplido su voluntad con tan cuydadosa vigilancia. Al Padre Fr. Nicolàs de Madrid, Prior de este Real Monasterio, que avia sido Superintendente de todo, le diò Cedula de Obispo de Astorga, digna accion de tan gran Principe, y ajustado premio à los merecimientos de vn sugeto tan capàz, tan Religioso, y tan atento à su gusto. Al Padre Maestro Fray Juan de Avellaneda, su Predicador, que con tanta satisfacion, y aplauso general de todos, se avia desempeñado en tan desusado assumpto, le diò mil ducados de renta de pension, luego situados en el Obispado de Avila, para no dexar menos desempeñada su largueza. A Fray Eugenio de la Cruz, y à Fray Juan de la Concepcion, que trabaxaron en los Bronçes de la Fabrica, haziendo para sus adornos cosas de tanto primor, arte, y hermosura, les diò à docientos ducados de pension en el Obispado de Astorga. Nada dexò de obrar este dia aquel inclito Monarca, que no le manifestasse Grande en lo piadoso, en lo Catolico, y en lo liberal, y justiciero.

Missa que se celebrò el dia siguiẽte

El dia siguiente por la mañana, antes que se colocassen los Cuerpos Reales en las Urnas, baxò al Pantheon el Padre Maestro Fray Juan Martinez, Confessor de su Magestad, à dezir vna Missa cantada por la Serenissima Reyna Doña Isabel de Borbon, à quien este Religiosissimo Ministro venerò siempre con el debido rendimiento à sus muchas Reales, y divinas virtudes. Juntaronse los Monges para oficiarla, imitando el particular afecto de su Reverendissima, por lo mucho que mereciò en la Christiana estimacion de todos tan gran Señora, y se celebrò con toda devocion, y solemnidad; y al fin se dixo vn Responso, haziendo en èl las ceremonias que acostumbra la Iglesia, estando el Cuerpo presente; y fue esta la primera que se celebrò en el Pantheon, estando en èl los Cuerpos Reales.

Ponense los Cuerpos Reales en las Urnas.

En acabando, se fueron poniendo los Cuerpos Reales en las Urnas, segun el orden que avia dado su Magestad en su Carta, y conforme el que teniã yà los titulos en las Tarjetas. En la prime

ra Urna, y mas alta de la parte del Evangelio, inmediata al Altar, se puso el de Carlos Quinto; y en la siguiente, el de Felipe Segundo; y en la tercera, el de Felipe Tercero. Los de sus Serenissimas Mugeres se pusieron en coresponden cia al lado de la Epistola, ocupando el quarto lugar de la Reyna Doña Isabel de Borbon, en frente de la Urna, que señalò para sì nuestro Rey y Señor Felipe Quarto, para exemplo de desengañados Principes, que enseñò à morir viviendo, con tan loable conocimiento de su fin.

Buelve se su Magestad à la Corte.

Este dia se bolviò su Magestad à la Corte, con toda la Nobleza de su assistencia, aviendo yà conseguido vna Funcion tan deseada, cuya gloriosa memoria no es posible que le tenga; y dado à sus antecessores glorioso tan admirable sepulcro en este maravilloso Templo de Dios, Basilica de sus Santos, y habitacion de Monges, que ofrecen cada dia por sus almas, el socorro de mayor precio, para conseguir el descanso de la Gloria, yà en Aniversarios, yà en Missas, y yà en Oraciones, y Limosnas. Harèmos aora particular discurso de esto, para que junto con la noticia del Sepulcro, y de la Translacion, vaya esta grandeza, porque es vna de las mayores que tiene esta Casa, la multitud de Sufragios, que se hazen por todos estos Principes; y no viene mal el dezirlo aqui, pues es todo de vna Tela.

Lo que viò el Rey despues.

Viviò su Magestad, despues de celebrada esta Funcion, onze años y medio, y fueron à la verdad los mas felizes de su Reynado, premio sin duda de su Catolica atencion, pues en ellos diò fin à las sangrientas, y porfiadas guerras, que avian durado tantos años entre España, y Francia. Y para afiançar mas la paz entre estas Monarquias, efectuò el casamiento de la Serenissima Señora Doña Maria Teresa de Austria, y Borbon, su hija, Infanta de España, con el Christianissimo Rey Luis XIV. de Frãcia, con general alegria de sus Reynos. Vieronse para esso los dos Monarcas, acompañados de la mayor Nobleza de sus Cortes, en Irùn, Raya de las dos Coronas. Raro suceso en los siglos! donde hizieron demostracion al mundo de la verdad con que deseavan la paz comun sus Reales coraçones. Efectuò tambien en estos años el casamiento de la Serenissima Señora Doña Margarita Maria de Austria su hija, Infanta de España, con el Emperador de Alemania, con no menores vniversales alegrias. Y lo que mas es, para complemento de todo, le diò el Cielo en ellos la sucesion deseada para la Corona de España, en Carlos Segundo de este nombre, amabilissimo Rey, y Señor nuestro,

que Dios guarde. Y aviendo compuesto, en quanto fue posible à su cuydado, todas las demàs cosas de la Monarquia, reconociendo que sus gravisimos achaques eran anuncios de su fin aun mucho antes que llegasse, dispuso las de su alma, como Principe tan Catolico. Hizo vn Testamento muy digno de la alta prudencia, y piedad, de que le dotò el Cielo; y llegandose el vltimo esfuerço de sus enfermedades, que avia sufrido con la mayor entereza, resignado en la voluntad del que es Señor absoluto de la vida, y de la muerte, prevenido de los Santos Sacramentos, y de afectuosisimos actos Catolicos, que le duraron hasta la vltima respiracion; entregò su Espiritu à Dios, el dia diez y siete de Setiembre del año de mil y seiscientos y sesenta y cinco, en edad de sesenta años, aviendo reynado quarenta y quatro, y cinco meses, y diez y siete dias.

DISCURSO QUINTO.

De las Memorias, y Sufragios que se celebran, y hazen en este Convento por todas las Personas Reales.

Efectos de la Caridad.

COMO es vinculo la Caridad, que vne entre sì los miembros de la Iglesia, no solo se estienden sus efectos à los vivos, sino tambien à los difuntos, que en caridad passaron desta vida; que no acaba esta virtud, donde acaba la vida del cuerpo; mas allà llegan sus espirituales buelos, que nunca dexan el ardor que los aliéta. De aqui viene que las buenas obras de los vivos aprovechen à los difuntos, que estàn vnidos à ellos con este lazo de amor, que al passo que los vno, haze que las participen, y que sean comunes los bienes; y son los mayores que se les puede hazer, aquellos que pertenecen mas principalmente à la comunicacion de la Caridad, como son las Missas, las Limosnas, y las Oraciones; que no solo dizen respecto al que las haze, sino à aquellos por quien se aplican. Fundados en este principio los Fieles, han edificado Sepulcros para sì, y para los suyos, y fundado Memorias semejantes, solicitos de su socorro en esta vida, con el verdadero conocimiento de lo que passa en la otra, procurando cada vno, conforme su posibilidad, dexar entre los vivos assegurados perpetuamente aquellos bienes, que aun despues de la muerte, por la vnion de la Caridad, son sufragios de las almas. Entre ellos los Catolicos Reyes de España, en este

Chorintb. 1. c. 13.

D. Tho. q 71. art. 9.

Edi-

Edificio, y Monaſterio ſuyo, eterna Memoria de ſu fideliſsimo zelo: aſsi como fundaron vna Maravilla en lo eminente, y mageſtuoſo de la Fabrica, la fundaron tambien en las Memorias que dexaron, y vàn dexando, de no menor admiracion; que no ſolo ſe conſigue en ellas el fin de averla erigido, ſino que ſe conſigue muy ajuſtadamente à ſu grandeza.

Limoſnas q̃ ſe hazen.

En las limoſnas lo conoce yà la Igleſia, pues fuera de averla iluſtrado con vn Templo tan inſigne, donde à ſemejança del Cielo, ſiempre ſe atiende à las alabanças Divinas, y à la enſeñança de la Ley, y execucion de ſus preceptos; y donde no ſe vè otra coſa, ſino Modeſtia, Chriſtiandad, y Religion; y fuera de eſtàr aqui ſuſtentando en tan ſanta vida caſi docientos Religioſos, perpetuos Capellanes ſuyos, y del mundo; y cinquenta Colegiales Ceminarios, que deſde luego ſe crian en tan loables exercicios de virtud, y letras, y otros muchos niños en la Hoſpederia, Porterias, Compaña, y otras partes, y tanto numero de criados bien ocupados, que todos viven de ſus limoſnas; ſe hazen otras infinitas, no ſolo à la Puerta, ſino à perſonas honradas, aſsi en los Pueblos del contorno, como en todos los Partidos, donde dexaron hazienda para eſta Caſa, Parraces, Santo Tomè del Puerto, Toledo, Alcalà, Valpepuſa, Villarobledo, y los demàs; y todas en lo grande, muy dignas de vna piedad tan Real, como la del Fundador, y de los demàs Monarcas, Suceſſores ſuyos; y Patrones de eſta Caſa, que con Chriſtiana atencion han aumentado, y aumentan las rentas, cuya diſtribucion anda de eſta ſuerte en las manos de la Caridad, para bien de ſus almas.

Memorias.

Los Aniverſarios, y Capellanias fundadas, y las Miſſas que ſe han dicho, y dizen cada dia, aſsi cantadas, como rezadas, y las demàs Memorias por eſtos Catoliciſsimos Monarcas, y Principes de la Caſa de Auſtria, ſon en tanto numero, que eſpanta; en que entran tambien à la parte todas las Animas del Purgatorio. Irè refiriendo las que pudiere, para que ſe conozca eſta verdad, y ſe admire.

Miſſas Cantadas.

Lo primero, por fundacion del Catolico Rey Filipo Segundo, ſe dize cada dia perpetuamente, deſpues de Prima, vna Miſſa cantada, con Diacono, y Subdiacono, por todas las Perſonas Reales, q̃ eſtàn aqui ſepultadas; la qual, ſi no es dia de fieſta, ſe dize ſiempre de Requiem; y ſi lo es, ſe cumple con la del dia, excepto el Domingo de Ramos, y los demàs dias de la Semana Santa, fuera del Lunes, y los tres primeros dias de Paſcuas,

de

de Navidad, Reſurreccion, y Pentecoſtès, y el dia del Corpus, que no ſe dize eſta Miſſa, que ſon cada año trecientas y cinquenta y ſeis; y el que trae Biſieſto, vna mas, deſcontando los dichos dias; començòſe à cumplir con eſta obligacion el año de 1573. Eſto es generalmente por todos, mas aorà deſcendiendo á los particulares, y diſcurriendo primero por los que eſtàn ſepultados en la Capilla Real del Pantheon, irèmos refiriendo las que pertenecen à cada vno.

Capellanias de Carlos V. y Aniverſarios.

Por fundacion del Catolico Rey Filipo Segundo, ſe dizen perpetuamente dos Miſſas rezadas cada dia, por el anima del ſiempre Invicto Emperador Carlos Quinto ſu padre; y aſsimiſmo dos cantadas cada año, en los dias de ſus Aniverſarios, que ſe hazen, vno el dia de ſu nacimiento, y otro el dia de ſu muerte, con ſus Miſſas rezadas en cada vno, que todas vienen à ſer al año, ſetecientas y treinta y ocho, y el Biſieſto dos mas. Començòſe eſta obligacion el año 1573. y entonçes fueron las Miſſas en mayor numero, aſsi las de cada dia, que eran quatro, como las de los Aniverſarios, que eran doze en cada vno, haſta que el Fundador las reduxo al que hemos referido.

De la Emperatriz.

Aſsi miſmo, ſe dize cada dia, por fundacion de el miſmo Rey Filipo Segundo, perpetuamente vna Miſſa rezada por el anima de la Sereniſsima Emperatriz Doña Iſabel ſu madre, y dos cantadas en ſus dos Aniverſarios, que ſe hazen, vno el dia de ſu nacimiento, y otro el dia de ſu muerte, con ſeis Miſſas rezadas en cada vno, que ſon al año trecientas y ſetenta y ſeis, y el Biſieſto vna mas. Començaronſe à dezir el año de mil y quinientos y ſetenta y tres; y fueron entonçes en mas numero, haſta que el Fundador determinò el que hemos dicho.

De Felipe Segundo.

Dizenſe tambien por el anima del Prudentiſsimo Rey Felipe Segundo, Fundador deſta Maravilla, y deſtas Memorias, ſeis Miſſas rezadas cada dia, y dos cantadas en ſus dos Aniverſarios, que ſe hazen, vno el dia de ſu nacimiento, y otro el dia de ſu muerte; y en el de ſu nacimiento ſe dizen veinte y quatro rezadas: y en el de ſu muerte, todas las de los Sacerdotes deſocupados; por eſto no ſe puede determinar las que vienen à ſer cada año, porque vnas vezes ſon mas los Sacerdotes deſocupados, y otras menos; en el Libro de las Capellanias eſtàn todas aſſentadas; conſta que ſe començaron à dezir por eſte Catolico Monarca en eſta Caſa el año de 1573. quando la eſtava edificando, para edificar al mundo con ſu exemplo.

Di-

Dizenſe tambien, por fundacion del dicho Rey Catolico, dos Miſſas rezadas cada dia por el anima de la Sereniſsima Reyna Dona Ana ſu quarta muger, y dos cantadas en ſus dos Aniverſarios, que ſe hazen, vno en el dia de ſu nacimiento, y otro el dia de ſu muerte, con ſeis Miſſas rezadas en cada vno, que vienen à ſer al año ſetecientas y treinta y ocho, y dos mas el Biſieſto. Dixeronſe tambien todo el tiempo que viviò muchas Miſſas por la ſalud deſta Sereniſsima Reyna; el año que ſe començaron, fue el de 1573. *De la Reyna Doña Ana.*

Deſpues de eſto, ſe dizen por fundacion del Catolico Rey Felipe Tercero, cada dia ſeis Miſſas rezadas por ſu alma, y dos cantadas en ſus dos Aniverſarios, de nacimiento, y muerte, con veinte y quatro rezadas en el de ſu nacimiento; y en el de ſu muerte, todas las de los Sacerdotes deſocupados; que ſe començaron à dezir por ſu ſalud, ſiendo Principe, el año de 1573. *De Felipe Tercero.*

Aſsi miſmo ſe dizen perpetuamente, por dotacion del miſmo Rey Felipe Tercero, dos Miſſas rezadas cada dia por el anima de la Sereniſsima Reyna Doña Margarita ſu vnica muger, y dos cantadas en ſus dos Aniverſarios; de nacimiento, y muerte, con ſeis Miſſas rezadas en cada vno, que vienen à ſer al año ſetecientas y treinta y ocho, y dos mas el Biſieſto; començòſe à cumplir eſta obligacion el año de 1612. *De la Reyna Doña Margarita*

El Catolico Rey Don Felipe Quarto, nueſtro Señor, y Patron, aſsi como en el Pantheon eligiò la Urna en que ſe guarda ſu Cuerpo, accion digna de inmortal alabança, tiene tambien dotadas ſus Capellanias de la miſma forma, y manera, que las de ſu Padre, y Abuelo; dizenſe perpetuamente ſeis Miſſas rezadas cada dia por ſu alma, con dos cantadas en ſus dos Aniverſarios, que ſe hazen; vno el dia de ſu nacimiento, y otro el de ſu muerte, con veinte y quatro rezadas en el de ſu nacimiento, y todas las de los Sacerdotes deſocupados en el de ſu muerte; començò eſta obligacion de las Miſſas el año de 1638. *De Felipe Quarto.*

Aſsi miſmo por dotacion ſuya, ſe dizen dos Miſſas rezadas cada dia por la Sereniſsima Reyna Doña Iſabel de Borbon ſu primera muger, con dos cantadas en ſus dos Aniverſarios, de nacimiento, y muerte, y ſeis rezadas en cada vno, que ſon al año ſetecientas y treinta y ocho, y dos mas el Biſieſto; ſe començaron à dezir por ſu ſalud el año mil ſeiſcientos y treinta y ocho, y ſe dizen deſpues de ſu fallecimiento. *De la Reyna Doña Iſabel de Borbon.*

De

Aniversarios, quãdo se hazen.

De los Aniversarios se ha de advertir, que aunque dezimos que se hazen en los dias del nacimiento, y muerte destos principes, se suelen anteponer, ò posponer à las Fiestas Principales, que ocùrren aquellos dias, ò à los dobles menores, por particular atencion del Catolico Rey Filipo Segundo, que quiso se executasse assi. Y lo mismo se ha de entender de los demas.

De la Princesa Doña Maria.

Hablando, pues, aora de las Capellanias, y Aniversarios de las Personas Reales, que estàn en la otra Bobeda, se verà, que no es de menos admiracion su grandeza. Lo primero, se dize cada dia, por fundacion del Catolico Rey Felipe Segundo, vna Missa rezada por el anima de la Sereniſsima Princesa Doña Maria, su primera muger, y vna Missa cantada en el dia de el Aniversario de su muerte, con seis Missas rezadas en esse mismo dia, que vienen à ser cada año en todas, trecientas y setenta y nueve, y el Bisiesto vna mas.

Memorias de las demàs Personas Reales.

De la misma calidad, y numero de Missas, son las Capellanias, y Aniversarios, que fundò este Prudentisimo Monarca, por el anima de la Sereniſsima Reyna de Inglaterra, Doña Maria, su segunda muger; y por el anima de la Sereniſsima Reyna Doña Isabel, su tercera muger; y por la de la Sereniſsima Reyna Doña Leonor su tia; y por la de la Sereniſsima Reyna de Ungria Doña Maria, tia tambien suya; y por la de la Sereniſsima Princesa Doña Juana su hermana; y por la de el Sereniſsimo Principe Don Carlos su hijo; y vltimamente por la de la Sereniſsima Emperatriz Doña Maria su hermana. Tambien por dotacion del Catolico Rey Felipe Tercero, se cumplen las mismas obligaciones por el anima del Señor Don Juan de Austria; y por la del Sereniſsimo Archiduque Vvincislao. Todas estas Capellanias, y Aniversarios, son iguales en el numero de las Missas; de suerte, que cada año se dizen por cada vna de estas Personas Reales, trecientas y sesenta y nueve y el Bisiesto vna mas.

Del Principe Don Balthasar Carlos.

Por dotacion del Catolico Rey Felipe Quarto nuestro Señor, y Patron, se dizen tambien perpetuamente dos Missas rezadas cada dia, por el anima del Sereniſsimo Principe Don Balthasar Carlos, su hijo, y vna cantada en el dia del Aniversario de su muerte, que vienen à ser cada año setecientas y veinte y cinco, y dos mas el Bisiesto; y se dixeron por su salud desde el año de 1638.

De los Infantes Don Carlos, y D. Fernando.

Assi mismo se haze por dotacion del mismo Catolico Rey, vn Aniversario cada año, por el Sereniſsimo Infante D. Carlos

y

y otro por el Sereniſsimo Infante Cardenal Don Fernando, ſus hermanos, en el dia de ſu muerte, con la miſma ſolemnidad, que ſe celebran los demàs; y en lo tocante à las Miſſas, les tiene dotadas tambien Capellanias, de à dos Miſſas cada dia, por cada vno.

Miſſas que ſe han dicho por todos.

De modo que ſumando por el Libro de las Memorias, las Miſſas que eſtàn dichas por las Sereniſsimas Reynas, y Principes, de quien hemos hablado; y haziendo la quenta deſde que començaron eſtas perpetuas obligaciones, juntas con las que dexàmos referidas de los Reyes, y Reynas; cuyos Reales Cuerpos eſtàn en el Pantheon, y con tres cantadas que ſe dizen cada dia, que ſon: la Miſſa del Alva por la ſalud del Rey, que es ò fuere; y la de Prima, de quien ya hizimos mencion; y la Mayor, que es por el Conuento, y por todas las Perſonas Reales llegan à ſer tantas Miſſas, que es vna coſa de las grandes que tiene que admirar el mundo en eſta Maravilla.

Oraciones perpetuas.

Pues què dirè de las Oraciones perpetuas, de los Reſponſos, y Commemoraciones de cada dia, de las Indulgencias que ſe aplican, y de otros mil continuados ſufragios, que ſe hàzen? Apenas ſe paſſa inſtante de tiempo, en que los Monges, y aun los demàs habitadores de eſta Caſa, no los eſtèn ofreciendo à Dios por ſus almas. Para eſſo perpetuamente eſtàn dos Religioſos de dia y de noche velando delante del Santiſsimo Sacramento, el tiempo que no eſtà en el Coro la Comunidad: Centinelas, que junto con cuydar de eſſe bien de los Difuntos, eſtàn alerta contra las invaſiones del enemigo comun, que como Leon rugiente, anda cercando la fuerça, y buſcando à todas horas â quien deſpedaçar ſangriento.

Reſponſo.

Todos los dias, deſpues de cada vna de las horas, que ſe rezan, ò cantan en el Coro, y deſpues de las Miſſas rezadas, ò cantadas, que ſe dizen de Comunidad, ò en particular cada vno de los Sacerdotes, y deſpues de los Maytines de los Colegiales, y de la Salve de los Seminarios, que cantan cada dia en la Igleſia, y en otras muchas ocaſiones, ſe dize vn Reſponſo por los Reyes, en que ſe hize Commemoracion tambien de todas las animas de los Fieles, que vienen à ſer al dia ciento y treze, no contando los que dizen los Sacerdotes paſſageros; y al año quarenta y vn mil trecientos y quarenta y ocho, que à eſta quenta ſon caſi innumerables los que ſe han dicho deſde que ſe començò eſta obligacion, digna verdaderamente de conſiderarſe. Fundò eſtas Memorias el Catolico Rey Filipe II. y à ſu imitacion, ſus

sus Inclitos Sucessores han fundado otras muchas, que al passo que son espiritual tesoro de los vivos, lo son tambien para los difuntos.

Memorias que ha fundado Felipe Quarto.

Por la intencion del Catolico Rey Felipe Quarto estàn siempre los ocho mas antiguos Monges en el Coro, el tiempo que està la Comunidad en las Horas, y Missas, y lo mismo se haze en la Oracion que se tiene despues de Maytines, y en la de antes de Visperas, en que se canta la Antiphona del *Sub tuum præsidium* à Nuestra Señora. La Letania de todos los Sabados, y las nueve Missas Mayores, de las nueve Festividades de Nuestra Señora, se aplican tambien por su intencion, y despues de sus dias se aplican perpetuamente por su alma, y la de sus Difuntos; y vltimamente no se dizen Missas, ni se tienen Oraciones, ni se hazen penitencias, en que estos Capellanes suyos no tengan muy delante de los ojos à Monarcas tan Catolicos, y Pios, obligados, y reconocidos à lo mucho que les deben. No menudeo en otras obras de este linage, que se hazen por tales Patrones, y bienhechores, porque no parezca vana ostentacion este cuydado; solo digo que el agregado de obligaciones, que aqui se cumplen con tan rendida voluntad, y oficiosa solicitud, no tiene semejante en el Orbe; y que de todas las partes del mundo se puede venir à ver la grandeza, magestad, compostura, y sossiego con que se celebran, y cumplen todo para gloria de Dios, para lustre de la Iglesia, y para bien de las almas de tan soberanos Señores, y de todos los Fieles Christianos, que vnidos en caridad, passaron de esta vida à la eterna.

ORA-

ORACION FUNEBRE PANEGYRICA,

EN LA TRANSLACION DE LOS Cuerpos Reales al Pantheon, assistida de la Catolica Piedad de el Rey Felipe Quarto el Grande.

DIXOLA EL PADRE MAESTRO FRAY Juan de Avellaneda, Predicador de su Magestad, de la Orden de San Geronimo.

GRAN Dios! Adonde bolarà el entendimiento, que no encuentre con la admiracion? Que este suceſſo (Sacra, Catolica, Real, y Augusta Magestad) que este suceſſo quepa en el tiempo! Que esta maravilla se cuente en la edad de los hombres! Que este assombro se mida con el movimiento de los años! Què es esto? Pudo esperar el mundo vèr semejante Teatro de Magestades? Siete Coronas, que no han cabido juntas casi en setenta siglos, quando pensaron los mortales, que podian concurrir à ser oyentes de vn solo Orador? Què idea fabri; cò esta futuricion de Reyes muertos, oyendo vn Sermon como Reyes vivos? Quien ha traido aqui à vuſtras Cesareas Magestades; Monarcas grandes de la tierra, grandes Monarcas en el Cielo; Quien los ha traido aqui? Mas què pregunto? que Dios es Dios, y no puede faltar en lo que ha dicho; Oygamoslo con reverencia.

Fili hominis, vaticinare de Ossibus istis, & dices ad ea; Ossa arida, audite verbum Domini; hæc dicit Dominus: Ecce ego aperiam tumulos vestros, & educam vos de Sepulchris vestris, & inducam vos in terram Israel. Veneremos los secretos de Dios; funcion tan grande como la de oy quiso q̃ estuviesse profetizada en el c. 37. de Exechiel.

Ossa arida; Hueſſos secos, oy es dia de oyr Sermon: *Audite verbum Domini*: Oìd la palabra de Dios: Què es oìr? Acaso entra la voz de los vivos à romper el silencio de los muertos? Acaso los

Exech. cap 37. a 4.

Ibid. d. 12;

que

que murieron no eſtàn ſordos haſta el ſonido de aquella final
1. *Corinth.* 15. §. 52. Trompeta? *In noviſsima Tuba? Canet enim Tuba?* Acaſo: ea, que no lo digo acaſo, difuntos ay, que acabando con la vida, aun no acaban de entrar en la muerte; difuntos ay que ſe quedan con algo del vivir, pues oyen como ſi vivieran; mas ſi fueſſen eſtos! De que mueren los Principes? Pregunta el Eminentiſſimo Cardenal de Bethleem Geronimo; aquel Maximo Doctor Paleſtino, en cuyos eſcritos quedò letra, y quedò eſpiritu para formar eſte Sermon en gloria de los Potentiſsimos Monarcas Eſpañoles; ſuyo ha de ſer todo, Señor, porque todo S. Geronimo, toda ſu Religion, todos ſus Hijos, todo ſu eſplendor, y toda ſu exaltacion es de vueſtra Mageſtad Ceſarea, y ha ſido de eſtos Ceſares ſus Anteceſſores. De què achaque eſpiran los què Dios hizo Potentados? Pregunta Geronimo; y preguntalo en ocaſion de vèr eſpirar à Moyſes; de què dolencia? De què
Deuth cron 34. *b.* 5 accidente? De què enfermedad? Quien tal dixera! *Mortuus eſt Moyſes iuſſente Domino.* Muriò Moyſes, porque Dios ſe lo mandò; muriò de bien mandado. Los Setenta: *Mortuus eſt Moyſes per verbum Domini.* Matò Dios à Moyſes con ſu palabra; aqui ſe aclara el primer Apocalipſi de Juan Evangeliſta. Mira à Dios, y oye, que habla aſsi: *Ego ſum Alpha, & Omega; Principium, &*
Apocal. 1. *b.* 8. *Finis.* Yo ſoy Principio, y Fin: mas que cortada palabra! Y es fuerça el ſer cortada, porque con ella le ſalia de la boca vn Cuchillo de dos filos: *De ore eius Gladius vtraque parte acutus exibat.* Què de coſas echa Dios por aquella boca! *Inſpiravit in*
Gen. 2. a 7 *Faciem eius ſpiraculum vitæ.* Con ella ſoplò el aliento al pecho de Adan; Dize verdad la boca: *Ego ſum Principium.* Yo ſoy Principio de la vida. Y aquel cuchillo què dize? *Ego ſum Finis.* Yo ſoy el Fin; yo corto el hilo al vivir. Valgame Dios! Que aquellos labios que habian vida, hablen tambien la muerte?

Muerete, Moyſes, muerete luego, luego, luego: matòle Dios con ſu palabra, aguarda; muerte que ſe cauſa de la palabra, muerte es que oye, porque la palabra naciò para el oìdo; Moyſes es vn muerto oyente, pues muere de mucho oìr à Dios: *Iſte eſt qui vixit per Verbum, & moritur per Verbum*, dize Geronimo ad
Hiero. ad Fabiol. Fabiolam: *Nam ſi Verbi ſpiritu gubernaſſe videtur, non niſi in Verbo à gubernatione ceſſare decebat.* Principes, que lo ſon de la mano del Altiſsimo, mueren de lo miſmo que viven; viven de eſtàr oyendo à Dios, y al morir, ſe les queda la voz en el oìdo; mueren, y oyen. He aqui vn ſoberano Auditorio de Cadaveres: O Auguſtiſsimos Oyentes mios! *Oſſa arida, audite verbum Domini.*

Oy-

Oyga Vuestra Celarea Magestad, Carlos Germanico, Carlos Francico, Carlos Italico, Carlos Africano, Carlos Indico, Carlos Hispanico, Carlos gloriosamente Quinto; Oyga Vuestra Magestad Cesarea la voz de vn Monge Geronimo, que no la estranarà, pues espirò, oyendo nuestras vozes, y nuestros Canticos, *Hæc dicit Dominus.* Esto es lo que dize Dios, *Ecce ego aperiam Tumulos vestros.* Ha de llegar dia en que yo descerrage vuestros Ataudes; y no es el de oy? Claro esta: *Et educam vos de Sepulchris vestris.* Ha de llegar hora, en que de la obscuridad de vuestros Sepulcros, os saque à la luz de los vivientes; y no es aora? Quien lo duda: *Et in ducam vos in terram Israel;* y desde aqui os llevarè à tierra que parece de Israel: y no serà luego? Es cierto.

Pero antes que os perdamos de vista, què? No hemos de dàr à la eternidad de la fama, vna voz de alabança, con que se llene el mundo? Dizelo el Texto: *Fili hominis vaticinare de Ossibus istis.* Hombre adivina de estos patentes Huessos: Y explica Geronimo: *Quasi spiritu vatum, & furore Sybilico prædicari, ac exaltari iubet ossa iustorum* Hombre habla divinidades de estos Difuntos; què dolor! Para exaltarlos, espiritu profetico avia de ser el mio: *Quasi spiritu vatum,* Pero quedese en lo que puede, y sea furor, *Quasi furore.* Sea furor, pues es atrevimiento; sea atrevimiento, y entremos yà por el mayor hombre de los hombres. Allì està, el siempre vencedor, el nunca vencido Carlos, allì yaze; y dexeme Dios dezir, que es honra de su Divina Magestad, que estè muy honrado allì. *Hieron.*

Desvaneciòse aquel primer Angel: siempre este passo es con admiracion; aquel Luzifer se puso altivo; y de que? De muy hermoso? No, que mayor hermosura imaginava en Dios: De muy entendido? Menos; que reconocia en Dios mayor entendimiento. De muy valiente? Quedo: *Vbi eras, quando me laudabant Astra matutina?* Dize Dios à Iob. Ven acà, donde estavas tu, quando me alaba van las madrugadoras Estrellas? *Astra matutina?* Dize Geronimo en el Texto de los Comentarios de Iob: *Astra matutina, Angeli sunt àDeo inseparabiles, quia prima conditione ad canticum ducebantur.* Aquella alvorada deste gran mundo, la celebraron dulces, y cantoras aves: los Angeles de Dios se desalaban, resonando sus alabanças; y bien? No hemos de saber, què cantavan? Isaias: *Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dominus Deus exercituũ.* Con estas vozes amaneciò la mañana del cielo, y tierra; Santo, Santo, Santo, el Señor Dios de los exercitos; què bien suena! Que

Iob. cap. 38. a 7.

Hieron. 6 cõm. Iob.

Isai cap. 6. b. 3.

es ſonar bien ? Dize Luzbel ; Senor de los Exercitos Dios ? Y mi valor ? Y mi ardimiento ? Y mi fogoſidad? Afuera digo: *In Cœlum conſcendam; ſimilis ero Altiſsimo.*

Iſai. cap. 13. &. 14

Dize yà Geronimo en las tradiciones Hebraycas: *Princeps Caſtrorum Dei creatus, tanto ardebat militiæ ſplendore, quod nec ipſum Deum, exercituum Principem pateretur.* De muy valiente ſe deſvaneciò Luzbel ; era el primero de las Hueſtes Celeſtiales ; era el General de ellas ; ò mal logrado cargo ! Perdiòſe de muy valiente ; que reconocia muchas ventajas en Dios, y ſe le quiſo igualar en ſonando voz de Guerra: *Dominus Deus Exercituum.*

Hieron. in trad. Hæbr.

El mas bravo don de valentia , que Dios ha comunicado à ſus criaturas, rompiò en ſobervia: *In Cœlum conſcendam.* El mas heroyco eſpirritu de batallador, brotò en arrogancia: *Similis ero Altiſsimo.* El mas brioſo impulſo de guerrero , parò en hazer ruìdoſa Campaña à todo el Cielo: *Michael præliabatur cum Dracone.* O Criador grande ! que quiſo hazer vn hazañoſo, y le ſaliò vn ſoberviò! Señor Dios de los Exercitos , deſde eſſe Trono divino mire vueſtra Soberana Mageſtad eſte Tumulo de humano; deſagravieſe aora de la ſin razon de entonçes. Eſſe potente braço hizo en Carlos : mas què no hizo? Hizo vn Monarca de dos mundos ; hizò vna firme Coluna de la Igleſia; hizo vna tajante eſpada contra la Heregia; hizo vn rayo ardiente para los Infieles ; hizo vn terror, y eſpanto de lòs Rebeldes; hizo vn general arbitro de todos los Imperios ; hizo , que le temieſſe la Francia, que le obedecieſſe la Alemania , que le reconocieſſe la Italia , que le veneraſſe la Europa, que le temblaſſe la Aſia, que ſe le humillaſſe la Africa , que ſe le rindieſſe la America : hizo, que el valor, y la fortuna , le llenaſſen de mas trofeos , y vitorias, que han contado todas las Monarquias: hizo al fin vn hombre , que deſde el primero de los hombres, ni mas valiente , ni mas afortunado, ni mas batallador , ni mas glorioſo , no le ha viſto el mundo.

Apoc. cap. 12. b. 7.

Aora, pregunte la curioſidad ; eſtè Guerreador , en quien Dios hizo tanto , còmo le ſaliò à Dios? Ea, que ſe eſtà gloriando el Cielo , de vèr que vn hombre enmiende el deſacierto de vn Angel.

Permitaſeme vna Parafraſi à la ſegunda viſion del Pathmos: *Vidi, & audivi vocem Angelorum multorum.* Sonava vna populoſa voz de muchos Angeles ; què tantos? *Erat numerus eorum millia millium.* Millares de millares vozeavan. Gran coſa debe de ſer la que no cabe en tantos pechos! la que ſe derrama por tantas bo-

Apoc. c. 5.

bocas! parece novedad, y parece misterio; y si es misterio, aclàrele Dios que pude; y le aclarò, y le diò à vèr: *Ecce ostium apertũ in Cœlo.* Abrióle vna puerta en el Cielo: hermosa apariencia! Mira por ella el Juan Evangelista, y dize: allì està vn Trono: *Ecce sedes posita in Cœlo.* Y bien? han de ser las aclamaciones porque tenga Dios su Trono en el Cielo? Quien dirà tal? Aguarda: *Ecce in medio Throni Agnum stantem.* En aquel Trono està vn Cordero; serà Dios; reyna siempre con sufrimiento; es mucho que parezca Cordero? Ea, que de otra parte viene la celebridad. Digo mas: *Ecce vicit Leo de Tribu Iudà.* Aquel Cordero es tambien Leon; vaya, novedad parece; pero Dios tiene de todo, es manso, y es bravo: adelante; no manan de aì las vozes, no; tente, que esto es notable: *Procedebant viginti quatuor Seniores, & nittebant Coronas suas ante Tronum.* Allì vàn vnos Reyes; si, Reyes son, y se quitan las Coronas; Valgame Dios! Reyes coronados, y las Coronas desasidas? Oye, que las ponen à los pies del Leon Cordero; Jesvs, que novedad! y tan grande, dize Geronimo, tan grande, que solo se ha visto en el Cielo; mas que nacen de aqui las vozes? es verdad, escrive en el tercero de Zacharias, es verdad: *Legimus in Apocalipsi Seniores cantantes canticum novum, quia novum, & non in terra, sed in Cœlo noviter auditum, Potentes Coronã potentiæ despectam habere.* Vna Corona bien assentada en el derecho, y en la naturaleza, es poco desarraygarla de las sienes, y dexarla caer à los pies de Dios? es poco? pues la vez que se viò en el Cielo, se llenò el Cielo de aplausos, y de admiraciones. *Hieronym. in Zachar. 3.*

Tengate Dios en su gloria, Augustissimo Carlos; tu diste à vèr entre los hombres la novedad que mas celebran los Angeles; qual frente de los hijos de Adan, estuvo mas bien ceñida que la tuya? Què Corona se enriqueciò de tan resplandecientes piedras? Catolico, Magnanimo, Prudente, Justiciero, Piadoso, Liberal, Amable, Temido, Heroyco, Incontrastable. Santo Dios! Adonde daràn las luzes desta Imperial Diadema? Adonde? Yà lo viò el mundo; yà le viò quitarse la Corona, y renunciar la mayor pompa de humano, con estas palabras: *Tu solus Dominus, tu solus Altissimus*, tu solo Eterno Dios, eres el Señor, tu solo eres el Altissimo; digo, que aqui se desataron las vozes de toda la Jerusalen Triunfante: *Voces Angelorum exultorum.* Pudo aver novedad para el Cielo, y Para la tierra, como vèr vna Magestad, que casi no cabia en el mundo, hazerse caber en la estrecha Celda de vn Monge? sin aspirar à mas que al espirar? Sin mas vivir, que pensar en morir bien? Pudo aver espectaculo

para los Bienaventurados, como vèr al Emperador mas triunfante celebrando el vltimo triunfo de ſu vida, con hazerſe à sì miſmo las Exequias de ſu muerte? Parece fantaſia, y fue verdad.

Levantaron en Iuſte el Tumulo, ſin aparato, ſin grandeza; que aquel que al vivir fue ſobre todo, quiſo morir no mas que como hombre; con ſolemnidad ſe celebrò la Miſſa por ſu alma, y fueron dos los Sacrificios; vno el del Altar, el de ſu pecho otro; llegado el tiempo del Reſponſo, entrò de luto al cuerpo de la Igleſia; no hizo en quanto viviò, entrada tan glorioſa como eſta. Plantòſe (que aun tenia vigor) en frente del Tumulo; era el vnico papel de aquel Teatro; vivo eſtava, y repreſentò vn muerto con tanta propiedad, que aun èl miſmo creyò, que ſe moria; y es cierto, que deſde allì ſe fue à morir. Cantavan los Monges, y lloravan; querianle como à dueño, y aun penſar que ſe les avia de morir, era dolor. Penſar que ſe les moria, llegava à tormento; que era vèr aquella mageſtuoſa Ancianidad de Carlos, todo atento, con vna vela en la mano, como ſi à ſu luz eſtuvieſſe regiſtrando aquellas obſcuridades de la muerte! Bañò en lagrimas ſu venerable roſtro, como quien moria con entendimiento, que ſabe lo que es morir, y entiende que ay culpas que llorar. Rogava à la Divina Mageſtad por aquella ſu alma, nunca mas venturoſa, pues para eſte ruego le eſtava dando vida. Sonò el *Requieſcant in pace*, y levantando los lloroſos ojos al Cielo, dixo en alta voz, Amen. Y eſtuvo ſuſpenſo, lo que baſtò para quedar con viva Fè, de que le oìa el Señor de vivos, y muertos. Bolviòſe al Celebrante, y pueſto à ſus pies, le ofreciò à las manos la encendida vela, diziendo: *In manus tuas commendo ſpiritum meum.* En aquellas manos, que acabavan de ofrecer al Padre Eterno el Sacrificio incruento de ſu Vnigenito Hijo, puſo ſu alma, y deſde allì partiò al lecho, en que muriò naturalmente.

O vivas yà por todas las eternidades! Solo con eſta hazaña fueras Carlos Quinto. Moriſte como el Fenix; y digolo aſsi, porque te veo renacer en el gran Filipo Segundo.

Oſſa arida audite verbum Domini. Oyga vueſtra Ceſarea Mageſtad, Auguſtiſsimo hijo de Carlos; oyga, y eſtime eſte renombre, *Hijo de Carlos.* Es gran enfaſis en la boca de Dios, el nombramiento de Salomõ, en Principe heredero del Iſrael: *Filius tuus, quem ego dabo pro te, ſuper ſolium tuum.* Ea David, yo tengo yà quiẽ te ſuceda en el Reyno; ſea para bien; y quien es, Señor? *Filius*

3. *Reg.* 6. 5 a 5.

tuus,

tuus, tu propio hijo; està bien; pero honrele vueſtra Mageſtad con ſu propio nombre *Filius tuus*; el hijo tuyo. Mas pido; como le llama? *Filius tuus*: el hijo de David. Aun no ſe aclara; No? Pues vaya aſsi *Filius tuus, quem ego dabo pro te ſuper Solium tuum, ipſe ædificabit domum nomini meo.* El hijo tuyo, que ſucederà en tu Trono, eſſe edificarà mi Templo; quiereslo mas claro? Y el nombre? Acaba yà; No es alto nombre, hijo de David Guerrero? Pues valga hijo de David tanto como Salomon: No dà glorioſo nombre edificar el Templo de Dios? Pues conozcaſe en la gloria del Templo, la gloria de Salomon.

Hijo de Carlos hazañoſo, tanta ſoberania es eſſa, como ſer Filipo Segundo, el que edificò eſte Templo; tanto prodigio es eſſe, como el miſmo Filipo Segundo. O gran Rey de las Eſpañas! Que al fin ſaliſte à vèr oy el Templo tuyo! Mirale bien deſde tu muerte, como te remiraſte en èl deſde tu vida. Parece que le acabaſte ayer; tan eterno ſe eſtà como tu fama; no es el miſmo que quando vivias? Si; allì ſe eſtà el Dios ſoberano que aqui dexaſte; y valga eſto para tu gloria, que de el Cielo abaxo, ninguno de los mortales, le diò tan buen lugar como tu le diſte. Con què gratitud te eſtarà mirando aora! Ea difunto; eſta vez que te cabe requiebrate con èl, y dile à eſſa Carne de Chriſto, que es Carne de tus hueſſos, y diràs bien. Aun arde allì aquel tù gran Protector Laurencio; y creo que con el guſto de vèrte, es reſplandor aora, lo que haſta aqui ha ſido fuego.

Mas què luſtroſos duran eſſos Diaſperos! Eſſos Porfidos! eſſos Jaſpes! Parece que heredaron las luzes de tu ardiente zelo; conoces aquel Retrete? Aquel? O què gloria! que te acordè de tu Purgatorio; Allì paſſavas las noches pleyteando con Dios, la cauſa de tu ſalvacion; allì padecias de voluntarias mortificaciones; allì penaſte de graves dolencias; allì ſe te labrò la Corona de Bienaventuranza; allì diſte el alma à tu Dios, y quedaſte en tu Cuerpo. Y allì? No es aquel el Coro de tus Monges, y el Coro tuyo? Alegrate, que aun perſevera la Silla, en que fuiſte Coriſta: Oy te pudieras ſentar en ella, y no perdieras de viſta la gloria; deſde allì con olor de ſacrificio ſubian al Cielo tus oraciones, acompañadas del reverente culto Geronimiano. Aun duran aquellos Canticos; aun retumban en eſſas Bobedas los inceſſables Hymnos; aun no ha parado aquella rueda de perenes alabanças; Rey Peregrino; Rey Eſtrangero; Rey Filipo Segundo, yà que bolviſte à vèr tu Caſa, mirala bien,

que

que toda la hallaràs como la dexaſte. Señor, eſte año quenta vueſtra Ceſarea Mageſtad cien años à la cauſa, que excitò eſta rara Maravilla del mundo. Año de 1554. ſucediò la memorable rota de las Armas Franceſas ſobre San Quintin: Dia del invencible Martir Eſpañol San Laurencio; gran dia para el valor de ſu Nacion: fue la primer ſalida de aquel heroico Filipo à la Campaña: fue la primer Batalla: fue la primer Victoria: y de verdad primera buena fortuna, ſiempre camina haſta llegar à vna moſtruoſidad: eſta; eſta ſe ideò entonçes en el grande entendimiento de aquel victorioſo Monarca.

Cierto que tiene Dios vnos prodigios, que ſe eſtàn haziendo ſeñas con otros: vna ſola vez ſe hallò Abrahan pueſto en Batalla contra los Reyes de Fenicia, y Senaar: venciòlos, quedò Señor del Campo, libertò à Loth, que iba cautivo. Es admirable Geronimo en la deſcripcion de eſta Victoria, halla, que en memoria della edificò Abrahan vn Altar al Señor: *Ædificavit Altare Domino.* Fue reconocer, que Dios dà los buenos ſuceſſos de las Batallas. Bolverè à eſto en tanto que admiro vn raro ſecreto de providencia. Hè aqui el Altar de la Victoria de Filipo Segundo. Mas lo que và de aquel Altar à eſte Altar! à eſte Templo! Mortales, eſte aſſombro de las Naciones ganò Dios con ſola vna victoria, y no avia de quedar empeñado en darnos muchas? Como no? Era al acabarſe eſta Fabrica mageſtuoſa; quando obrò la potencia de Dios el mayor milagro que ſe ha viſto en los dias de los hombres. Sucediò en el Reyno de Portugal el Cetro de Caſtilla, y ſobre aquella Auguſtiſsima cabeça de Filipo Segundo, ſe cerrò el cerco à la Corona del mayor Imperio, que tuvo la tierra. Quedò aquel Monarca con tan largos braços, que abraçandoſe con el mundo, juntava la vna mano con la otra. Eſte fue el primer fruto de eſte Altar, y de eſte Templo. Quien buſca milagros à las victorias de los Reyes, quando es natural de aqui el mayor milagro.

Geneſ. 14.

Dios Vencedor, Dios Triunfante, Dios Autor de la dicha de las Guerras: en que parte del mundo eſtà tan venerado como aqui? Eſte es el Altar de aver vencido, y eſte es el Altar para el vencer. Aquel Filipo; aquel Prudentiſsimo, de aqui dexò pendiente la fortuna de la Monarquia: encadenada aqui la hallò ſu hijo; preſſa de eſſas Aras la ha de vèr ſu nieto. Adonde ſe mueve la Mageſtad de Eſpaña, que no le vaya mirando el Cordero de aquel Altar, que es propiamente el ſuyo? Què accion

exe-

executa que no se lleve con ella los sacrificios de este Templo, que son propiamente los suyos? Que hora es la que vive sin que aqui se respiren alabanças à Dios, que son propriamente las suyas? Este es el Dios de Filipo; què no han de esperar los Filipos? Ibamos con Abrahan, y dize el Sagrado Texto, que su Altar se erigiò en Hebron: *In convalle Mambrè, hæc est, Hebron in terra Canaam.* Es la situacion de mas nombradia, que tiene la Escritura Sagrada; porque tambien en Hebron fabricò Abrahan el Sepulcro para sì, y para sus descendientes: *Confirmatus est ager Hebron in possessionem Monumenti Abrahæ.* De modo, que la Victoria motivo el Altar; y el Altar ocasionò el Sepulcro; y el Sepulcro? Dize Geronimo en el libro *De locis Hæbraicis:* Que fue el mas ilustre, que han conocido los siglos de los siglos: tiene razon. *Genes. c. 13 & 23.*

Ibi quatuor humani generis Parentes, Abraham, Isaac, Iacob sepulti sunt, & Adam magnus, vt Iosue libro scriptum est. Viò el mundo monumento tan venerable? Juntò Dios en èl los Cuerpos de Abrahan, de Isaac, de Jacob, y de nuestro primer Padre Adan. Quien no adorarà à aquel Mausolo, por Custodia de las grandes Reliquias del genero humano? Pues ay mas: *Quatuor itidem celebres Matronæ, inibi sepultæ sunt, Eva, Sara, Rebecca, & Lia.* Allì estavan tambien las quatro celebres Matronas de aquellas edades primeras, Eva, Sara, Rebeca, y Lya. Gran Tesoro! y todo el escondido en el Campo de Mambrè, que se llama Hebron. Concluye aora Geronimo: *Hebron, id est, Incantatio.* Sepase, que Hebron significa *Encanto.* Dexolo aqui; y dexome en vna fatigada ignorancia: vn lugar donde se levantò el Altar, en hazimiento de gracias de vna Victoria: y donde junto al Altar se edificò el Sepulcro; y que en esse Sepulcro se colocaron los mas nobles Cadaveres de los mortales; Este lugar porquè se llama *Encanto?* Digo, que no lo sè, y he deseado saberlo. Aora, sea Dios conmigo. Aquel Altar, que de muy soberano embaraza la imaginacion: aquel Sepulcro, que de muy excelso arrebata la fantasia: este Templo, que de muy sumptuoso cautiva el entendimiento: este resto de Edificio, que de muy excelente suspende el animo: Este todo admirable, no parece cosa de Encanto? O lo que alcança Dios! *Hebron, id est, Incantatio*: por esto se dixo, por esto; y dirè siempre, que esta es la Casa de el Encanto; quien entró à vèrla, que lleno de la admiracion no pareciesse encantado. *Hieron. de loc Hæbr. & in Epist. funebr. ad Eust.*

Ao-

Aora, hablemos lo mejor; aquel verso: *Quæ non exaudiet vocem Incantantium*, tiene vn grave Emistichio; grave: *Et Venefici Incantantis sapienter*. Vn Venefico ay, que encanta sabiamente. Quien serà? Què discreto Geronimo, comentando el Psalmo cincuenta y siete! *Omnes quidem de magnatorum morte expaveſcimus; tunc enim à vera ſapientia, quaſi in admiratione, ſeu incantationem trahimur*. El morir de todos es naturaleza; casi no nos inmuta, no. La muerte del Soberano causa assombro; que mueras tu, no es mucho, pues es poco aliento el que à ti solo te vale; pero que à la vida de vn Rey, que por venirle ancha à todo vn cuerpo, brota por los sentidos, y passa à vivificar el ambito de vn Reyno, que para esta vida aya muerte? cierto que es cosa de encanto.

Pſalm. 57. a 6.

Hieron in cõm. Pſal.

Aora tu, piadoso; vente conmigo, y demonos à contemplar este Hebron encantado; mira allì: *Ibi quatuor celebres Matronæ*. O Matronas sobre toda la celebridad quatro, cada vna de por sì, gloria, y honor de las mugeres! todas juntas, quatro inimitables Magestades! Y que al fin se exalaron aquellas resplandecientes Soberanias? Y que al fin hasta allà llegò el morir, como à qualquiera de los de acà? O mi Dios, que pareçe cosa de encanto! *Hebron, id eſt, Incantatio*, Mas que es aquello? *Ibi quatuor generis humanæ Parentes*. Allì estàn los quatro Principe el mundo, vno, dos, tres; y el quarto? Fuerça de la verdad! El quarto es, el Quarto; y aqui entra el mayor encanto, que se ha oìdo. Fue Geronimo muy misterioso en los nombres Hebreos; à cada vno le averiguò su significacion; es el escrito de mayor importancia, que tiene la Iglesia. Llega al nombre de Matusalen, y escrive: *Mathuſalà, id eſt, mortis concuſsio, vel mortuus* Lo mismo es Matusalen, que muerto; yá quien oye esta explicacion dirà, que Matusalen nace muriendo, ò nace para morir presto. Raro caso! Ninguno de los nacidos contò tantos años en su vida: *Facti ſunt omnes dies Mathuſalà nongenti ſexaginta novem anni*. Novecientos y sesenta y nueve años, estuvo el mundo llamando muerto à este hombre, que vivia. Fa, Señor, quitemos el horror à los que se açoran de pensar en el morir; veinte años ha que se diò vuestra Cesarea Magestad à labrar este Edificio de la muerte. Que no le temblasse el coraçon de entrar en tan floreciente edad, al cuydado de los Sepulcros! Digo, que parece cosa de encanto! *Hebron, id eſt, Incantatio*: De oìr nombrar Sepulcros, quantos forman mal aguero? Del tratar de muertos, quantos reciben susto? Miren

Geneſ. 5. Hieron. de nomin. Hæbraic.

que.

que profana imaginacion; valgate Dios por Señor! tanto anhelo à vn Panthcon de Cadaveres! Parece que yà te llama la muerte; valgate Dios por Principe; tantos gaſtos de ti miſmo en fabricar Urnas! Parece que te apreſuras à ſer difunto; Valgate Dios por buen Rey; tantas idas, y venidas à vèr tu Entierro! Parece que corres la poſta àzia donde has de parar; toda la edad abſorto en la Sepultura! Toma te allà el nombre de muerto: *Mortis concuſsio, vel mortuus.* Y ſi eſto es aſsi, valgame la verdad de Dios, y profetizemos yà; que para todo ay gracia en eſte pueſto.

Vivirà vueſtra Ceſarea Mageſtad mas larga vida, que todos los Ceſares deſte Occidente del mundo. El hombre mas embebido en la muerte que fue Matuſalen, viviò ſobre todos los mortales; el gran Filipo II. que tantos tiempos eſtuvo meditando eſta Fabrica para entierro de los ſuyos, viviò ſobre todos ſus Antecеſſores; eſte articulo del morir, à ninguno de los Reyes debiò tanto como à vueſtra Mageſtad Ceſarea: viva por ſiglos; viva; pero mire, que es el Quarto: *Ibi quatuor Parentes.* Y q̃ eſto ſe diga à vn Rey que vive, ſin que le ſea peſar el acordarle de ſu muerte! parece coſa de encanto; *Hebron, id eſt, Incantatio.* Verdaderamente, Corteſanos, que hemos venido al Palacio del Encanto. Què ay aqui q̃ no parezca encantamento? Reyes que fueron los mayores, y yà no ſon; ò hombres, y que encanto! Rey que es el mas ſoberano, y aguarda no ſerlo; ò hombres, y que encanto! Eſte es el encantado Hebron, del ſiempre inmortal Filipo II.

Oſſa arida audite verbum Domini. Oyga vueſtra Ceſarea Mageſtad, amado de Dios, y amado de los hombres, Filipo el Bueno, y Rey Filipo Tercero, que le vemos aì, los que le vimos triunfar en todos los coraçones; que fuego tiene entre eſſas cenizas, que aun aora nos calienta las voluntades? Mas ſi le duraſſe aquella dulce tirania, con que cautivò à ſus Vaſſallos! Celebrada inveſtidura la del Salomon: *Accingere gladio tuo ſuper femur tuum potentiſsime.* Ea hijo, dize David, ceñios eſſa Eſpada, que os criais para Rey; y porque ha de ſer Rey, le ceñis la eſpada? Terrible reynar! Armada Mageſtad darà en ſer temida; y ſi à temida llega, tengala Dios de ſu mano, porque ella no ſe ſabe tener. Eſtemos en que es bien, que reſplandezcan mucho los Reyes; pero ſiempre vi, que el reſplandor de la eſpada, es relampago, y culebrea, y cauſa miedo, y altera la ſangre, y pertuba el coraçon. Mas què nos canſamos? Quiere lo aſsi David: *Accingere gladio tuo.* Ea, Señor, yà eſtà aqui el Salomon bizarro con la eſpa- *Pſa.44 à4.*

pa-

pada en cinta. O bendigate Dios! Què es esto? Ha hecho el Cielo otra tal hermosura? Esta cara no es digna del Imperio de Israel? Desde el Libano, hasta la Idumea, hallaràse faz tan agraciada? Ay mas dulce mirar, que el de estos ojos? No estàn vertiendo la felicidad de su Reynado? Hijo de mi alma? *Specie tua, & pulchritudine tua intende prospere procede, & regna.* Reyna con tu hermosura. Y no reynarà con la Espada? Reyna con tu semblante. Pues para què le ceñiste la Espada? Reyna con tu agrado, Y què ha de hazer con la Espada? Reyna con tu buena gracia. Luego yà sobra la Espada? Y como si sobra, dize Geronimo al Psalmo 44. *Beatiùs de benevolentia, quàm de accincto gladio inauguratus specie, ac pulchritudine, vultu sereno, & pacifico à Patre exaltatur.* Mirole el viejo à la cara. Notable mirar! que era soldado, y se olvidò de la Espada, que le avia ceñido, y se acordò de la buena gracia! agraciado mio, à toda ley reynar de agradable: *Specie tua, beatiùs de benevolentia.* O bienaventurado tu, en cuya edad la Corona de las Españas no brotò mas que flores! Acaso viò el curso del tiempo tan buena cara al reynar, como la de nuestro Tercer Filipo! Ciñole su Padre la Espada tan luciente, que de quatro partes del mundo se alcançavan à vèr los filos; què hijo de Monarca heredò mas estendida potencia? A esta comun Campaña de Heroes magestuosos; qual de los Reyes entrò mas poderosamente armado, ò guarnecido? O genio de divino, que se olvidò de la Espada, y echò mano de la benevolencia, que se olvidò del poder, y echo mano del agrado! Que se olvidò de las armas, y echò mano del bien querer! la paz sola quedò en la memoria de Felipe Tercero: *Beatiùs de benevolentia, quàm de accincto gladio inauguratus.*

Psf. 44. 45.

Hiero ad Psal. 44.

Ello es cierto, que cada vno de todos los Reyes và con su Estrella. Es Aforismo de Geronimo, en la contemplacion de aquel Carro de Ezechiel. Tiravanle por el viento quatro Animales, tan à vn andar, que se juzgàra ser vno el movimiento, quando los que se movian eran quatro; luego se ofrece la estrañeza de vèr pareados al tiro, vna Aguila, vn Leon, vn Buey, y vn Hombre: *Vniversæ naturæ Potestates*: Los nombra Geronimo; como si para hazer Dios ostentacion de su Grandeza, huviesse puesto à la Carroza las quatro Magestades del vniverso; A la Aguila, que es Reyna de las Aves; al Leon, que es Rey de essa bruta, y fiera naturaleza; al Buey, que es Principe de los Ganados, y al Hombre; que de vnos, y otros tiene el imperio: *Sic vivitur in potestatibus*, dize Geronimo, *sic quisque Regum sua varia sorte, & regnat*

Ezechiel cap. 1.

Hieronym.

& triumphat. Aqui està ſimbolizada la variedad del reynar; y digo, que eſta aqui; miren como.

Carlos, Aguila del Imperio, tendiò las alas, aun donde no llegan las del viento; bolò ſobre toda Mageſtad humana; gran ſoberania para el triunfante Carro de Dios! Segundo Filipo, tremendo Leon de Eſpaña, temblòle el mundo; y à vn rugido ſuyo, por mar, y tierra; ſe eſtremecieron muchas Coronas. Gran gloria para el triunfante Carro de Dios! Filipo Tercero; nota Geronimo ad Demetriadem, que el Buey era el principal llamado al Sacrificio de Dios, y pone la razon, que diò en el Levitico el Supremo Legislador, para que el Buey entraſſe à ſu victima, y Holocauſto: *Quia animal manſuetum.* Es ſufrido, es manſo, *& mundum,* es limpio; *& Princeps in ruminando.* Es el principal entre los que rumian. Hombres entended, que hablo de vn ſantiſsimo Rey, cuya vida fue ardiente Sacrificio en las Aras de Dios; tan manſo, que ſolo ſabemos averſe embravecido contra sì miſmo. Quien borrò aquella ſangre que ſalpicava las paredes de eſſe Oratorio? hizo mal, que era ſangre de inocente, y deſde allì clamava mejor que la de Abel. *Hieron. ad Demetr.*

Sacerdotes de Dios; quantos eſtais aì, que oiſteis el açote de Felipe Tercero; A quantos temblaron las carnes, ſintiendo tan deſaforados golpes? O ſacratiſsimo ſilencio el de aquellas noches! Rompido con el gemir, y con el ſupirar! Eſte fue el campo de las Batallas deſte Felipo; à ſangre, y fuego peleò contra si miſmo: venciòſe haſta conſervarſe en tanta limpieza, que oy es de los mas claros Diamantes, que eſtàn en la Corona de Dios; Señor, no lo ſabe vueſtra Soberana Mageſtad? No lo viò deſde eſſe ſu Sagrario? De la Claſe de los Reyes pudo el mundo ofrecer à eſſe Altar Victima, Holocauſto, y Sacrificio mas agradable, que el Filipo, Manſo, Limpio, y Bueno? Gran Mageſtad para el triunfante Carro de Dios!

Triunfe en buen hora, y ande el Carro del Aguila, del Leon, del Buey, y venga el Hombre; valgate Dios? avias de llegar? Iluſtra Geronimo en el Capitulo nueve del Eccleſiaſtes, aquel Brocardico: *Mortui nihil noverunt ampliùs, nec habent vltra mercedem, quia oblivioni tradita eſt memoria eorum.* Comun ſuerte de los muertos! Entran al morir; eſſo es entrar al olvido. Que acompañados vivian! pues yà eſtàn ſolos. Que al fin nos dexaron? No; noſotros los dexamos. Y la memoria? Aun con eſſa no los ſeguimos. No eran hombres? Geronimo: *Doleas præcor de mortuis oblivioni data; qui cum fuiſſent homines, hominem non habere clamant.* *Hieron c. 9 Eccleſiaſt.*

mant. Ay dolor como el de aquella region del olvido, poblada de los que fueron hombres, y sin tener vn hombre? He aqui la quexa de difuntos olvidados: *Non habemus hominem.* No tenemos hombre. Cierto que ha muchos años que se oye salir esta voz de esse abismo; desde esse que era obscuro calaboço de la muerte; Yo la he oìdo en mi coraçon, y he entrado con los passos de mi entendimiento, à vèr quien vozeava. O Reyes! dezia yo, ò Reyes! para nuestro desengaño, basta el veros muertos; pero el veros sin decoro, sirve mas que para el horror? Que se acabe el reynar con el vivir, es ley; pero quien hizo ley, para que el ser muerto, sea lo mismo que el ser despreciado? Està glorioso el mundo de averos tenido por dueños; y aveis de estàr como qualquiera de los del mundo? Vno de los comunes hombres que viven, no cabe aqui, y han de caber tantos grandes Monarcas, no mas de porque murieron? Vengo en que os quexeis de apretados; vengo en que os quexeis de estrechos.

O hombre! *Non habemus hominem.* Esta era la quexa de essos difuntos; no tenemos hombre. A gracias a Dios, que juntò al Carro de su Omnipotencia, el mayor hombre de los hombres; el hombre mas de bien, que han conocido las edades; el hombre mas lleno de honra, que ha dominado en la tierra; el hombre de mas sana intencion, que vieron las Monarquias; el hombre de mas entera justicia, que reconocieron las leyes; el hombre mas Catolico, que mira la Madre Iglesia; el hombre mas piadoso. Y no se vè oy? Difuntos yà teneis hombre, yà teneis Hombre: Oìd su voz, que es la de Dios: *Ecce ego inducam vos in terram Israel.* Los que en essas cabernas os quexavais de olvidados, alto de ahi, que os he de colocar en tierra, que parece de Israel: *Id est, Princeps cum Deo*: Explica Geronimo: *Israel* quiere dezir Principe con Dios; entendamos yà, que este es el alto renombre de la Casa de Austria; Principes por Dios, Principes con Dios.

Yo formo vn emblema del suceso de oy, con el suceso de Rodolfo, Conde de Aspurg, primer Emperador Austriaco. Sabe el mundo aquellas aventuras de nuestro Dios Sacramentado, que en el pecho de vn Sacerdote, caminava à vna caseria; sabe tambien, que el Conde se arrojo del Cavallo, para que en èl se pusiesse el sagrado Ministro; sabe, que le llevò del diestro; y sabe, que desde aqui entra la exaltacion de Austria. Durarà sin fin, quien saliò de este principio. Voy à mi emble-

ma.

ma. Pintò aquel Sacramento de Dios en ſu Cuſtodia; teniendo por Peaña la ſilla del cavallo de Rodolfo; quizà querrè dezir, que à vn Dios aldeano, y que andava de cortijo en cortijo, quié le armò Cavallero, quien le puſo fauſto de Señor, quien le edificò el mayor Palacio del mundo, es la Caſa de Auſtria. Helo aqui. Pintò à Rodolfo arrodillado à los pies del Cavallo, como quien para eſſa Cavalleria tuvo el eſtrivo. Señor, y huviera vueſtra Soberana Mageſtad ſubido à tanta altura, veneracion tanta, ſi no eſtrivàra en la Caſa de Auſtria? Aſsi lo previno; aſsi lo diſpuſo; aſsi lo quiſo Dios. Pongo por letra en la Cuſtodia: *Per me Reges regnant.* Es de la Sabiduria. Por mi reynan los Reyes; eſta es la verdad; y acuerdeſe de ella vueſtra Ceſarea Mageſtad, quando dize: Don Felipe por la gracia de Dios, Rey, Principe por Dios, Principe con Dios: *Princeps cum Deo.* *Prov. 8. b. 15.*

Pongo junto à Rodulfo ahinojado, otra letra: *Cadens in terram.* Tomèla de la boca de Chriſto, ſignificando eſte Sacramento: *Niſi granum frumenti cadens in terram.* Haze eſte ſentido. Hombre, cae tu en tierra, que yo me levantarè; mas claro; hombre, eſte Sacramento es la eſpiga de trigo, que ſuſtenta al mundo: *Granum frumẽti.* Eſtate aì: *Cadens in terram.* Aì; â los pies que eres la raìz de eſta eſpiga. Mas para que lo hablo en ſombra, quando tengo allì la verdad? *Per me Reges regnant.* Reyes Auſtriacos, por aquel Sacramentado Dios reynaſtes; aquel Señor os ſuſtentò las Coronas; aora os reſta poneros en la tierra: *Cadentes in terram.* Y en que tierra? *Inducam vos in terram Iſrael.* En la tierra de los Principes con Dios. Y donde eſtà eſſa tierra? Donde? Aì; aì abaxo; à los pies de eſſa eſpiga, que ſois las raìzes della. *Ioann. 12. cap. d. 24.*

Egredietur virga de radice Ieſsè, & Flos, de radice eius aſcendent. Vna tierna vara con ſu Flor, ſe llama Chriſto en Iſaìas: David le nombra, vara de la virtud de Dios: *Virgam virtutis tuæ emittet Dominus in Sion.* Aqui ay ſecreto, dize Geronimo. Vara de virtud, y con ſu Flor? Vara de mageſtad, y con ſu Flor? Eſta propiamente es Cetro, que el Cetro aſsi ſe forma; vna vara, y por remate vna Flor. Mas ſi aquel Sacramento fueſſe el Cetro de los Reyes? La Flor todos la vèmos: *Ego Flos Campi.* Orra letra: *Ego Flos ſaturitatis.* Yo ſoy Flor de artura; yo Pan de Flor, como ſi dixera; y de donde ſe levanta eſſa Flor? *Et Flos de radice eius aſcendet.* *Iſaì. c. 11. à 1.* *Pſal. 109. à 2.* *Cant. 2. c. à 1.*

Dirè á vueſtra Mageſtad Ceſarea la obſervacion de Geronimo en vn acaſo de Joſias, ſantiſsimo Rey de Judà. Andava purificando los montes, en que ſe exercitò la Idolatria, y queman-

do los hueſſos de falſos Profetas, que por aquellas montañas eſtavan ſepultados, llegò à vn Sepulcro: *Quis eſt iſte tumulus quem video?* Quien yaze aqui? Preguntò. Y reſpondieron los Montañeſes: *Sepulchrum eſt hominis Dei, qui venit de Iudà, & prædixit quæ feciſti ſuper Altare Betel.* Señor, aqui deſcanſa aquel hombre de Dios, que profetizò à Geroboan, lo que tu eſtàs executando: Repara Geronimo en el quarto de los Reyes, à vn Rey zeloſo, que à hècho, y ſin ecepcion iba deſenterrando muertos; de donde le vino el hazer examen de eſte Difunto, y no de los otros? *Legi in Iudæorum Magiſtris, Ioſiam obſervaſſe. Flores ſuavitèr redolentes de Sepulchro exire.* Yo he leido en los Rabinos, que reparò Ioſias, en que de aquel Sepulcro ſe levantavan Flores muy oloroſas. Aora, dexemos eſte reparo deſde oy, à todos los que entràren por eſte Sacratiſsimo Templo, mirando à aquel Señor Sacramentado. Valgame Dios, y que Flor! y que mageſtuoſa! y que reſplandeciente! y que llena de Señorio! *Cuius eſt hic tumulus quem video?* Quien eſtà aqui ſepultado? Eſſo queremos; que en viendo la Flor, os acordeis de las raìzes: *Et Flos de radice*: Aqui eſtàn los Difuntos de Dios, que ſon raìzes de eſſa Flor. Leyò Geronimo: *Et Flos in radice.* Aquel Señor, aun en ſu raìz es Flor; ea curioſos, entremos à buſcarle las raìzes; por allì ſe và allà; què digo? con reſpeto; con veneracion; que aquella Flor tiene allì ſus raìzes; Chriſto de Dios! y que raìzes tan Floridas.

Reg. 4. cap. 23. d. 17.

Hieron. in 4. Ree.

Mas yà dize algun entendimiento; què es eſto? Eſte es Pantheon? Eſta es Tumba de Chriſtianos difuntos? Eſte es Sepulcro de deſengañados Reyes? Parece que anduvo aqui la mano del Gentiliſmo; Sobervia vanidad para los que no tienen de que enſobervecerſe, pues yà ſon nada: Barbaro, y acaſo es eſto levantar Pyramides en Egipto, arrollando las riquezas de vn Imperio, ſin mas movimiento que la anſia de la fama? Y acaſo es eſto hazer Templo en Caria, conſumiendo los Teſoros de Levante, ſin mas zelo que ganar la memoria de las gentes? Quita allà, que fue inſpiracion de Dios hazer Pantheon para David, tan prodigioſo, que dize Geronimo, averſe depoſitado en èl teſoros tantos, que enriquecieron à muchos Tiranos Reyes. Fue inſpiracion de Dios, que Daniel Profeta ſuyo, hizieſſe Pantheon en el Tauris à los Monarcas de Babilonia, tan ſumptuoſo que dize Geronimo, que aun en ſu tiempo duravan las maravilloſas ruìnas. Mira, que Pantheon tan bien canonizado! es para las raìzes de aquella Flor; es mucho que eſtè floreciente; *Et Flos in radice.* Mas que raìzes!

Allì

Allì entrarà Carlos; O Rey! y que bien ſuſtentado de Dios: entero ſe eſtà, que aquel manjar le conſerva con ſu entereza! *Vade in pace.* Allì entrarà la Iſabel Lucitana; O Reyna! medio coraçon de Carlos! De Carlos hablè yà; y dize el Eſpiritu Santo, que *Mulier diligens Corona eſt viro ſuo.* Què celebridad darèmos à la Corona de vn Rey, que no le tòque à ſu Conſorte; pues es ſu propia Corona? Iſabel Empertriz, la que caſtigava à ſus Damas con no permitirlas gala alguna là Fieſta, en que no huvieſſen comulgado: *Vade in pace.*

Allì entrarà Filipo el Prudente; O Rey! que viviſte ſiempre à la Meſa pueſta de eſte Altar! *Vade in pace.* Allì entrarà la Ana de Alemania; ó Reyna! raro exemplo del bien querer! Moria yá Filipo II. en Badajòz, con vn Cometa grande ſobre ſu Palacio; traxeronle el vltimo ſocorro, que es Dios, en aquel Sacramento; Arrojaſe la Reyna a los pies del Sacerdote: Sacramento de mi alma! viva eſte hombre, que tanto importa al mundo y paſſe à mi eſte açote. Oyòla el Sacramentado Dios; muy de ſu coraçon era: pues tan puntual concediò la vida al Rey, y à ella el morir ſantiſsimamente: *Vade in pace.*

Allì entrarà Filipo el Bueno; O Rey! cuya vſada voz era: Alabado ſea el Santiſsimo Sacramento; y à ſu inſtancia Paulo Quinto concediò grandes indulgencias à quien pronunciaſſe eſta alabança: *Vade in pace.* Allì entrarà la Margarita de Auſtria; ò Reyna! Bendita de Dios, como la Tierra de Promiſsion; fructuoſa para la Eſpaña, para la Francia, para la Alemania; y fructuoſa para aquel Altiſsimo Señor, perpetuamente ocupada con las de ſu Camara en bordarle Palias, en labrarle Corporales, en enriquecer ſus Sagrarios: *Vade in pace.*

Allì entrarà la Iſabel de Francia; mas què hablarèmos aora, que no ſea dolor? Allì la iſabel: y allì, y allì, y aqui, y en todos los coraçones eſtà el Pantheon de aqueſta Flor de Lis; O Reyna! ò Rey! ò Reyno! ò mundo de Dios! llamo à todos, porque de todos es eſta congoja. Què fue aquello? morir? no, no; mas ay aqui; tocaos los coraçones, que parece que eſtàn heridas las voluntades. Poder de Dios, y lo que ſentimos de pena! Poder de Dios, Señor, que nos mortificò mucho vueſtra Soberna Mageſtad! Paſſe por ſacrificio; que à eſſas Aras ſele hazemos de la mayor joya que ha tendido la Monarquia; eſta es la que en honor vueſtro inſpirò la repetida celebridad de las Quarenta horas: *Vade in pace.*

Y bien? todas eſtas, no ſon notables raìzes de aquella eterna

Flor? todo esse Pantheon, no estarà respirando aquellos suavissimos olores? O si oyessen mi voz las futuras edades! Reyes, los que aqui aveis de entrar, mirad como vivis; que en casa de difuntos tan buenos, solo se sufriràn los que vivieren bien.

Paral. 28. *Hieron in trad Hebr.* En aquella clausula del Paralipomenon: *Non sepelièrunt Acaz in sepulchrò Regum*, dize Geronimo; *hoc sonat in Hæbreo, quod quasi ipsi Reges eum non receperunt, qui ibi sepulti sunt.* Depositaron à Acaz, impio Rey de Judà, en el Pantheon de los Reyes; que horrible espectaculo! aquella noche se levantaron los Reyes difuntos, y le expelieron del Pantheon. No lo querra Dios; pero si allì entrasse Rey, que no mereciesse aquel lugar, Jesvs! que se me figura levantarse vn Carlos Quinto, y con èl los otros Reyes: desdichado del indigno! no le han de sufrir en su compañia.

Señor, tan larga como es esta oracion, no llega à igualarse al assumpto; mas si el assumpto es obra de vuestra Cesarea Magestad, como ha de caber en mi palabra? Acabase la respiracion, porque acaba en mi la esperança de llegar à mas. Aun à toda essa potencia, creo que es menos lo que resta de obrar. Mi gran Padre San Geronimo, el Estridonense, el Maximo, el Divino, el Soberano Resplandor de la Iglesia, el que vnicamente nos ha conducido por este desusado camino, llamò en Daniel al Cetro de los Reyes: *Arborem coronatam.* Coronado Arbol, cuyos frutos son hazañas; sabia es la naturaleza; pide à sus plantas vn fruto en cada vn año.

Hieron. in Dan.

Al Cetro, que es Arbol con su Corona, bueno es que en cada vn año le pida la fama vna hazaña; assi el Hercules, en años diferentes, colgava sus trofeos; yà el Leon, yà la Hydra, yà el Centauro: A, plegue à Dios, que el Cetro de vuestra Magestad Cesarea, abunde en triunfos este año! mas cierto, que el triumpho de oy, puede dàr nombre de famoso à todo el reynado de vn Monarca. Esta maravilla faltava aqui; y yà no falta nada. Dixe mal; falta, que vuestra Cesarea Magestad fie de mi su sentimiento, para que delante de Dios, delante de los Angeles, delante de los hombres, salga por mis labios, lo que calladamente està en esse coraçon: dize assi el Quarto Filipo, postrado à las Aras de el Santissimo Sacramento de este Altar.

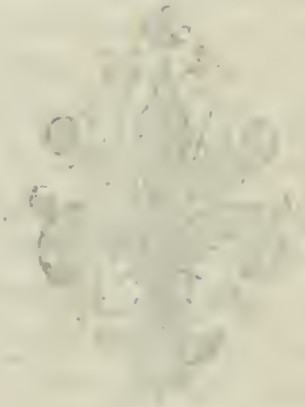
Eterno, y Omnipotente Rey de Reyes, y Señor de Señores, de cuya poderosa mano està pendiente la Corona mia; despues de aclamaros, como os aclamo, Poderoso Monarca de los vivos,

vos, aora os reverencio Monarca poderoso de los muertos: Esse Trono, en que os adora el mundo, muestra que sois Autor de la vida, pues con semblante de Pan del Cielo, nos estais vivificando: tambien, Señor, sois dueño de la muerte; y hasta aora no os he visto en Trono, que indicie tal dominio. Este Pantheon se levantò hasta cerrar la Cupula, en el Pavimento de vuestras Aras; yà desde oy quedais sobre dos Tronos; vno que os declara Rey de vivos; otro que os publica Rey de muertos. Hasta aqui pudo llegar el cuydado mio. Yo os hallè con Altar! y os hallè con Templo: *Solùm mihi supereſt Sepulchrum*, Esto que me incumbia ha executado. Obra es del cuydado mio. Sea grata à vuestros ojos, porque es piadosa. Yo la ofrezco à vuestros pies, para que vuestros pies estèn sobre tantas coronadas cabeças. A quien sino à vuestra Divina Magestad encomendàra yo las prendas que mas quiero? mi amada Esposa, mis queridos Padres, mis respetados Abuelos; aun oy estàn latiendo en el coraçon mio. A sombra vuestra pongo el tesoro de mi coraçon; guardadmele vos, Señor; y en aquel dia tremendo, levantense de aqui vuestros difuntos, con el seguro de que son vuestros. Y yo que vivo os hablo, tambien espero en vos, para quando muerto. Aqui, y con los mios me hallarà vuestra misericordia; y en tanto que me dura la vida, Reyes, rogad por mi al Supremo Rey; Rey Supremo, Rey Supremo, reynad en mi; y sea mi Reynado todo vuestro,

Amen, Amen, Amen.

Iob. 17. à 1.

IN-



INDICE

DE LO QUE SE CONTIENE EN ESTE LIBRO:

A todas las Margenes correſponde el Folio.

A

Abadia de Parrazes. fol. 112. buelta.
Abraham, Cantera de las mejores piedras. fol. 85.
Adorno exterior deſta Caſa, f. 107.
Agua como baxa de la Sierra. ibid.
Aguilas en el ſitio. fol. 4. buelta.
Aguilas donde anidan. fol. 146.
Angulo primero, y ſegundo. fol. 68.
Angulo tercero y quarto. fol. 69.
Algives. fol. 107.
Altar Mayor. fol. 24. y 120.
Altares de las Reliquias. fol. 43.
Altares de la Igleſia, quantos. f. 17.
Angel de Bronze. fol. 154.
Altar del Pantheon. fol. 138.
Altares en todo, quantos. fol. 118.
Altar, y Sepulcro, como. f. 31. buelt.
Angeles ſu miniſterio. fol. 154.
Angeles del Panthcon. f. 136 buelta.
Año en que ſe començò eſta Maravilla. fol. 8. buelta.
Año en que ſe començò, y acabò el Pantheon. fol. 146.
Antas, Poſtes de la Igleſia. fol. 15.
Antecoro. fol. 20.
Anteſacriſtia. fol. 48.
Antiguos celebravan ſus vitorias. f. 3.
Apoſento de Felipe II. fol. 97. buelta.
Araña de Criſtal. fol. 23.
Araña de Bronze fol. 132. buelta.
Arcos de la Igleſia, quantos f. 15. buelt.
Arcos Triunfales à quien ſe hazian. ibi.
Autor de las Pinturas. fol. 68.
Armas Reales de la Portada Principal. fol. 8. y 30. buelta.
Armas de la Portada del Pantheon. fol. 131.
Armas de la Capilla mayor. f. 30. y 31
Armas de San Lorenço fol. 8.
Aſpecto exterior del Edificio. fol. 7.
Aſtrologia ſu ſugeto, fol. 101.
Arithmetica. ibid.
Avila quanto diſta del Eſcorial. f. 4.
Aula del Convento fol. 86.
Autores de las Pinturas. fol. 103.

B

Balcones del Coro fol. 21. buelta.
Balſamos reſervan de la corrupcion. fol. 148. buelta.
Barra de las Parrilla de San Lorenço. fol. 88. buelta.
Baſilica qual ſe dize con propiedad. fol. 42. buelta.
Batalla de San Quintin. fol. 2. y 96.
Batalla del Rey D. Juan II. f. 95. buelt.
Bobeda primera. fol. 35. buelta.
Bobeda ſegunda, tercera, y quarta. fol. 37. 38. y 39.
Bobeda del Atrio fol. 73.
Bobeda antigua de los Cuerpos Reales. fol. 125.
Bobeda, donde eſtàn los Cuerpos de los Principes, y Infantes. fol. 42.
Bola del Cimborio. fol. 16.
Bolas de las Torres ſus Reliquias. f. 36.
Bordaduria. fol. 59. buelta.
Botica admirable. ibid.
Bruteſcos, porque ſe llaman. f. 73. buel.

C

Cadaver prodigioso de Carlos V. fol. 148.
Cadaver de mucha duracion. ibid.
Calle de los Alamos. fol. 110.
Camarin de Reliquias. fol. 88. buelta.
Campanas de las Torres fol. 13. y 120
Candelero admirable. fol. 153.
Cantinas sobre que se sustenta la Casa. fol. 107. buelt.
Capitulos su Descripcion. fol. 57. Sus Pinturas. fol. 58. y 59. De lo que sirven. fol. 85.
Capilla mayor, està al Oriente, y porquè, fol. 23. buelta.
Capilla del Colegio, sus Pinturas. f. 77.
Capilla del sitio. fol. 110.
Cariathides, invencio de Griegeo. f. 136
Carta piadosa de Felipe IV. fol. 147.
Cartago, Ciudad portentosa. fol. 7.
Cavalleros, que llevaron los Cuerpos Reales, fol. 157. buelta.
Caça Real de los bosques. f. 4. buelta.
Celda del Prior. fol. 85. y 86.
Caridad, vinculo de los miembros de la Iglesia. fol. 165. buelt.
Christo S. N. sus Reliquias. fol. 43.
Christo, Piedra de salud. fol. 84.
Christo, Piedra Angular. fol. 85.
Cimborio del Templo. fol. 16.
Cimborio del Baticano. ibid.
Claustro principal. fol. 63.
Claustros pequeños. fol. 57. buelta.
Claustros del Colegio. fol. 90. buelta.
Claustro del Seminario. fol. 93. buelt.
Claustros de Palacio. f 94. y 99. buel.
Claustro de la Botica. f. 94.
Claustro de la Compaña f. 109.
Claustros, quantos. f. 116.
Compaña. su Descripcion. ibid.
Concilio Niceno, bella Pintura. f. 103.
Conductos de las Fuentes. f. 107.
Consagracion de la Iglesia. f. 16. buelt.
Consagracion del Altar del Pantheon. fol 149. buelta.
Colegios. f. 90. buelta.
Copias, y Retratos. f. 118. buelta.
Copula del Pantheon. f. 138. buelta.
Coro de esta casa su Descripcion f. 18.
Corredor de la Botica. f. 108.
Constituciones de Felipe II. f. 93. buelt.
Cruz de Christo, miraba al Poniente, y porque. fol. 23. buelt.
Cruz, gloria de las Selvas. f. 150.
Cruzes de la consagracion del Templo, que significan. f. 16. buelt.
Crucifixo del Coro. f. 22. buelta.
Crucifixo del Pantheon f. 138. buelta.
Cuerpos Reales que han de enterrar en el Pantheon. f. 142. y 147.
Cuerpos que estàn en el Pantheon. fol. 141. 142. y 144.
Cuerpos enteros de las Reliquias. f. 44.
Custodia admirable. fol. 25. y 31. buel.
Custodia pequeña. fol. 27.

D

Debessas mas cercanas à este Convento. f. 8. buelt. y 112.
Descripcion del Templo. f. 14. buelt.
Desvanes. f. 106. buelta. y 116.
Dificultades que tuvo la obra del Pantheon. f. 127.
Diferencia entre el describir, y vèr. fol. 62. buelta.
Dialectica, lo que enseña. f. 101.
Dinero que se gastò en esta Fabrica. f. 114.
Dios honrador de sus amigos. f. 148.
Dios, dueño propio de las Monarquias. f. 128. buelta.
Dios està con nuevo modo en las cosas Sagradas. f. 151.

Dioses robustos de la Gentilidad. f. 15.
Disposicion de la entrega de los Cuerpos Reales, fol. 147. buelta.
Division de la Planta en tres partes principales. fol. 9. buelta.
Division de las Ciencias en la Libreria, fol. 100.
Dorico orden de Arquitectura, de que es el Templo de S. Lorenço. f. 15.
Dormitorios de los Religios nuevos. fol. 62.

E

EDificios del contorno de esta Fabrica. fol. 109.
Efecto de la Consagracion. fol. 151.
Efecto de la Arquitectura. fol. 10.
Efectos de la Caridad, lo que se estienden. fol. 165. buelt.
Egipcios, vsaron primero los Brutescos. fol. 73. buelta.
Egipcios lo que procuravan conservar sus Cadaveres. fol. 148. buelta.
Elige Carlos V. la compañia de los Monges de S. Geronimo. f. 1. buelt.
Enquadernacion de los Libros de la Libreria. f. 103. buelta.
Enrejados en los Jardines. f. 108.
Entierros de los Reyes. fol. 28. buelta.
De los Religiosos fol. 59. buelta.
Enfermeria. ibid.
Epitafio del Pantheon. f. 120. buelta.
Escalera del Pantheon. f. 129.
Epitafios de los Entierros de los Reyes. fol. 29. y 30.
Escaleras. fol. 58. y 117.
Escalera del Claustro principal. f. 64.
Escorial, de donde tomò el nombre. fol. 4. buelta.
Escorial lo que era antiguamẽte. f. 110
Estatua grande de San Lorenço en la Portada fol. 8. y 22. buelta.
Estatuas del Portico. f. 10. buelt.
Estatuas de la Capilla mayor. fol. 26.
Estatuas de la Portada de el Pantheon f. 131.
Estatuas de el Claustro principal. fol. 71.
Estatuas, quantas en todas. fol 118.
Estrella del Pantheon f. 135. buel.
Eurithmia, que es, ibid.
Exedras, que eran entre los Griegos, fol. 72.
Exercicios de los Monges en el Coro, y lo que estàn en èl, fol. 22. buelta.

F

FABrica, quantos años durò en edificarse. fol. 115.
La de el Pantheon. f. 46.
Fachada principal. f. 7.
Fachada del Oriente f. 8.
Fachada del Mediodia. ibid.
Fachada del Norte f. 9.
Facistor del Coro. f. 20. y 120. buelt.
Faroles, y Estandartes de la Batalla Naval. fol. 106.
Faxas de la Niñez. fol. 136.
Fertilidad de la Isla de Chipre. f. 5.
Floron del suelo del Pantheon. f. 136.
Floron de la Clave hermosissimo. fol. 139.
Fuentes de los Jardines. fol. 107.
Fresas, simbolo de los gustos. f. 95.
Fresneda, su descripcion, sus Estanques. fol. 110. buelta.
Fuente de la Sacristia f. 48.
Fuente del Claustro principal. f. 71.
Fuente del Refectorio f. 58. buelta.
Fuentes de los Claustros pequeños, ibidem.
Fuentes de el Claustrillo de Palacio. f. 96. buelta.
Fuentes, y Algives, quantas. f. 117.
Fundamento de la Libreria. fol. 106.
Fundamentos durables f. 123. buelta.

Ga-

G

Galerias de Palacio, sus adornos fol. 95. y 96.
Gente que trabajò en esta Fabrica, y su diferencia. fol. 121.
Gentiles. como hazian sus Estatuas. fol. 123.
Geometria. fol. 101.
Gloria del Ticiano, Quadro admirable fol. 87.
Gloria del Coro, Pintura excelente. fol. 21. buelta.
Godos, suspendian los Cadaveres de sus Reyes. fol. 149.
Gradas de la Capilla mayor. fol. 24.
Gramatica lo que enseña. f. 100. buelt.
Granja de la Fresneda. fol. 110.
Granja del Quexigal fol. 112.
Granja de S. Saturnino fol. 111. buel.
Griegos, como celebraron sus victorias, fol. 3.
Gruteseos, porquè se llamavan assi. fol. 73. buelta.

H

Herrerias que huvo antiguamẽte en el contorno del Escorial. fol. 4. buelta, y 111.
Hierro, y Clavos, quantas arrobas, fol. 121. buelta.
Hilo de yerro, quantas arrobas. ibid.
Historias de las Ciencias fol. 102.
Hojas de Arboles, papel de los Antiguos, f. 105 buelta.
Hojas de Laurel en el Pedestal de el Pantheon. fol. 186.
Hombre, su creacion fol. 95.
Hombre, su ocupacion, despues de desterrado del Paraysо ibid. buelta.
Hospederia, sus Salas. fol. 59. buelta.
Hospederias, quantas. fol. 117. buelt.
Huerta del Convento su Estanque hermoso fol. 108. buelta.
Huerta del Castañal ibid.
Hydria milagrosa fol. 88. buelta.

I

Iglesia, en la primitiva, donde se se hazian los Oficios fol. 14.
Iglesia antigua, sus Pinturas, y adornos fol. 59. buelta.
Iardines del contorno. fol. 92. buelta.
Iardines del Claustro principal f. 71.
Iardines de la Fresneda f. 96. y 111,
Imagenes de Porfido. f. 85.
Incendio de la Fabrica fol. 9.
Inscripciones sobre las puertas de la Iglesia. fol. 14.
Inscrpciones de los Capitulos f. 84. buel.
Inscripciones de los Reyes del Portico. fol. 11. buelta.
Inscripcion de la Custodia. fol. 27.
Insignias de las Estatuas del Portico. fol. 11. buelta.
Isla de Chipre. fol. 5.
Isthmios, juegos antiguos. ibid.
Iuizio de Salomon, Pintura famosa. fol 85. buelta.
Iubileo grande f. 87.
Iubileos. fol. 49. buelta.

L

Lacedemonios, el vso de sus Entierros. f. 162.
Lacunaria, que son. f. 91.
Lampara del Pantheon f. 140.
Lamparas de la Iglesia f. 18. y 120.
Laurel de los Troyanos f. 6.
Laurencio Martir Español, Protector de Felipe II. Patron de esta Maravilla. f. 3. buelta.
Leguas que tiene esta Casa. f. 118.
Leon, herido de vna espina, entrò en el Monasterio de Belen, donde vivia San Geronimo. f. 1. buelta.
Libreria principal, sus adornos f. 99.
El numero de sus Libros. f. 119.

Li-

Libreria alta, ſus adornos f. 104.
Libreria manuſcripta. f. 105.
Libreria Arabiga. ibidem.
Libreria del Coro. f. 20. *y* 120. *buelt.*
Libros quantos en toda la Caſa f. 119.
Libros originales de Santos. f. 104.
Libro llamado Codice Aureo. ibid.
Luz perenne en los Sepulcros de los Antiguos, f. 127. *buelta.*

M

Madras precioſas de los Eſtantes de la Libreria f. 119. *b.*
Madrid, quanto diſta de eſta Maravilla, fol. 4.
Maeſtros de Arquitectura de eſta inſigne Fabrica. f. 5. *buelt.*
Maria Santiſsima, Perla precioſa. f. 84. *buelta.*
Materia del Templo, y ſu conveniencia. fol 15.
Materia de la Fabrica. f. 5. *buelta.*
Mecina, repreſentada en vna muger de plata. f. 47.
Memorias de los Gentiles. f. 123.
Memorias que ſe celebran por los Reyes. f. 166.
Meſas de la Libreria f. 104.
Miſſas que ſe dizen. f. 18. *y* 24.
Monges llevaron los Cuerpos Reales en la Translacion. f. 157. *buelta.*
Monumento, de donde ſe llamò aſsi. fol. 123.
Motivos de Filipo II. para edificar eſta Maravilla, y dedicarla à San Lorenço. f. 2.
Motivos que tuvo para entregarla à la Orden de S. Geronimo f. 1. *y* 3.
Motivos, y primeros principios del Patheon. f. 123.
Muerte de Carlos V. en Iuſte. f. 3.
Muros de Babilonia. f. 107. *buelta.*
Muſica, ſu objeto. f. 101.

N

Naves eſculpidas en vn Sepulchro antiguo. f. 164.
Naves de la Igleſia, ſu grandeza. fol. 15. *y* 118.
Nemeos, juegos antiguos. f. 5.
Nichos, donde eſtàn los Cuerpos de los Principes. f. 160.
Noviciado, ſu deſcripcion. f. 89.
Numero de todas las partes de eſta Fabrica. f. 115. *buelt.*

O

Obediencia de Filipo Quarto à ſus Padres. f. 126.
Ocaſion, qual ofrece mejor cabello. f. 44
Ochavos del Pantheon. f. 137.
Oficios de Palacio. f. 109. *buelt.*
Oficios de la Compaña ibid.
Oracion funebre en el dia de la Translacion. fol. 169.
Oraciones perpetuas que ſe hazen por los Reyes. f. 168.
Oratorio de la Celda Prioral. f. 86.
Oratorios de los Reyes. f. 28. *buelta.*
Oratorios, quantos ay. f. 117. *buelta.*
Orden Dorico, à quien le dedicavan los Antiguos. f. 15.
Orden de los Altares de la Igleſia, y ſus Pinturas. f. 17.
Orden que llevaron los Cuerpos Reales en la Translacion. f. 157.
Organo de Campanas, fol, 13.
Organos de la Igleſia f. 21.
Organos, quantos ſon. f. 120.
Ornamentos, ſus diferencias. f. 54. *buelta; y f.* 55. *y* 56.
Oro, las piezas que ay para el culto Divino. f. 56. *y* 120.

P

Palacio de los Troyanos. fol. 5.
Palacio deſta Caſa. f. 94.
Pantheon de Agripa. f. 134. *brelta.*

Pantheon, su descripcion. f. 134.
Pantheon porque se dixo assi. ibid. buel.
Parayso estava à Oriente fol, 23. *buelt.*
Passadizo. f. 109.
Passeos del Colegio. f. 91.
Patios de Palacio. fol. 110. *y* 94. *buelt.*
Paz vniversal entre los Principes Catolicos. f. 4. *buelta.*
Peripateticos, su estilo. f. 91.
Philosophia en comun, su division fol. 100. *buelta.*
Piedra Berroqueña, principal material de esta Fabrica f. 10.
Piedra fundamental, quando se puso en ella. f. 8. *buelta.*
Piedra Iman. f. 106.
Pinares del Contorno f. 9. *buelta*
Pinturas del Coro, y sus Autores. f. 60. *buelt.*
Pinturas de la Bobeda de la Capilla Mayor f. 31.
Pinturas de la Sacristia. f. 50. 51. *y* 53.
Pinturas del Claustro principal baxo. f. 53.
Pinturas del Claustro alto f. 66.
Pinturas de los Claustros. f. 61.
Pinturas de la Iglesia antigua. f. 64.
Pinturas de la Aulilla. fol. 87.
Pinturas de la Galeria de Palacio. f. 97
Pinturas de la Galeria de la Infanta. fol. 95.
Pinturas de los Capitulos. f. 74.
Pinturas de la Libreria principal. fol. 100. *buelta.*
Pinturas de la Galeria principal de Palacio. f. 95. *buelta.*
Pinturas al olio, quantas. f. 118.
Pinturas al fresco, quantas. ibid.
Philipo II. lo que repetia antes de morir f. 98. *Lo que hizo quando se trasladò el Santissimo Sacrmento. f.* 27. *Continuo en la Oracion. f* 98. *Lo que gozò esta Fabrica f.* 115. *Eligiò el sitio del Pantheon. f.* 114. *Olvidòse de sì, y de sus Padres. fol.* 125. *Quando entrò à reynar. fol.* 2.
Philipo III. dà principio à la obra de el Pantheon f. 25. *lo que hizo en su tiempo fol.* 26.
Philipo IV. Prosigue la obra del Pantheon; ibid. Su cuydadoso zelo hasta acabar. fol. 28. *Las Cartas que escriviò acerca de la Translacion f.* 46. *y* 47. *Lo que sintiò en la entereza de el Cuerpo de Carlos V. f.* 149. *Lo que dixo al verle f.* 55. *Su assistencia exemplar à la Translacion. f.* 163.
Philosophia. f. 100. *buelta.*
Plaças del cõtorno de la Fabrica. f. 128
Plata, las piezas que ay para el culto Divino. f. 56. *y* 121.
Plateria. f. 85.
Planta de la Fabrica de S. Lorenço. f. 5
Planta del Pantheon. f. 134.
Pluteos, que llamauan los Antiguos. fol. 100.
Portada principal, fol. 7.
Portada de la Iglesia. f. 10. *buelta.*
Portada del Pantheon. f. 129.
Porteria del Convento. f. 13. *buelta.*
Porteria del Colegio. ibid.
Portico. f. 10.
Priorato de Santo Tomè fol. 12. *buelt.*
Procession, como se dispuso en la Translacion. fol. 156. *buelta.*
Procuracion f. 56. *buel.*
Puerta del Portico. f. 10.
Puertas de los lados. fol. 13. *buelta.*
Puerta del Pantheon. fol. 133.
Puertas, quantas son en todas. fol, 116. *buelta.*
Pyritis, piedra que enciende fuego. f. 15

Q

Quaderno original de San Luis Beltran de la Concepcion de Nuestra Señora. fol. 104.
Quadra de Palacio, al andar del patio fol. 47. buelta.
Quadro de la Casa, su grandeza, y medida. f. 6. Quadro de la Iglesia. f. 15
Quartos de principes, y Infantas. f. 95

R

Recebimiento de la porteria, y su pintura. f. 57.
Refectorio del Convento f. 58. buelta.
Refectorio del Colegio. fol. 92.
Refectorios, quantos ay: fol. 117. buel.
Relicarios, su descripción, y numero. fol. 43. buelta.
Reliquias en todos los Altares, fol. 18. 120. y 150.
Reliquias en las Torres. f. 47. buelta.
Retablo principal del Templo. f. 24. buel.
Retablo del pantheon. fol. 138.
Retiro del Emperador Carlos Quinto à Iuste fol. 1. buelta.
Retorica, lo que enseña. 101.
Rejas de bronze de la Iglesia. f. 14. buel.
Romanos, como celebravan la victoria contra los Latinos. fol. 3.
Roperia. fol. 59.
Reyes vitoriosos; su piedad. f. 6. buelt.
Reyes, cuyos Cuerpos están en el pantheon su nacimiento, y muerte. f. 141.
Reyes, y Reynas, cuyos Cuerpos han de entrar en el pantheon. f. 147. buelt.
Reyes del portico. fol. 11. buelta.
Ruedas estrañas. fol. 122.

S

Sacerdotes, por quien han de ser juzgados. f. 103.
Sacristia principal, su descripcion, fol. 49. buelta.
Sacristia del Coro, y su adorno. f. 89.
Sagrario. fol. 28.
Segovia, quanto dista del Escorial. f. 4.
Seminarios su govierno, y exercicio. f. 93. buel.
Sepulcro insigne que refiere la Sagrada Historia. f. 164.
Sepulcro glorioso, qual entre Indios, fol. 127.
Sepulcro de Alexandro. fol. 133.
Sepulcros donde los erigian los Antiguos. f. 125.
Serpientes, donde las sepultavan, y porquè. f. 140.
Siclo del Santuario. f. 105. buelta.
Sierras de Segovia, como las llamavan los Antiguos. fol. 7.
Silencio Retorico; ibid.
Sillas del Coro, su Fabrica. fol. 19. y 120. buelta.
Silla de Felipe Segundo. f. 19. buelta.
Sitio del Convento de San Lorenço. fol. 4. Su sanidad. fol. 5.
Sitio en que estavan antes los Cuerpos Reales. f. 125.
Sol, luz mas propia de vn Sepulcro. fol. 127.
Sol, tiene su nacer de su morir; ibid.
Solado del pantheon. f. 135.
Solado de la Libreria. fol. 99. buelta.
Solados de Marmol. f. 119.
Soldados, en que los llevaban à enterrar. fol 162.
Sotacoro, su Fabrica admirable. f. 17.
Sufragios que se hazen por los Reyes. fol. 165. buelta.

T

Tabernaculo de Moyses f. 27.
Tartaros, su vso con los Cadaveres. f. 150.
Tarjetas de las Urnas. f. 137.
Templo de San Lan Lorenço, su descripcion, fol. 141. buelta.

Templo que le dedicò el Emperador Constantino. fol. 14. buelta.
Templo qual se dize con propiedad. fol. 42. buelta.
Templos dedicados à San Lorenço. fol. 14. buelta.
Terraplenos del contorno. f. 9. buelt.
Theologia, los medios para llegar à conseguirla. f. 101.
Theologia, Pintura admirable; ibid.
Tiendas de Campaña de los Pompeyanos. fol. 159.
Toled, quanto dista de ella. fol. 4.
Toma de San Quintin, Pintura famosa. f. 91.
Torres de las Esquinas desta Casa. f. 7.
Torres de la Iglesia. f. 12. buelta.
Torres, quantas son. fol. 116. buelta.
Torres de los Refectorios. fol. 58. buel.
Translacion del Santissimo Sacramento al Templo. f. 27. buelta.
Translacion de los Cuerpos Reales. f. 156.
Translacion de los Principes. f. 160.
Tumulos que se hizieron para el dia de la Translacion. fol. 151.
Troxes, Molino, y Panaderia. f. 109.

V

Vasos de Reliquias, su riqueza, y numero. fol. 120. buelt.
Vasos de metal que vsavan los Antiguos. fol. 159. buelta.
Vasos de los Reyes Magos f. 42. buel.
Vaso en que està el Santissimo Sacramento. fol. 27. buelta.
Venida de Felipe Quarto à la Translacion. f. 153.
Ventana que se rompiò en el Pantheon. fol. 97. y 127. buelta.
Ventana del Pantheon de Agripa. fol. 139. buelta.
Ventanas de la Fachada principal. fol. 8. buelta.
Ventanas de la de Oriente f 8.
Ventanas de la de Mediodia; ibid.
Ventanas de la del Norte. f. 9.
Ventanas, quantas son en todas f. 116
Vestibulo del Templo. f. 13. buel.
Vicios, en que paran f. 95. buelta.
Vista hermosa deste Templo. f. 18. buelt.
Virtudes de Carlos V. fol. 149.
Vrna de Eudoxia, prodigio raro. fol. 137. buelta.
Vrnas del Pantheon, su forma. f. 137. Su numero; ibid.
Vrna que eligiò para sì Filipo Quarto. fol. 147. buelta.
Vso de los Sepulcros. fol. 123. buelta.

X

Xarama, lo fertil de su Ribera. fol. 112. buelta.

Z

Zaguan de la Entrada principal fol. 10.
Zaguanes, quantos ay en todos fol. 116. buelta.
Zelo de Filipo Segundo en buscar las Reliquias de los Santos. fol. 47.
Zapateria. fol. 109. buelta.

FIN.

SPECIAL 86-1
13650